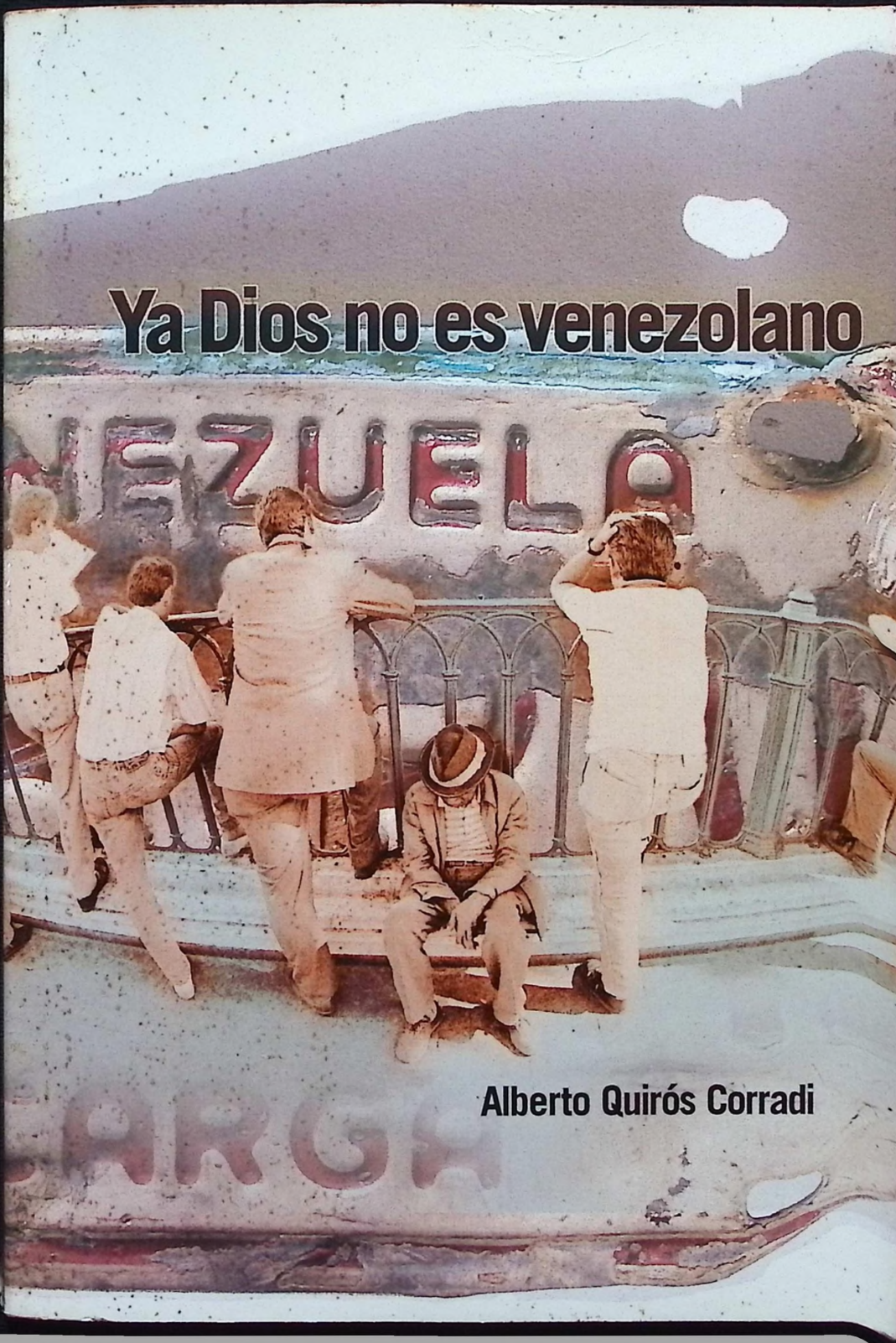
Ya Dios no es venezolano



Alberto Quirós Corradi

Agradecimiento ESTA PUBLICACIÓN FUE POSIBLE GRACIAS AL PATROCINIO DEL **HOTEL TAMANACO**

Copyright 1994

Diseño de la portada: Scarlett Jiménez
Diseño gráfico: Joaquin Urbina
Fotografías de la portada: Edgar Vergara
Fotografías del autor: Andrés Leighton
Depósito legal ISBN: 980 - 07- 2825 - 2
Impreso en los Talleres de Editorial Texto, S.R.L.
Printed en Venezuela

Indice

Prólogo

7

Introducción — Ya Dios no es Venezolano

YA DIOS NO ES VENEZOLANO ---- 19
LA CUMBRE ---- 31
VARIAS VISIONES PARA UN JUICIO ---- 43
DOS LECCIONES ---- 49
La Ley de Ejercicio del Periodismo. CUATRO PREGUNTAS PARA UN ANALISIS ---- 51

Economía — En busca de un programa perdido

UN DIA SIN IVA ---- 59
CINCO REFORMAS.CINCO. ---- 67
DEL DICHO AL HECHO... ---- 73
EL DESENCANTO ANUNCIADO ---- 85
FABULA DEL OPTIMISMO ---- 87
LLAMEN A MONCHO... ---- 97
EL NUEVO RECETARIO ---- 99
AL FIN... ---- 107
EN BUSCA DE UN PROGRAMA PERDIDO ---- 109
MANUAL PARA UNA CRISIS NECESARIA ---- 121
El "P.E.R.E". MUCHAS MANOS EN LA MASA... ---- 129

Instituciones — La usurpación de lo público

Hidrocapital. LA INJUSTICIA OFICIAL ---- 139
C. A. N. T. V. CRONICA DE UNA PRIVATIZACIÓN VILIPENDIADA ---- 151
LA PRIVATIZACIÓN DE LA C. V. G. ---- 161
Para Alfredo Gruber. LA USURPACION DE LO PÚBLICO ---- 173
ATERRIZAJE FORZOSO ---- 179

Política

Las opciones del fracaso

EL MOSAICO DE LA INDEFINICIÓN ---- 187
LA SIMBIOSIS IMPOSIBLE ---- 195
"CHUDO" ---- 201
LAS OPCIONES DEL FRACASO ---- 207
UNA VISIÓN PARA EL OPTIMISMO ---- 215
REPORT ON VENEZUELA II ---- 223
LA ACERA DE ENFRENTE ---- 233
La Gran Conspiración. EL ARTE DEL RIDICULO ---- 239
SOMOS EL ENEMIGO ---- 245
El Juicio a CAP. LA IMPOPULARIDAD DE LA JUSTICIA ---- 247
CUANDO EL ROSADO SE TIÑÓ DE ROJO ---- 253
LAS MALAS SEÑALES ---- 255
EL PLAN MAESTRO ---- 263
DE HÉROES Y VILLANOS ---- 269
CONFUSION IN THE U. S. A. ---- 277
DEMOCRACIA A LA MEDIDA ---- 287
LA ADMINISTRACION DEL REBAÑO (II) ---- 295
"RE-POKER" DE PROBLEMAS ---- 307
EL ESPEJO RUSO ---- 315
El Debate en A.D. EN DEFENSA DE LA UTOPÍA ---- 323
¿QUIÉN MATÓ AL COMENDADOR. . ? ---- 335
UNA RETROSPECTIVA PARA LA NOSTALGIA ---- 341
SUEÑOS DE NAVIDAD (1991) ---- 353
LOS PREMIOS CRISIS 1994 ---- 359
1995: LA BOLA DE CRISTAL ---- 373
EL DISCURSO ---- 387

Petróleo

La inelegancia del Poder

Los cambios en PDVSA. LA INELEGANCIA DEL PODER ---- 399
LOS RIESGOS DE P. D. V. S. A. ---- 413
P.E.R.E. PETROLEO Y REPARTO ---- 421
La apertura. EL V CONGRESO VENEZOLANO DEL PETROLEO ---- 431
Algunas conclusiones. EL V CONGRESO VENEZOLANO DEL PETROLEO (2) ---- 441
La Privatización De P. D. V. S. A. EL FACTOR POLÍTICO ---- 451

PROLOGO

PROLOGO

PRÓLOGO

Venezuela es un país de muchas paradojas y contradicciones. El autor de "Ya Dios no es venezolano", es un hombre con una trayectoria profesional rica y llena de experiencias. Un hombre que vivió la industria petrolera de las transnacionales y gerenció dos filiales en la etapa de post-nacionalización. Que ha sido director de dos de los más importantes diarios del país. Ha tenido la valentía de lanzarse a la contienda electoral. Que escribe, que reflexiona, que interpreta, se comunica, y sobretodo, cosa no usual, participa. Ha formado nuevas generaciones y tiene un alto sentido de la vocación de servicio. ¿Cómo es que un individuo con esas características nada comunes no ha sido mejor "aprovechado" por el país?

En este libro, polémico, profundo y a la vez ameno, una combinación difícil de conseguir, Alberto Quirós Corradi no esquiva en sus análisis tópicos que se remontan a la propia génesis del ser humano, así aparecen las envidias, hipocresías, moralidad. Traté de conseguir la respuesta a mi pregunta en el propio libro y el libro me la dio.

En su artículo "La administración del rebaño", Alberto señala, "en un país presidencialista como Venezuela ... el cuestionamiento se confunde con irrespeto y los "gobernados" y "gerenciados", según sea el caso, se convierten en un rebaño de dóciles seguidores del dogma oficial". El artículo señala que en sociedades como la nuestra "las instituciones se consolidan castrando mentalmente a sus miembros" o sus instituciones "administran bajo los conceptos de la pasividad y el seguimiento ciego" y la "oveja negra es inmediatamente descartada en un proceso involutivo de selectividad". Definitivamente, Alberto no es parte del rebaño.

La lectura de la obra hizo que me reconciliara con los libros que resultan de la recopilación de artículos. Mientras leía, agradecía a Alberto, no solo haberlos escrito, sino su iniciativa de publicarlos. Disfruté cada página. Su estilo denota un gran conocimiento de cada situación que aborda. En su evaluación de la economía, las instituciones, la política y la industria petrolera es audaz, pero respetuoso, equilibrado y sensato. Logra además, tratar los temas más comprometedores con un toque de humorismo fino, grato a la lectura.

Esta obra está llena de lecciones oportunas, se publica en momentos en que aumenta la incertidumbre sobre el futuro de Venezuela y con ello el malestar y el descontento. Lo que ha llevado a muchos a reaccionar de forma simplista ante problemas de una enorme complejidad.

Actitudes de este corte responden, a juicio de Alberto Quirós, a una forma perversa de abordar los problemas. Esto queda evidenciado cuando afirma ante una de esas ligerezas "...el problema no es dar traspiés, cuando esos traspiés se dan en la búsqueda honesta de la solución. El problema se presenta cuando la solución que se persigue, está subordinada a preconcepciones perturbadas por razones ideológicas, pragmáticas o revanchistas, derivadas de una interpretación negativa de experiencias anteriores. En ese caso no hay solución que no pase por la violencia".

Buscando entender qué nos depara el futuro, el libro dedica varios capítulos al análisis inteligente de escenarios posibles para el futuro de Venezuela. Un milagro económico, surgido de la experiencia de la transición económica de Rusia a un sistema democrático; otro escenario en el que tendríamos más de lo mismo, lo que según el autor podría llevarnos a un caos social, o a una dictadura militar; no descarta la dictadura civil temporal, para afianzar la autoridad del poder Ejecutivo; por último desarrolla un escenario en el que se abre el juego democrático a la participación de las minorías representadas, entre otras, por la sociedad civil.

En la búsqueda de soluciones al país, tropezamos con perdedores y ganadores, que a la larga terminan generando parálisis y apatías. Como se señala en el libro, irrumpe la "política de la envidia" y se impone la concepción, que tanto daño nos ha hecho, de que "si todos no podemos ser ganadores, entonces seamos todos perdedores". Con esa "filosofía" nos hemos dedicado a nivelarnos por lo bajo.

¿Cómo puede entonces una sociedad rescatar a sus perdedores sin castigar a sus ganadores? Es una incógnita que consigue respuestas a lo largo del trabajo.

"Ya Dios no es venezolano" trae un mensaje: la imposibilidad de que nuestro sistema político, económico y social se recupere sin que ocurran cambios verdaderamente profundos en nuestra sociedad.

El libro desarrolla conceptos y valora esquemas y hechos económicos y políticos sobre el terreno de la realidad venezolana. Momentos cruciales recientes, como el cuadro difícil que se planteaba en el país al inicio del actual gobierno y sus sucesivas marchas y contramarchas, son aguda y seriamente evaluados.

En el difícil entorno en que se mueve el país hay temas técnicamente complejos, que salpicados de los entretelones políticos resultan a veces desvirtuados y mal tratados, este es el caso de las privatizaciones. En el libro es abordado con profesionalismo. Igual ocurre con la materia petrolera, de indiscutible dominio por Alberto. Los riesgos de PDVSA, su privatización y el futuro de nuestra industria petrolera, están analizadas con la precisión del experto y conocedor de un tema que, como señala el autor con preocupación, en algunos medios, como el universitario, no han sido tratados con toda propiedad.

No son pocas las veces que el autor ha incorporado un tema en la agenda del país. En esta ocasión indirectamente introduce en la lista de "temas para tratar" el relativo a: la conveniencia de un civil como ministro de la defensa.

Fascinantes y hasta entretenidos resultan los análisis que se hacen de la situación política interna del país o la búsqueda de explicación a las incoherencias del gobierno nacional o, incluso, del papel de algunos de sus actores principales, en artículos fabulados en escenarios como la Casa Blanca y el Departamento de Estado. En esta misma tónica, el libro se actualiza con uno de sus artículos: "El arte del ridículo". El gobierno pareciera seguir buscando la razón de sus desatinos, en las conspiraciones internacionales de venezolanos o simplemente en "las viudas del paquete".

Otro de los asuntos manejados con precisión y sincera preocupación por el autor es el de la justicia. Pero su versatilidad cobra relevancia al leer sus opiniones serias, equilibradas y técnicamente impecables sobre el juicio a CAP. Una precisión para Alberto: el título del "último mohicano" que le diera a Izaguirre, creo que hoy se lo merece Pérez.

La lectura del libro me dejó la sensación de que estamos viviendo en un país que podría dársele el calificativo de extravagante. En donde, mientras todos presenciamos el desmoronamiento del Petroestado, con todo y lo que representaba, subsisten incólumes individuos, élites, grupos de poder y liderazgos, que por mantener intereses propios, por evitar el conflicto o por simple ignorancia, logran su permanencia y continuidad. Tratan de aferrase a la creencia de que ese Estado, empobrecido y desmoralizado, podría seguir sirviendo de sostén a un estilo de vida que, no ahora, sino siempre, estuvo sustentado en una falsa riqueza.

Me deja igualmente la sensación de que son innumerables los retos que tenemos por delante: uno central, elaborar con la participación de la sociedad, una estrategia de largo plazo, que nos permita rescatar el Estado, su institucionalidad y sus organizaciones y fortalecerlo en su justa dimensión; acometer sin demora y sin contemplaciones los cambios políticos y económicos que le crean el marco adecuado a un país eficiente, moderno y competitivo, capaz de responder, participar y aprovechar el nuevo orden mundial; resolver el dilema de la distribución equitativa del ingreso; y quizás el más importante de los retos, llegarle a la gente para que entienda la nueva realidad, transmitirle que esa realidad es la suya, que es necesario que asuma el papel que les corresponde en un nuevo proyecto de país y que la instrumentación de ese proyecto llevará por lo menos dos décadas.

Para comunicar la nueva realidad y un nuevo paradigma, es importante deslastrar a los líderes de la práctica, ya institucionalizada, del engaño. Voy más allá, ya incluso no es suficiente informar a Venezuela sobre su situación, considerada aisladamente, hay que ubicarla *vis a vis* al resto del mundo, particularmente, hay que compararla con sus vecinos. Al hacer ese ejercicio nos enfrentamos con una verdad mucho más dura de lo que creemos. Nos estamos quedando aislados.

Esto trajo a mi memoria que en 1987, el Consejo de la Competitividad de los EEUU, ante la necesidad de estimular a sus ciudadanos identificó, como una prioridad, mantener informados a los estadounidenses sobre cual era su posición competitiva con el resto del mundo. Para ello decidieron elaborar un índice que los comparara periódicamente con sus siete principales competidores.

Me decía Daniel Burton, su presidente, "decidimos proveer a los americanos de un informe anual que les expusiera claramente la verdad de su país en relación con sus competidores".

Recordaba a Daniel Burton, a medida que leía este nuevo libro de Alberto Quirós, en donde en forma precisa y basado, no en la teoría, sino en acontecimientos que hemos estado viviendo cotidianamente en los últimos años, trata de informar, alertar y de sacudir internamente a sus compatriotas, desnudando dramáticamente al Petroestado con su aparato rentista, su enfoque distributivo, su dependencia de un solo bien, que ni siquiera es renovable, su terrible politización y toda la ineficiencia que trajo su vínculo con

el sistema económico que impuso la práctica de asegurar el favor político para ejercer las actividades económicas, llevando a la ruina a un país sin que sus ciudadanos se percataran.

Para tener informados a sus compatriotas, el Consejo desarrolló una metodología representada por una pirámide con cuatro bloques. La base la constituye las inversiones, seguidas de la productividad manufacturera, las exportaciones y el nivel de vida.

El tramo de las inversiones es considerado por ellos la base de la actual y futura actividad económica y por eso constituye la fundación o base estructural de la pirámide. La cuantía y la forma como una nación invierte afectará a los otros tres indicadores de la competitividad. Lo interesante es que en esta variable lo que se mide es la inversión privada en fábricas, equipos e investigación, así como el gasto público en educación y en investigación y desarrollo (no cuentan los de seguridad y defensa).

Para el Consejo la productividad laboral manufacturera refleja la eficiencia de la inversión realizada. Este indicador representa principalmente el desempeño de la fuerza de trabajo, la innovación, la calidad de las plantas y equipos, y la eficiencia como son organizados los factores de la producción. En el Petroestado venezolano la presencia abrumadora del Estado y la facilidad del ingreso seguro, no trabajado, minimizó este indicador. El Consejo supone muy bien que una apropiada producción manufacturera marca el éxito de otros sectores como servicios.

A pesar de reconocer que las exportaciones se ven afectadas, en el largo plazo, por factores como la tasa de cambio, los elementos determinantes para su crecimiento son la calidad, el precio y el suministro oportuno de los bienes. Me decía Burton que las exportaciones constituyen un excelente indicador de la habilidad de un país para competir en los mercados mundiales. Sin embargo, en Venezuela en los últimos veinte años, no fuimos capaces de desarrollar una política industrial que impulsara la competitividad y promoviera al exportador. No cabe duda que la producción de bienes competitivos depende en buena parte de la productividad y la inversión adecuadas en nuevos y mejores productos y muy particularmente en los procesos de producción.

El tope de la pirámide lo constituye el nivel de vida, objetivo final de una economía competitiva. Un país lucha por ser internacionalmente competitivo con el propósito fundamental de elevar el nivel de vida de su gente.

Después de conocer esta experiencia se me ocurrió aplicarla a Venezuela y en algunos casos he logrado una comparación con países socios ahora en la integración.

El desempeño de Venezuela a la luz de esos indicadores confirma el planteamiento central de este libro. Hasta 1977 la inversión total aumentaba como porcentaje del PIB y la inversión privada crecía, incluso cuando decrecía la inversión pública; pero, a partir de ese año la inversión privada deja de crecer para caer abruptamente hasta el día de hoy. A partir de entonces el gasto público, tanto de consumo como de inversión , redujo su efecto multiplicador sobre la actividad económica. Esto constituía la más clara señal de que las políticas que habían tenido alguna viabilidad hasta entonces ya no la tendrían en lo adelante. A pesar de ello, la dirigencia del país continuó privilegiando el gasto público como puntal del crecimiento económico, subestimándose la importancia de crear condiciones favorables que permitiesen la recuperación de la inversión privada, como base de un crecimiento estable y sustentable. A partir de entonces los venezolanos empezaron a dejar de creer en el futuro económico de Venezuela.

No fue sino, entre 1989 y 1992, precisamente en el marco de la eliminación de los controles y la liberalización de la economía, cuando se produce una desaceleración en la caída de la inversión privada; relativo mejoramiento que se ve nuevamente interrumpido en 1993 cuando se reanuda la mencionada tendencia marcadamente decreciente.

Los vaivenes de los ciclos de la actividad económica se hayan en los vaivenes de la inversión productiva. No hay duda que con su auge sobreviene la prosperidad, con su parálisis, la crisis y, con su caída, el derrumbe y la recesión. La experiencia de Venezuela, expuesta a través del libro, tiene signos dramáticos que confirman la razones por las cuales la inversión ha caído por un período de diecisiete años, algo casi insólito en la historia de un país. Pero más sorprendente es que el país nunca se enteró. Es más, pareciera que aún no se ha enterado.

Como consecuencia de estas distorsiones, la productividad laboral manufacturera, por su parte, presenta una tendencia decreciente desde 1982 hasta 1990, cuando comienza a revertirse esta desfavorable evolución, manteniéndose incluso hasta el presente. Pero con la diferencia de que el crecimiento de la productividad entre 1990 y 1992 fue correlativo con una reducción del

desempleo y con el primer aumento en el salario real después de diecisiete años, en tanto que, a partir de 1993, tal aumento de la productividad se produjo a un costo muy alto, dado por una nueva caída del salario real y creciente desocupación.

Una condición de crisis se expresa, por sobre todo, en el deterioro del nivel de subsistencia. Incluso puede haber empleo y, sin embargo, la subsistencia puede hacerse cada vez más precaria por la caída del salario real. En el caso de Venezuela, no solo ha caído dramáticamente el ingreso real, sino que la continuidad y duración del proceso configura una experiencia sin paralelos en la realidad económica.

En el sector externo, las exportaciones per cápita de manufacturas entre 1975 y 1988, revelan un lento crecimiento, mientras crecen en forma importante desde 1989 gracias a la apertura y la integración.

Sin embargo, hoy las trabas cambiarias están entorpeciendo el crecimiento de las exportaciones. De nuevo, la excesiva injerencia del Estado en la economía, obstaculiza la posibilidad de diversificarnos y atenta contra cinco acuerdos de libre comercio firmados en 1990 y 1991 con el fin de ampliar el mercado nacional.

En relación a la evolución del nivel de bienestar del venezolano, objetivo final, del mejoramiento de la competitividad de un país; el ingreso per cápita como medida de ese bienestar, llegó a deteriorarse en forma continua hasta alcanzar su mínimo nivel en 1989, desde el tope logrado en 1978. Se recupera en 1992, cuando alcanza un nivel incluso mayor al logrado en 1988. Confirmando las hipótesis expresadas en "Ya Dios no es venezolano", esta recuperación tiene la particularidad de que se produce en un período de apertura de la economía y sinceración del tipo de cambio y menor intervención del Estado. En términos de dólares constantes, la evolución del PIB per cápita durante 1992-1995, permite apreciar un marcado desmejoramiento con respecto a otros países de la región.

Como podrá apreciarse, el deterioro de la competitividad en Venezuela comenzó hace muchos años. La incapacidad para administrar en beneficio del país, el influjo de recursos, de recursos rentistas provenientes del Petroestado descrito en el libro, provocó un desequilibrio que causó un daño inconmensurable. A medida que los recursos mermaban los problemas se fueron paliando con gasto público proveniente del endeudamiento externo y, a finales del

finales del decenio de los ochenta, mediante el uso de las reservas internacionales hasta su agotamiento. En 1990, se inició una recuperación. Sin embargo las tradicionales normas de conducta, acuerdos y convenimientos de las élites que lo crearon y han vivido de él, siguieron intactos y la interrumpieron en 1993.

Ante la pregunta ¿qué hacer?, coincido en lo fundamental con Alberto Quirós. La respuesta es compleja, porque el reto de mejorar la productividad y competitividad del país, de deslastrarnos del Estado rentista y solamente distribuidor, no se limita a acciones meramente económicas. Se requiere enfrentarlo con una visión y una dimensión de integralidad que abarque la globalidad del país. Requiere poner especial énfasis en la responsabilidad de cada uno de los ciudadanos de este país.

La situación venezolana desborda con creces lo que parecieran ser los paradigmas económicos y sociales hasta ahora vigentes. Pero, si algo nos debería recordar la experiencia y este libro nos lo describe, es que depender excesivamente del Estado destruye las posibilidades del desarrollo de cualquier sociedad.

Por último, en algo no estoy de acuerdo con Alberto, Dios sigue siendo venezolano.

Imelda Cisneros

INTRODUCCION

Ya Dios no es Venezolano

EL PETRO-ESTADO A LA KARL (El costo de la abundancia)

Terry Lynn Karl es la Directora del Centro de Estudios para América Latina de la Universidad de Stanford. Es, además, una estudiosa de la problemática económica y política de Venezuela, con énfasis muy especial en la influencia que sobre las estructuras políticas y el comportamiento de la sociedad venezolana ha tenido el petróleo.

A la Profesora Karl la conozco desde hace ya algunos años cuando hacía una investigación política y económica sobre Venezuela para su tesis doctoral. Desde entonces, nos encontramos de vez en cuando en foros y conferencias internacionales. La última vez fue en Costa Rica, en Octubre del 93, en la reunión anual del Grupo Santa Lucía, a través del cual fue invitada como conferencista. Allí me entregó un ensayo a publicarse este año (1994) titulado "El Petro-Estado Venezolano y la crisis de "su" Democracia" ("The Venezuelan Petro-State and the crisis of "its" Democracy").

El análisis de la profesora Karl debería ser conocido por todos los venezolanos que ven con alguna perplejidad el desmoronamiento de un Estado visiblemente rico y la descomposición ética y moral de una sociedad en la que muchos creyeron encontrar las virtudes de la piedra filosofal: convertir en oro todo lo que tocaba. Para Karl, la fragilidad tiene raices profundas de autoengaño, de ceguera profesional y de un empeño del liderazgo político de creer que se podían cambiar los resultados, sin cambiar los insumos que modelaban un sistema que ocultaba, en las grietas de su aparente solidez, las obvias semillas de su destrucción.

En efecto, lo que Karl hace -y muy bien por cierto- es demostrar de una manera profesional, ordenada y convincente, que a la sociedad rentista del pasado, no se le pueden poner paños tibios para su evolución. Que la reestructuración tiene que ser radical, y que la retórica simplista, populista y plañidera, que lamenta las tristes consecuencias de su propia inhabilidad, no es sino un intento frustrado y frustrante de solucionar la crisis sin pagar el precio del error histórico.

Pensar que se podía vivir "gratis" para siempre. O, peor aún, que las llagas del sistema se podían seguir ocultando con los billetes de la falsa abundancia, fue un verdadero espejismo. Porque la raiz de la crisis actual puede encontrarse, precisamente, en el empeño constante de nuestro liderazgo de no resolver problemas. Pensaron que la fórmula de dar una dádiva y mirar para

otro lado solucionaba la situación. Así se construyó una sociedad que también se conformó con aliviarse el dolor de cabeza con la aspirina de turno, sin jamás investigar las causas reales de la molestia. Ahora, que escasean las aspirinas, el dolor de cabeza se ha generalizado, cuando de verdad, va a ser difícil, doloroso y costoso resolver la crisis (aunque cierto liderazgo siga creyendo en la aspirina).

Karl comienza su ensayo recordando que por años todos en Venezuela sabíamos que "Dios era venezolano". Por cuanto no había crisis económica o política que no se solucionara mediante un ingreso adicional inesperado del recurso petrolero. La noción de que "Dios es venezolano" ha sido expresada por mí, en otras palabras -en varias ocasiones- como la esperanza por mucho tiempo no fallida de "El milagro recurrente". Karl, rápidamente pone a Dios y al milagro en su lugar: "Lo que no fue reconocido o, por lo menos admitido, fue que una idolatría de este tipo tiene su precio. La divina providencia puede haber bendecido a los venezolanos con los ingresos petroleros, pero también los maldijo con las características de un "Petro-Estado". El rasgo estructural de este Petro-Estado, que se manifiesta en forma prioritaria a través de desequilibrios fiscales graves, es el responsable de la actual crisis de la democracia venezolana".

El petróleo -argumenta Karl- ha sido el factor individual más importante que modeló la crisis en Venezuela, así como en su momento, modeló también las condiciones para la estabilidad política.

Desde el punto de vista económico el Petro-Estado tiene las siguientes tres características:

1) **Es un aparato rentista.**

Es decir, produce una renta la cual es independiente del esfuerzo humano y técnico para producir el bien (en nuestro caso, el petróleo). Siendo el petróleo un bien no renovable, su extracción contínua, se hace más difícil y costosa en el tiempo. Lo cual, si los precios no suben drásticamente -hecho que no ha sucedido en los últimos 10 años- resulta en que la productividad, por unidad de capital invertida, disminuye. Más grave aun para el Petro-Estado, disminuye la renta. En Venezuela, la contribución rentista del petróleo ha disminuido considerablemente. Lo que esto significa es que el aparato del Estado rentista se desarticula y el bien que producía la renta, deja de producirla y se acerca progresivamente a tener la **rentabilidad** esperada de operaciones industria-

les "normales".
El resultado es que ya el Estado, privado de la renta que le producía el petróleo, no pueda seguirse comportando como un Petro-Estado.

2) EL ESTADO SE CONSTRUYE Y SE APOYA EN UN PRINCIPIO DE DISTRIBUCION (El Estado Distributivo).

El equilibrio social e institucional del Estado se logra mediante la creación de un Estado todopoderoso, en el sentido de que posee abundantes recursos financieros para su distribución. Como dueño del recurso petrolero recibió primero los impuestos cobrados a los concesionarios extranjeros y después, los impuestos y parte de las ganancias de las empresas petroleras nacionalizadas. El principio de la distribución fue el de repartir entre los diferentes sectores de la sociedad lo necesario para evitar conflictos interinstitucionales. El Estado se convirtió en el rector del descontento nacional mediante la asignación de recursos, favores y subsidios. Esto, entre otras cosas, produjo en la sociedad una aversión al conflicto y la convicción de que el Estado era quien "solucionaba" todo. El consenso se polarizaba en la voluntad del Estado. Esto ha resultado en que se mire al conflicto como algo pernicioso para la tranquilidad social, y no como algo necesario para determinar los poderes relativos de los diferentes sectores de la sociedad. El problema que se le presenta ahora al Estado es que, al perder la renta, pierde también el monopolio distributivo que esa renta le proporcionaba. Al tener el Estado que exigirle a otros sectores de la sociedad su cuota parte para financiarse, tendrá también que delegarles parte del poder que le generaba el control del mecanismo distribuidor. Es prácticamente imposible para un Estado "normal", continuar siendo el canal distributivo de todas las riquezas que ahora, ni genera ni controla.

3)El Petro-Estado es estructuralmente incapaz de hacer los ajustes necesarios para solucionar la crisis endémica propia de los países que dependen de un solo bien (El "Mal Holandés").

El Petro-Estado se convirtió en lo que Douglas Chalmers denominó "El Estado Politizado". En lugar de crear un Estado maduro al cual se le deben deberes y obligaciones a cambio de servicios, la dependencia fiscal del petróleo creó la figura del Estado como un proveedor rico.

Algo así como "una enorme vaca lechera para ser ordeñada por aquellos afortunados que podían acercarse a sus ubres". Normalmente, en otro tipo de Estado, la ecuación sobre quién recibe qué y cuánto, se resuelve por el intercambio de mercados y la aplicación de ciertas normas sociales y hasta religiosas. Pero en el Petro-Estado esta tarea se politizó. Los recursos del petróleo escondieron, mientras duraron, estas ausencias institucionales y los problemas se resolvieron a "billetazos". Pero en el camino se sacrificó la habilidad del Estado para penetrar la sociedad, cambiar la conducta de los actores y generar e implantar políticas en forma autónoma que permitieran darle prioridad al interés público sobre ciertos intereses privados e individuales (Karl).

En cuanto a lo político el Petro-Estado tiene las siguientes características: 1) **Una democracia pactada ("Pacted democracy")**.Dada la habilidad del Estado para dispensar favores,el "favor" mayor fue no cobrarle impuestos adecuados a la ciudadanía.Se creó una cultura basada en la convicción de que el petróleo "pagaba" los impuestos de todos los venezolanos. Esto ha generado una discusión bizantina entre economistas. Unos alegan que en Venezuela los ciudadanos no pagan impuestos. Refuerzan esta posición exhibiendo estadísticas que demuestran que mientras que en el Hemisferio Occidental los países reciben 14,75% de sus impuestos en forma de impuestos sobre la renta corporativa, en Venezuela los impuestos corporativos representan el 70,30% del impuesto total, gracias a la Industria Petrolera. Por su parte, otros alegan que en Venezuela sí se pagan impuestos o -mas claro aun- que el Fisco recibe un ingreso comparable al de otros países. Lo que sucede es que el Estado lo recibe a través del petróleo que es de todos los venezolanos. En cierta forma esta posición resume la filosofía del Petro-Estado. Bajo esta argumentación, se cierra el ciclo del super-Estado. Ya no solo es el gran distribuidor de la riqueza nacional, sino que además cobra, en nombre de todos sus ciudadanos, los impuestos causados por el petróleo que, por ser un bien nacional, es colectivo en su propiedad, en su obligación de pagar impuestos y en el derecho que tenemos todos los ciudadanos de recibir los beneficios generados por su explotación. El problema con este concepto de mirar a Venezuela como una Compañía Anónima (ver el ensayo: Venezuela Compañía Anónima en mi libro del mismo nombre, 1990) es que la Junta Directiva (el gobierno) nunca repartió los dividendos en forma equitativa entre sus accionistas. En su lugar creó

"acciones preferidas" para un pequeño grupo de la población, lo cual ha resultado en que pocos accionistas le "deban" ahora a muchos accionistas una cantidad importante de dinero. Esto le agrega una dimensión adicional de dificultad al Petro-Estado para que adquiera la necesaria flexibilidad para presidir sobre el cambio.

Más aun, las artificialidades económicas y políticas creadas por el Petro-Estado adquirieron personalidad, poder y dimensión propia. Son parte del tejido social que se defiende y se resiste al cambio. Siguen luchando por conservar el poder de distribuir la riqueza, y continuar siendo el árbitro de la sociedad. Pero no se puede. Son muchos los obstáculos que construyó en el camino: sobrevaluó la moneda,creó un país importador, desechó la filosofía exportadora y alguna vez se vanaglorió de tener al dólar como el bien más barato del país. Además, la frágil fortaleza del Petro-Estado de ayer creó las semillas de su deterioro. Se hizo vulnerable. Congeló los arreglos políticos, lo cual lo dejó sin preparación alguna para administrar y sobrevivir a los cambios del entorno (esta inflexibilidad del sistema se va a demostrar en la dificultad para funcionar del próximo Congreso, ahora con cuatro grupos políticos con fuerzas más o menos parejas).

Los partidos y las instituciones, hijos de los arreglos del Petro-Estado, lucharán para proteger y conservar sus privilegios dentro de un entorno diferente. Los departamentos de Relaciones Públicas de cierto sector privado continuarán pensando que son más importantes que los centros donde se deben desarrollar la nueva productividad. Excepto que ahora tendrán en el Estado un socio/interlocutor disminuido. La corrupción intentará hacerse más fuerte aun, por cuanto mirará al Estado como una fuente de recursos en proceso de agotamiento. Ahora de lo que se trata es de obtener una buena tajada de los despojos (la primera señal que dió la corrupción de haberse convertido en un mecanismo para auxiliar a la política del "sálvese quien pueda" fue durante el último año de Recadi).

Actualmente, cuando los precios del petróleo no permiten la abundancia de ayer, el modelo está a punto de colapsar. Pero no por un proceso normal de agotamiento, consecuencia de modificaciones en las políticas económicas globales, como ha sucedido en sociedades que no fueron víctimas de su condición de Petro-Estado, sino por graves resistencias al cambio por parte de las instituciones que en otras sociedades han sido los motores de la

reestructuración. Además existe un Estado débil, por abandonado de los sectores nacionales de poder, que no se han dado cuenta todavía, que ese poder que pretenden conservar, es artificial y depende del antiguo poder de un Estado al cual no pueden dejar desfallecer de golpe. Porque de colapsar el Estado, colapsará también el sistema mismo de la democracia.

Ante esta situación los retos impostergables son los siguientes:

- Desplazarse de una economía rentista a una economía productiva. No será fácil. Venezuela, a pesar de estar en América Latina tiene las características de las economías de los países exportadores de petróleo. Sobre todo los de mayor población como Nigeria, Argelia, Irán e Indonesia. Depende de un solo producto que es intensivo en el uso de capital. No es renovable y es capaz de generar renta abundante. Todo lo cual -como ya hemos visto- resulta en una ausencia de verdadera autoridad, coherencia corporativa y flexibilidad para ajustarse a las situaciones de cambio del "boom" a la escasez relativa. Resulta también en un Estado con amplísima jurisdicción sobre todas las actividades del país pero con débiles mecanismos de control, una vez que se evaporan los ingresos abundantes (Karl). Esto se ha puesto visible y dramaticamente de manifiesto en los últimos cinco años. Todo intento de cambio se ha estrellado ante la falta de seguimiento, ausencia de autoridad, fallas técnicas de diseño, pésima información al público sobre su aplicación y consecuencias. Y por último, falta de credibilidad en los potenciales méritos del cambio.

Aparte de las razones anteriormente esbozadas no hubo -tampoco- una clara separación entre lo "público" y lo "privado", porque el Estado, dueño de todo, fue el objeto individual más importante para los depredadores del capital y el trabajo. Se creó una sociedad que enterró los viejos valores del trabajo, el ahorro y la honestidad. La admiración se reservó para los "vivos" que se enriquecieron sin esfuerzos. Los que trabajaban para vivir modestamente, eran los "pendejos" del sistema.

La abundancia creó la filosofía de la impunidad no solo en el terreno de la sospechosa moralidad sino también en la creencia de que el petróleo podía pagar todas las cuentas de la locura y la contínua irresponsabilidad. En 1974, se triplicó el Presupuesto Nacional contra el telón de fondo de una promesa de "administrar la abundancia con criterio de escasez". Se revisaron todos los presupuestos para poder gastar más. Se buscaron préstamos a corto plazo

para evadir el control del Congreso. Al igual que en México se decidió que los Megaproyectos deberían concluirse, aunque fuese mediante el endeudamiento. La razón era, que ya se había invertido demasiado dinero en éllos para abandonarlos. Pero, aun terminados, no produjeron beneficios. Muchos fueron técnicamente defectuosos. La mayoría costó mucho más de lo presupuestado. La combinación de sus perdidas operativas y compromisos financieros desangraron al Estado. Pero ni con el desastre mirándole a la cara, pudo el Estado reaccionar implantando mecanismos de cambio. En su lugar, siguió "estirando la arruga" en busca de tiempos mejores.

El objetivo prioritario de los sucesivos gobiernos hasta 1989 no fue, como era lo lógico, tratar de aumentar la productividad en el sector no-petrolero. Eso hubiera requerido de cambios estructurales profundos en la naturaleza del Petro-Estado, los cuales los gobiernos no estaban dispuestos a iniciar. Por el contrario, la prioridad fue sobrevivir y pasarle el problema al próximo gobierno(Karl). Seguir viviendo del inventario, y de los "milagritos" recurrentes que aún deparaba el petróleo de vez en cuando. Así Herrera Campíns, que recibió "un país hipotecado", a pesar de la relativa abundancia petrolera le pasó a Lusinchi una hipoteca mayor. Lusinchi, a su vez, intentó arreglar el problema renegociando la deuda. Pasando de la percepción del "mejor refinanciamiento del mundo" a la triste admisión de que: "fuí engañado por la Banca". Cuando todo fallaba se apeló a Recadi, que por un período corto de tiempo, le inyectó al Petro-Estado los recursos requeridos para seguir en su función de gran distribuidor. Pero ya en 1989 la "arruga" no corría más. Entonces se inició el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez.

EL FALSO DILEMA DE CAP (La mala ejecución de lo conveniente)

El 19 de junio de 1993 publiqué en El Universal un trabajo titulado "Anatomía de un proceso",en el cual hacía un análisis del ante-juicio a CAP y comentaba la sentencia de la Corte Suprema de Justicia en el mencionado ante-juicio. El trabajo fue posteriormente reproducido en la Revista de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica Andrés Bello (No. 48. Diciembre de 1993) y también publicado en mi libro "**La Angustia Institucional**",pag. 257.Editorial Futuro.1994, donde puede ser consultado). En ese trabajo a manera de introducción escribí lo siguiente: "No puede haber muchas dudas sobre la forma en la cual le tuvieron que vender a CAP la "modernización" de Venezuela.

La economía de mercado con su concepto de aldea global, la apertura a las importaciones, la diversificación económica, la eliminación de los subsidios, la liberación cambiaria y la liberación de precios, tiene que haberle sonado a CAP, en su momento, a música desagradable. Algo así como un "rock" duro en un baile "pegadito". Sin embargo, CAP también sabía la desastrosa situación económica del país y los vientos de cambio que arrasaban en toda América Latina con el viejo Cepalismo y las doctrinas populistas. Pero también sabía de los sacrificios dolorosos y de los fracasos previos por los cuales habían pasado, Chile y México, antes de poder ver alguna esperanza de recuperación en el camino. Entre las opciones conflictivas de "más de lo mismo" -ya fracasadas- y un "paquete" neoliberal con sacrificios, no había escogencia confortable. Dos cosas hicieron posible la selección neoliberal:

1) El enorme ego de CAP, quien siempre ha pensado que puede romper las barreras de lo convencional para ser un innovador, aunque la decisión ocasione una **pequeña** dosis de sacrificio colectivo.

2) La forma como hay que presumir que le vendieron el "paquete". Se dijo que, dado que Venezuela era un país petrolero monoproductor, (por ello) una importantísima parte de sus ingresos estaban garantizados de antemano. Como evidentemente el petróleo ya no alcanzaba por si solo, había que diversificar la economía. Había que convertir a Venezuela en país exportador de productos no tradicionales. Era en **ese** sector adicional y hasta entonces marginal de nuestra producción económica donde se pondría el énfasis del cambio. Como Venezuela era **diferente** a los otros países de América Latina, el período para lograr la reestructuración económica sería menor (dos años), los sacrificios pocos y los resultados halagadores. Ante ese dilema muy pocos hubiesen podido resistir la tentación de intentar el cambio, y CAP -por ciertono era uno de éllos. "Crecimiento sin costo social" y "Crecimiento sin inflación" eran posibilidades demasiado atractivas... No fue así. Ni podía serlo... Así **podría** haber sido si el petróleo por **sí solo,** como alguna otra vez, se hubiera podido echar al hombro el costo económico y social de reestructurar una economía subsidiada e ineficiente (además de endeudada criminalmente). Ni el cobre en Chile ni el petróleo en Venezuela, podían ya servirle de colchón al cambio. **Ese** fue el error "técnico" (por el contrario, ya hemos visto que la condición de Petro-Estado introduce numerosas artificialidades tanto en lo político como en lo económico, que resulta en que los procesos de cam-

bio se hagan más difíciles que en un Estado "normal").

"Vistas las cosas de esa manera, y dado el enorme caudal de votos que lo llevó al poder, CAP decidió que podía hacer el cambio solo. No hay duda que buscó apoyo político dentro de su partido y fuera de él. Pero no lo hizo sobre la base de asegurar un piso político **permanente,** mediante la búsqueda de socios comprometidos con el proceso. CAP no buscó aliados. Impuso subordinación a sus planes, apoyado en la coyuntura de su popularidad. Como toda subordinación impuesta desde arriba, ésta carecía del compromiso de los subordinados quienes solamente esperaban el fracaso aparente del incumplimiento de algunas promesas para rebelarse. La situación no se hizo esperar al fallar, en todos sus frentes, los lapsos ofrecidos. La "subordinación" se volvió primero protesta y luego oposición abierta. "Llueve pero escampa", ha sido repetidamente el mensaje optimista de CAP. El problema es que CAP siempre se ha preparado para cuando "escampa", pero nunca ha sabido anticipar la "lluvia". Que en este caso tenía todos los ingredientes necesarios para convertirse en "tempestad". **Ese** fue el error **político**" (**La Angustia Institucional**,pag. 258)

Lo demás es historia reciente, pero lo verdaderamente importante son dos paradojas que surgen de todo este proceso: 1) CAP no tenía otra opción que la de iniciar el proceso de modernización de la economía. Sin embargo, los resultados fueron desastrosos, al punto de que por primera vez en 35 años hubo dos intentos de Golpe de Estado dados por facciones descontentas de las Fuerzas Armadas. Las preguntas son: ¿Es o no posible pasar de un Petro-Estado a una economía moderna y "normal" sin que se interrumpa el sistema democrático? ¿Hay otras opciones económicas sensiblemente diferentes al "paquete" de CAP que puedan funcionar eficientemente y convertir a Venezuela en el país moderno que todos queremos?. 2) Muchas de las características del Petro-Estado, surgen de la enorme concentración económica que tiene el Estado como resultado de ser el propietario de los recursos petroleros, y por ende, quien recibe tanto el producto de su rentabilidad así como también el producto de su renta. Eso, como ya hemos visto, lo convierte en un Estado Distribuidor y de **allí** nacen casi todas las inflexibilidades estructurales que dificultan enormemente cualquier proceso de cambio. No obstante, la privatización de la Industria Petrolera no parece una salida plausible mientras el petróleo sea tan importante para nuestra economía. No se

puede, entonces, privatizarlo por importante. Y es **precisamente** por ser tan importante, y propiedad del Estado, que se crea el Petro-Estado, que a su vez dificulta enormemente la implantación de mecanismos de cambio. Con esas dos paradojas tenemos que luchar en el futuro próximo hasta encontrar una respuesta.

Mientras se encuentra la respuesta "total", el próximo gobierno de Venezuela tendrá que gerenciar los siguientes retos:

- Resistir la tentación de regresar a políticas populistas tales como: control de precios, control de cambio, subsidios a la producción, trabas y altos aranceles a la importación. Todo lo cual representaría una especie de redescubrimiento del poder del Estado, pero apoyado en las mismas instituciones ineficientes que conformaron al Petro-Estado. Redescubrir el poder del Estado, no puede resultar sino en una repetición actualizada del viejo fracaso.

- Actuar rápidamente en la reforma necesaria de los sistema de educación y salud. Así como también mejorar drásticamente los servicios públicos. De nuevo, dentro de la estructura de un Petro-Estado, los intereses gremiales y de otros grupos de presión, atentaran contra cualquier reforma.

Reforma del Poder Judicial. Hacerlo creible. No pueden co-existir los equilibrios interinstitucionales necesarios en una sociedad compleja, si ésta carece de la autoridad de la Ley.

- Convertir al gobierno en un facilitador del cambio, en lugar de insistir en permanecer como un distribuidor de favores.

- Utilizar los recursos del petróleo como un incentivo para diversificar la economía, y pasar de ser un Petro-Estado a ser un Estado con petróleo. Hay una **gran** diferencia.

LA FUERZA DE LA DEMOCRACIA (No es tan obvio lo obvio)

Todo proceso de cambio estructural está lleno de dificultades. El camino a la modernización de los Estados está pavimentado de espejismos.De ejemplos externos intransferibles. De algunas lógicas inflexibles que insisten en sobrevivir al cambio, y de una voluntad muy consciente de la sociedad de cambiarlo todo, menos el sistema político de la democracia. Mientras intenta reducir, al mismo tiempo, el poder del Estado.

Algunos observadores contemporáneos han empezado a cuestionar las dos

últimas premisas. Moises Naim en un ensayo reciente: "América Latina: La melancolia del post-ajuste". (Latin America: post-adjustment blues"), publicado en la Revista Foreign Policy (Fall 1993), comenta que: "es una paradoja que después de una década de reducción del rol del Estado, el futuro de las reformas en América Latina, dependerá de la velocidad con la cual rehabilitemos y fortalezcamos al Estado". Y tiene lógica la conclusión. Al analizar los resultados del cambio en América Latina, se concluye que estos han sido negativos para los sectores más pobres de la sociedad. El Estado Distribuidor tiene que morir. Pero no puede reemplazarse por un Estado débil o indiferente. Los problemas sociales generados por el cambio en el corto plazo desencadenarán fuerzas políticas que desacelerarán los procesos de cambio y los gobiernos tendrán, sin duda, un rol diferente pero muy importante. Eso en lo relacionado con el papel del Estado.

La posibilidad de poder cambiar estructuras económicas sociales y políticas en América Latina bajo régimenes democráticos, empieza a cuestionarse seriamente. Hasta un comentarista de tendencia liberal como Michael Kinsley, en un ensayo publicado en la Revista Time de Enero 17, 1994,(¿Está perdiendo la democracia su romance?. "Is democracy loosing, its romance?") cita los casos de China, en franca recuperación económica bajo un régimen totalitario y Rusia en franca crisis al intentar establecer un régimen democrático. La tesis es que aunque democracia y capitalismo van juntos, democracia y la transformación de una economía, en una economía capitalista no parecen ser compatibles. La reforma económica es caótica y la situación nacional empeora antes de mejorar. Además se crean nuevas injusticias a las cuales hay que adaptarse temporalmente. En conclusión, el capitalismo necesita de un gobierno autoritario para establecerlo. Luego, cuando se haya constituido una amplia y prospera clase media, vendrá la implantación de la democracia. Se cita además, el ejemplo del Perú en América Latina y, sorpresivamente, se omite el ejemplo de Chile. Pero lo más importante es -quizás- que aun en la tierra de la "democracia tradicional", los Estados Unidos, las doctrinas populistas que empiezan a sonar, tienen visos anti-democráticos o -por lo menos- reflejan "ciertos resentimientos en contra de algunas instituciones democráticas".

En Venezuela, no faltan quienes compartan la preocupación de Kinsley. Según éllos, la modernización (en su época) de nuestro aparato productivo se

inició y terminó bajo Pérez Jimnez. La fuerte clase media creada entonces no pudo -o no supo- sobrevivir a la experiencia democrática. En lugar de aprovechar la libertad para consolidar y continuar modernizando a la sociedad, la democracia entró en un proceso involutivo que ahora, sin lugar a dudas, ha puesto en peligro su supervivencia y ha resultado en que se cuestione fuertemente su capacidad para presidir sobre los cambios estructurales profundos que hay que implantar en el país.

Sin embargo, otros ejemplos de modernización sin democracia, como Corea del Sur, Taiwan y Singapur, han omitido el paso final de Kinsley: pasar de la dictadura a la democracia, una vez modernizada la economía y consolidada la clase media.

Y, esos ultimos ejemplos, son suficientes para que algunos de nosotros sigamos insistiendo en la búsqueda difícil de modernización con democracia, sin paréntesis de dictadura.

Porque pensamos que los paréntesis pudieran convertirse en el texto final... Y eso no nos gusta. A pesar de lo "atractivo" de ciertos ejemplos exógenos, los cuales tampoco parecen resistir al tiempo. Allí está México con su drama social tercermundista en contraste con la reciente aprobación por el Senado de los Estados Unidos del Tratado de Libre Comercio (Nafta), lo cual pretende convertir a México en un país "desarrollado". El contraste demuestra en forma dolorosa y elocuente, que lo que sucede en las alturas del poder y se reproduce en los medios de comunicación no baja necesariamente a formar parte de la "realidad nacional". Más aun, el caso México desvirtúa un poco el campanazo de Kinsley. No es cuestión de democracia o dictadura. La fuerza y la represión podrán esconder la miseria por algunos años. Pero tampoco solucionan el verdadero problema de la injusticia social. Al menos la democracia, en su "imperfección" retaliativa, permite -por lo general- que la miseria se vea antes de que reviente la protesta social.

El problema, entonces, es que habiendo "visto" el problema...la democracia haga algo.

En eso estamos... aunque usted no lo crea.

20 de enero 1994•

Diez días después de la aprobación del Tratado de Libre Comercio (Nafta) con Canadá y México por el Congreso de los Estados Unidos, y casi en fecha coincidente con las elecciones en Venezuela, el Vicepresidente de los Estados Unidos, Al Gore, anuncio, en nombre de Bill Clinton el deseo del Presidente de convocar una "Cumbre" de Jefes de Estado del Hemisferio a celebrarse en diciembre de este año (1994) en Miami, Florida.

Subsecuentes comentarios por parte de voceros del gobierno de los Estados Unidos sugieren que los dos grandes temas a tratar serán: 1) La defensa de la democracia como sistema de gobierno del Hemisferio y 2) La conveniencia de lograr una Integración Comercial en el Hemisferio, ampliando las fronteras de Nafta para incorporar, bajo ciertas condiciones, por supuesto, a otros países del Hemisferio.

Antes de entrar en consideraciones sobre los aspectos específicos que pudiesen discutirse en "La Cumbre", creo que sería conveniente y necesario hacerse algunas preguntas sobre las posibles motivaciones para la convocatoria y los retos organizacionales que dicha reunión tendría que superar.

LAS MOTIVACIONES (Señales de humo)

Lo primero que hay que preguntarse es porqué un Presidente tan políticamente astuto como Clinton, corre el riesgo de convocar una "Cumbre" que apenas durará día y medio y adonde, teóricamente, podrían asistir unos 48 Jefes de Estado si se incluyera en la invitación a todos los pequeños países de Centroamérica y el Caribe (entiendo que se incluirán). Digo riesgo, porque estas reuniones en el pasado han producido más frustraciones que buenos resultados, por razones que deben ser obvias para cualquiera: 1) Si los temas se tratan en forma muy general, nadie quedará satisfecho. 2) Si se escogen dos o tres temas específicos, se corre el riesgo de que estos temas no respondan a las preocupaciones prioritarias de algunos países asistentes. 3) Las expectativas, casi siempre, de los países al "Sur del Rio Grande", son que los Estados Unidos anuncien alguna "ayuda" específica o alguna política "novedosa" que conduzca a resultados positivos para esos países. 4) Se corre el peligro de que alguien introduzca en la agenda, formal o informal, aspectos delicados, como por ejemplo, la política de los Estados Unidos con respecto a Cuba.

(Parece casi imposible que, dado que "La Cumbre" se celebrará en Miami,

no se produzcan, por lo menos, manifestaciones públicas de algunos de los grupos de exiliados cubanos pidiendo una declaración hemisférica que "condene al régimen de Fidel Castro", así como también, a no dudarlo, la Cancillería Cubana moverá sus piezas para quejarse ante los gobiernos de América Latina "por no haber sido Cuba invitada a la reunión". Ya que solo se "invitarán" a gobiernos de régimenes democráticos. Lo cual excluye automáticamente a Cuba y a Haití). 5) Dado que los Estados Unidos ya han sugerido que hay una "lista" de países a los cuales se invitará a participar en Nafta (lo cual es una evidente torpeza), lo seguro es que aquellos países que no aparezcan en la "lista" se sentirán como los minusválidos del sistema interamericano (aunque, como en el caso de Brasil no tengan, por ahora, el menor interés de ingresar al "Club"). Más aun, los excluidos presionaran por una definición específica de las condiciones requeridas para ingresar a Nafta. Como ni los Estados Unidos, ni Canadá ni México, han preparado esas "especificaciones", la frustración será mayor, por cuanto la exclusión será, ahora, sin explicación. Dada las dificultades señaladas, entre muchas otras, las "razones" de Clinton, para convocar a "La Cumbre", pudieran ser las siguientes:

1) Un deseo de dar una señal positiva ratificadora del interés de los Estados Unidos en los asuntos y el comercio hemisférico. Esto pudiera ser particularmente importante en un momento cuando los Estados Unidos están dando demostraciones visibles de su interés en aumentar su comercio con Europa, el Japón, China y Vietnam. Aunque una vez más se expongan a que algún gobierno del Hemisferio cuestione la política de "apertura" de los Estados Unidos con los régimenes dictatoriales de China y Vietnam, mientras que demuestran "intolerancia activa" con los régimenes de Cuba y Haití en nuestro Hemisferio.

2) Implantar una política hemisférica de condena absoluta a los régimenes dictatoriales en el Hemisferio. No fue por pura casualidad que el anuncio de la convocatoria a "La Cumbre" fue hecha, casi en la misma fecha de las elecciones en Venezuela. La no invitación a Cuba y a Haití fue una clara señal, a nuestro país, de que los Estados Unidos no están dispuestos a mantener relaciones, ni políticas, ni económicas, con un régimen dictatorial.

3) Crear una oportunidad para que los Jefes de Estado del Hemisferio se puedan conocer personalmente, así como también los ministros y asesores políticos, culturales y económicos de los diferentes países. No hay duda de

que aún, dentro de las intrincadas redes de la política internacional, el "toque" personal sigue teniendo enorme importancia.

4) Aumentar el caudal del voto hispánico de Florida por el Partido Democrata, dado el interés visible hacia América Latina demostrado por Clinton, al hacer la convocatoria (hay que entender que Miami, no fue una ciudad escogida como sede de "La Cumbre", ni por azar, ni sin algún interés subsidiario).

A las desventajas **previsibles** de una reunión Cumbre Hemisférica ya señaladas, hay que agregarle ahora el problema, muy específico, que representa la reciente crisis político/social de México. País que, estamos seguros, era el ejemplo que la diplomacia de los Estados Unidos iba a exhibir, en dicha reunión, como el ejemplo visible de lo que una política económica de Apertura y de Integración, puede lograr. Es más, hay ahora dos preguntas que desafían a cualquier respuesta pública. Ellas son: 1) Si la rebelión de Chiapas hubiese ocurrido **antes** de la aprobación de Nafta, ¿hubiese el Congreso de los Estados Unidos aprobado el Acuerdo? 2) Más grave aun, ¿si Chiapas hubiese ocurrido antes de diciembre del 93, hubiese Clinton convocado a "La Cumbre"?.

Por supuesto que no hay respuesta confiable. Aunque la sospecha tiene que ser que hubiese sido **no** en los dos casos. Pero "La Cumbre" **va**. Las elecciones mexicanas serán en agosto de este año y la toma de posesión de un nuevo Presidente será en diciembre (¿antes o después de "La Cumbre"?). Lo que pase en México tendrá una enorme influencia en el análisis de los dos tópicos sugeridos como temas centrales de la reunión hemisférica: defensa de la Democracia e Integración Comercial Hemisférica.

MEXICO (Los vaivenes de la ilusión)

Un buen amigo mexicano dijo, en días pasados que, "en México, el que no esté totalmente confundido, es porque no está bien informado". Y no hay mejor manera de iniciar el comentario. El alzamiento de Chiapas para los cuestionadores de los procesos de modernización económica y social en América Latina, lo que demuestra es que la economía de mercado y la Apertura Comercial lo que hace es exacerbar pobreza donde ésta ya existe y, a veces, crear pobreza en algunos estratos sociales donde ésta no estaba presente. Resalta además, el descuido y el abandono al cual las élites tecnócratas del

Hemisferio, someten a la marginalidad del país. En el caso mexicano, a la pobreza se añade el problema de las etnias abandonadas a su suerte, por un sistema político que no respeta sus orígenes. Tentador y, hasta plausible, como sería apoyar estos argumentos, la realidad es otra. Los indígenas de Chiapas no viven ahora peor que antes y, más claro aún, siempre han sido los abandonados del sistema. Se podría criticar que los intentos modernizadores de la economía quizás no le prestaron suficiente atención a su problema. Pero la angustia de Chiapas no nació ni con De la Madrid, ni con Salinas de Gortari. Por el contrario, lo que produce la rebelión no es una situación específica. Es la percepción de un México exitoso, en su globalidad visible, que contrasta con la miseria, la marginalidad y el abandono de un sector importante de su sociedad. Sin embargo, en lo político (sistema por demás cuestionado por todos los observadores imparciales externos), México dió una demostración de eficiencia, al poder controlar la situación y, en pocos días, sentar en una mesa de negociación a los insurgentes, y al gobierno. Por **eso**, después de haber logrado un aparente apaciguamiento entre las partes, es tan sospechoso el asesinato del candidato presidencial Luis Donaldo Colosio, que no hace sino agregarle al incidente regional de Chiapas, un ingrediente de desestabilización nacional. De nuevo salen a la superficie las imperfecciones del sistema democrático mexicano. Su monopartidismo, sus percibidos fraudes electorales y, desde luego, su injusticia social, a pesar de todas las revoluciones de corte populista que, en lo retórico, pretendían crear un Estado igualitario, con justicia social y con justicia distributiva en lo económico. Sólo para crear, al final, un sistema liderizado por los herederos de la Revolución que derivó en una élite política con retórica populista y sabor de engaño. El asesinato de Colosio, más que la insurgencia de Chiapas, levanta preguntas delicadas: ¿Quién lo mandó a matar?. ¿Fue el PRI regional?. ¿Por qué?. ¿Fue el PRI Nacional?. ¿Por qué?. ¿Era Colosio demasiado reformista para el gusto del ala conservadora del PRI?. En ese caso, ¿Por qué se arriesgó Salinas al seleccionarlo?¿Por qué escoge Salinas, ahora, a Zedillo?. Un tecnocrata, sin experiencia política previa que en la primera vuelta de los posibles candidatos, quedó eliminado temprano. El asesinato, lo que aumenta son las dudas sobre la pureza del próximo proceso electoral mexicano. Si el PRI, tuvo algo que ver con el crimen (si no lo tuvo, así se sigue percibiendo) entonces pareciera que cierta dirigencia de ese partido no solo quiere ganar las elec-

ciones, a como de lugar, sino que las quiere ganar con un candidato "aceptable". Y aparentemente Colosio no lo era. Pero aún, sin pruebas de un complot del PRI, el resultado de las elecciones mexicanas será ahora más cuestionado que nunca. Y la única manera incontestable de demostrar la pureza del resultado, sería mediante una derrota del PRI, aceptada por ese partido. Cualquier otro resultado será cuestionable y cuestionado (aunque de verdad esta realidad sea injusta, ya que el PRI probablemente gane honestamente). Pero,... y es un pero muy importante, la **pregunta** es: ¿Están México y sus instituciones de poder preparados para una derrota del PRI?. ¿Sería gobernable México por otro partido?. A primera vista pareciera que una derrota del PRI, en estos momentos, sería más traumático para México que una victoria del PRI, aun con Chiapas, asesinatos y dudas sobre la pureza del resultado electoral. Sin embargo, los dirigentes políticos mexicanos deberan meditar sobre la inconveniencia de mantener un sistema político monopartidista. Meditar también sobre lo positivo de pasar a la oposición, vivir esa experiencia y regresar al poder. Demostrarle a "los demás", lo difícil que es gobernar, dándoles simplemente la oportunidad de "hacer" lo que "prometen", y de solucionar **en la realidad** lo que parece muy simple en el **discurso**.

En todo caso, el sistema mexicano sobrevivirá a la crisis pero, en lo interno, ya recibió el primer campanazo trágico que debe llevar al sector dirigente actual a serias reflexiones. En lo externo, el resultado de agosto y la pureza o no, del proceso electoral, influiran decisivamente en la forma como "La Cumbre" Hemisférica discutirá tanto los condicionantes del sistema democrático, así como también las bondades de promover el comercio inter-hemisférico (ya que los resultados positivos de México, no estarán tan a la vista).

LOS RETOS ORGANIZACIONALES (¿Quién hace qué... y cuándo?)

Lo primero que hay que resistir es la tentación de convertir esta Cumbre Hemisférica en un evento rutinario convocado cada año, o algo por el estilo. En nuestro Hemisferio esto sería la burocratización del esfuerzo y, después de la primera reunión, el nivel jerárquico de la asistencia comenzaría a disminuir hasta convertir a "Las Cumbres" en terrenos planos, donde la burocracia menor se reunirá para producir declaraciones e informes totalmente inútiles. Sugiero, más bien, que se nombre cuanto antes a un grupo pequeño inter-

hemisférico que se encargue de preparar la agenda para la discusión. Que después, ese mismo grupo, u otro nombrado al efecto, le haga un seguimiento a las generalidades que inevitablemente coparán la declaración final. Más aun, se pudieran establecer pequeños grupos de estudios ("Task Forces") temporales para elaborar informes precisos y concretos sobre las conclusiones derivadas de los temas discutidos.

Dado lo poco del tiempo disponible de "La Cumbre" (día y medio) y el número de países asistentes, pareciera importante tener algunas reuniones previas a niveles subregionales y regionales, a fin de llevar a la reunión ideas maduradas sobre los temas y, quizás, hasta un borrador de la declaración final. Esto le permitiría a los Jefes de Estado cordializar entre éllos, conocerse mejor y preparar, mediante la creación de buenas relaciones personales, el terreno para futuros contactos informales que, sin duda, ayudarán a la discusión abierta de los problemas hemisféricos.

LOS TEMAS (Dos específicos y muchos periféricos)

-La Integración Comercial. Parece que la intención de los Estados Unidos será llevar a "La Cumbre" un discurso integracionista construido sobre las bondades de Nafta. Como ya hemos dicho, eso sería un error. El concepto integracionista debe ser flexible. Se debe estimular la creación de bloques sub-regionales, así como también los convenios bilaterales y multilaterales. Además, y ésto podría resultar ser un tema conflictivo, no se debe desestimular ni descartar, los convenios comerciales extra-hemisféricos. **Eso**, no puede ni debe ser prerrogativa exclusiva de los Estados Unidos.

No hay que olvidar tampoco que, gústenos o no, el tamaño de los mercados es importante en todo proceso de Integración Comercial. Por lo tanto, dadas las enormes diferencias volumétricas entre los mercados de los distintos países del Hemisferio, es difícil conceptualizar un solo tipo de asociación para lograr el objetivo final. Las diferencias de escala, obligan a permitir y hasta estimular total flexibilidad en el uso de los mecanismos disponibles para la Integración. Nótese que hablo de mecanismos y no de las condiciones básicas para permitir la Integración. Una de éllas, debería ser, la existencia de un sistema democrático de gobierno en cada uno de los países a integrarse. Aunque esta condición se limite solamente al Hemisferio Occidental, ya que pareciera muy difícil tomar medidas concertadas de defensa de la democracia en otras geografías, cuya historia y cultura nos separan de cualquier comprensión de sus procesos y de cualquier acción para intervenirlos.

LA DEFENSA DE LA DEMOCRACIA (La prevención como arma)

Pienso que ésta sección tiene dos capítulos: 1) Cómo evitar que los sistemas democráticos sean reemplazados por dictaduras militares o civiles y 2) Qué hacer una vez que una dictadura haya reemplazado a una democracia.

¿Cómo evitar el Golpe?. Los países del Hemisferio deberían hacerse un análisis introspectivo para definir a sus sistemas democráticos. Entendiendo que, en este caso, definir es sinónimo de fragilidad, de debilidad y de un estímulo subconsciente a la permanencia de la inestabilidad institucional, que ha caracterizado al sistema democrático de América Latina.

Lo primero que hay que aceptar es que democracia es mucho más que un mero proceso electoral, mediante el cual se elige a un Presidente de la República y a los representantes a los cuerpos deliberantes. Si eso, fuese tan simple, no tendríamos hoy el problema de Haití. El Presidente Aristide no ha podido regresar, y me atrevo a pronosticar que no regresará, porque Haití no tiene instituciones democráticas sobre las cuales apuntalar a un régimen. No se puede pasar del oscurantismo de los Duvalier, a un régimen supuestamente democrático en lo social, lo político y en su sentido más amplio, en lo cultural. Ni siquiera en Venezuela, donde la dictadura de Gómez distó bastante de ser, en su atraso social, lo que fue la de Duvalier, pudimos hacer la transición sin trauma y sin interrupciones del sistema. ¿Cómo puede esperarse que un pueblo menos culto y más brutalmente subyugado haga el cambio, de un día para otro. Simplemente porque "alguien" ganó unas elecciones?Para el pueblo y el ejército de Haití las elecciones, no tienen las mismas connotaciones de finalidad que tienen en otros países más maduros políticamente.

Lo anterior, sirve solamente para decir que la defensa de la democracia, tiene que ir mucho más allá que la defensa de los procesos electorales.

Por eso, pienso que la defensa del sistema democrático no empieza en la condena de las dictaduras. Empieza en la identificación de los factores que la debilitan y la hacen campo propicio para que el poder físico se imponga sobre el poder institucional. Sin que esto signifique que se pueda, como algunos hicieron en Venezuela, justificar intentos golpistas basados en la debilidad de las instituciones. Lo que hay que entender es que la imposición de la fuerza bruta no puede ser la receta para rescatar las bondades del poder democrático y civil (mucho menos en países de tradición democrática, como lo son muchos de los países de América Latina).

Sugiero que, en la discusión de "La Cumbre" sobre la defensa de la democracia, se le de mucho énfasis a los factores siguientes:

- **Educación**. No puede haber dudas. Sin educación moderna y ajustada a la realidad del siglo XXI, no puede haber democracia. Hay que resolver los problemas de:

a) La comprensión de la diferencia entre educación e instrucción. En Venezuela hemos fallado en ambas. Ni "educamos" en los rubros fundamentales que apuntalan a toda sociedad civilizada (perdimos la ayuda de la familia y disminuimos la ética magisterial). Somos ineficientes en el aspecto instruccional, como puede comprobarse mediante la lectura de los últimos informes que han sido publicados por organismos internacionales sobre el nivel de aprendizaje de nuestros niños.

b) América Latina tiene los más altos índices de repetición en la Educación Primaria. (30% accede al próximo año, y el resto después de 7 años, como promedio, solo llega a 4to. grado).

c) Los resultados en pruebas de matemáticas, ciencias y lectura de los alumnos de la escuela pública, son solamente un tercio de los resultados obtenidos en la educación privada (esto es particularmente preocupante, por cuanto demuestra que el Estado es el peor educador de la sociedad).

d) Los maestros no tienen la preparación adecuada (entre 40% en América Latina y 60% en el Noreste brasileño, carecen de las credenciales académicas mínimas para poder desempeñar su trabajo en forma eficiente. Peor aún, en los últimos años se ha detectado una tendencia en el sentido de que en forma mayoritaria los estudiantes con menos calificaciones académicas, son los que optan por la carrera magisterial).

e) Si la masificación de la enseñanza fue algo que no podía dejar de hacerse, ha resultado también en una disminución de la calidad de la instrucción. Más grave aún, ha resultado en un sistema educativo que piensa que **su** problema es exclusivamente de ausencia de aulas, equipos y docentes. Esto es parte del problema. Pero el problema mayor es que los docentes se han acostumbrado tanto a hablar del presupuesto educativo, que se les ha olvidado rescatar el acto y la calidad de la educación como primera prioridad. En conclusión, sin un sistema educativo moderno y que cubra a todos los estratos de la población, no puede haber democracia.

-**Pobreza**. Sin una solución del problema de la pobreza crítica no puede

haber democracia estable. Por la sencilla razón de que el hambre no puede colocar como primera prioridad lo relativamente abstracto de un sistema político.

-**Corrupción**. ¿Cómo se puede respetar un sistema que muchas veces apoya su fortaleza en la corrupción de la sociedad?. ¿En el estímulo de la ganancia fácil?. ¿En la destrucción de los valores éticos: Trabajo, ahorro, respeto a la Ley, respeto al derecho ajeno?.

-**Inseguridad Jurídica**. No se puede ser miembro de una sociedad moderna si no se respeta y se cree en la objetividad del Poder Judicial. Precisamente, ese poder está allí para corregir la subjetividad que todos tenemos cuando de defender a nuestras propiedades o a nuestros derechos se trata. Si no podemos creer en un Poder Judicial, que **decida** por nosotros, en forma objetiva nuestras diferencias lógicas dentro de una sociedad compleja, entonces no podrá haber democracia.

-**Derechos Humanos**. Cuando un sistema de gobierno tiene que apelar a la arbitrariedad de la violación de los Derechos Humanos para subsistir, entonces, no habrá democracia. Democracia es, precisamente, poder ser **justo** en lo global, sin ser **arbitrario** en lo individual. La tranquilidad ciudadana global no puede, ni debe descansar sobre la violación de los derechos humanos de una minoría a la cual no se le aplica la protección de la Ley.

-**Subordinación Militar al Poder Civil**. Este es quizás el sub-tema más importante, si se quiere discutir la viabilidad de la democracia en el Hemisferio. Mientras el sector militar, en algunos de nuestros países, piense que su deber es "proteger a la democracia" bajo su propia interpretación de cuándo y contra qué hay que protegerla, el gobierno civil no se sentirá libre de tomar decisiones, porque pensará, con razón, que los resultados de sus decisiones será evaluado por un **poder superior** que tiene la fuerza para reemplazar al gobierno. Al gobierno malo, lo debe reemplazar un próximo gobierno, electo por la mayoría ciudadana y mientras tanto debe permanecer en el poder y nunca... nunca pueden estar sus decisiones sujetas, de hecho, a la aprobación de una instancia superior. Que no tiene para desempeñar su insconstitucional papel, sino la coyuntura de la fuerza.

En fin, el mensaje que "La Cumbre" debería dar es uno en el cual se destaquen las virtudes de la democracia, mientras que, al mismo tiempo, se insista en la necesidad de corregir algunos problemas sociales e institu-

cionales que, con su presencia, no hacen sino debilitar el proceso democrático que se pretende defender.

-**¿Qué hacer después del Golpe?**. Lo primero que hay que decidir es que no se puede ser selectivo en cuanto a como reacciona el Hemisferio ante un Golpe de Estado en cualquier país. Lo dicho "suena bien", pero no es tan fácil ejecutarlo en forma coherente. Por ejemplo: ¿Debe ser igual para su trato hemisférico el caso Perú, el caso Cuba, y el caso Haití?. El caso Cuba es una herencia del conflicto Este/Oeste y realmente es difícil juzgarlo con la misma vara con la cual se juzgaría hoy a una interrupción democrática en un país del Hemisferio. Perú, en su momento fue un Golpe de Estado Civil. Pero me pregunto, después de todo lo que ha pasado en ese país, ¿Qué tipo de sanción se le podría aplicar, ahora, cuando pareciera que se ha regresado a un régimen constitucional?. Aunque pudiera decirse que ese régimen constitucional actual, no es sino el resultado de un acto inconstitucional. Haití, como ya hemos dicho, no tiene salida. Ni puede regresar Aristide ni se puede reconocer al régimen actual.

Los ejemplos anteriores nos llevan a una simple conclusión: Los Estados del Hemisferio Occidental no pueden formalmente condonar y aceptar una interrupción de un gobierno constitucional por la fuerza militar o por acciones civiles de calle o por un acto insconstitucional de un Presidente electo democráticamente. Cuando cualquiera de las posibilidades mencionadas ocurra, el sistema hemisférico debe expulsar de su seno al país violador. No solo de las Organizaciones políticas como la OEA , sino también de los Pactos Económicos como Mercosur, Grupo de los Tres, Pacto Andino, Nafta y Caricom.

CONCLUSIONES ("Mensaje a García")

-Parece poco propicio una Cumbre en este momento. Sin embargo, no se ven posibilidades ciertas de cancelar la convocatoria. Si se pudiera cancelar, debería hacerse.

-El tema de la Integración Comercial no debería discutirse exclusivamente como un apendice de Nafta. Hay que darle a la Integración flexibilidades regionales y subregionales, así como también oportunidades de ingresar a zonas extra-hemisféricas.

-La defensa de la democracia debería empezar por una identificación de los

factores que hacen difícil una "democracia sostenida" en América Latina. Más importante que imponer sanciones después que caiga la democracia, es luchar contra la corrupción, la ineficiencia del poder judicial, la pobreza, las violaciones de Derechos Humanos y muchas otras cosas que ponen a pensar, a mucha gente, sobre la no viabilidad de lo perfecto de la democracia en un ambiente imperfecto como el descrito.

-México, aun fuera de la agenda, será un participante importante en "La Cumbre". Bien porque su sistema político, económico y social, le haya permitido superar una crisis coyuntural. O, porque, ese mismo sistema fue incapaz de defender exitosamente los obvios beneficios que a su sociedad le ha traído el esfuerzo modernizador de su economía.

En cuanto a Venezuela, seamos prudente en nuestro enfoque.

No busquemos papel protagónico.

Reconozcamos que, por ahora, lo que nos conviene es, no ser el ejemplo de nadie.

En los momentos de transición los que insisten en ser protagonistas, terminan siendo los malos ejemplos, por excepción, de los procesos exitosos.

Vayamos a "La Cumbre" sin muchos truenos.

El nuevo esfuerzo para consolidar nuestra autoestima, nos lo va a agradecer.

14-04-94•

De todas las frustraciones del ser humano, sobre todo cuando éste es un animal político, ninguna más profunda que el rechazo público. Este puede, a su vez, tomar varias formas. Desde la pérdida de unas elecciones presidenciales hasta tener que abandonar una posición donde se concentraban las ambiciones y las esperanzas de toda una vida. Pasando por derrotas "dolorosas" por lo relativamente poco importante de lo que estaba en juego (la Gobernación de un Estado). Hasta haber sido repudiado por la violencia intelectual en su propio país, (los amigos, los enemigos, los medios de comunicación), y por la violencia física en otras latitudes (Montevideo, Lima y Caracas). El nativo de Yorba Linda, California, Estados Unidos, pasó por todo lo anterior, y mucho más. El 23 de septiembre de 1952 defendió su pureza en el uso de los "fondos" donados para campañas políticas, trazando un ténue hilo entre lo público y lo privado. Utilizó como ejemplo de lo ético de recibir "donaciones", a su conocido perro "Checkers", una "donación" que sí había recibido personalmente y que sus hijas apreciaban enormemente. Por lo tanto, dijo: "**Esta** es una **contribución** que no devolveré jamás". La pequeña referencia personal tuvo gran impacto popular y, desde entonces, nadie se acuerda del discurso sobre el uso ilegal de donaciones para fines electorales. Pero, muchos recuerdan el "Discurso Checkers" -"The Checkers Speech"-(la referencia al reino animal tuvo su antecedente en un discurso de F. D. Rooservelt en 1944, en el cual en respuesta a acusaciones sobre el presunto uso de un navío de guerra para recoger a su perro "Fala", en las Islas Aleutianas, dijo:"Yo no resiento la crítica que me hacen a mí y a mi familia, pero "Fala" si lo resiente").

El 24 de julio de 1959 tuvo lugar su primer debate en Moscú con Nikita Khrushchev, denominado el "Debate de la Cocina" ("The Kitchen Debate"), en un almuerzo donde no se discutieron temas oficiales, pero donde el alcohol animó la locuacidad de Khrushchev y produjo, quizás, el más intenso y abierto debate ideológico que se conozca entre dos Jefes de Estado representantes, cada uno de éllos, de los modelos más exitosos del capitalismo y del comunismo. De esta conversación y de la reunión "formal" que tuvo lugar el día siguiente en la Dacha del Primer Ministro Soviético y que duró cuatro horas y media, el nativo de California extrajo algunas enseñanzas y una anécdota. Las enseñanzas fueron:1)En una reunión crítica donde se consume alcohol, lo importante es conocer la resistencia propia y poder observar los efectos de la

bebida en el interlocutor de turno. Así se podrá estimular o no, el uso de la bebida como instrumento de negociación. 2) Las reuniones tienen que ser cortas. Lo limitado del tiempo obligará a los presentes a concentrarse en lo verdaderamente importante. Establecer prioridades y ser concisos, evitando desviaciones inútiles del tema central (una anécdota sobre la parquedad, que siempre recordaba el ex Presidente, se remonta a otro ex Presidente de los Estados Unidos, Calvin Coolidge, que tenía fama de ser hombre de pocas palabras. En una cena, una señora de la Alta Sociedad, sentada a su lado le dijo: "Sr. Presidente, le ruego me ayude a ganar una apuesta. Aposté a que usted me dirigiría más de dos palabras durante la cena". "Usted pierde", fue la lacónica respuesta del Presidente, mientras continuaba comiendo como si nada).

En Noviembre de 1952, fue electo Vicepresidente de los Estados Unidos, en la fórmula que llevó a la Presidencia al General Eisenhower, héroe indiscutible de la II Guerra Mundial. Tenía 39 años y, en ese momento, debió pensar que le había sacado una enorme ventaja política a otro joven parlamentario con quien había debatido en 1947 en Pensylvania, sobre la Ley Taft-Hartley (una Ley que regula las actividades de los sindicatos de los Estados Unidos). Según cuenta, el propio protagonista, esa noche apostaron a ver quien dormiría en la parte baja de la litera del tren que los regresaba a Washington. "Esa vez gané yo", diría el californiano, después de su debate con John F. Kennedy en 1960.

Luego de la derrota, regresó a California y pretendió ganar la Gobernación del Estado. Fue un error que, al final, produjo buenos resultados ya que le enseñó, entre otras cosas, que después de una derrota nacional, hay que tomarse un largo período de descanso, antes de decidir sobre el próximo paso. Fue una lección, además, en lo relacionado con la selección de los riesgos. El General Mac Arthur, que de eso sabía bastante, le aconsejó que se postulara para el Congreso y no para la Gobernación de California. En sus propias palabras: "Debido a su experiencia en política internacional, usted debería estar en Washington y no en Sacramento". Como, por otra parte, el ex candidato presidencial recibió consejos en el sentido de que debería postularse a Gobernador, el resultado fue que el candidato llegó a la campaña renuente y mal dispuesto. Perdió. El propio protagonista, años después, racionalizó la utilidad de su derrota en los siguientes términos:"De haber ganado en 1962 la Gobernación de California, indiscutiblemente que habría

sido reclutado como candidato presidencial en 1964, y hubiese perdido con Lyndon Johnson, a quien nadie podía derrotar después del asesinato de Kennedy. En 1968, luego de dos derrotas presidenciales, hubiese perdido la nominación republicana con Goldwater y, como Dewey en el pasado, no hubiera llegado a Presidente de los Estados Unidos".

En 1968, ascendió a la Presidencia y repitió en 1972. Ese año derrotó al liberal y profesor universitario, George McGovern, quien 22 años más tarde, en una entrevista por la cadena CNN, en ocasión de la muerte de su antiguo rival, admitió el rol histórico que éste había tenido en política internacional. Reconoció su mérito como estadista. Comentó el "trágico" final de su segunda Presidencia y concluyó diciendo que pese a sus indiscutibles méritos, se deberá aceptar, lamentablemente, que será recordado como el Presidente que terminó con la ilimitada confianza que el pueblo de los Estados Unidos siempre tuvo en su máximo liderazgo político.

Desde Watergate, los Presidentes de los Estados Unidos, están sometidos a un escrutinio público de su vida política y personal. La reverencia de antaño ya no existe y al bajarlos de su pedestal, pasaron a engrosar el "Club" de los humanos, donde todos los pecados son posibles, independientemente de la posición que se ocupe. Si esa nueva irreverencia es positiva y demostrativa de una moderna madurez política que juzga a sus gobernantes con la tabla rasa del igualitarismo, está por verse. O sí, por el contrario, la pérdida de la majestad del poder, le ha sustraido al máximo liderazgo una de las ventajas sobre la cual descansaba su influencia. Por cuanto esta disminución de su majestad, disminuye sus grandes éxitos (a veces consecuencia exclusiva de la genialidad), por la aplicación del castigo que se le reserva a los mortales normales. Aquellos que, por no haber realizado actos positivos fuera de lo común, no tienen otra alternativa que la de sufrir la penitencia que conduce al perdón.

Solamente el tiempo resolverá el dilema. Aunque, quizás, ya se pueda adelantar que cada etapa histórica tiene su propio código moral, para juzgar al liderazgo. Es posible que ni F.D. Rooservelt, ni J.F. Kennedy. Ni Lyndon Johnson, hubiesen sobrevivido, en su Presidencia, al rígido escrutinio público que hoy se le aplica al Presidente de los Estados Unidos. Y no es porque antes no se le exigiera una conducta ejemplar. La diferencia está en que antes se daba por descontado que quien fuese Presidente la tendría. No era una expectativa. Era un dogma.

Lo anterior que parece ya resuelto, no lo está tanto. En el caso específico del ex Presidente recién fallecido, la élite dirigente de muchos países de Europa, Asia, Africa y América Latina, jamás entendió como se pudo llegar a la salida en desgracia de un Presidente, por la evidencia producida por grabaciones de conversaciones hechas, por él mismo, en el despacho presidencial. Dudo que haya gobierno alguno que no utilice ese mecanismo, no solo para el "record", como parece ser el caso aquí comentado, sino para chantajear a importantes personajes públicos (hoy se admite abiertamente que **eso** lo hizo, por más de 40 años, en el FBI, John Edgar Hoover, sin que nadie se diera por entendido). Por supuesto que, ninguno de los argumentos anteriores justifica la conducta del ex Presidente en el caso Watergate. Lo único que se pretende destacar es que, así como muchos líderes son pioneros en asuntos que contribuyen a fortalecer y a desarrollar aspectos positivos de la sociedad, así también, hay líderes que se recuerdan por ser los primeros en ser castigados por faltas que, hasta ese momento, habían sido ignoradas. El ex Presidente recién fallecido, tiene la justa distinción de haber sido pionero en lo positivo que representaron para el mundo sus gestiones políticas internacionales. Así como también tiene la dudosa distinción de haber servido de "cabeza de serie" para una nueva visión sobre la evaluación moral del ejercicio del poder.

No es necesario recordar, en detalle, sus gestiones de apertura con China y la evolución de la filosofía del entendimiento con la Unión Soviética. Su posición ante la Guerra de Vietnam, la cual produjo reacciones diversas. Por una parte fue el responsable mayor de los bombardeos "indiscriminados" que resultaron en muertes de civiles inocentes en esa región. También en forma sigilosa, bombardeó a Camboya. Pero... y es un pero importante, al final fue el Presidente que corrió el riesgo personal y nacional de "perder" la única guerra que ha perdido los Estados Unidos como Nación. No fue una decisión fácil y estuvo precedida por eventos incomprensibles, en el momento, pero que el tiempo ha demostrado fueron parte de una compleja negociación donde parte y parte no pueden ser juzgados por actos aislados, sino por el hecho cierto de que se terminó una guerra sin sentido. Los Estados Unidos trataron de salvar la cara en 1973, firmando un Acuerdo de Paz que, en lo formal, garantizaba la contínua existencia del Estado de Vietnam del Sur. Sin embargo, las realidades geo-políticas y un Congreso de los Estados Unidos que, en

1975, no estaba dispuesto a repetir el mismo error anterior, llevaron a la inevitabilidad de una reunificación de Vietnam. Hoy, 20 años más tarde, el restablecimiento de relaciones comerciales entre los Estados Unidos y Vietnam parece un hecho y **eso** , en gran medida, se debe a las negociaciones de paz celebradas en París en 1973.

En cuanto a sus relaciones con China, si uno revisa la historia, era casi inevitable que un hombre de la visión del ex Presidente pudiera sentirse cómodo con Chow-En Lai, quien vió en el Presidente, a alguien que venía de derrotar a la adversidad. Guardando las distancias culturales, el sobreviviente de la "Larga Marcha", reconoció en su interlocutor a un colega en el arte de nadar contra la corriente. Mas aun, reconoció a un líder que entendía las verdaderas razones de China para aceptar la apertura. No eran precisamente económicas como concluyeron muchos observadores del "Oeste". Las razones eran pragmáticas. Los Estados Unidos eran un país muy poderoso, pero **muy lejos** de China. La Unión Soviética era una Federación muy poderosa, pero **muy cerca** de China. El instinto de supervivencia, fue más fuerte que la ideología. Pocas personas, en ese momento, podían entender el problema, como lo entendió el Presidente de los Estados Unidos, quien se sentía tan cómodo en una discusión ideológica, como se sentía en una conversación donde las duras realidades opacaban y tomaban precedencia sobre cualquier filosofía social de gobierno.

El 9 de agosto de 1974, el Presidente se despidió de su personal en la Casa Blanca. Sus palabras fueron criticadas por la prensa como muy "emocionales". En el fondo lo que los medios le reclamaban era que apelara al sentimentalismo, como mecanismo de defensa, una vez que ya no había nada que defender. El ex Presidente, justificó sus palabras años más tarde, recordándoles a sus críticos que, en el fondo, e independientemente de cualquier racionalización post-facto, su despedida personal, era y fue, irremediablemente un acto emocional.

En cualquier inventario que se haga del "debe" y del "haber" del ex Presidente, se corre el riesgo de maquillar el balance a su favor o en su contra. No puede ser hoy de otra manera. El respeto que, por lo general, se le tiene a las personas, recien fallecidas, condiciona el comentario sobre su vida. Así, hoy, el ex Presidente recibe los reconocimientos y los juicios positivos que se merecen sus indiscutibles aciertos como figura política internacional.

Su caída. Las negativas consecuencias de su legado, han pasado a segundo plano. Desde China, hasta los Estados Unidos, pasando por Rusia, Vietnam y Europa, los recuerdos explícitos sobre sus aciertos, superan, en mucho, las oblícuas referencias a sus errores. El Presidente Clinton, recuerda con mal disimulada nostalgia sus sabios consejos. Sus opositores de antaño le rinden homenaje a sus logros. Yeltsin lo elogia y se olvida del reciente incidente en Rusia, cuando no lo recibió por haber el ex Presidente conferenciado primero con los adversarios del Presidente ruso. Vietnam, deplora su muerte y desea que descanse en paz. El ex Presidente Carter le rinde el tributo de un tibio reconocimiento. China, destaca su labor de pionero en las relaciones con los Estados Unidos.

Falta ahora esperar el juicio más alejado de la historia. El que aparta el tiempo para sembrar objetividad.

Tuvo demasiadas actuaciones el ex Presidente fallecido para llegar de inmediato a un juicio "neto", resultado de la depuración de errores y aciertos. Además, hasta los errores y los aciertos tienen todavía altos ingredientes de subjetividad.

Pero, por los momentos, y hasta que el tiempo rescate la objetividad, al ex Presidente recién fallecido hay que recordarlo y admirarlo por su capacidad para administrar la derrota. Por no haber permitido que los accidentes del camino le neutralizaran el entusiasmo y la voluntad. Por haber sabido, y podido, mantener una posición digna e importante, aún después de su trágica salida de la Presidencia de los Estados Unidos. Salida que, para cualquier otro, habría representado un estigma tan fuerte que hubiese enterrado cualquier intento posterior de figuración nacional e internacional.

No fue así. Y una vez más el ex Presidente demostró que toda adversidad es superable.

El 23 de abril de 1994, murió Richard M.Nixon, el trigésimo séptimo Presidente de los Estados Unidos.

Lo único seguro es que la historia, en sus resumidas páginas del futuro, le dedicará más de dos líneas positivas a su memoria. Y, por eso, pese a que cierta subjetividad, explicable, solo categorice a su trayectoria como la de "Tricky Dicky" ("Ricardito El Tramposo)... Al final, el último veredicto tendrá que ser mucho más amplio y universal que lo que destacan hoy los que escriben su juicio basado exclusivamente en sus éxitos y en sus fracasos.

No es tan simple.

28-04-94 •

DOS LECCIONES

Hay dos capítulos en la vida de Richard M. Nixon que no pueden separarse de nuestra historia política. Uno por **presencia**. Otro por analogía.

Su **presencia** en Caracas en 1958, casi resulta en un conflicto internacional serio con los Estados Unidos. No porque los pueblos no tengan derecho a protestar la presencia de representantes de Estados extranjeros, con cuya filosofía de gobierno no estén de acuerdo. Sino porque hay que respetar también la voluntad de aquellos pueblos que los eligieron para gobernarlos, aunque pudieran no gustarnos a nosotros.

En ese sentido, la actitud nuestra pasó y rebasó los límites de una protesta civilizada y racional.

La **analogía** tiene que ver con su tesón, su voluntad y su capacidad de recuperarse y regresar ("Llueve, pero escampa". "Vamos a echarle pichón").

Quienes, en nuestro país, estén algo sorprendidos por la buena prensa de Nixon, después de su muerte, no deben olvidarse de la buena prensa que muchos abanderados del regreso tuvieron en el pasado y otros, tienen todavía en Venezuela. ¿Cuestión de memoria selectiva? O de ¿Ausencia total de memoria?

No sea usted el juez... ¡Por ahora!

Ni en el caso de Nixon... Ni en el nuestro.

28-04-94•

Nota: Este artículo fue publicado acompañando a "Varias visiones para un juicio" el 28 de abril de 1994 y reproducido en la página 43 de este libro.

CUATRO PREGUNTAS PARA UN ANALISIS

Se ha planteado una importantísima discusión sobre la libertad de expresión, el derecho de asociación, la obligación de colegiación, el periodismo como profesión y la presunta inconstitucionalidad de algunos artículos, tanto en la vigente Ley del Periodismo como en el nuevo Anteproyecto de Ley presentado al Congreso Nacional por el Colegio Nacional de Periodistas.

Voy a terciar en la discusión en primer lugar, porque como ciudadano me interesa el tema de cómo, quién y bajo cuál marco filosófico y conceptual se va a producir el hecho informativo.

En segundo lugar, porque he tenido el privilegio de, sin ser periodista, haber sido Director de los diarios El Nacional y El Diario de Caracas. Y sin ser propietario de medios, haber sido Presidente de la Junta Directiva del Diario de Caracas. Lo que me hace protagonista de los dos "lados" del periodismo. Aunque para mí, el periodismo tiene un solo "lado": comentarios, interpretaciones y noticias, trabajados con honestidad, veracidad y buen estilo (bien escrito). Más aun, en ambos periódicos mi condición de gerente profesional y mi experiencia en relaciones laborales me permitió intervenir en forma directa en la discusión y firma de dos contratos colectivos (uno en cada periódico), sin que se hubiese producido conflicto laboral alguno. Lo cual tengo que confesar, sin falsa modestia, me llenó de satisfacción y me confirmó una vez más mi tesis de siempre:es posible lograr armonía entre el capital y el trabajo. Los periodistas no pueden ni deben ser tratados en los medios de comunicación como si fuesen trabajadores manuales y los propietarios de los medios, no son tan cerrados al diálogo constructivo cuando se les da la oportunidad. Y, por último y quizás lo más importante:no es por medio de la descalificación mutua como se resuelven los conflictos entre las partes.

Por eso quisiera empezar mi comentario, dándoles una cariñosa reprimenda a mis amigos Pedro Nikken y Eduardo Orozco. No creo que el Dr. Nikken, para sustentar sus puntos de vista, por lo demás muy bien documentados en su primer trabajo publicado en El Diario de Caracas (25-04-94) sobre la Ley de Ejercicio del Periodismo, tenía que publicar una secuela en el mismo diario en la cual apuntaba que "el interés gremial parece concentrarse en derrotar a los dueños y directores de medios, tomar el control de la propiedad ajena y asegurar un mercado de trabajo cautivo a los egresados de las Escuelas Universitarias de Periodismo". No puede haber sido esa la intención del CNP ni la posición del gremio se merece ese comentario.

Por su parte el Lic. Orozco, en mi opinión, demostró con su argumentación, la posibilidad de exigirle ciertas credenciales académicas a los periodistas como condición previa para ejercer la carrera y reservarles a estos el ejercicio de la profesión, sin que ésta restricción afecte de manera alguna el derecho a la libertad de expresarse que tienen **todos** los ciudadanos. Y **esa** es la verdadera médula del problema que hoy se debate. Por eso, el Lic. Orozco no tenía porque intentar descalificar a Nikken ante el gremio periodístico señalándolo, de hecho, como un representante de los propietarios, en un intento por convertirlo en un analista parcializado. De igual forma podría acusarse también a Orozco, si ese fuese el criterio, de estar parcializado en sus opiniones, por ser el Presidente del Colegio Nacional de Periodistas. Ninguno de los dos le agregó con sus comentarios personalizados sustancia alguna a una discusión a la cual, precisamente, lo que le sobra es sustancia potencial para que se analice en forma abierta e inteligente los méritos de la posición de cada quien, sin ofender a nadie.

Entrando al fondo del problema, me adelanto a decir que, en este caso, me interesan muy poco los méritos constitucionales o legales de cada posición. Y no es porque yo en forma alguna irrespete a la Ley. Lo que no respeto es al fetichismo que se le rinde a veces a la Ley, por la Ley misma. Para mí la Ley está para servir al objetivo más conveniente a una sociedad en un momento dado. Por lo tanto, si lo que nos conviene a todos desde un punto de vista filosófico y pragmático es lo solicitado por el CNP en su nuevo Proyecto de Ley, o lo sugerido por Pedro Nikken, entonces asegurémonos que tanto la Constitución como la Ley nos permitan reflejar una u otra posición como algo que no admita cuestionamiento legal. La redacción de esa parte del problema estoy más que feliz en dejárselo a los profesionales del derecho.

Para mí el análisis supralegal del problema empieza por decidir sobre los aspectos siguientes:

1)¿Se requiere de una carrera universitaria especializada para ejercer profesionalmente el periodismo?

2)¿Tienen los periodistas el derecho social de agruparse en un Colegio Nacional de Periodistas?

3)¿Es necesario que para ejercer el periodismo, los Licenciados en Comunicación Social están obligados a colegiarse?

4)¿Es razonable exigir la nacionalidad venezolana para los directores, sub-

directores, jefes de redacción, jefes de información, editores y otros ejecutivos de la información?

Veamos:(en orden diferente al señalado)

-**¿Se debe exigir la nacionalidad venezolana para ciertos cargos en los medios de información?**. Esto es un asunto delicado, más aun para mí, a quien toda diferenciación en el uso y aplicación de los derechos ciudadanos, basadas en nacionalidad, me resulta antipática. Sin embargo, hay un hecho específico y cierto, y es la restricción, en todo lo que se refiere a la información y opinión sobre asuntos de política doméstica, que se le impone a los extranjeros. Siendo ese el caso, es muy difícil visualizar a un director, de un periódico de información general, que no sea de nacionalidad venezolana. Su trabajo, como responsable de **todo** lo que se publica en el órgano informativo, se vería notablemente afectado si tuviese que segregar y poner bajo la responsabilidad de otros la información política del medio. Es más no creo que sería viable. No obstante, ese no sería el caso, como apunta Nikken, de medios de información especializados en deportes, cultura, espectáculos, etc. Tampoco creo que la restricción de la nacionalidad tiene porque extenderse por debajo de la jerarquía del director. Pienso, honestamente, que este problema es solucionable mediante reducciones en el ámbito de su aplicación tal como aquí se sugiere.

-**¿Se requiere de una carrera universitaria especializada para ejercer profesionalmente el periodismo?** Desde mi punto de vista sí. No me queda la menor duda que se necesita entrenamiento universitario para conseguir, desarrollar y escribir bien una noticia. Así como también se requiere para la diagramación, la ilustración fotográfica, el reportaje y la entrevista. Ahora bien, como ya todos estamos de acuerdo en el derecho que tienen todos los ciudadanos de vertir sus opiniones por escrito sobre cualquier tema, queda solamente, desde mi punto de vista, por definir, las actitivades que se reservan para el ejercicio profesional del periodismo y lo que se deja abierto en materia de ejercicio del derecho de la libertad de expresión a los no periodistas. Sugiero que lo propuesto, hasta ahora, por el CNP es muy restrictivo. Creo que si se les permitiera a los no periodistas el derecho a cultivar el género de la entrevista y el reportaje, como **mecanismo de expresar opinión,** se podría llegar a un consenso sobre el tema en la forma siguiente: "Tienen que ser Licenciados en Comunicación Social, los que ejerzan el peri-

dismo como profesión y se les reserva a éllos la búsqueda, la preparación y la redacción de noticias; la diagramación, la ilustración fotográfica y otros trabajos periodísticos, así como la planificación de los mismos". Dejando abierto para todos los ciudadanos el ejercicio del derecho de expresar opinión en columnas, editoriales y artículos. A lo cual, como ya he sugerido, se le agregaría entrevistas y reportajes, por considerar estas dos últimas categorías como medios idóneos de expresar opinión, que no deben estar vedados al ciudadano común.

-**¿Tienen los periodistas el derecho social de agruparse en un Colegio Nacional de Periodistas?**. Desde luego que sí. Es más, si no existiera el CNP habría que fundarlo. Son muchas las funciones positivas para el gremio y útiles para la sociedad que puede desempeñar el Colegio. Desde la búsqueda de mejores condiciones de trabajo para sus afiliados, pasando por el diseño de un código de ética que le sirva de marco de referencia al ejercicio de la profesión. En el camino, entre lo material y lo ético, debe estimular el mejoramiento profesional, mediante cursos y conferencias. Servir de punto focal para una contínua e inteligente discusión sobre la libertad de informar sin presiones de ninguna índole. Puede y debe analizar los atentados contra la libertad de expresión. Vengan de donde vengan. Y no nos llamemos a engaño, vienen de muchos sectores. Sería muy interesante que el CNP aumentara las presiones para evitar la censura gubernamental, la de la publicidad y la de los dueños de los medios. Pero al mismo tiempo, para cerrar el círculo, sería muy importante que atacara de frente a la auto-censura, a cierta "selectividad" en la información ejercida por los propios periodistas, así como también a las denuncias irresponsables, a la "creación" de información para llenar espacio y a la falta de, por lo menos, un intento de verificación de la noticia antes de enviarla a la redacción para su publicación. Que de todo esto, y de lo anterior, hay en la Viña del Señor. El CNP, es, por lo tanto, y debe seguir siendo un instrumento muy útil para la sociedad, y yo más bien sugeriría que ampliara y no redujera su ámbito de acción. Es más, pienso que muchas de las labores que hoy realiza el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa, deberían ser absorbidas por el CNP, dejándole al Sindicato la representación del sector no profesional de los medios de información (se ha avanzado algo en este sentido).

-**¿Debe haber colegiación obligatoria para poder ejercer el peri-**

dismo? Creo que no. Es más creo que la no obligatoriedad le daría más fuerza al CNP, como institución que agrupa a aquellos profesionales de la información, a los cuales ha **convencido** de las bondades de pertenecer al Colegio. Siendo el CNP la institución que puede canalizar, como ya hemos dicho, una serie de inquietudes, deberes y derechos propios de la profesión del periodista, no veo porque tiene que obligar a los Licenciados en Comunicación Social a que se asocien al gremio para poder ejercer una profesión para la cual las universidades nacionales los preparan y dan fe de su competencia al otorgarles un título profesional.

Así como soy un fervoroso defensor de la libertad de crear asociaciones profesionales, sindicales o gremiales, sin obstrucciones indebidas de ninguna índole, con el mismo fervor creo que a nadie se le debe obligar a pertenecer a una asociación en contra de su voluntad. La obligación de pertenecer a sociedades profesionales viene de muy atrás. Se origina antes de la revolución industrial en los llamados "guilds" o verdaderos clubes cerrados de mano de obra artesanal especializada. La colectivización del esfuerzo industrial creó la mano de obra no especializada y los sindicatos masivos sustituyeron a los "guilds". En algunos países, la nueva organización de la mano de obra pretendió controlar el derecho de trabajar en las nuevas industrias si no se era miembro del sindicato dominante ("Close shop") . Esa práctica se declaró ilegal en casi todos los países (lo es también en el nuestro). Pero, como dije al comienzo, el problema para mí no es legal. Es de libertad ciudadana. Es del derecho a escoger con quien se asocia uno. No creo, por un momento, que la no colegiación obligatoria acabaría con la profesión del periodista, o con las Escuelas de Comunicación Social. ¿Por qué? Estas escuelas siempre serán necesarias para llenar la ambición de muchas personas por aprender las técnicas de una profesión, por demás atractiva y rodeada de cierta aureola de importancia. No todas las escuelas universitarias existen con el exclusivo propósito de desarrollar profesionales. Algunas existen para darle profesionalismo a la inclinación e intuición natural de las personas. Que no es lo mismo. Las Escuelas de Comunicación Social tienen la suerte de servir a ambos propósitos. Crean profesionales de la información y le dan conocimientos profesionales sobre la ciencia de la comunicación a muchas personas que no tienen la menor intención de dedicarse al periodismo como profesión. Más aun si, como en este trabajo se sugiere, se exige la licenciatura como requisi-

to para trabajar profesionalmente como periodista, entonces no veo, sinceramente, porque hay que agregarle la condición de obligatoriedad a la afiliación al Colegio Nacional de Periodistas.

En resumen, creo que de todas las preguntas aquí planteadas, las respuestas más difíciles son las relacionadas con la obligación de tener una licenciatura en Comunicación Social para ejercer profesionalmente el periodismo y la colegiación obligatoria.

Cuando le respondo **sí** a la primera y **no** a la segunda, no lo hago con el afán de buscar un acuerdo repartiendo más o menos equitativamente el desacuerdo.

Lo sugiero así, porque de verdad pienso que objetivamente las dos obligaciones no tienen porque ir juntas. La primera impone la condición de ser un graduado universitario para ejercer una profesión cuyo ejercicio afecta a toda la ciudadanía. Y con **eso** debo estar de acuerdo. La segunda le impone a los periodistas la obligación de pertenecer a una organización de carácter gremial para poder trabajar dentro de una profesión, para cuyo ejercicio la universidad los calificó primero. A **esa** le tengo que decir que no.

Tan sencillo como eso. No hay que buscarle tres pies al gato de mi análisis.

Como todos podrán apreciar, mi gato tiene cuatro.

12-05-94•

ECONOMIA

En Busca de un programa perdido

OCTUBRE 93 (Sólo para mayoristas)

La noche del 30 de septiembre fue agitada para el abasto "La Flor del Zulia" situada en el único callejón que existe en el Alto Hatillo. Después de la redoma de "arriba", a mano derecha, la urbanización se desdibuja de clase media alta a clase media baja con fuertes aspiraciones a la marginalidad. El abasto está colgando entre los dos mundos y pretende servir a ambos. A los del callejón les brinda su fachada de bodega de barrio, sus cervecitas frías en la puerta y la tertulia permanente de sus vecinos. A los de la urbanización les ofrece un interior organizado en forma de supermercado. Con pasillos que muestran productos en anaqueles de lado y lado, dos o tres carritos para recoger la compra, algunos comestibles importados y una caja registradora a la salida. Antonio, el dueño actual, le compró el establecimiento a un maracucho cuando era una auténtica bodega y sólo atendía al callejón. Con una visión innegable logró -con algún trabajo- incorporar a la clientela de la urbanización, sin perder al callejón. Más importante aun, sin disgustar a sus habitantes por la metamorfosis que le hizo a la bodega. Con gran habilidad transformó el interior sin cambiar ni la fachada ni la condición de sitio informal de reuniones que ofrecía su acera de acceso. Por ese milagro de integración "La Flor del Zulia" sobrevivió al 4F y al 27N sin que fuera saqueada ni por el callejón ni por la urbanización.

Eran las 9 de la noche y Antonio había despachado los últimos clientes de la acera. Cerró la puerta y llamó a su esposa y a sus dos hijos para que lo ayudarán en la tarea de reetiquetar todos los productos del abasto, con los nuevos precios a los cuales los vendería a partir del día siguiente.

Pedro, el hijo mayor, estudiaba bachillerato y algo había oído decir sobre el IVA. Rosendo, el menor ni había oído ni entendía una palabra sobre lo que hablaban su padre y su hermano. Rosalía, la madre -que de día atendía la caja- se lamentaba que los fiscales vendrían ahora con mayor frecuencia, lo que significaba que había que darle más dinero. Para ella, estaba claro que, siendo ese el caso, no había más remedio que aumentar los precios. La última vez, ya la habían prevenido: "Preparate Rosalía que ahora con el IVA va a ser más difícil ayudarte con los impuestos. Tendrás que llevar dos libros de contabilidad, arreglar la máquina registradora para que facture el IVA y pagarle al gobierno todos los meses. Pero no te preocupes, que eso no empezará hasta enero, y a lo mejor el nuevo Presidente cambia todo. Mientras tanto sube los precios por

si acaso". El "consejo" le había costado Bs. 15. 000, cinco mil más de lo que le costaba normalmente la "visita".

Antonio sacó mentalmente sus cuentas: "El IVA va a aumentar los precios en 10%, pero eso se lo voy a tener que dar al gobierno en enero. Mientras tanto, los mayoristas y mis distribuidores me van a aumentar sus precios desde el próximo pedido. El mayorista le aumentará el 10% al distribuidor. Este, a su vez, me aumentará el 10% a mí. Ya van 20% mal contados. Por lo tanto, yo debo aumentar mis precios entre 20% y 25% para salir más o menos parejo. Luego en enero aumento otro 10% y sobre eso cargo el IVA, que todavía no sé, ni cómo se cobra. Ni como se paga. Ni siquiera sé, si se cobra en todas las ventas. Por allí andan diciendo que algunos productos alimenticios estarán exentos del IVA. Veremos. . . "

Al día siguiente, ante la sorpresa de la mayoría de sus clientes -tanto los del callejón, como los de la urbanización-, los precios de los productos de la "Flor del Zulia" habían aumentado entre 20% y 25%. "Vainas del gobierno que decretó el IVA desde hoy", explicaba Antonio con convicción.

Enero 1ero. 1994 (IVA para todos)

Luis pensó que la confusión del IVA, ahora que se aplicaría hasta el consumidor, lo ayudaría a divertirse un poco con su novia Margarita en su restaurante preferido. "Roma de Noche" era uno de esos restaurantes italianos que en términos hoteleros, podríamos denominar de tres estrellas. No era de lujo pero tampoco podría definirse como taguara. Las mesas tenían mantel pero las servilletas eran de papel y los mesoneros -aunque vestidos en forma más o menos uniforme- no llevaban corbata. Máximo -el dueño- era un italiano de "verdad" que manejaba la caja y la cocina con mano de hierro y quien era muy poco dado a las bromas, lo cual aprovechaban sus clientes venezolanos para sacarlo de sus casillas.

El lunes 3 de enero, Luis y Margarita entraron al restaurante a las 12:30 pm y se sentaron. Pidieron dos whiskys. Ordenaron después spaguetti élla, fetuchini él; ambos con tomate fresco, para empezar. Luego de segundo plato Steak Tartar para ambos. Pidieron pan con aceite de oliva, vegetales, dos botellas de agua natural sin gas, una botella de vino y café negro.

Terminado el almuerzo, Luis pidió la cuenta, la cual ascendió a Bs. 3.800, más 10% de servicio(Bs. 380)para un sub-total de Bs. 4.180. A este monto

Máximo le agregó 10% por concepto de IVA (Bs.418), lo cual hizo que el total ascendiera a Bs.4.598 Luis, tomó aire. Sacó el recorte del periódico donde aparecían los rubros exentos del IVA y se preparó para la batalla. Llamó a Máximo y le dijo: "Estoy dispuesto, por supuesto, a pagarte el almuerzo como siempre lo facturas, es decir, Bs. 4.180. Pero el IVA no lo pago, porque todo lo que nos comimos está exento del IVA". Máximo lo miró con desconfianza y tratando de mantener la compostura le preguntó: -" ¿Y cómo es éso?". -"Muy fácil -respondió Luis- simplemente fíjate en esta lista que aparece bajo el Artículo 16 de la Ley del IVA".

-Máximo leyó: "Artículo 16:están exentas del Impuesto previsto en esta Ley, las transferencias de los bienes siguientes:1)Los alimentos y productos para consumo humano que se mencionan a continuación, Máximo continuó leyendo y bajo la dirección de Luis seleccionó de varios rubros los siguientes: a) Los productos de los reinos vegetal y animal en estado natural. Sometido solo a tratamiento indispensable para su conservación... d)Pan y pastas alimenticias. e)Las carnes en estado natural, incluidas las sometidas a proceso industrial. f)Agua embotellada, no gaseosa, producida en el país. i)Huevos de gallina. j)Hielo. k)Azúcar y papelón. l)Sal común. m)Café tostado molido o en granos y n)Aceite comestible".

-"Además... -continuó Luis- mientras a Máximo la confusión empezaba a producirle un color amoratado que presagiaba explosiones graves de intolerancia, fíjate en el párrafo segundo del Artículo 18". Máximo leyó, casi sin ver las letras por la ofuscación:"Artículo 18: En los casos de ventas de alcohóles, licores, y demás especies alcohólicas o de cigarrillos y demás manufacturas del tabaco, cuando se trate de contribuyentes industriales la base imponible estará conformada por el precio de venta del producto excluido el monto de los impuestos nacionales causados a partir de la vigencia de la presente Ley, de conformidad con la leyes impositivas correspondientes". -"Por lo tanto -casi gritó Luis-preparándose para la estocada final, yo no tengo que pagar IVA. Fíjate: tomamos whisky y vino. Para cobrarme el IVA tendrías que deducirle primero al costo los otros impuestos que ya se pagaron al tú comprar los licores. Si me sacas la cuenta, te pago el neto". Luis hizo una pausa para permitirle a Máximo recuperar el ritmo respiratorio y continuó:"Luego pedimos pasta con tomate fresco. Ni lo uno ni lo otro paga IVA, así como tampoco paga la carne en su estado natural. Como el Steak Tartar es carne cruda, no paga.

Le pusistes cebolla picada que es del reino vegetal: no paga. Le agregastes un huevo de gallina: no paga. Lo mezclaste con aceite: no paga. Le pusistes unas gotas de salsa inglesa. Puedes cobrarme eso. La sal no paga. La pimienta sí. Cóbramela. Luego me servistes pan: no paga. Vegetales: no paga. Agua embotellada no gaseosa: no paga. Y café: no paga. Le pusimos azúcar: no paga". Luis sacó la tarjeta de crédito, la puso sobre la mesa, mientras agregaba: -"Más aun pretendes cobrarme el IVA sobre el 10% del servicio. Eso es una propina que si yo no quisiera pagar, tú no me podrías obligar a llo. El problema con los mesoneros y la Asociación de Restaurantes es un problema tuyo con éllos. No es mi problema. Así que, por favor, cóbrame lo correcto y no intentes estafarme". Máximo, revisó las opciones: 1) Cobrar a juro (en el fondo, a pesar de su aparente malhumor, era un hombre apacible y además muy confundido en ese momento). 2) Consultar el caso (a las 2 p.m. del 3 de enero ¿A quién consultar?) 3) No cobrar el IVA (miró a Luis con rabia no excenta de resignación y facturó sin IVA).

A la salida del "Roma de Noche", Margarita le preguntó a Luis -"¿Qué fue lo que hicistes, no entendí nada?". -"No te preocupes -reflexionó Luis- de aquí a que el cobro del IVA se normalice, se entienda y se vuelva rutinario, es mucho lo que le van a robar a los consumidores, que al fin y al cabo somos los que terminamos pagando el dichoso impuesto. Por lo tanto, picar adelante, no es pecado".

Por supuesto que Máximo no sabía que todos los servicios están sometidos al pago del IVA y que hay una diferencia entre comprar bienes y pagar servicios. Pero esa confusión no es de extrañar, ya que el sistema de exoneraciones del IVA es conceptualmente enredado. Por ejemplo, se supone que si una silla de ruedas está exenta del pago del IVA cuando se compra, debería también estar exenta cuando se alquila, ya que la necesidad de su uso es el mismo en ambos casos. Y debe ser la necesidad y la naturaleza del bien lo que cause la exención del pago y no el mecanismo mediante el cual se obtiene ese bien. Sin embargo no es así, y si usted alquila una silla de ruedas, paga IVA, pero si la compra, no paga. Además, quien alquila la silla lo hace, probablemente, porque no está en situación financiera de comprarla. Una vez más, la norma parece hecha para castigar al ciudadano de menores recursos económicos.

ENERO 6 (IVA para nadie)

Los Reyes Magos le trajeron a la población un regalo mayor. El Tribunal Superior Tercero de lo Contencioso Tributario concedió un Recurso de Amparo solicitado por el Dr. Rafael Bayed Mardeni "actuando en su propio nombre y en defensa de sus derechos y en representación de los derechos de los venezolanos...". En el sentido de ordenar al Ejecutivo Nacional la "suspensión inmediata de la aplicación de la Ley de Impuesto al Valor Agregado (IVA) hasta tanto el Ejecutivo Nacional garantice debidamente la correcta aplicación y divulgación de la citada Ley a los fines de evitar la especulación y arbitrariedades que se han venido produciendo por parte de comerciantes inescrupulosos en perjuicio de los consumidores".

Como era de esperarse, al día siguiente, la Corte Suprema de Justicia revocó el Amparo concedido y el IVA volvió a aplicarse en todos sus efectos. Este incidente jurídico, aparte de la enorme confusión que produjo en la ciudadanía y en los industriales y comerciantes sobre si debían o no cobrar el IVA, **mientras durasen los efectos de la sentencia,** puso de manifiesto una aparente doble cara en la forma de administrar justicia en Venezuela. Además de resaltar -una vez más- que nuestra justicia recibe, en su administración, muchas presiones que resultan en que -situaciones similares- se interpreten de diferente manera de acuerdo a ciertas conveniencias, no precisamente jurídicas. Veamos:

- Al conocerse la sentencia el Ejecutivo Nacional se apresuro a decir que un juez no tenía autoridad para suspender la aplicación de una Ley. Que éso le correspondía a otra Ley. O al Congreso. O a la Corte Suprema de Justicia. Por lo tanto, se debería seguir cobrando el IVA a pesar de la sentencia. Ahora bien, es cierto lo que alegó el Poder Ejecutivo. Pero también es cierto que el Ejecutivo tampoco tenía derecho a desconocer una sentencia de un Tribunal de la República y, mucho menos, a ignorar sus efectos. Una sentencia, no puede ser revocada sino por otra sentencia del Tribunal Superior que sea procedente. En este caso la Corte Suprema de Justicia decidió y, a partir de **ese** momento, la decisión anterior quedó derogada. Pero, la pregunta es:¿Estuvo o no estuvo suspendida la aplicación del IVA, por un día en el Territorio Nacional?

- Otro argumento usado por el Ejecutivo Nacional fue el de que el Amparo solo tiene efecto sobre un individuo y no sobre la colectividad. Además el Dr.

Rafael Bayed Mardeni, no podía asumir la representación de todos los venezolanos. También es cierto. Pero, a pesar de ello, el Tribunal Superior Tercero de lo Contencioso Tributario, declaro el Amparo con lugar, **tal como fue solicitado**, y de nuevo ese"error" solo podía ser corregido por otra sentencia. Como en efecto lo hizo la Corte Suprema de Justicia. Por lo tanto, la pregunta sigue en pie:¿Se suspendieron o no los efectos del IVA por un día?

- La Magistrada Josefina Calcaño de Temeltas de acuerdo con el Diario de Caracas del 8/1/94 precisó que el IVA "nunca estuvo suspendido porque no se hizo la notificación al Ministro de Hacienda". Sin embargo, ésta parece ser una opinión personal de la Magistrado, ya que en la sentencia no aparece reflejada esta conclusión.

- El constitucionalista Alan Brewer Carias dió en televisión un argumento diferente y bastante convincente. Según Brewer el Juez mismo ha debido suspender la aplicación del IVA. Al ordenarle al Ejecutivo que fuese quien lo suspendiera, limitó a éste a que suspendiese solamente aquello para lo cual estaba facultado. Es decir, las sanciones derivadas del no cumplimiento o incumplimiento irregular del mismo. En efecto, el Ejecutivo no puede suspender los efectos de una Ley de la República. Por lo tanto, se creó un especie de vacio de acción, ya que un Tribunal dió una orden de imposible cumplimiento por parte de quien la recibió. Esta interpretación podría sugerir que, en efecto, el IVA nunca fue suspendido, por cuanto ni lo suspendió el Juez directamente(ordenó su suspensión por otro) ni lo suspendió el Ejecutivo(no estaba facultado para ello).

Pero, éstas son sutilezas que no se conocen sino post-facto. La verdad es que, durante un día, la ciudadanía venezolana recibió instrucciones contradictorias de dos poderes públicos. Ahora, la pregunta es, ¿Qué pasará con aquellos contribuyentes que no cobraron el IVA entre el 6 y el 7 de enero por creer, de buena fe, que una sentencia de un Tribunal tenía que ser acatada?. Más grave todavía, ¿Qué pasará de ahora en adelante cada vez que un Tribunal dicte una sentencia, a todas luces desacertada o anti-constitucional, y ésta sea desacatada por los afectados tomando como precedente la posición que tomó el Ejecutivo Nacional ante la sentencia del Juez Tercero Superior?La Corte Suprema de Justicia confirmó que la interpretación del Poder Ejecutivo sobre la sentencia era la correcta. Pero el Poder Ejecutivo dió una lección negativa de pedagogía ciudadana al invitar abiertamente a los contribuyentes a que

desacataran una orden de un Tribunal.

Por lo menos así tiene que interpretarse a menos que toda la ciudadanía hubiese sido convencida por la explicación de Brewer Carias. Lo cual tampoco le correspondía. Lo correcto era esperar la decisión de la Corte Suprema de Justicia. Pero el resultado a esperar no podía ser otro que aceptar que el país estuvo un día sin IVA¿O no?.

ENERO 8 (Viva la confusión)

Lo que la aplicación del IVA pone de manifiesto, es el estado desastroso de la infraestructura del sector público. No hay decisión que signifique cambio o novedad que no genere, al aplicarse, una enorme confusión. No hay plazo que pueda cumplirse sin extensión. No hay norma que pueda aplicarse sin enredo. No hay decisión que pueda tomarse sin mala interpretación. No hay coherencia ni siquiera entre los equipos técnicos que diseñan la aplicación de los procedimientos. No hay reestructuración sin conflicto. No hay presupuesto que de verdad, cubra lo presuntamente presupuestado. En el "cómo" hacer las cosas se estrellan los mejores talentos del país. Pareciera que el objetivo nacional fuese, por una parte, un serio intento de modernización del aparato del Estado. Y, por otra parte, rodear al instrumento modernizador de todas las dificultades que conviven con el arcaico sistema actual. El IVA, no es sino la última manifestación visible de nuestra inagotable habilidad para crear confusión. Eso, en lo específico.

Tiemblo al pensar lo que nos espera cuando de nuevo abramos la discusión ideológica sobre modernización y status quo. Estatismo versus Privatización. Liberación versus Control de Precios.

Una vez, hace poco, definimos la ideología y nos enredamos en su aplicación. De nuevo, vamos a abrir el debate ideológico, simplemente porque no supimos aplicar bien lo obvio.

Mañana correremos el riesgo de querer rediseñar lo obvio para que calce en los viejos moldes de la inservible comodidad. Es más, ya empezamos la cuenta regresiva, al establecer control de precios sobre la Cesta Básica de consumo. Ahora vendrá el acaparamiento, la escasez, el mercado negro y las exportaciones a Colombia. Otra vez queremos creer en el Estado todopoderoso. Pero, el problema de "re-descubrir" el poder del Estado está en que ese poder "re-descubierto" se afianza en las mismas instituciones inefi-

cientes y corruptas de siempre. Si el Estado sigue siendo el mismo, entonces no hay porque suponer que las viejas medidas que fracasaron antes, tengan éxito ahora.

Como el IVA ha causado confusión en su aplicación, hablamos de eliminarlo. Pareciera que estamos resignados, una vez más, a vender el sofá cada vez que tenemos una pesadilla.

Por favor, reconozcamos que hay muchísimas cosas que podemos arreglar, antes de conformarnos con dormir en el suelo.

Que de seguir por la vía de la indefinición, es el último colchón que nos queda.

Y bien duro. . . por cierto.

13 de enero 1994 •

El Universal del lunes 7 de marzo trae una entrevista hecha a Asdrubal Baptista, por esa excelente periodista que es Lucy Gómez, quin tiene el problema de ser también una magnifica Jefe de Información y de Redacción, lo cual le ha robado el tiempo para llenar más cuartillas como las que aquí comentaremos.

El Ministro Baptista nos da unas pinceladas, no excentas de un espíritu crítico, sobre lo hecho hasta ahora por "gobiernos anteriores" y señala algunos razonamientos y recomendaciones los cuales, francamente, se me hace difícil encajar en lo poco que, hasta ahora, hemos visto sobre política económica de "este gobierno".

Baptista comenta la **Reforma Tributaria** necesaria, título que no le hace honor a sus comentarios sobre el crecimiento económico, que tienen mucho más aliento conceptual que todo lo dicho hasta ahora. Por cuanto las reformas fiscales que se le han enviado al Congreso, como bien apunta Maxim Ross, no constituyen una política económica integral, sino un rosario de medidas fiscales, no complementadas con políticas monetarias y cambiarias. Esto, aunado a las medidas de emergencia, que se han asumido a raíz de la crisis del Banco Latino configuran, lo que hay que considerar como medidas corto-placistas que pudieran poner en peligro la viabilidad de implantar una política económica y social coherente, profesional, moderna y que resista el paso del tiempo, sin tener que "tropezarse" en el camino con medidas apresuradas tomadas por presiones del momento.

En muchos aspectos, Baptista rescata la prudencia como instrumento de cambio, descartando en el camino, algunas nociones que se han tomado literalmente por algunos economistas. La primera es la del concepto del crecimiento económico. Nadie niega su importancia, pero hay crecimiento y crecimiento. Cuando una economía crece y crece mientras decrece y decrece el nivel de vida de los ciudadanos, algo anda mal. Normalmente, y Baptista lo acepta, crecimiento económico y mejoramiento del nivel de vida van juntos. Pero en Venezuela, en los últimos años ésto no ha sido así. Para explicarlo, Baptista resucita su ya conocida tesis de que en Venezuela la inversión privada ha disminuido sensiblemente en los últimos 17 años. Esta ausencia de inversión, ha producido una obsolescencia de nuestro parque industrial. Se decide entonces "abrir la economía". En su aspecto externo, Baptista acepta que esto constituyó un "logro". Sin embargo, hay dos factores que inciden

negativamente en el proceso de modernización: Uno fue que la apertura fue incompleta, se dejaron sin "abrir" algunos espacios que podrían haber sido atractivos para el capital privado nacional o extranjero. El otro fue que, en lo interno, el efecto "rentista" de nuestra economía había saturado al mercado con una sobreinversión, la cual al no renovarse, nos dejó en posición de desventaja competitiva con los mercados externos. Por eso el resultado inmediato fue, en años recientes, una **expansión** de la economía, pero sin fuerza para sostenerse por mucho tiempo, ya que el crecimiento (expansión) no estaba basado en inversiones productivas. En conclusión, se abre la economía hacia afuera, pero no se completa con una apertura hacia adentro, la cual no podría, en todo caso, lograrse de inmediato por algunas de las razones ya dadas. Para lograr este último objetivo (crecer hacia adentro) Baptista propone "cinco grandes tareas". La primera de las cuales es la Reforma Tributaria, que fue por donde empezamos. Las otras cuatro Reformas son: la Reforma Petrolera, la Reforma de Guayana, la Reforma de la Petroquímica y la Reforma de la Política de Recursos Humanos.

LA REFORMA PETROLERA (Ya no hay Renta)

Baptista ha sido consistente a lo largo de los años en tratar de explicar la diferencia entre Renta y la adecuada Remuneración del Capital. El Estado, como dueño del petróleo, puede disponer de **la Renta** de los hidrocarburos dejando, por ejemplo, de cobrarle a los consumidores de productos petroleros en el mercado nacional por ese concepto. Pero, lo que no puede hacer, es dejar de remunerar al Capital que se invierte para manufacturar los productos petroleros que se consumen en Venezuela. Allí está la diferencia con otros economistas que sustentan la tesis de que los precios de los hidrocarburos en el mercado nacional deben ser igual a los precios a los cuales exportamos esos mismos productos. Porque de lo contrario, se estaría vendiendo en Venezuela por debajo del precio de oportunidad. Eso, a su vez, conduce al contrabando de extracción(los productos se van a Colombia). Y de hecho, se introduce una artificialidad de precios dentro de nuestra economía, la cual no cabe dentro del concepto de una "economía abierta". No puede haber dos precios para un mismo producto, sin que haya que manipular, de alguna manera, las fuerzas del mercado. El argumento es fuerte, pero ignora

la diferencia entre Renta y Remuneración del Capital, que establece Baptista. Personalmente, lo he explicado de otra manera:los precios de los productos del petróleo en nuestro mercado nacional no pueden ser inferiores al costo real de producirlos incluyendo, por supuesto, las inversiones requeridas para producir el recurso y una ganancia razonable para PDVSA o "quien esté allí". Pero, no tienen necesariamente que ser los mismos precios a los cuales se venden esos productos en el exterior.

Baptista sabe y reconoce que, con el correr de los años, la Renta Petrolera disminuye como parte del beneficio económico global que se deriva de la explotación de los hidrocarburos. El día que desaparezca la Renta, no habrá problemas de conceptualización económica entre Baptista y "otros". Ese día, los precios serán los mismos para consumo nacional y para la exportación, ya que estaremos remunerando solamente el capital. Ese día, además, no habrá muchos problemas conceptuales para "privatizar al petróleo". Será simplemente una actividad industrial como cualquier otra. Aquí creo que es oportuno introducir un concepto no mencionado por Baptista en la entrevista comentada. La Industria Petrolera no es una **sola** Industria Petrolera. Es producción, refinación, transporte, mercadeo, comercialización, almacenamiento, etc. De todo lo anterior, solo producción genera **Renta**. Por lo tanto, donde el Estado tiene que establecer la diferencia sugerida por Baptista entre Renta y Remuneración del Capital es en esa actividad. Por consiguiente, si se trata de "abrir" la Industria Petrolera a la inversión privada, desde un punto de vista estrictamente financiero, **todas** sus actividades, excluyendo producción, pueden negociarse sin correr el riesgo de entregarle Renta al sector privado. Más aun, el concepto abre la oportunidad para aplicarle diferentes tasas de Impuestos sobre la Renta a las diferentes actividades petroleras. Una tasa alta para la actividad de producción que le transfiera al Estado los recursos financieros generados por la Renta, dejándole al Operador (PDVSA) lo necesario para remunerar "normalmente" al capital invertido. Y una tasa menor que debería ser igual a la tasa que se le cobra a cualquier otra actividad industrial y que se le aplicaría, en el caso petrolero, a todas sus actividades excluyendo, como ya se ha dicho, la función de producción.

Lo anterior simplifica el problema, aunque no lo resuelve. Las actividades de refinación y comercialización, por ejemplo, están íntimamente vinculadas al "negocio" petrolero por su relación con el mercado. Cabría preguntarse, si

un país monoproductor, como Venezuela, debería, antes de diversificar su economía, desprenderse de elementos estratégicos de su industria principal, o si por el contrario, lo óptimo sería mantener el control del Estado para que, con políticas adecuadas, dentro y fuera de la Industria Petrolera, se utilizara la fuerza de ésta para "palanquear" la diversificación económica. Quizás, se podría, para no dejar de cubrir todas las opciones, hacer las dos cosas al mismo tiempo:privatizar **algo** de la Industria Petrolera (lo que no genera Renta) manteniendo el **control** sobre la misma, y continuar esfuerzos de diversificación en aquellos "espacios" que Baptista sugiere deberían abrirse a la inversión privada.

Es importante también, resaltar que, la sugerencia de Baptista de "abrir espacios para la inversión privada" incluyendo a PDVSA, no tiene nada que ver con algunas sugerencias de vender parte de PDVSA para pagar la deuda externa. Eso podía ser un "mal negocio" como lo apunta con mucha claridad Francisco Vásquez (Economía Hoy, 15-03-94). El argumento es impecable: si se vende una porción de PDVSA, quien quiera que compre buscará una remuneración sobre su inversión de por lo menos 12% (modesto). Si el dinero que nos entra lo utilizamos para pagar la deuda externa, que nos cuesta en promedio 7% en intereses, estaríamos cambiando, en palabras de Vásquez: "Una deuda barata por una cara". Lo que Baptista propone es otra cosa. Es, ni más ni menos, generar inversiones privadas productivas, para que el crecimiento económico sea verdaderamente fuerte y permanente y no, como ya se ha dicho, una simple expansión económica con la fragilidad de todo lo temporal.

Lo que la proposición no contempla debido, probablemente, a la necesaria brevedad periodística es la estrategia necesaria para evitar que el crecimiento económico, se distribuya en ciertos sectores de la población y no baje a las capas sociales más necesitadas. Parece que Baptista piensa, como muchos otros analistas económicos y sociales, que el establecimiento de un crecimiento económico basado en la inversión productiva, es suficiente para convertir en realidad tangible, lo que se ha dado en llamar la "conciencia social". Sin embargo, no es así, y en la elaboración de una nueva política de recursos humanos, sugerida por Baptista, habría que hacer muchísimo énfasis en el mejoramiento de la calidad de la educación, en el acceso de la marginalidad al sistema educativo, y a la educación para el trabajo. Por no hablar extensivamente, como se requeriría, de la Educación Superior. Muchos piensan que

el crecimiento económico verdadero, como lo define Baptista, abre oportunidades de trabajo para todos. No es así. Sin educación y sin preparación para el trabajo la marginalidad continuará soportando su carga de miseria. Verá con estupor, como el vagón del progreso y de la modernización le pasa por enfrente sin detenerse a invitarlos a que se suban a él. De nada sirve la "oportunidad" económica, si no viene aparejada con la formación adecuada del recurso humano. Se podría dar el caso, y se ha dado, que en un país próspero económicamente exista una población marginal y desocupada. Mientras que las industrias nuevas y viejas, importan mano de obra especializada de otros países. Pero yo estoy seguro que Baptista entiende todo esto y, sin duda, este gobierno propondrá y arrancará con un esfuerzo educativo de fondo, que de una vez por todas, ataque el problema de aquellos que hoy viven en estado de pobreza y pobreza critica. **Esa** es la única solución. Y no hay ni subsidios económicos ni "conciencias sociales" que puedan reemplazar la ausencia de una educación adecuada.

Baptista propone "abrir" también las empresas de Guayana a la inversión privada y cambiar la Política Petroquímica. Sobre esto no hay mucho que decir, salvo algunas observaciones que haremos al final.

CONCLUSIONES (¿Cuántos son los convencidos?)

En resumen Baptista aboga por:

-Apertura de nuevos "espacios" a la inversión privada.

-Aumento de la inversión privada reproductiva, para lograr que el crecimiento económico sea estable y "verdadero".

-Apertura de la Industria Petrolera y Empresas de Guayana a la inversión privada. Cambios en la Política Petroquímica.

-Aumento del precio de los combustibles en el mercado nacional, aunque no sea a niveles internacionales, pero sí en forma suficiente como para que se remunere adecuadamente el capital invertido en el sector.

Cambiar la política fiscal. Que se entienda de una buena vez la diferencia entre Renta y Remuneración adecuada del Capital. Que el Estado, si así lo desea, reparta la Renta entre todos los venezolanos, pero que éstos a su vez, paguen los impuestos que se requieren para lograr la modernización del sector público, del sector privado y del aparato productivo.

-Que a medida que pase el tiempo, la Renta Petrolera podría ser menor, en

términos relativos y hasta absolutos, de lo que es hoy (aumento de los costos de producción y estabilización de los precios de venta). Por lo tanto, es imprenscindible lograr ingresos adicionales, mediante modificaciones a la política fiscal (hay que pagar más impuestos), y el establecimiento de las condiciones necesarias para lograr una inversión privada productiva.

-Que hay que establecer una nueva política de recursos humanos para mejorar sus oportunidades de participar eficientemente en el proceso de crecimiento y modernización del país.

Mis preguntas finales son las siguientes:

1. -¿El "resto" del gobierno está de acuerdo con estas proposiciones?. Si es así, ¿Cuándo podremos escuchar una definición formal del Presidente de la República en este sentido?

2. -¿En que momento se empezarán a implantar las recomendaciones?Por ejemplo, ¿Cuándo se anunciarán los aumentos de los combustibles (gasolina) en el mercado nacional?

3. -¿Estaría Baptista dispuesto a recomendar, si fuese necesario, una desaceleración del crecimiento inmediato, a fin de transferir al sector educativo algunas de las "inversiones productivas"?. En otras palabras, ¿Cómo "abriría" el "espacio" educativo a la inversión productiva aunque esta productividad no pueda medirse por los parámetros económicos convencionales?

4. -¿Considera Baptista que los anuncios en política impositiva hechos dentro del llamado Plan Sosa, son coherentes con las políticas que le recomienda a mediano y largo plazo?

5. -¿Considera Baptista que la llamada Ley de Emergencia, las acciones tomadas y los costos invertidos en "salvar" a los depositantes del Banco Latino, como medida de corto plazo, afecta negativamente los recursos disponibles del país para generar y financiar el tipo de políticas de estabilización y crecimiento económico sugeridas por él?

6. - En definitiva, ¿Cree Baptista, que lo dicho en la entrevista con Lucy Gómez, es coherente y tiene una vinculación racional, con lo dicho y hecho, hasta ahora, por el gobierno en materia económica?

Yo creo que no.

Pero como decía mi admirado Cuto Lamache: Uno nunca sabe.

17-03-94•

DEL DICHO AL HECHO...

"El Mago,
mientras flotaba en el universo vacio del espacio sideral, se preguntaba, una y otra vez, que fue lo que dijo mal".
Rubén Martínez Santana

En las últimas dos semanas de abril altos representantes del gobierno nacional han "dicho" dos discursos, cuyo contenido refleja, por lo menos, la filosofía detrás de la política económica del gobierno. El de Julio Sosa Rodríguez, en Guadalajara, México, ante representantes del Banco Interamericano de Desarrollo, recoge, con puntos y comas, la nueva visión de los gobiernos de América Latina, la cual le añade a los condicionantes modernos, aunque ya clásicos, de la apertura económica y la economía de mercado, el énfasis, muy subrayado ahora, de la justicia social. Y no es que en el pasado estuviera ausente este ingrediente. Ni en México ni en Chile ni en Argentina ni en Bolivia, por citar solo cuatro ejemplos, se les olvidó la retórica de la protección social, la cual en Chile, aún bajo Pinochet, se resumió en el concepto de "solidaridad". Palabra que, en Venezuela, ya hemos importado como propia, sin que aún le hayamos agregado la dimensión de las decisiones necesarias (por no hablar de impopulares. Diego Bautista, dixet), para que la "solidaridad" no solo "suene" bien, sino que además sea efectiva.

EL DISCURSO SOSA (La versión Baptista para el exterior)

Julio Sosa, a quien la urgencia del corto plazo debe tener agobiado pudo, en Guadalajara, darle rienda suelta a su visión global del desafío económico con un menú conceptual, del cual no estuvo ausente un recorrido breve por el pasado antes de desembocar políticamente en las necesidades del presente.

En efecto, en su introducción, Julio destaca el contraste entre el concepto de globalización económica que trasciende fronteras y las fracturas étnicas y religiosas que sufren algunos estados, que fueron artificialmente creados, sin prestarle atención al concepto de nación. Todo lo cual, parece resultar en un conflicto direccional entre lo económico y lo político. Esto último se ha puesto de manifiesto, no solo en los países con conflictos bélicos recientes, sino también en las dificultades que han tenido los antiguos países de planificación central para hacer la transición hacia una economía de mercado. A lo anterior, según Sosa, habría que agregarle la conducta de los países industrializados que no parecen practicar la apertura económica que predican y, por el contrario, establecen barreras arancelarias y para-arancelarias que dificultan

la colocación, en sus mercados, de los productos del Tercer Mundo.

Sosa recorre después la historia breve de las reformas económicas en América Latina y se detiene algo en Venezuela. La tesis es sencilla:hasta 1974 (fin del primer gobierno de Caldera) Venezuela mantuvo crecimiento económico, baja inflación, estabilidad cambiaria y monetaria, y una inversión extranjera razonable. Sin embargo, lo que no aclara Sosa, es que durante ese período de bonanza que duró casi treinta años (empezó después de finalizada la Segunda Guerra Mundial, en la segunda mitad de la década de los años 40), Venezuela no consolidó ninguna de las instituciones sociales y de poder que le sirven de apoyo a todo sistema democrático. Sentó además las bases para el desarrollo acelerado del "Petro-Estado", cuando subieran los precios del petróleo (como en efecto ocurrió, bajo el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez). Se mantuvo una injusta distribución de la riqueza, se subsidiaron los servicios públicos y se desarrolló un sistema político **distributivo**, que impidió, y sigue impidiendo, la transformación de nuestra sociedad en una en la cual lo que cada sector recibe, es el resultado de intercambios de mercados, o de normas sociales y religiosas que sirven de instrumento para la asignación de bienes y servicios. En el "Petro-Estado" el instrumento distributivo es el gobierno y su sustento es la renta petrolera. Disminuida la renta, disminuye también peligrosamente el poder del Estado, sin que se encuentren "en sitio", otras fuerzas de carácter institucional que puedan llenar el vacío .

(Salvo la institución militar. La que en el "Petro-Estado", como todo lo demás, estaba "subordinada" al gobierno por la comodidad, resultado de los recursos que recibía, y no por estar convencida de la necesidad de la subordinación del poder militar al poder civil. Es en esta pérdida de privilegios donde hay que buscar las raíces de las asonadas militares. Y no en la presunta preocupación por el bienestar del pueblo. No deja de ser sintomático que las insurrecciones fueron dirigidas o inspiradas, por los cuadros medios del estamento militar. Precisamente los más golpeados dentro de la institución por la reducción de los recursos disponibles).

Esta situación de Venezuela, es totalmente diferente a la que existía en los otros países de América Latina, donde se ha intentado la modernización de la economía. Por eso aquí la teoría del "shock" es menos administrable. No hay coalición institucional que la amortigüe un poco. Ni puede crearse súbitamente, mediante un gran acuerdo nacional, por la sencilla razón de que para

que exista la posibilidad de un acuerdo, se requiere legitimidad en la representación de los diferentes sectores de la sociedad. Y, en Venezuela, como **eso** no existe, no existen tampoco interlocutores válidos (ni en lo sindical ni en lo patronal ni en el sector privado ni en la economía informal, entre otros sectores). Por eso es importante entender la teoría de Diego Bautista Urbaneja ("El Menú de D. B. U. " El Diario de Caracas. 28-04-94), que plantea lo importante que es para el gobierno de Caldera tomar las medidas **necesarias** para superar la crisis y convencer a la ciudadanía de lo imprescindible que son estas medidas para que sean asumidas por la colectividad como propias. Cuando **eso** suceda se resolverá el "falso dilema entre medidas impopulares y necesarias , y dañinas políticas populares o populistas". Pero como no hay verdaderas instituciones que apoyen este fin, el mensaje tiene que establecerse directamente entre el Presidente, sus Ministros y colaboradores, y la ciudadanía, con la menor intermediación posible por parte de sectores "organizados" que no representan a nadie en lo colectivo y que, por el contrario, representan la continuación visible de un falso poder que estorba más de lo que ayuda.

Pero regresemos a Sosa. Después de 1974 se afianzó el capitalismo de Estado, apoyado en el concepto distributivo del "Petro-Estado". Luego cayeron los precios petroleros, con todas las consecuencias ya conocidas. "En 1989 Venezuela tuvo que enfrentar severos ajustes macro-económicos, como consecuencia de las desviaciones ocurridas desde 1974. Dichos ajustes incluyeron un conjunto de reformas estructurales con una fundamentación lógica, pero divorciada de las realidades institucionales y esquemas normativos de un país acostumbrado a las modalidades de operación de un Estado petrolero singularmente paternalista". ¡Amén!

La estrategia económica del gobierno pasa por lo siguiente:

-"**Una economía competitiva con justicia social**". Ya hemos comentado ampliamente el concepto. No obstante es importante recordar que una de las condiciones de Sosa es que "sobre la base de un compromiso de solidaridad, entre el gobierno, el sector laboral, el sector empresarial privado y los demás sectores que conforman la Sociedad Civil, Venezuela puede desarrollar y consolidar una economía integralmente competitiva con justicia social". Por las razones ya dadas, no veo como expedito este camino.

(Solamente México e Israel han logrado concertaciones de este estilo.

México por la naturaleza especial de su sistema político que le permite ejercer influencia decisiva sobre todas las instituciones. Aun allí, después del incidente de Chiapas, es eminentemente cuestionable suponer que se podrá continuar con una concertación como la lograda en el pasado. En Israel el "Histrodut" que agrupa a los sindicatos, al sector privado y al gobierno es un interlocutor confiable para el establecimiento de un consenso nacional. Pero esas son las excepciones).

En cuanto a los lineamientos, son cinco los que propone Sosa:

1)"**Gerencia Macro-económica Nacional**". Equilibrios estructurales en los mercados de bienes, servicios y factores. Tipo de cambio único, flotante y competitivo. Tasas de interés reales positivas.

2)"**Plan de Estabilización a Corto Plazo** ". Reducción del Déficit Fiscal. Mayor tributación interna. Reducción del gasto del Estado. Preservar las reservas internacionales. Proceso de concertación -ya comentado-.

3)"**Reforma Tributaria Integral**". Reforma del Código Orgánico Tributario. Reforma de la Ley del Impuesto sobre la Renta. Ley de Impuesto a las Ventas al Mayor y al Consumo Suntuario. Reforma de la Ley de Timbre Fiscal. Impuesto Transitorio a los Débitos Bancarios. Con apoyo del BID, BM, y CIAT, elaborar un Programa de Modernización de las Finanzas Públicas. Reestructuración del Ministerio de Hacienda. Servicio Autónomo de Rentas.

4)"**Fomento del Ahorro Nacional y la Inversión Extranjera**". Estímulo a la inversión nacional y extranjera. Aceleración del proceso de Privatización. Abrir nuevos espacios para la inversión: Empresas de Minería, Energía, Petroquímica, Turismo y Servicios Financieros. Promoción de la Reconversión Industrial. Estímulo a la investigación y el desarrollo. Reentrenamiento de la fuerza laboral. Desarrollo de fórmulas de asociación con capitales nacionales y extranjeros que convierta en rentables y competitivas a las empresas de Guayana.

5)"**Apertura e Integración Económica Regional**". Con Colombia. Con el Mercado Andino. Con otras Asociaciones Regionales y con los Estados Unidos. Desarrollo con el BID de Programas de Cooperación Energética Hemisférica e incluir la energía en el contexto de la Integración Económica del Continente. Por cierto que esta es una recomendación muy concreta y muy importante. Hasta ahora, pareciera que los procesos de integración económica pretendieran ignorar la energía como instrumento esencial del

desarrollo y de cooperación hemisférica. En este campo, Venezuela tiene una clara ventaja competitiva que no debería desaprovechar. Sería un poco la reivindicación del "Mal Holandés", una vez puesto al servicio de la diversificación económica nacional y regional.

El Presidente de la República y otros Ministros, han declarado que no habrá maxi-devaluaciones, ni control de precios ni control de cambio ni proliferación de subsidios. Que se aumentará el precio de la gasolina cuando "sea posible política y socialmente". Que se promulgará una Ley de Concesiones para atraer las inversiones privadas y mejorar , entre otras cosas, los servicios públicos.

Como puede apreciarse de lo anterior, el panorama que se nos presenta, complementado por el discurso dado por Asdrúbal Baptista el 27 de Abril de 1994, en la ocasión de presentar en **Venezuela** el Programa Ecónomico de Gobierno, es el de continuar la dirección del Programa Económico de Pérez, con la imposición de algunos instrumentos específicos de corto plazo. Medidas de emergencia para atacar la inflación y el déficit fiscal. Una retórica de más contenido social, con pocos recursos visibles para apoyar la intención. Un sorprendente piso político en el Congreso Nacional y una credibilidad y confianza por parte de la ciudadanía que debería aprovecharse para establecer comunicación directa con la colectividad y evitar dilapidar ese apoyo, con demostraciones de rigidez política en la selección de los colaboradores inmediatos del régimen y presiones indebidas a los funcionarios públicos honestos para que renuncien a sus cargos. Dentro de la amplitud que se requiere para poder dialogar con **todos**, **eso** no se ve bien.

EL DISCURSO DE BAPTISTA (La versión Sosa para Venezuela)

Para comenzar diremos que sorpresivamente, por ser la primera vez, existen muchas coincidencias entre dos Ministros de la Economía al presentar casi el mismo mensaje sobre política económica dentro y fuera de Venezuela.

En efecto, los "títulos" del discurso Baptista reproducen el discurso Sosa de Guadalajara.

"**Ayuda Fiscal y Austeridad en el Gasto Público**". Reducción de Bs. 106. 000 millones del Presupuesto aprobado en 1993 y reducción de más del 50% de las solicitudes adicionales de gastos no contemplados en la Ley de Presupuesto de 1994. Habría que investigar un poco más como afecta esta

acción a los fondos requeridos para atender a una infinidad de gastos fijos obligantes, no incluídos en el Presupuesto de 1994. La otra preocupación es que parece que la mecánica y la costumbre presupuestaria no ha cambiado y continuaremos analizando nuestra "mentira" presupuestaria como si fuese cierta. Se ha puesto, de nuevo, gran énfasis en aumentar los ingresos, mediante un incremento de la tributación interna. Lo cual está bien. Lo que no está bien es no sincerar los gastos que, queramos a no, son mucho mayores que lo que reflejan los presupuestos actuales (mientras no haya una verdadera reforma estructural que defina, "quién hace qué", cómo se hacen las cosas, cuánto vale de verdad lo que se hace, y cuáles son las prioridades del gasto).

-**Ley de Impuesto a los Débitos Bancarios**. Aun cuando se dice que será temporal, esta Ley va contra la corriente de la pretendida justicia social del gobierno. Es regresiva. Solo los grandes capitales podrán evadirla mediante la manipulación de cuentas internas y externas. Tan es así que el propio gobierno ha estimado una evasión en el cumplimiento de esta Ley de más del 48%. No son, precisamente, los pequeños cuentahabientes los que podrán "aprovechar" los "huecos" de la Ley. Además, la Ley presume que todo el que gira sobre una cuenta es el beneficiario total de dicha cuenta. En la intermediación financiera, son varios los casos donde quien emite un cheque lo hace sobre una cuenta que solo está transitoriamente en su poder y sobre cuya transacción cobra solamente una pequeña comisión, que será totalmente insuficiente para compensar el Impuesto a los Débitos Bancarios. Uno de los casos más evidente es el de las Compañías de Seguros, las cuales reaseguran una parte importante de sus carteras. Si hay un siniestro, por norma, el reasegurador le paga al asegurador, quien a su vez le emite un cheque al asegurado. Un pago de $ 5 millones (más o menos Bs. 60 millones), procesado en esta forma, le podría costar a la empresa de Seguros Bs. 6 millones simplemente por escribir un cheque.

-"**Area Financiera: Solucionar la crisis del sector financiero y recuperar la intermediación como función fundamental del sistema.** " No hay duda que una de las razones de nuestra grave crisis bancaria, es que nuestros banqueros se dedicaron a ser inversionistas personales con el dinero de los ahorristas. En lugar de servir de intermediarios entre los ahorristas y las posibilidades de inversión en los mercados. En ese sentido, cualquier esfuerzo de devolverle a la banca su verdadero rol, debe ser apoyado. Pero por la

misma razón, nos deberíamos oponer a la Ley de Débitos Bancarios, la cual es, sin duda, un mecanismo para desestimular el uso, por parte del público, de los servicios de la intermediación financiera.

-"**Area Monetaria y Area Cambiaria**". Se busca armonizar la política monetaria con la política fiscal, dentro de una gran política de ajuste. Todo con el fin de reducir la inflación y las elevadas tasas reales de interés, sin afectar el tipo de cambio, evitando maxi-devaluaciones o mecanismos de control del mercado cambiario. Hay que sospechar que en la aplicación de esta política deben haber habido graves diferencias con el Banco Central, lo cual habría provocado la renuncia de su Presidente, la Dra. Ruth de Krivoy (sería comprensible la oposición de la Dra. Krivoy a una política de reducción de las tasas de interés -más o menos al 45%- cuando la inflación para el año se estima en 50%. Lo cual nos regresaría a la situación de tener tasas de interés reales por debajo de la inflación. Si a esto le agregamos el riesgo cambiario, no es de extrañar que la combinación de estos factores conduzca a una demanda nerviosa de dólares, a una maxi-devaluación y hasta a una hiperinflación). Entiendo lo difícil de armonizar la política fiscal con la política monetaria, si éstas van por caminos diferentes, bajo la dirección de entidades independientes. Pero, por otra parte, que el Ejecutivo controle él sólo las variables económicas, incluyendo la monetaria, le resta al sistema los necesarios controles y equilibrios ("Checks and balances"), que se requieren para poder tener varias opiniones para una sola solución. Lo contrario es establecer, de nuevo, una teoría determinista para la planificación económica. Práctica que, en el pasado, ha causado al país graves crisis. Quien no pueda gobernar o gerenciar sin oposición, está expuesto a no tener quien lo alerte cuando se equivoca. Y **eso**, es más peligroso que tomarse el tiempo para convencer a alguien.

-"**Acelerar la privatización y abrir nuevos espacios a la inversión privada nacional e internacional**" (Ya descrito en el discurso Sosa).

-"**Creación de un sistema Integral de Seguridad Social**". Esto es muy importante, aunque el resumen del discurso publicado en El Universal del 28 de abril de 1994, no le dedica muchas líneas. No se si porque Baptista no se las dedicó, o, por razones de espacio. Lo cierto es que aún lo poco reportado o dicho es muy importante:a) Se requiere una concertación para crear un Sistema Integral de Seguridad Social (hasta ahora pareciera que en lugar de

"crear" un sistema, lo que se pretende es "reestructurar" el existente. Me gusta mucho más el concepto de "crear". ¿Será **esto** último lo propuesto por Baptista?). b) Este sistema no solo cubrirá los aspectos sociales sino que además reducirá los costos laborales a las empresas (¿Está pensando Baptista en una modificación al Régimen de Prestaciones Sociales?), lo cual permitirá una mayor remuneración a los trabajadores. c) Establecer un sistema de Fondo de Pensiones "que garantice los derechos adquiridos de los trabajadores". Esto no lo entiendo del todo. ¿Será que lo acumulado a la fecha en prestaciones sociales se depositará en el Fondo de Pensiones para poder garantizar una pensión digna y adecuada al finalizar la vida activa y productiva de los trabajadores? Si es así, la recomendación es, por lo menos, un buen primer paso para una discusión seria sobre el tema. Si por el contrario, el Fondo deberá garantizar las prestaciones sociales además de una pensión digna y adecuada, no le veo futuro a la sugerencia.

-**"La Concertación de Precios dentro del Compromiso de Solidaridad"**. Aquí cabe el mismo comentario sobre la concertación, hecha en el contexto del discurso Sosa. Estoy de acuerdo con el objetivo final de la intención. Pero dudo muchísimo que pueda lograrse bajo la visión de la concertación que tienen tanto Sosa como Baptista. No creo que habrán mesas de negociación con interlocutores válidos (no existen). Por lo tanto, la presión para el acuerdo deberá venir de abajo hacia arriba. De la convicción pública y popular de todos, sobre la necesidad de hacer las cosas de cierta manera para superar la crisis. Por lo tanto, si la "concertación" llega, vendrá de abajo hacia arriba y sin intermediarios. . . por los momentos. Ya surgirá en el tiempo el liderazgo legítimo institucional con el cual se podrá negociar lo propuesto por Baptista y Sosa. Pero para cuando **eso** suceda, ya la discusión será para darle mantenimiento a lo acordado con las bases de las, para entonces, reconocidas instituciones.

-**"El Sector Petrolero"**. Aparte de algunas generalidades sobre el sector y un comentario sobre la necesidad de aumentar el precio de la gasolina y la dificultad política que esto presenta, ya comentado en el discurso Sosa, Baptista lanzó la bomba que más comentarios ha merecido de todo lo dicho en su Presentación del Programa Económico del gobierno. Baptista sugiere que para pagar las prestaciones sociales que el Estado le adeuda a los trabajadores del sector público, se podría utilizar el valor del 10% de las acciones

de PDVSA y las empresas de Guayana. No se si utilizar el "valor" significa vender estas acciones a "alguien" y con el producto de la venta pagarle a los trabajadores. O si, se haría una emisión especial de acciones que representaran el 10% del capital total para repartirlas entre los trabajadores, dándole, me imagino, alguna posibilidad de canjearlos, aunque fuese en parte, para disponer de efectivo si así lo deseasen. En todo caso la mecánica para esta transacción se podrá diseñar para atender las necesidades y conveniencias de las partes. Lo importante, por los momentos, es el concepto, la forma como se hizo el anuncio y los estudios serios que se hayan hecho para apoyar esa proposición, por muy tentativa que sea. Entiendo que muchas personas, de buena fe, piensan que la forma más adecuada de privatizar a PDVSA y obtener, al mismo tiempo, recursos financieros para amainar la crisis es vendiendo acciones de PDVSA en las Bolsas de Valores de los países con recursos suficientes como para comprar estos papeles. Más aun, Andrés Sosa Pietri, siempre ha sostenido que hay mecanismos mediante los cuales obtendríamos el dinero y mantendríamos el control operacional y estratégico de la Industria Petrolera. Por supuesto que perderíamos los ingresos correspondientes al porcentaje vendido, y probablemente la apreciación comercial de esas acciones en los mercados de valores. Pero, para mí, **ese** no es el problema. Como tampoco, me adelanto a decir, tengo problema ideológico alguno con el concepto. Lo mío son consideraciones estratégicas de opciones, tiempo y oportunidad, y dólares.

-**Opciones**. Por los momentos prefiero buscarle otras soluciones al pago de las prestaciones sociales de los trabajadores. Así como pudimos "levantar" Bs. 700. 000 millones para auxiliar a la Banca privada, podríamos también hacer alguna operación, como la ya hecha, para atender a esos otros ahorristas representados por los trabajadores de la administración pública, que son mucho más modestos en sus recursos que los auxiliados de la banca comercial y que son acreedores genuinos y directos del Estado. O, establecer Fondos de Pensiones cuya capitalización inicial pudiera hacerse parcialmente con papeles del Estado por el monto de las prestaciones sociales adeudadas a la fecha, con períodos de rescate escalonados en el tiempo, para disminuir el impacto sobre la economía nacional. En fin, me parece que resolver de un golpe la privatización del 10% de las acciones de PDVSA para atender el pago de las prestaciones sociales es una locura, que solamente puede explicarse

como el lanzamiento de un balón de ensayo que le demuestre al gobierno, mediante el análisis de las reacciones visibles, la viabilidad de una acción de esta naturaleza, cuando va acompañada de la solución de un problema de gran impacto social. Se podían haber ahorrado el esfuerzo. En la forma como fue hecho el anuncio, no habrá nunca respuesta clara.

(Pero lo más grave es que una oferta, de esta naturaleza, que obviamente debería darle una señal a los inversionistas potenciales extranjeros sobre la disposición del gobierno a considerar esta posibilidad, parece no haber despertado interés alguno en el exterior a juzgar por la poca difusión que recibió el anuncio. En este sentido el balón de ensayo no solo no sirvió para entusiasmar a los empleados públicos de Venezuela sino que fue desinflado por la indiferencia de aquellos a quienes verdaderamente iba dirigido. ¿Cuestión de credibilidad?).

-**Tiempo y oportunidad**. El Plan Económico de Pérez fracasó y fracasará cualquier otra Plan, mientras no haya una verdadera reforma del Estado. Tanto en sus estructuras, como en la manera de hacer las cosas y en las actitudes de los servidores públicos. Bajo cualquier análisis que se haga del buen o mal uso de los recursos disponibles del Estado venezolano en los últimos 40 años, la conclusión será que los resultados han podido y debido ser mucho más positivos que los que se obtuvieron. Por lo tanto, no es en la búsqueda de recursos financieros inmediatos, a costa de vender nuestro mayor activo, donde debe buscarse la respuesta a nuestra crisis. Si a nuestro Estado, tal como está hoy, le inyectamos el 10% líquido del valor de PDVSA, para ser utilizado en lo que se crea más conveniente (pago de la deuda externa, por ejemplo), dentro de cinco o diez años, estaremos de nuevo en crisis y sin la propiedad del 10% de nuestra industria principal. Porque somos estructuralmente incompetentes para administrar tanto la escasez como la abundancia. La crisis que conduce a apretarse el cinturón, por algún tiempo, es lo único que producirá en todos nosotros la convicción sobre la necesidad de tomar la medidas duras que se requieren para aprender a administrar bien la relativa abundancia, cuando ésta se presente de nuevo. Entonces, y solo entonces, podremos decidir con propiedad si debemos o no vender el sofá o parte de él. Por los momentos ni hablar del tema.

-**Los dólares**. Como ya se ha visto, mientras nos lleguen con mayor progresividad, mejor los administraremos. Si a la vez hacemos la reforma ad-

ministrativa imprescindible, mejor aún. Por eso y por otra razón que explicaré después, pienso que la privatización de la Industria Petrolera no puede ni debe, empezar por vender acciones en **todo** el negocio. Podemos privatizar el mercado nacional, donde hay que mantener y efectuar grandes inversiones para prestar un servicio adecuado. Algunos de los servicios tales como generación de eléctricidad y de vapor. Suministro y tratamiento de agua industrial. Computación. Asistencia médica. Casas de abastos. Ingeniería. Construcción. Plantas de envases para productos tales como lubricantes. Plantas de extracción de los líquidos del Gas Natural (Butano, Propano, Gasolina Natural). Perforación y Reparación de pozos (un porcentaje mayor del actual). Transporte terrestre y marítimo. Contratos de Servicios en áreas marginales y otras que pudieran no serlo tanto. Asociaciones en la Faja Petrolífera del Orinoco. Orimulsión. La lista es larga, prometedora y posible. La otra razón es una que el Profesor Baptista entiende quizás mejor que cualquier otro economista en Venezuela. La diferencia entre Renta y Rentabilidad. Todas las actividades petroleras en mayor o menor grado tienen rentabilidad. Solamente la función de producción de petróleo genera, además, renta. A mi manera de ver, hay aún un largo camino que recorrer en materia de privatización de la Industria Petrolera antes de que lleguemos a la privatización de la actividad que genera renta. Y al vender hoy acciones de PDVSA, abriríamos participación en **todo** el negocio, incluyendo nuestras valiosas inversiones en el exterior. Las cuales, estoy seguro, si quisiéramos, o nos conviniera, podríamos vender parcialmente a magníficos precios y en forma que nos permitiera selectividad en el esfuerzo. No creo tampoco que ha llegado el momento de pensar en esa opción, habida cuenta de lo mucho doméstico que podemos privatizar antes, sin afectar nuestra estrategia de comercialización internacional.

Casi todos los otros puntos mencionados por Baptista, están cubiertos en el discurso Sosa con la excepción de la "**Ley de Concesiones de Obras Públicas y Servicios Públicos Nacionales**", lo cual es otra forma de estimular la inversión del sector privado en la economía nacional.

En resumen, el gobierno ha logrado establecer coherencia conceptual entre lo dicho por Baptista y Sosa. Lo cual es un paso gigantesco en la dirección correcta. El contenido de lo dicho por ambos, excepción hecha de las reservas expresadas en este trabajo, representan para mí una manifestación con-

ceptual de un sentido de dirección moderno.

Falta, por supuesto, una definición detallada de los mecanismos que se utilizarán para convertir la filosofía en acción. Hasta ahora, hay que decirlo, las señales no han sido todas buenas. Ni por parte del Ejecutivo. Ni por parte del Congreso.

La Ley Habilitante puede ser algo positivo en una emergencia, pero cuando el Congreso además, permite que por ausencia de debate, se apruebe, sin discusión, el Decreto sobre Salario Mínimo con todas las interrogantes sin respuesta que tiene esa acción, uno no puede menos que preocuparse por la aparente falta de interés que demuestra el Parlamento en las cosas verdaderamente importantes. Mientras que, por otra parte, se reproducen practicas nocivas de otros tiempos.

El Ejecutivo, por su parte, parece dispuesto a barrer de las administración pública a todo lo que huela a oposición o cuestionamiento de sus decisiones. A ejercer presiones sobre funcionarios honestos para que se vayan. A acusar, sin razón, a ex-funcionarios honrados y talentosos. A nombrar en posiciones públicas a demasiados amigos y familiares. Son las sumatorias de esas pequeñas cosas, las que a la corta pudieran erosionar la bien ganada confianza que la ciudadanía ha depositado en el Presidente de la República. Además, ciertas declaraciones de personeros del gobierno, tienden también a ahuyentar esa confianza que tanto estimuló y cultivó con lujo de aciertos, el Presidente Caldera durante su campaña electoral.

Los últimos discursos de Baptista y Sosa, me sugieren la existencia de un gobierno que sabe lo que quiere.

Las acciones de muchos representantes oficiales, me sugiere un equipo que no sabe como hacer lo que quiere el gobierno.

Cuando el Presidente se de cuenta que nuestra sociedad, como ya lo hemos dicho, carece de interlocutores institucionales legítimos, hablará con todos nosotros para lograr la concertación que persigue. En ese momento, allí estaremos todos esperándolo.

Y aspiro sinceramente que no sea en el "espacio sideral".

05-05-94•

EL DESENCANTO ANUNCIADO

Dentro de los muchos desencantos que dejó la fórmula uninominal de escoger al 50% de los representantes al Congreso Nacional, se había colado un rayo de esperanza. Pero la ingenuidad infinita de los que todavía pensamos en la posibilidad de rescatar de la subordinación partidista a ultranza a algunos "representantes del pueblo", sufrió una nueva derrota el jueves 28 de abril de 1994, cuando los cogollos de AD y Copei, pasaron la aplanadora en el Congreso Nacional para imponer a Iván Darío Badell y a Eduardo Roche Lander como Fiscal General y Contralor de la República respectivamente. Y no lo digo, por aquellos que votaron por la fórmula, ya que es de suponer que, por lo menos algunos, estuvieron de acuerdo. Lo digo por los que, estando en desacuerdo, prefirieron ausentarse y dejar que sus suplentes cumplieran con el triste rol de levantar la mano como acto mecánico sin razón de fondo. Lamento que parlamentarios como Haydee Castillo, Douglas Dager, Nelson Chitty La Roche y Gustavo Tarre Briceño, no hayan tenido el mismo coraje que exhiben, cuando tienen el apoyo de su partido, para denunciar, oponerse y proponer opciones como si fuesen de éllos.

Y que decir de Paciano Padrón, único electo uninominalmente, con los votos de su partido, de los arriba mencionados, quien durante su campaña, al ser acusado varias veces de representar "más de lo mismo" en el Congreso Nacional, por cuanto se sospechaba que seguramente votaría por la línea del partido, y no por la línea de sus electores, respondió que él siempre votaba de acuerdo a su convicción. Esta vez, es cierto, no votó en contra de su convicción. Pero envió a su suplente para que llenara, no solo el vacío de su ausencia física, sino también el vacío de su conciencia. Al día siguiente, en un programa de televisión matutino, Paciano tuvo el "coraje" de denunciar la componenda, a la cual no se opuso en el Congreso, donde su voto contrario, a la posición de su partido hubiese tenido mucho más peso político que su denuncia, sin riesgo, del día siguiente.

De esta triste actuación colectiva de los parlamentarios de AD y Copei, solo se salvó el "Pelón" Capriles. No porque, al oponerse a las designaciones, votara "bien" o "mal", sino porque votó diferente. Como se lo impuso la urgencia de respetarse a sí mismo.

Atrás quedó, como siempre, vociferando el rebaño.

05-05-94•

Nota: Este artículo fue publicado el 5 de mayo de 1994 acompañando a "Del dicho al hecho..." y reproducido en la página 73 de este libro.

LA "OTRA" CRISIS (Las lecciones del pasado)

El 30 de junio del año 2004 Roberto Jackson Pérez, Presidente de PDVSA, amaneció de mal humor. La noche anterior había estado reunido con sus asesores financieros quienes le habían informado que la situación de un banco bajo la coordinación de una de las filiales operativas era "muy delicada".

Después de la catástrofe financiera del año 1994,los seis bancos que se habían constituido,como resultado de las quiebras,liquidaciones y fusiones,habían sido puestos bajo la tutela de PDVSA la cual, a su vez,había asignado dos bancos a cada una de sus filiales operativas:Maracaibo y Unión a Maraven,Banco de Venezuela y Consolidado, a Lagoven y Banco Mercantil y Provincial a Corpoven. Los bancos así constituidos eran propiedad del Estado y le habían sido asignados a PDVSA para que el Holding petrolero vigilara su operación,los saneara y los pusiera a la venta. Sin embargo, después de dos años de "vigilancia",la casa matriz petrolera vió satisfecha su vieja ambición de tener un banco y decidió que, en todo caso, seis bancos eran mejor que uno. Modificó el sistema de pensiones. Manejó sus créditos y sus fideicomisos a través de su propio sistema. Estableció,de hecho, una red internacional con bancos del exterior y,después de cuatro años de tutela,adquirió del Estado las acciones de los seis bancos ante el beneplácito general que veía en PDVSA un ente seguro y confiable para que manejara su dinero. La creación de este nuevo conglomerado petrolero/financiero hizo más difícil la privatización,tanto del sector petrolero, así como la del sector financiero. Además, PDVSA ya le había entregado a los venezolanos el 40% de sus acciones y su gerencia se sentía cómoda con la nueva situación.

No obstante,en esa mañana de junio, Jackson Pérez intuyó que le iba a tocar presidir sobre la primera crisis financiera nacional desde que PDVSA se había encargado de los bancos.

Una auditoría, no complaciente, de los fideicomisos, que ahora manejaban no solamente las inversiones de algunos Fondos de Pensiones,sino también los dividendos de las acciones de PDVSA entregados a los particulares, puestas en propiedad y en cabeza de cada uno de los venezolanos,había detectado gigantescas operaciones especulativas,claramente fuera de los límites de prudencia impuestos a los fideicomisos. Uno de los cuales había perdido cuantiosas cantidades de dinero por la baja súbita de las Bolsas de Nueva York y

Tokio, donde se suponía no tenían inversiones los fideicomisos locales. La evidencia demostraba, después de un cuidadoso rastreo, que papeles venezolanos públicos y privados habían sido dados en garantía para la obtención de acciones y bonos de empresas privadas y gobiernos extranjeros sin que dichas operaciones se hubiesen registrado públicamente. Peor aún, el valor de las acciones había sido colocado a descuento, mientras que en las cuentas de los fideicomisos se mantenían a su valor original. Otros "papeles" habían hecho varios "round trips" de colocaciones, perdiendo valor en el camino y regresando a las cuentas del fideicomiso a su valor nominal. -"Estos parecen que cogieron un curso con el caso del Banco Latino", expresó horrorizado Jackson Pérez. -"No lo creo, comentó Armando Martínez García, Director Financiero del conglomerado,estos aprendieron solitos y, lo más grave, es que llevan ya varios años en el negocio". -"¿Cuántos hay involucrados?",preguntó Jackson Pérez. -"Difícil establecerlo, respondió Martínez García,es más", continuó,lo más probable es que no lo averiguemos nunca". -"¿Y ahora qué hacemos?", preguntó Jackson Pérez a quien la crisis parecía haberle agotado su capacidad de pensar. -"Pues nada espectacular, respondió Martínez García,lo primero que haremos es matar los rumores. Salirle al público diciéndoles que no ha pasado nada. Que se trata de intentos desestabilizadores de los desadaptados de siempre. Que los bancos de PDVSA nunca han estado mejor y que el dinero está a la disposición para que lo retiren los ahorristas, si así lo desean. Cosa que, de paso, no nos perjudicará ya que al retirarlo, tendrían que depositarlo en los otros bancos de nuestra propiedad, o llevárselo al exterior. Y con la crisis en la Bolsa de Valores en Nueva York y Tokio nadie va a querer hacer **eso**. De manera que nuestra ventaja es que nadie quiere realmente sacar el dinero de nuestros bancos y todos están dispuestos a creer en lo que nosotros le digamos". -"¿Pero como reponemos el dinero?", susurró Jackson Pérez, como si un oído secreto lo estuviera oyendo. -"No hay problema",ripostó Martínez García,mientras haya confianza, no habrá corridas. Si no hay corridas ganamos tiempo. Y con tiempo y los recursos abundantes que recibimos a diario, no será difícil capear el temporal. Acuérdate que en 1994, el error fue intervenir al Banco Latino. Después, el otro error fue "auxiliarlo" públicamente. Una vez hecho esto, es difícil recuperar la confianza del público, sobre todo si los "auxilios" son de tal magnitud, como para que todo el mundo entienda lo oneroso y lo difícil que es sanear a un banco una

vez "intervenido y auxiliado". Peor aún si, como en el 94, después de "auxiliados" algunos de ellos se intervinieron. Ya que esa acción es la manifestación pública y visible de que el "auxilio" no sirvió para nada y no solamente se mal administró el Banco, sino que,más grave aun, se mal administró el "auxilio". En nuestro caso si tuviéramos que hacer algo con uno de nuestros bancos, lo liquidaríamos, venderíamos los activos a los otros bancos y responderíamos a los depositantes por la diferencia. Pero jamás, "auxiliaríamos" al banco deficitario. Además destituiríamos a todos sus directores y abriríamos una investigación nosotros mismos. Ello demostraría que la Industria Petrolera se autodepura y no necesita que instituciones externas vengan a solucionarle sus problemas. El error del 94 fue que no hubo, entre todos los actores, coordinación real en las soluciones buscadas y al final **todos** terminaron pagando un alto precio por no entender la máxima que dice que "es más difícil colgarlos a todos juntos que colgarlos uno por uno".

-"¿Y, por qué no liquidamos al Banco donde se descubrió el fraude?",preguntó Jackson Pérez. -"Porque,nosotros aún no tenemos crisis que no podamos resolver en privado,explicó Martínez García, porque, pudiera ser que hubieran otros bancos en la misma situación, continuó,y una vez que tomemos una acción pública para remediar una falta, es muy difícil, por no decir imposible, comportarse de diferente manera con los que cometan la misma falta. De nuevo, ese fue otro error en el caso del Banco Latino. Se decidió que había que auxiliarlo y cuando se descubrió que había por lo menos otros ocho bancos en situación similar hubo que auxiliarlos también. Pero los recursos para las ayudas son finitos,y tarde o temprano hay que cambiar la estrategia y suspender los auxilios. Entonces se producen dos efectos negativos: Uno: los ahorroristas no auxiliados se sienten discriminados y apelarán a la protesta y hasta a la violencia en busca del **mismo** tratamiento que le dieron a "los demás". Y **eso** mucha gente lo encontrará razonable. Dos: los bancos auxiliados, como eran irrecuperables en su mayoría, colapsarán al suspenderle los auxilios. Y mucha gente, con razón, se preguntará de que sirvió todo el dinero que se le inyectó al sistema bancario, y si no hubiera sido preferible, liquidar de una vez a los bancos y utilizar el dinero producto de la liquidación mas algo de los "auxilios", como compensación directa a los ahorristas,dentro de normas pre-establecidas". -"O sea, interrumpió,Jackson Pérez, bastante aliviado por lo que había oído,que si nosotros manejamos la

situación con discreción. Nos adelantamos a darle al público señales inequívocas de nuestra confianza en el sistema. Investigamos a fondo la magnitud del daño causado. Le buscamos soluciones institucionales para proteger a nuestros clientes y,en el peor de los casos,si hay que tomar acciones drásticas, nos decidimos a liquidar a la manzana podrida,mientras simultáneamente utilizamos los recursos del mismo sistema para compensar a los depositantes por las pérdidas causadas por una de sus instituciones. Entonces,¿Saldremos bien de esta situación?".

-"Exactamente",respondió Martínez García,mientras disimulaba una sonrisa de satisfacción y pensaba: "Hay PDVSA y sistema financiero para rato".

LA IMPORTANCIA DEL PRIMER PASO (Reclutar a los olvidados)

-Manuel Mejías, el mismo día (30-06-2004), revisó su libreta bancaria con los resultados del fideicomiso. El fondo de pensiones crecía aceleradamente. Eso le gustó. Buscó luego los dividendos de sus acciones de PDVSA. Las de su esposa y sus tres hijos. A los siete años el experimento era ya una realidad. Los ingresos netos anuales por dividendos eran del orden de los $ 470,oo, lo cual representaba un suplemento importante para el grupo familiar. Este monto, por supuesto, después de haber pagado el 30% del Impuesto sobre la Renta sobre el dividendo bruto recibido. El impuesto, en sus orígenes, era del 90% del dividendo y decreció anualmente hasta colocarse y estabilizarse en el 30%. Como las acciones de PDVSA eran un "regalo" del Estado (una forma de devolverle a los ciudadanos lo que siempre fue suyo), los ciudadanos no tuvieron grandes objeciones a pagar el 90% de Impuesto sobre lo recibido por concepto de dividendos el primer año. El 80% el segundo año y así en forma decreciente hasta llegar en el año siete al 30% , cifra en la cual se estabilizaría el impuesto. Más aun, había una fórmula para repartir este particular impuesto entre el Municipio, la Gobernación del Estado y el Gobierno Central. La contribución al Gobierno Central era también decreciente y se eliminaba totalmente en el año siete. A partir de ese momento Municipio y Gobernación recibirían la totalidad del impuesto. Mejías hizo unas notas mentales para asistir al Cabildo abierto que se celebraría al día siguiente. El Alcalde iba a proponer algunos nuevos proyectos y Mejías quería asegurarse que el dinero, producto de su impuesto, estuviese bien utilizado.

Poco a poco los ciudadanos empezaron a sacar las cuentas de sus con-

tribuciones al Municipio, a la Gobernación, y al Gobierno Central. Protestaron un poco, que al inicio del proyecto la mayor parte de sus impuestos pagados por los dividendos producto de las acciones de PDVSA fuesen al Gobierno Central. "Es para compensarlo por lo que dejará de percibir por haber repartido el 40% de sus acciones entre la población,fue la explicación recibida,y se agregó,pero, con el tiempo PDVSA crecerá y pagará más impuestos, la economía se diversificará, se privatizarán muchas empresas y disminuirá el tamaño del Gobierno Central. Después de siete años, los impuestos por dividendos irán integramente a los Municipios (dos tercios) y a la Gobernación del Estado (un tercio)". Ahora,siete años después,las cosas no habían salido exactamente como se había pronosticado, y se prorrogó por tres años más la contribución impositiva al Gobierno Central. Algunas estrategias se habían demorado en ejecutarse, sobre todo en el ramo de la privatización. No obstante,PDVSA había crecido y su manejo del sistema bancario era confiable. Ni pensar en crisis financieras que pudieran poner en peligro el dinero de los ahorristas. Los fondos de pensiones se habían constituido después de una crisis grave del antiguo Seguro Social Obligatorio, cuyo fondo especial para pensiones tuvo que ser liquidado y repartido proporcionalmente entre los fondos nuevos de pensiones. Por algún tiempo, el Estado mantuvo la presión para que se reestructura el Seguro Social Obligatorio y evitar el trauma de su liquidación. No fue posible y entonces se vivió el caos, sobre todo entre los jubilados que, por meses, tuvieron enormes dificultades para cobrar sus pensiones. Los nuevos fondos establecieron un fondo aparte para los ya jubilados que ahora cobran a tiempo, si bien no ha sido posible elevarle sus pensiones a los niveles que, comparativamente, se esperan tengan las nuevas pensiones para aquellos que se jubilen después de diez años. Aquellos que se jubilen dentro de los próximos 10 años recibirán pensiones sustancialmente mejores que las que reciben los ya jubilados,pero menores, comparativamente, a las de aquellos que puedan contribuir por más tiempo al enriquecimiento de sus fondos propios.

Mejías pensó que, quizás, lo que más contribuyó al mejoramiento de la sociedad venezolana fueron los conceptos y acciones específicas siguientes:
-La noción de que la democracia se desarrolla de abajo hacia arriba. Este concepto se amplió para incluir en él, el crecimiento económico (distribución de acciones de PDVSA a **todos** para que los dividendos se transformaran no solo

en un aporte importante al ingreso familiar, (proporcionalmente los que ganan menos reciben más) sino también una manera de educar a la población en la cultura del pago de impuesto,en especial al gobierno local. Esto, a su vez,acercó más al ciudadano a la comunidad y a sus autoridades municipales y regionales). "Para ser honesto reconoció Mejías,el detonante fue el reparto de las acciones de PDVSA".

-La creación de los Fondos de Pensiones puso a prueba la comprensión ciudadana y le dió nuevo significado al trajinado concepto de "solidaridad". En efecto, la solidaridad, tal como se demostró en el esfuerzo, no se mueve en la sola dirección de los que tienen más a los que tienen menos. **Eso** se logró, en este caso, con la creación del Fondo Especial de Pensiones para los ya jubilados, al cual todos los trabajadores activos contribuyeron, indirectamente, al aceptar que se redujera el monto básico inicial de su propio Fondo, representado por sus contribuciones al Seguro Social Obligatorio; ya que al Fondo Especial de los Jubilados se le asignó un monto muy superior a la parte alícuota de sus propias contribuciones. Pero la solidaridad se movió también en la dirección contraria, al aceptar tanto los ya jubilados, como los trabajadores activos, a los cuales le faltaban menos de diez años para llegar a la edad de jubilación, que sus pensiones no serían comparativamente tan atractivas como las de aquellos que vivirían su vida activa de trabajo bajo el nuevo sistema. Aunque, por supuesto, serían significativamente mejores que lo que hubiesen sido de no haber cambiado el sistema. Así la solidaridad tomo un nuevo significado: **Todos** tenemos que ser **solidarios**. La solidaridad no es exclusivamente un acto de comprensión por parte de los que tienen más. Es un acto de comprensión por parte de **todos** para que puedan tomarse acciones de corte económico y social cuyas consecuencias serán que **todos** recibiremos algo más de lo que recibíamos antes. Pero no necesariamente los nuevos beneficios le serán repartidos a todos en la misma proporción (en todo proceso de cambio, hay que aceptar que unos ganarán más que otros, aunque en términos absolutos, **todos** ganen).

-La Municipalización del esfuerzo resultó en el mejoramiento casi inmediato del sistema educativo a nivel preescolar y básico. Se borraron un poco las fronteras entre la educación privada y pública al reducirse las diferencias cualitativas entre educación y escolaridad, producto de los nuevos recursos económicos y culturales de las familias. Al tener las familias de menores

recursos, ingresos adicionales y un acercamiento a la comunidad, mejoró la educación que sus niños traían al aula. Eso produjo una nivelación cultural entre los niños que asistían a las escuelas públicas y los puso más cerca de los niños cuyos padres pueden pagar la instrucción privada. Al incentivar los recursos de las comunidades y la participación de los ciudadanos en el acto educativo, se mejoró tanto la calidad, como las condiciones de trabajo de los maestros. Esto, a su vez, mejoró la escolaridad para todos. Por supuesto, que la nueva realidad en siete años,apenas empezaba a ofrecer promesas de lo que pudiera ser. Para muchos, como Mejías, que siempre intuyeron,como necesaria, la solución comunitaria al problema educativo,el esfuerzo iba, sin duda,en la dirección correcta. Los pedagogos y filósofos de la educación le pondrían más tarde racionalidad científica al éxito.

-La confianza creciente en las instituciones le dió a estas mismas instituciones margen de **error**. Esto no lo sabía Mejías, pero fue quizás lo más importante. No hay ni individualidad ni institución que pueda operar permanentemente sin equivocarse **honestamente**. Hasta el año de la crisis grave (1994) el país había vivido bajo la percepción de que todo lo que salía mal era producto,o de la corrupción, o de la desidia o de la falta de diligencia en el desempeño de alguna labor específica o del egoísmo del trabajar más para el beneficio propio o institucional que por el bien del país en su conjunto, o de alguna conspiración dirigida al fracaso de la gestión. Todo eso era parcialmente verdad. Pero el remedio que se le buscó fue implantar leyes que desestimularon cualquier esfuerzo creativo al castigar siempre al error así fuese consecuencia de una decisión honesta. Si toda equivocación carga la suspicacia de una segunda intención deshonesta, entonces lo cómodo es no hacer nada. Si toda decisión está sujeta a la inquisición de la sociedad civil, el Congreso Nacional y los partidos políticos, **todos** en busca de **ese** acto doloso que explique el error, entonces lo cómodo es no hacer nada. Lo que estos apóstoles de la intención oculta no entienden es que si todas los errores tiene un trasfondo de acción consciente, entonces, por definición, fueron cometidos en forma expresa. Lo cual nos lleva a la conclusión de que aquí en Venezuela no se cometen errores. En sociedades donde el liderazgo tiene el derecho de equivocarse, los errores se explican por ineficiencia o por la Ley de las probabilidades. Aquí se explican por mala intención, o si esto no es posible, se le achaca el resultado del presunto error a alguna conspiración de

terceros. ¿Cómo es entonces que estamos tan mal si nunca nos equivocamos honestamente?. La respuesta es que un sistema que no se equivoca **honestamente** solo es posible bajo un liderazgo que no toma decisiones.

Mejías, salió de sus pensamientos, revisó de nuevo sus cuentas bancarias y dijo en voz alta, aunque estaba solo:

¡Esta vaina va bien!

P. D. :

Mucho de la segunda parte de este trabajo se le debe al Proyecto 4R "Preparación para el inicio del 4to. relevo" del Arquitecto Francisco Monaldi. Presentado en el "Encuentro Nacional de la Sociedad Civil. Universidad Católica Andrés Bello. 23-04-93". Le quedo agradecido. Sobre todo por la sección relacionada con la distribución de las acciones de PDVSA entre los venezolanos. Las complejidades de la implantación de un sistema como el sugerido por Monaldi son enormes y hay mucho de utopía y de lagunas prácticas no llenadas en su tesis. Sin embargo, lo importante no es la "arquitectura" del esfuerzo (Monaldi dixet). Lo importante es su visión de una nueva sociedad mejor y posible. De la necesidad de invertir la pirámide del esfuerzo. De poner a los abandonados del sistema en situación de poder participar de igual a igual con los que, hasta ahora, han dispensado favores de arriba hacia abajo, con las consecuencias lamentables que todos conocemos. Monaldi piensa que se requiere entregarle a la marginalidad recursos económicos concretos para no solo garantizar su subsistencia, sino para estimular su participación activa en la sociedad. Para ello hecha mano del recurso abundante y mal distribuido que tenemos: El Petróleo a través de las acciones de PDVSA. Soñar no cuesta nada. Pero, por un momento, la utopía de Monaldi se me hizo realidad a través del instante fabulado de Manuel Mejías.

-La pequeña disgregación sobre educación es una especia de abre-boca a un trabajo más serio y extenso que deberé realizar sobre un libro de mi entrañable amigo Orlando Albornoz ("La Agenda Educativa de la Nación". Fondo Editorial Fermentum. Mérida. Venezuela. 1993), donde se cubren temas como el del título, por sí solo suficiente para una permanente reflexión, hasta "La cuestión del "accountability" académico en Venezuela", pasando por la travesura de un capítulo demoledor sobre "El sexo y el exorcismo de los demonios ambulantes". El libro está prologado por el Profesor Arnaldo Esté,

que tiene mucho que decir sobre el concepto socio-económico de la privatización de la Educación. Para ambos,también mi agradecimiento,y mis excusas por haber fabulado en forma elemental,conceptos que no se prestan sino a reflexiones profundas.

23-06-94 •

LLAMEN A MONCHO...

Mis primeros pasos petroleros los dí en Casigua, El Cubo, población situada al Sur del Lago de Maracaibo, a la cual en esa época se le llegaba por avión, (dos veces a la semana), o por una combinación de lancha, jeep y ferrocarril. Por su aislamiento Casigua tenía que ser auto-suficiente. Sobre todo en los aspectos técnicos de la explotación petrolera, que es a lo cual nos referiremos de seguida.

Cuando llegué a Casigua, venía huyéndole a la Universidad (esa es otra historia). Por lo tanto tenía la convicción de que toda información técnica estaba registrada en manuales y planos. Cuando se reventó una tubería de gas, que alimentaba la torre de destilación que pomposamente llamábamos refinería, llamé de inmediato al Jefe de Ingeniería, para que, armado de planos de ubicación y registros de presiones, reparara de inmediato la tubería. No fue así, ni nada parecido. El Ingeniero mandó a un capataz para que buscara a Moncho. Un obrero retirado hacía varios años que había pasado toda su vida activa en Casigua. Enterado del problema y presente en el sitio del "accidente", Moncho, sin dificultad alguna, procedió a identificar la posición, dentro del terreno, por donde pasaba, enterrada, la tubería rota. Se excavó. Se reparó... Y a otra cosa.

Muchos años más tarde, me enteré que cuando quisimos, por primera vez, refinanciar nuestra deuda externa, tuvimos enormes dificultades porque nadie tenía documentada la magnitud de la misma. Tampoco había un Moncho que supiera cuánto era ni dónde "estaba".

Luego, en varias ocasiones, he ido a bibliotecas universitarias y públicas en busca de información para alguna investigación. Y, por lo general, las antiguas tarjetas guías están colocadas en desorden. El sistema computarizado no funciona pero, debo decirlo, por lo general hay un "Moncho" que le dice a uno: "Busque el quinto libro en el tercer tramo del mueble que está a la izquierda de la próxima sala". Puede ser que el libro no tenga la información tan exacta, sobre lo solicitado, como la tenía Moncho sobre el tubo de gas de Casigua. Pero algo es algo.

Ahora, en la más concreta contemporaneidad, nos enteramos que nadie sabe a ciencia cierta cuál es la situación real de los bancos auxiliados. Cuánto valen sus activos. Cuál es el monto de sus pasivos.

Pero, sin embargo, intentamos "repararlos" mediante "auxilios" monetarios

sin saber donde está enterrada la "tubería" que produce el "escape".

En Casigua hace más de 30 años, Moncho sí sabía por donde se escapaba el gas.

Y nadie se atrevía a gastar dinero excavando a ciegas.

AQC

23-06-94•

Nota: Este artículo fue publicado acompañando a "Fábula del optimismo" el 23 de junio de 1994 y reproducido en la página 87 de este libro

EL ARTE DE LO CONTRARIO (La anti-lógica)

Para muchos inversionistas exitosos el arte de ganar dinero está en comprar cuando todos venden. En invertir cuando los demás desinvierten. En pocas palabras, en ir contra la corriente.

Pero, entiendase bien, en estos casos ir contra la corriente es un acto consciente. Es la consecuencia de estudiar las tendencias populares y apostar en contra de ellas. En materia económica y financiera a esta posición se le define como "anti-cíclica". En materia social el "anti-cíclico" por lo general se convierte en renovador o en criminal de acuerdo a su éxito: O viola la Ley o la modifica. En materia cultural se le llama iconoclasta. Aunque con resultados diferentes, a todos se les conoce, en cierta forma, por su desapego al statusquo. Pero de nuevo hay que insistir en que la conducta del inconforme no puede ser una pose. No puede tomar posición distinta solamente para parecer diferente. **Su** posición debe ser genuina y ofrecer, además, opciones a lo que la mayoría considera el "camino correcto". Pero el "camino correcto" también tiene su propio ritmo. Su momento. Su hora de empezar y sus minutos finales. El "anti-cíclico" se adelanta a esas horas y a esos minutos, con la convicción de que lo popular ya vivió su momento o requiere de sustitución adelantada. No es difícil, ni es mi propósito dar ejemplos históricos que demuestren lo aquí postulado. Pero creo que la convicción derivada del éxito posible de lo "anti-cíclico" nos obliga a repensar a Venezuela. País que, hasta ahora, se ha embarcado en todos los movimientos cíclicos económicos del Continente sin complementar esta acción con otros movimientos "cíclicos" como lo son: Las nuevas tendencias mundiales en salud. En educación. En enfoques legislativos. En la democracia participativa. En la modernización del rol de los partidos políticos. En la evolución de los movimientos comunitarios. En los nuevos enfoques comunicacionales. En otras palabras, en un momento dado (1989) pretendimos anotarnos en lo "cíclico" de cierta modernidad económica, dejando casi todo lo demás congelado en el tiempo. Valga aquí una aclaratoria. "Anticíclico" es hacer lo contrario de lo que todos los demás hacen. Esta acción, a su vez, puede tener dos enfoques:1) Se hace algo diferente por **novedoso** . 2) Se hace algo diferente por continuar haciendo **lo mismo** de siempre. En Venezuela hicimos un intento de anotarnos en lo "cíclico" de un proceso económico claramente definido, diferente a lo que tradicionalmente veníamos haciendo y copiado de experiencias continentales "supuestamente" exitosas

("supuestamente" porque ninguna ha resistido aún la prueba de su durabilidad en el tiempo. Por el contrario, algunas empiezan a mostrar grietas en su aparente monolítico éxito inicial).

Por las razones que fueran, y se pueden debatir muchas, el experimento resultó inconcluso. Y como todo lo inconcluso, solo puede ahora enseñar lo negativo del experimento. Pero, y para mí, este es el pero más importante de todos, si el experimento fracasó partiendo de una base de arranque menos aguda en términos de pobreza crítica y estabilidad política que la que tenemos ahora, pareciera que pretender seguir con lo "cíclico", solo conducirá a resultados aún más inconclusos, y ciertamente más costosos en términos sociales y políticos que lo que resultó del esfuerzo anterior.

Dándole el beneficio de la duda al actual gobierno, lo cual se hace cada día más difícil, podríamos suponer que en materia económica intuyó lo aquí descrito y, por lo tanto, tiene y ha tenido una enorme reticencia en repetir la experiencia cíclica anterior, descrita por algunos, como política económica neoliberal. La duda surge, inevitablemente, sobre si esta posición es consecuencia de su aversión a establecer alguna política que se parezca a las de Carlos Andrés Pérez, o si, verdaderamente se ha hecho un análisis que conduzca a una conducta económica "anticíclica". El beneficio de la duda ya establecido, tiene entonces que llevarnos a varias conclusiones: 1) El gobierno piensa que no es conveniente repetir las políticas de CAP (neoliberalismo). 2)El gobierno piensa que no es conveniente tampoco resucitar, en forma permanente, la política cíclica de ayer (proteccionismo) y convertirla en una nueva política "anti-cíclica". 3)El gobierno, aunque le disguste la frase, no cree "ni en lo uno ni en lo otro, sino en todo lo contrario".
¿Qué hacer entonces?

EL ENFOQUE "ANTI-CICLICO" ("Todo lo contrario")

Hagamos un inventario de las consecuencias que no pueden aceptarse, como resultado de lo que se haga:

1)Aumento de la inflación, aumento del déficit fiscal y devaluación progresiva y acelerada del bolívar con respecto al dólar.

2)Especulación desenfrenada e irresponsable de lo producido por los sectores industrial y comercial del país.

3)Auxilio visible e incontrolable al sector financiero.

4)Aumento geométrico del crimen y de la inseguridad personal.

5)Corrupción galopante del Poder Judicial.

6)Corrupción galopante en todas las instituciones públicas del país (debo confesar que es particularmente decepcionante que Alcaldes, nombrados por el voto directo y popular de los ciudadanos no hayan podido ponerle orden a la "matraca" diaria en las actividades rutinarias de los Concejos Municipales. Y si éllos, **no lo saben**, deben ser los únicos ciudadanos en el país que ignoran lo que está pasando, en mayor o menor grado, en casi todos los Municipios del país).

7)Huelgas en los sectores de salud y educación (huelgas en general, la mayoría de las cuales viola la Ley del Trabajo).

8)Incoherencias, desacuerdos y contradicciones en el equipo de gobierno.

9)La visión de que el equipo Ejecutivo es anodino y no representa ni de lejos a los sectores de poder del país.

10)Un sistema de información gubernamental que cree animadversión en los medios de comunicación privados.

Sabido, ahora, lo que no se debe provocar hay que analizar que se puede hacer a corto y mediano plazo.

Veamos:

1)**Control de cambio.** Pareciera la acción inmediata y por el plazo necesario para restituir la confianza en el bolívar. Pero. . . esa acción estimularía la creación de un mercado negro cuya tasa de cambio podría ser el indicador para fijar los precios de los insumos importados. A menos que. . . . se establezca también un control de precios, **sin** imponer controles de importación, sin tasas aduanales superiores a las existentes. Esta es, por supuesto, la solución convencional (cíclica) en crisis inmanejables como la actual. La solución "anticíclica" es otra. Pasa por lo siguiente:

a)Estatizar de inmediato a todos los Bancos auxiliados. Hecho esto liquidarlos, fusionarlos y reestructurarlos. Esto pondría en una sola mano (el Estado) a casi todas las variables monetarias. Permitiría que casi toda la "ganancia" por devaluaciones se quedara en el Estado. Eliminaría la necesidad de emitir masivamente Bonos Cero Cupón a altas tasas de interés para recoger el exceso de liquidez e impidir la fuga de capitales. Permitiría reducir las tasas de interés, mediante el control estatal del flujo de dinero. Esto, a su vez, estimularía las inversiones reproductivas y reduciría la inflación "de

costo". Serviría a su vez para controlar la oferta de dólares, sin recurrir a subastas que solo favorecen a la Banca Privada (se manejaría la mayoría de las divisas a través de los Bancos del Estado). Y, aunque parezca paradójico, una acción de esta naturaleza podría hacer mucho para rescatar la confianza del público que vería en las acciones tomadas una verdadera decisión de gobierno para ponerle orden a la desastrosa situación del sector financiero del país. Esta parece ser una de las pocas ocasiones donde la ciudadanía le tiene más confianza al gobierno como actor directo que al sector privado como receptor de auxilios del gobierno. Sobre todo si, como se rumora insistentemente, hay otros bancos privados importantes al borde del colapso. Más aun, de resultar cierto estos rumores, cabría preguntarse si el gobierno no debería adelantarse a intervenir y estatizar de inmediato a aquellos bancos en peligro inminente de colapsar, y no llegar como apaga fuego después que se haya quemado la mitad de la casa (este mecanismo atacaría los puntos 1 y 3 de nuestra lista de lo que no se debe permitir que suceda).

Para aquellos que piensan que toda intervención del Estado es inconveniente, permítanme recordarles dos cosas:a)El Estado ya intervino indirectamente a un costo superior a los Bs. 1. 000 millones sin éxito alguno. Es hora de probar la vía directa. b)La estrategia no tiene porque ser permanente. Habría que verla como una estrategia temporal para salir del caos.

2)El Estado con los recursos que se ahorrará en los auxilios bancarios y los ingresos adicionales que logrará al concentrar en su manos las "ganancias" cambiarias, debería importar masivamente alimentos de la cesta básica y medicinas imprescindibles. Debería comprar también a precio de mercado la producción agrícola del país no vendida directamente a terceros por los productores. Luego debe utilizar los mecanismos existentes de distribución y mercadeo, asegurándole márgenes de ganancias razonables, para finalmente llegar a un precio de venta al consumidor de los productos de la cesta básica ("no mayor de. . . "). Así los que puedan operar a menores costos, podrían vender, si así lo desearan, a precios por debajo del máximo fijado por el gobierno. A los expendedores directos al público que vendan por encima de los precios máximos fijados, se les confiscará la existencia de esos productos y se les cerrará el negocio por un período pre-establecido. Dado que el gran importador será el Estado, el acaparamiento mediante la intermediación y mercadeo final será difícil. Salvo que, como en otras ocasiones y en diferen-

tes circunstancias, sea el mismo Estado quien coordine la corrupción. Este es el gran problema a resolver. ¿Cómo instituir un sistema honesto de control dentro de un Estado corrupto? La respuesta es, selección adecuada del personal, buena remuneración a los seleccionados y castigo implacable a los corruptos. Estas acciones atenderían al punto número 2 en nuestra lista. 3)Un programa agresivo de privatizaciones basado en el concepto de **vender todo** aquello de lo cual no se debe ocupar el Estado en forma permanente. Por los momentos, se puede aceptar como hipótesis de trabajo, una que ya se ha sugerido: **Todo**, menos PDVSA y EDELCA está abierto para privatización. Para tener éxito en lo anterior, hay que desprenderse del prejuicio del "Bobo". Es decir, no pensar que en toda negociación privatizadora el Estado va a llevar la peor parte y que estamos "regalando" nuestros activos y nuestro patrimonio. Francamente, hay activos que sería más rentable regalarlos (esto ayudaría a disminuir el déficit fiscal).

4) **Suspensión de las garantías constitucionales.** Esta sería solamente una opción de mantenerse en aumento las huelgas y las protestas públicas derivadas en saqueos, incendios y destrucción de bienes productivos. La suspensión ayudaría además a tomar decisiones rápidas en materia de orden público y protección ciudadana. No sería aconsejable, ni necesario, suspender la garantía constitucional relacionada con la libertad de expresión. Que cada quien exponga su parecer sobre lo que está sucediendo. Pero dentro del concierto de opiniones, el gobierno debe tener una voz muy firme, clara y coherente sobre el alcance, la intención y los resultados positivos que se vayan logrando como consecuencia de implantar las medidas sugeridas.

5) **Reestructuración total del Gabinete.** No es posible que ante una crisis como la que padecemos exista un Gabinete de 28 Ministros (o algo así). Con firmeza, sin duda alguna, sin desmayos y con convicción el Presidente debe reducir su Gabinete a no más de 10 Ministros. ¡Ya!. Debe, además, buscar el apoyo de personas de reconocida solvencia moral y reputación política y gerencial para que colaboren con él, en el nuevo Gabinete. La reticencia que tienen muchas personas competentes en colaborar a nivel ministerial con el Presidente es la ausencia visible de políticas claras. De definiciones difíciles. De ansias de tomar decisiones claras que se puedan explicar. Un Gabinete nuevo y competente, podría reestructurar el sistema bancario en corto tiempo. Podría abrir de nuevo la economía, después de haber corregido las defi-

ciencias estructurales de nuestro aparato productivo y de nuestro sector financiero. Podría incluso colaborar, mediante la exhibición del éxito logrado, en reestructurar el sector político para que éste pudiera participar activa y positivamente en la solución de la crisis. Y, quizás, lo más importante, podría recuperar la confianza de los ciudadanos en su país, paso imprescindible para poder armonizar los intereses de todos los sectores y terminar con la actual estrategia colectiva del "sálvese quien pueda".

6) Por último, el gobierno tiene que dar un par de demostraciones de poder visible en los sectores de salud y educación. Hay que intervenir sin contemplaciones el Seguro Social Obligatorio y someterlo a una auditoría técnica/financiera que de una vez ponga en claro con que contamos allí. Donde están los recursos, o por lo menos, con cuánto contamos para empezar de nuevo y en forma diferente.

Lo otro que hay que intervenir es al Ministerio de Educación y a todo el sistema educativo. Revisar su presupuesto. Obligar a sus instituciones a explicar el origen y destino de sus gastos. Revisar sus estructuras. En este sector, más importante que la auditoría financiera, será la auditoría cualitativa. ¿Quiénes están enseñando a nuestros niños? ¿Qué les enseñan? ¿Cómo se lo enseñan?. Eso en lo relacionado con la escolaridad. Un análisis más profundo aún se requeriría para identificar la educación en el hogar. Los valores éticos y morales con los cuales se asoma el niño al aula. Pero, aunque la educación en el hogar tiene tremenda importancia, el aspecto de la escolaridad puede y debe analizarse sin pérdida de tiempo y sin temor a los gremios y a los intereses creados en el sector educativo. De todas las guerras a librar, esta es una que no admite espera.

7) Otra guerra que no admite espera es la que hay que librar contra la corrupción. Sobre todo la del Poder Judicial. Continúan como si nada, las matracas tribunalicias particularmente en el campo penal. Hay que iniciar la Reforma del Poder Judicial ya. Hay que castigar públicamente a los jueces venales. Hay que denunciarlos. El Consejo de la Judicatura tiene que actuar sin contemplaciones y no limitarse a suspender temporalmente a jueces corruptos que al poco tiempo aparecen de nuevo "administrando justicia" . Esta es una lucha en la cual hay que embarcar a toda la población. Y la única forma de hacerlo es convencerla de que se vive mejor en una sociedad con honesta administración de la justicia y donde se cumplan las normas y pro-

cedimientos, que en una sociedad donde se paga para que no se apliquen los códigos, las normas y los procedimientos diseñados, precisamente, para proteger a las víctimas de esa sociedad, que ahora paga, para no estar protegida. La corrupción se ataca en sus fuentes, por **eso**, como ya dijimos, produce desasosiego el enterarse que a nivel municipal las roscas corruptas de los arreglos "especiales" siguen funcionando como si nada. Pagos y permisos se siguen negociando. Señores Alcaldes, hagan algo, por favor.

CONCLUSIONES (La equivocada interpretación)

Lo hemos repetido muchas veces, la crisis no es coyuntural. Ni la han creado los rumores y las conspiraciones de los amigos de CAP dentro y fuera de Venezuela (ver mi artículo "El arte del ridículo", El Universal. 21-04-94 y en este libro , pag 239). Mientras que se sigan pensando así, se concluirá que la crisis se soluciona con paños calientes. Si con el desastre mirándoles a la cara, los miembros del gobierno no se han dado cuenta todavía, de su elevada responsabilidad en el incremento de la crisis, entonces, no se llamen a engaño:Ustedes no concluirán el período constitucional de gobierno.

-El lugar común expresa: "A grandes males, grandes remedios". Yo personalmente tengo la convicción de que con medidas convencionales de reacción no se solucionará esta crisis. Está demasiado adelantada la enfermedad para un tratamiento ambulatorio. Esto requiere hospitalización, junta médica, cirugía mayor y tomar riesgos conscientes, que no se tomarían para curar una enfermedad "normal". Por eso, no pueden haber obstáculos a la solución, de tipo emocional, y mucho menos dogmático. Ni puede mantenerse para siempre la discusión sobre el rol del Estado. Ni sobre el proteccionismo, los subsidios, el neo-liberalismo. El FMI. El Banco Mundial. Todo **eso** es importante. Pero lo imprescindible es superar la crisis actual **sin** que se interrumpa el sistema democrático y caigamos en un caos, con cara de orden, peor que el actual. Para que ello no suceda, toda acción dentro del sistema es válida si es conveniente. Por eso, no deben descartase soluciones anticíclicas aunque se perciban como anti-moda. Prefiero que intervenga el Estado, por muy anticuado que parezca, a que intervenga el desorden de un caos social o el falso orden de un Golpe Militar. Y no nos llamemos a engaño, las opciones están planteadas en esos términos y algunos lo venimos diciendo desde hace tiempo. (Ver "Las opciones del fracaso". El Universal. 03-03-94 y en este libro, pag 207).

-Para muchos la reacción del sistema financiero internacional a las medidas de política económica que se tomen en Venezuela es muy importante. Para mí no (por los momentos). Estoy convencido de que cualesquiera que sean las medidas que tomemos en Venezuela el capital extranjero no llegará, en el mejor de los casos, sino después de seis meses de tomadas las medidas. Como no hay confianza en el país dadas las señales erráticas de los últimos meses, en que hubo políticas equivocadas sostenidas contra viento y marea, el capital extranjero esperará un tiempo prudencial para ver los efectos y la consistencia de las nuevas políticas antes de actuar. Eso, que parece negativo, pudiera ser, si lo aprovechamos con realismo, una bendición. Nos permitirá mirar nuestras soluciones en forma introspectiva, sin preocuparnos demasiado por la ayuda externa inmediata, habida cuenta de que ésta, hagamos lo que hagamos, estará suspendida por un tiempo. Hay ocasiones en las cuales los países tienen que tomar medidas muy particulares. Muy propias. Muy intransferibles para colocar a su economía y a su sistema sociopolítico, en condiciones adecuadas antes de poder compartir los beneficios de una globalidad eficiente y productiva. De alguna manera las acciones que, a veces pudiesen verse como "anticíclicas", son las necesarias para recuperar el tiempo perdido y corregir la no adecuada utilización de algunas de esas mismas medidas cuando pudieron considerarse como "cíclicas".

A veces hay que hacer después lo que se deja de hacer antes.

-Pareciera que este gobierno piensa todavía que no decidir es preferible a una mala decisión. No en **este** caso. Además, en **este** caso ya no sirven ni las **buenas** decisiones blandas. Si el Presidente Caldera no se decide a salir a la palestra, no con el falso optimismo de quien busca una seguridad inexistente, como lo hizo en el Campo de Carabobo el 24 de junio, sino con medidas que exhiban coraje, disposición a la acción, ausencia de temor al fracaso, que es otra manera de decir voluntad para tomar riesgo. Exhibición de políticas concretas y visibles de cambios de dirección, tales como algunas de las que se sugieren en este trabajo, por muy "dislocadas" que le parezcan a los apóstoles del "más de lo mismo", entonces, entiéndase bien, y lo repito, este gobierno no concluirá su mandato.

Y **eso** sería mucho más lamentable que si se solucionara la crisis por no tener miedo de cometer una que otra "locura".

Aunque se perdiera algo de "seriedad" en el esfuerzo.

"Eso" se recupera. Lo "otro" no.

30-06-94 •

El trabajo que rodea a este recuadro fue escrito el domingo 26 de junio, el día antes de los anuncios presidenciales. Como podrá apreciarse, algo de lo sugerido por mí coincidió con la palabra presidencial. No todo. Ni aparece en el mensaje señal alguna de "cómo" se van a implantar las medidas. Parece inconveniente anunciar acciones como control de cambio, sin simultáneamente publicar el reglamento dentro del cual se administrará el proceso

Desde el punto de vista comunicacional, el anuncio presidencial dejó más dudas de las que aclaró: Control de cambio ¿Cómo?. Control de precios ¿Cómo y qué?. Bonos de Alimentación y Transporte, ¿De qué magnitud?.

La información a medias, lo que crea es zozobra. Los importadores amanecieron el martes, pensando en cómo y a cómo obtendrán dólares. Los comerciantes y los industriales pensando en cuánto tendran ahora que vender algunos de sus productos. La Pequeña y la Mediana Industria aceitando sus puertas para cerrar temprano ante la certeza de otro aumento en sus costos, ya insoportables, vía los bonos adicionales a pagar.

La suspensión de las Garantías Constitucionales es, en forma selectiva y sin afectar a la libertad de expresión, en mi opinión, necesaria y conveniente.

Las otras medidas pertenecen a lo que llamo en el artículo que acompaña esta nota acciones "anti-cíclicas", es decir, en contra de la moda actual. Lo cual pudiera ser necesario. Pero caen también dentro de la categoría de "convencionales", como medidas históricamente probadas y fracasadas en el pasado cuando se tomaron para corregir situaciones similares de crisis.

Sin embargo, el que el Presidente haya, por fin, anunciado medidas correctivas, con coraje y honestidad es, sin duda, un paso en la dirección correcta.

Lo peor es la inacción que conduce a la especulación y al rumor. Las medidas anunciadas, en mi opinión, aún son tímidas e incompletas.

En la próxima semana el Presidente deberá cambiar de Gabinete. Abrir su gobierno a la colaboración de personas que aunque no piensen como él, traigan los puntos de vista de algunos sectores importantes del país. Resolver, de una vez por todas, la estatización parcial (Bancos intervenidos) o total de la Banca comercial (en forma temporal como estrategia de transición) y tomar medidas audaces para impedir el desabastecimiento del país en lo relacionado con los productos de la cesta básica y medicamentos imprescindibles.

¡Buena suerte!

30-06-94•

AQC

NOTA: Este artículo fue publicado acompañando a "El nuevo recetario" el 30-6-94 y reproducido en la página 99 de este libro.

EL BORRADOR DEL PLAN (¿Por qué no se aplica?)

Uno de los graves problemas de nuestros gobiernos es que no saben informar. Saber informar va mucho más allá de escribir bien un comunicado de prensa o decir con elegancia un discurso en televisión. Saber informar empieza por darle prioridad a lo trascendente. Escoger los problemas que se quieren debatir. Evitar los lugares comunes, los cliches y los estereotipos que lo que hacen es focalizar la discusión sobre los aspectos menos importantes de lo que se pretende comunicar. Y por último, y quizás lo más importante, en el caso de nuestros gobiernos, es que la conducta oficial tiene que ir en sintonía con el mensaje.

La crisis actual es un buen ejemplo de como no debe informarse y comportarse un gobierno que intenta administrar y superar una crisis de las dimensiones de la actual.

Dos decisiones críticas son el paraguas bajo el cual se colocan todas las decisiones fundamentales. I) La imposición de controles de precios y de cambios, amén de otros posibles controles adicionales como pudieran ser, congelación de salarios e inamovilidad laboral. II) La suspensión de las garantías constitucionales.

I)**La Imposición de Controles (La temporabilidad demostrable)**

A mi manera de ver, el régimen de controles no puede ser visto sino como una medida temporal impuesta a regañadientes ante la gravedad de la crisis, para darle al gobierno un respiro de tiempo, necesario y prudente, para poner orden en ciertos aspectos específicos económicos y sociales que le permitan regresar al concepto de una economía "competitiva con justicia social". Que es como se llama ahora lo que antes se llamaba "economía de mercado". Lamentablemente no es éste el mensaje que ha transmitido el gobierno. Pareciera que algunos de sus distinguidos colaboradores sienten inmenso regocijo con las medidas, porque ahora "si se está gobernando". Un viejo defecto de nuestra sociedad, siempre ha sido, confundir autoridad con arbitrariedad y decisiones **correctas** con decisiones **fuertes**. Más aun, esa euforia y baño de popularidad que disfruta hoy el gobierno no hace sino dificultarle el administrar los controles con criterio de temporalidad y llevarlo a conclusiones peligrosas por inexactas. Si las medidas fracasan y la crisis se empeora, la tentación va a ser la de imponer más controles. La tesis será que las medidas no fueron lo suficientemente fuertes y, por lo tanto, hay que ser

más rígido y más amplio en la imposición de controles. Si las medidas, en el corto plazo, le dan un respiro al gobierno y le permiten establecer una política económica ausente de controles, se corre el real peligro, de que los "enamorados" del viejo sistema, confundan el respiro temporal con el éxito potencial permanente y aboguen por mantener el régimen de controles e intervención de la economía, "porque obviamente, los resultados indican que eso es lo que se requiere". Entraríamos entonces en el camino hacia un verdadero desastre económico, social y político. Que no otra cosa puede esperarse de estas medidas si se convirtieran en permanentes.

Pero lo más grave es que para muchos las nuevas medidas son, en gran parte, consecuencia de una ausencia de un programa económico definido que, de haberse aplicado a partir de la toma de posesión del Presidente Caldera, hubiese evitado que la crisis llegara a las magnitudes actuales. Hay además, dos elementos adicionales que conspiran en contra de la percepción ciudadana sobre la existencia de un programa económico:1)Las incoherencias y contradicciones entre miembros del gabinete ejecutivo que declaran a diestra y siniestra sin ninguna coordinación entre ellos sobre aspectos específicos en política económica. 2) La declaración del gobierno de que "la crisis era peor de lo que creíamos". Para mi, esta última aseveración es totalmente inaceptable. Si el Presidente Caldera y su equipo de asesores no cuantificaron las crisis en su exacta dimensión, antes de ser gobierno, fue por que no se ocuparon de hacerlo. El gobierno del Presidente Velásquez, de excepción como era, siempre estuvo dispuesto a informar a quienes quisieran saberlo, los graves problemas del país. En más de una ocasión, tanto pública como privadamente le recomendé al Presidente Velásquez que llamara personalmente a los candidatos a la Presidencia de la República e instruyera a los equipos técnicos del gobierno para que les explicara la magnitud de la crisis. Que, hecho esto, Velásquez mismo le informara a la ciudadanía sobre las reuniones celebradas para evitar que los candidatos introdujeran en sus programas de gobierno, ofertas incumplibles y tampoco pudieran decir después de ganada la Presidencia que "no conocían la magnitud de la crisis". Ojalá me hubiese oído. Pero lo mas lamentable de toda esta situación es que el gobierno sí tiene una filosofía sobre la política económica a desarrollar. El problema es que parece que no la considera prioritaria y, por lo tanto, no la ha repetido públicamente, una y mil veces, como ha podido hacerlo.Si lo hubiera hecho o si comenzara

a hacerlo ahora con regularidad, coherencia y constancia, todos nos convenceríamos de que, en efecto, las medidas recientemente tomadas son de carácter temporal, ya que **paralelamente** se habrían tomado medidas que apuntan hacia la modernización de la economía y no al retroceso implícito en las medidas de emergencia.

En mis manos reposa un documento de la Dirección General del Ministerio de Hacienda que recoge los ingredientes fundamentales de la estrategia económica de este gobierno. Sus aspectos más sobresalientes son:

Lograr una Economía Competitiva con Eficiencia Social. Para lo cual habrá que desarrollar un Plan de Estabilización a corto plazo. Una reforma tributaria integral. Una gerencia macro-económica nacional. Un fortalecimiento del sector privado para incentivar la inversión y acuerdos de integración regional.

La definición del desarrollo con equidad social, de acuerdo con el Ministerio de Hacienda, "implica crear una economía moderna y competitiva cuyo crecimiento y desenvolvimiento se base en un proceso de "adentro hacia fuera". Ello requiere una economía abierta integrada al comercio internacional...". Debe estar claro para todos que una economía de controles, regimentada por el gobierno central, no puede definirse como "una economía abierta e integrada al comercio internacional".

Plan de Estabilización a corto plazo. El elemento principal es el objetivo de reducir el déficit del gobierno central de más de 6% a 2% o 3% del PIB (esto fue antes de la crisis financiera), mediante un ajuste fiscal y una reducción del gasto público. Respecto al gasto público se redujo en Bs.106.000 millones del presupuesto de 1994 (de un billón cuatrocientos treinta mil millones aprobado en 1993). Se logró además una reducción de más del 50% de las solicitudes adicionales de gastos no contemplados en la Ley de Presupuesto de 1994. En este sentido es importante resaltar que el gasto público en Venezuela no es exagerado en términos relativos a la población. Por el contrario, se debería gastar más. El problema es cómo se distribuye el gasto y cómo se gasta (ineficiencia y corrupción son dos variables importantes de erradicar).

En cuanto al aporte fiscal, imprescindible para complementar los ingresos del petróleo y, por ende, reducir nuestra dependencia de ese sector, se contemplan las siguientes acciones:

-Impuesto a los activos empresariales.
-Ley de licitaciones de obras públicas.
-Privatización.
-Acuerdos voluntarios de precios y salarios (fracasado, por ahora).
-Impuesto al lujo, a las ventas, al por mayor y a los servicios.
-Impuesto temporal a débitos bancarios.

Como podrá apreciarse de lo anterior, ni los programas de estabilización de corto plazo incluían medidas drásticas como las tomadas recientemente. Todo lo cual apunta a que el régimen de controles, visto desde la óptica de la política económica del gobierno, tiene que ser temporal.

-Gerencia macroeconómica nacional. Contempla:

-Precios y salarios flexibles en la búsqueda de un equilibrio de bienes y servicios.
-Tasa de Cambio flotante competitiva, en la búsqueda de un equilibrio de la balanza de pagos.
-Tasas de interés reales, estables y competitivas, en busca de un equilibrio en los mercados financieros.
-Acumulación de las reservas internacionales en la búsqueda de un equilibrio de los mercados cambiarios y, lo ya mencionado, en cuanto al aumento de impuestos y reducción del gasto, en la búsqueda de un equilibrio fiscal. Todo lo cual nos llevará a reestablecer los equilibrios macroeconómicos para reducir la inflación, generar inversión y aumentar las reservas internacionales.

De nuevo, un análisis somero de estas intenciones, nos llevará a comprobar su incoherencia con un sistema de controles como el recientemente impuesto.

-Reforma tributaria integral y mejoramiento de la recaudación fiscal. Reorganizar el Ministerio de Hacienda mediante:creación de un servicio autónomo de rentas. Acuerdos bilaterales específicos. Servicio autónomo de aduanas. Sistema de crédito público. Sistema de tesorería y creación de un sistema de información y control presupuestario (SICOP). Aplicación estricta de penas por delitos fiscales mediante reforma del Código Orgánico Tributario. Reforma de la Ley de Impuesto Sobre la Renta mediante mayor progresividad en los tributos (quienes más ganen, paguen más). Eliminación de los desgravámenes. Reforma de la Ley de Timbre Fiscal y Ley de

Concesiones de Obras Públicas y Servicios Públicos Nacionales.

-Fortalecimiento del sector público y privado. Esto incluye: Descentralización del gobierno central(la mecánica de implantación hay que revisarla cuidadosamente para lograr establecer un ritmo coherente entre la transferencia de obligaciones y la transferencia de recursos). Existe actualmente un desfase en esta operación. Por una parte los Estados alegan que se le han transferido obligaciones sin recursos y, por otra parte, no se nota en el gobierno central una reducción adecuada en su personal y sus gastos que refleje el hecho de haber transferido a las regiones algunas de sus obligaciones anteriores.

-Reforma del Sector Público y creación de una Gerencia Pública Profesional. Esto no se logrará bajo el esquema actual de bajas remuneraciones y un sistema punitivo de evaluación que desestimula la creatividad y que supone corrupto a todo funcionario público. Por otro lado, la gerencia no se improvisa ni se desarrolla mediante el nombramiento en puestos de dirección a los amigos del gobierno de turno. Mientras no se separe "de verdad" el estamento político del gobierno, del estamento administrativo, para lograr que éste no se pueda cambiar por capricho político, nuestra administración pública carecerá de la motivación necesaria para convertirse en un aparato administrativo eficiente que pueda servirle de apoyo profesional a cualquier gobierno.

-Redistribución del ingreso a través de servicios eficientes. Lo cual significa ni más ni menos, que poner al alcance de todos, buenos servicios públicos. Contrario a la vieja doctrina de los subsidios, esto no se logra cobrando por los servicios menos de lo que ellos valen. Esto se logra cobrando un precio justo (si es necesario, con aplicación de tarifas sociales temporales a parte de la población). Pero con la convicción clara de que el objetivo final es el de desarrollar una población que pueda generar los ingresos suficientes para pagar por los servicios que recibe.

Por último, para lograr una verdadera eficiencia del mercado, el Estado debe promulgar leyes que estimulen la competencia, castiguen las prácticas monopólicas y de "dumping" y protejan los derechos de Propiedad Intelectual. Todo lo anterior está incluido en el programa del Ministerio de Hacienda, lo cual demuestra que no es precisamente mediante controles y subsidios como piensa el gobierno que se puede modernizar la economía nacional.

En cuanto al sector privado. Se buscará ampliar sus horizontes mediante un impulso a la privatización de las áreas de turismo, agricultura, servicios financieros, hipódromos, empresas eléctricas y transporte y comunicaciones. Amén de alianzas estratégicas, inversión extranjera directa y reestructuración de la C.V.G.mediante la venta de sus acciones o participaciones minoritarias. Otros estímulos a la inversión privada se relacionan con la conformación de un sistema de fondo de pensiones como fuente importante para el ahorro nacional.

Esto último está, por supuesto, intimamente ligado a la necesaria revisión del sistema de prestaciones sociales actual, cuyas consecuencias son unos pasivos laborales que si el sector público centralizado publicara balances, lo llevarían técnicamente a la quiebra. Lo más grave es que mientras más tiempo transcurra, menos pagables se harán las obligaciones. Pero como el Estado Venezolano ha vivido de espejismo en espejismo, la nueva farsa es pretender que el dinero acumulado en cuentas de papel representa un ahorro verdadero para el trabajador del sector público. ¡Falso!. Y cuanto antes salde el trabajador sus cuentas con el Estado, aunque sea a cambio de bonos o papeles públicos a largo plazo, mejor defenderá su patrimonio. Sobre todo si los trabajadores de menor tiempo de servicio, aceptaran que parte de sus prestaciones se le acreditaran a un moderno Fondo de Pensiones que fuese administrado pulcramente. Aun cuando ésta "cuota inicial" estuviese representanda por obligaciones a pagar, el balance real del trabajador se vería favorecido a mediano y largo plazo. Esta es un área donde existen diversas opciones para administrar el patrimonio de las jubilaciones y pensiones, desde cuentas individuales hasta fondos colectivos de cuentas globales. Lo difícil será el período de transición y para ello también hay opciones, siempre y cuando se reconozca que los beneficios del nuevo sistema serán indudablemente mejores para aquellos trabajadores que tengan el tiempo para contribuir más. Los jubilados actuales, y aquellos a quienes le queden poco tiempo de trabajo activo, recibirán pensiones proporcionalmente menores, aunque superiores a las que recibirían de no cambiarse el sistema.

-Acuerdos de Integración Regional. La apertura económica debe reforzarse con reciprocidad vía acuerdos de libre comercio regionales. En este sentido, el Programa del Ministerio de Hacienda, propone: Integración, Apertura y Desarrollo de las Exportaciones vía el Pacto Andino, el G-3

(México, Colombia, Venezuela). Acuerdo Chile-Venezuela, Colombia-Venezuela y la oportunidad de ingresar a NAFTA o un acuerdo energético con los Estados Unidos. Además de acuerdos especiales con América Central y Caricom. No puede haber duda alguna que un gobierno que piense así, no puede ser el mismo gobierno que proponga el aislamiento económico de Venezuela por la vía de controles de cambio y de precios que son el "anti-cristo" de toda política de integración regional.

-La Crisis Financiera. Cuando el Ministerio de Hacienda elaboró el Programa arriba descrito, la crisis financiera no había alcanzado las magnitudes actuales. Se podrá discutir, y se discutirá por muchos años, si una "ayuda" a los bancos en dificultades, una intervención posterior, e intentos de recuperación de algunos bancos fueron o no las medidas correctas. El caso es que así se hizo y ahora queda por resolver cómo se reestructurará y controlará el sistema financiero a futuro, para impedir que se repitan las experiencias negativas recientes.

Esto es urgente, ya que el déficit expresado en porcentaje del PIB se elevó, de un 2% o 3% esperado (después que se hubiesen tomado las medidas descritas en el Programa del Ministerio de Hacienda, complementadas por algunas acciones adicionales como el aumento del precio de la gasolina), a un déficit que ronda el 17% del PIB. Esto es gravísimo y no pueden permitirse crisis financieras adicionales cuyos "auxilios" aumenten aun más éste déficit. De allí la importancia de tomar dos medidas urgentes: 1) La ya definida del establecimiento de un control estricto y operativo de las instituciones financieras, para lo cual se requiere legislación adecuada y recursos para financiar la creación de una organización de control eficiente con ejecutivos bien pagados y sistemas de información modernos. 2) Resolver en el menor tiempo posible, es decir, de inmediato, el futuro de los bancos intervenidos. O fusionarlos o liquidar sus activos ya.A fin de evitar que esos activos se conviertan en elefantes blancos improductivos a los cuales habrá que mantener y vigilar, bajo la excusa de que no se pueden vender ya, por su "verdadero valor". Su "verdadero valor" es lo que se pueda obtener **hoy**.En nuestra historia económica, me atrevo a decir que, no ha habido un activo que haya "engordado" por haberlo guardado en espera de "tiempos mejores". Allí está la Corporación Venezolana de Fomento y el B.N.D., para no mencionar sino a dos instituciones, en las cuales la administración, proclive al "aguante" de su

liquidación total, costó muchisímo más de lo que al final se obtuvo por ellos, si es que se pudiera hablar de su liquidación total.Valga un comentario específico sobre una costumbre muy nuestra de preocuparnos más por lo que van a ganar "los demás" en cualquier transacción que de las ventajas que podemos obtener nosotros. Al actuar bajo esta filosofía, en efecto, los otros no ganan, pero el costo para nosotros de bloquearles sus ganancias es muy elevado. Ejemplos abundan, el más reciente es el de la Línea Aeropostal Venezolana. Hubiera sido muchisímo más lucrativo para nosotros venderla en $ 45 millones, que no venderla en $ 62 millones.Pero nos preocupa que alquien diga que al venderla en $ 45 millones la habíamos "regalado" ...mientras tanto seguimos perdiendo una millonada mensual en mantenerla.Entretanto no aprendamos a proteger nuestra conveniencia, independientemente de que "alguien" gane con nosotros en el proceso, la privatización no será sino algo que sabremos necesario, pero que no nos atreveremos a hacer, por miedo de que quién nos compre "gane más de la cuenta" en la transacción. Estamos como los poetas cursis de antaño: "Mia o de nadie.Tú destino es ese".

El Programa del Ministerio de Hacienda concluye apuntando que "el equilibrio macroeconómico aislado no es suficiente para alcanzar la competitividad total y la eficiencia social". Agrega entonces que es necesario:

-Reformas en salud y bienestar social. Creación de fondos de pensiones, lo cual nos llevará a un sistema de bienestar social eficiente.

-Invertir en recursos humanos. Ampliación del alcance de la educación básica y modernizar la educación superior.

-Desarrollo de la infraestructura. Construcción de obras públicas por el sector privado, especialmente en los sistemas de transportes y autopistas.

-Mejoramiento de los servicios públicos como electricidad, agua, puertos y transporte, bajo gerencia privada. Todo lo cual llevará a la "competitividad total de los sectores: laboral, empresarial y gubernamental".

No hay sino que repetir que nada de lo esbozado del Programa, aquí discutido, es compatible con un sistema de controles de cambio y de precios. Por lo tanto deberíamos poder concluir, una vez más, que la intención del gobierno debe ser que estas medidas sean temporales. Sobre esto, ahondaremos en las conclusiones.

II.La suspensión de las garantías constitucionales (no fue por que venía el "Coco")

Pienso, como ya lo he dicho, que para administrar una crisis como la actual, en algún momento el gobierno tiene que tener cierta libertad para poder actuar "de oficio". Pero, de nuevo, las acciones tomadas no estuvieron en sintonía con la intención anunciada. La necesidad de cierta flexibilidad en la aplicación de medidas económicas, se entiende. La necesidad de tener alguna flexibilidad para suprimir protestas públicas que puedan conducir a saqueos y a la pérdida de factores productivos, se entiende.La necesidad de poder apresar a aquellos sospechosos de haber saqueado al patrimonio de los ahorristas venezolanos, se entiende.

Lo que no se entiende es que la primera manifestación visible que da el gobierno al actuar, sin algunas restricciones constitucionales, se manifieste en la forma abusiva y hasta ridícula como se manifestó. Las "visitas domiciliarias" a medianoche a los hogares de ciudadanos, con los cuales el gobierno hubiese podido hablar a cualquier hora decente del día, no pueden interpretarse sino como una señal de que algunas agencias del gobierno han confundido flexibilidad de acción (lo solicitado) con arbitrariedad de acción (lo no solicitado). Más aun, declaraciones como las que recogen los medios de comunicación, por parte de los directivos de Cuerpos de Inteligencia del Estado, en el sentido que esas desafortunadas decisiones fueron tomadas por "motus-propio", merecen, de ser verdad, la destitución inmediata. Nadie tiene el derecho de contaminar, con su capricho, decisiones muy delicadas del gobierno nacional, presuntamente tomadas con la intención de que fuesen administradas racionalmente. La suspensión de las garantías constitucionales no puede ser interpretada por los sectores del poder como una patente de corso para actuar irracionalmente. Todo lo contrario. Si algo hay que administrar racionalmente es, precisamente, el poder derivado de una ausencia de garantías ciudadanas.

Una vez más, la palabra presidencial pareció fuera de sintonía con las medidas tomadas a niveles inferiores.

Para salir de la crisis hay que utilizar mecanismos expeditos que normalmente no serían tolerados bajo un régimen democrático de derecho. Eso se entiende. Pero también se entiende que el buen criterio oficial debe sustituir la ausencia de garantías constitucionales. Pensar lo contrario, nos llevaría a

todos los ciudadanos a impugnar el abuso de una autoridad que, no importa como se manifieste, no puede ser legítima, si no cuenta con el apoyo de la ciudadanía. Ningún gobernante puede, con un plumazo, cambiar la esencia de la democracia y la protección de los derechos individuales que se les brinda a todos los que viven bajo este sistema.

Que no se equivoque el gobierno. Suspender las garantías constitucionales no le da el derecho a usar ese mecanismo para cometer arbitrariedades. ¡No es tan sencillo!. Y las respuestas violentas a la arbitrariedad no las impiden los decretos. Si de algo sabemos en Venezuela, es de **eso**.

Conclusiones (No puede ser permanente lo temporal)

Dos solamente:

1)El gobierno tiene un programa económico y debe aplicarlo de inmediato. Sólo así, dará una demostración visible de que las medidas de emergencia, tomadas recientemente, son sólo un mecanismo temporal para permitir el desarrollo de un programa de modernización de la economía. Si el gobierno se regocijara con el júbilo popular por las medidas tomadas y decidiera convertir en permanente lo que no puede ser sino temporal, estaría dando una demostración de no haber aprendido que el pueblo sí se equivoca. Si no que lo diga el Presidente Caldera que ha tenido que sufrir unas cuantas "equivocaciones" electorales del pueblo.

2)La suspensión de las garantías constitucionales no puede convertirse en un instrumento para implantar una caza de brujas personales. Eso le quitaría majestad al gobierno y lo retrotraería a las prácticas de nuestras dictaduras, lamentablemente re-evaluadas recientemente en un intento por darle más peso a sus logros materiales, que al costo de perder la dignidad individual y ciudadana bajo un régimen de oprobio.

Felizmente quedamos algunos que nos acordamos de todo lo negativo que **eso** significa.

Bajo la Presidencia del Dr.Caldera, no estoy muy seguro de que tendrá éxito la política económica que se aplicará, y tengo dudas razonadas y razonables sobre la posibilidad que tendrá este gobierno de retomar el camino de la modernización y apertura de nuestra economía.

Por otra parte, creo firmemente en las convicciones democráticas del Dr.Caldera y, por lo tanto, estoy seguro que no permitirá que se siga utilizan-

do la excusa de la suspensión de las garantías constitucionales para que "algunos" satisfagan los deseos de ese pequeño "Napoleoncito" que todos llevamos dentro.

Por último, ojalá que en estas predicciones me equivoque solamente en aquellas que no nos convienen como país.

¡Que así sea!

14-07-94•

CRISIS LLAMA A CRISIS (¿Quién Manda Aquí?)

El quehacer político venezolano se mueve hacia destinos inciertos y peligrosos. Diez días de ausencia del país, totalmente desconectado de la pequeña noticia, me devuelven a una Venezuela que parece haber perdido, no el rumbo, como diría el lugar común, sino más bien todo deseo de poner algún empeño racional en solucionar la crisis. Un país fragmentado en dimes y diretes. Búsqueda de culpables. Caza de Brujas. Acusaciones con y sin fundamentos. Reacciones infantiles ante la crítica. Un desesperado esfuerzo del Gobierno por congraciarse con las "mayorías sufridas del país", sin percatarse que esas "mayorías sufridas" ya incluyen a muchos sectores con los cuales el gobierno parece no querer congraciarse.

Se dice que la crisis financiera es la gran culpable de lo que está sucediendo. A ella se le atribuyen los fracasos de la política económica del Gobierno. A una mafia bancaria que manejó sin escrúpulos el patrimonio de los ahorristas. Y eso es verdad. Como también es verdad que el Gobierno auxilió en mas de un billón de bolívares a las estructuras que dejaron esas mafias, o por lo menos a parte de ellas, antes de percatarse de la gravedad de la crisis. De ese error de apreciación el Gobierno no puede sino culparse asimismo. A la falta de información del sistema y a su falta de diligencia y competencia para diagnosticar a tiempo la magnitud de la catástrofe. Y no es precisamente suspendiendo las Garantías Constitucionales como se mejora la debilidad técnica del Gobierno. El gobernar por decreto le da al Gobierno alguna flexibilidad para poner en marcha los mecanismos necesarios para implantar una política económica moderna y coherente que haga, a corto plazo, innecesarias las medidas extraordinarias que, en el arranque, pudieran ser convenientes para remontar la crisis. Pero el Gobierno parece mas interesado en castigar a los culpables que en salvar y proteger a los inocentes del sistema. Bien está que se utilice mano fuerte para corregir la inmoralidad del sistema, pero igual disposición hay que demostrar para corregir y modernizar las arcaicas estructuras de ese sistema. De alguna manera Diego Bautista Urbaneja ha intuido la difícil coexistencia, eficiente y eficaz, dentro de un sistema, de la pretensión de dictar y vivir repentinamente bajo rígidos códigos morales, sin antes haber retirado del escenario del pecador, la tentación y la excesiva oportunidad del pecado. Por el contrario, algunas medidas prácticas tomadas bajo situación de emergencia, pierden mucho de su credibilidad, tanto en su motivación,

como en su eficiencia potencial, al justificarlas bajo expresiones santurronas como "los malos hijos de la patria que se llevaron su dinero al exterior" y "esos criminales que usan la prensa extranjera para denigrar de Venezuela". ¡Por favor!. Es muy difícil Ayatolizar a un país con ese tipo de oraciones, cuando los controles que impuso la emergencia no han empezado a funcionar a plenitud y han habido decomisos ilegales de divisas en los aeropuertos a algunos viajeros, facturaciones por montos superiores a la tasa oficial de cambio del dolar y algunas medidas "expeditas" que parecen poder facilitarle dólares con mayor rapidez a unos con relación a otros. Más aun, todo sistema de controles, en una sociedad desorganizada como la nuestra e incapaz de hacerle seguimiento a lo que pretende controlar, resulta casi siempre en un estímulo mayor a la corrupción, tanto en el campo de la administración de las divisas así como en los controles de precios. Ortega decía que "cuando las cosas valen más, los hombres valen menos" y **eso**, es particularmente cierto cuando las "cosas" se ponen a valer más por artificialidades que van en contra de la libre determinación de los individuos. Que no otra cosa son los controles impuestos, por muy justificados que pudieran ser en un momento dado.

En resumen, lo que trato de demostrar es que el Gobierno puede haber tenido la necesidad de establecer medidas radicales para intentar solucionar la crisis. Pero esas medidas debieron venir acompañadas de una explicación racional para tomarlas y de una conducta reflexiva y cuidadosa una vez tomadas. En ambas condiciones falló el Gobierno. Por eso, me parece que el Congreso Nacional obró con racionalidad al estudiar las razones dadas por el Gobierno para justificar la suspensión de las Garantías y la conducta oficial después de suspendidas, para decidir que no era conveniente mantener dicha suspensión y proceder, por lo tanto, a su restitución.

El Gobierno, actúo precipitadamente al suspenderlas de nuevo. No entraré en el terreno legal, sobre si el Presidente violó o no la Constitución al tomar la decisión. Pero sí me parece que, por elemental sentido del respeto que se merece el Congreso Nacional y para poder negociar políticamente una solución al "impasse", el Gobierno debió darse unos días de plazo para volver a presentar sus razones. Esta vez mejor documentadas y discutidas.

Tal como se plantea la situación el Congreso podría volver a restituir las Garantías, y entonces sí tendríamos un verdadero conflicto institucional de poderes, que tendría que resolverse de alguna forma, ya que la labor legislati-

va y la ejecutiva no pueden paralizarse en un "ping pong" peligroso y repetitivo.

¿Qué hacer? (No se puede trancar el juego)

Caldera apuesta a un juego peligroso. Uno donde las probabilidades de éxito son todo menos matemáticas y, por lo tanto, están sujetas a cambios violentos en sus resultados. Caldera apuesta a su credibilidad como hombre público. Apuesta también a la popularidad aparente de sus medidas económicas y a su conducta tenaz en busca de castigo para los responsables de la crisis. Pero, con esta actitud hay varios problemas: 1) No hay "culpables de la crisis" que se puedan castigar. Hay personas que delinquieron y la justicia ordinaria o extraordinaria se ocupará de ellos. Pero, ¿cómo castigar a los que se equivocaron en su política económica?. ¿Cómo castigar a los responsables de la decisión de entregarle más de un billón de bolívares a bancos intervenidos y técnicamente quebrados?. Salvo que se demuestre que dicha entrega fue con intención fraudulenta. En cuyo caso regresamos a los delincuentes comunes. ¿Cómo castigar al poder legislativo que no pasó leyes imprescindibles en su momento?. ¿Cómo castigamos al pueblo, "que nunca se equivoca", por habernos deparado los gobiernos que nos deparó durante los últimos años?. La última interrogante es la mas fácil de contestar: la crisis y sus consecuencias negativas son el precio que paga el pueblo por su error de selección. ¿A cuántos más "culpables", que no sean delincuentes comunes, tendremos que castigar antes de que sustituyamos la revancha por la acción positiva?. 2) La popularidad de cualquier Presidente, dura lo que dura la emoción con las medidas tomadas. Emoción que al principio puede ser irracional o producto de una necesidad abstracta satisfecha, como por ejemplo atacar a los banqueros y en general al gran capital. Pero, cuando cesa la emoción, la popularidad vuelve a medirse con la implacable lógica del que se siente desasistido en la satisfacción de sus necesidades básicas. Por lo tanto, la popularidad del Presidente no podrá sustentarse continuamente en efectismos, y las medidas populares de emergencia, de no venir acompañadas por una política económica moderna de apertura, solo empeorarán la situación de aquellos en los cuales se apoya hoy la popularidad del Presidente. . . y de muchos mas. 3) Abrir, a los 6 meses de Gobierno la posibilidad de un referéndum popular sobre la primera disidencia seria del Gobierno con el Congreso (una discusión institucional

entre el Congreso y el Ejecutivo sobre la suspensión de las Garantías) es un arma de múltiples filos que puede regresar a cortarle hilos vitales políticos al Presidente en cualquier otra ocasión. Es imposible para cualquier gobernante, ganar todos los referendos a los que teóricamente se podrían someter sus decisiones, si estos referendos no están cuidadosamente reglamentados y limitados tanto en su contenido como en su oportunidad. La popularidad de Caldera va a variar constantemente a lo largo de los próximos 4 años y medio. Si el Presidente no lo entiende así, cometerá el mismo error de Pérez, que aún después de ser abandonado por casi todos, seguía creyendo en su popularidad. . . y Pérez tenía en su haber dos triunfos electorales masivos.

Por lo tanto, Caldera, como ya hemos dicho, apuesta a un juego peligroso a menos que desde ya, apuntale a la emoción que apoya a su popularidad con medidas económicas concretas que le demuestren a **todo** el país que estamos en el camino de la modernización económica, aunque haya un precio que pagar. De no hacerlo así, y de continuar con una política pugnaz que no parece permitir la disidencia y que castiga con calificativos desconsiderados a los que no están de acuerdo con sus políticas, el referéndum que hoy propone el Presidente, no será necesario. El sentimiento público será evidente. Y no será favorable.

Dejando de lado, por los momentos, las posibilidades de un referéndum, no contemplado en nuestra Constitución, y mucho menos definido en cuanto a cuál sería la pregunta que se le haría a la ciudadanía, volvamos, entonces, al análisis de las acciones posibles a tomar, para solucionar el "impasse" entre el Congreso y el Ejecutivo sobre la suspensión de las Garantías Constitucionales. Hay varias opciones: a) El Ejecutivo y el Congreso siguen jugando "Ping Pong". Esto no resuelve nada. Paraliza al País. Invita a una solución legal primero, ¿La hay? o a una solución de fuerza después. No hay gobernabilidad sin gobierno. Y no hay gobierno legítimo sin equilibrio entre los tres poderes. b) El Congreso, dentro de los 10 días que tiene para volver a decidir sobre la suspensión de Garantías, establece un diálogo con el Gobierno y acepta mantener la suspensión de las Garantías, sujeto a que el Gobierno actúe dentro de ciertas normas que, de hecho, impidan el abuso de autoridad, la caza de brujas, y que además, dentro de un plazo definido se dé a conocer una política económica integral a ser desarrollada dentro de un período de tiempo prefijado y complementada por las leyes que se estimen

necesario aprobar. De no cumplirse con el pacto establecido, el Congreso restituiría las Garantías y se replantearía el conflicto, si el Ejecutivo insistiera en suspenderlas de nuevo. c) Igual a (b) pero en este caso el Congreso restituiría de inmediato las Garantías y discutiría con el Ejecutivo su futura suspensión bajo los parámetros ya descritos. d) De haber un recurso legal, el Congreso apelaría a la Corte Suprema de Justicia, para que esta decidiera si hubo o no violación de la Constitución Nacional en virtud de la suspensión de las Garantías por el Presidente de la República, una vez que estas fueron restituidas por el Congreso.

Como puede apreciarse, salvo que exista una salida legal al problema, y esta sea acatada por todos, el juego esta trancado, a menos que una de las partes ceda, en primera instancia, para poder abrir la posibilidad de un entendimiento político.

Pero, grave como es el "impasse", este no es sino un capítulo más de una comedia de errores que se hace cada día más difícil apoyar. ¿Adonde nos lleva esta crisis que no parece querer resolverse por las vías normales de la democracia?. Si la estrategia del Gobierno lo que parece estar estimulando es el desgaste y la desintegración institucional (si es que se puede hablar de integridad institucional en Venezuela), ¿en qué, y en quiénes se apoyará el Gobierno en caso de que recrudezca la crisis, se dispare la inflación y se produzca un desabastecimiento severo?. Y no nos llamemos a engaño, ese es un escenario posible dentro de la incertidumbre actual.

Si el Gobierno está apostando todos sus recursos a que sus políticas económicas actuales de emergencia resultarán en un saneamiento de la economía y en una solución de la crisis, corre el gravísimo peligro que han corrido todos los gobiernos que apuestan prestigio y recursos a una planificación determinista.

El Gobierno, más o menos ha dicho lo que espera lograr con las medidas de emergencia. A mi por lo menos me gustaría saber cuales son sus planes alternos, para el muy posible escenario de que estas medidas fracasen.

Cierta desesperación en las acciones tomadas como reacción a la disidencia. La incoherencia en las declaraciones oficiales. La no puesta en marcha de manera oficial, de un plan económico global, cuyos grandes lineamientos están depositados en el Ministerio de Hacienda. (Ver "En Busca de un Programa Perdido", El Universal, 14/07/94 y en este libro, pag 109). Nos llevan

a pensar que estamos ante un plan de acción basado en un solo escenario. Peor aún, basado en expectativas optimistas de que con buena voluntad y honestidad las cosas saldrán bien.

Si eso es así. . .

Que Dios nos agarre confesados.

(Es posible que **eso** nos ayude en algo ante lo que vendrá después).

P. D. : Fábula para un Gran Plan (El otro lado de la moneda)

Supóngase que Ud. es un Gobierno recién electo y que llegó al poder por haber atacado la política económica del gobierno anterior. Supóngase además que Ud. no sólo atacó alguna de las decisiones económicas sino que se comprometió a desarrollar una política económica totalmente diferente. Supóngase también que Ud. tiene alguna simpatía por una política económica donde el Estado tenga un rol determinante. Siga suponiendo que poco después de encargarse del poder, sus asesores económicos le dijeron que la crisis económica y el déficit fiscal eran solucionables mediante medidas ortodoxas de políticas económicas modernas, ya que el déficit escasamente llegaba a los 6 puntos del PIB y que podría reducirse a menos de dos puntos en un año. Las medidas eran una reforma fiscal, una reducción del gasto público, aceleración de las privatizaciones, reestructuracion del IVA, aumento de la gasolina y un impuesto temporal a los débitos bancarios. Supóngase entonces que Ud. , recuerda que llegó a la Presidencia montado sobre dos premisas fundamentales: 1) Que la crisis era muy grave y 2) Que la política económica del Gobierno anterior era la culpable del desastre. Vistas ahora las soluciones recomendadas, Ud. tiene el problema de tener que admitir tácitamente que la crisis no era tan grave y que las soluciones terminaban por ser las mismas que, en su momento, había aplicado y recomendado el Gobierno de CAP. En otras palabras, la solución de la crisis era utilizar las mismas estrategias del "paquete" económico, ahora apoyado por un Gobierno con credibilidad y un Congreso cooperador. Pero, ¿cómo quedaba el Gobierno en su credibilidad y, en su popularidad, si tenía, de hecho, que recoger velas sobre todos sus diagnósticos iniciales?. Esa difícil decisión entre hacer lo correcto técnicamente y provocar un posible Harakiri político, o posponer la solución de la crisis en busca de alternativas que consolidaran la posición política de la oferta electoral, fue la causa de muchas idas y venidas e incoherencias en las declara-

ciones oficiales, en las cuales, por una parte, se notó una clara inclinación por hacer lo correcto técnicamente, mientras que por otra parte se descalificaban esas soluciones sin realmente proponer otras opciones. Luego se destapó en toda su magnitud la crisis financiera. La indecisión oficial sobre la solución global de la crisis, permitió que se alargarán más allá de lo prudente los auxilios a la banca. Así las cosas, en un súbito despertar, el Gobierno descubrió que al final había encontrado la solución a su conflicto interno sobre como resolver la crisis. La debacle financiera y sus auxilios elevaron el déficit fiscal a 16 puntos del PIB. En esa circunstancia la crisis ya había llegado a límites inmanejables por métodos ortodoxos. Los próximos pasos estaban claros. 1) Culpar al Gobierno anterior del desastre bancario (no sin algo de razón, aunque se hubiese podido evitar que la crisis llegase a los extremos que llegó). 2) Tomar medidas extraordinarias que no se parecieran a las medidas del Gobierno anterior y que, de alguna manera, satisfacieran tanto a la mayoría electoral, así como también a los deseos latentes de algunos miembros del Gobierno. Puesto en esa posición el Gobierno podía empezar después a tomar las medidas correctas necesarias para superar la crisis, sin correr el peligro de haber pasado directa e inmediatamente a implantar las medidas económicas que se parecían demasiado a las del Gobierno anterior.

Antes de hacer esto, quedaba todavía por establecer el control político sobre un Congreso fraccionado en 4 grupos electorales. Para ello había que buscar un conflicto con una institución que, hasta la fecha, había sido totalmente colaboradora. La suspensión de las Garantías Constitucionales fue la excusa apropiada para provocar una crisis e intentar llevar al Congreso a un Referéndum Popular, justo cuando Ud. tiene un alto nivel de popularidad. Y si el Referéndum se plantea en los términos de que "¿Debe o no el Gobierno tener pleno poderes para castigar a los corruptos de la banca e imponer controles adecuados a los saqueadores de los dineros públicos y privados?". No hay duda sobre cual será el resultado. Porque, que no se equivoque el Congreso, esa será la pregunta que se le planteará de verdad al pueblo, independientemente de lo que se lea en las tarjetas del Referéndum.

Terminado el proceso, Ud. es ahora el responsable único del cambio. Ud. no mejoró la política anterior. Ud. la borró del mapa y regresó al intervencionismo solamente como un trampolín para lanzar el nuevo cambio. Ahora vendrá la modernización. La apertura. La privatización. Los aumentos de la gasolina.

La modificación del régimen fiscal. Los controles al sector financiero. La liberación progresiva de precios y la restitución de la libertad cambiaria. Ud. ha cambiado al País. Ud. ha superado la crisis. Ud. ha cumplido sus promesas electorales. Ud. , además, tuvo la oportunidad de reemplazar al Congreso eligiendo una Asamblea Constituyente mientras Ud. estaba en el tope de la popularidad colectiva.

Hecho esto, y democráticamente, con una Constituyente que Ud. controla, Ud. ahora puede dedicarse tranquilamente a gobernar sin oposición.

Ud. ha triunfado.

Y si Ud. , querido lector, tuviese la misma oportunidad descrita,

¿Que haría Ud. ?

28-07-94•

Aunque suene a condescendencia y hasta a falta de análisis, no hay en mi mente duda alguna de que el Programa de Estabilización y Recuperación de la Economía (P. E. R. E.), va en la dirección correcta. Lo cual, tampoco impide decir que, tiene omisiones graves, contradicciones importantes y varias lagunas conceptuales, propias de todo documento en el cual -hasta última hora- varias opiniones meten una mano apresurada en alguna sus secciones, sin preocuparse de los efectos que dicha intromisión causa en la coherencia interna del Programa. Por eso, a pesar de que -como hemos dicho- el documento va en la dirección correcta, su contenido no llega a su destino por la vía mas corta, y tiene desvíos importantes que pueden dificultar y, hasta impedir, que llegue a la meta final. El Programa tiene, sin embargo, muchas virtudes: Está bien escrito y con un orden lógico, a pesar de que muchas críticas apuntan en la dirección de que este Programa, como casi todos los anteriores de otros gobiernos, explica el **qué**, sin aclarar el **cómo**. En mi opinión este comentario es injusto, ya que, por primera vez, en mucho tiempo, me asomo a un programa que tiene explicaciones sobre **cómo** se va llegar a donde se quiere. En este documento lo que hay que cuestionar es si el **cómo** sugerido es el adecuado. Pero **eso**, ya constituye un avance importante sobre otros programas que no son sino letanías de buenas intenciones.

Es claro en sus objetivos: "Restablecer los Equilibrios Macro-Económicos" (especialmente combatir la inflación). "Fortalecer el Aparato Productivo Interno" y "Mejorar la Calidad de Vida de la Población". De nuevo, hay que cuestionar el punto de vista de algunos críticos que acusan al Programa de cortoplacista. **La Introducción** es muy clara. El Programa "tiene un horizonte de corto plazo". Lo que se podría cuestionar más bien, es si dentro del período del Programa "lo que resta del 94 y del año 95", se pueden lograr los objetivos trazados. Quizás, será posible avanzar bastante en el restablecimiento de los equilibrios macro-económicos aunque sea, precisamente en esta área, donde parece haber más confusión entre los autores del documento. En efecto, no está clara la relación a establecerse entre tipo de cambio y oferta monetaria. No es suficiente -como apunta Emeterio Gómez- que el tipo de cambio sea estable, como sugiere el documento, ya que la "estabilización" podría lograrse a niveles superiores o inferiores del punto de equilibrio. Por otra parte, atacar el déficit fiscal es importantísimo, pero tampoco, por sí solo, la eliminación del déficit controlará la inflación.

Otro aspecto, como el control de la liquidez, la demanda interna y las tasas de interés, jugarán un papel importante en lograr la estabilización macroeconómica deseada. Por ejemplo, el Programa pronostica una Tasa de Inflación para año 1995, de aproximadamente 30%. De ser esto así, es posible que las tasas de interés reales sean negativas, lo cual desestimulará el ahorro y, sin la posibilidad de desviar los excedentes monetarios hacia otras monedas (dólares, por ejemplo), aumentará el consumo y, por ende, la demanda interna por bienes y servicios, lo cual, dificultará a su vez, el control de la inflación. Por otra parte, tasas de interés significativamente superiores al 30% obligarían, probablemente, al Estado a controlarlas, dificultaría la reestructuración industrial y las nuevas inversiones y pondría presión sobre la banca para abandonar su rol de intermediación financiera. Todo esto contra el telón de fondo de una economía "anormal", como la nuestra, donde parece haberse demostrado hasta la saciedad, que no es posible crecer con una inflación de los niveles proyectados, sin crear graves distorsiones, tanto de tipo económico como de tipo social.

"Fortalecer el Aparato Productivo Interno" y "Mejorar la Calidad de Vida de la Población", parecen objetivos, casi imposibles de lograr, en el breve plazo de 18 meses (duración del Programa). Se puede, eso sí, echar las bases para el futuro y estas bases están descritas en la Sección 2. 2 del documento, donde al hablar de la estrategia para la instrumentación del Plan se menciona "el fortalecimiento y la modernización del Estado en el campo económico" y se asevera que "el Programa reivindica la misión del Estado de orientar e inducir el dinamismo del desarrollo nacional. . . ". Cierto es que toda reforma requiere de un Estado fuerte y, esta realidad, poco a poco, ha venido a sustituir la tesis del Estado "laisez-faire" que alguna caricatura de su rol, llegó a convertir en un Estado blando y subordinado totalmente a las fuerzas del mercado. Pero "reivindicar" el rol del Estado, significa cosas diferentes para diferentes personas y, pese a la explicación racional, que da el documento sobre lo que abarca dicha "reivindicación", la historia reciente de este Gobierno no es como para oír la tesis de "reivindicación" del poder del Estado y dormir tranquilo. Se sugiere también, fortalecer el proceso de descentralización con algunos condicionantes lógicos. De nueva cierta actitud presidencial en el pasado reciente hace dudar algo sobre la viabilidad de una agilización del proceso descentralizador.

Las otras dos estrategias son "La Orientación hacia el Desarrollo Productivo" y la "Legitimidad Social y Política del Programa".

La primera, se contradice un poco con atisbos muy serios de proteccionismo industrial y agrícola que surgen en otras secciones del Programa. Proteccionismo que, preferiríamos llamar **estímulos** y que estaría en sintonía con el Objetivo, siempre y cuando se limitara a estimular a aquellos sectores industriales y aquellos productos agrícolas, donde tenemos algunas ventajas comparativas naturales que requieren de capital y tecnología para que esos productos puedan ser competitivos a nivel internacional. Allí está el logro de la productividad posible y no en el apoyo indiscriminado a la industria y a la agricultura. Creo que, sobre todo en lo relacionado con el sector agrícola, tenemos que destruir el costoso mito de que todo lo que se siembra es productivo, porque sirve de alimentación. Por rendirle pleitesía a ese mito, por muchos años, nos hemos mal alimentado a un altísimo costo.

En la "Legitimación Social y Política del programa", se habla de conceptos de solidaridad social y se ratifican algunos Programas de apoyo social a los sectores más débiles de la población, entre ellos, proyectos de alimentación y salud, equipamiento y dotación de infraestructura social y seguridad social.

En esta sección, la última del Programa, se incluye una referencia a las Prestaciones Sociales (Sección 8. 4, Prestaciones Sociales y Sistema de Seguridad), la cual concluye, después de un análisis objetivo en que "... es deseable la introducción de un sistema de ahorro de los trabajadores que les garantice una jubilación segura y suficiente, así como el funcionamiento de un nuevo sistema de seguridad social, y que cualquier eventual modificación al Régimen de Prestaciones no podría darse generando para los trabajadores una desmejora de su situación actual". No creo que el Programa podría decir mucho más de lo que dijo, habida cuenta que ni Fedecámaras ni la C.T.V., ni otros empresarios y otros sindicatos, han preparado alternativas serias y completas al sistema actual de Prestaciones Sociales. Quizás, en un alarde de sinceridad, el Programa ha podido opinar específicamente sobre lo inconveniente del sistema actual, tanto para los empresarios como para los trabajadores (es muy costoso para los empresarios y no protege a largo plazo a los trabajadores). En todo caso el Programa termina diciendo que el Gobierno "ha decidido designar una Comisión Técnica de alto nivel, cuya misión será estudiar las opciones... etc. " En este caso creo también, que las críticas han sido

injustas, ya que no era razonable, dada la ausencia de sugerencias concretas, tanto por parte de los empresarios como de los trabajadores, esperar del Gobierno la presentación de un Plan completo para sustituir al sistema actual de Prestaciones Sociales.

Mosaico de Preocupaciones (Lo no dicho y algo más)

Perdido en un pequeño párrafo de la Sección bajo el subtítulo de "El logro del Superávit Fiscal en 1995", se encuentra una referencia a "El Impuesto al Consumo que se deriva del ajuste en el precio de los combustibles en el mercado doméstico". Sin embargo, en la Sección "El Programa Fiscal 1994-1995" y las "Reformas que lo hacen Posible", aparece el siguiente comentario: "... el Gobierno Nacional estudia la solución de un importante problema de valoración de los productos energéticos del país, como es el de los precios de la gasolina en el mercado interno, los cuales requieren un ajuste...etc. " Así, como en el caso de las Prestaciones Sociales le doy la razón al Gobierno, cuando dice necesitar nombrar una Comisión para estudiar el problema, **ya que nadie lo ha estudiado en forma global**, en el caso del precio de la gasolina, el problema está estudiado y estudiado , cuantificado y cualificado, y debo sumarme a las voces críticas que reclaman una decisión al respecto sin necesidad de esperar por una sustitución de la gasolina por gas natural comprimido para su uso en el transporte público. Eso, **sí** hay que estudiarlo un poco más y siempre podría aplicarse cuando estuviéramos seguros de su conveniencia, oportunidad y costo de sustitución. Pero, mientras tanto el aumento del precio de la gasolina no puede esperar. Conste que no sugiero, ni he sugerido nunca, aumentar los precios de la gasolina a los niveles de su precio de exportación. Pero si, he insistido siempre en que no debe venderse al público la gasolina a un precio por debajo de su costo de producción. Esta acción, por parte del Gobierno, es particularmente importante, por cuanto varios analistas del Programa tienen fuertes y razonables dudas de que los ingresos no petroleros adicionales, programados por el Estado, sumados a todos los otros ingresos, sean suficiente para cubrir el déficit fiscal. Lo cual nos lleva a plantear varias interrogantes y preocupaciones.

- El Programa habla de reorientar el gasto público y de aumentar la productividad del Estado. Lo primero que tiene que hacerse, como punto de partida es, sincerar el Presupuesto Nacional. Tal como está elaborado el presupuesto es deficitario. En palabras simples: No alcanza para cubrir los gas-

tos ordinarios y extraordinarios asociados a los planes, objetivos e inversiones que se pretenden hacer. El Presupuesto es una farsa. Es mentira. Tiene enormes pasivos ocultos. No refleja gastos fijos imposibles de no pagar. Al fin ya todo mundo ha despertado al problema de las Prestaciones Sociales no pagadas, ni reservadas en las cuentas de la administración centralizada y de alguna descentralizada también (L.A.V., INOS, I.N.P., ASEO URBANO, etc). Pero eso no es todo. El Estado no paga teléfonos. Ni electricidad, si Cadafe es el doliente. Ni le paga a tiempo a los contratistas. Ni a la banca (Ver al respecto, las claras declaraciones de José María Nogueroles, en El Universal del 21/08/94). Ni en muchos casos presupuesta para bonos laborales acordados, aumentos de sueldo y utilidades de sus trabajadores. No hace previsiones para Contratos Colectivos que hay que discutir durante el año presupuestario. Miente, para que las cuentas le cuadren, al subestimar los costos de los proyectos a realizar (¿Ha hecho alguien una auditoría del costo estimado y del costo real de los proyectos de la administración pública durante los últimos años?). Todo lo anterior está relacionado con **omisiones voluntarias**. Hay también, en la elaboración del Presupuesto ineficiencia, desidia y corrupción. No es, pues, posible seguir trabajando sobre el mismo borrador histórico del Presupuesto Nacional. Hay que elaborar un Presupuesto "base cero" para el año 1996, y empezar desde ya esa tarea. Para aquellos no familiarizados con cierto léxico gerencial, "base cero", significa elaborar un Presupuesto como si no existieran presupuestos anteriores y como si se fuese a crear una empresa o un ministerio para atender a funciones muy específicas y muy bien definidas. Un presupuesto "base cero", comienza por la definición de las tareas a realizar por la institución que se estudia. Establece prioridades para la ejecución de esas tareas, define después su estructura organizacional y por último, calcula sus costos operativos y de capital. Si el costo resulta muy elevado para la disponibilidad nacional, entonces reduce su **operación** eliminando las actividades de menor prioridad. En Venezuela, los presupuestos se "equilibran" escondiendo los gastos que no pueden dejar de pagarse, y manteniendo los mismo planes y objetivos. Sin un ejercicio de este tipo, "base cero", no habrá reorientación del gasto ni aumento de productividad.

- Como ya se ha sugerido en los párrafos anteriores el Estado tiene que cancelar sus deudas con el sector interno de nuestra economía (con el externo, también).

- Se sospecha, ya se ha dicho, que los ingresos fiscales pueden ser insufi-

cientes para cubrir el déficit fiscal. Por lo tanto, es importante definir el futuro del Impuesto al Consumo, al Lujo, en fin, el I.V.A. Así como también, el nivel o la eliminación del Impuesto al Débito Bancario.

- Hay que aclarar el mecanismo para la emisión, compra y rescate de los bonos, denominados en dólares. ¿O en bolívares, indexados al movimiento cambiario dolar/bolívar?.

- Sincerar el proceso de privatizaciones. Tal como se enfoca hoy, sencillamente no funciona (Ver Aterrizaje Forzoso, Alberto Quirós Corradi, El Universal, 08/09/94 y en este libro,pag 179)

- Estudiar la posibilidad de crear un Fondo de Reserva para fines específicos, tales como pago de la deuda pública interna y externa, programa sociales, etc.

- Los sectores de Salud y Educación no han sido mencionados en forma destacada. Y uno casi entiende la razón: Son problemas de largo plazo que no pueden ser atacados efectivamente en un Programa de 18 meses. Pero, quizás, se hubiese podido precisar algunas medidas preliminares que encajaran, después, en el IX Plan de la Nación, en cuya elaboración entiendo se está trabajando ya. En todo caso, todo intento de reestructuración del aparato del Estado, tiene que comenzar por redefinir, totalmente, los roles y las estructuras operativas de los ministerios de Sanidad y Asistencia Social y de Educación. Y eso sí hay que empezarlo ya.

- Lo último y, para mi, la más importante omisión del Programa, es no establecer una fecha para la eliminación del sistema temporal de controles, hoy vigente. Sin esta medida, todo lo demás colapsará, dado que no son compatibles los buenos deseos y las acciones concretas del Programa con un sistema de controles y de cambios como el actual. Que pudo haber sido necesario, pero que el precio a pagar por mantenerlo, más allá de lo prudente, es la no viabilidad del Programa tal como ha sido presentado. Sus objetivos de Modernización de la Economía, Desarrollo Político y Legitimación Social y Política del Programa, sencillamente, no son compatibles con un sistema de controles, subsidios y apoyo indiscriminado a los sectores productivos del país.

Si estos controles van para rato, mejor será preparar otro Programa.
En el Gobierno hay más de uno a quien le gustaría redactarlo.

¡Más de dos!.

P. D. 1: Pese a que en la elaboración del P.E.R.E. parece haber triunfado, con algunas dificultades, el ala del Gobierno que favorece la modernización de la economía, no hay duda en mi mente de que la batalla está lejos de haber sido ganada por los representantes de esa tendencia. El problema y la dificultad está en que para modernizar al Estado hay que tomar una serie de medidas coherentes e interconectadas, a veces simultáneamente y otras veces en un orden preestablecido y no modificable. En cambio, para torpedear al intento, basta con centrarse en uno o dos aspectos del Plan, atrasarlos, modificarlos o eliminarlos, que para el caso es lo mismo, para que el resultado sea un esfuerzo fracasado que "habrá" que sustituir con controles, centralismo y subsidios indiscriminados.

La esperanza que tenemos muchos, todavía, en el posible éxito de este Gobierno es que la realidad de una escasez de recursos para poder continuar jugando a Dios, lo convenza -aunque con bastante reticencia- a darle una oportunidad a la modernización así sea con el secreto deseo de verla fracasar. La otra razón para el optimismo es observar que la "pelea" se está dando dentro del Gobierno, donde hace menos daño, en términos de costo social e interrupción de las actividades productivas. La ciudadanía parece dispuesta a experimentar con cualquier teoría que le proponga el Gobierno. Lo cual elimina el factor negativo de una ausencia de apoyo popular a la política oficial. Dependiendo de que lado soplarán los vientos, eso es bueno...

¡Pero peligroso!.

P. D. 2: Por cierto, si la intención del Gobierno era elaborar un Programa que se pareciera lo menos posible al Programa de **Pérez**, entonces, llamarlo **P. E. R. E.** , suena como a mensaje oculto.

22-09-94•

INSTITUCIONES

La usurpación de lo público

UNA HISTORIA NO CUANTIFICADA (Algo de nostalgia)

En estos días me acordé del viernes 7 de agosto de 1992. En esa fecha se declaró desierta la licitación para la operación del Acueducto Metropolitano.

Se dejaron desiertas muchas cosas más:

a)La organización de Hidrocapital que fue desmantelada en anticipación a la privatización operacional del servicio.

b)El status formal del INOS, que ha debido desmantelarse, en el momento mismo en el cual se creó el "Holding" de Hidroven y las diferentes "Hidros" regionales. No haber tomado esa decisión dejó a Hidrocapital como responsable del pago de jubilaciones, liquidaciones de personal y ejecución de obras que cayeron en el área gris de la indefinición presupuestaria y para lo cual Hidrocapital no tenía recursos asignados.

c)Dejó en el aire la propiedad de los activos del INOS que, supuestamente, deberían ser transferidos directamente a las Hidros regionales. Esto no se hizo oportunamente y dejó a la organización corporativa del suministro de agua en estado de indefinición.

d)Se dejó pendiente la transferencia a los Municipios del derecho y la obligación de responsabilizarse por el suministro y distribución del agua a sus comunidades. Esto no se ha resuelto todavía y estamos, a dos años de la fallida licitación de la operación del Acueducto, en estado de indefinición sobre **a quién le toca hacer qué**. Más aun, falta definir sobre sí las diferentes Alcaldías a las cuales surte el Acueducto se han constituido en Mancomunidad, como se lo permite la Ley, y como se constituyeron en 1992 algunas de éllas para poder ser parte de la Licitación mencionada. Pero, el Acueducto Metropolitano surte a muchos Municipios que no formaban parte de la vieja Mancomunidad, la cual fue conformada por los Concejos de Sucre, Libertador y Baruta. No existían todavía los Concejos de Chacao y El Hatillo, así como tampoco se habían incorporado a la Mancomunidad otros Concejos que reciben el servicio de agua del mismo Acueducto, como Vargas y otros muchos más.

Me acordé, como dije al principio, del viernes 7 de agosto porque ese día unas 10 personas en el acto de abrir los sobres de la licitación se dieron a la tarea de boicotear el acto porque -según un concejal- allí presente los habían engañado, ya que éllos creían que la creación de la Mancomunidad era con el propósito de que ésta administrara directamente el suministro del agua.

Siempre me ha quedado el gusto amargo de que 200 personas que estábamos allí para oir al Presidente de la Comisión de Licitación y enterarnos del resultado de la misma, permitimos que 10 escandalosos sabotearan el acto.

En otra escala, y por diferentes razones, he observado en las últimas semanas un ataque a Hidrocapital por parte de diferentes sectores políticos que no quieren entender que la base de toda crítica tiene que pasar por un análisis previo de lo que ha sucedido en aquellas instituciones a las cuales cierto estilo aparatoso parece estar siempre dispuesto a desacreditar. Llama la atención que sea precisamente en el Congreso Nacional donde parcialmente se organice la crítica, los comentarios y las interpelaciones. Pero no se ven muchos aportes positivos para remediar la situación (aunque justo sea el decirlo, algunos congresantes, en lo personal, han tomado conciencia de la verdadera naturaleza del problema). Creo que después de leer lo que relataré a continuación, los lectores y la ciudadanía de la zona metropolitana que sufren a diario el problema de la escasez de agua, entenderán mejor la doble moral, con la cual algunos representantes del sector político manejan las crisis para iluminar la pantalla propia.

En Septiembre de 1992 el Presidente Pérez nombró una Comisión para la Reestructuración de Hidrocapital, integrada por mí, que la presidí y Andrés Sucre, Efrain Carrera, Melchor López y Arturo Obadía. Después de algunos meses el Sr. Obadía tuvo que retirarse de la misma y en noviembre de 1993, renuncié a dicha Comisión para poder participar como candidato a diputado uninominal al Congreso Nacional en las pasadas elecciones (perdí). Sin embargo, la Comisión después de unos dos meses de receso, se ha vuelto a reunir, ahora en forma no oficial, a fin de analizar la manera en la cual puede ayudar a Hidrocapital en esta situación difícil para la empresa. A estas alturas es imprescindible aclarar que:1)La Comisión es ad-hoc. 2) Se reúne normalmente en mi oficina y jamás ha cobrado ni por faxes, llamadas telefónicas, refrigerios, viajes. etc. 3) Efraín Carrera, como Presidente de Edelca, ha colaborado en la solución de gravísimos problemas de los sistema eléctricos de Hidrocapital cuyas fallas eran responsables en el pasado por un gran número de suspensiones en el servicio de agua. 3)Melchor López, ha sido infatigable en su auxilio a José María de Viana, Presidente de Hidrocapital, tanto en sus reuniones con los Alcaldes así como también en las conversa-

ciones con las Asociaciones de Vecinos, a fin de que todos los usuarios entiendan las dificultades y aprecien los esfuerzos que se han hecho por mejorar el servicio. 5)Andrés Sucre, es un super-veterano en todos los aspectos técnicos del suministro de agua a la zona metropolitana y ha aportado muchas horas de su tiempo para aconsejar y asesorar a la Presidencia de Hidrocapital. 6)Por mi parte, he tratado siempre de colaborar en los análisis financieros de la empresa y en recomendar diferentes asesorías nacionales y extranjeras a fin de mantener abiertas las diferentes opciones de reestructuración corporativa que podrían resultar en una mejor prestación del servicio a los usuarios.

UNA HISTORIA CUANTIFICADA (Los números hablan)

Lo primero que nos llamó la atención cuando visitamos a Hidrocapital, a los pocos días de haber asumido la Presidencia el Ing. de Viana, es que la empresa, con menos de dos años de operación, no era auditable. Allí detecté en forma incontestable lo que he podido apreciar en muchas otras ocasiones dentro del sector público: 1) Los presupuestos formales son una farsa. Basta con decir que el gasto del consumo de energía eléctrica en Hidrocapital es más o menos el 48% del gasto operativo total de la empresa y **no aparecía en el Presupuesto**. Hasta hoy, todavía, no se le ha pagado, ni se le paga, a Cadafe el consumo de energía eléctrica. Por cierto que en el último Gabinete de Carlos Andrés Pérez se ratificó lo que ya se había acordado con algunos Ministros :a)Que era preferible comprar la energía eléctrica directamente a Edelca, ya que Cadafe cobra una tarifa demasiado alta para un consumidor masivo como Hidrocapital. La cuenta es de más o menos Bs. 6. 000 millones al año y podría reducirse casi a la mitad si se contratara con Edelca. Esto ayudaría a todas las partes. ¿De qué le sirve a Cadafe facturar con buenas ganancias si no cobra?. Como Cadafe no cobra de Hidrocapital, tampoco le paga a Edelca. El resultado final es un baile de facturaciones dentro del cual falta la música más importante: El dinero. b)Que el Ejecutivo "borraría" la deuda de los libros de Hidrocapital incluyendo el año 93, por el concepto de consumo de energía mediante un arreglo con Cadafe, donde se "cruzarían" cuentas entre las partes. c)Que el FIV terminaría de liquidar a todos los trabajadores del INOS para eliminarle la carga a Hidrocapital. d)Que el INOS le pagaría a Hidrocapital la deuda contraída con ella de más o menos Bs. 1. 000 millones. e)Que los jubilados del INOS serían pagados por otras instituciones.

De lo anterior solo se han solucionaron los puntos c y e. Lo demás sigue

pendiente.

Más aun, en el año 1993, solo se recibió del Ejecutivo Nacional una parte muy exigua del presupuesto ordinario aprobado para el año. El cual de por sí, ya era deficitario (de nuevo se pospuso el problema del pago de la energía eléctrica). El Megaproyecto Social, resultó otra farsa presupuestaria de muchas páginas y pocos proyectos reales bien estudiados. La inflexibilidad presupuestaria hizo imposible la transferencia de recursos del Megaproyecto a gastos operativos, para los cuales, como ya se ha dicho no se recibió lo incluido en el presupuesto ordinario. En medio del desastre se aumentaron las tarifas, lo cual ayudó bastante. Pero las dificultades de recaudación y las pérdidas en el sistema de distribución del agua impidieron un resultado más positivo en el flujo de caja disponible.

Al final las cifras son las siguientes: en el año 1993 en forma incompleta y "a cuenta gotas" se recibieron del Ejecutivo Nacional aproximadamente Bs. 890 millones (parte de esta cantidad se recibió en 1994 con cargo al presupuesto de 1993). Se recaudaron por concepto de tarifas Bs. 2. 800 millones. Lo cual suma unos Bs. 3. 700 millones, los gastos fueron de casi Bs. 12. 000 millones. Todo lo cual obligó a no pagarle a alguien y a no hacer todo lo que había que hacer en labores de mantenimiento e inversiones de capital. En lo que no se pagó está, por supuesto, la energía eléctrica. Y en lo que no se hace, están incluidas actividades rutinarias desempeñadas por cuadrillas de reparación y mantenimiento que podrían solucionar problemas menores de botes de agua, consecuencia de ruptura de tuberías de distribución. Aquí también hay que entender algo importante. En la medida en que se repare el sistema eléctrico y el sistema de bombeo, en esa misma medida aumenta la presión del agua y se producen mayores rupturas en las tuberías de un sistema de distribución viejo y mal mantenido.

LOS PROBLEMAS OPERATIVOS (La complejidad oculta)

Créalo o no lo crea, Hidrocapital atiende a 4, 5 millones de habitantes en 23 Municipios (¿Recuerdan la Mancomunidad organizada en el pasado con tres Municipios?). Apenas cobra el 20% del agua producida (¿Recuerdan el déficit presupuestario del 93?). Pierde 50% del agua producida por tomas clandestinas y pérdidas por botes. Sus ingresos en dólares (difícil ahora traducir cualquier operación a bolívares) en 1993 fueron de $ 36 millones y sus costos

de $ 120 millones, incluyendo casi $ 70 millones de energía eléctrica consumida (tarifa alta) y no pagada. Tiene 500 empleados directos y 1500 a través de terceros que operan los sistemas. Esto es algo que se ha comentado poco.

Hidrocapital es una de las pocas empresas del sector público que ha reducido su nómina y fomentado la creación de pequeñas empresas de servicios. Muchas de las cuales, emplean a personas que laboraban improductivamente en el INOS. Hay algo que aprender de este mecanismo para reducir la burocracia y estimular la formación de pequeñas empresas privadas, atendidas por ex-empleados públicos que podrían cobrar sus prestaciones en forma de pagos extraordinarios por servicios prestados (una alternativa diferente a vender las acciones de PDVSA). Mediante este mecanismo de creación de pequeñas empresas Hidrocapital redujo sus gastos operativos de pago a contratistas de Bs. 96 millones al mes a Bs. 47 millones al mes. Contrató a tres empresas extranjeras, que habían participado en la licitación fallida de 1992, para que asesoraran en distribución y mantenimiento de la red (ingleses). Plantas de tratamiento y equipos de producción (franceses). Comercialización y atención al público (españoles). Esto ha sido criticado por algunos sectores políticos. Asumo la paternidad de la idea. Creo que tener en **el sitio** a las tres empresas extranjeras dispuestas a quedarse en Venezuela, ha ayudado enormemente a poder analizar la verdadera situación operativa y financiera del Acueducto. Se ha hecho una profunda radiografía del sistema y se está ahora en posición de poder contratar la operación con quien se desee, operar directamente, o negociar con instituciones multilaterales el financiamiento, verdaderamente necesario, para llevar al Acueducto Metropolitano a una situación de óptima operatividad. En este sentido ya se ha hecho un borrador de programa de asistencia para el mejoramiento del servicio con una misión del Banco Mundial que visitó a Caracas entre los días 14 y 18 de marzo de 1994. Estos detalles de la operación del Acueducto no se conocían en forma específica cuando se intentó la licitación ya mencionada y fue, sin duda, una de las causales que condujo a que se declarara desierta, por no saber los oferentes los verdaderos costos en los cuales se incurriría para la recuperación del servicio.

Es importante, recalcar la complejidad del sistema:

-El servicio que se presta tiene un área de 9. 880 Km2 (1. 08% del total nacional).

-Concentra una población de más de 4 millones de habitantes (20, 6% de la población total del país y una densidad de 402, 3 hab/km2, casi 20 veces el promedio nacional).
-La topografía es abrupta (alturas que superan 2. 500 mts sobre el nivel del mar).
-Para suplir a la zona se han configurado los siguientes sistemas:
Metropolitano (Municipio Sucre, Chacao, Baruta, El Hatillo y Libertador).
Panamericano (Los Teques y otros centros urbanos al oeste).
Ciudad Lozada (Santa Teresa, Santa Lucía, San Francisco de Yare, Cartanal, Dos Lagunas, Mopia y Soapire).
Ciudad Fajardo (Guarenas, Caucagua y Guatire).
Litoral Central (Ciudades costeras norte de Caracas, eje Naiguatá y Catia La Mar).
Barlovento (Centros Urbanos al este de la región).
Ocumarito (Poblaciones del Tuy medio: Ocumare, Cúa y Charallave).
El sistema de producción del Acueducto Metropolitano de Caracas está conformado por los sistemas denominados Tuy I, II y III. Cuyas fuentes son:Los Ríos Tuy, Guárico, Lagartijo y Taguasito. Hay además plantas de potabilización en La Mariposa, La Guairita y Caujarito. El sistema de distribución está compuesto por un complejo sistema de alimentadores denominados, La Mariposa, Norte, Este, Sur, Tuy III (integrado a su vez por varios alimentadores), Filas de Mariches, La Dolorita, Manzanares y Oripoto. Estanques, Redes de distribución y estaciones de bombeo.

El sistema en su totalidad tiene aproximadamente 4. 000 Km de longitud de tuberías. La topografía de la ciudad obliga a dividir al sistema en 13 niveles de presión, de un rango de 40 a 50 metros cada uno, entre 820 metros y 1440 metros. La ciudad se ha dividido en más de 50 sistemas separados de presión. Existen cerca de 100 estaciones de bombeo y 70 estanques de almacenamiento con un volumen total de 254 mts. cúbicos.

Podría seguirle añadiendo datos de complejidad a este trabajo. Pero creo que con lo dicho hasta ahora los usuarios tendrán una idea sencilla de lo complicado que es llevarle agua a sus casas todos los días, las 24 horas del día. Sobre todo, si a la complejidad le agregamos la desidia de muchos años que afectan, no solo a la cantidad de agua que se vende, sino a su calidad también:
-Contaminación de algunas de las fuentes que alimentan al sistema.

-Equipos deteriorados de las plantas de tratamiento.
-Operaciones manuales ineficientes y confusas.
-Laboratorio y equipos insuficientes.
-Falta de personal capacitado.
-Inexistencia de dispositivos de medición.
-Fuga de agua.
-Mantenimiento escaso y repuestos insuficientes.
-Deterioro de los equipos de las estaciones de bombeo.
-Falta de comunicaciones rápidas e instrumentación en las estaciones.
-Estructura organizacional inadecuada (ya mejorada).
-Malos controles operacionales. Escasas mediciones y ausencia de registros históricos.
-183. 000 suscritores registrados y cerca de 240. 000 conexiones **no** registradas.
-110. 000 medidores de los cuales 33. 500 están en funcionamiento.
-Ausencia de una buena planificación financiera (imposible si no hay seriedad en la elaboración presupuestaria por parte del Ejecutivo Nacional y cumplimiento, por lo menos, con los desembolsos autorizados).
-A todos estos "pequeños problemas" tenemos que agregarle la natural impaciencia de los ciudadanos que reclaman un servicio eficiente. En condiciones "normales" un tercio de la población ciudadana no recibe servicio contínuo de agua. En situaciones de crisis como la actual reciben, por supuesto, mucho menos. Es oportuno señalar algunas de las razones que han desatado la crisis actual, aparte de los problemas de operatividad y ausencia de recursos ya mencionados. Son dos básicamente:
-Los niveles de explotación del Río Tuy padecen de una reducción del 75% de sus condiciones normales.
-El Embalse de Lagartijo es el único reservorio de las aguas de las cuentas del Rio Tuy. Durante la estación lluviosa de 1993, debido a las escasas precipitaciones de la cuenca, el Embalse Lagartijo alcanzó apenas el 40% de su capacidad normal. En marzo de 1994 se agotaron las reservas del Embalse Lagartijo, de modo que la totalidad del agua explotada actualmente en la cuenca del Rio Tuy depende directamente de la entrada de las lluvias. En el período comprendido entre Noviembre de 1993 y Marzo de 1994, la ocurrencia de precipitaciones ha sido prácticamente nula. El presente se anuncia como el cuarto

año más seco en el último siglo. Además hubo que hacerle una reparación mayor al Embalse de Lagartijo.

LA GESTION SEPTIEMBRE 92/DICIEMBRE 93 (El inventario del entusiasmo)

Se ha logrado lo siguiente:

1)**En el plano operativo del servicio:**

-Reducción de la vulnerabilidad de los sistema de producción.

-Reducción de la vulnerabilidad de los sistemas de distribución.

-Elevación de la calidad del servicio mediante las garantías de la potabilidad del agua.

-Incremento de los volúmenes de agua potable efectivamente entregados a los usuarios.

-Desarrollo de la información y el conocimiento científico acerca del estado actual del sistema y su comportamiento (todo lo anterior por supuesto antes de la crisis del 94).

2)**En el plano organizativo**:

-Preservación de la gestión de la empresa ante ilegítimas interferencias procedentes del medio ambiente político/social externo.

-Fortalecimiento de la relación de cooperación con el poder municipal.

-Estabilidad institucional de la empresa.

-Estrategias orientadas hacia el ámbito interno de la empresa.

-Reestructuración organizativa.

3) **En el plano económico/financiero**:

-Incremento de ingresos.

-Racionalización de los costos operativos internos (gastos e inversión)

4) **En el plano de las relaciones de la empresa con la ciudadanía:**

-Evitar que el servicio de agua focalizara el campo del conflicto socio/político convertido en sector de desestabilización.

-Evitar que el servicio de agua fuera objeto del debate político/electoral.

-Modificación de los contenidos de la cultura organizacional en relación con la misión de servicio a la colectividad confiada a Hidrocapital (esto es muy importante ya que por primera vez existe una empresa de servicios públicos que realmente atiende a los reclamos de los usuarios).

5) **Las políticas implementadas:**

En el plano operativo del servicio:

-Rehabilitar y garantizar las condiciones de operación adecuadas para los sistemas de protección eléctrica.
-Construcción de la Presa Lavanderos del Embalse Lagartijo.
-Reducción de la vulnerabilidad de los sistemas de distribución urbana.
-Operaciones de limpieza de las redes de distribución.
-Operación de limpieza y desinfección de los tanques de almacenamiento.
-Implementación de una auditoría externa de calidad del servicio de agua potable entregada a la población mediante un contrato especial con la Universidad Central de Venezuela.

6) **Desarrollo de la información y el conocimiento científico acerca del estado actual del sistema y su comportamiento mediante:**
-La contratación de asistencia técnica y transferencia tecnológica con empresas operadoras internacionales.
-La implantación de un sistema de información geográfica que organice los datos técnicos en su dimensión espacial.

7) **Fortalecimiento de la relación de cooperación con el poder municipal (23 Alcaldías) que es el propietario legal del sistema de Acueductos y la contraparte natural de la empresa a través de:**
-Definición y gestión conjunta de un programa común de trabajo destinado a la rehabilitación de los sistemas.
-Estabilidad institucional de la empresa.
-Reestructuración organizacional de la empresa.

8) **Incremento de ingresos mediante:**
-Nuevas políticas tarifarias basadas en el propósito en que las tarifas de consumo reflejen realmente los costos reales de producción del agua.
-Racionalización y reestructuración de los costos operativos internos (gastos de inversión y operación).

9) **Presentación al Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables de un Plan de Reestructuración de cinco años divididos en tres etapas para la solución definitiva del problema del agua en la zona metropolitana de Caracas.**
-El financiamiento de este Plan se está negociando con el Banco Mundial.

CONCLUSIONES (Más ayuda y menos "investigaciones")

No puede haber duda sobre el esfuerzo que ha hecho la administración de

Hidrocapital para servir mejor al público. Por lo tanto, no se merecen sus directores algunas acusaciones con los cuales los han distinguido algún sector político. Es impresionante revisar el número de interpelaciones atendidas y comunicaciones escritas enviadas a fin de atender y lograr que las instituciones de poder se enteren en forma profesional de lo que realmente pasa.
Lo lamentable es que parece que algunos de nuestros políticos y congresantes son verdaderos expertos en el acto de interrogar con "piquete" para, de arranque, arrojar sospechas sobre lo eficiente u honesto de una gestión.

Creo, además, que éllos (los congresantes y los políticos) serían los primeros que se verían en apuros, si nosotros los ciudadanos, los interrogáramos con el mismo "piquete" sobre el origen de sus medios de vida, sus relaciones con ciertas fuerzas del capital, sus gastos de representación, los favores que obviamente reciben y dispensan a ciertas empresas que no sufren las limitaciones que ha sufrido Hidrocapital para funcionar, y los resultados inconclusos de la mayoría de sus numerosísimas denuncias e interpelaciones. Por no hablar de sus inasistencias al Congreso, su manera de votar "entubados" de acuerdo a las instrucciones del partido, y su poco interés por **ocuparse** de los problemas críticos del país.

Por eso, se **ocupan** de la parte folklórica de Hidrocapital: Chismes y rumores regados por intereses que no tienen nada que ver con la eficiencia de los servicios prestados.

Si se ocuparan de lo verdaderamente importante, tendríamos presupuestos sinceros y soluciones viables.

Pero si se hubieran ocupado de **eso**, ya tendríamos otro país.
Con agua abundante.

19-05-94•

TU TIENES LA CULPA

Ese afán de culpar a los que no tienen la culpa como un mecanismo para ocultar la ineficiencia propia, llega ya a niveles inaceptables. . . Y hasta ridículos.

Ahora resulta que Hidrocapital no funciona porque hay "irregularidades administrativas".

La Línea Aeropostal Venezolana no se privatiza porque hay una conspiración para venderla a precio de gallina flaca.

La subasta de dólares es un invento del BCV.

El mal "rating" financiero del país se debe a una campaña de descrédito de los antiguos Ministros de CAP.

La compra nerviosa de dólares es consecuencia de los malos venezolanos que especulan con la moneda.

La caída brusca del bolívar, la reducción de las reservas internacionales y la elevada tasa de inflación, que ya se vislumbra, son causados por los especuladores inconscientes.

Los ruidos desestabilizadores y las amenazas de Chávez, en libertad, son culpa de CAP que no ha debido provocar el intento de Golpe de Estado.

Y si todas las culpas anteriores son de quienes se dice que son. . .

Entonces ¿A qué se dedica el gobierno para poder no tener la culpa de nada de lo que está pasando?

19-05-94

Nota: Este artículo fue publicado acompañando a "Hidrocapital. La injusticia oficial" el 19 de mayo de 1994 y reproducido en la página 139 de este libro.

El otro día mi secretaria me informó que en la empresa Pan American de Seguros, de la cual soy Presidente de la Junta Directiva, habían 17 líneas telefónicas averiadas, entre ellas una de mi oficina que tiene aproximadamente 2 meses sin funcionar. El mal se agravó con el cambio de los prefijos númericos de los dígitos 32 a los dígitos 265. Se han recibido explicaciones por teléfono, todas amables, y los técnicos de la CANTV han visitado y trabajado el problema varias veces. Pero, al final o no hay líneas o el número nuestro está con otro cliente o se puede llamar pero no se reciben llamadas; etc. Otra noche, con la molestia de las 17 líneas averiadas todavía en la memoria, ví la cuña de la CANTV en televisión, donde una joven dice, bastante molesta, que ya no sabe con quién hablar para que le instalen un teléfono. Luego un gerente de la empresa explica las razones para la demora. Bastantes convicentes, por cierto, entre las cuales están el enorme número de solicitudes pendientes con las cuales se encontró, después de la privatización, la "nueva" empresa. Otras cuñas responden a otras inquietudes y la explicación siempre tiene que ver con lo difícil que es poner al día una empresa con más de 20 años de abandono. Pensé, entonces, en Venezuela, y me desanimó un poco aceptar la enormidad del esfuerzo necesario para lograr que el país se ponga al día con las expectativas de sus ciudadanos. Como ya tengo años intentando analizar a Venezuela y proponer soluciones, y como una de las soluciones propuesta tiene que ver con la necesidad de privatizar a las empresas del Estado, decidí investigar como "caso" la situación de la CANTV. Lo que se ha hecho desde su privatizacion. Los problemas que se han presentado. El entorno en el cual se desenvuelve. La fragilidad que pudiera tener su éxito ante los cambios imprevistos del entorno nacional, político y económico. Y cuánto podemos, los usuarios, pedirle razonablemente a la CANTV en función de nuestras propias expectativas sobre el servicio que esperamos nos brinde.

Lo que viene a continuación son algunos "datos" que pudieran ser interesantes para todos. No sólo en función de usuarios, sino como ciudadanos que deben participar, mediante sus comentarios y sus presiones, en la toma de las decisiones críticas para el país. Entre las cuales, la privatización de las empresas del Estado es una variable importante.

EL CONTRATO DE CONCESION (La base legal de lo que se hace).

Se firmó el 14 de octubre de 1991. Sus objetivos eran organizar, instalar,

prestar, administrar, operar y explotar los servicios de telefonía local, nacional e internacional. Instalar una red de telefónos públicos. Permitir las instalaciones y el uso de telex, redes de datos, redes privadas y telefonía rural, así como ampliar los servicios de la telefonía nacional celular.

Para lograr todo lo anterior había que modificar las tarifas vigentes antes de la privatización, ya que éstas no permitían generar capital para las inversiones, ni mucho menos servían de aval para un financiamiento nacional o externo. Esto es importante entenderlo, más allá de lo que representa un simple cálculo aristmético. Las bajas tarifas resultan o en un servicio que no se presta adecuadamente, o en un servicio subsidiado por el Estado. En ambos casos, los resultados son desastrosos. Tanto en términos técnicos (mal servicio) así como en función de la creación de un usuario irresponsable e indiferente. Lo que no cuesta, por lo general no duele. Y, lamentablemente -o félizmente- la única forma de poder garantizarse un buen servicio es pagando lo que en realidad vale ese servicio. Por **eso**, la discusión sobre, "ahora pagamos más y el servicio sigue siendo malo" no puede plantearse en esos términos. Lo que hay que analizar es si ahora pagamos, o no, lo que **realmente vale** el servicio que recibimos. Para ello hay indicadores internacionales que nos pueden ilustrar sobre lo que se paga por el mismo servicio en otros países. Más aun, comparar lo que se paga ahora, con lo que **no** se pagaba antes, es un ejercicio en futilidad, puesto que la variable **de no pagar** lo que cuesta el servicio, ya no es una opción real.

Pero más allá de las consideraciones anteriores, es importante que el usuario sepa que el método para establecer el régimen tarifario que hoy aplica la CANTV, fue aceptado por el Ministerio de Transporte y Comunicaciones y el régimen tarifario en sí, fue aprobado por el Congreso Nacional, como el mecanismo idóneo para garantizar un buen servicio y un plan de expansión. Por lo tanto, todo ajuste a las tarifas se hace a través de CONATEL y es aprobado por el MTC. Estos ajustes, no pueden ser mayores que lo reflejado en el "Indice de Precios al Mayor", publicado por el Banco Central de Venezuela.

Los ajustes tarifarios percibidos por algunos sectores de nuestro país como excesivos y hasta desconsiderados, tienen, pués, su basamento contractual y son controlados por el Estado. Si la CANTV se decidiera a informarle al público su visión sobre los factores que afectan negativamente a sus ingresos,

aunque se ajusten las tarifas, diría lo siguiente:

a)Que en la aplicación del régimen tarifario se han sufrido atrasos en las aprobaciones oficiales y han habido algunos cambios en las reglas del juego originales que regían el sistema de tarifas aprobadas por el Congreso Nacional (estas demoras pueden haberle representado a la CANTV un costo de aproximadamente 5 millones de dólares).

b)Las variaciones bruscas en la paridad cambiaria afectan el flujo de caja en bolívares, requerido para pagar una deuda existente o un financiamiento futuro en dólares. Esto, por supuesto, afecta la capacidad de invertir en mejorar el servicio y en la expansión de la telefonía nacional y sus servicios conexos (se calcula que entre 1994 y 1995 la CANTV reducirá su Plan de Inversiones en aproximadamente $ 400 millones lo cual afectará al número de nuevas líneas a instalarse, los nuevos clientes que se podrán incorporar y las líneas troncales a construirse).

c)La deuda gubernamental por servicios de la CANTV recibidos y no pagados. Esto no es algo que afecte solamente a la empresa telefónica. La mentira presupuestaria nacional "equilibra" su presupuesto mediante el expediente de no incluir entre sus rubros, gastos fijos operativos imposibles de eliminar o de incluirlos y simplemente no pagarlos. En el caso de la CANTV la deuda del sector público supera ya los Bs. 14. 000 millones (más o menos distribuidos así:Sector Público centralizado Bs. 7. 000 millones, Sector Público descentralizado Bs. 3. 000 millones y gobiernos regionales Bs. 4. 000 millones). Entre los entes centralizados que son grandes deudores está el Ministerio de la Defensa y el Ministerio de Transporte y Comunicaciones. Y, en menor grado, aunque por una cifra importante, el Congreso Nacional. Honestamente pienso que no se puede estar pensando en adquirir armamentos sofisticados, si no se paga el teléfono. No se puede pensar en instalar sistemas modernos de comunicación si no se paga el simple, pero imprescindible, teléfono. Y no se puede ser, desde el Congreso, el guardián de la moral pública y el ente moderno legislador, si no se paga el teléfono (cuestión de cultura). Estas deudas que tiene nuestro sector público con quienes le prestan servicios demuestra en forma por demás clara que el concepto de que hay que pagar por lo que se recibe, para que lo que se recibe, sirva, no ha sido asimilado todavía por este sector. Con las graves consecuencias de que aquellos que **sí pagan** por el servicio recibido, sufren las consecuencias negativas de la morosidad del sector

público. De manera conciudadanos, entérense de que cuando a usted no le reparan un teléfono, o no le instalan el que solicitó hace un año, esto se debe, en parte, a que usted ahora está subsidiando al Gobierno Central, a los entes descentralizados y a los Gobiernos Regionales. O sea que, no solo hemos pasado de una sociedad subsidiada a una sociedad que más o menos empieza a pagar por lo que recibe, sino que además, corremos el real peligro de pagar también por las deficiencias de un sistema que no lo piensa dos veces para aumentar nuestras tributaciones pero que ni aún así, paga su teléfono.

Algunos Indicadores Internacionales. En 1991 Venezuela tenía 8 líneas telefónicas por cada 100 habitantes. Un país desarrollado promedio tiene 55. Veinte por ciento de nuestras líneas eran digitales, en contraste con un 70% en países desarrollados. Nuestras llamadas internacionales completadas eran del 20% comparadas con el 65% en países desarrollados. Nuestros teléfonos públicos fuera de servicio representaban el 57% de los teléfonos instalados, mientras que en un país desarrollado la cifra es de un 5%. Y en cuanto a la productividad de los empleados (la cual está también relacionada con la tecnología empleada) en la CANTV "se manejaban" 80 líneas telefónicas por empleado, y en los países desarrollados la relación es de 280 líneas por empleado. La tarifa internacional por minuto hacia los Estados Unidos es de $ 3, 03 en Argentina. $ 2, 99 en Brasil. $ 2, 35 en Uruguay. $ 1, 66 en México. $ 1, 50 en Colombia. $ 1, 48 en Chile y $ 1, 00 en Venezuela. La "renta básica" expresada en dólares, pagada por el servicio telefónico, para julio del 94, era la siguiente: $ 23, 58 en Argentina. $ 17, oo en los Estados Unidos. $ 15, 00 en México. $ 12, 80 en Chile. $ 12, 28 en Inglaterra. $ 8, 93 en Italia. $ 5, 86 en Francia. $ 5, 40 en Brasil y $ 2, 32 en Venezuela.

Complejidad (No es tan fácil lo difícil).

La operación de la CANTV es compleja. Para 1993 tenía 2 millones de clientes. 22. 000 empleados. 29 sindicatos. 50. 000 teléfonos públicos. 740 centrales telefónicas. 265 oficinas comerciales y 38. 450 circuitos nacionales. No es fácil, pués, administrar esta complejidad si se hereda una empresa en la cual no se efectuaron inversiones importantes durante los últimos años (en el año 1989 la inversión fue $ 51 millones. En 1990 fue de $ 48 millones y en 1991 fue $ 64 millones. Después de la privatización la inversión fue: $ 500 millones en

1992. $ 650 millones en 1993 y $ 705 millones en 1994. Todo lo cual significa que las inversiones realizadas en 3 años post-privatización, le hubiesen tomado 29 años realizarlas al sector público, de haber seguido el ritmo establecido durante los últimos 3 años de propiedad del estado. Y esto sin tomar en cuenta el elemento inflacionario que hubiese reducido significativamente, en un periódo de 29 años, el valor real de la inversión).

En 1989 se instalaron 106. 000 líneas digitales en Venezuela. En 1990, 49. 000 y en 1991, 99. 000. Para 1992 el número de líneas instaladas se aumentó en 342.000. En 1993 se instalaron 416. 000 y en 1994 se instalaron 468. 000. De nuevo un cálculo sencillo nos lleva a concluir que de haber seguido el ritmo de instalación de mas o menos 100 líneas digitales por año, se hubiese tardado 12 años en instalar lo que se instaló en 3 años después de la privatización. En 1989 la CANTV captó 5. 000 nuevos clientes. En 1990 captó 23. 000. En 1991 captó 111. 000. A partir de 1992, captó 205. 000. En 1993 captó 251. 000 y en 1994 captó 370. 000. Sin embargo, obviamente en estos impresionantes números no estuvo incluida la joven de la cuña televisiva mencionada, que protesta por que no le instalaron el teléfono solicitado.

Durante los años 1989, 1990 y 1991, no se sustituyó ni un teléfono público. Entre 1992 y 1994 se habían sustituido 20. 000 teléfonos públicos.

En números absolutos, en 1989, 1990 y 1991 habían en Venezuela 31. 000 teléfonos públicos, de los cuales unos 23. 000 estaban fuera de servicio. Para 1992 habían 45. 000 teléfonos públicos de los cuales unos 9. 000 estaban fuera de servicio. En 1993 habían 50. 000 teléfonos públicos con 4. 000 fuera de servicio y en 1994 hay 55. 000 teléfonos públicos con unos 2. 000 fuera de servicio.

El plan estratégico de utilización de fibra óptica incluye la instalación de 2. 200 km. de cable submarino y 985 km. de cable terrestre, para un total aproximado de 3. 200 km. de cable a un costo de $ 123 millones.

Entre 1994 y el año 2000, en la red interurbana de fibra óptica se instalarán 9. 000 canales. 60. 000 en 1995. 123. 000 en 1996. 175. 000 en 1997. 221. 000 en 1998. 251. 000 en 1999 y 281. 000 en el año 2000.

Entre el año 1992 y 1994 se habrá instalado telefonía rural en 269 centros poblados del país.

Hay otras cifras relacionadas con la calidad del servicio que son también buenos indicadores de la complejidad del servicio a prestar y los logros

obtenidos en aspectos tales como el tiempo requerido para obtener el tono de discar. El porcentaje de las llamadas completadas. El porcentaje de las averias reparadas en tiempo y en función del número de clientes atendidos. El tiempo transcurrido para lograr la repuesta de las operadoras. La satisfacción de los clientes y la efectividad de la facturación. No todo, por supuesto, ha mejorado en términos porcentuales, en la misma magnitud en la cual han aumentado los aspectos físicos tangibles relacionados con la inversión. Pero, en todo caso, los resultados están por encima de las metas comprometidas con el Ejecutivo Nacional en el convenio privatizador.

Los Factores del Exito (No todo es codificable)

Examinar a la CANTV, es un ejercicio fascinante, por cuanto al desagregar sus dificultades, sus aciertos y sus fracasos, se le está haciendo, por analogía, una radiografía al país, en cuanto a las dificultades técnicas y gerenciales que hay que superar para su modernización. Las cuales, a su vez, están supeditadas al entorno político/social dentro del cual se desenvuelven.

Por años he estudiado la "cultura" de las organizaciones. Esas relaciones, hábitos y manera de hacer las cosas, no reflejadas en el cuadro de organización, ni en los manuales de procedimientos. Por **eso** es que es tan difícil hacerle entender a cierto sector político que la conducta "operativa" de la institución no es exclusivamente el resultado ni de sus estatutos. Ni de su jararquía organizacional. Ni de sus guías de procedimientos. Ni de leyes punitivas que pretendan controlar la corrupción y el éxito automático de las decisiones tomadas. Las organizaciones tienen "alma", y hay que poder mirar más allá de lo formal para entenderlas. Me atrevo a sugerir que todas nuestras vapuleadas empresas estatales tienen oculto en muchas partes de su organización, a un personal en espera de que se le aplique un nuevo concepto de evaluación. Nuevos indicadores para medir resultados y una nueva demostración de confianza, que no los obligue a la pasividad, consecuencia de leyes y normas punitivas que no perdonan la equivocación honesta.

Creo que hay manifestaciones visibles en la CANTV, que nos deben llevar a la conclusión de que ha habido mucho de descubrimiento y rescate de los valores que siempre estuvieron allí, esperando que alguien les diera la oportunidad de manifestarse en todos sus deseos de ser productivos, sin el temor de que el juicio de evaluación fuese desestimulador de la creatividad.

No hay duda que hay que romper los viejos hábitos y que hay que introducir nuevos valores. Pero no todo puede ser "tabula rasa". Debe haber mucho de rescate en el nuevo esfuerzo.

Desde hace muchos años, los sicólogos conductistas descubrieron que habían ciertas necesidades básicas que satisfacer antes de poder entrar en el terreno de las "motivaciones ambientales", como elementos más importantes que las compensaciones materiales (Maslow).

Por lo que uno percibe, la conducta, no excenta de entusiasmo, que demuestra la nueva gerencia y los empleados de la CANTV, el "alma" de la organización parece haber sido redescubierta. Pero, como esto, no "funciona" en ausencia de la satisfacción básica de lo material, es interesante destacar los beneficios disfrutados por los trabajadores de la CANTV después de la privatización. Veámos:

-Contrario a la percepción popular de que las privatizaciones reducen el personal de las empresas privatizadas (lo cual, justo es decirlo, en la mayoría de las ocasiones es cierto) en la CANTV se crearon 2. 000 nuevos empleos.

-Hay, ahora 22. 000 empleados accionistas de la empresa (la composición accionaria de la "nueva" CANTV es: 49% del estado venezolano. 40% el consorcio privado y 11% los empleados. A su vez el consorcio privado está formado así: GTE 51%. Telefonía de España 16%. Electricidad de Caracas 16%. CIMA Grupo Mercantil 12%. AT&T 5%).

-El monto total del Contrato Colectivo se incrementó en un 70%.

-Los aumentos salariales promediaron 200% y se mejorarón otros beneficios tales como bono vacacional, utilidades, aporte de la empresa a la caja de ahorros. Beneficios del seguro de vida y de hospitalización, cirugía y maternidad (HCM).

ALGUNOS RESULTADOS ECONOMICOS (¿Y además, se paga impuesto?)

Aparte de lo ya descrito es importante señalar que ha habido un fuerte estimulo al mercado de capitales ($ 300 millones de préstamos). Compras anuales al sector productivo nacional por algo más de Bs. 20. 000 millones y, lo más importante, un pago de impuesto al fisco nacional por Bs. 15 mil 100 millones, por una empresa que en los últimos años, no sólo no pagaba, sino que requería de ayuda financiera del Estado y no tenía la capacidad para invertir en su mantenimiento y expansión.

CONCLUSIONES (Muy bien, pero...)

No intentaré resumir de nuevo aquí lo positivo del esfuerzo privatizador de la CANTV, que no es poco. Pero si creo que la empresa no debe descansar su éxito potencial futuro, solamente en lo materialmente comprobable de lo ya hecho.

Creo que independientemente de las encuestas que le demuestran a la CANTV un elevado grado de satisfacción del público con el servicio existente, hay que comprender que más allá de la encuesta, hay una percepción generalizada de que la cosa no está tan bien como podría concluirse de un análisis de la información aquí presentada.

Buscar más allá de los resultados formales de un esfuerzo, es parte del arte de entender que no hay relación causa/efecto lógica entre el esfuerzo realizado y la percepción que tiene el público sobre las bondades de ese esfuerzo. Hay que aceptar que, salvo para buscarle soluciones a la contradicción, las instituciones nunca deben hacerse la pregunta: ¿Cómo es posible que la gente no aprecie lo que he hecho, si esto es cuantitativamente demostrable?. Ese sentimiento, debe considerarse, no sólo como posible, sino como más que probable. Entonces, dentro de la magnitud del esfuerzo realizado hay que desagregar los componentes e identificar aquellos que, a pesar del esfuerzo, siguen siendo motivo de irritación pública.

En el caso de la CANTV, yo diría que son los siguientes:

-Los errores de facturación y las dificultades de obtener una explicación pronta y racional en los centros de atención al público (De paso, vale decir que las respuestas generales primarias que dan las operadoras telefónicas, son excelentes. No así, la atención personal cuando hay que visitar a los centros de atención al público. Esto hay que mejorarlo).

-Las instalaciones de nuevas líneas telefónicas. Entendido, como se entiende, que no todos pueden ser satisfechos de inmediato. ¿Sería muy complicado informarle a los solicitantes el tiempo de espera requerido para que se satisfaga su solicitud?. Esto ayudaría bastante.

-Alguna corrupción menor, pero todavía presente, en las cuadrillas de instalación y mantenimiento de los teléfonos, y en la metodología aplicable para "activar" los teléfonos ya instalados. Algunos de los cuales "descansan" en las casas de habitación por semanas, después de instalados, antes de que se les de "línea".

-Reparaciones de averías. Esto es un verdadero problema y aunque las estadísticas sugieran lo contrario, siguen habiendo demasiados usuarios que se pasan más de un mes sin servicio telefónico por falta de atención inmediata y eficiente a su particular problema.

-La telefonía celular es un desastre. Intuyo que eso se debe a la competencia feróz entre TELCEl y MOVILNET, la cual provoca que, para no perder mercado, se atiendan a solicitudes superiores a las que los sistemas de telefonía celular pueden atender con las instalaciones actuales.

-Hay que continuar con la publicidad institucional informativa que se presenta en televisión y otros medios. Es importante y tiene credibilidad el admitir que no todo puede hacerse de la noche a la mañana pero que se están haciendo grandes esfuerzos para lograrlo. En cuanto a las dificultades que tiene la CANTV con cierto sector político y con agencias gubernamentales, entiendan que, de ser exitosa, la CANTV, puede convertirse en el mejor ejemplo concreto y demostrable de las ventajas de los procesos privatizadores. **Eso**, no le conviene a los apóstoles del "más de lo mismo". Pero, el país, es otro y ustedes son una empresa para el largo plazo. Y en el largo plazo ustedes seguirán donde están y los "otros" no.

Por último, permítanme regresar a lo positivo, que es mucho más que lo negativo en vía de solución. No puede haber duda en la mente de nadie, después de haber revisado lo hecho hasta la fecha después de la privatización, que el sistema de telefonía nacional está ahora infinitamente mejor que antes, y que se han hecho adelantos importantísimos en la modernización del servicio.

No puede haber duda tampoco en la mente de los gerentes de la CANTV de que la magnitud de su esfuerzo no se ha reflejado todavía en la percepción positiva que de sus logros deberían tener los usuarios. **Eso**, hay que corregirlo y no es un problema de inversión. Es un problema de servicio y de comunicación.

Pero. . . **ese** es el problema nacional. Aunque yo esperaría que en el caso de la CANTV la respuesta institucional no resultara ser "un número equivocado".

P. D. : Creo que el trabajo que me he tomado en analizar a la CANTV y las conclusiones derivadas del esfuerzo, debe ser evidencia clara de que pienso que la privatización de la CANTV ha sido eminentemente exitosa.
Sin embargo, todavía tengo 17 líneas telefónicas fuera de servicio.

Y eso. . . me preocupa.

07/07/94•

El jueves de la semana pasada (27/10/94), estuve en Puerto Ordaz, para participar en un Foro sobre Privatización, cortesía de una gentil invitación de la Presidencia de la C.V.G.

Creo que pudiera ser interesante, y hasta importante, comunicar mis impresiones sobre la participación de los asistentes al Foro, y algunos conceptos sobre la Privatización que hice públicos en esa reunión.

Los Conceptos (Los errados enfoques)

Lo primero que hay que admitir en cualquier análisis que se intente hacer con relación a los respectivos roles de los sectores públicos y privados en nuestra sociedad, es la necesidad de poner al descubierto ciertas actitudes de las partes, que pretenden esconder, detrás de la defensa de su particular sector, una buena dosis de hipocresía que no les permite vocear públicamente lo que verdaderamente desean del "otro" sector. Dos definiciones pudieran ilustrar el punto:

"Ciertos Gobiernos quieren empresas públicas que generen ganancias y funcionen como la empresa privada, pero hacen todo lo posible por evitar que la empresa privada genere ganancias".

A.Q.C.

"Ciertos Directores de la empresa privada siempre quieren mas negocios con el Gobierno y menos Gobierno con los negocios".

Evan Esar.

En el fondo los dos sectores quieren cierta complementaridad con ventajas y **eso** , hace difícil transitar de un sector a otro. No han sido fáciles, en la historia de las sociedades modernas, ni las nacionalizaciones de las empresas privadas ni las privatizaciones de las empresas públicas, pese a que cada esfuerzo -en su oportunidad- estuvo apoyado o por una ideología (nacionalismo) o por una visión pragmática de la economía (el sector privado administra mejor) o por una combinación de ambos enfoques. Que para todo sirven las argumentaciones de relleno, cuando ya el Estado ha decidido la dirección en la cual quiere ir.

Por eso, a las nacionalizaciones antes, y a las privatizaciones ahora, hay que verlas como un acto de Estado. Como una filosofía de Gobierno... y muy poco más. Porque no otros motivos impulsaron a los Gobiernos a tomar decisiones

de **Estado**, en diferentes momentos en el tiempo que, vistos en su conjunto, pudieran parecer contradictorios... y lo son... "Vistos en su conjunto". Pero no es así como se examina la racionalidad de la historia. Cada época tiene sus propias "razones", y la dificultad de pasar de una época a otra, es que las razones viejas no mueren al mismo tiempo que mueren las "épocas". Por eso son tan difíciles los procesos de cambio. Vale la pena, a titulo ilustrativo, hacer un simple recuento de ciertas filosofías de Estado, durante los últimos 40 años, sobre todo en el terreno económico, como una expresión del pensamiento político de cada época. En los años 60 el dogma era la política de Sustitución de Importaciones (Protección a la Producción Doméstica). En la década del 70, la política fue la de las nacionalizaciones (Defensa del Patrimonio y la Soberanía Nacional). En la década de los 80, estuvieron presente las privatizaciones (El mercado es el gran regulador de la economía y hay que reducir el tamaño del Estado interventor). La década de los 90, es la del rescate del Poder **Regulador** del Estado. Lo cual es bastante diferente al rol del Estado interventor de la década de los 60 y 70. Muchos no han entendido aún, que las filosofía de la década de los 90, no es la de regresar al Estado Todopoderoso, a pesar de que se abogue por aumentar el poder del Estado. Es, por el contrario, la de asignarle un nuevo rol al Estado dentro de una economía de mercado. Por eso, apertura económica, libre comercio, privatizaciones, integraciones regionales y economía de mercado no son conceptos incompatibles con el nuevo rol que se le quiere asignar hoy al Estado: mas fuerte y mas coordinador que el Estado de la década de los 80 pero diferente, en su rol, al Estado interventor y distribuidor de las décadas de los 60 y 70. Este concepto está ya bien definido en casi todos los países de América Latina menos en Brasil y en Venezuela. Por lo tanto, el acto privatizador hay que enmarcarlo dentro de una definición del rol del Estado que señale explícitamente aquello de lo cual quiere ocuparse, tanto en lo político como en lo operativo. Aquello de lo cual quiere ocuparse solamente en lo político, pero no en lo operativo y aquello de lo cual no quiere ocuparse, salvo como un vigilante distante, que pretende proteger el "ambiente" donde actúan todos sus ciudadanos.

De hacerlo así, se evitarían discusiones que introducen en el debate privatizador elementos inconvenientes, fácilmente rebatibles, y que llevan la discusión a los aspectos periféricos del problema, sin resolver lo verdadera-

mente trascendente: ¿Se privatiza o nó?. En efecto, destacar las virtudes de la eficiencia del sector privado, cuando acaba de suceder la debacle financiera en Venezuela y, además, en Guayana, se puede demostrar el mal servicio privado del suministro de energía eléctrica en Ciudad Bolívar, es invitar a conclusiones que definitivamente no van a ayudar al argumento de la privatización. Decir que la empresa privada invierte su propio dinero y la empresa pública el del Estado, es invitar a que alguien saque las cuentas de las deudas no pagadas, por el sector privado, a los sectores financieros y de servicios del Estado. Alegar que en el sector público los gerentes se designan a dedo, y en el sector privado por mérito propio, es ignorar los métodos de selección gerencial de las empresas familiares privadas en Venezuela, donde el mismo apellido preside la empresa por varias generaciones. Como si el mejor talento gerencial de **toda** la empresa, fuese **siempre** el heredado. Las empresas públicas, según algunos, son corruptas ya que desvían comisiones de sus contratos para los partidos políticos. Es así. Pero en casi todos los casos, esos contratos "desviadores" se celebran con el sector privado.

De manera que, invocar cualquiera de los argumentos anteriores -y algunos más- es perder no solo el tiempo sino también la batalla de la solidez argumental. En cambio, si la privatización responde a una filosofía del rol de Estado en la sociedad, responde, entonces, a un acto político. Y los actos políticos se cambian removiendo a los actores políticos. La Privatización, entonces, se apoyaría, o se combatiría, a nivel político con las armas y las argumentaciones propias de ese sector.

Si acaso hay un argumento adicional al político, es aquel que resalta las restricciones administrativas imposibles, bajo las cuales deben operar las empresas públicas. Ley de Salvaguarda. Contraloría General de la República. Ley de Licitaciones. Oficina Central de Personal. Ley de Presupuesto, etc. (por contraste, la Industria Petrolera opera bajo el régimen mercantil privado). Estas dificultades es lo que Nelsón Socorro llama las "Guayas Jurídicas", impuestas bajo el criterio de que lo importante no es, ni la productividad ni la rentabilidad de la empresa. Lo importante, de acuerdo con cierto sector público, es que la empresa cumpla con un rosario de normas, procedimientos y leyes inoperantes y, que de cumplirse estrictamente -como ya se ha dicho muchas veces- paralizarían al país. Esas "Guayas Jurídicas" son un estímulo a la burocracia improductiva y un desestímulo a la creatividad de la gerencia

por objetivos de rentabilidad. En Venezuela, hemos convertido a las normas, procedimientos y leyes en el **objetivo**. No nos quejemos, pues, de sus nefastos resultados. Y esas mismas "Guayas Jurídicas" son las responsables de que un Presidente del Fondo de Inversiones -Carlos Bernárdez- recién llegado al cargo, haya sido ya interpelado alrededor de 19 veces y, que un veterano Presidente de una empresa del Estado, diga que tiene 34 años sirviéndole a la República y "vengo de declarar y defenderme en Salvaguarda". Algo muy grave sucede en un sector, cuando se pueden reducir 34 años de esfuerzos honestos al triste recuerdo de una reunión en el Tribunal de Salvaguarda.

Por supuesto que una simple declaración del Estado sobre su rol, que explique a lo que pretende dedicarse, no solucionará otros aspectos problemáticos del acto privatizador. Ellos son, entre otros:

- Los antecedentes, que no son los mismos en todos los procesos de privatización. Por lo tanto, no se pueden transferir, sencillamente, mecanismos exitosos de otros países, ni tampoco se pueden aplicar los mismos mecanismos a todas las privatizaciones dentro de un mismo país (No es lo mismo privatizar a la Central de Ureña que a las empresas de Guayana). Por eso, es dudoso que, una Ley de Privatización puede cubrir y servir para todos los casos. Quizás sería preferible un conjunto de normas y procedimientos básicos que le permitieran flexibilidad al proceso (Por ejemplo la restricción de que no se puedan vender activos por debajo de sus valores en libros, es absurda. El valor en libros no tiene nada que ver con el "valor" real de una empresa en marcha).

- La condición de país monoproductor, rico y dueño del petróleo, no nos permite tener el mismo enfoque y las mismas prioridades de privatización que tienen otros países con una larga historia de economías diversificadas.

- Países que han sufrido régimenes dictatoriales y Gobiernos populistas tienen una percepción diferente sobre la legitimidad del capital privado y los valores éticos que rodean a la riqueza, de las de aquellos países donde existe una ética del trabajo y un apoyo y reconocimiento universal al éxito económico. Lo que se les olvida a muchos de los enamorados del populismo y de sus ofertas oficiales, es lo que recordaba -ya hace bastante tiempo- el líder sindical, Samuel Gompers: "Lo que el Gobierno da, el Gobierno puede quitar, y una vez que empieza a quitar, puede quitar más de lo que da".

- Países con una historia reciente -no superada- de corrupción, tanto del

sector público como del privado, no pueden evitar la suspicacia ciudadana cuando se transfieren activos, bienes y servicios de un sector a otro.

En Venezuela la visión política sobre la privatización es que, cualquier oferta que provenga del sector privado -y si es extranjero peor- será insuficiente y que el Estado será engañado en la transacción (Complejo de Inferioridad). Todos somos delincuentes, por lo tanto el proceso de privatizar será corrupto. Un concepto errado sobre la valorización de las empresas a privatizar. Hay que entender que no se venden los **activos**, se vende el **negocio**, es decir, el flujo positivo de caja que éste produce, o que razonablemente podría producir. Los hoteles, por ejemplo, no se venden por el valor del metro cuadrado de su construcción. Se venden por lo que genera su operación (porcentaje de ocupación, tarifas, precios de alimentos y bebidas, costos, etc).

Pero así como tiene dificultades, también la privatización tiene ventajas que no siempre son aparentes:

- Puede reducir al gasto público mediante la privatización de la infraestructura de servicios: vialidad, teléfonos, agua, aseo, etc. Así como también puede estimular la creación de pequeñas empresas privadas que le presten al sector público algunos de los servicios que hoy le prestan servidores públicos mal remunerados y desmotivados (Contabilidad, Administración, Computación, Servicios Legales, Médicos, Ingeniería, de Mantenimiento, etc).

- Aunque la filosofía detrás de la privatización no debe ser -como ya hemos dicho- la de solucionar el déficit fiscal, no hay duda de que esto será uno de sus beneficios indirectos, al reducir el gasto público, mediante la sustitución, por el sector privado, de muchos de los servicios prestados por el Estado.

- La Privatización puede también servir como una forma de incentivar la participación masiva de la Sociedad Civil en el proceso económico nacional. En este sentido, un reparto o una venta, de un porcentaje de las acciones de las empresas públicas -incluyendo a P.D.V.S.A.- a **toda** la población, revalorizaría el mercado de capitales y sería un mecanismo para desarrollar una cultura impositiva (todos pagarían impuestos sobre los dividendos de sus acciones), y participativa: Todos vigilarían con atención el uso que la daría el Gobierno Central y el Gobierno Regional al dinero recaudado de **sus** impuestos (Este es un poco la tesis Monaldi. Ver: Fábula del Optimismo, El Universal, 23/06/94, pag 87 de este libro, y P.E.R.E. Petróleo y Reparto, El Universal, 15/09/94, pag 421).

Por último, y a pesar de que la argumentación que sigue, de alguna manera viola mi tesis de la Privatización, resultado de una definición del Estado, hay que entender que la crisis actual del país, obliga a tomar medidas extraordinarias de generación de recursos y convierte a ciertas privatizaciones potenciales, como la de P.D.V.S.A. (aunque solo sea parcialmente) en necesarias y urgentes para eliminar el enorme déficit fiscal. Lo cual no es lo filosóficamente correcto pero, dada la crisis actual, es casi inevitable. Se pueden remontar 6 puntos del P.I.B. (lo heredado por Caldera), por la vía de una reestructuración convencional de la economía. Pero remontar 19 puntos del P. I. B. (la sumatoria de la crisis financiera y la heredada por Caldera), requerirá -si se quieren evitar grandes sacrificios y explosiones sociales por un largo tiempo- de ingresos extraordinarios de una sola vez, que sustituyan a los egresos extraordinarios de una sola vez (esperemos que no se repitan), que significaron los auxilios a las instituciones financieras.

Y, para concluir esta sección conceptual, veamos algunas definiciones sobre la Privatización.

- Privatizar es cualquier acto por pequeño que sea, que introduzca en la administración de un servicio público o empresa del Estado, algún elemento externo que contribuya a diluir -en algo- la presencia operativa absoluta del Estado en la ejecución de una tarea. Bajo esta definición, no hay que vender activos para privatizar. Más aun, no hay, ni siquiera, que contratar con empresas privadas para privatizar. Cualquier acuerdo con, por ejemplo: Asociaciones de Vecinos, Fundaciones Comunitarias, con o sin fines de lucro, también será privatización.

- La Privatización -como hemos visto-puede tomar muchas formas. Desde la transferencia de propiedad del sector público al sector privado, hasta el cambio de actitud de la administración pública. Pasando por empresas mixtas. Participación del capital extranjero. De los trabajadores y gerentes de la empresa. Venta abierta en la Bolsa de Valores de acciones de la empresa, o una mezcla de todo, o parte de lo anterior.

- La privatización es un proceso contínuo que no puede iniciarse sin preparación, consultas y la destrucción previa de ciertos focos de poder corruptos, intransferibles a cualquier otro sector (Ciertos pasivos laborales. Privilegios sindicales. Contratos Colectivos incumplibles. Deudas con suplidores y empresas de servicios, etc). Esto plantea un problema de estrategia

importantísimo. Según algunos, hay que privatizar ciertas empresas para convertirlas en eficientes. ¡Depende!. Hay empresas públicas que requieren ser liberadas de sus cánceres visibles antes de ser transferidas a otro sector. Esto tiene que ser tarea de su propietario actual: El Estado.

- Hay que admitir que en Venezuela hay empresas públicas (P.D.V.S.A.) que en su filosofía gerencial ya están privatizadas. Y hay empresas privadas a las que hay que privatizar (Las que crecieron con Recadi. Las artificiales, construidas con ventajas momentáneas. Las ineficientes. Las de malas gerencias. Las que tienen todos los vicios -y algunos más- que se le atribuyen al sector público).

En mi opinión, todas las empresas del Estado se pueden privatizar en lo relativo a su operación. Esto no quiere decir que, en algunos sectores, el Estado no mantenga alguna presencia accionaria. Creo, sin embargo, que en todas las actividades la participación accionaria del Estado debe ser minoritaria y la operación debe ser privada. Exceptúo de este criterio, por ahora, solamente a Edelca y a P.D.V.S.A., las cuales deben mantenerse con una mayoría accionaria del Estado. P.D.V.S.A, por el enorme peso que tienen sus balances sobre la economía nacional, y Edelca, por el valor estratégico que todavía tiene la generación eléctrica para la industrialización del país. No obstante, en ambos casos, muchas de sus actividades operativas podrían, y deberían, privatizarse.

El Foro (Estamos de acuerdo... pero...)

Mas de 200 personas se reunieron para oír y conversar con el Presidente de la C.V.G., Alfredo Gruber. El Presidente del Fondo de Inversiones, Carlos Bernárdez. El Comisionado Presidencial para la Reestructuración del Sistema Financiero, Gustavo Roosen y Alberto Quirós Corradi.

Lo interesante, aparte de la masiva asistencia, fue la heterogénea composición del público. Allí habían gerentes de la C.V.G. y del sector privado. Políticos de varias toldas. Diputados y senadores del Congreso Nacional. Diputados de la Asamblea Legislativa del Estado. Alcaldes. Obreros. Pequeños empresarios y sindicalistas. Todos, en una u otra forma, se manifestaron dispuestos a aceptar la privatización como algo inevitable. Sin embargo, muy pocos se hubieran manifestado partidarios de la privatización, si no estuviesen convencidos de que la mayoría de las empresas de la C.V.G., en Guayana, no sobrevivirán sin una inyección importante de capital para

renovar su obsolescencia tecnológica y poner nuevos productos en el mercado Si no estuviesen convencidos, también, que el Estado venezolano ya no está en condiciones de aportar ese capital, ni tampoco, de continuar subsidiando ciertos servicios que la empresa le presta a la comunidad. En otras palabras, y para mayor claridad de lo que fue mi percepción: estoy convencido de que los habitantes de Guayana no aceptan la privatización como una alternativa al régimen estatal de las empresas, cualesquiera que fuese su situación económica. La aceptan, como un mal necesario, ante la imposibilidad de que sigan siendo operadas por el Estado..., y sobrevivan. Lo cual demuestra que, la privatización no ha sido aceptada, como un acto conveniente de filosofía política. Sino, mas bien, como una manera desagradable de solucionar un problema económico. Esto es importante entenderlo. Porque esa actitud subyacente se opondrá subconscientemente al cambio y llenará al proceso de enormes dificultades. El sector político, que sabe leer estas tendencias mucho mejor que el sector privado, también se opondrá, aunque no abiertamente al cambio. Pero las complejidades de todo proceso privatizador, sobre todo el de unas empresas que, además de tener presencia industrial, tienen una enorme presencia social en la comunidad, provocará reacciones y la búsqueda de seguridades individuales y colectivas de los afectados, mucho mas firmes en el establecimiento de compromisos más detallados, por parte de las nuevas empresas privatizadas, que lo que normalmente sería de esperar en cualquier otro caso.

Casi todas las personas que intervinieron, pidieron mayor información. El Presidente de la C.V.G. informó haber dado ya 13 foros con la comunidad y estar dispuesto a asistir a todos los otros que fueran necesarios. Lo cual será imprescindible. Pero el esfuerzo de la gerencia de la C. V. G. , parece ser -todavía- muy solitario y requiere de aliados en la tarea. Creo que sería importante aprovechar la tendencia actual de "comprensión" que existe por parte de la ciudadanía para aceptar el cambio, para comprometer en la campaña, primero, al Gobierno Central, empezando por el Presidente de la República, quien debe pública e inequívocamente respaldar al proceso. Si no lo hace, seguido por sus Ministros después, sobre todo, los del Gabinete Económico y el Ministro del Trabajo, todo el esfuerzo y la diligencia de la C.V.G. se estrellará contra la multitud de obstáculos que suelen colocar en el camino, aquellas personas y sectores acostumbrados a utilizar las indecisiones oficiales

para torpedear cualquier proceso de cambio. Luego, será también muy importante, convencer al Gobernador del Estado Bolívar, y a las alcaldías afectadas, de la necesidad de que se haga un cambio dentro de un período de transición armónica. Simultáneamente, la Sociedad Civil Organizada o por organizarse, debería empezar a participar activamente en las soluciones de los problemas sociales que se podrían crear, si la C.V.G. cortara repentinamente su presencia en el mantenimiento y construcción de los sistemas viales, el suministro de agua, la recolección de la basura, etc. No es suficiente decir que eso no "le toca" ya a la C.V.G. y que **ésta** no tiene ya recursos para seguir subsidiando algunos de esos servicios, cuyos costos reales superan -en algunos casos- los mil millones de bolívares al mes, mientras se recolectan, apenas, noventa millones de bolívares de los usuarios.

En Guayana se va a poner de manifiesto, mas que en cualquier otra zona del país, las enormes dificultades y el inmenso daño que, a la larga, le causan a las comunidades el espejismo mal construido de una presunta bonanza. Las responsabilidades mal distribuidas. El confundir los diferentes roles de las instituciones. El exagerar esa perniciosa costumbre nuestra de cambiarle el objetivo institucional a todas nuestras organizaciones.

No le "tocaba" a la C.V.G. hacer directamente lo que hizo. Le tocaba al Gobierno Central, a las Gobernaciones y a los Concejos Municipales. Le tocaba a **todas** las empresas radicadas en Guayana pagar su cuota de responsabilidad social. Le tocaba a los vecinos y a todos los ciudadanos crear sus propias seguridades. Pero todo se hizo tolerable por la facilidad de recibir sin pagar lo que se consumía y la tentación a jugar a Dios, de aquellos que malbarataron nuestros recursos, creando estructuras de poder con andamiajes de cartón, que se tenían que derrumbar antes los primeros vientos cargados de realidades. Fin del sueño y comienzo de la pesadilla.

Otra opinión generalizada, entre el público asistente al foro, fue la de sentir que la privatización de las empresas de Guayana, no es una privatización cualquiera. De ésas, cuyos éxitos pueden medirse, exclusivamente, por la transparencia del proceso y el recibir un precio justo por las acciones vendidas. Ni siquiera por el éxito y el atractivo que pudiera suponer la venta -o el regalo- de parte de las acciones a los trabajadores y, quizás, hasta todos los habitantes de la zona. ¡No!. La privatización de las empresas de la C.V.G., se enmarca dentro de un proceso muy diferente al de la privatización de empre-

sas del Estado, que no tienen la presencia desmedida y la actividad social y profunda que tiene la C. V. G. Este proceso no puede limitarse a una discusión sobre los términos económicos con los compradores interesados. Este proceso tiene que administrarse en forma global. Tiene que aceptar una transferencia progresiva a la Gobernación, a las Alcaldías y a las Comunidades de las responsabilidades sociales actuales de la C.V.G. El Gobierno Central tendrá que obtener, de donde dice no tener, aportes especiales para que los organismos públicos regionales (Gobernaciones y Alcaldías) puedan recibir gradualmente los servicios, de los cuales son responsables, de parte de la C.V.G. y empezar con un programa progresivo, también, de ajustes de las tarifas de esos servicios al publico que, inevitablemente, tendrá que pagar lo que de verdad cuestan y valen esos servicios. Cuando hablo de progresividad, no estoy pensando en períodos de largo plazo. Treinta meses es el plazo máximo que se le podría asignar al proceso de cambio. Como ya hemos referido, para que esto funcione y no sufra la ciudadanía, mas de lo que inevitablemente tendrá que sufrir a la corta, los Partidos Políticos, la Gobernación, las Alcaldías, los Sindicatos, la Sociedad Civil y, sobre todo, el Gobierno Central, en la cabeza del Presidente de la República, tendrán que colaborar para que la transición se haga sin trauma. En este ejercicio de privatización, ninguna institución ni persona alguna, puede nadar entre dos aguas. O se está comprometido públicamente con el proceso de cambio, o se está dispuesto, de frente, y sin ambajes ni hipocresía, a aceptar la responsabilidad por un fracaso descomunal anunciado.

Probablemente el tiempo demuestre, a la larga, que este proceso será para el bienestar asegurado de los habitantes de la zona. Pero los afectados no se podrán convencer con promesas solamente. El record oficial de promesas falsas, e incumplibles, es demasiado evidente como para seguir apostando exclusivamente a la credibilidad de la gente. En Guayana, la credibilidad vendrá por la vía del compromiso visible de todas las partes involucradas.

Ya se han dado dos primeros pasos importantes: 1) Una gerencia comprometida con el proceso y con sensibilidad social.

2) Una reacción pública y popular que acepta, aunque a regañadientes, la inevitabilidad del cambio. Sobre esos dos pilares, hay ahora que montar todo los demás.

¡Que no es poco!.

Buena suerte a todos.

P.D.: He dejado, para comentarlo al final y aparte, el problema de la participación sindical en el proceso de privatización de las empresas de la C.V.G. En Guayana se ha librado la batalla entre el sindicalismo tradicional de Venezuela, representado por la C.T.V. , y una nueva expresión del sindicalismo, representado por la Causa R. Hasta ahora las diferencias entre ambos movimientos sindicales han sido mas de estilo que de fondo. La Causa R. aboga por la democratización del movimiento sindical, mediante la elección de su liderazgo por la base de sus miembros. Sin embargo, la Causa R. , como partido político, no ha dado -hasta ahora- muchas demostraciones visibles de practicar esa democracia, que solicita para el movimiento sindical. Por su parte, la C.T.V, no parece dispuesta a poner en peligro el continuismo de su liderazgo, modificando su sistema electoral interno. Mientras la discusión se mantenga en este terreno, no habrá mucho peligro de que una acción sindical, pueda torpedear el proceso de privatización. El peligro está en que la discusión entre los dos grupos sindicales se salga del terreno de la forma y pretenda incorporar, a la discusión, como problema de fondo, el esfuerzo de privatización. Si esto sucediera, y no se manejara con honestidad intelectual, y con el único propósito de obtener las mejores soluciones para los trabajadores, se correrá el real peligro de que ambos movimientos sindicales entren en una carrera de ofertas incumplibles a los trabajadores como quid-pro-quo a la privatización. O que, peor aun, pretendan mantener el carácter estatista de las empresas amparados en la demagogía y el populismo de conceptos, tales como, la defensa de empresas básicas y estratégicas y la protección de nuestra soberanía.

El proceso tiene ya suficientes complejidades reales, como para estarle agregando argumentaciones espureas que pertenecen, en el tiempo, a la racionalidad de las décadas de los 60 y 70.

Los sindicatos, presentes en Guayana, no pueden arriesgarse a transitar los mismos caminos irresponsables que provocaron las quiebras recientes de otras empresas del Estado.

Y no se llaman engaño. Tal como están las cosas, lo que sucedió en Aeropostal, puede suceder en Guayana.

Y esto, dicho por mi, no puede interpretarse como una amenaza. Mal puede amenazar quien no tiene poder para resolver.

Tómenlo, mas bien, como un recordatorio amistoso.

El Estado "Privatizó" lo Nuestro.

En un foro reciente, Asdrúbal Baptista, tuvo una intervención magistral (fondo y forma), cuyo contenido central era recordar un pensamiento olvidado de Adam Smith. Tal como lo entendí, Smith había dicho que, realmente no tenemos por que distinguir entre lo "público" y lo "privado". La única y verdadera distinción está entre el Estado y lo público. Entendiéndose como público todo los bienes y servicios de una sociedad, desarrollados por sus ciudadanos (individualidades "privadas").

Bajo este concepto, el Estado tiene perfecto derecho a pechar impositivamente todas las actividades de lo público (lo de todos), y administrar los recursos así obtenidos para la mejor construcción del bien común, incluyendo en sus gastos, lo necesario para su propio mantenimiento (el del Estado). Pero, a lo que no tiene derecho el Estado es a convertirse en propietario de lo que es de "todos" para, entonces, generar beneficios de esa propiedad que van, después, a ser empleados para el desarrollo y mantenimiento de ese mismo Estado. De acuerdo con la definición de Smith, **eso**, sería impropio (Improper).

Con una sencillez extraordinaria -como pueden y deben expresarse todas las ideas complejas- Smith responde por adelantado a las consecuencias nefastas que le traería a las sociedades el concepto del Estado propietario y gran distribuidor de la riqueza.

Si hay algún Estado que podríamos exhibir, 300 años después, como la manifestación mas visible de la anti-tesis de Smith, sería Venezuela, donde el Estado se aferra a la propiedad de nuestros recursos naturales y de nuestras empresas -ahora llamadas "básicas"-para escamotearle a los venezolanos los títulos individuales que deberían tener sobre esa propiedad pública, y los beneficios que de su explotación deberíamos derivar todos. Así pagáramos impuestos al Estado como parte del proceso social y de recaudación de recursos que éste (El Estado) requiere para, como ya se ha dicho, servir de regulador auxiliar en la creación del bienestar colectivo. No deberíamos, pues, tener que "privatizar" nada. Todo es público, y al ser público, contrario a la interpretación oficial venezolana, no es del Estado sino de todos los ciudadanos.

El Estado al explotar, como propietario, los bienes públicos, para su beneficio o el de sus restringidas camarillas está, en el calificativo de Adam Smith,

cometiendo un acto "impropio".

La comprensión y la aceptación de esta tesis, simplificaría enormemente el proceso de devolverle a los ciudadanos las propiedades públicas, hoy, en poder del Estado. Algunos de nosotros habíamos pensado que el verdadero problema de las empresas del Estado no era, necesariamente, el de la propiedad, sino la forma de administrarlas. Así, en algunas ocasiones, hemos sugerido que el Estado, podría ser accionista de esas empresas, siempre y cuando no fuera gerente y operador. La tesis olvidada de Adam Smith, nos saca de este error. El pecado original, no está en la operación, ésta solo es una consecuencia de ser propietario. El pecado original está en haber reemplazado el concepto de las propiedades de los viejos sistemas feudales, que en el fondo seguían siendo propiedades públicas, solo que mal distribuidas, por el moderno concepto de la propiedad del Estado sobre esos mismos bienes. Lo cual, en sus origenes históricos, fue un privilegio de la Corona Real. Visto así, todas las monsergas socializantes, construidas alrededor de una justicia social, estructurada sobre la conveniencia de que el Estado sea el gran propietario y distribuidor, para evitar la injusticia de un sistema capitalista, no son, al fin y al cabo, sino la continuación del viejo sistema feudal, donde el Señor "cuidaba" de sus súbditos. El verdadero modernismo que nos acerca más a la busqueda de la justicia social se ha dado en aquellas sociedades, donde las propiedades se le repartieron a la población y donde el Estado se quedó como coordinador de los actos públicos, a fin de que la acción individual no resultara en la exclusión de sectores de la sociedad de la **oportunidad** de participar en el disfrute de lo público. Ya sabemos, 300 años después, que ese sistema es también imperfecto. Pero, aun en su imperfección, resulta moralmente menos condenable que el sistema que pretende pasarle al Estado la propiedad de lo público, para que sea éste y no los ciudadanos el que decida sobre la repartición del producto de la administración de lo que es de todos. Parece increíble que, todavía, muchos de nuestros ciudadanos, se aferren al concepto de la estatización de nuestras propiedades y vean su devolución al público como un acto violador de la soberanía nacional. La soberanía nacional está incorporada al concepto de nación. Vista ésta como el conjunto homogéneo de personas con intereses coincidentes, que conviven dentro de un mismo espacio geográfico. Cuando la dimensión del Estado, coincide con el de la nación, no habrá problemas de definición. Cuando el Estado, puede y

sabe, contener dentro de su dimensión a varias naciones, la simbiosis es más difícil, pero no imposible. Cuando el Estado, artificialmente, quiere arropar a varias naciones, que no desean convivir dentro de una misma soberanía, la estabilidad política es imposible (la antigua Unión Soviética y Yugoslavia).

No hay, pues, concepto de soberanía que sobreviva a la artificialidad y a los abusos del Estado. Ni en lo geográfico -como ya hemos visto- ni en la usurpación de los derechos ciudadanos, expresados éstos en la practica de su religión, sus creencias políticas y sus derechos de propiedad. De manera que es mucho mas violatorio de la soberanía el acto impropio de haber estatizado las propiedades del pueblo, que devolverle a éste esa propiedad para que disponga de la administración de sus bienes en la forma que considere más conveniente al bienestar colectivo.

Esta confusión, entre el Estado y lo público, conduce no solamente a una impropia administración de lo colectivo, sino que le permite al Estado establecer un sistema de Gobierno autocrático y desconsiderado, en sus resultados, con los deseos y los derechos de los ciudadanos. Le permite, como propietario de hecho, tratar a los venezolanos como si fueran inquilinos de una propiedad que ya no es de ellos. Además, pone las reglas del condominio y selecciona, como veremos de seguida, a los administradores de lo que deberían ser las propiedades públicas, como si fueran de verdad, no solo propiedad del Estado, sino lo que es peor, propiedad del estamento político que nos gobierna.

Bajo esta filosofía, se construyó el Petro-Estado en Venezuela.
Mientras todos nosotros, los propietarios, no nos decidamos a reclamar lo nuestro, seguiremos siendo víctimas del capricho oficial, que no solo, tiene el monopolio de la propiedad, sino que también, pretende establecer -a través de sus pequeños cómplices-el control del monopolio de la verdad.
Veámos, ahora, como lo hace.

La Honestidad Ineficiente.

En el capitulo I de su libro "La Privatización en Venezuela. ¿Quiénes ganan?. ¿Quiénes pierden?". Gerver Torres, al hablar de las empresas públicas, entre otras cosas, dice: "La enorme dificultad que existe en explicar el problema de las empresas públicas, no radica en la calidad o la honestidad de los gerentes que la dirigen, sino en las estructuras de incentivos que en ellas se generan y

que favorecen, a menudo, comportamientos contrarios al interés colectivo. Para la inmensa mayoría de las personas, el problema se resuelve contando con "la gente adecuada", y con "la gente honesta" al frente de la empresa. En el relato de cualquier comportamiento, socialmente inconveniente, de un gerente público, la primera pregunta que surge es, ¿Por qué no lo cambian?"

El síndrome de la "gente honesta" como solución a nuestros problemas, se ha exacerbado en el Gobierno del Presidente Caldera. El efecto demostración de un político honesto como Caldera, al frente del Gobierno, ha reforzado la conseja de que el "hombre adecuado" resuelve los problemas gerenciales y financieros de empresas, con estructuras operativas obsoletas y de gobiernos donde "las buenas intenciones" pretenden sustituir al conocimiento profesional. Pero el problema, es aun más grave, porque la construcción del "hombre honrado" y del "hombre adecuado" pasa primero por la definición del "hombre de confianza". Aquel en el cual se puede depositar la responsabilidad de cualquier cargo, porque no se desviará de la línea de conducta de aquel o de aquellos que, desde el olimpo de su posición, prenteden tener el monopolio de la verdad. Estas actitudes anti-eficiencia, se basan en el criterio de que la subjetividad del dirigente de turno, como mecanismo de selección de sus colaboradores, es mas fuerte que cualquier curriculum. Lo trágico de esta metodología, como forma de Gobierno, es que la multiplicación de la costumbre lo que desarrolla es una generación de oportunistas. Generación que, a su vez, construye y desarrolla la filosofía de ser lo que los depositarios del poder quieren que sea y no lo que ellos hubieran podido ser. Al final este "estilo", como en algunas sociedades primitivas, mantiene el espejismo de la existencia de oportunidades y el aprovechamiento de las opciones, castrando a los hombres que rodean al harén.

El problema mayor es, también, que esta sociedad -así construida- en sus niveles de autoridad, obliga a los "hombres de confianza" verdaderos a convertirse en héroes anti-sistema. En los execrados de la bucólica felicidad de la sociedad del rebaño (Ver: La Administración del Rebaño, en el Libro "El Diagnostico de lo Imposible", Editorial Ateneo de Caracas, 1986 y La Administración del Rebaño (II), en El Universal, 01/09/94, en este libro pag.295)

Los "otros" hombres de confianza (los verdaderos y los valiosos), ya fueron descritos por mi ("Los Hombres de Confianza". "El Diagnostico de lo

Imposible"), como aquellos que "se atreven a cuestionar al jefe y a sus decisiones. Los que se sienten con derecho a disentir hasta el punto de que esa disensión no atente contra el futuro de la institución... los que siempre estarán dispuestos a decir "su verdad" sin que les importe el precio **personal** que puedan tener que pagar. Los que, en dos palabras, tienen conocimientos profesionales y honestidad intelectual. Los que no tienen por qué estar "agradecidos" personalmente a quien los designe, porque se lo merecen en buena Ley..."

La combinación de lo descrito por Gerver Torres, como posición, casi general, para juzgar la actuación de los gerentes de las empresas del Estado por la confianza colocada en los "hombres honestos y adecuados", y la confusión que produce esa manera de medir y administrar el "éxito", degenera en empresas, cuyos criterios de evaluación positiva, descansan mas en las obras sociales, de las cuales impropiamente se ocupan, y menos en sus balances y resultados económicos y financieros que es de lo que deberían ocuparse. Al final, como ya lo demuestra la C.V.G. -todos los días, para quienes lo quieran ver- el descuido del balance financiero, resulta en la inhabilidad de generar recursos para ocuparse de lo que no le corresponde. Con el agravante, de que ahora, las instituciones a quienes **sí** le corresponde, no quieren ni pueden, ocuparse de hacer lo que por muchos años hizo el que no tenía porque hacerlo (No interpretar lo aquí expresado, como una posición contraria a toda actividad social de las empresas del Estado o privadas. Es cuestión de dimensión, de prioridades y de una adecuada definición del "quién hace qué" en Venezuela).

Esta enorme distorsión en la evaluación de los factores del éxito de las empresas, ha llegado al colmo de la contradicción en la conducta pública y manifiesta del sector gubernamental en relación a la C.A.N.T.V. Quien haya oído a diferentes agentes del Gobierno pasarle juicio a C.A.N.T.V., no puede pensar que ese mismo Gobierno responde por la propiedad del 49% de las acciones de la Corporación. Pero, la posición es fácil de aceptar, si se entiende que algunos, en este Gobierno, pretenden juzgar a la C.A.N.T.V. de hoy, con los criterios distorsionados, mediante los cuales se juzgó y se permitió la existencia de la vieja C.A.N.T.V., por lo menos 15 años mas de lo que debería haber durado. Simplemente estamos hablando de criterios totalmente enfrentados y, por lo tanto, el Estado accionista, ahora, de una empresa pri-

vada, no puede dejar de juzgar a esa empresa con el viejo criterio del presunto contenido social de la empresa. En el fondo, el 49% de las acciones en una empresa, que ha demostrado poder ser rentable, si no la ajustician en el esfuerzo, es menos satisfactorio para cierto tipo de dirigente político que poseer el antiguo 100% de una empresa, cuyo beneficios sociales eran la existencia del clientelismo político y las contribuciones al partido. Así no funcionaran los teléfonos... Cuestión de prioridades.

Toma, pues, todas estas consideraciones, si te sirven de algo, mi estimado Alfredo Gruber, como explicaciones que te ayuden a comprender lo inconveniente de tu presencia en la C.V.G., y la inmensa injusticia que han cometido contigo (Injusticia, no tanto por el hecho de que te hayan acusado de algo, sino porque han utilizado esa acusación como excusa para condenarte, sin formula de juicio, e inhabilitarte políticamente, ante la opinión pública, para desempeñar el cargo de Presidente de la C.V.G. Proposito que fue, por supuesto, lo que motivó la acusación). Pero piensa en lo siguiente: No eres "hombre de confianza" del actual Gobierno y quieres convertir a las empresas de la C.V.G., en actividades rentables, que se ocupen de lo que deben ocuparse, sin que puedan ser utilizadas prioritariamente para otros propósitos. Vete tranquilo. Aunque te moleste -como me molesta a mi- comprobar que, además de las viejas costumbres descalificadoras del que presumimos debilitado "establishment" político, éste tenga todavía, tantos tentáculos subordinados a su capricho, como para montar sobre lo no juzgado, la certeza de que ya existe un verdadero "caso" que justifique tu salida.

Estamos mal, hermano. Nos quedan, aún, en el Gobierno, demasiados "hombres de confianza".

Pero si de algo te sirve, recuerda que los "hombres de confianza" han sido tradicionalmente, por la vía pasiva de la obediencia ciega, los enterradores de los grandes hombres de Gobierno que pudieron ser... y no fueron.

08-12-94•

Cuando hace ya más de un año se le encomendó a Andrés Duarte la Presidencia de la Línea Aeropostal Venezolana (L.A.V.), muchos pensaron que el Gobierno había decidido "de verdad" privatizar a la línea aérea. Cambió el Gobierno, y Andrés se mantuvo en su posición. ¡Buena señal!. Se nombró a Abdón Vivas Terán, Presidente del Fondo de Inversiones de Venezuela (F.I.V.), de cuya organización depende la estrategia y la decisión de privatizar las empresas del Estado. Abdón es un político astuto y un economista de profesión. Si la señal de su nombramiento era buena o mala, dependería, por supuesto, de las instrucciones que sobre política de privatización recibiría del Presidente de la República. Por intuición se podría suponer que la inclinación personal de Abdón pudiera ser, la de ser muy cuidadoso con el proceso y sospechar que cualquier oferta del capital privado nacional o extranjero para adquirir la línea, habría que mirarla -en primer instancia- como insuficiente. Abdón, ideológicamente, pudiera ser catalogado como mas partidario de la reestructuración de las empresas estatales que de su privatización. En este sentido y, de ser cierta la percepción, su nombramiento era una ¡mala señal! (Asumiendo, por supuesto, que la mayoría de las empresas estatales en Venezuela deben privatizarse, si se quiere redimensionar, no necesariamente el tamaño y el poder del Estado, pero sí su capacidad de ocuparse de lo que le es inherente y prioritario). Lo primero que hay que decir sobre la línea Aeropostal, es que su desastre organizacional y operativo no es culpa exclusiva de algún sector ni de alguna gestión específica. Es el resultado de irresponsabilidades compartidas desde el accionista (el Estado) hasta sus trabajadores, que abusan de ciertos privilegios como por ejemplo, el de volar gratis. Las cifras que por ese concepto (gratuidad) deja de percibir L.A.V. son considerables. En el camino se cierra el circulo vicioso del desmantelamiento de lo público, con varias gerencias ineficientes. Movimientos sindicales irresponsables. Ausencia de mística en el trabajo. Complicidad de los Gobiernos de turno, y una ausencia colectiva de dolientes, incluyendo a los pasajeros, que toleran pasivamente el mal servicio, las demoras, las cancelaciones de vuelos y, a veces, el trato desconsiderado hacia quien tiene derecho de recibir un buen servicio, aunque tenga que pagar más de lo que paga.

Cierto enfoque simplista a la solución de los problemas complejos podría alegar, como en efecto alega, que mientras en Venezuela no se pague lo que en realidad cuestan los servicios públicos ni habrá buenos servicios ni habrá

dolientes dispuestos a protestar, ya que en efecto reciben algo más de lo que pagan, por malo que sea lo que reciben. La diferencia, en una u otra forma, la subsidia el Estado. Como enunciado, lo anterior "suena bien" y hasta podría ser verdad, de no ser que para que la tesis funcione, lo primero que hay que determinar es cuanto debe costar la prestación de un servicio dado, **antes** de intentar recuperar del público lo que -casi siempre- le cuesta al Estado más de lo debido.

Andrés Duarte, puso empeño en mejorar el servicio de la L.A.V. Organizar sus finanzas. Cuantificar sus pasivos y "arreglar" el problema laboral de un Contrato Colectivo prácticamente incumplible, un exceso considerable de personal profesional, técnico y administrativo, y una deuda de miles de millones de bolívares por prestaciones sociales no pagadas.

El Pecado Original (Las Malas Palabras de la Eficiencia)

La L.A.V. debería servirle a nuestras universidades, en sus escuelas de administración, como un "caso" a ser estudiado como ejemplo de un fracaso corporativo, en cuya historia se encuentran todos los elementos clásicos que configuran una manera totalmente equivocada e irresponsable de conducir un negocio.

Antes de hacer el inventario, entendamos que en los años en los cuales se fundó la L.A.V., asociar el concepto de "negocio" con la cosa pública, era casi una idea corrupta. Muchas empresas del Estado se fundaron bajo la premisa de que si el Estado no prestaba el servicio, el sector privado tampoco lo prestaría. La L.A.V., no fue una excepción y, por años, se justificaron sus perdidas operativas con el argumento de que, de no existir la L.A.V., el correo no llegaría a localidades aisladas de poco tráfico. Así como tampoco podrían ir y venir aquellas personas que tuvieran intereses en esas zonas. Sobre esa posición, caben varios comentarios. Si bien es cierto que, algunas rutas aéreas internas no son buen negocio, no es menos cierto que hay otras formas, distintas a la creación de una línea aérea del Estado, para resolver el problema (otorgando rutas rentables y no rentables como "paquetes" al sector privado. Subsidios específicos por vuelos realizados, si fuese imprescindible, etc.). Otro caso es el de las empresas de Guayana. Cierto es que, si el Estado no hubiera hecho la inversión que allí se hizo, hubiese sido difícil que el sector privado la realizara en ese momento de la historia y bajo la mentalidad estati-

zante y centralista de la época. Pero, sobre esto, también caben dos comentarios: 1) Si el Gobierno hubiese desarrollado la infraestructura necesaria, agua, energía eléctrica, comunicaciones, vialidad, educación, salud, etc. , quizás algún capital privado hubiese estado interesado en hacer la inversión industrial. O si, 2) **ese** enfoque era demasiado "adelantado" a su época, el Estado, después de haber hecho la inversión, ha podido vender el negocio, antes de que su propia mala administración le redujera considerablemente su valor.

De manera que -desde el arranque y de acuerdo con la naturaleza de la empresa del Estado- muy pocas de ellas se crearon bajo el concepto -o la expectativa- de un "buen negocio". Se fundaron para volar a zonas lejanas y poco pobladas (L.A.V.); para crear empleos y desarrollar zonas atractivas (Guayana); para sustituir a productos importados, casi siempre a un mayor costo para el consumidor venezolano (C.V.F). Para desarrollar la agricultura, con subsidios costosos y pocos productivos (Banco Agrícola y Pecuario. Ministerio de Agricultura y Cría, etc.). Para distribuir productos agrícolas locales e importar a "buenos precios" lo faltante (Corporación de Mercadeo Agrícola). Nótese que, en ninguno de estos casos el objetivo de la empresa del Estado era ser rentable, es decir, ganar dinero. Por lo tanto, no podía tener una buena gerencia dedicada a promover la productividad. Gerencia y ganancia, en esos años, eran palabras propias de personas sin sensibilidad social. Las ganancias y la buena administración iban en contra de los intereses de los trabajadores, ya que ambas palabras eran sinónimo de explotación del ser humano. Esa teoría trasnochada, totalmente anticientífica y antisocial, no dejó de tener su "relumbrón" momentáneo y algo dejó cuantitativamente positivo. Lo que nunca se podrá cuantificar es, cuanto nos costó como sociedad, prolongar en el tiempo los conceptos de un sistema que, por mucho "relumbrón" inicial que tuviera, tenía que agotarse en el tiempo. Sobre todo en Venezuela, donde a diferencia de otros países, con las mismas tendencias, existía un bien como el petróleo que permitió financiar por más tiempo al engaño. Por **eso**, hemos llegado tarde a los procesos de modernización del Estado y de la sociedad, pese a tener los mayores recursos propios para ser los primeros en América Latina. O quizás, haya sido tener los recursos, **precisamente**, la razón para llegar tarde.

En todo caso, el inventario empieza por esa tendencia -aún no desapareci-

da- que sigue desconfiando, a su manera, de los conceptos de ganancia y de gerencia.

(De paso, lo dicho hasta ahora no es, exclusivamente, un enjuiciamiento al sector público. Nuestro sector privado se acomodó voluntaria, solidaria y hasta entusiastamente al "sistema", y se apoyó en el dispendio del Estado para construir sus propios castillos de naipes, en la forma de empresas sin productividad, sin gerencia y "vivas", gracias a la protección del Estado).

Los Ingredientes del Fracaso (El Inventario de la Ineficiencia)

Regresemos a la L.A.V. Ya hemos descrito a su pecado original. Veámos ahora los otros factores del inventario de su fracaso.

1) **Complacencia del Gobierno**. No sólo complacencia, sino también una resistencia insólita a vender la L.A.V. al mejor postor, producto de una ideología que tiene mucho que ver con el pecado original de descalificación de "ganancias" y "gerencia", como detonantes de la injusticia social y a un complejo de inferioridad que duda de la habilidad nacional para gerenciar eficientemente un proceso de privatización. O peor aun, que duda también de la honestidad de quien negocia. Dentro de lo inconveniente que es ésta posición, no tiene, sin embargo, la exclusividad de lo grave. Grave es, también, la utilización de la L. A. V. como instrumento político para apaciguar a sindicatos, para que viajen gratis amigos y colaboradores y, como canal de distribución de comisiones.

2) **Mala Gerencia**. No puede haber ninguna duda sobre la inefectividad, en el tiempo, de la gerencia de la L.A.V. Por supuesto, que de esta globalidad se salvan algunos gerentes, directores y presidentes, quienes durante sus gestiones hicieron lo humanamente posible para administrar a la L. A. V. como una empresa, y no como una agencia del Gobierno, para transportar a políticos, complacer a sindicatos y cobrar comisiones por la compra y venta de equipos. Pero, básicamente, la gerencia se acomodó al capricho oficial para conservar prebendas, evitar enfrentamientos y los costos de un conflicto. Mala gerencia, porque como he dicho en muchas ocasiones, en Venezuela hace tiempo que es preferible un buen conflicto a un mal arreglo.

3) **Sindicalismo y Gremialismo Irresponsable**. El que a fuerza de pedir lo irrazonable perjudica a sus miembros, a los técnicos, profesionales y obreros que, tarde o temprano, verán no sólo sus posiciones de trabajo en

peligro, sino que correrán el real riesgo de no poder cobrar sus prestaciones sociales. Acumuladas sobre la falsa base de una remuneración exagerada o de un exceso de personal o de una combinación de ambos factores. El instrumento legal de la huelga, es sólo para ser usado en forma selectiva y cuando se hayan agotado los mecanismos "normales" de negociación. En Venezuela - desde hace ya algún tiempo- proliferan los paros ilegales, las operaciones morrocoy y las amenazas de huelga a empresas, no sólo debilitadas por sus excesivos costos operativos, sino con una gerencia maniatada por el sector oficial que, como hemos dicho, quiere evitar conflictos a cualquier costo. Y lo ha conseguido... a cualquier costo.

4) **El Fondo de Inversiones de Venezuela** (F.I.V). Parece mentira que a estas alturas de nuestro desarrollo como país, todavía no sepamos escoger la mejor opción cuando nos la ofrecen y persistamos en la perniciosa costumbre de administrar por capricho y confundir arbitrariedad con autoridad. Tal parece haber sido el caso del penúltimo capítulo en la saga de la L.A.V. Su Junta Directiva, presidida entonces por Andrés Duarte, pidió a dos firmas internacionales especializadas, un avalúo de la empresa en cuanto al precio, al cual se podía ofrecer en venta en el mercado. Los resultados de ambos avalúos fluctuaron entre US$40 y US$45 millones. Se llevaron estos resultados a la Junta Directiva del F.I.V. para su aprobación. La conclusión fue que el Ministro-Presidente del momento, Abdón Vivas Terán, decidió que el verdadero valor de la L.A.V. estaba alrededor de US$62 millones. Sus razones tendría, pero claramente **esas** desconocidas razones, no pueden coincidir con un verdadero deseo de privatizar a la empresa. Después vino la retórica tercermundista: "... no vamos a regalar los activos del país", para inevitablemente terminar en la suspensión del servicio que vivimos hoy y la muy real posibilidad de llegar a una liquidación, donde ahora **si**, todos perderemos.

Conclusiones (¿Quién diseña políticas?)

Como ya hemos visto, los factores del fracaso son:

- La nociva actitud de confundir ganancias, productividad y gerencia con explotación del ser humano.
- La actitud cómplice y complaciente de los Gobiernos Nacionales, que impiden reestructurar y "limpiar" a muchas empresas públicas de su mala gerencia, el abuso sindical y la corrupción.
- La mala gerencia que, a su vez, se hace cómplice y se "acomoda" al estilo de

la empresa pública. Que sobrevive, impide cambios y, al final -por no hacer nada- es felicitada por el Gobierno, apoyada por los sindicatos y ensalsada por casi todos los medios de comunicación.

- El sindicalismo irresponsable que recarga a las empresas con sus demandas. Presenta y obliga a firmar Contratos Colectivos incumplibles. Provoca paros ilegales. Efectúa operaciones morrocoy y, al final -como se empezará a demostrar en el caso Aeropostal- podría dejar a sus seguidores, sin trabajo y sin prestaciones sociales. Lo único positivo que podría surgir de este "caso" es que se empiece a repudiar colectivamente a este tipo de gremialismo y pierda rápidamente el poco liderazgo que le queda.

- El Fondo de Inversiones de Venezuela que debe tomar una actitud mas agresiva en el establecimiento de los mecanismos de privatización. Ya es hora de definir las intenciones y llamar a las fuerzas nacionales a una posición concreta. ¿Qué quiere el Gobierno?. ¿Qué piensan los Partidos Políticos?. ¿Qué quiere la Sociedad Civil?. Sabido esto, el Congreso Nacional, tan lleno de complacencias últimamente podría, quizás, redactar la legislación necesaria para acelerar el proceso y quitarle de encima el San Benito, de que todo lo que se vende, se regala. De que toda privatización es una entrega antinacional y que nuestros negociadores son tan ineficientes que, cualquier aventurero con un nombre extranjero, negocia mejor que nosotros y nos engaña en toda transacción.

Y, lo más importante de entender -de una vez- es que la privatización obedece a una filosofía de Gobierno. A una defensa del rol del Estado. Y decidir que **eso** es mucho más importante que participar en el establecimiento del precio de todo hotel que se pretenda privatizar.

Lo primero, es un acto de política de Estado. Lo segundo, es carpintería de buenos técnicos y buenos negociadores.

El problema es que en Venezuela siempre hemos confundido política de estado con carpintería.

Como los lideres se empeñan en ser carpinteros, nos hemos quedado sin liderazgo y sin estadistas.

Y la forma de recuperar lo perdido, no es demorando las políticas y enredando la carpintería.

Parece, que por allí andamos...

¡Todavía!.

08-09-94•

POLITICA

Las opciones del fracaso

COMITE DE ENLACE (Estamos claros)

Julio Sosa Rodríguez se montó en su automóvil mientras pensaba que no era precisamente el mejor momento para ir a hablar con Carlos Rafael Silva, Ministro de Hacienda, para "afinar" algunos aspectos importantes de la transmisión de mando. Miró el reloj y, como hacía siempre, sacó la cuenta mental del tiempo que le dedicaría a la reunión. A pesar de que múltiples experiencias le deberían ya haber enseñado que el resto del mundo no se movía a su velocidad, Julio calculó el tiempo en dos horas, incluyendo la ida desde El Rosal hasta el Ministerio de Hacienda, la duración de la reunión y el viaje desde el Ministerio de Hacienda hasta Tinajero.

Por su parte, Carlos Rafael Silva tampoco esperaba la reunión con demasiada alegría. Sabía las preguntas y las observaciones que le haría Julio y anticipaba los finteos mentales que tendría que hacer para responder -sin responder- a la avalancha inevitable de su interlocutor quien, como era usual, le daría respuestas a sus propias preguntas sin esperar por la vocalización de Carlos Rafael Silva, algo lenta al expresar sus ideas.

-"Pasa adelante y sientate" -dijo casi con resignación Carlos Rafael Silva-. -"Buenos días" -respondió Julio- y sin interrrupción continuó: -"Que problema el del Banco Latino, tendremos que buscar como salvarlo, porque de lo contrario se nos van a producir corridas en otros bancos. Ya se empiezan a oir los rumores y la verdad es que si no se actúa con rapidez no habrán dólares suficientes para venderle al público. Creo que hay que empezar a pagarle ya a los pequeños ahorristas para aliviar con poco dinero el clamor popular. Hay que sacar al chiripero del problema". Carlos Rafael hizo un gesto indefinido ante la mención de "chiripero", pero Julio siguió como si nada, -" ¿Qué dice Roger Urbina? ¿ Qué va a hacer? ¿Cuánto tiene Fogade? ¿ Cómo se resolverá el problema de las colocaciones que tiene en el Banco Latino? ¿ Y Ruth qué piensa?. No estoy muy seguro de que fue una buena idea sacar al Banco de la Cámara de Compensación. Si los valores del Centro Simón Bolívar llegaron apenas 15 minutos después de tomada la decisión por el Banco Central, creo que podrían haberle dado otra oportunidad". Carlos Rafael aprovechó una fracción de segundo que tomó Julio para respirar e interrumpió, cuando ya Julio empezaba a disparar comentarios sobre el IVA, y tenía en cola los precios del petróleo y el problema de la gasolina. -"Creo -sentenció Silva- midiendo bien sus palabras, que es muy difícil cuestionar la decisión de sacar al Banco

no de la Cámara de Compensación ya que la noticia había sido difundida por televisión. Además, no hay duda de que hubo irregularidades en el manejo del dinero y que "alguien" se aprovechó personalmente de la situación. Más aun... -dijo Silva , casi con regocijo-, si no lo hacíamos nosotros le dejabamos a ustedes esa "papa caliente" para que se estrenaran como gobierno". -"No nos ayudes tanto" -pensó Julio- mientras arrancaba audiblemente: "Si, pero la situación ahora, es más grave : ¿Qué va a pasar cuando los ahorristas retiren el dinero de otros bancos y empiecen a comprar dólares?". - "Bueno, en ese caso, podríamos regular los retiros de las cuentas por un período corto de tiempo y restringir la venta de dólares" -comentó Silva-. -"**Eso** sería, de hecho, un control de cambio, con lo cual nosotros no estaríamos de acuerdo", atajó Julio. -"A menos que lo hicieramos nosotros" -pensó Carlos Rafael-. -"Mejor esperamos unos días, -continuó Julio- hay que ver qué pasa. Mientras tanto me gustaría que cambiaras al Interventor y nombraras a un nuevo Superintendente de Bancos y a otro presidente de Fogade. Si vamos a tener que resolver el problema nosotros, lo menos a lo cual podemos aspirar es tener a nuestra gente, desde ahora, en posiciones claves. Además -prosiguió Julio- no se como vamos a justificar que Fogade haya rescatado su fideicomiso en forma inmediata, mientras que otros fidusiarios siguen sin poder, ni siquiera, conversar con las autoridades competentes del Banco Latino. Se nos dirá que en un caso como el actual todos debemos tener paciencia para esperar un diagnóstico profesional sobre el Banco, por parte de sus auditores externos. Así se entiende. Pero, mientras dure el proceso de auditoría, no se le puede permitir a institución alguna que ponga a salvo su patrimonio, en tanto que el resto de los ahorristas sufren, sin recibir consuelo oficial alguno, la angustia de pensar que pueden perder los ahorros de toda una vida". -"No hay problema -se apresuró a decir Silva- deme usted los nombres y actuaremos de inmediato". -"Así podrán empezar la caza de brujas desde ahora" -pensó, sin decirlo-. Julio no dejó de notar el súbito cambio de Carlos Rafael en el trato, al pasar del lenguaje informal al tratamiento de usted, y trató de hallar en su solicitud alguna razón para el enfriamiento de su interlocutor. No la encontró y entró de lleno en el problema del IVA. Silva se había puesto serio de repente por la insistencia de Julio en recomendarle acciones inmediatas para resolver el problema del Banco Latino y ciertas medidas que apuntaban a un criterio selectivo y restrictivo en cuanto a decidir a cuales ahorristas se

Silva sabía que el nuevo gobierno enfrentaría un serio dilema. Por una parte, su inclinación sería dejar que se hundiera el Banco Latino para demostrar visiblemente que el sector privado puede ser también ineficiente y que mientras, por un lado, le pide al gobierno menos intervención en la economía, por otro lado, al primer asomo de crisis, en lugar de resolver sus problemas como sector, espera que **ese** mismo gobierno disponga de los recursos necesarios para resolver una situación, en el desarrollo de la cual tuvo poca o ninguna responsabilidad. Pero, al mismo tiempo, un gobierno que ha prometido solucionar los problemas de los que menos tienen, no puede permitir la perdida de los ahorros de millares de personas que tenían en el Banco Latino, no solo pequeñas cuentas, sino todas sus prestaciones sociales en fideicomisos cuya creación fue estimulada por la nueva Ley del Trabajo. La cual le debe casi todo su contenido al Dr. Caldera. A Silva no le gustaba la solución que intuitivamente sospechaba sería la escogida por el nuevo gobierno: proteger a los pequeños ahorristas y dejar que se perdieran las grandes cuentas.

-"Realmente estamos agradecidos por la suspensión del IVA a nivel de consumidores. Eso nos ayudará a establecer un compás de espera antes de tomar una decisión final" -dijo Julio- interrumpiendo los pensamientos de Silva y a sabiendas de que estaba tocando un tema sensible para el Ministerio de Hacienda. -"¿Este estará hablando en serio?" -pensó Carlos Rafael- mientras armado de paciencia decía: "No hay suspensión del IVA, mi despacho no ha firmado el decreto dándole forma a la Resolución tomada, apresuradamente y en mi ausencia, por el Gabinete. Más aun, vamos a multar a todos los que no hayan pagado el IVA, durante **todo** el período entre el 1o. de Enero y el día de la transmisión de mando". -"Eso será -pensó Julio- si nosotros estuviésemos de acuerdo. Algo que veo muy difícil. Además -continuó elucubrando en silencio- el espectáculo deprimente que ha dado el Gabinete, en relación con la suspensión del IVA, a nivel de minoristas, se ha convertido en un círculo vicioso. El Ministro de la Secretaría y el Ministro para la Descentralización instruyen a los minoristas a que no cobren el IVA hasta tanto el Ministerio de Hacienda no certifique a sus empresas como autorizadas para cobrar, una vez que se hayan revisado las cajas registradoras y los mecanismos de facturación. Sin embargo, los pocos espontáneos que se han dirigido al Ministerio de Hacienda en busca de dicha autorización no consiguen que le envíen un fiscal, ni tampoco que alguien del Ministerio se reuna con éllos para

situación".

-"El IVA -dijo Julio, ahora sí en voz alta-tiene la dudosa distinción de ser el único tema que ha logrado causar una disputa pública entre el Poder Ejecutivo y el Poder Judicial, a raíz del Recurso de Amparo que concedió un Juez Superior suspendiendo su aplicación en todo el Terrritorio Nacional. Esta vez, la disputa es entre varios ministros del Poder Ejecutivo, y los únicos que andan a la deriva, sin saber que hacer, son los consumidores". -"No veo por qué -interrumpió Carlos Rafael- debe estar claro para todos, que nadie puede suspender los efectos de una Ley, salvo que tenga poderes especiales. Ya el Ejecutivo no los tiene y, por lo tanto, para suspender la aplicación de una Ley tiene que ir al Congreso Nacional con una solicitud formal". -"Si -respondió Julio- pero si dentro del Gabinete los ministros no se pueden poner de acuerdo sobre las consecuencias de la aplicación o no, del IVA a nivel de minoristas ¿Cómo se pretende que sea el comerciante quien decida si cobra o no cobra el IVA?. Más importante todavía: ¿Cómo decide el ciudadano si lo paga o no lo paga? Por primera vez se ha convertido al ciudadano en juez y parte. Lo cual para la aplicación del IVA, pudiera ser motivo de chistes populares, pero ¿ Qué pasará mañana con otros temas más sensibles, si la ciudadanía se acostumbra a convertirse en juez para resolver sus problemas? Peor aún, en ese momento no podríamos como gobierno, reclamarle en forma muy firme su irrespeto a la ley, ya que fue **precisamente** un gobierno quien le pidió a la ciudadanía que tomara partido y actuara, de acuerdo a su interpretación, en una disputa entre dos poderes públicos primero, y entre varios ministros después". Carlos Rafael sintió que se le estaba escapando de las manos la conversación y optó por hacer lo que hace muy bien: ser parco en las respuestas. -"Bueno, el Congreso y el nuevo gobierno decidirán. Por mi parte, y hasta que entregue el cargo, para el Ministerio de Hacienda el IVA seguirá vigente". -"A veces -pensó Julio- no sé si estos ocho meses de gobierno, sobre todo los dos últimos, nos han ayudado a preparar una transmisión sin trauma o si, por el contrario, nos han dejado tantos detonantes y tantas mechas encendidas, que el 3 de febrero nos vamos a encontrar con un país ingobernable y con la condición de nuevo gobierno, del cual se esperan respuestas inmediatas, Julio siguió pensando y sin quererlo se encontró haciendo una lista mental de los problemas: la banca nacional ha perdido credibilidad con el fiasco del Banco Latino. Eso podría provocar una corrida

dólares. Eso, a su vez, obligaría al gobierno entrante a establecer algunos controles, lo cual no haría sino darle la razón (aparente) a todos los que han acusado a Caldera de intervencionista. Pero, ¿se puede dejar escapar las divisas? . ¿Y qué pasa, si a pesar de los controles, otros bancos nacionales entran en crisis? ¿Quién calmará y cómo se le explicará a los ahorristas la nueva debacle, sobre todo después que no se les permitió sacar su dinero? Además, está el problema del IVA. La forma apresurada de su aplicación ha resultado en una especulación feroz. ¿Cómo evitarlo? ¿ Controles de precio? Y, cuando surja el desabastecimiento, ¿Qué haremos? ¿Y cómo suspender el IVA después que **otro** gobierno pagó el precio político y social por su implantación? ¿Y de dónde vendrá el dinero que se dejará de percibir? Quizás de un aumento del precio de la gasolina. Pero ya el Presidente Caldera se ha comprometido a no aumentarla. Se ha desacelerado el proceso de privatización y los problemas sociales siguen en aumento. Las universidades irán a un paro. Los encapuchados quemarán algunos vehículos. La izquierda, nuestra aliada, pedirá la amnistía de los militares que tomaron parte en los actos del 4F y 27N. Definitivamente -concluyó Julio- el gobierno de la transición nos ha dejado un largo inventario de dificultades...". En ese momento, Carlos Rafael Silva, al ver la angustia en la cara de Julio le dijo casi en un susurro: - "No creo que haya mucho más que podamos hacer por ustedes". -"Menos mal" -pensó Julio- mientras se despedía de Carlos Rafael.

EL CONGRESO NACIONAL (La muerte de las expectativas)

Todo salió como era de esperarse. Después del proceso electoral, cuyo desenlace fue cuidadosamente preparado por los viejos y los nuevos (que ya se comportan como viejos) representantes del establishment político, el Congreso Nacional nombró a sus nuevas autoridades. Para presidir la Cámara de Diputados, se escogió a Carmelo Lauría, quien -de verdad- se ha convertido en el sobreviviente más eficaz de nuestra política reciente. Dirigente estudiantil afecto a Copei en la Universidad Católica. Banquero exitoso. Empresario pionero de la práctica política a tiempo completo. Autor, mediante el ejemplo -no seguido por nadie- de la teoría de que para llegar a las alturas del poder (la Presidencia de la República) había que ser un político completo, inscrito en un partido y dar la lucha desde adentro, para poder aspirar con derecho, a recibir el apoyo de la maquinaria formal. Sin eso, según la teoría, no se puede

conquistar el poder. A pesar de su fallido intento por lograr la candidatura de AD a la Presidencia de la República, no hay duda de que veinte años después, el tiempo le ha dado a Lauría parcialmente la razón. No ha podido llegar a la Presidencia de la República, pero ha sobrevivido a dos gobiernos de Carlos Andrés Pérez, uno de Lusinchi y a cambios en el liderazgo interno de AD. Ahora, aún con la expectativa de que AD asuma posiciones diferentes, bajo el liderazgo de Fermín, se nos aparece como flamante Presidente de la Cámara de Diputados, apoyado por AD y Copei, supuestamente los dos grandes derrotados de las pasadas elecciones. Pero, los "derrotados" impusieron a Carmelo por encima de las protestas de los "nuevos" del sistema: La Causa R y Convergencia. Y no fue silenciosa la protesta, sobre todo por parte de la Causa R, quien le recordó a Lauría sus vinculaciones pasadas. El nombramiento de Lauría dió pie para que se presentara la primera desavenencia formal entre AD y Convergencia ya que supuestamente había un convenio previo entre ellos y Copei, para apoyar a Carmelo a la Presidencia de Diputados y a Eduardo Gómez Tamayo a la Presidencia del Senado. AD y Copei honraron ambos acuerdos mientras que Convergencia no lo hizo en el caso de Lauría, de ser cierto lo del pacto. El incidente no tendría mayor importancia -y pudiera ser consecuencia de una legítima confusión entre las partes- a no ser porque descubrió, desde ya, las maniobras detrás de bastidores de los cogollos partidistas, las cuales resultaron -como siempre- en el voto "manada" de los congresantes, entre los cuales, en la Cámara de Diputados, el 50% fue electo por la vía uninominal. Lo cual, presumiblemente, debería resultar en alguna independencia de criterio por parte de esos diputados. Pero, como la inmensa mayoría llegó a la Cámara mediante el voto "entubado" y no por lo atractivo de sus nombres, es lógico suponer que se comporten como si hubiesen sido electos, única y exclusivamente, por el peso del partido político que los apoyó. Es lógico, pero yo tenía, y todavía tengo, alguna esperanza de que los diputados uninominales se sintieran menos "borregos" en cuanto al ejercicio de su propio criterio. Al no haberse producido ninguna señal de independencia la conclusión inevitable tiene que ser que, por ahora, habrá que ver a la Cámara de Diputados como "más de lo mismo" en su conducta y bastante, "más de lo mismo" en su Presidencia.

En la Cámara del Senado se honró la vieja tradición de que un representante del partido de gobierno presida al Congreso. El gesto no hizo sino afianzar la

sospecha de que en lo relacionado con el Poder Legislativo "aquí no ha pasado nada". El Senador Eduardo Gómez Tamayo es un empresario y político experimentado. Cuya carrera pública data desde los tempranos días de la Corporación Venezolana de Fomento. Ha sido un consecuente seguidor de Caldera (a veces con más fervor que otras). No es, pues, de extrañarse que haya saltado la talanquera de Copei en la dirección de Convergencia. Es dueño de importantes medios de comunicación, los cuales coordina desde su "bunker" en Barquisimeto, situado en las oficinas de "El Informador". Algunos se sorprendieron que se presentara como Senador por Portuguesa, y no por el Estado Lara, donde tiene viejas raíces. Pero dentro del concepto prevaleciente de "más de lo mismo" esto no tiene la menor importancia. Eduardo Gómez Tamayo es un viejo zorro de la política. Es culto. Es hábil. Se mueve bien en el ambiente que le tocará dirigir. Uno de sus problemas será observar con cuidado y visión estratégica la conducta de Convergencia, el sentido de dirección que le dará Caldera a su gobierno y cuánto -de ese sentido- puede ser apoyado por un Congreso que, aunque en su conjunto, no parece muy renovado en sus actitudes, podría estar bastante fragmentado en las posiciones que tomen los parlamentarios. Gómez Tamayo deberá ejercer la labor de gran componedor e integrador de posiciones opuestas . Para ello necesitará, por parte de Convergencia, que ésta se quiera integrar a un mecanismo fluido de decisiones. Por eso, y por nada más, es importante dilucidar con exactitud lo que verdaderamente pasó con el supuesto Acuerdo AD/Copei/ Convergencia para la elección de los Presidentes de las dos Cámaras del Congreso. Si en verdad hubo acuerdo previo, y no se cumplió, los augurios para el futuro no se ven bien. Sobre todo para Convergencia, que está en la poca envidiable posición de tener que gobernar sin apoyo automático de la mayoría del Congreso. Caldera ya pasó, una vez, por esa dificultad. Pero eran otros tiempos. Otros los protagonistas y, me atrevería a decir sin calificarlo, otro Caldera.

CONCLUSIONES (Los buenos deseos)

Solamente dos:

- La crisis parece estar haciendo un llamado urgente para que Caldera se encargue de la Presidencia antes de la fecha programada para ese evento. La verdadera razón no es la crisis, dada la improvisada cuantificación de sus alcances. La verdadera razón es la incertidumbre que tiene la ciudadanía sobre cual va a ser el Programa del nuevo gobierno y quienes lo van a implan-

tar. Siendo este el caso, lo que se requiere no es adelantar la fecha de la Toma de Posesión. Lo que se requiere es que el Presidente electo anuncie ya su Programa inmediato de Gobierno y su Gabinete. Lo que Convergencia y sus asesores no saben hoy, no lo van ha aprender en la próxima semana. Además, sería un poco triste, que la crisis nacional descrita y sufrida desde hace varios meses, resultara ser ahora una sorpresa para el nuevo gobierno.

- No fue muy propicio para el optimismo la instalación del nuevo Congreso de la República. Las viejas costumbres parecen haber superado los vientos de cambio que, aparentemente, traían en sus maletines las nuevas fuerzas políticas allí representadas. Sin embargo, no todas las viejas costumbres son inconvenientes. Muchas serán necesarias para el ejercicio de salvación nacional que deberá intentar el nuevo gobierno y el nuevo Congreso.

Sí. . . definitivamente se requieren algunas de las viejas costumbres. Pero también se necesitan algunas nuevas.

Y esas son, las que no se vieron el día de la instalación del Congreso.

Y van a hacer falta.

A menos que . . .

27 de enero 1994 •

LA INEXISTENTE SUBORDINACIÓN (La esquizofrenia institucional)

Antes de la toma de posesión formal, el gobierno de Caldera ha tenido que administrar una mini-crisis pública por la remoción del Ministro de la Defensa y el Alto Mando Militar.

Por años he venido sosteniendo que, tanto en Venezuela, así como en los países de América Latina, no existe la cultura de la subordinación del poder militar al poder civil, y pocos episodios como el que comentamos pueden ilustrar con tanta claridad esa aseveración.

En efecto, la persona que ocupa la posición de Ministro de la Defensa, tiene perfecto derecho a sentirse, como quiera sentirse, por haber sido removido de su cargo. Igual derecho tienen los ministros civiles de otros despachos, de sentirse **humillados** por su destitución o indignados porque el Presidente no les haya reconocido los méritos acumulados en el desempeño de sus cargos. También tienen derecho de criticar al Presidente y de comentar la presunta fragilidad de su triunfo electoral. Si todos los venezolanos, viéramos y sintiéramos al Ministro de la Defensa como a un venezolano más que ocupa un cargo público y que puede ser removido en **cualquier momento** por el Presidente de la República, la salida del Vicealmirante Muñoz León no hubiera causado los comentarios que causó. Así como la salida de los otros ministros del Gabinete Velásquez, dejan sus cargos sin que su salida provoque la menor sorpresa ni el menor comentario.

En otras palabras, que un Presidente recien electo sustituya al Gabinete del gobierno anterior, es solamente noticia, en cuanto al comentario sobre los ministros que entran. Los que salen son noticia solo para despedirse y declarar sobre cualquier cosa, con o sin elegancia. ¿Por qué es entonces diferente la salida del Ministro de la Defensa a la salida de los otros ministros? ¿Por qué no se han sentido humillados Delgado Chapellín y sus compañeros civiles del Gabinete, cuando Caldera los sustituyó en el cargo? Si el cargo de ministro fuese de orden exclusivamente meritocrático, entonces ningún Presidente tendría que reemplazar a los ministros del gobierno anterior, ya que éllos habrían sido escogidos mediante un proceso de selección estrictamente basado en la trayectoria profesional de cada uno, y dentro de un universo de aspirantes claramente definido. Pero no es así. Ese tipo de selección solamente ocurre en instituciones apolíticas como se supone son las Fuerzas Armadas y PDVSA (por mencionar solo dos).

Para mayor claridad en la argumentación, supongamos que un alto ejecutivo de la Industria Petrolera de 55 años de edad, fuese escogido para desempeñar el cargo de Ministro de Energía y Minas, y que a los dos años el Presidente de la República decidiera sustituirlo en el cargo. ¿Podría ésta persona alegar que, como en la Industria Petrolera su carrera termina al cumplir 60 años, el Presidente debe mantenerlo en el cargo de ministro hasta que llegue a esa edad? ¿ Podría alegar que el Presidente es un ingrato porque lo sustituyó a pesar de lo bien que hizo su trabajo? Por supuesto que no. Por una razón muy sencilla: porque el ejecutivo petrolero tendría que dejar a la Industria Petrolera para ser ministro. No podría extenderle al cargo de ministro las condiciones que tenía en la Industria Petrolera. Son dos cargos diferentes, en dos instituciones distintas. Tienen diferentes remuneraciones. Diferentes condiciones de trabajo. Diferentes criterios de selección. Diferentes lealtades y diferentes expectativas sobre el tiempo que se espera durar en el cargo. En la Industria Petrolera se hace carrera y se espera -con razón- que mientras se haga bien el trabajo, habrá estabilidad, salvo que, por razones de recorte en las operaciones de la empresa, haya que reducir el personal. En la posición de ministro el tiempo en el cargo dura lo que dure la voluntad del Presidente de la República para mantenerlo allí.

El error de nuestro sistema democrático ha sido considerar a la posición de Ministro de la Defensa como la culminación de la carrera militar. Algo así, como si el Ministro de Energía y Minas se seleccionara dentro de la gerencia de PDVSA. Ser Ministro de la Defensa es ser parte del Gabinete y, en consecuencia, es un cargo político, sujeto a los vaivenes y normativas propias de todos los Ministerios. No debe, por lo tanto, ser desempeñado por un militar activo. Porque si un militar activo debe ser removido como Ministro de la Defensa -por las razones que sea- no podría regresar a la carrera militar, por cuanto eso constituiría una degradación inaceptable. Eso en lo meramente relacionado con la carrera de quien llegara a encontrarse en esa situación. Pero, lo más grave, es que nuestro sistema obliga a un militar activo a participar en reuniones de un Gabinete político por su naturaleza. A desempeñar dos roles cuya simbiosis está, sabia y específicamente, prohibida en nuestra legislación: los militares no son deliberantes en materia política. Cometemos, entonces, el absurdo de "politizar" a un militar activo, para después criticarlo si opina sobre temas cuya naturaleza le está vedada al sector militar, pero

cuya opinión le ha sido solicitada como miembro del Gabinete. No es pues, de extrañar, que en esta esquizofrénica posición el Ministro de la Defensa continúe considerándose como un miembro activo de las Fuerzas Armadas, en lo relacionado con sus condiciones de retiro, mientras que, al mismo tiempo se sienta libre de decir en público lo que nunca podía decir de no ser ministro.

La condición de ministro/militar activo, crea además el problema de un Alto Mando Militar vinculado y subordinado **institucionalmente** al Ministro, como **Jefe Activo** que es de las Fuerzas Armadas. Si el Ministro de la Defensa hubiera sido un militar retirado o un civil, Caldera no habría sentido la necesidad de reemplazar a los Comandantes de Fuerzas, al Inspector de las Fuerzas Armadas y al Jefe del Estado Mayor Conjunto, ya que estos oficiales **sí** están allí, por la selección estricta de un sistema meritocrático institucional que no debería ser contaminado por razones políticas. Razones que, como ya hemos dicho, vienen derivadas por la condición de militar activo del Ministro de la Defensa que, en efecto es, dentro del sector militar el oficial de mayor jerarquía... y actúa como tal. Por **eso**, el Presidente de la República al cambiar a el Ministro de la Defensa, siente la necesidad de cambiar también al Alto Mando. No debería ser así, si hubiese una clara distancia institucional entre el Ministro de la Defensa y las Fuerzas Armadas.

UN BUEN CIVIL (Un buen militar)

Todo lo anterior sirve de argumentación para apuntalar la tesis de que el Ministro de la Defensa no debería ser un militar activo, dentro de cualquier sistema democrático. Se presta a conflictos de lealtades. Se presta además, en nuestro medio, a la suspicacia de que las Fuerzas Armadas tienen dentro del gobierno civil a un representante activo, que es a la misma vez Jefe militar y miembro del Gabinete Ejecutivo. Esa condición de Jefe de las Fuerzas Armadas y parte del gobierno civil, solo debería darse en la persona del Presidente de la República. Y aún en ese caso, el Presidente no tiene la "ventaja" de ser un militar activo.

Hay pues que separar a la institución militar de la institución política de gobierno. Las Fuerzas Armadas deberían tener dentro de su seno a un militar activo como su "Jefe". Podría ser, como en otros países, el Jefe del Estado Mayor Conjunto u otra figura que fuese compatible con nuestro sistema jerárquico militar. El Ministro de la Defensa debería ser un civil, un buen

administrador, y conocedor de la tecnología de equipos y armamentos, experto en la situación fronteriza y todo lo relacionado con la defensa de nuestra soberanía. Deberá ser, también, el interlocutor constante entre el poder civil y el sector militar. Solo así se podría llegar a la simbiosis perfecta entre los dos poderes. Solo así llegaremos a presenciar la subordinación imprescindible en todo sistema democrático del poder militar al poder civil.

El reciente incidente causado por la remoción del Ministro de la Defensa, solo pudo tener lugar porque el Ministro era un militar y confundió su rol de Ministro con su condición de militar activo. Como Vicealmirante activo, tenía derecho a esperar cumplir los 30 años de servicio dentro de las Fuerzas Armadas, antes de retirarse. Como Ministro, no podía durar en su cargo, más allá de la voluntad del Presidente en mantenerlo allí. Más aun, al pasar a la posición de Ministro, de hecho, tenía que abandonar los privilegios propios de un militar activo y pasar a tener otros privilegios. Ni mayores, ni menores. Simplemente diferentes. Esto -lamentablemente- no es fácil de entender y continuará siendo motivo de confusión mientras nuestro sistema insista en darle privilegios políticos a un militar activo.

LA CONFUSION DE LOS ROLES (Cuestión de estilo)

Independientemente de los razonamientos anteriores, queda por comentar los "estilos" de los protagonistas. No es sencillo pasar juicio cuando no se ha sido testigo de lo ocurrido y cuando no se conocen sino comentarios parciales de las partes. A riesgo de ser injusto, mi reacción -altamente intuitiva- sobre lo ocurrido es la siguiente:

1) El Vicealmirante Muñoz León, como Ministro, puede haber sido "inelegante" en cuanto a su reacción al saberse destituido, pero tenía perfecto derecho a opinar como lo hizo.

2) El Vicealmirante Muñoz León como militar activo, se extralimitó en sus comentarios, sobre todo en lo relacionado con lo "precario" de la elección de Caldera y por haber asumido la responsabilidad de fijar la posición de todo el Alto Mando Militar, ante un acto netamente político por parte del Presidente de la República.

3) Los puntos 1 y 2, en su manifiesta imposibilidad de ser coherentes demuestran -sin lugar a dudas- lo inconveniente de insistir en tener en una sola cabeza (que no sea la del Presidente de la República), el poder civil (Mi-

nistro) y el poder militar (Jefe -de hecho- de las Fuerzas Armadas).
4) El Presidente Caldera, actúo dentro de sus atribuciones al cambiar al Ministro de la Defensa (como ya hemos dicho, esta decisión no tenía porque verse en forma diferente a la decisión de cambiar a los otros ministros).
5) El Presidente Caldera, aun después de destituir al Ministro de la Defensa, ha debido quizás, dejar en sus cargos a los oficiales del Alto Mando hasta que llegasen a sus fechas de retiro. De haberlo decidido así, la diferencia en el trato hubiese sido vista como una clara señal de respeto a la meritocracia del sector militar, mientras recalcaba, a la vez, la naturaleza política del cargo de Ministro de la Defensa.

En todo caso, Caldera tomó la decisión que le pareció más conveniente. En un país como el nuestro, que ha perdido su liderazgo político, una acción de esta naturaleza nos debe dar la sensación de que tenemos un Presidente que no teme tomar decisiones difíciles.

Así lo debemos ver, dándole siempre el beneficio de la duda... Sin dejar de recordarle, desde ahora, que la corta distancia entre la valentía y la imprudencia, la llena casi siempre la sensación de impunidad.

P. D. : Ya tenemos nuevo Presidente. Va a tener que transitar, como buen malabarista, la otra corta distancia que separa al éxito del fracaso.

Buen equilibrio y buena suerte.

03-02-94•

"CHUDO"

Daniel Yerguin, el autor del muy premiado libro "The Prize", ha escrito otro libro, esta vez con la colaboración de Thane Gustafson, un economista y politólogo experto en los asuntos de la antigua Unión Soviética, y ahora analista contínuo de los problemas de Rusia. El libro pretende analizar los escenarios posibles para la Rusia de hoy, que la conducirán al año 2010. Como casi todos los escenarios futuristas, estos de Yerguin y Gustafson examinan el fracaso. El sobrevivir a duras penas. Y el éxito.

Por supuesto que no hay que buscar similitud en los escenarios para Rusia con los que habría que diseñar para el camino de Venezuela hacia el año 2010. ¿ Cierto? Probablemente sí. Pero en toda construcción de futuros hay mucho de ciencia ficción. Solo que en términos científicos se llaman proyecciones y extrapolaciones.

En estos días alegres de Carnaval, he resuelto disfrazar el pesimismo "lógico" que pesa fuertemente sobre nuestra visión del futuro. Pedirle prestado a Yerguin y Gustafson el escenario optimista para Rusia y utilizar su contenido para que, al meditar sobre sus posibles coincidencias y enseñanzas, éstas nos ayuden a diseñar un escenario para Venezuela dentro del nuevo optimismo que los autores citados le dispensaron -en este caso- al futuro de Rusia.

Todo comienza con la denominación del escenario. El "nombre" es muy importante. Yerguin aprendió de la Shell, precursora de estos estudios, a ser creativo en la descripción de los escenarios. Así, en el caso de Rusia, los escenarios son: 1) El camino de la confusión. 2) El aguila de dos cabezas. 3) Tiempos de dificultades: Caos y Reacción. El cual, a su vez, tiene dos sub-escenarios: a) El largo adios y b) El oso ruso. Por último el cuarto escenario es "Chudo", que en ruso significa "milagro", con la connotación adicional de venir del "mundo de las maravillas". Como deben ser los milagros que se respeten.

En este trabajo, solamente nos referiremos al escenario de "Chudo". Sabe Dios -y todos los venezolanos- que los milagros de antes se agotaron y que ahora para recuperarnos de tantos favores divinos, necesitamos un milagro construido por nosotros mismos. Hay que llamarlo "Chudo", por cuanto ya se nos agotaron en español las palabras que nos pudieran ayudar a definir el esfuerzo necesario para salir de la confusión donde nos encontramos.
Recorramos ahora el análisis de Yerguin/Gustafson del escenario "Chudo" con relación a Rusia. ¿ A Rusia?. Veamos:

La Economía. El tema principal de la campaña electoral es el económico.

Pareciera que las soluciones estuviesen atrapadas en una caja fuerte, cuya combinación no conocen los líderes formales del sistema. Sin embargo, han habido a la fecha algunos logros, a pesar de que la economía sigue dividida en dos. El nuevo sector privado que lucha por emerger, sigue como rehen del entorno financiero y fiscal que sigue caótico y del antiguo sistema estatista que continúa consumiendo enormes recursos en forma de créditos y subsidios.

Pero el viejo "sistema" es políticamente poderoso. El desempleo crece y amenaza con aumentar aun más en la medida en que el sector privado reduce su personal. El temor al desempleo condiciona las políticas económicas oficiales y paraliza los esfuerzos por romper los monopolios estatales o, por lo menos, a llevar a los obvios incompetentes a situación de bancarrota. La economía parece deslizarse de nuevo hacia la hiperinflación. Una nueva crisis económica se avisora. El gobierno entiende que hay que seleccionar opciones y que el país requiere ser galvanizado para intentar un nuevo esfuerzo.

Así las cosas, habla el Presidente, quien en su discurso resalta las virtudes del mercado, reconociendo de paso las válidas razones para el desencanto popular con lo que -hasta los momentos- ha sido la experiencia con el lado duro del sistema capitalista. De ahora en adelante, el futuro tendrá que ser construido con el talento y la creatividad de nuestros ciudadanos. Con los recursos que Dios nos ha deparado, podemos lograr un milagro económico: "Chudo", la nueva palabra. La nueva emoción.

El Entorno Político. La nueva administración nombra a un distinguido grupo de expertos para que analice la situación. Sus conclusiones son las siguientes:

- Se ha creado ya una acumulación importante de capital en manos privadas. Es hora de que estos actores se asocien en un solo equipo.

- El tiempo ha demostrado que no hay ausencia de talento empresarial y que hay capital considerable, como ya se ha dicho, en manos privadas. Pero para lograr un "milagro", los políticos de todas las toldas deben actuar para crear la expectativa de dinero estable y la seguridad de la propiedad individual.

- Para lograr lo anterior el gobierno debe intervenir menos en la economía y hacer más predecible el régimen fiscal, la estrategia de exportación y otras políticas económicas. Una comisión diferente creada para estudiar"milagros económicos" de otros países, coincide en lo siguiente:

- No hay un solo camino hacia "Chudo". Eso depende del sector privado. El gobierno no puede manufacturar un "Chudo", pero puede garantizar el derecho de la propiedad. Reducir la inflación. Controlar el crimen. Convertir las reglas del juego económico en predecibles y estables.

En este escenario el gobierno puede obtener consenso político. Estimular el crecimiento de pequeñas y medianas empresas. Reducir los subsidios de las grandes empresas ineficientes del Estado y limitarlo, hasta su privatización, a pagar la nómina. Aumentar además la eficiencia en la recaudación de impuestos a nivel nacional, acordando con los estados una repartición adecuada de lo recolectado. Se reduce el déficit fiscal. Se reduce la inflación.
Pero lo anterior -positivo como es- no constituye todavía un "milagro" , y se requiere consolidar un liderazgo político que debe navegar entre dos peligros:
1) El regreso prematuro a un Estado fuerte liderizado por los burócratas del antiguo Estado Central. Un gobierno así podría tener alguna inclinación hacia la economía de mercado, pero en forma pasiva. De acuerdo con Yerguin/Gustafson, sería como el elefante del antiguo folklore: "Creerá que la mejor manera de empollar los huevos del capitalismo será sentarse sobre éllos".

2) Parálisis de la reforma política necesaria, lo cual conduciría al escenario del fracaso ("El camino a la confusión").

Un aspecto interesante del escenario "Chudo" planteado por Yerguin/Gustafson es el reconocimiento sincero que el resultado será un milagro para algunos, pero no para otros. Variará de acuerdo con las regiones (ricas o no en recursos naturales) y dentro de los sectores tales como Agricultura, Industria y Servicios. La conclusión inevitable es que siempre habrá "perdedores" con relación a los beneficios recibidos. La esperanza es que, aun los "perdedores" serán "ganadores" en relación con lo que tenían ayer.

Finalmente, lo que parece más interesante del escenario "Chudo", son sus posibles consecuencias políticas y las premisas necesarias para su éxito.

Las premisas:

- Un compromiso constitucional dentro de los próximos dos o tres años, que permita reformas "frescas" -aunque parciales- que conduzcan a una economía de mercado.

- El entorno político que logre este compromiso sigue dominado por los actores actuales. La masa ciudadana continúa excluida de la arena política y

los partidos políticos siguen siendo débiles. No hay pues, voz política importante para los excluidos del sistema actual.

- La fase inicial de "Chudo" resulta en un aumento significativo del ingreso personal. Y, por lo tanto, refuerza la base de apoyo general para la próxima fase.

Es decir, que las premisas para el escenario "Chudo" asumen que la situación política continuará siendo estable a pesar de los cambios rápidos tanto sociales como económicos, y de la brecha creada entre los "ganadores" y los "perdedores".

Yerguin y Gustafson se preguntan cuan realistas son estas premisas y concluyen que la prosperidad es un prerequisito para una democracia estable. Pero, a la vez, el proceso de lograr la prosperidad no es necesariamente ni estable, ni pacífico.

Las consecuencias políticas:

La experiencia nos señala dos peligros: (es aquí donde empato a Rusia con Venezuela).

- **Los perdedores encuentran su voz y expresión política**. Esto es tan importante que amerita una traducción literal del libro de Yerguin/Gustafson: "Dependiendo de la velocidad con la cual crezcan los partidos de masas, y de la manera como se escriban las leyes electorales, los políticos podrían crear una base política masiva mediante la movilización de los "perdedores" del escenario "Chudo". Aun si este proceso fuese pacífico, podría resultar en aumentos salariales excesivos, controles de exportación, altos impuestos y otras medidas que asfixiarían al crecimiento económico. Entonces, en lugar de que los "perdedores" se asociaran eventualmente con los "ganadores", todos retrocederían hacia el campo de los "perdedores".

- **Los "ganadores" se protejen**. "Ante una marejada de descontento político los nuevos "dueños" del sector privado, algunos de los cuales ya están asociados con las élites políticas locales, pudieran aliarse con el sector militar y las fuerzas reaccionarias para protegerse de las demandas populares. Si la gente tomara la calle, la respuesta de las autoridades pudiera ser la represión.

Por lo tanto, no sería imposible que "Chudo" resultara en un régimen clásico autoritario".

Y la conclusión final es que, a pesar de los peligros, "Chudo" ayudará a crear las condiciones para una democracia estable, "ya que sin crecimiento

económico y prosperidad, la democracia no sería plausible".

Pero recuerden que todo lo anterior, es un análisis sobre la situación de Rusia.

Cualquier similitud con Venezuela es, desde luego, pura coincidencia.

P. D. Carnaval me ayuda a disfrazar el sentimiento en aras de promover un optimismo que no siento. Pero, sin duda, el "Chudo" ruso -potencialmente posible- abre algunos caminos para la esperanza. Quizás Yerguin y Gustafson le están buscando a Rusia la solución por una vía ya trajinada por nosotros. Quizás el énfasis en la solución del mercado, para muchos, ya fue agotada en Venezuela. Pero, no puedo dejar de impresionarme con la tesis de los "ganadores" y los "perdedores" y los posibles caminos políticos negativos que puede abrir una sociedad que siente una injusta asimetría en sus respuestas a la crisis. Y me pregunto, si el presunto fracaso de nuestro primer intento por modernizar al país se debió, en gran parte, a una mala lectura de los resultados posibles y a la creación de una nueva utopía de la esperanza.

Quizás, nuestro empeño por lograr una sociedad donde todos fuesen "ganadores", por igual y de inmediato, nos ha conducido a la aplicación inconsciente de la "Política de la Envidia": Si todos no podemos ser "ganadores", entonces, seamos todos "perdedores".

Terminado el Carnaval y ahora en víspera de Semana Santa, aprovechemos este pequeño paréntesis de trabajo que nos permite nuestro calendario festivo, para meditar sobre como puede una sociedad rescatar a sus "perdedores" sin castigar a los "ganadores" con una política de nivelación por abajo.

Para ello, y ésto no lo dijeron Yerguin/Gustafson, se requiere eliminar del inventario de nuestras actitudes el sentido revanchista del esfuerzo. Si el objetivo es que los "ganadores" tengan menos, para que los "perdedores" tengan más, no habrá progreso. Porque lo que haremos será redistribuir la insuficiencia de lo existente, en lugar de producir más para aumentar la base del reparto.

Tan sencillo como eso.

Yerguin y Gustafson piensan que hasta los rusos lo pueden entender.

Y nosotros. . . ¿Qué?

17-02-94•

LAS OPCIONES DEL FRACASO

La primera vez que conocí el concepto de "Escenarios" fue a finales de la década de los 60, siendo Gerente de Comercialización de la Compañía Shell de Venezuela. Un grupo de planificadores de esa empresa en Londres había utilizado, por primera vez, el sistema para analizar los futuros probables de la economía mundial y su incidencia sobre el mercado petrolero. Dado el futuro incierto de la Industria Petrolera en Venezuela, en cuanto a las decisiones políticas que se tomarían para su administración, la Shell decidió hacer un ejercicio de prospectiva diseñando diversos escenarios que analizaran las diferentes formas que podía tomar la Industria Petrolera en Venezuela. Desde una nacionalización total y traumática, hasta una nacionalización total negociada, pasando por diversos modelos de asociación entre el Estado y las empresas trasnacionales. Por cierto que ninguno de los escenarios contemplaba la posibilidad de que en el largo plazo se renovaran las concesiones petroleras -tal como estaban en vigor-cuando se hizo el estudio. El escenario más optimista, desde el punto de vista de la Shell, era el que contemplaba una relación con el Estado tipo Contratos de Servicios donde el Estado continuaría siendo el dueño del recurso energtico, y las empresas extranjeras extraerían el petróleo, a un costo predeterminado y luego lo comercializarían bajo Convenios Especiales con el Estado.

Al final -como todo el mundo sabe- la nacionalización fue total y negociada, y pudo ser así porque -entre otras razones- el Estado venezolano contó con un Ministro como Valentín Hernández con el apoyo de un equipo joven donde "debutaron" personas como Humberto Calderón Berti y Hernán Anzola. Pero, trasnacionales como la Shell, ya se habían preparado para "vivir" bajo un escenario de nacionalización total. Por un tiempo continuaron una relación de negocios con las empresas nacionalizadas, tanto en los aspectos de comercialización así como en lo relacionado con la asistencia técnica. La comercialización, para sorpresa de los apóstoles de la teoría de la nacionalización "chucuta", pasó a ser controlada completamente por PDVSA y sus filiales, hasta el extremo de que hoy se venden en mercados controlados por nosotros, 800. 000 barriles diarios más de lo que produce Venezuela. La asistencia técnica continuó para proyectos y estudios específicos. Diez y ocho años después de la nacionalización algunos de los antiguos ex concesionarios (La Shell, entre otros, por cierto) vuelven a establecer presencia operativa en el país (Proyecto Cristóbal Colón y Campos Marginales). Con toda seguridad

que "alguien" allá en Londres, habrá desempolvado los viejos escenarios de asociaciones posibles y los habrá actualizado para estar "listos" cuando se presente la oportunidad de ampliar su presencia en el país.

La historia viene al caso, porque el diseño de escenarios tiene que ser un ejercicio en realidades, admitidamente con algo de ciencia-ficción. Pero, lo que no puede ser es un ejercicio para diseñar lo imposible o lo que es incoherente e incompatible con las fuerzas sectoriales e institucionales que influyen sobre el futuro. Así la Shell, no pensó nunca -ni siquiera doce años antes de la nacionalización- que podría continuar la relación de concesionario con el Estado por muchos años más, aun cuando la mayoría de la concesiones no expiraban hasta 1983. Esto es sumamente importante recordarlo, en un país como el nuestro, que siempre ha pensado que el futuro se puede decretar y que un cambio de leyes y una nueva Constitución, pueden resolver la crisis nacional. La solución es mucho más compleja y requerirá de cambios profundos en las actitudes institucionales, que es lo mismo que decir, en las actitudes de los ciudadanos. Todo lo cual representa un proceso evolutivo, el cual puede desarrollarse por "generación espontánea" a muy largo plazo, o puede inducirse y acelerarse por diferentes mecanismos de presión y persuasión.

Dada la confusión e indefinición que nos azota la cual, dicho sea de paso, era de esperarse en un sistema político donde la oposición -o los aspirantes a gobernar- no se ocupan de conocer a fondo los problemas del país sino después de tomar el mando, no es de extrañarse lo que está sucediendo. No pasó mucho tiempo, para que mi predicción de que el nuevo gobierno -ganara quien ganara- diría a los pocos días de encargado, que "no conocía la verdadera gravedad de la situación" (Ver declaraciones del Ministro del Fondo de Inversiones de Venezuela, Abdón Vivas Terán, del sábado 26-02-94, donde informa que la brecha fiscal es mucho mayor de lo que él pensaba. Y tiene razón. Lo extraño es que ese "secreto a voces" no fuese del conocimiento de Abdón). Dada, pues, como ya hemos dicho la confusión e indefinición, parece oportuno diseñar, aunque solo sea tipo "brocha gorda" dos escenarios para el futuro político/económico de Venezuela a muy corto plazo.

Los escenarios los he llamado:

1) "EL CASTILLO DE NAIPES" (Más de lo mismo)

El nombre se deriva de la falsa ilusión que tienen algunos analistas de que nuestro sistema político, económico y social, es recuperable, sin que ocurran

cambios verdaderamente profundos en nuestra sociedad. "El Castillo de Naipes" da la impresión de solidez, pero puede desmoronarse como consecuencia de cualquier nuevo "vientecito" que lo azote.

Al instalarse el nuevo gobierno, es evidente que el Poder Legislativo no se diferencia mucho del anterior, a pesar de estar dividido ahora en cuatro fracciones políticas en lugar de dos. Su carencia del sentido de emergencia y su incapacidad para establecer prioridades, se ponen de manifiesto en el tiempo que se le dedicó al reparto de puestos en las Comisiones Parlamentarias. Su ineficiencia legislativa, no tardó en salir a la superficie, cuando se intentó redactar una Ley de Emergencia para el manejo del Banco Latino, y ésta resultó llena de lagunas y contradicciones. Su carácter parroquial, tercermundista y hasta grotesco, se pone de manifiesto, cuando ante la debacle financiera del país y la tragedia de más de un millón de venezolanos por la posible pérdida de sus ahorros y colocaciones en el Banco Latino, le dedican una sesión para discutir si algunos parlamentarios usaban, sin pagarla, tarjetas de crédito del Banco. Este, definitivamente, no puede ser el Congreso que va a ser el instrumento legislativo y de control del cambio imprescindible.

Por otra parte, el gobierno empieza temprano a dar señales de incoherencias graves. Nombra una Comisión Interventora del Banco Latino, y luego nombra a una Junta Administradora, la cual provoca la renuncia de los primeros. Declara sobre el IVA justo, cuando por primera vez, la población se había tranquilizado algo, y crea una nueva confusión al no presentar de inmediato una Reforma Fiscal alterna. Lo cual obliga después al gobierno a suspender las garantías constitucionales económicas y apoyarse en otro Artículo de la Constitución para suspender el IVA a nivel de consumidor, días después que el Ministro de Hacienda había informado sobre su vigencia. El Ministro de Hacienda y el del FIV dan cifras diferentes sobre el déficit fiscal. El Canciller y el Ministro de Relaciones Interiores no se dirijen la palabra. El Ministro de Fomento no tiene respuestas claras en sus reuniones con los empresarios. Todo lo cual indica la posibilidad de un escenario donde las Pequeñas y Medianas Empresas continuen quebrando. Aumenta el desempleo. El déficit obliga a la creación de dinero inorgánico. Aumenta la inflación. Los problemas sociales no tienen solución por falta de recursos e infraestructura para distribuir en forma eficiente lo poco que hay. Las universidades se paralizan. Aumentan las protestas populares. No se controla el hampa y la

inseguridad continua cobrando nuevas víctimas diariamente. Se paraliza el crecimiento económico. Cae la motivación de los empleados públicos al no cumplírsele la promesa de aumentar su salario. Aumenta la corrupción y -dentro de ese ambiente- se hace imposible incrementar la recaudación de los impuestos. Aumenta, por lo tanto, la evasión fiscal. La Industria Petrolera tiene que aportarle mayores recursos al fisco y se agudizan las tensiones entre la tecnocracia de PDVSA y el Ministerio de Energía y Minas. Renuncían varios Ministros y el Presidente Caldera tiene enormes dificultades para reclutar personas dispuestas a servir en un gobierno que se ve agobiado por los problemas. Se agotan los recursos financieros para seguir auxiliando a la Banca. Aumenta la intranquilidad y la desconfianza. En un desesperado intento por administrar la situación se imponen controles de cambio y de precios. Se elevan los aranceles aduanales de ciertos productos, produciendo esto último, disputas y dificultades con países vecinos y amigos, con los cuales se han hecho convenios de integración. La paciencia popular empieza a perderse y surgen manifestaciones que terminan casi siempre en violencia y saqueos. Así las cosas, este escenario, que por fuerza tiene que ser de transición, desemboca en uno de los dos sub-escenarios siguientes:

"EL REVENTON" (El caos social)

El nombre es un simil basado en los pozos petroleros que cuando acumulan mucha presión en sus entrañas rompen la superficie y dejan salir violentamente lo que por muchos años estuvo comprimido. Otra manera de decirlo es que los recipientes naturales o artificiales tienen un límite en cuanto a la resistencia que le pueden oponer a las presiones internas. Es una Ley física. Pero es también una Ley social.

Los eventos discutidos en el escenario de "El Castillo de Naipes" llevan a contínuos desórdenes sociales. Las Fuerzas Armadas tienen enorme reticencia en intervenir y convertirse en los "vérdugos del pueblo". Se desatan saqueos y se crea un verdadero conflicto de clases, estimulado por activistas populares, antiguos guerrilleros y jóvenes de clase media que sienten que han sido defraudados por el sistema democrático y robados por los "beneficiados" del sistema. Se recuerdan como actos heróicos las jornadas del 27F del 89 y el 4F del 92 y se viste la turbulencia con proclamas y citas del Libertador. Algunos cuadros medios de las Fuerzas Armadas se suman a la protesta y el

Alto Mando Militar intenta intervenir, cuando ya es tarde. Se dividen las Fuerzas Armadas y se desata una verdadera guerra civil.

En este escenario es difícil prever las consecuencias finales. Las heridas de las luchas fraticidas tardan mucho en cicatrizarse. Los odios y los deseos de revancha perduran en el tiempo. La destrucción violenta de un sistema el cual, por mucho que se critique, no puede catalogarse de represivo, crea vacios de poder y de liderazgo. La obligada intervención de otros países, aun cuando sea por la vía de la negociación y el arbitraje, golpea el sentimiento nacionalista de los pueblos. La recuperación de este escenario tomará por lo menos dos generaciones y colocará definitivamente a Venezuela a la cola del desarrollo en América Latina.

EL LARGO ADIOS (La Dictadura Militar)

Este es un título tomado de una novela de Raymond Chandler ("The long Goodbye"). En su relato Chandler dibuja un personaje que se despide de un amigo creyéndolo muerto y pensando que éste será su último adiós. Cuando, al final, descubre que ha sido engañado y su amigo sigue vivo, se despide de nuevo -esta vez para siempre- por cuanto es más largo el adiós que borra algo de la memoria, que aquel que le dice adiós a la muerte pero conserva recuerdos.

El Golpe Militar, de ser exitoso en su desempeño inicial, puede borrarle a muchos de la memoria las bondades de la democracia. Así como parece habérsele borrado a unos cuantos, de esa misma memoria, lo brutal que puede ser una dictadura militar. Hemos vivido "un largo adiós" a la represión. Pudieramos estar en el umbral de darle "un largo adiós" a la democracia.

En este escenario el Alto Mando de las Fuerzas Armadas actúa rápidamente y reprime las manifestaciones populares, antes de que lleguen a los extremos incontrolables de "El Reventón". Se establece un gobierno militar que, como siempre, buscará y logrará apoyo civil por parte de algunas personalidades. Los conflictos internos de las Fuerzas Armadas dificultarán la emergencia de un líder indiscutible dentro de su seno, y la lucha por el poder castrense, atrasará el diseño de una política coherente en materia económica y social. Un número importante de políticos y empresarios emprenderá la vía del exilio. Los gobiernos de América y Europa condenarán el "Golpe" aunque en su fuero interno reconozcan que la alternativa del caos social sería peor. El

gobierno militar tendrá enormes dificultades en pacificar el país. Renacerá la oposición clandestina, esta vez con acciones de terrorismo urbano. La respuesta será la represión, lo cual dificultará -aun más- el reconocimiento internacional al nuevo gobierno. Finalmente, después de un período caótico, comisiones de las Naciones Unidas y la emergencia de un liderazgo en las Fuerzas Armadas, lograrán una paz negociada y un período de transición donde se rescatarán las bases para un regreso a la democracia. El país quedará con graves heridas, pero probablemente su recuperación será mucha más rápida y menos traumática que en el sub-escenario de "El Reventón".

2) LA SACUDIDA INSTITUCIONAL (La Dictadura Civil)

El título es casi descriptivo. Las instituciones de poder, un día se despiertan y al mirarse en el espejo éste les refleja la inutilidad de insistir en mantener un mecanismo de decisiones diseñado para otra sociedad y otros problemas. Se comprenden las enormes dificultades que existen para recuperar un país e implantar un moderno sistema político administrativo, con conciencia social y apoyándose en las mismas instituciones que lo han llevado al desastre. Se entiende que las otras opciones son los sub-escenarios anteriores y, vestido de legalidad y constitucionalidad, se instala -de hecho- una Dictadura Civil con apoyo popular, político (restringido) y militar.

El Presidente de la República, **cuanto antes** convoca a los partidos políticos y a las instituciones de poder de la Sociedad Civil y pide (exige) poderes extraordinarios para gobernar "por decreto" por un tiempo determinado. Durante ese período se suspenderán las actividades del Congreso Nacional y algunas garantías constitucionales. Las Fuerzas Armadas, ante la disyuntiva de tener que intervenir -a corto plazo- en forma represiva para mantener el orden público, que ya empieza a deteriorarse, o a tomar por la fuerza el poder, deciden apoyar al Presidente de la República en su solicitud. Por lo menos uno de los tres partidos de la oposición, aprueba la medida. Caldera convoca entonces a un gobierno de entendimiento nacional, en el cual son llamados -y están dispuestos a colaborar- los mejores. Se abre un paréntesis de espera por parte de la población, que ahora siente que puede ser gobernada con eficiencia y pulcritud, dadas las condiciones morales del Presidente y la variedad de tendencias ideológicas y sectores representados en el Gabinete. No todo es siempre armonía y, probablemente, no se produzca un "milagro" de

recuperación económica. Pero la ausencia de presiones partidistas y la profesionalización del Gabinete tenderán a la elaboración de un Presupuesto Nacional sincero, a una reducción de la inflación y del déficit fiscal mediante la toma de medidas urgentes a tiempo y, a veces, desagradables y no populares. Pero esas son -precisamente- las medidas necesarias para empezar a resolver la crisis. La gran pregunta es: ¿ Qué tipo de gobierno podrá tomar estas decisiones sin crear un caos social o provocar un Golpe Militar? La respuesta, no parece estar en el escenario de "El Castillo de Naipes" (Más de lo mismo) ni muchísimo menos en sus sub-escenarios de "El Reventón" y "El Largo Adiós".

Así las cosas, la única transición que parece eficiente y posible para regresar a un sistema democrático que sea -ahora sí-moderno, participativo y solidario, **sin interrumpir formalmente el sistema actual**, es el de la "Sacudida Institucional (La Dictadura Civil).

Las grandes dudas son sin embargo:

1) Si nuestras instituciones están dipuestas a tomar este riesgo y si de verdad están convencidas de la necesidad de establecer una transición con plenos poderes delegados en el Ejecutivo como una salida a la crisis. 2) Si el Presidente está dispuesto a hacer la convocatoria institucional cuanto antes.

3) Si los "mejores" estarán dispuestos a colaborar con un régimen como el aquí descrito.

4) Si después de establecido el nuevo sistema, el Presidente y los "mejores" tendrán el talento y el aliento de largo plazo necesario para imponer los cambios institucionales requeridos.

5) Si la ciudadanía, ya cansada de promesas, estaría dispuesta a concederle una nueva oportunidad a un gobierno que, aunque diferente, pudiera parecerle el mismo.

Los escenarios no dan respuestas. Solo presentan posibles futuros, sujetos a la presencia de ciertas circunstancias.

Pero, su verdadero valor, no está en la predicción. Su verdadero valor está en organizar mentalmente posibilidades futuras, y una vez conocidas éstas, hacer que ocurra lo conveniente y evitar lo pernicioso.

Y si no se es capaz de hacer lo anterior, entonces prepararse para lo peor...

O lo mejor.

Cuestión de bioritmo.

P. D. : Algunos amigos con los cuales he discutido lo anterior, me aseguran que el escenario de "La Sacudida Institucional" (La Dictadura Civil) no es factible. Los partidos políticos jamás aprobarían un paso de esta naturaleza. Los empresarios alegarían que la pérdida formal de algunos derechos inherentes del sistema democrático, ahuyentaría la inversión extranjera. Los gremios y los sindicatos no abdicarían su derecho a la protesta pública. La nueva Sociedad Civil emergente sentiría que pierde las pequeñas conquistas relacionadas con una mayor participación en las decisiones nacionales. . . etcetera.

Si **eso** es así, entonces les recomiendo a todos que se relean el escenario de "El Castillo de Naipes" y sus sub-escenarios "El Reventón" y "El Largo Adiós" y tomen sus precauciones desde ahora. Aunque, pensándolo bien, si no están dispuestos a construir el escenario de "La Sacudida Institucional", tampoco creerán en las otras trágicas opciones.

A menos que, consciente o inconscientemente, lleven oculto el oscuro deseo de transitar el camino del desastre.

Lo cual también es posible.

Pero **ese** sería otro escenario.

03-03-94•

Este trabajo completa una trilogía dedicada al análisis de varios escenarios posibles para el futuro de Venezuela, publicados todos en este libro.

El primero fue "Chudo" del 17-02-94 (en este libro, pag 201). Que analizó un escenario de Daniel Yerguin y Thane Gustafson para un milagro económico en Rusia. Las características sociales y económicas en la transición de Rusia a un sistema democrático, definida por los autores, tenían tales similitudes con algunos de los problemas que confronta Venezuela para salir de su crisis que no pude resistir la tentación de, con alguna libertad poética, hablar de Rusia, para que se entendiera a Venezuela.

El segundo fue "Las opciones del fracaso", 03-03-94 (en este libro, pag 207) donde analicé dos escenarios y dos sub-escenarios:el primero era el escenario de "El Castillo de Naipes (Más de lo mismo)" que conducía al sub-escenario de "El Reventón" (El Caos Social) o al de "El Largo Adiós" (La Dictadura Militar). El segundo escenario era "La Sacudida Institucional" (La Dictadura Civil) una manera de salir de la crisis sin romper formalmente con el sistema democrático, pero suspendiendo por acuerdo institucional, por un tiempo pre-determinado, algunas de las características básicas de la democracia formal, a fin de darle un respiro de autoridad al Poder Ejecutivo para que tome decisiones difíciles sin perder tiempo.

El escenario que describir a continuación es el de:

"LA DEMOCRACIA IMPERFECTA" (La apertura del juego)

Empecemos por decir que este escenario es imposible de visualizar sin una organización diferente de la Sociedad Civil. Una especie de contrapartida política a los partidos. Para ello, habría que cambiar el enfoque utilizado, hasta ahora, por organizaciones como las Asociaciones de Vecinos, Queremos Elegir, Pro-Calidad de Vida y muchas otras. La debacle electoral sufrida por todos los nuevos grupos formados para "aprovechar" la uninominalidad, demuestra que las nuevas organizaciones políticas están totalmente aisladas de las Asociaciones Civiles, como las mencionadas. La Sociedad Civil se ha organizado, con algún éxito, para defender sus derechos relacionados con actividades concretas y visibles de defensa a su comunidad:no permitir edificaciones que alteren el rigor urbanístico de una zona. Mejorar los servicios de agua y de aseo. No congestionar la vialidad existente. Proteger sus propiedades y vidas mediante el establecimiento de alcabalas de acceso. Pro-

gramas de educación ciudadana y desarrollo cultural. . . Y no es poco lo logrado. Pero en lo político, la paradoja ha sido, que estas organizaciones se han cuidado mucho de ser penetradas por los partidos políticos. Hablan mal de éllos. Consideran que están en decadencia. No los quieren dentro de su seno. Pero, tampoco han buscado alternativas políticas. Así, sucede, que los vecinos organizados socialmente expresamente excluyen de sus asociaciones cualquier participación política, pero en las elecciones, votan por los partidos políticos establecidos. Así el "fenómeno electoral" de estas elecciones aparenta ser o la Causa R, que ya tiene 20 años de existencia, o si se quiere, Convergencia, bajo el liderazgo de un político como Caldera, que será todo menos "nuevo", y una agrupación de individualidades y mini-partidos que tienen años transitando la ortodoxia política venezolana. No hay pues, en los poderes civiles de la democracia, protagonistas institucionales diferentes, en actitud y conocimiento, de aquellos que crearon al Petro-Estado, con todas las deficiencias, equivocaciones, y corrupciones que nos han llevado a donde estamos hoy. Una sola mirada al Congreso y a sus "labores", hasta ahora, basta para concluir que allí no están aquellos que complementen políticamente lo que han logrado los vecinos en materia de protección "física" de sus comunidades. La Sociedad Civil Emergente sigue pues, ausente de las decisiones políticas nacionales. A estas alturas de la crisis, la nueva Sociedad Civil no tiene sino tres opciones para lograr mayor participación en las decisiones que la afectan: 1) El escenario ya descrito como "La Sacudida Institucional" (La Dictadura Civil), donde un Poder Ejecutivo con plenos poderes llame e incorpore al mecanismo de decisiones a la nueva fuerza comunitaria (para muchos este escenario del establecimiento de la Dictadura Civil por consenso institucional, no es factible). 2) La disolución del Congreso Nacional y la elección de una Asamblea Constituyente, que esta vez incorpore en su seno a los ausentes de hoy (para no romper con el sistema democrático, el Congreso actual tendría que sugerir una reforma constitucional que incluyera la posibilidad de un Referendum popular para disolver al Congreso y llamar a una Asamblea Constituyente. Aún aceptando lo difícil que sería lograr este "Harakiri" parlamentario, todo el proceso tomaría posiblemente más de un año en materializarse). 3) El Ejecutivo amplía la base de sus estructuras con representantes de la nueva Sociedad Civil y el Congreso actual, dentro de sus diferentes comisiones, incorpora también opiniones externas antes de tomar decisiones.

El escenario de "La Democracia Imperfecta", asume esta última opción, ya que la primera pertenece, como ya hemos dicho, a otro escenario y la segunda, pudiera tomar tanto tiempo en materializarse que, de hecho, también desembocaría en alguno de los dos escenarios ya descritos en el mencionado trabajo del 03-03-94 ("Las opciones del fracaso").

Incorporada la nueva Sociedad Civil al mecanismo de decisiones, el gobierno entonces tendría que aceptar la imposibilidad de evitar el conflicto interinstitucional, entre las viejas y las nuevas fuerzas sociales. Su rol (el del gobierno)será entonces crear las condiciones para un consenso entre los protagonistas sobre el establecimiento de las reglas de juego del conflicto. La diferencia entre una democracia en camino a la madurez, y esta fragilidad artificial que tenemos hoy es, precisamente, que la primera permite el debate y el conflicto ideológico y de poder institucional, sin que se produzca el caos social y sin que minorías organizadas creen inestabilidades políticas mediante la ejecución de actos condenados por las sociedades civilizadas (encapuchados, saqueadores, marchas no autorizadas, paros y huelgas fuera de la ley, etc). Hay que acabar con el concepto de que todo desacuerdo es el principio del caos y de que todas las decisiones difíciles se tienen que tomar por consenso. El consenso tiene que ser de forma: "Como se administra el desacuerdo" y no de fondo: "Todos tenemos que pensar igual". La misma esencia de la democracia: Gobierno por la mayoría, supone que hay una minoría que no comparte todas las visiones de la mayoría, pero que respeta el hecho de que representan a los más. Por su parte, la mayoría oye y también respeta a la "otra" opinión, aunque no necesariamente ejecute sus deseos.

El problema político nuestro ha sido que, después de las elecciones, la mayoría política actúa como si no hubiese opinión minoritaria (las menos de las veces). La minoría política actúa como si hubiesen ganado las elecciones (las más de las veces) y las dos facciones políticas actúan como si, fuera de su seno, no hubiesen otras opiniones no reflejadas en las opciones electorales (la llamada mayoría silenciosa o, si se prefiere, la nueva Sociedad Civil Emergente, no tan silenciosa, pero inefectiva políticamente).

Durante, por lo menos, el primer año de este gobierno, no habrá una clara definición de política económica y las consecuencias se parecen bastante a las previstas en el escenario de PDVSA "La democracia ineficiente" comentado por mí el 19-08-93 en el trabajo "De la Constitución al sable" (La Angustia

Institucional. Pag 15. 1994). Pese a una mayor democratización del sistema político, la calidad de vida no mejora visiblemente, pero hay la percepción ciudadana, de que se está por diseñar el camino correcto y el gobierno recibe un paréntesis, más o menos largo, de confianza en que su gestión resultará en algo positivo para todos. Para lograr esto, ayudarán mucho las organizaciones emergentes de la Sociedad Civil, que llevarán directamente a sus miembros un mensaje de optimismo.

Al comienzo del gobierno la indefinición económica produce dificultades para obtener líneas de créditos internacionales por parte de las organizaciones multilaterales. Sin embargo, la conducta política y cambios como la Reforma a la Ley de los partidos políticos y la Reforma de la Ley del Sufragio, así como las Reformas a las Leyes Financieras y Fiscales, dan una señal positiva al mundo externo y, poco a poco, se restituye el crédito internacional. El gobierno perfecciona aunque, con cierta cautela, los mecanismos políticos y económicos de la descentralización. Inicia una verdadera reforma del Poder Judicial, aunque al principio tenga que enfrentarse a ciertas maniobras de los partidos tradicionales de AD y Copei, que pretenden continuar la partidización de la Corte Suprema de Justicia.

Se intentará, sin éxito inmediato, la modernización de los gremios y los sindicatos y estos, contrario a lo que se esperaba de un gobierno de Caldera, serán la piedra de tranca para lograr la modernización del aparato productivo nacional. El gobierno se debatirá, de nuevo, entre la indefinición de un esfuerzo por "reestructurar", sin mayores modificaciones de fondo las instituciones existentes y una Reforma Social Integral que, necesariamente, requiere de modificar la actual Ley del Trabajo, el Seguro Social Obligatorio, el Régimen de Prestaciones Sociales y el Régimen de Pensiones.

Las privatizaciones serán racionalizadas y ejecutadas ante la urgente necesidad de aumentar los ingresos nacionales, reducir los subsidios y la ineficiencia, y desmontar el gigantismo del Estado. En esto coincidirán casi todas las fuerzas institucionales del país y el gobierno simplemente eliminará la retórica anti-privatizadora, sin que por ello pierda credibilidad alguna.

Habrá apoyos concretos a la Pequeña y Mediana Empresa y esto ayudará a reducir la burocracia oficial y a crear compañías privadas que le presten servicios al Estado, utilizando mucha de la mano de obra del sector público que quede desocupada.

Se reducirá, después del primer año, la inflación y el déficit fiscal. Habrá un serio intento por evitar la devaluación contínua y "excesiva" del bolívar, aun cuando este esfuerzo no será tan exitoso en los primeros dos años de gobierno, ya que posiblemente se requerirá una devaluación fuerte el primer año, para crear fondos de tesorería.

Se verá algún mejoramiento en los servicios públicos, pero, una vez más, la indefinición del gobierno, demorará ajustes imprescindibles en las tarifas cobradas al público.

Aumentará, temporalmente, la presión fiscal sobre PDVSA, y se atrasarán algunas de sus inversiones. El precio de la gasolina continuará, en la cuerda floja de la indecisión, aunque dentro del primer año de gobierno, no habrá otra opción que la de ajustarlo, así sea en forma moderada.

Se buscará implantar un sistema de educación para el trabajo, a pesar de que en el renglón educativo y en el de salud, no se darán mejoras concretas en los primeros dos años. La presencia de la Sociedad Civil en el mecanismo de decisiones ayudará a "desmitificar" un poco a la Educación Superior y a neutralizar acciones de protesta que lleven a interrupciones prolongadas de clases o a violencias. En cuanto a la Educación Básica, persistirá el problema presupuestario, pero la presencia en el Ministerio de un educador de la talla y el éxito probado del Prof. Antonio Luis Cárdenas, ayudará a neutralizar acciones exageradas de los gremios y a rescatar la posición elevada en la sociedad que le pertenece, por derecho, al maestro. Algunos experimentos pilotos de descentralización de la administración de la educación, así como la implantación de nuevas técnicas pedagógicas que modifiquen el contenido del mensaje, el rol del maestro y el entorno, y el concepto del aula ayudarán, sin duda, a que la sociedad, en su conjunto, se convierta en la mejor aliada del acto educativo.

En cuanto a la ética ciudadana existirá todavía una ambivalencia entre la búsqueda del civismo y el mantenimiento de la conducta del "vivo", que irrespeta los valores del trabajo, el ahorro, y la consideración al derecho ajeno, debido a la ausencia de resultados económicos visiblemente positivos, y aceptados como tales, dada la indefinición de la política económica.

Sin embargo, poco a poco, aún sin verbalizarlo, el gobierno continuará el camino de la modernización económica. Paradójicamente, el régimen de Caldera, logra encaminar su gestión dentro de la moderna ortodoxia económica, (privatizaciones, apertura comercial, libertad económica, reformas

financieras y fiscales, libertad de cambio, libertad de precios -con algunos controles contra la especulación-, política de integración comercial, coherencia entre las políticas monetaria, fiscal y cambiaria, gradualismo en el aumento de las tarifas requeridas para mantener servicios públicos eficientes, etc.). Pero, tendrá problemas con la modernización de los aspectos sociales (Educación y Salud. Pobreza y Pobreza Crítica. Distribución del ingreso. Incorporación de la marginalidad al aparato productivo. Reforma de la Ley del Trabajo. El Seguro Social Obligatorio. El Régimen de Pensiones). En esto, habrá condicionantes ideológicos que desafiarán a la praxis.

Este escenario, curiosamente, no fracasará por la ausencia de medidas económicas oportunas. Podría fracasar por intentar desarrollar una convivencia imposible entre un régimen de economía abierta y un sistema social centralizado y proteccionista. Lo cual no es decir que no se requieran medidas de emergencia para atender a la corrección de la injusticia social. O mejor aún, para no calificar la situación, a la realidad social. Pero la diferencia entre lo que habría que hacer y lo que podría intentar Caldera, está en la perennidad de las políticas. En la percepción de permanencia que tienen sus soluciones. Una cosa son las "disposiciones transitorias" para resolver una crisis las cuales, por definición, darán paso después a soluciones distintas. Y otra cosa, muy diferente, es la promulgación de leyes que, tanto en sus exposiciones de motivos, así como en su artículado, reflejan una posición **inmodificable** ante los problemas sociales. Los cuales, bajo esta visión, no se resolverán si no con la participación muy activa del Estado en el hecho económico para poder controlar los recursos a distribuir después. No importa que años de aplicación de esta filosofía haya resultado, en todo el mundo, en la mayor injusticia social conocida en tiempos modernos. El pensamiento sigue arraigado en lo más hondo de la convicción.

Pese a sus contradicciones y dificultades este es el escenario preferido de las Fuerzas Armadas, por cuanto es el mas cómodo para éllas, en un momento de "difusión" de su liderazgo interno y, más importante aún, en un momento donde existe un deseo genuino de su parte de subordinar su gestión al poder civil. Pero sospecho que lo anterior tiene un condicionante previo: **A un poder civil que sea respetado por las instituciones nacionales.**

Las opciones descritas en los otros escenarios conllevan todas una actividad represiva o cómplice de las Fuerzas Armadas en el mantenimiento del orden público o en el establecimiento de una dictadura civil. Así como tam-

bién a un ejercicio de autoridad activa si se estableciera una dictadura militar.

Ninguna de estas posibilidades le son agradables a las Fuerzas Armadas y es, por lo tanto, de esperarse que, junto con las otras instituciones del país, estén dispuestas a darle un largo paréntesis de flexibilidad y espera optimista al gobierno de Caldera, si se considerase como posible un escenario como el aquí descrito ("La Democracia Imperfecta").

CONCLUSIONES (El optimismo de la auto-convicción)

-Nadie quiere, aparentemente ni el "Caos social" ni "La Dictadura Militar", ni "La Dictadura Civil". Nadie cree en el "Chudo" (El milagro económico).

-Si **eso** es así, entonces no nos queda sino un escenario, donde podamos continuar viviendo con la imperfección de un sistema, siempre y cuando, se den manifestaciones visibles de estar en el camino de la autocorrección.

-**Ese** es el escenario de "La Democracia Imperfecta" que acabamos de describir. El cual será, necesariamente, un escenario de transición, que nos podrá llevar en el próximo quinquenio, o a la recuperación y modernización del país, o a una regresión donde vuelvan a ser posibles "El caos social" o "La Dictadura Militar". Pero, donde la "Dictadura Civil" será menos que imposible, dado el desencanto adicional que se habrá producido ante el fracaso de un gobierno de aparente apertura.

-Es necesario convencernos de la posibilidad del éxito del escenario de la "Democracia Imperfecta", si queremos evitar las otras opciones. Pero, así como en el escenario de "La Dictadura Civil", en este escenario también se requiere de una "Sacudida Institucional". No aparecerá por generación espontánea, ni el Presidente podrá desarrollarlo apoyado por su pequeño círculo de conocidos y por la fragilidad de convenios políticos hechos con retazos de antiguos fracasos.

P. D: Muchos me pidieron que diseñara un escenario, que no incluyese únicamente las opciones de los escenarios descritos en los dos trabajos anteriores. Espero haberlos complacido.

Sin embargo, como podrán notar, no he cuantificado en ningún escenario sus posibilidades de éxito o fracaso.

Por una razón egoista: No quiero desilusionarlos de nuevo.

10-03-94•

LA CASA BLANCA (Hillary se acuerda)

Hillary, en una de las escasas noches "libres" de la Casa Blanca apagó el televisor y le dijo a su marido: -"Por cierto Bill, ¿Se le ha hecho algún seguimiento a la situación política de Venezuela, después de las elecciones?". -"Claro -respondió Clinton- ¿Por qué preguntas?". -"Es que de repente oí el nombre de Venezuela en relación con el fastidiosísimo caso de Lorena Bobbit, y me acordé de la reunión que tuvimos en Marzo del año pasado con Watson y Feinberg -explicó Hillary- por cierto los resultados electorales ameritan una explicación de la CIA y del Departamento de Estado. Me parece que sus predicciones no fueron muy acertadas". -"Por el contrario -replicó Clinton- todo lo que se esperaba que pasara, pasó. Aunque es todavía temprano para comentar (too early to say), creo que Caldera tendrá que hacer precisamente lo que Richard y Alex nos dijeron que tendría que hacer cualquiera que ganara las elecciones en Venezuela". -"De todas maneras -precisó Hillary- me gustaría, si no te importa, tener una conversación informal con Watson y Feinberg sobre el tema". -"Bueno -concedió Clinton- si insistes está bien, pero creía que con lo del Programa de Salud tenías más que suficiente para mentenerte ocupada (Enough to keep you busy). Lo que si no te prometo -añadió Clinton- es acompañarte a la reunión. Tengo demasiados problemas cuyas soluciones son de mayor prioridad que el caso Venezuela". -"De todas maneras, compláceme en esto (humor me) -respondió Hillary- a veces por falta de seguimiento los problemas que parecen pequeños pueden magnificarse desproporcionadamente". -"Cierto" -murmuró Clinton- mientras se debatía entre la televisión y un Informe del Departamento de Estado sobre la situación en Bosnia. Como adivinando el dilema, Hillary prendió la televisión, mientras decía: "Relájate un poco (just relax for a while)".

LA REUNION (La antesala)

Richard Feinberg y Alexander Watson, Asesores en Asuntos Latinoamericanos el primero y Sub-Secretario de Estado para América Latina el segundo, llegaron a la oficina de Hillary quince minutos antes de la cita. -"¿Cómo manejaremos esto?"-preguntó Richard-. -"Conociendo a Hillary seguro que ya se releyó y tiene en su poder, para la discusión, la minuta de nuestra última reunión y el informe especial que tú y yo preparamos días después" -contestó Alexander, como quien está resignado a explicar lo obvio-. -"La verdad -agregó

Richard- es que yo no tengo el famoso informe, pero según recuerdo pronósticamos las acciones que en materia política y económica tomaría el próximo Presidente de la República". -"Así es -añadió Alexander-más aun, tú y yo nos atrevimos a pronosticar el resultado electoral, pero no estuvimos de acuerdo en quien sería el ganador". -"Por cierto que yo acerté -dijo Richard- aunque debo confesar que en marzo de año pasado, mi predicción fue mas una adivinanza afortunada (a lucky guess) que un ejercicio de análisis lógico. Tal como se veían las cosas, después del mes de abril, parecía que tu pronóstico iba a ser el correcto. Si en alguna parte del mundo alguien ha botado una elección, ese alguien fue Alvarez Paz y sus asesores". ¿Cuál fue, en tu opinión, su mayor error?" -preguntó Richard-. -"No fue uno, fueron varios. Todos graves - respondió Alex. Primero, a pesar de que conocía perfectamente su debilidad frente a la maquinaria del partido, Alvarez se empeñó en ignorarla y crear su propia maquinaria. Con esta acción perdió la ventaja organizativa que representaba el partido Copei frente a la improvisación e incoherencia potencial de los múltiples minipartidos y organizaciones políticas que apoyaban a Caldera. La organización de Copei, hubiese podido derrotar a la desorganización de los seguidores de Caldera. Pero de improvisación a improvisación, la de Caldera resultó en una organización más eficiente, por la fuerza organizacional del MAS y del apoyo irrestricto y a tiempo completo que le prestaron a Caldera, individualidades y organizaciones con experiencia política electoral previa. Por su parte Alvarez se rodeó de aprendices (amateurs), pretendiendo repetir a nivel nacional el éxito logrado en las elecciones internas -aunque abiertas- de Copei, cuando derrotó a Eduardo Fernández". -"¿Qué hará Fernández ahora? -preguntó Richard-. Alex continuó sin coger impulso: -"El segundo error de Alvarez fue caer en la trampa de debatir si era o no partidario de la política de Carlos Andrés Pérez; si era o no su amigo; si estaba influenciado por él. Todos los programas de Gobierno, explícita o implícitamente, respondían a la continuación del programa Pérez. Ninguno se atrevió a presentar una opción del desarrollo totalmente diferente. Claro, que complacían a la galeria criticando al programa de Pérez (paid lip-service) pero, en sus presentaciones formales a grupos bien informados y en sus incursiones al exterior, todos los candidatos se cuidaron mucho de no dar la impresión de que su gobierno sería un regreso al viejo y fracasado estatismo latinoamericano. Pero Alvarez se empeñó, por una parte, en hacer énfasis en los aspectos de su

programa que se parecían a lo hecho por Pérez. O que, por lo menos, podían interpretarse así y luego, quiso hacer lo imposible: separarse de Pérez por la vía de atacarlo públicamente. Sus opositores, entonces, atacaron su credibilidad la cual era su punto fuerte y lo que lo distanciaba ventajosamente de Eduardo Fernández. En resumen, Alvarez en abril era uno. Después de abril lo convirtieron en otra persona. Pero en el fondo, el error estratégico y de apreciación fue de él y solo de él. Creyó que la votación masiva que lo llevó a la candidatura presidencial del partido Copei eran votos **de él**, cuando en realidad eran votos **en contra** de Eduardo Fernández. Esos votos no estaban amarrados como se demostró en las elecciones presidenciales donde Oswaldo sacó menos votos que en abril. Pero todo esto es historia (background). Lo que seguramente le interesa a Hillary es revisar nuestros pronósticos anteriores a la luz de lo que ocurre hoy en Venezuela". La secretaria interrumpió el comentario de Alex, al anunciar que la Sra. Clinton los podía recibir ya.

LA REUNION (La vieja agenda)

Dados los saludos de rigor y sentados todos confortablemente en el despacho de Hillary, el cual tenía los severos toques de una oficina legal, la Primera Dama tomó la palabra: -"Los llamé para conversar un poco sobre la situación en Venezuela. La última reunión que tuvimos me pareció fascinante, y más fascinante aún los pronósticos que hicieron sobre la conducta del próximo Presidente de Venezuela, fuese quien fuese. Quizás una manera eficiente de empezar la reunión sea la de revisar punto por punto el documento (paper) que nos hicieron llegar después de la reunión". Alex miró a Richard con gesto de " ¿No te lo dije?". Abrió su maletín, sacó su ayuda memoria y dijo: -"Me parece muy bien. El documento tiene ocho puntos. Ellos son: 1) **En materia programática hay poca diferencia entre los pre-candidatos**. Esto resultó ser totalmente cierto. Los programas presentados a la opinión pública, meses después, tenían retórica diferente , con énfasis mayores en ciertos aspectos específicos. Pero, en general, todos coincidían en la gravedad de la situación y en la necesidad de modernizar la economía y reducir el tamaño del Estado.

La diferencia mayor estuvo en el rol del Estado en la sociedad. Caldera y Velásquez, aún apartándose del Estado omnipotente e interventor, destacaron la necesidad de un Estado fuerte y eficiente que pudiera presidir y armonizar el proceso de cambio. Esto, que al principio se vió, por algunos, como una

posición con tendencia regresiva, es visto ahora en Venezuela como una necesidad real, apoyada además por interpretaciones y posiciones teóricas de varios análistas europeos y hasta americanos. 2) **Todos conservarán lo bueno del "paquete" económico de Pérez** . Dado el poco tiempo que tiene el gobierno, es difícil hacer una análisis racional de cuanto se conservaría y cuando se cambiará. En especial el problema mayor será hurgar detrás de la retórica gubernamental que, fiel a sus promesas, intentará descalificar todo lo hecho por Pérez, para encontrar las coincidencias inevitables que, a nuestra manera de ver las cosas, existirán entre el nuevo y el viejo programa económico y social". -"Mas aun -interrumpió Richard- el gobierno de transición aprobó algunas de las leyes que Pérez dejó pendientes y que servirían de apoyo a su programa". -"En efecto -convino Alex- esta vez hizo una pausa y miró a Hillary, como ella no dijo nada, continuó: 3) **Todos pondrán mayor énfasis en la solución de los problemas sociales** . No hay duda de que estos son los deseos del nuevo gobierno. Sin embargo los problemas económicos del país se han agudizado en los últimos meses y no será fácil dedicarle más recursos, de los ya presupuestados, al problema social". -"Tengo entendido -comentó Hillary- que hay una grave crisis financiera en el país que pudiera agudizarse y en efecto hacer colapsar la economía con la posible perdida de los ahorros de casi todos los venezolanos". -"Las informaciones son todavía muy confusas -apuntó Richard- la gravedad parece tener una relación directa con la recuperación o la quiebra del Banco Latino, el segundo del país". -"Por eso -apuntó Alexander- estamos en estrecho contacto con el Banco Mundial, el FMI y el Banco Interamericano de Desarrollo, quienes están "monitoreando" cuidadosamente la situación". -" ¿ Se ha pensado en alguna forma de ayuda directa?" -interrogó Hillary-.-"No hemos llegado a eso" -respondió rápidamente Alex, como huyéndole al tema-. -"Pero -insistió Hillary- si colapsa la economía, colapsará también el gobierno, y posiblemente el sistema democrático. Entonces, el costo de la recuperación será mayor y nosotros no podemos ser ajenos al problema". Alex, miró a Richard buscando ayuda, pero éste tampoco tenía mucho que agregar y permaneció en silencio. Hillary de nuevo fue a la carga: -"En la reunión de marzo hablamos de la posibilidad de un Golpe Militar. ¿Cuál es la situación actual y qué pasaría ante una verdadera catástrofe financiera?". Alex se sintió más cómodo y respondió: -"Caldera destituyó al Ministro de la Defensa y al Alto Mando Militar al tomar posesión. Muchos pen-

saron que esto había sido un error estratégico del Presidente y que las Fuerzas Armadas reaccionarían en forma negativa. Nosotros, por el contrario, creemos que fue una maniobra muy inteligente (a very smart move), entre otras razones porque: a) Dió una demostración visible del control del poder civil sobre el poder militar (aunque como dijimos la vez pasada, este control no sea del todo cierto). b) Era presumible que el Ministro de la Defensa saliente no se fuera en silencio. Cualquier declaración, salvo que fuese de subordinación total, y esto no era esperable, justificaría la acción de Caldera. Así sucedió y Caldera se anotó un buen punto a su favor. c) Al cambiar al Alto Mando Militar, Caldera inició su gobierno con una oficialidad nueva, que no ha tenido tiempo para consolidar su posición de mando. Esto tiene la ventaja de que Caldera gana tiempo antes de que el Alto Mando pueda constituir un verdadero peligro insurreccional. Tiene también la desventaja de que los cuadros medios militares no sientan la fuerza de un liderazgo consolidado e intenten una nueva rebelión. En el balance parece que valió la pena tomar el riesgo de reemplazar a un Alto Mando muy identificado con el Ministro de la Defensa saliente aun tomando el riesgo descrito. Por lo tanto -continuó Alex, ante la silenciosa aprobación de Richard-pareciera que no hubiese el peligro inmediato de un Golpe Militar". -"Sí -asintió Hillary- pero la pregunta es ¿Qué pasaría con el sistema democrático ante un caos financiero que produzca una protesta social inmanejable?". Esta vez, Richard vino en auxilio de Alex: -"Muchos creen en Venezuela que la situación es ya tan delicada que no podrá resolverse dentro de las cortesías (the niceties), debates y normativas del sistema democrático convencional, y que lo que se requiere es un paréntesis de "dictadura" algo *sui-generis*". -"¿Cómo es éso?" -preguntó Hillary-. -"En el fondo -continuó Richard-de lo que se trata es de lograr posiblemente un acuerdo político, civil y militar, para darle plenos poderes al Presidente para gobernar con la suspensión de algunas garantías constitucionales y la posible disolución o suspensión temporal del Congreso Nacional. Esto permitiría acciones inmediatas del Ejecutivo, control de la protesta popular, si ésta se manifestara, una acción más expedita contra la corrupción y medidas eficaces de represión contra el hampa. Probablemente no habría un consenso total sobre lo anterior pero el apoyo militar, civil y de algunos partidos políticos importantes podrían ser suficientes". -"¿Y qué posición tomaría nuestro gobierno ante una situación como la que usted describe?" -preguntó Hillary-

sintiendo por primera vez que estaba llegando al punto crítico de la reunión. -"Creo -dijo Richard- que si el acuerdo nacional en Venezuela para llegar a la situación comentada tiene suficiente solidez visible, nuestro gobierno encontraría los medios para apoyar la "reestructuración" del Estado venezolano, en lo económico, lo político y lo social". -"Por supuesto -atajó Alex- que manifestaríamos nuestros buenos deseos (we would make the right noises) porque la crisis se resuelva cuanto antes y Venezuela pueda reinstalar todas las instituciones propias de una democracia equilibrada (check and balances)".

(Hillary, pensó por un instante en preguntar, cuál sería la posición de los Estados Unidos, si la "dictadura" fuese establecida sin el consenso presumido por Alex y Richard, pero conocedora, como era, de la imposibilidad de anticipar todas las respuestas a todas la situaciones, prefirió leer en las respuestas de Alex y Richard, un deseo de que los Estados Unidos tomasen una posición flexible ante las medidas no convencionales que se tuviesen que tomar en Venezuela, en el campo político, para resolver la situación.)

-"Sigamos entonces leyendo el documento anterior" -pidió Hillary- "...4) **Todos le darán una alta prioridad a la educación y a la salud**. En esto, como en los otros problemas de tipo social -explicó Alex- el problema va a ser la disponibilidad de recursos. Es posible que en la Educación Básica y Media se hagan sugerencias de tipo cualitativo importantes, bajo la dirección del nuevo Ministro de Educación, quien tiene fama de ser un innovador exitoso en esta materia. Sin embargo, en materia de Educación Superior no vemos soluciones a plazo inmediato y se deben esperar conflictos con los estudiantes y los profesores. Además, es casi seguro que las universidades serán una de las instituciones que no apoyarían un gobierno de plenos poderes, aun bajo un consenso político/civil/ militar. En cuanto a la salud, el gobierno aumentará esfuerzos en descentralizar los servicios y en administrar mejor los recursos disponibles. Pero, una vez más, lo "disponible" no parece ser suficiente como para intentar cambios verdaderamente importantes". Hillary resistió la tentación de hablar del problema de salud de los Estados Unidos y de ahondar sobre el tema de los seguros y los Fondos de Pensiones. "5) **Todos, aunque no lo digan con el mismo énfasis, están de acuerdo en reducir el tamaño del Estado y de estimular, aun con algunos controles, el desarrollo del sector privado.** "Realmente -dijo Richard con algo de sorna-, no me parece que 30 ministros apuntan en la dirección de una

reducción del tamaño del Estado". -"Más grave que **eso** -interrumpió Alex- es la impresión que tenemos de que el Presidente Caldera no está verdaderamente convencido de la necesidad de fortalecer al sector privado. Parece que en su inventario de los recuerdos, pesan mucho más los fracasos del sector que los éxitos. Por lo tanto, al sector privado hay que estimularlo solamente en lo estrictamente necesario para que juegue un papel importante, aunque reducido, del desarrollo nacional". -"El caso reciente del Banco Latino -apuntó Richard- no ha hecho sino reforzar esta desconfianza casi estructural que le tiene Caldera al sector privado y, por eso, algunos tienen graves dudas sobre el esfuerzo que hará el gobierno para rescatar al Banco Latino". -"Esperemos que no sea así -interrumpió Alex- y que tanto el gobierno como el sector privado hagan todo lo que legítimamente puedan hacer por resolver la situación". -"Pero -apuntó Hillary- hay algo de peligro en esta situación. Sí el Estado carece de recursos para cumplir con sus responsabilidades básicas, ¿Cómo puede desviar recursos insuficientes, de sectores que debe atender, para salvar a los ahorristas del Banco Latino? ¿Cuál es el peligro mayor, en términos de una posible explosión social? ¿Los ahorristas enojados del Banco Latino o la población marginal en estado de pobreza crítica que no tiene ahorros, y a quienes se les va a reducir lo poco que se les da, para salvar a los depositantes de un banco, por muy importante que sea?" . Una vez más, Alex miró a Richard y pensó -sin decirlo, para no herir suceptibilidades, o parecer un indiferente social- que los marginales ya tienen tiempo **así**, que los depositantes del Banco Latino pertenecen a una clase media recien golpeada y que todavía no ha sumado sus esfuerzos a la protesta. Por lo tanto hay que impedir que eso suceda, aunque los marginales sigan igual o algo peor. Sin embargo, Alex se limitó a decir: -"Creo que es cuestión de tiempo, y en el plazo inmediato, la situación de los ahorristas del Banco Latino puede ser social o políticamente más explosiva que los problemas de la marginalidad". "6) **Todos están de acuerdo en diversificar la economía y mantener fuerte y financieramente independiente a la Industria Petrolera**. No hay la menor duda de que ese es el deseo -apuntó Richard- sin embargo tengo entendido que hasta los más ardientes defensores del patrimonio de la Industria Petrolera están resignados a tener que recortar su plan de expansión para aportar al erario de Venezuela, cantidades de dineros superiores a lo estimado en el presupuesto formal. El cual, dicho sea de paso, parece que calculó en

forma optimista el nivel de los precios petroleros para el año 1994. De manera que, o por tener que contribuir más o por tener que cumplir con lo presupuestado, la Industria Petrolera tendrá que desviar fondos de operaciones e inversiones a la Tesorería del Estado. Con el déficit fiscal anticipado, no parecen haber otras opciones inmediatas". "7) **Todos están de acuerdo en hacer un enorme esfuerzo para reducir la corrupción**. Y lo intentarán - apuntó Alex- aunque no va a ser fácil. Hasta en el gobierno interino de Ramón J. Velásquez, que tomó pocas decisiones de tipo operativo, empiezan ya a denunciarse actos de corrupción por parte de algún despacho (No el presidencial por cierto). También parece que, con 30 Ministerios, el ámbito de control se hace más difícil". -"Aunque -interrumpió Richard- podría, de igual manera, argumentarse que 30 personas honestas, tendrían cada una de éllas menos que controlar que si fuesen un número menor para supervisar el mismo trabajo". Hubo silencio a tres. Como nadie parecía interesado en desarrollar el tema, Alex continuó leyendo el documento: "8) **Todos están de acuerdo que para enrrumbar al país en forma positiva se requerirán sacrificios por parte de todos los sectores**. Esto es reconocido por el gobierno -apuntó Richard-aunque, con razón, en sus declaraciones públicas (public statements) han dicho que protegerán al segmento de la población más pobre y le exigiran mayor contribución a quienes ganen más". -"Me parece razonable"- comentó Hillary, recordando las promesas electorales de Clinton-. -"Sin embargo -sentenció Alex- no hay la menor duda de que el déficit fiscal obligará al gobierno a aumentar los impuestos, reducir las exoneraciones, limitar el gasto social y los subsidios y tomar medidas de austeridad pública que requerirán de algún tiempo para que sean efectivas. Por lo tanto, incidirán en forma negativa en el crecimiento de la economía, postergando las expectativas de los pobres y de la clase media (ya también algo pobre) de mejorar, a muy corto plazo, su situación. El lado positivo, hasta ahora, es que sin decirlo abiertamente, todos los sectores del país le han dado un apoyo tácito al Presidente Caldera para que tome las decisiones fundamentales para la recuperación del país".

"El problema -dijo Hillary, levantándose y dando, de hecho, por terminada la reunión-es cuánto tiempo le durará al Presidente la tregua política y social que le han concedido y, más importante aún, si de verdad se requiere un paréntesis de gobierno con "plenos poderes" ejecutivos, ¿Cuándo sería el mejor momento para buscar esa solución. ¿Ahora, durante la luna de miel ?

¿Esperar a que la situación se ponga al borde de la explosión? Por favor, les agradezco que me preparen un análisis de los pro y los contras de estas alternativas para enseñárselo al Presidente. Creo que la situación es lo suficientemente crítica como para que nuestra Embajada en Caracas haga conocer discretamente nuestra posición al Presidente Caldera. Les agradezco tambien que, como en la ocasión pasada, preparen una minuta de esta reunión con cualquier comentario adicional que consideren pertinente. Gracias".

A la salida, Richard le preguntó a Alex: "¿ Qué te pareció?". -"Lo mismo que me pareció la reunión de marzo del 93 -respondio Alex-Hillary es muy astuta y le llega rápido al fondo del problema (the bottom line). "¿Qué haremos si en Venezuela se interrumpe el sistema democrático formal?. En el fondo sabemos que existe el peligro de que esto suceda y Hillary sabe que mientras menos consenso formal exista en Venezuela sobre el establecimiento de un gobierno con plenos poderes, más difícil será, para nuestro gobierno, mantener una posición pública de neutralidad, por no decir de apoyo. Por lo tanto, cuando élla nos pregunta ¿ Qué hacemos si no hay el necesario consenso y sin embargo, se establece un gobierno de corte dictatorial? Lo que en realidad nos está diciendo es: "Hagan lo posible porque eso no suceda. Intervengan. Participen. Aconsejen. Para que si el resultado es, de hecho, la dictadura civil, vístanla de manera que la podamos apoyar. Porque con la "otra" si no podemos ni disimular".

"Llamemos al Embajador en Caracas" -sugirió Richard-. -"Por supuesto - respondió Alex- y hagámoslo cuanto antes".

-"El mensaje que nos dieron fue muy claro" -agregó Richard- mientras se despedía con una sonrisa que no reflejaba la preocupación que sentía. -"No más predicciones" pensó Alex, mientras ordenaba mentalmente las razones por las cuales los eventos en Venezuela no serían tan ordenados como deseaba la Primera Dama de los Estados Unidos.

"Improvisaremos como siempre" pensó, sin decirlo, mientras se montaba en su automóvil.

P. D. . El primer "Report on Venezuela" donde aparecen las predicciones discutidas en la reunión comentada hoy, apareció en el diario El Universal el 11-03-93, bajo la firma de Alberto Quirós Corradi(Publicado en "**La Angustia Institucional**".Editorial Futuro, 1994. Pag. 153).

24 de febrero 1994 •

TEODORO Y LA CRISIS (Ni en "serio" ni en "broma")

En El Universal del 18-03-94 aparece una columna de Teodoro Petkoff titulada: "Aspectos esenciales del Plan Sosa", la cual me ha sorprendido por su estilo descalificador y por la ausencia de los argumentos sólidos, a los cuales nos tenía acostumbrados Teodoro, desde hace ya bastantes años.

El autor de "Proceso a la Izquierda" parece que desea ahora reinventar un sistema, que él mismo condenó, y que se caracterizaba -precisamente- por el uso de la descalificación como argumento. Ya en un trabajo anterior que le dediqué al mismo Teodoro, publicado el 24-09-92 en El Universal: "¿Teodoro.... Alcalde?" y recogido en mi libro: "La crisis silenciada", (Editorial Futuro. 1993), entre otras cosas, decía lo siguiente: "El grave error, por lo menos en Venezuela de la llamada izquierda, siempre fue su intolerancia, su incapacidad de desagregar los elementos de un conjunto de problemas complejos y analizarlos uno a uno, a ver si se podían volver a armar, sin que la nueva forma traicionara lo trascendente del viejo sueño. El dogma se conformó con asignarle a la ideología ciertos estereotipos convenientes, para maleducar a la mediocridad y crear un mensaje, que sin decir nada, "sonara bien". A la vez que le atribuía a las personas, a las instituciones y a los países, virtudes y defectos que dependían, más de la categorización visible y simplista que se le asignara, y menos del análisis serio y objetivo del tema que se pretendía discutir. Así los Estados Unidos fueron siempre imperialistas. Fidel un héroe. Fedecámaras unos explotadores. Sin detenerse a pensar que la Unión Soviética era igual o más imperialista que los Estados Unidos. Que Fidel es un dictador, y que muchísimos empresarios en Venezuela son responsables por el bienestar de una gran parte de la masa trabajadora. Que el pueblo, y que me perdone el Dr. Caldera, no siempre tiene la razón, y que las organizaciones sindicales pueden ser tan explotadoras como lo que se le atribuye a Fedecámaras. En el último análisis, lo "positivo" y lo "negativo" de las acciones de las personas, instituciones y países deben analizarse sin condenarlas o celebrarlas previamente, como un acto de fe, por venir de donde vienen".

Debo aclarar, que ese mismo escrito no intentó meter a Teodoro en el saco de la izquierda que se comportaba de la manera descrita. Pretendió -por el contrario- hacer un análisis muy positivo de la posición y evolución política de Teodoro y su trayectoria pública, la cual comenté con la objetividad

imprescindible en todo análisis, sin que se me pudiera escapar algo de la gran simpatía que, en lo personal, siempre he sentido por él.

Espero poder hacer lo mismo en **este** caso.

Teodoro en su columna mencionada cae -ahora si- en casi todos los defectos que yo le atribuía a la vieja izquierda, en el comentario citado. Veamos:

1.- Teodoro descalifica, sin nombrarlo, a **su** amigo y a **mi** amigo Maxim Ross, al llamarlo "uno de los últimos mohicanos del fraude teórico y político que fue el neoliberalismo...". Si Teodoro piensa un poco y revisa lo dicho, y hecho -hasta ahora- por importantes personajes de **este** gobierno, encontrará por allí, unos cuantos "mohicanos" más.

2.- Teodoro acusa a Maxim de ser oposicionista por convicción y no por análisis, al decir que si Sosa hubiese presentado un Plan Global: "nuestro economista hubiera dicho que Sosa perdió una oportunidad de presentar un Plan específico de Reforma Tributaria" (Maxim criticó que Sosa no hubiese presentado un "Plan Global de Reorientación de la Economía", y se hubiese limitado a recomendar algunas medidas fiscales. Lo cual, a mi manera de ver las cosas, no daba pie para el ejercicio "adivinador" de Teodoro sobre cual pudiera haber sido la respuesta de Maxim a una acción hipotética de Sosa).

3.- Después de explicar los "tres aspectos esenciales" del Plan Sosa -Teodoro- critica que la creación de la Policía Fiscal no haya recibido la debida publicidad para que "contribuyentes y no contribuyentes sepa (n) que ahora existe un organismo que va a hacer que los **ricos** paguen los impuestos que hoy evade (n) (subrayado mío). ¿De manera Teodoro, que la Policía Fiscal es para regular y controlar a los ricos?. Es decir, ¿que aquí la clase media de profesiones liberales no evade impuestos?. ¿Los protagonistas de la economía informal no evaden impuestos?. Un Presidente de la República dijo una vez que en Venezuela "solo los pendejos pagan impuestos". Quiere esto decir, ¿que todos los que no son pendejos son ricos?. No me explico, entonces, el estado grave de pobreza que existe en el país, porque aquí, hay muchísimos más "vivos" que "ricos"... y **ese** es parte del problema. De paso, como el castigo a los "ricos" (Impuesto al Lujo: "Que quienes más ganen, paguen más". La Policía Fiscal, versión Teodoro, etc.) parece ser la nueva moda, quizás Teodoro y el gobierno pudieran definir, de una vez, las características del "rico" en Venezuela (noto con interés, no excento de curiosidad, que Teodoro le pide colaboración a todos para solucionar la crisis, cuando dice, al definir

los graves problemas del país, que la "crisis del sistema financiero es tal que, **o todos**, en particular los más ricos, **metemos** el hombro o ésto se lo lleva el diablo" (subrayado mío). O sea, que **todos** le tenemos que meter "el hombro" al problema, pero el castigo es para los "ricos". Esta es una curiosa manera de motivar a ese sector.

4.- Al hablar del IVA, para pechar a los mayoristas, importadores y productores, y del Impuesto al Lujo, Teodoro dice: "Habrá que tener cuidado para que no vuelvan a trasladar a los precios este Impuesto...". Más adelante defiende el "Impuesto a los cheques" como un "Impuesto Puente" para cubrir la "emergencia fiscal de 1994". ¿Cómo es que se pueden aumentar los costos de producción, vía mayores impuestos, sin que se afecte el precio de venta al consumidor? ¿Cómo es que el impuesto a los cheques, enteramente fiscalista y castigador de **todos** por igual, es preferible a un aumento moderado del precio de la gasolina, una buena parte del cual, iría a PDVSA para mejorar su problema de caja y permitirle efectuar, sin endeudamiento innecesario, nuevas inversiones reproductivas? Por lo menos el IVA, en su presunta injusticia social y en la "torta" que resultó su aplicación, era más honesto: aceptaba que **ese** impuesto lo pagaría el consumidor final. Bien está que se tomen medidas contra la especulación, pero de allí a decir que se le va a aumentar los impuestos a mayoristas, productores e importadores, sin que se modifiquen los precios al consumidor, no me suena en absoluto al Teodoro, defensor de la justicia social, pero con el realismo del que estudia la situación como **es** y no como **quisiera** que fuese. Eso, ha sido un poco la diferencia de posición en Venezuela entre la oposición y el gobierno. Parece, que ni Teodoro, puede cambiar de espacio, y pasar a la "acera de enfrente", sin cambiar también de lógica argumental. Por cierto que en materia de especulación, aumento de precios e inflación, les recomiendo un artículo de Cira Romero Barboza, publicado en El Diario de Caracas el 17-03-94 bajo el título de "Inflación o especulación". En él encontrarán definiciones y comentarios, vía ejemplos poco comunes por su claridad, que nos llevan a la comprensión de los dilemas diarios que tienen que resolver y sufrir, para poder tomar decisiones racionales, los productores y consumidores de una economía sin claridad y sin rumbo. Cira, concluye lo siguiente: "La especulación es el proceso de pensamiento de aquellos gobernantes que creen que los problemas se resuelven con palabras.

La inflación es un proceso de expectativas sociales y su valor es inversa-

mente proporcional a la apuesta que hace el colectivo al éxito del gobierno".

El novedoso diccionario de Jesús Sanoja Hernández debería nutrirse con estas dos definiciones.

5.- Ante las críticas del Consejo Bancario, Teodoro procede a descalificar a la institución: "Los argumentos son especiosos y no creo deben ser tomados muy en serio, por provenir de quienes provienen. Hoy en Venezuela una actitud aconsejable es hacer exactamente lo contrario de lo que sugiere o proponga el Consejo Bancario..." "Si éllos piensan que el Impuesto a los Débitos es inconveniente, entonces hay que aprobarlo rápidamente porque seguro que será conveniente". Así -hormonalmente- se excluye del mecanismo de decisión nacional a una institución como el Consejo Bancario. "Salvo las excepciones de rigor". ¿Y quin será el juez para esas excepciones? ¿El gobierno? ¿El, o los partidos políticos? ¿El juicio popular de una población enardecida por sus propias dificultades y a quien le están ofreciendo para satisfacer sus impaciencias, los ingredientes para desencadenar una lucha de clases? ¿Los ricos, el Consejo Bancario, los "Mohicanos" del neoliberalismo?. ¿ A quienes más tenemos que meter en la lista de los "culpables" a los cuales habrá que pasarle factura?

6.- Finalmente Teodoro concluye que "Lo fundamental es comprender, **hablando en serio**, que este país está "colgando de un hilo... " (subrayado mío). Este "hablando en serio" de Teodoro no se si interpretarlo como una admonición de que su conclusión es muy grave y hay que prestarle mucha atención o si, "hablando en serio", quiere decir que todo lo anterior era en "broma" y no debe prestársele mayor atención.

En todo caso, en "serio" o en "broma", el nuevo estilo de Teodoro es preocupante. Coincido con su conclusión final: "Venezuela está en una situación/límite, delante una cuesta empinada, detrás un barranco. No hay espacio ni para coger impulso. Eso es lo que hay que tener claro".

Lo que yo intuyo, es que si el artículo -aquí comentado- representa en "serio" la visión de Teodoro, entonces estamos más cerca del barranco de lo que él mismo piensa.

CARTA A TEODORO (La explicación innecesaria)

Estos comentarios los hago, sinceramente, porque siento que en este gobierno, y me adelanto a decir, que tú no eres parte formal de él, hay pocas personas a las cuales me atrevería a dirigirme, buscando un diálogo sobre lo que

"hasta ahora" ha hecho y lo que se debería hacer. No porque no tenga en su seno amigos y conocidos de muchos años. Lo que sucede es, que las primeras señales han sido tan contradictorias, decepcionantes y predecibles a la vez, que una discusión, por ejemplo, con algún ministro, tendría que cubrir terrenos que, por una lealtad derivada de lo reciente del esfuerzo, pudieran estarle vedados al interlocutor.

De manera Teodoro, dado tu artículo mencionado, eres el perfecto interlocutor para permitirme halarte una oreja amistosa por tu "desviación ideológica", y a la vez hacerte participe de algunas preocupaciones que el entorno político reciente me ha causado. Rápidamente:

- La indefinición de una política económica global. Esto ya lo comentamos indirectamente tú y yo, en las "cabezas" de Maxim Ross y Julio Sosa Rodríguez.

- Los nombramientos oficiales en el sector público, que apuntan demasiado a nepotismo y a amiguismo. Algunas figuras del Gabinete (no necesariamente Andrés Caldera). Posiciones extra-Gabinete. Salidas como la de Rosario Orellana de Extebandes y de Mario Rodríguez de PDVSA, apuntan hacia la convicción de que no se está haciendo un esfuerzo, por parte del gobierno, para "integrar" a las fuerzas institucionales al mecanismo de toma de decisiones importantes. Por lo menos a aquéllas que requieren, no de **consenso** nacional, pero si de **conocimiento** nacional antes de ser tomadas.

- Siento intuitivamente que hay algo de revancha personalista en ciertas decisiones y nombramientos que afectan, sin duda, a la posibilidad de éxito en aquello que, en tus opciones, tiene que ver con "desbarrancarse" o "subir la cuesta".

- Pienso que esta manera "irracional" de intentar solucionar los problemas, conducirá a una lucha suicida inter-institucional. Se destituirán Gobernadores de Estado, como ya ha sucedido, por el expediente simple de improbar una Memoria y Cuenta por parte de una Asamblea Legislativa que, en muchos de nuestros Estados no refleja, dentro de su seno, la misma composición o fuerza política que eligió al Gobernador. Estamos jugando un poco a la retaliación sin argumento, pero con poder, apoyado en una legalidad "al pie de la letra": "Tu me lo haces, porque tienes derecho, en Amazonas. Yo te lo hago, porque tengo derecho en Anzoátegui y después en el Zulia, o en Carabobo, o donde sea".

- "Jefe es Jefe aunque tenga cococho", ha sido un poco la interpretación

sociológica venezolana del "cuadro de organización" político. Las "movidas" interinstitucionales y los "paracaidistas" de nuestro sistema de poder, han pretendido ignorar la "cultura" y el "alma" institucional a la cual invaden. No se puede, impunemente, convertir a las instituciones en pasto verde para la alimentación de los depredadores de turno. En algún momento, el pasto "alimenticio" se convertirá en "veneno" para los nuevos estomagos. Estamos allí. Yo siento, amigo Teodoro, que en vez de buscar un compromiso de todos -o por lo menos de la mayoría- para lograr un esfuerzo común, aunque no estemos todos de acuerdo con lo que se propone, estamos ampliando distancia entre los sectores de nuestra sociedad. Por eso me preocupó tanto tu artículo. Tu dirás que exagero. Que hay muchas otras posiciones más peligrosas que la tuya, de parte y parte. Quizás. Pero en el promedio ponderado de lo que puede hacer daño, yo le doy un peso muy importante a tu opinión.

En fin, estoy preocupado, porque me da la impresión de que muchos piensan que el "problema" del país, puede resolverse con la misma soberbia que ha acompañado al poder de siempre. Quisiera que alguien en función de influir, no pensara así. Ni se expresara de forma tal, que nos llevara a percibir a algunos que muchos piensan así.

El problema no es dar traspies, cuando esos traspies se dan en la búsqueda honesta de la solución. El problema se presenta cuando la solución que se persigue, está subordinada a pre-concepciones perturbadas por razones ideológicas, pragmáticas o revanchistas derivadas de una interpretación negativa de experiencias anteriores.

En ese caso, no hay solución que no pase primero por la violencia, entre otras razones, por la ausencia de un debate abierto que pueda contrastar sin conflictos sociales graves los diferentes puntos de vista de una sociedad multiclasista.

Cuando no se pueden medir ideas, por lo general, lo que se miden son fuerzas.

Y todos sabemos, por amarga experiencia que, no siempre, la fuerza tiene la razón.

Si tú, no lo supieras, no hubieses cavado el tunel que te sacó del Cuartel San Carlos.

Porque nunca hubieras estado allí.

24 de marzo 1994•

Después de su conversación con el Editor del Financial Times,el Coordinador para América Latina de la Revista "The Economist",colgó el teléfono con mal disimulada satisfacción. Buscó en el escritorio su "check list" electrónico, pulsó algún botón y aparecieron en la pantalla, en forma casi perfecta, como un "pas deux" de ballet, los nombres,suspendidos por los hilos invisibles de la tecnología:

Financial Times. Marcó el signo de "check". The Wall Street Journal. Check. The Miami Herald. Check. Foreing Report. Check.Standard and Poor. Check.Moody's, Check. Solomon Brothers. Check.Lehmann Brothers.Check. Como una ocurrencia de última hora revisó "Caretas" y "Visión". Check. Check. (Como si no importaran).

Revisó cuidadosamente los expedientes sobre Venezuela ya colocados en el Banco Mundial por Gerver Torres.En el BID por Ricardo Haussmann y en el FMI por Moises Naim. Ingresó el código secreto solo conocido por él para acceder al "aide memoir" global preparado por Miguel Rodríguez, el cual había circulado en varias versiones y resúmenes a todos sus colegas de la prensa británica. Se levantó y caminó cuidadosamente hacia la salida de su oficina, como quien piensa que hay otra persona en el cuarto. Cerró la puerta. Recorrió los rincones de la oficina con la mirada y satisfecho de que se encontraba solo, movió el cuadro con la esfigie de Lord Byron, detrás del cual estaba la caja fuerte. Apagó la luz. Aguzó el oído en busca de ruidos extraños. Sintió que se le aceleraba la respiración. Marcó la combinación. Abrió la caja y sacó un diskette marcado "Report on Venezuela". Cerró la caja y volvió el cuadro a su posición. Llevó cuidadosamente el diskette a la computadora. Lo introdujo. Se sentó en la silla reclinable con la deliciosa anticipación sobre lo que vendría después.

La empresa Express, que recogía las informaciones de los periódicos y revistas más importantes de Venezuela envió su resumen correspondiente a los primeros tres meses de gobierno. El Editor leyó:

- "Burelli acusa a los Estados Unidos de favorecer la candidatura de Gaviria a la OEA,y a los países de América Latina de violar las reglas del juego y de ingratos,porque éllos le "debían" a Venezuela ese apoyo".(Un seguimiento hecho por los investigadores de The Economist descubrió que la candidatura de Venezuela había sido saboteada por el Banco Mundial y el BID.Enrique Iglesias personalmente se había ocupado de difundir la especie de que

Venezuela pasaba por un período de inestabilidad política y económica resultado del enjuiciamiento de dos ex -Presidentes de la República,la quiebra del segundo banco más importante del país,un déficit fiscal de más de 6 puntos del PIB,una inflación estimada del 50% y amenazas de huelgas en el sector público. Verificada esta información con personeros del gobierno venezolano se pudo constatar que todo lo anterior era totalmente falso y que Enrique Iglesias fue sorprendido en su buena fe por Ricardo Haussmann).

- "Enzo del Buffalo, Ministro de Cordiplán,afirma que de no producirse un gran acuerdo entre las fuerzas vivas del país,el gobierno decretaría un control de cambio".(Investigaciones posteriores,derivadas de la convicción de The Economist, de que los Ministros de la Economía, niegan siempre la posibilidad de un control cambiario justo antes de implantarlo y que,por lo tanto, resultaba insólito que la información fuese cierta, pudieron constatar que la declaración había sido hecha por un tal Díaz Bruzual, a quien cariñosamente apodan "El Búfalo" y que todo se debió a una confusión del reportero).

- "Varios voceros del gobierno han resaltado la necesidad de establecer un control de precios, dada la especulación desbordada de los comerciantes e industriales venezolanos". (Hurgando en los archivos secretos del FMI, a los cuales,por supuesto, tiene acceso The Economist, ya que es bien sabido que el FMI dicta la política económica de la revista, se consiguió un memorándum, privado y confidencial, con un recorte de un periódico de Venezuela donde se daba dicha noticia. En la misma página aparecía una referencia sobre un nuevo libro de Moisés Naim. La conexión es indiscutible y confirma la sospecha sobre la campaña de descrédito que tiene montada contra Venezuela el señor Naim).

- "El Dr. Asdrúbal Baptista, Ministro para el Desarrollo de la Economía, o algo así, declaró que se aumentaría el precio de la gasolina, ya que es totalmente inapropiado que no se remunere adecuadamente al capital, y que PDVSA está perdiendo dinero con los precios actuales de la gasolina". (Buscando la verificación de esta información, se entrevistó al Ministro de Energía y Minas y al Ministro de Hacienda quienes, por separado, aseguraron que el precio de la gasolina no se modificaría en el futuro previsible: "Ni hoy, ni mañana". Dada la coincidencia entre dos funcionarios ministeriales,en la misma oportunidad y sobre el mismo tema, un reportero especial del Wall Street Journal, se vió obligado a concluir que la información sobre las declara-

ciones de los dos ministros coincidentes debería ser falsa. Por lo tanto, la de Baptista debería ser cierta. El FMI ha tomado debida nota sobre lo positivo de esta posición, aún cuando los enemigos de Venezuela continúan aseverando que no se aumentará el precio de la gasolina).

- "Se estudiará un subsidio directo financiero y de otras índoles para proteger a la agricultura nacional". (Después que el Ministro Perecista, Jonathan Coles, otro sospechoso de conspirar contra Venezuela, acabó con la floreciente agricultura nacional, cuyos productos de las décadas anteriores, competían favorablemente en los mercados internacionales, especialmente en los Estados Unidos, donde nuestro maíz desplazó a las devaluadas especies del Norte. La Comunidad Europea donde nuestro aceite de ajonjolí y nuestro algodón pusieron en jaque a los productores de esos países y en el Japón y China donde nuestro arroz tomó carta de nacionalidad hasta el extremo de que la denominación "aloz venezuelano" se hizo parte del léxico popular. Por no hablar de las frutas tropicales como el níspero, el mango y la guayaba, las cuales junto con los albaricoques, las manzanas y las peras que nuestra creativa tecnología pudo desarrollar, hicieron las delicias de países subdesarrollados, como Chile y Argentina. Ni hablar de nuestra ganadería, cuya Punta Trasera, desplazó a los Chateubriands de las mejores mesas de Europa. La política de Coles, de empeñarse en que solo se deberían sembrar aquellos cultivos que pudiéramos producir en forma competitiva y que teníamos que aprender a ser productivos para que nuestros precios internos no fueran superiores a los alimentos importados, ni nos deberíamos conformar con darle a nuestros ciudadanos consumidores productos de baja calidad, acabó, como dice el Informe, con la agricultura. El Banco Mundial ha comisionado una legión de expertos en economía agrícola para estudiar el nuevo milagro venezolano que, mediante subsidios y protecciones arancelarias, desarrollará de nuevo la agricultura a los niveles Pre-Coles, con sus ingredientes tecnológicos asociados tales como Toyotas, Cesnas, y fincas con aire acondicionado y champaña Cristal en la nevera. El Financial Times y otros diarios, sin embargo, no parecen convencidos por la nueva estrategia y, a no dudar, ese escepticismo se debe a la campaña de descrédito de Gerver Torres debidamente asesorado por Coles.

- "Se estima que la inflación pudiera ser mayor este año al 50% y que, de no existir un gran Acuerdo Nacional, se produciría una maxi-devaluación y hasta

una hiper-inflación". (Aquí está claramente metida la mano de Ricardo Haussmann, quien está evidentemente molesto por haber sido propuesto a una posición tan modesta como la de Jefe de los Economistas del BID, después de su sonado fracaso en Venezuela. (Mientras tanto se desempeña como Asesor del Presidente del Banco). Se deduce claramente de lo anterior que los países que participan en el BID y su Presidente, están en total desacuerdo con las ideas económicas de Haussmann y han decidido castigarlo ejemplarmente. Sin embargo, Haussmann no se rinde y divulga la especie de la posible hiperinflación y la maxi-devaluación en Venezuela. Algo que no se le ha ocurrido, ni siquiera pensar, a ningún venezolano serio que observe de cerca el desarrollo de la economía en Venezuela).

- "Amenazas de huelga en el sector público, por no haber cumplido el Ejecutivo con las promesas del Presidente Velásquez de aumentarle los sueldos. Por similar razón, corre peligro de "pararse" el sistema educativo y las universidades". El Editor de The Economist se confundió un poco al leer esta información, ya que pareciera que las universidades estuviesen fuera del sistema educativo. Achacó la confusión a una mala traducción.

(Moody's y el Standard and Poor cuando leyeron por primera vez la noticia, pensaron que acciones de calle de esta naturaleza, dado el clima social actual en Venezuela pudieran aumentar el riesgo político de invertir en el país, y así se lo informaron a sus clientes. Sin embargo, luego de una exhaustiva investigación hecha en Venezuela por miembros del Congreso Nacional y representantes del liderazgo de algunos partidos políticos, se llegó a la conclusión de que los empleados públicos están totalmente satisfechos con su salarios actuales, así como los maestros y los profesores universitarios quienes piensan que se ha sido generoso con éllos y,por lo tanto, ni hablan de salarios. Quisieran,eso sí, que les llevaran, si fuese posible, algunos alimentos a sus casas ya que tienen más de seis meses en una dieta especial que les impide la normal movilización. Pero eso, no tiene nada que ver con el problema y la falsedad de la información. ¿Cómo pueden haber huelgas y descontentos, cuando las encuestas afirman que el pueblo está dispuesto a esperar 26 meses más antes de recibir mejoras en su nivel actual de vida? De nuevo hay que buscar en la perfidia de Miguel Rodríguez, maestro de maestros, en el arte de la calumnia y la falsedad, el origen de esta especie).

- "La privatización continuará pero con estrictos criterios de selectividad".

(Esto se ha interpretado negativamente, cuando en realidad lo que significa es que se hará un esfuerzo especial para privatizar algunos bienes del Estado. Un buen ejemplo es la Línea Aeropostal,con su moderna flota de DC-9, que algunos pretenden comprar a un precio que no refleja el valor de esos reconocidos, vetustos, e históricamente apreciados aviones. Además se ha regado el rumor de que el pasivo laboral de la Línea es de Bs. 6.000 millones, que el personal es más del doble de lo que se requiere y que los salarios son astronómicos.Como el gobierno de Venezuela considera, con razón, que estos son datos irrelevantes en cuanto a la fijación del valor de la Línea se refiere,no puede menos que considerar como un acto inamistoso cualquier comentario al respecto. En cuanto a Guayana se ha nombrado una Comisión Especial para que estudie la realidad económica de la CVG y haga recomendaciones al respecto. Sin embargo,ya se anticipa un informe negativo en cuanto a su viabilidad, hecho con el exclusivo propósito de reducir el precio de sus empresas para que puedan ser adquiridas por esa legión de compañías extranjeras interesadas en invertir en empresas de acero y aluminio. De grandes utilidades como lo evidencia la propia CVG y en un país como Venezuela donde la seguridad jurídica y personal dan total seguridad al inversionista nacional y extranjero. De nuevo debemos buscar aquí la mano siniestra de Haussmann apoyada por la conocida aversión de Moisés Naim hacia las empresas estatales).

El Editor se cansó de leer y pasó por alto informes de la prensa venezolana sobre las dificultades políticas y económicas que había provocado la descentralización. La nueva moda de destituir gobernadores y alcaldes. La suspensión de las garantías económicas y las recomendaciones recientes de que no se restituyan. Los pasivos laborales del Estado. El enredo del salario mínimo y las prestaciones sociales. La Reforma Fiscal, presuntamente insuficiente para corregir el déficit fiscal. El caso de los "sobreseidos" militares y la presencia de Chavez en la calle, agitando a la multitud a fuerza de coplas y galerones, pero con un aparente firme propósito desestabilizador. La quiebra de multitud de pequeñas y medianas empresas. El crimen desatado. La temporalmente callada,aunque presente, intranquilidad militar. El contínuo colapso de algunos servicios públicos.

Se regocijó al reconocer la capacidad de convicción que tenían Rodríguez, Naim, Torres y Haussmann, al poder convencer a la prensa venezolana de que

publicara todas esas falsedades y otras más. Se admiró del grado de penetración que tenían estos venezolanos en instituciones como el FMI, El BID y el Banco Mundial. Reconoció,por supuesto, el poder que ejercían sobre los medios de comunicación internacionales estas instituciones que con solo levantar un teléfono podían ordenar la publicación de datos falsos sobre Venezuela, en los medios escritos mas influyentes del mundo. Estaba seguro de como temblaba el Presidente de Solomon Brothers y el Editor del Wall Street Journal cada vez que el FMI les daba una orden.

Se recostó en silencio y pensó, cuanto tardaría esta conspiración internacional en destruir el sistema democrático de Venezuela que se había hecho fuerte en lo político, en lo económico y en los justo de su política social a lo largo de 34 años de excelentes gobiernos. Pensó también en lo fácil que sería comprar a un país quebrado. Revisó la larga lista de potenciales problemas y, por primera vez, dudó y se preguntó:

¿Y si todo esto es verdad, quien va a querer comprar esa vaina?.

21-04-94•

SOMOS EL ENEMIGO

La teoría de la conspiración en muy popular en aquellas sociedades que no quieren, o no saben, explicar sus fracasos. Por eso, cuando la lista de problemas se hace inagotable e inadministrable, surge la búsqueda de los chivos expiatorios. Si hay que buscarlos en el exterior. ¡Mejor! Eso le da más fuerza al argumento, porque aumenta nuestro perverso sentido de la auto-estima: Somos importantes, porque nos carajean los de afuera. Si los del exterior obedecen a las anti-patrióticas consignas de un grupo de venezolanos. ¡Mejor todavía! Si estos venezolanos son inteligentes, honestos, y además les va bien en su trabajo en el exterior: ¡El éxtasis! Porque al concepto algo abstracto de la conspiración, se le puede agregar el acto muy concreto de la descalificación personal. Descalificación que, además, ni se merecen, ni les hará mella. Porque,aún cuando no hayan sido completamente exitosos en su gestión, abrieron un camino para la modernización del país. Camino que no podrán abandonar, ni siquiera los abanderados del regreso.

Miguel Rodríguez,Moisés Naim, Gerver Torres, Jonathan Coles, Ricardo Haussmann, Roberto Smith, Fernando Martinez Mottola, Imelda Cisneros. Un equipo brillante y pionero de la modernización en Venezuela,con quienes se cometió la injusticia de exigirles que marcaran el mismo tiempo al correr los 100 metros con obstáculos que el que hubieran podido marcar de haber corrido los 100 metros planos.

Más pronto de lo que mucha gente se imagina el país les dará un merecido reconocimiento público.

Pero, por los momentos,y mientras tanto, se van a tener que conformar con el mío.

21-04-94•

Nota: Este artículo fue publicado acompañando a "El arte del ridículo" el 21 de abril de 1994 y reproducido en la página 239 de este libro.

LA IMPOPULARIDAD DE LA JUSTICIA

Una de las enseñanzas más importantes que tenemos que asimilar en Venezuela es la que conlleva el concepto de que la aplicación de la justicia no es un hecho emocional. Ni puede estar la justicia mediatizada por factores exógenos a su misma esencia, como por ejemplo el factor político. Ni puede responder a la reacción condicionada de la población, resultado de campañas de opinión, que resaltan y destacan hechos generales que tuvieron que ver, poco o nada, con el acto de dispensar justicia en un caso específico.

Para muchos en Venezuela, CAP es culpable. Sin embargo, a todos se nos presenta un problema en el momento de responder a la interrogante: ¿Culpable de qué?

Es humano, y así se entiende, que el ansia de que se dispense lo que se considera justo castigo por faltas cometidas en el cumplimiento de la Ley, conduzca a muchos a buscar en el juicio de lo específico la sentencia que castigue las múltiples, aun cuando indefinidas, violaciones de la ley que, en su opinión, ha cometido el indiciado. Pero, en el caso de la aplicación del peso y del castigo de la Ley, por una falta determinada cometida, el análisis del proceso no puede ser general. Ni global. Sino circunscrito y limitado estrictamente al caso que se juzga.

Así sucede que a CAP la opinión pública lo quiere condenar por el caso del Sierra Nevada; por presuntas antiguas irregularidades administrativas; por el hecho de que la Sra. Cecilia Matos viva en Estados Unidos de recursos financieros no explicados a la satisfacción de muchos; por haber sido implacable con la guerrilla y, de acuerdo a cierta oposición, por ser el responsable de la desaparición física de más de un ciudadano en Venezuela.

Todo eso se considerará verdad o mentira, de acuerdo a la percepción personal de cada quien. Pero el hecho cierto e incontestable es que por nada de lo anterior se le está juzgando y por nada de lo anterior se le ha dictado auto de detención.

Es comprensible que esa definición imponderable que llamamos opinión pública confunda los supuestos pecados generales con el pecado específico por el cual se le juzga. Pero no puede ser ni permisible, ni perdonable, que esa misma confusión la tengan instituciones de poder tales como los partidos políticos, el Ejecutivo Nacional, los medios de comunicación y otros formadores de opinión que pretenden buscar en el juicio que se le sigue al ex Presidente el castigo que se merece, según éllos, por otros pecados presuntamente cometidos; pero que no están siendo juzgados ahora.

Por eso he insistido en el pasado, e insisto ahora, que si queremos rescatar el espíritu objetivo de la justicia en Venezuela no podemos pedirle a la Corte que condene a CAP por lo que no está siendo juzgado. Pero me temo que aún en la Corte está siendo juzgado mas por la historia "fabulada" de la percepción colectiva y menos por el hecho específico del cual se le acusa. En la ocasión en la cual la Corte declaró admisible que se le levantara la inmunidad al ex Presidente tuve serias reservas sobre la calidad del contenido de dicha sentencia. Y no por abogado, que no lo soy, sino por analista acostumbrado a buscar en documentos complejos contradicciones y desviaciones del propósito original.

Me sorprendió entonces, y me sigue sorprendiendo ahora, los pocos comentarios que mereció la sentencia de la Corte por parte de conocidos constitucionalistas, miembros de Colegios de Abogados, universidades y otros estudiosos del derecho. No hubo, además, una discusión general sobre el tema, por muy poca informada que fuese. Parece casi inconcebible que no se hayan multiplicado los análisis sesudos de los expertos sobre una sentencia que estableció un precedente jurídico en Venezuela. Más aun, en mi opinión, todo el proceso de suspensión del Presidente, su reemplazo temporal por el Presidente del Congreso y el nombramiento definitivo de Velásquez como Presidente de la República merece un análisis exhaustivo en cuanto a la interpretación de la Constitución Nacional. Sobre todo en relación con los lapsos establecidos para cada paso y en lo relacionado con la interpretación de fondo de lo que constituye ausencia temporal o definitiva de un Presidente de la República.

Además, independientemente de varias interpretaciones legales algo apresuradas que, de lo anterior, se dieron en su momento, no hay duda de que existe hoy, en la Constitución Nacional, vacíos de interpretación, en lo relacionado con las ausencias de un Presidente de la República, que cualquier reforma constitucional que se pretenda debe aclarar.

Dicho esto, quisiera recordarle a muchos, por si no se acordaran, que CAP no ha sido declarado culpable. Ni siquiera del hecho específico del cual se le acusa. El juicio no ha terminado y la sentencia definitiva está aún por conocerse.

Además, quien se tome la molestia de leer los documentos donde se vacían las opiniones de los diferentes Magistrados, incluyendo a los votos disidentes,

podrá apreciar que tanto en el ante-juicio de mérito, (ver mi artículo "Anatomía de un proceso", en el libro La Angustia Institucionl, pag. 257, 1994) y reproducido en la Revista Jurídica de la Universidad Católica Andrés Bello, No. 48 de Diciembre de 1993), así como también en la sustentación reciente del auto de detención, hay consideraciones poderosas dentro de los votos salvados que llevan necesariamente a la conclusión de que, por lo menos, en este juicio, el resultado final no está tan claro. A título ilustrativo baste solamente mencionar que todos los magistrados que salvaron su voto, en cuanto al auto de detención, coinciden en que no pueden concurrir los delitos de malversación de fondos y de peculado. En palabras del Magistrado Rueda "No pueden coexistir en relación a los mismos hechos, ya que de existir desviación presupuestaria con fines de uso público se tipificaría el delito de malversación, y de existir desviación presupuestaria y de alguna manera derivar beneficio propio tipificaría entonces el delito de peculado, pero nunca concurrirían".

LA ALEGRIA ENGAVILLADA (Del árbol caído...)

Dada las numerosas visitas que ha recibido CAP, en los pocos días transcurridos desde su detención, de gente importante y otras que no lo son tanto, pudiera llegarse a la conclusión de que su condena por el público no es unánime. Sin embargo, parece que fuese más fácil llenar la obligación de una visita, que cumplir con el deber intelectual de defender a CAP contra cualquier abuso de autoridad que se pretenda cometer con él (hay por supuesto excepciones, entre ellas la de Luis Piñerúa Ordaz, quien ya empezó a recibir críticas de la "oposición" por lo que ha dicho hasta la fecha).

Entre los "castigos" que ya se le han aplicado a CAP en anticipación a una sentencia, cuyo contenido es todavía desconocido, están:

-El comentario del Magistrado Roberto Yépez Boscán, recogido por El Universal el 20-05-94. Gráfico y expresivo, aunque desconsiderado y de mal gusto, al decir que los indiciados en este juicio solamente tendrán apelación ante la "Corte Celestial".

-El comentario del Canciller Burelli Rivas (El Nacional 21-05-94) con relación a las declaraciones de Gabriel García Márquez, quien expresó en respaldo a CAP que:" Un país está al garete cuando la justicia se usa como garrote político. Eso es demasiado evidente por estos días en Venezuela y revela

una grave crisis de liderazgo". Dijo Burelli que García Márquez había sido "feliz e indocumentado en Venezuela" y agregó un rechazo a "los juicios ligeros que en el exterior se expresen en torno a los procesos impecables que comienzan y acaban dentro de nuestra soberanía territorial y jurídica. . . "

En primer lugar, llamar "indocumentado" al Gabo, con todo el peso emocional que eso implica en Venezuela, es un calificativo infeliz, por muy feliz que se sintiera García Márquez en nuestro país. Además, no se puede pretender que un juicio a un Presidente de una República no produzca en el exterior comentarios y si se quiere hasta "juicios ligeros". Revisemos solamente **nuestros comentarios** y nuestros "juicios ligeros" sobre los eventos políticos que suceden en otros países.

-La "exclusión" de AD del ex Presidente en consideración a los estatutos del partido. Llama, sin embargo, la atención que siendo incursos en la misma causal que motivó el castigo a CAP, no se le haya aplicado la misma sanción a Alejandro Izaguirre y a Reinaldo Figueredo, a quienes supongo miembros de AD. Me adelanto a aclarar que el comentario no lo hago con el animo de extenderle a otros, estos castigos institucionales. Lo hago más bien con el propósito de destacar que en el caso de CAP parece que se aplicaron sanciones selectivamente. Pienso que probablemente se hubiese podido esperar la sentencia definitiva de la Corte y, de acuerdo a su contenido, proceder o no, a la "exclusión" de CAP.

-El comentario de Humberto Celli en el sentido de que "CAP está montando un show sentimental y populista". Amén de haber dicho que "la aplicación de una política económica contraria a la doctrina de AD resulta casi más grave que la posibilidad de incurrir en delitos contra el patrimonio público". La presunta inmoralidad juzgada por este tipo de moralidad es algo más que cuestionable. Por no hablar del mal gusto y de la tendencia revanchista, que hay que suponer detrás de la frase.

-Algunos artículos de opinión de columnistas respetados y respetables que no vacilan en aseverar que están dispuestos a creer que cualquier acusación contra CAP debe ser cierta. Aun cuando hay que respetar los impulsos hormonales de cada quien, no hay duda tampoco, de que este tipo de afirmación contribuye a que la opinión pública establezca juicios basados en estos comentarios, olvidandose del contenido del juicio específico que se le sigue al indiciado.

CONCLUSIONES (La pedagogía jurídica)

Son pocos los casos ventilados en los tribunales de cualquier República que, como éste, se presten tanto a dictar una lección de pedagogía jurídica a todos los ciudadanos. Para que esto suceda se requeriría de lo siguiente:

-Que los Magistrados de la Corte Suprema no diesen a conocer por anticipado sus "sentimientos" con respecto al caso que se juzga.

-Que los partidos políticos se abstuvieran de globalizar el juicio, en el sentido de juzgar a CAP por todo lo condenable que supuestamente ha hecho, y no por lo que formalmente se le juzga.

-Que los medios de comunicación no confundan **opinión** con **información**.

-Que la ciudadanía, en su búsqueda de la aplicación de una justicia objetiva y sin presiones indebidas, no cambie, con su actitud, un sistema de justicia intervenido por los partidos políticos, por un sistema de justicia mediatizado por la opinión pública.

Finalmente, sería una pérdida de una magnífica oportunidad (espero no repetible en el futuro inmediato), que no se aprovechara un juicio a un Presidente de la República para vertir en él, todas las enseñanzas derivadas de la objetividad de la aplicación de las leyes, consecuencia de la premisa fundamental de los sistemas democráticos: Toda persona es inocente hasta que la declare culpable un tribunal de la República.

Si todos queremos ser jueces y que por nuestras presiones los jueces legítimos decidan sentenciar de acuerdo a nuestros deseos ¿Para qué necesitamos a los jueces? ¿Y a las leyes? ¿Y al equilibrio del sistema democrático?

Mal día será aquel en el cual nuestras convicciones personales sean más importantes que la justicia institucional.

Cuando veo a CAP ya condenado sin juicio formal. . .

Pienso en **eso**, en sus posibles escenarios negativos futuros. . . y en mucho más.

P. D. : El último mohicano.

Hay personas cuya honestidad no se pone a prueba solamente por la coyuntura de un juicio específico. Pese a que la justicia es ciega, en cuanto al peso que se le asigna a las buenas acciones anteriores de los que a ella se someten, no hay duda de que esa misma justicia, al dispensar castigo debería tomar en cuenta, para la aplicación de la magnitud del mismo, la historia previa del pro-

tagonista. Hay que entender, además, que si la filosofía de la administración de la justicia se basa, como ya hemos dicho, en el principio de que todos somos inocentes hasta que se demuestre nuestra culpabilidad, entonces, de igual manera, se debe aceptar que la buena conducta previa pesará en la aplicación de cualquier castigo, mientras que la mala conducta previa no debe ser utilizada como argumento para desvirtuar el principio de la inocencia presunta.

En nuestro país nos hemos acostumbrado a la flexible moralidad que nos ofrece la oportunidad. Nos hemos olvidado un poco de aquellos hombres que cargaban su honestidad en la solapa como una condecoración honrosa. Aquellos que sobrevivieron al ataque frontal de la corrupción tentadora y pudieron, a pesar de haber desempeñado múltiples posiciones oficiales, seguir representando el modelo del hombre honesto integral.

Alejandro Izaguirre es uno de los últimos representantes de esta especie en extinción. Uno puede entender que los vericuetos de la Ley arrojen sobre él, la sospecha "formal" de una violación al código implacable de ética que siempre cumplió. Uno lo puede entender. . . Y sin embargo, dentro de la racionalidad del conocimiento y de la confianza que se tiene de su honestidad, uno no puede sino lamentar que la inflexibilidad de las leyes no permitan cierta selectividad en su aplicación para separar de sus consecuencias al hombre justo y honesto.

Yo admiro, desde mi cómoda posición de hombre libre, la entereza y el sentido del honor que tiene Alejandro Izaguirre para presentarse ante el juicio que le impone la justicia formal cuando, ante la opinión pública, tiene ganado el juicio popular sobre su honestidad.

A diferencia de muchos que "teniendo rabo de paja" huyen de la aplicación de la justicia por no creer en su imparcialidad, Alejandro Izaguirre, inocente por aclamación, se queda a enfrentar el reto de la verdad.

Para tí, Policía, el reconocimiento sincero de quien lamenta no tener muchos más amigos como tú.

26-05-94•

Muchos pensaron cuando la vieron "montada" sobre la parte trasera del automóvil descubierto, donde iba con su marido, que su mano extendida era para ayudar a subir al auto a un agente secreto. No fue así. Su mano extendida buscaba apoyo, mientras su otra mano instintivamente "bajaba" a su forma natural la parte superior del cráneo de su esposo, levantado por un tiro. Su mano extendida, además, recogió una partícula ósea que ya no pertenecía a la cabeza del Presidente. Después, mucho después, pero casi inmediatamente, recostó sobre su pecho lo que quedaba de vida del líder del país más poderoso de la tierra.

Cuando la vida dejó de serla, juramentaron en el mismo avión que transportaba al cadáver de su esposo, al nuevo Presidente. Allí estuvo de pie, cumpliendo con su deber, la Dama manchada de sangre. Su impecable traje rosado recogió los colores de la muerte. Ni calmante farmacológico ni cambio de vestido. Así, como las balas asesinas la habían dejado. Con el valor y la dignidad arropando al dolor y con la sangre a la vista de todos, para que la historia no se olvidara de la enormidad del hecho criminal. . . Y de la enormidad del gesto de la viuda.

Antes, a los 31 años de edad, había pasado a ser la Primera Dama de su país. La Casa Blanca se vistió de juventud y de estilo y el Mandatario, más de una vez, se presentó como **su esposo**, al mismo tiempo que guardaba para otra ocasión, su condición de Presidente. La frase: "He venido a París acompañando a mi esposa", recorrió al mundo. En Caracas, cuando ella nos habló en español se olvidaron asperezas de muchos años.

Luego de su luto, se casó con un armador griego. Su imagen y su estilo se desarticularon un poco y más de una maledicencia le puso precio a su decisión.

Pero separada y viuda de nuevo, entró al mundo de las realidades y demostró, otra vez, cultura y buen gusto. Editó libros, y alguna noche debió pensar , con algo de nostalgia, en la Casa Blanca, cuyo carácter y estilo cambió para siempre.

Cuando supo que iba a morir regresó a su casa. A su familia. A sus amigos. Rehusó a vivir artificialmente unos días más. No hubo llanto público de su parte, ni cuestionamiento al por qué de una vida tan llena de momentos difíciles, que al final le negó hasta la merecida recompensa de una ancianidad tranquila.

Sus compatriotas, sobre todo los mayores de 50 años, que alguna vez la con-

virtieron en la mujer que todos querían tener (los hombres) y a la cual todas querían parecerse (las mujeres) derramaron, con discreción, alguna lágrima furtiva, para no ser acusados de mal gusto.

El lunes 23 la enterraron en el Cementerio de Arlington al lado de su esposo.

Ahora, 32 años después, Jackie Kennedy Onasis recogerá su traje rosado de la tintorería donde se desmanchan los recuerdos.

Paz a sus restos.

26-05-94.

AQC

Nota: Este artículo fue publicado acompañando a "La impopularidad de la justicia!" el 26 de mayo de 1994 y reproducido en la página 247 de este libro.

LA NUEVA JUSTICIA (El "heroísmo" de los asesinos)

La justicia en nuestro país ha tomado extraños caminos y parece conducirnos a una sociedad de juicios populares, libertad para golpistas, ascensos militares para 43 participantes en las insurrecciones del 4F y 27N y la publicación de un extraño Comunicado en El Nacional del sábado 28 de mayo de 1994, donde se pide la libertad del ciudadano César Peña quien atentó contra la vida de Antonio Ríos, ex Presidente de la CTV.

Según el texto del Comunicado:

- César Peña "procedió a ejecutar una de las sentencias populares que mayor demanda tenía para ese momento".

- César Peña "ejecutó el dictamen popular que exigió la "Asamblea Ciudadana por la justicia legítima del pueblo"... "que sentenció esa orden de castigo ejemplarizante...". "La Asamblea -dice la fuente- reunió a un significativo número de representantes de las comunidades organizadas de la capital y del interior del país...".

- "César accionó el arma del pueblo...".

- "César lo hizo con valentía y pundonor en nombre de Venezuela..."

- "Este acto no es menos significativo que las insurgencias del 4F y 27N. Y si sus protagonistas han sido sobreseidos ¿Por qué el caso de César no lo puede ser?"

- "¿Señor Presidente, César es un preso político y es por eso que le pedimos sea sobreseida su causa".

El Comunicado lo firman alrededor de 220 personas entre las cuales figuran Radamés Larrazabal y García Ponce (¿Cuál?). Espero sinceramente que éllos hayan sido sorprendidos en su buena fe y se apresuren a distanciarse de las opiniones allí vertidas. Espero también que las organizaciones comunitarias, locales, regionales y nacionales, hagan sentir su voz de repudio a un mensaje que pretende legitimizar actos criminales, incitar a la aplicación informal de la justicia y a desconocer los mecanismos civilizados, mediante los cuales una sociedad organizada administra e imparte justicia.

Pero más allá de la indignación y sensación de rechazo que tienen que producir en la ciudadanía, acciones como las sugeridas en el Comunicado, no hay duda que ciertas conductas institucionales dan pie a que los "tontos útiles" de siempre sirvan de apoyo a las ideas más descabelladas y a las comparaciones más insólitas, aunque no exentas de cierto morboso e irracional atractivo.

En efecto, Chávez declarando en Nueva York que "Caldera cada día se parece más a CAP", no es sino el retruque de una acción impensada de perdón oficial, disfrazada de gesto político inteligente. Son las "buenas acciones" infelices, que de acuerdo con mi buen amigo Juan Ramón Garcés se explican así:"Toda buena acción tiene su justo castigo". Hay continuas referencias en los foros que, por cualquier motivo, se celebran en el país, sobre la valentía y el honroso gesto de los sublevados del 4F y el 27N, olvidando de paso que, cada vez que se celebra la "hazaña" se está reconociendo que de todos los poderes que conforman al sistema democrático, el poder militar tiene el **derecho** de ser el árbitro supremo del país y, por ende, decidir cuando las "cosas" andan bien y cuando las "cosas" andan mal. Felizmente no son muchos los que en Venezuela tenemos esa vocación de subordinación a la fuerza. Y pensar que la mayoría de los defensores (con importantes excepciones) de la tesis de la insurrección y del valor de los insurrectos son los que, por años, han pretendido ser los defensores de un nacionalismo exacerbado, que cuestiona cualquier relación de integración externa, pero está dispuesto a tolerar, en nuestro país, el uso y el abuso de la fuerza para dirimir nuestras diferencias o "corregir" nuestros errores.

Este gobierno cometió, esta vez sí, una error grave al dejarse retratar al lado de los sobreseidores de las "causas justas", y ahora se encuentra en la incómoda posición de recibir solicitudes de perdón para hechos criminales cometidos en nombre del "bien del país". Sin duda el gobierno no caerá en la trampa de extender el concepto del perdón más allá de lo razonable, ni puede ser el culpable de los desatinos que cometen los apóstoles de la justicia hecha en casa. Pero, y es un pero importante, la primera confusión la sembró el gobierno cuando nos dijo a todos, con sus hechos, que hay actos criminales que no se castigan.

LA POLITICA ECONOMICA (Todos tienen "su" política)

Cuando yo estudiaba primaria era "vox populi" en Venezuela, que Ministro de Educación que se respetara, debería promulgar su propia Ley de Educación. O, por lo menos, establecer programas de estudios diferentes a los vigentes para la Educación Secundaria. Así, entre mi ingreso al Bachillerato, y mi salida de él, hubo dos años y un año de especialización. Se estudió y se abandonó el latín como materia de Biología y Química. Se permitió y no se permitió estudiar Ingeniería, si uno se había o no graduado en la especialización de

Ciencias, Física y Matemáticas. Se promulgó el decreto 321 que favorecía a los planteles públicos y el 341 que dió origen a la llamada "promoción golilla". En alguna ocasión se presentaba examen oral, escrito y práctico por cada materia del pensum del año escolar. En otra ocasión, por el promedio, se pasaba de grado sin examen. No fue casualidad que nuestra generación no produjo un solo Ministro de Educación sobresaliente. Salimos demasiado confundidos de lo que constituía la calidad y la administración de la educación, como para poder pensar lógicamente en el tema.

Algo parecido sucede ahora con la política económica oficial. Solo que es peor que lo narrado sobre educación. No se trata de que cada nuevo Ministro de Hacienda pretenda imponer políticas nuevas. El problema actual es que **todos** los Ministros de la Economía quieren tener simultáneamente **su** política. La describen. La defienden. Critican a la de sus colegas. Se quejan internamente de las incoherencias del Gabinete. Dan conferencias en el exterior y declaraciones a las agencias internacionales, y cuando les viene de regreso la confusión, entonces apelan a Moisés Naim y a Miguel Rodríguez para justificar la mala imagen externa.

La práctica de las múltiples políticas económicas se ha extendido hasta el Banco Central que no sabe explicarnos si ellos inventaron o no la primera subasta de dólares. O la subasta "holandesa" de ahora. Ni si la declaración de Julio Sosa en el sentido de que el dólar se venderá, dentro de poco, en Bs. 150 fue una estrategia concertada, o no (ha sido lo único que le ha bajado el costo al dólar). Razón tiene Petkoff, al condenar la subasta como un mecanismo ineficiente que solo favorece a la banca privada. Reduce la confianza del público. Impide que los dólares disponibles se utilicen para las importaciones imprescindibles y, además, deja en manos privadas el beneficio cambiario en momentos en los cuales el Estado venezolano anda hambriento de recursos financieros. En lo que si no tiene razón Petkoff, es en culpar exclusivamente del desastre actual al gobierno anterior (CAP). El desastre económico es el resultado de la acumulación de errores y trastornos que produjeron las políticas estatizantes, centralizadas y subsidiadoras, tan gratas a Teodoro en alguna ocasión. CAP, hizo mal, es cierto, lo que podía haber hecho bien. Pero muchas de las confusiones actuales, y su corolario de ineficiencias, tienen su origen en no aceptar que hay que seguir la modernización de la economía iniciada por los "IESA Boys", aunque la ciudadanía no se de cuenta que no se está

cambiando nada y que se pretende hacer más de lo mismo. Pero mucho mejor.

Hasta que esta verdad no se acepte tendremos las contradicciones propias de una acción imposible de intentar: Reclutar a las instituciones de poder para que apoyen un programa que no se define bien por temor a que se parezca demasiado al programa anterior (Chávez en Nueva York, no ayuda. Mejor para todos hubiera sido, quizás, dejarlo en Yare un ratito más).

Por su parte, el Banco Central tiene ahora en su seno disidencias anunciadas. En efecto, el profesor Maza Zavala tiene tanto la mente, como su concepción económica demasiado organizadas como para apostar al éxito de una ruleta que ni siquiera tiene reglas de juego claras. Quizás con una directiva como la presidida por Ruth de Krivoy las diferencias entre los directores podrían mantenerse dentro del seno de la institución, debido a que existía la confianza de que las decisiones se tomarían sin subordinación a presiones exógenas. Uno no puede sino sospechar que las declaraciones externas de Maza, obedecen a la necesidad de tener en público la discusión que no vale la pena tener en privado, por haber perdido la esperanza de cambiar la opinión **institucional** dada que ésta ya ha sido contaminada por la opinión **oficial.**

Parece que estamos empeñados en hacer las cosas correctas a destiempo. Cuando se requería de una verdadera discusión de los problemas financieros del país, sin límite de tiempo, no se nombró a nadie conflictivo en el Banco Central que pudiera llevar la voz disidente. Ahora, que necesitamos más acción inmediata y menos discusión, introducimos en la placidez de una directiva presidida por Tony Casas González (ideal para el cargo en momentos en los cuales hay que concertar a la institución con la política económica del gobierno) a una piedra en el zapato como Maza. No solo se comete **ese** error, sino que se deja a Tony sin política económica oficial a la cual apoyar. Habiendo logrado lo más difícil (el apoyo del BCV), el Presidente sigue tolerando las disidencias del Gabinete en materia económica, lo cual crea un caos de incomprensión aún mayor que si existiera una política económica del gobierno y una política monetaria hostil por parte del BCV. Por lo menos, en **ese** caso, sabríamos donde está el desacuerdo y podríamos presionar, gobierno y ciudadanía, en función de nuestras preferencias. Tal como está la situación, no se puede tomar partido. Y **eso**. . . si es grave.

LOS CAMBIOS MINISTERIALES (Enroque corto)

No puedo resistir la tentación de repetir una anécdota ya narrada por mí en trabajos anteriores. Dice así:

Un Presidente de la República recién nombrado le pide al gobernante saliente consejos de gobierno. El ex Presidente le dice, "no te preocupes que he dejado en el escritorio presidencial tres sobres, numerados del uno al tres. Cuando tengas tu primera crisis de gobierno, abre el primer sobre. Cuando tengas la segunda crisis, abre el segundo sobre y si tienes una tercera crisis, abre el tercer sobre. Eso sí -le recomendó el saliente- no abras los sobres sino uno a la vez, y en su oportunidad".

El nuevo Presidente agradeció el gesto y en su primera crisis, abrió el primer sobre. Adentro encontró un mensaje: "Echale la culpa al gobierno anterior". Así lo hizo y superó la crisis.

Luego vino la segunda crisis. Abrió el sobre marcado número dos y leyó: "Cambia el Gabinete". Así lo hizo y superó la crisis.

Sin embargo, inexorablemente, llegó la tercera crisis. Abrió el sobre marcado número tres, y al leer el mensaje: "Escribe tres cartas", perdió la esperanza de presidir sobre un gobierno exitoso.

En 120 días de gobierno, el Presidente Caldera ha manejado la crisis, "echándole la culpa al gobierno anterior" y me adelanto a decir, a todos los gobiernos anteriores a partir del primer gobierno de CAP. Eso, por supuesto, excluye de las causales del desastre actual a **su** primer gobierno. Pero, tal como lo intuyó el ex Presidente, autor de las tres cartas aquí comentadas, "la culpa del gobierno anterior" como razón o excusa de la crisis se agotaría y habría que buscar para la crisis actual a otro "chivo expiatorio". Ese "chivo" es el Gabinete. A pesar de que Caldera leyó la segunda carta, no hay duda de que no agotó las acciones sugeridas en el sobre número dos. Su primer cambio de Gabinete, no despertó sino una expectativa de cosas por venir que se intuye no serán consecuencia del nuevo Gabinete. La excepción, por supuesto, hay que buscarla en el Fondo de Inversiones, donde Carlos Bernardez, sin duda, presenta una imagen totalmente diferente a la de Abdón Vivas Terán. Un hombre por demás talentoso que no ha debido aceptar, un cargo para cuyo desempeño, dentro de la situación actual de la economía del país, no estaba preparado emocionalmente. Para Abdón, y su posición es respetable, la primera prioridad del Fondo era reestructurar y poner a fun-

cionar a las empresas deficitarias del Estado. Lamentablemente ya no hay tiempo para el debate y lo que se requiere es un gerente del Fondo dispuesto a vender rápidamente y sin mucho estudio a empresas imposibles de mantener mientras se reestructuran. El Catire Abdón no tiene estómago para eso. Y, sospecho que debe ser el más feliz con su salida.

Lo demás es maquillaje. A Quintini, en el Ministerio, le cobraron los años de corrupción ajena. Su reemplazo es otro miembro del Gabinete y así se produjeron, sin lógica alguna, otros enroques con los mismos nombres que, hoy en día, no son precisamente símbolos de la confianza colectiva. Si Caldera le quiere hacer caso a los consejos del ex Presidente, autor de las tres cartas, tiene que **cambiar** el Gabinete. Pero de verdad. Aprovechar las circunstancias para llamar a un verdadero universo representativo de la sociedad venezolana y construir un Gabinete de "ancha base" sin, por supuesto, la connotación antigua de una concertación de partidos políticos.

La percepción popular es que no hay una definición global de un Programa de Gobierno. Y es así. Pienso además que buscar una concertación nacional como la que propició Ramón J. Velásquez, trayendo a la mesa de la discusión nacional a todas las instituciones de poder del país tiene el inconveniente de que, traigamos a quienes traigamos, los que se pretenden representar no se sentirán representados. Porque no hay instituciones legítimas y verdaderamente representativas en Venezuela. El Petro Estado se encargó de que ésto no sucediera (Ver: "Ya Dios no es venezolano". El Universal 20-01-94, en este libro, pagina 19).

Pero hay la alternativa de usar al Gabinete Ejecutivo como **esa** Gran Mesa que, de otra manera, no sentará a los mejores. En efecto, un Gabinete de amplitud nacional y hasta de emergencia reconocida, podría incluir a algunas personas que serían vistas como representativas por algunos sectores y por otros, como personas cuyo talento e historia de éxitos y honestidad podría sustituir a la representatividad difícil. **Eso** si, con un programa honesto y necesariamente anti-popular. Una aclaratoria: Cuando se dice anti-popular en Venezuela, pareciera que la definición estuviese dirigida exclusivamente a las opiniones de las clases marginales. En mi esquema, ¡No!. En mi esquema antipopular es también poco popular con la banca, los sindicatos, las universidades, el Country Club y el 23 de Enero. Todos los sectores nacionales tienen que aportar su cuota de descontento a la solución global.

Antes de abrir el sobre número tres y escribir a su vez tres cartas, el Presidente Caldera tiene que agotar el consejo contenido en el sobre número dos: "Cambiar el Gabinete". No es solo cuestión de hombres. Es usar la plataforma del Gabinete nuevo para lanzar un mensaje nuevo. Es aprovechar el balance positivo que tiene todavía la personalidad del Presidente. Es construir sobre la confianza que nos merece. Es no agotar con silencios excesivos y acciones diferidas los mensajes esperados.

CONCLUSIONES (LLamar al toro)

Una sola Dr. Caldera:

Convoque a nombres, relacionados con instituciones, cuando sea pertinente, pero nombres al fin. Aproveche el valor moral de la credibilidad que tienen muchos venezolanos que, quizás no piensen como usted, pero que estarían dispuestos a colaborar con usted, si tuvieran la impresión de que usted ha convocado a lo mejor del país. . . Para salvar al país. Si se convencieran que usted comparte el sentido de urgencia que comparten muchos. Que usted ha decidido que las soluciones apropiadas son más importantes que la retórica de alguna posición. Que usted aceptara que equivocarse honestamente es menos grave que, para "salvar la cara" se deje de hacer lo que se sabe es imprescindible hacer.

Haga eso, y mucho más, para que su gobierno se rodee de los mejores de Venezuela.

Haga eso, y podrá escribir tres cartas. Solo que la tercera leerá: "Haga como yo hice, para salvar al país".

Todos se lo vamos a agradecer. . . y si alguna vez recordáramos a su gobierno como algo que no nos satisfizo plenamente, que esa insatisfacción sea consecuencia de no haber podido ayudarlo más, y no de no haber sido invitado a hacerlo.

02-06-94•

Las flores estaban colocadas en tal forma que se hubieran caído de no haber sido sostenidas por la mirada de admiración de los asistentes.

Mientras tanto, campeaba cierta actitud solidaria ante el acto inocente en el cual unos niños enfrentaban el reto de decidir si tenían edad suficiente para aceptar, sin cuestionamiento, la fe ofrecida sin explicación. Otros, ya habían aceptado la fe como la entrega ciega de una sorpresa que les permitiría ser receptores de la verdadera pasión: aquella que no requiere explicación y que calienta el pecho y produce escalofríos de anticipación cuando se espera recibir por primera vez al cuerpo del Señor.

Si hubiesen estadísticas confiables, seguramente que corroborarían que el éxito en la vida, medido por las satisfacciones de cada quien, ha estado repartido igualmente entre los convencidos por la fe y aquellos para los cuales la fe no ha sido sino una manera de convencer a los ingénuos de la necesidad de tener una excusa para comportarse bien. . . o mal.

La cara de todos, niñas, niños y asistentes, parecía pertenecer a los grupos de los que están dispuestos a aceptar el dogma sin cuestionamiento. Las palabras del Pastor les exigía pedir perdón por presuntos pecados cometidos y, a la vez, solicitar "procesión de ofrendas":flores para adornar el altar, velas encendidas para hacer luz que alumbra el mundo, tareas y esfuerzos en los estudios y trabajos, pan y vino.

Después partió el desfile de los niños para recibir la comunión. Cruzaron las manos y bajaron la cabeza en señal de respeto.

Regresaron todos, envolviendo a mi nieto Juan Carlos Pons Quirós.

En su caminar se me perdieron 52 años de memoria y me quedé con el recuerdo de la primera vez que hice, vestido de blanco, propósitos de enmienda.

Quise hablarle al nieto comulgante, pero la memoria reencontró a la realidad antes de que pudiera darle un consejo de niño a niño.

Las flores se quedaron hermosas en su sitio. . . a pesar de que todos les dimos la espalda.

AQC

Nota:
Este articulo fué publicado acompañando a "Las Malas Señales" el 02 de junio de 1994 y reproducido en la página xx de este libro.

ACTO I.(Conversación a dos)

Alex Watson (Sub-secretario de Estado para América Latina) llamó a Richard Feinberg (Asistente Especial del Presidente de los Estados Unidos para América Latina) y le dijo: "Me da la impresión de que hemos dejado pasar mucho tiempo sin conversar sobre Venezuela". "¿Qué hay que conversar?" (" What is there to talk about?"), respondió Richard con su acostumbrado estilo directo. "Bueno -contemporizó Alex-, creo que las cosas se están moviendo rápidamente y algunos piensan que pudiéramos tener, un día de estos, una sorpresa desagradable". "Yo creía que sobre Venezuela ya habíamos recibido todas las sorpresas desagradables que caben en cien días de gobierno" -atajó Richard para proseguir casi sin respirar-, "Cada vez que hablo con Julio Sosa quedo convencido que Venezuela ha reemprendido el camino de la modernización de su economía. Al día siguiente leo, entonces, un comentario del Ministro de Desarrollo (Fomento) convocando a acuerdos de precios y salarios. Para rematar, renuncia la Presidente del Banco Central de Venezuela, una mujer muy inteligente, ("a very talented woman") y bajo el liderazgo del nuevo Presidente del Banco, uno de sus directores declara contínuamente sobre la necesidad de un control de cambio". Richard hizo una pausa para respirar, lo que aprovechó Alex para atajarlo y decirle: "Cálmate Richard, detrás de la aparente incoherencia del gobierno, hay una clara estrategia diseñada para establecer un programa económico y social que tenga el respaldo de todo el pueblo". "Pero", interrumpió de nuevo el incontrolable Richard. "¿Funcionará un Programa que cuente con el respaldo de todo el pueblo?". ("Will it work?"). "De eso era de lo que quería hablarte", explicó pacientemente Alex. "¿Qué te parece, el viernes a las 10:oo a. m?. ". "¿Invitamos a Hillary?, preguntó Richard. "Why not?", respondió Alex, "Yo la llamo".

ACTO II. (Conversación a tres)

Hillary, como de costumbre, se preparó para la reunión. Leyó los Informes del Embajador de los Estados Unidos en Venezuela. Llamó a una amiga que trabajaba en el Departamento de Estado para una conversación informal sobre Venezuela. ("Just an informal chat"). Pidió recortes de las principales noticias publicadas en Venezuela, y sobre Venezuela, en el exterior.

A las 10 en punto entró al salón donde la esperaban Alex y Richard. Sin protocolo les dijo "Buenos días. Estoy confundida". Richard miró a Alex, como

diciéndole: "No te lo dije. Nadie entiende lo que sucede en Venezuela". Alex digirió el mudo reproche de Richard, mientras le ofrecía a Hillary un cómodo sillón, y uno de menos tamaño a Richard, reservándose para sí el sofá. "Primer round para Alex", pensó Richard, que entendía, como pocos, la importancia de iniciar una reunión con el gesto de quien controla la situación. "He creído oportuno", comenzó Alex, aprovechando la aquiesencia de Richard, la cual sabía temporal, "Que nos reunamos de nuevo para conversar sobre Venezuela, y la experiencia de ese país, durante los primeros cien días del nuevo gobierno". "Ciento catorce, para ser exactos", interrumpió Hillary a quien claramente le molestaban las "introducciones sociales" en una reunión de trabajo. Richard se sonrió, sin disimulo, y encontró súbitamente cómodo el pequeño sillón. "Bien", continuó Alex, pretendiendo ignorar la pérdida de la primera ventaja, "Pienso que en Venezuela las cosas están mucho mejor de lo que parecen". Richard estuvo a punto de interrumpir, miró a Hillary, quien no había ni pestañado ante el comentario de Alex, y prefirió esperar su turno. "En efecto", continuó Alex, "Hagamos un rápido recuento de los problemas que ha enfrentado con éxito el Dr. Caldera. 1) La crisis del sistema financiero iniciada por el colapso del Banco Latino. 2) El comienzo de un proceso inflacionario y la devaluación del bolívar, consecuencia del pánico creado por la situación financiera. 3) Una especulación desbordada por los industriales y comerciantes que, en Venezuela, no han aprendido todavía lo que realmente significa la "libre competencia". Para éllos, la definición quiere decir "libre" para aumentar los precios a la menor provocación y "competencia" entre éllos para no quedarse atrás en los mencionados aumentos de precios. 4) Una serie de paros y huelgas en diferentes sectores del país, incluyendo los empleados administrativos de los tribunales de la República. Esto último ha paralizado la administración de la justicia en Venezuela". Richard tosió para no reírse. Hillary levantó el dedo índice en señal de "no más interrupciones". Alex continuó como si nada. "5) Una campaña populista anti-gobierno del Comandante Hugo Chávez quien, después de ser perdonado y puesto en libertad por Caldera, le ha pagado el favor criticando todas las acciones del Presidente". "Yo creo", interrumpió Hillary, "que podemos dar por sentado que el Presidente Caldera ha tenido su cuota de problemas (His share of problems), quizás, algo más que la cuota natural que se espera herede cualquier nuevo gobernante (more than his share), pero, lo que a mí me preocupa, no es lo que

heredó, sino como lo va a resolver". Richard, estiró los brazos y se preparó para el ataque. "En efecto", dijo, "nadie niega los problemas del gobierno en Venezuela. Pero pienso que una gran parte de esa cuota excesiva de problemas la ha creado el propio gobierno y, por supuesto, ya que estamos hablando de Venezuela, el propio Presidente".

"Ya hemos oído la lista de Alex", interrumpió Hillary de nuevo, "dime ahora, cuál es la tuya". "Para empezar" respondió Richard, "El nombramiento de su primer gabinete con 28 ministros, entre ellos varios desconocidos y un hijo suyo... y por favor Alex" exclamó Richard, mirándolo a la cara y anticipando el comentario, "No me recuerdes que Kennedy nombró a su hermano Fiscal General de los Estados Unidos". "No pensaba decir eso" dijo Alex casi con dulzura, mientras pensaba que había sido preferible que lo dijera Richard. Hillary, que había pensado lo mismo, se hizo la desentendida y miró a Richard para que continuara. "Luego, permitió que el Congreso, recién electo, se lavara las manos de las decisiones difíciles que debería tomar. Esto resultó en que el propio Poder Ejecutivo dictara leyes apresuradas, las cuales no podían contradecir las promesas hechas por Caldera durante la campaña electoral. En esto, la oposición política fue muy astuta al lograr que el propio Presidente fuese responsable, no solo del fracaso de la aplicación de las leyes, sino también de su redacción. Más tarde, Caldera permitió numerosas contradicciones en las declaraciones públicas, tanto en Venezuela como en el exterior, por parte de los ministros de la economía. No le habló claro al país. No planteó, ni se comprometió personalmente con un programa de soluciones urgentes para capear la crisis. Cuando ya no tuvo más remedio, cambió el gabinete, solo en apariencia. Nombró a un banquero como Presidente del Fondo de Inversiones, que es un poco el agente oficial del esfuerzo privatizador en Venezuela, solo después de que un intento de privatizar a una línea aérea nacional quebrada, fracasó ruidosamente. Entre otras razones porque el proceso fue torpedeado por el propio ministro anterior del Fondo de Inversiones. No ha utilizado sus aparentes buenas relaciones con el movimiento laboral organizado y la protesta de los trabajadores se le ha ido de las manos. Y, lo que es peor, no ha dado, todavía, ninguna manifestación pública de que está dispuesto a tomar las difíciles decisiones que, parcialmente, tomó el gobierno de CAP para resolver la crisis. En parte", continuó Richard sin tomar aire y, sin mirar, ni a Alex, ni a Hillary, a fin de desestimular cualquier inte-

rrupción, "porque habiendo culpado a las medidas económicas de CAP del desastre actual, piensa que no puede ahora tomar las mismas medidas sin perder cara y, lo que es peor, popularidad con el electorado... pero", continuó Richard mientras atajaba a Alex, "lo grave es que no tiene otra opción, y mientras más retarde la acción, más costoso será el proceso".

Hillary miró a Alex estimulando el comentario, y éste arrancó: "Con el debido respeto pienso que Richard se ha quedado un poco en la parte obvia y superficial del análisis. Todo lo que ha dicho es cierto (everything is true), lo que no es tan cierto son las consecuencias de la estrategia usada hasta ahora. Caldera ha sido un maestro del suspenso. Del llevar la crisis casi al punto de un desequilibrio grave, sin permitir que esto suceda. Ha tenido que poner una prudente distancia en el tiempo, entre su gobierno y el de CAP. Muchas de las cosas negativas que han sucedido, tenían que suceder antes de pretender tomar medidas severas en lo económico que se vieran como promovidas por el gobierno. Los precios de bienes y servicios han subido. ¡Sí!. Pero la culpa es de los especuladores. El bolívar se ha devaluado. ¡Sí!. Pero ese es el precio que paga el país por la corrupción y desorganización del sistema financiero, lo cual obligó al gobierno a **proteger** a los ahorristas. Esto hay que entenderlo con claridad: La crisis es consecuencia del mal gobierno anterior. De los especuladores de oficio. De los "gangsters" del sistema financiero. De la ingratitud de Chávez. Nada de lo anterior, oígase bien, se le cobra al gobierno del Dr. Caldera. Pero la salvación de los ahorristas del Banco Latino y de otros bancos comerciales privados **sí** es una acción directa del gobierno. Es, además, el cumplimiento de sus promesas de defender a los pequeños y medianos ahorristas de las tracalerías del gran capital. Puede ser", continuó Alex casi con inspiración, "que las leyes decretadas por el Poder Ejecutivo tengan algunos defectos técnicos que podrán corregirse cuando sea necesario. Pero, mientras tanto, lo visible es que se eliminó el IVA al consumidor. No se aumentó el precio de la gasolina. Se le impusieron controles severos a la Banca. Se nombraron nuevas Juntas Directivas en los Bancos intervenidos y nuevas autoridades en la Superintendencia de Bancos y en Fogade. Eso es lo visible, y hasta ahora, ha opacado los aspectos negativos. Prueba de ello es la enorme popularidad de que goza el Presidente, aún después de todo lo descrito por Richard".

"Bien" interrumpió Hillary, respirando con profundidad, "aceptemos como

buena la tesis de Alex, sin menoscabo de regresar, antes de que termine esta reunión, a las preocupaciones muy serias de Richard. Aceptemos, repito, la tesis de la gran estrategia de Caldera. La pregunta es entonces, ¿Y a dónde nos conduce todo esto? (Where does it all lead to?)". "Si me tocara responder" se apresuró a decir Richard, "yo diría que al caos. A una movilización de la población en forma de protesta tras protesta. A una grave interrupción del orden público y a una intervención militar". "¡Precisamente!", acotó Alex ante la sorpresa de Hillary y de Richard, "Eso es exactamente lo que Caldera quiere que piense todo el mundo. El sabe perfectamente bien que a CAP lo tumbó y lo hizo fracasar la falta de piso político, el cual se manifestó y se tradujo en descontento popular **sin esperanza** de solución por parte de **ese** gobierno. **Esa** era la percepción popular. De allí a la aventura militar del 4F, conocida por muchos con anticipación, mientras se gestaba dentro de las Fuerzas Armadas, no había más que un paso. CAP perdió el gobierno y la capacidad de gobernar **ese** día. Lo que vino después no fue sino la lenta agonía de lo que, de todas maneras, iba a fenecer. Caldera no cometerá el mismo error. Caldera enfrentará la crisis con el apoyo político de casi todos los partidos, por no decir todos. Lo apoyarán las instituciones de poder... Y hasta el pueblo, el día, muy cerca ya, cuando se reconozca que la única otra opción a la modernización del país es el caos y la aventura militar. Más aun, en refuerzo de mi tesis, ya se notan movimientos en los partidos políticos convocando a reuniones para "salvar al país". El propio grupo político del Presidente, "Convergencia", ha dicho públicamente, por primera vez, que Caldera no puede gobernar solo. Que no puede resolver la crisis solo. Que requiere el concurso de todos. Lo cual es obvio y sería la condición básica para cualquier gobierno que quisiese salir exitoso de la crisis actual. Solo que Caldera sabe, que en tiempos de tranquilidad en Venezuela, los partidos políticos y la ciudadanía no se ponen nunca de acuerdo para un sacrificio compartido. Tienen que sentirse de veras amenazados por algo peor que ponerse de acuerdo. De todos los políticos activos en Venezuela, Caldera, es el único que participó y promovió el Acuerdo de Punto Fijo que consolidó la democracia en Venezuela. Guardando las distancias y las diferencias, Caldera, ahora mismo, está apostando a un nuevo Acuerdo Nacional dirigido por él, y construido sobre la percepción colectiva de un potencial desastre económico/social, si no se cristaliza ese acuerdo".

"Entonces", preguntó Hillary, "de acuerdo con tu opinión, ¿En Venezuela no

pasará nada grave?". "No niego que la estrategia tiene sus peligros pero, en mi opinión, esa era la única manera de tomar ahora medidas fuertes y desagradables sin que se produzca una reacción popular que, en ausencia de este Plan hubiese sido sumamente peligrosa".

"¿Qué piensas tú, Richard?", preguntó Hillary. "Pienso", respondió Richard, "que es hora de que le demos un descansito a Alex. Su contínuo deambular por los países de América Latina lo ha hecho una víctima más de la teoría de la Gran Conspiración. La Gran Estrategia. Todo ello muy grato a la mentalidad de esos pueblos". "Y al nuestro también", pensó Hillary, sin decirlo, recordando una vez más a Kennedy y a los problemas de supervivencia política que tiene su esposo el Presidente de los Estados Unidos.

"La verdad", continuó Richard, "es que yo no conozco un Gran Plan Maestro como el descrito por Alex que haya sido exitoso. En el camino "algo" siempre sale mal. Lo inesperado destruye a las opciones mejor pensadas. Las reacciones se demoran... o se anticipan. Y, lo más grave, es que el diseñador del Gran Plan nunca puede decir en un momento dado: "Esperen. Compórtense de otro modo, que todo va a salir bien porque yo lo planifiqué así". Esa es la única confesión que el Gran Planificador nunca podrá hacer, so pena de que los "peones" de su juego de ajedrez se les subleven por todos los sacrificios que se le impusieron inútilmente. ¡No!, Hillary, definitivamente no creo en la tesis de Alex. Lo que pienso es que hay una situación muy explosiva en Venezuela que ya no espera, antes de estallar, por las etapas sucesivas del Gran Plan".

"Muchas gracias" dijo Hillary dando por terminada la reunión, "solo me queda reiterarles lo que dije al comienzo de esta conversación : "Estoy confundida".

"Y con razón", pensaron al unísono Richard y Alex.

P. D. : El cronista no tuvo acceso a la conversación posterior de Hillary con el Presidente. Lo único que se sabe es que antes de dormirse, Hillary murmuró en el oído de su distinguido esposo: "Yo no me preocuparía mucho por el futuro de Venezuela... por ahora".

Clinton durmió mal esa noche.

09-06-94•

Arturo Pérez-Reverte ha escrito un libro ("La Sombra del Aguila", publicado por Alfaguara Hispánica, 1993, y recogido de un folletín publicado por entregas en el diario El País de Madrid, durante el verano de 1993), que burla burlando, hace una radiografía de como actos de conveniencias y lealtad pueden confundirse con heroísmo. Como el heroísmo -a su vez- puede ser el resultado de la conveniencia propia y del instinto de supervivencia, y como la lealtad puede estar subordinada a la visión que se tenga -en un momento dado- de lo que pueda durar en función de mando, quién se supone, es el objeto de la lealtad. Llámese institución, persona, o cualquier combinación coyuntural de ambas variables.

En la visión de Pérez-Reverte, los que están dispuestos a desertar de un sistema, pueden por circunstancias imprevisibles, convertirse en héroes del sistema, en el cual, nunca creyeron sinceramente y que siempre estuvieron dispuestos a abandonar. En el fondo lo que Pérez-Reverte resalta es la hipocresía potencial y latente que acompaña a toda aclamación impuesta por la fuerza. Fuerza que puede ser el resultado de actos de poder, apoyados por la intimidación y el temor a un castigo físico, o por un terrorismo de factura ideológica que convence a los subordinados del sistema que cualquier idea diferente al pensamiento oficial es -de por sí- un acto subversivo que merece castigo, ya que perjudica el bien común.

Pérez-Reverte, como lo describe la contraportada de su libro ". . . narra una historia ficticia de un hecho real: Durante la campaña de Rusia en 1812, en un combate adverso para las tropas napoleónicas, un batallón de antiguos prisioneros españoles, enrolados a la fuerza en el ejército francés, intenta desertar, pasándose a los rusos. Interpretando erróneamente el movimiento, el Emperador lo toma como un acto de heroísmo y ordena en su auxilio una carga de caballería que tendrá imprevisibles consecuencias".

Estas idas y venidas de la historia que, por actos coyunturales, convierten en héroes a los villanos y viceversa, es algo que no debemos olvidar cuando pretendemos escribir o -mejor aun-protagonizar nuestra pequeña historia.

En efecto, no hay sino que remontarse a Juan Vicente Gómez, tirano y víctima de los comentarios mas descalificadores por la generación del "Morrocoy Azul" en los años 40. Su figura ha sido recientemente rescatada por su "visión de Estado", su capacidad para "imponer el orden" y acabar con el "bochinche", por ser el creador de la "Venezuela moderna" y concluir -al fin-

con la visión de haber sido un "caudillo liberal". López Contreras, el ridiculizado en las caricaturas diarias, el "heredero" de Gómez, el "expulsador" de los jóvenes demócratas de la época, convertido -ahora- en el maestro de la transición hacia la democracia. Medina, quizás el mas querido durante su mandato, cuestionado por muchos por su debilidad y falta de resolución ante la crisis de octubre de 1945. Rómulo Betancourt con Gómez, el más controversial, invocado y recordado recientemente por el Presidente Caldera para justificar la suspensión de las Garantías Constitucionales, lo cual mereció un inventario de la "verdadera" historia de las Garantías Constitucionales y Betancourt, publicado por Jorge Olavarría en la página 4 del diario El Universal, del 07/08/94. Pérez Jiménez, cuya dictadura, no exenta de crueldades, se recuerda hoy por algunos, en tonos amables y con calificativos aprobatorios de sus logros: "No se ha hecho una gran obra pública desde Pérez Jiménez", lo cual demuestra mala memoria o ceguera, que de todo hay en el recuerdo histórico.

Por último, del pasado reciente tenemos al primer gobierno de Caldera que, de haber sido bastante neutro en el juicio colectivo del momento, aspira pasar a ser inspiración para el presente. El primer gobierno de Pérez que pasó de la aclamación general, al Sierra Nevada, para regresar a la aclamación diez años después, y pasar de nuevo al segundo Sierra Nevada de su historia, esta vez representado por Bs. 250 millones de una partida secreta que nadie está seguro como se gastó (como se supone deben ser las partidas secretas). Pero antes tuvimos a Luis Herrera Campins, en cuyo gobierno continuó la corrupción, sin que ésta -ni antes ni ahora-pudiera tocarlo en lo personal. Caso casi único en nuestra historia política moderna. Ahora también parece ser que, a pesar de que su mal gobierno no ha sido reinvidicado, su habilidad política vuelve a invocarse y su prestigio personal se mantiene en ascenso. No así el de Jaime Lusinchi que, concluído su mandato constitucional con el índice mas alto de popularidad de Presidente alguno, pasó rápidamente al rol de villano.

En un país que parece empeñado en construir una nueva moralidad, sorprende que sea precisamente después de haber "legalizado" su situación como pareja, que sean los esposos Lusinchi acusados de todo lo que presuntamente hicieron durante el mandato presidencial, cuando actuaban sin "legalización" alguna y sin muchas críticas de los hoy novísimos evaluadores de su gestión.

Pero así es la historia, rescata a los villanos y condena a los héroes. . . y lo

hace varias veces y por mucho tiempo. Es más, en algunos casos específicos, nunca se pone de acuerdo sobre el juicio final que le da a sus protagonistas.

Los Héroes de ayer (Los Villanos Sospechosos).

La situación política actual del país -hasta el día de hoy- parece un capítulo lógico, consecuencia de estos cambios de perspectivas que sobre nuestros gobernantes anteriores han tenido, si no la historia propiamente, por lo menos la visión que de el juicio del corto plazo tienen los protagonistas.

En plena ola de rescate sobre sus habilidades y su talento político, se encuentra Caldera, quien hasta hace apenas tres años era considerado un derrotado político. Un hombre a quien nadie le negó nunca ni su talento ni su probidad, pero que ya había perdido elecciones con Gallegos, con Betancourt, con Leoni y con Lusinchi, y había sido derrotado en forma contundente por su antiguo "delfín", Eduardo Fernández, como Candidato Presidencial de su partido COPEI, para las elecciones que luego ganaría Carlos Andrés Pérez. Todo lo cual, lo señalaba ante el elector nacional como un político con talento y garra, pero sin el carisma ni el mensaje para atraer los votos masivos de la población. Todo eso cambió con el discurso de febrero de 1992, donde interpretó un sentimiento nacional, o quizás lo que hizo fue crear ese nuevo sentimiento. Lo cual sería aun mas meritorio para él en lo personal. Aunque, como creemos algunos, tuviera que sacrificar en el camino, principios básicos institucionales, al explicar y casi justificar una asonada militar (que en países de fragilidad democrática como el nuestro, nunca se deben "explicar" y mucho menos **justificar**, ya que las aureolas de reacción de apoyo popular que eso genera para lo que nunca debería ser apoyado, se convierte, después, en una pesadilla donde aparece recurrentemente el fantasma del Golpe de Estado militar, como solución a nuestros problemas). Que el fantasma militar haya resucitado en nuestra sociedad se le debe, en gran parte, al enfoque antisistema que desató el discurso de Caldera. Después vendrían los aprovechadores oportunistas de siempre. De la izquierda y de la derecha, a los cuales el propio Caldera tiene que hacer frente ahora. Pero que sin el discurso de febrero, quizás hoy no estarían allí. Por supuesto que se podría alegar -como se alega- que las políticas erradas de Pérez, fueron las que provocaron el golpe de Chávez. Pero hacer eso sería caer en la trampa de la "explicación", antesala de la "justificación", acompañada, como en efecto lo fue, en la expli-

cación original, por protestas de fervor democrático y condena de todo intento de interrupción del sistema democrático, lo cual, convirtió a Chávez en héroe y villano al mismo tiempo y por **la misma razón**: Héroe, por que reaccionó ante "el sistema político corrupto". Villano, por que "amenazó la continuidad del sistema democrático" (los dos calificativos consecuencia del mismo hecho insurreccional). Por cierto, si Chávez continúa con sus "delirios" bolivarianos y sus amenazas veladas a veces y otras abiertas a la continuidad del sistema democrático, hoy representado por el Presidente Caldera, correrá el riesgo de convertirse en villano puro. Eso, a su vez, obligaría a revisar su condición anterior de héroe parcial y pondría en tela de juicio, el buen juicio (valga la redundancia) que tuvieron aquellos que le celebraron, lo que van a tener que condenarle ahora. Y no será fácil. Si la insurrección era heroica contra Pérez y villana contra Caldera, **eso** querrá decir que la insurrección se justifica en algunos casos, lo cual sería una admisión muy peligrosa para éste o cualquier Gobierno. Si por el contrario, la insurrección es siempre **villana**, entonces, habría que admitir la equivocación inicial, lo cual no es peligroso, pero si doloroso para cualquier político.

Pero este potpourrí de héroes y villanos, tiene historia contemporánea. Veamos.

Los Héroes de Hoy (Los Villanos Definidos)

El Gobierno ha implantado una nueva moralidad para el país, y **eso** es bueno. Lo que pasa es que es incompleta. Castiga o pretende castigar a los culpables, para lo cual descalifica -con alguna razón-al sistema legal vigente y suspende las Garantías Constitucionales de **todos** los ciudadanos. Lo cual, supone la suspensión del ejercicio de las libertades de los inocentes para poder castigar a los culpables. Esto en términos, también de moralidad, es eminentemente cuestionable. Pero quizás más importante aun, es la falta de habilidad del Estado de erradicar los actos de corrupción que se cometen dentro de su propio seno. Se ven esfuerzos aislados, pero no los suficientes. Por Estado no me refiero a aquel que administra solamente al Gobierno central, sino también a aquel que incluye a los Gobiernos Regionales y Municipales.

Aunque confunda algo la argumentación, debo también considerar como acto de corrupción, a la ineficiencia tolerada. La no toma de decisiones imprescindibles por testarudez. Los nombramientos en cargos claves de

Gobierno a personas notoriamente incompetentes para desempeñarlos. Tolerar las acusaciones sin razón y la incoherencia conceptual, entre miembros del Gobierno. Todo lo cual le produce perdidas reales a un patrimonio que es de la colectividad y no del Gobierno. En otras palabras, permitir que se perjudique el patrimonio de todos los venezolanos, por la no toma de decisiones oportunas, o por la toma de decisiones caprichosas, para favorecer a una imagen o a un grupo de Gobierno, es también un acto de corrupción y una violación de cualquier código moral que se respete, por cuanto es repetir la inaceptable confusión entre el manejo de lo que es público y el manejo de lo que es privado.

Pero todo lo anterior es de carácter bastante general. Lo específico, son las políticas que han convertido en **héroe** popular a este Gobierno: Persecución de los culpables. Aviso de castigo para aquellos que todavía no han sido declarados culpables. Lucha contra la especulación, vía a el terrorismo de exponer al escarnio público a supuestos acaparadores (en todo caso la suspensión de las Garantías no fue para que se pudiera hacer **eso**). Control de cambio, hasta ahora hay dólares para los viajeros, y ausencia de ellos para los importadores legítimos de bienes y servicios. Todo lo cual, suponemos hecho bajo el criterio de que viaje es viaje y algo inocuo, mientras que cualquier importación debe ser sospechosa de fraude a la nación, ya que sólo puede ser efectuada por aquellos que tienen algún capital. Y ya sabemos que, bajo la nueva moralidad de algunos, **eso** es pecado. Por otra parte, los partidos políticos se debaten entre tres opciones de acción, dadas las circunstancias actuales y su conocimiento histórico de como puede cambiar el péndulo repentinamente.

1) Escaparse selectivamente del problema, para no tener que juzgar **todas** las decisiones que tome el Gobierno y participar sólo en aquellas que no ofrezcan peligro inmediato de seria equivocación. Allí está anotada la Causa R. Esta presunta flexibilidad de acción es mas aparente que real y la Causa R, aun con su escasa experiencia política, debe saber que de los conflictos del poder no se puede estar ausente. Se corre el real peligro de no poder **regresar**. Aunque se vuelva a estar **allí**.

2) Hacerle oposición de frente al Gobierno, por cuanto se estima que la popularidad del Presidente Caldera será un fenómeno de corto plazo. Trabajar para el record y no tener que modificar esa posición cuando el Gobierno

empiece a trastabillar por falta de apoyo popular. Allí está inscrito COPEI, a sabiendas que corre el riesgo de apostar a un solo escenario. . . y perder (Si Caldera sobrevive a la crisis se convierte, entonces, en el enterrador de la disidencia).

3) Apoyar al Gobierno, hasta en aquello que objetivamente se sabe que no debería apoyarse. Mantener abierto el juego con dos opciones para el próximo paso: a) Continuar el apoyo y llegar al final en sociedad con el ganador, al cual se sabe, se podrá derrotar electoralmente dada la posesión de la maquinaria y el recurso de la historia partidista de AD, en contraste con la improvisación y la dependencia de un solo hombre del opositor político. b) Pasarse a la oposición cuando el Gobierno pierda popularidad, "interpretando los deseos del pueblo" y justificando, además, la nueva posición diciendo que "ni aun con nuestro apoyo desinteresado pudo el Gobierno dictar las medidas apropiadas para salir de la crisis". En ésta -hasta cierto punto- cómoda posición, se encuentra A. D. Aunque sospecho que debe saber la fragilidad institucional de esa estrategia, ya que un apoyo irracional a medidas equivocadas podría resultar en un escenario donde pasarse a la oposición sería inconsecuente. Probablemente el sistema que nacerá de errores políticos y económicos irreversibles, nos conduciría a un escenario donde no habría oposición.

Conclusiones (La Confusión de los Roles)

- Tenemos una larga tradición de héroes y villanos que cambian de posición continuamente.

- El momento actual, pese a querer diferenciarse del pasado, tiene los mismos protagonistas de siempre, como factores dominantes y -por lo tanto- continúa construyendo el entorno apropiado para mantener la confusión entre héroes y villanos.

- Lo anterior se demuestra por la cantidad de medidas "villanas" que está tomando un Gobierno de "héroes".

- Los partidos políticos de la supuesta oposición: Causa R, COPEI y A. D. , están embarcados en una estrategia para convertirse en héroes, sin darse cuenta que nada hacen para disminuirle la categoría de héroe equivocado al Gobierno. Por el contrario, en la contínua defensa de sus propios intereses, en detrimento de los verdaderos intereses nacionales, están contribuyendo para que la equivocación del "héroe" lleve a los "villanos" al poder.

Y no se equivoquen, en ese caso, los "villanos" no serán los partidos políticos.

Serán los que han creído que los héroes siempre tienen la razón y ordenan cargas de caballería desde la cómoda posición de la que gozan los que tienen el pecho cruzado de condecoraciones.

Aunque conviertan en héroes a los villanos.

Como en la fábula de Arturo Pérez-Reverte.

11-08-94•

El Informe de Caracas (¿Será lo que parece?)

Esta vez fue Hillary quien tomó la iniciativa después de haber estudiado el último informe de Caracas. Llamó a Alexander Watson y le pidió que organizara una reunión (Set up a meeting) con Richard Feinberg, "al igual que en otras ocasiones", para conversar sobre el "Problema Venezuela".

Alex llamó a Richard y le dijo "Hillary está empeñada en tener otra reunión sobre Venezuela y esta vez, me da la impresión que tendrá bastante que decir". -"¿Qué te da esa impresión? -preguntó Richard-, ¿no me digas que le enviaron copia del informe de la embajada de Caracas, donde se dice que el Presidente Caldera ya está listo para embarcarse en una política de apertura y libre mercado?". -"Me temo que si" -respondió Alex, casi con resignación-. -"¿Y quién cometió esa estupidez en el Departamento de Estado a sabiendas que Hillary está convencida que Caldera lo que ha hecho hasta ahora es diseñar una estrategia para diferenciarse de Pérez y poder retomar las políticas de modernización de la economía sin ser acusado de neoliberal y continuador del perezcismo?" -interrumpió Richard, visiblemente molesto-. -"Más aun -continuó-tengo informaciones que sugieren que ese reporte ni siquiera se escribió en la Embajada, sino que le fue enviado al Embajador, en forma confidencial, por alguien del Ministerio de Hacienda con la esperanza de que nuestro embajador hiciera, justamente lo que hizo: enviarlo a Washington como un informe oficial de la embajada". -"O sea -inyectó Alex-, ¿qué nos han usado para que, sin darnos cuenta, reaccionemos positivamente en forma pública, al contenido de un informe, dándole -de hecho-apoyo a una de las facciones internas del Gobierno de Venezuela, que difiere del verdadero pensamiento oficial?". -"Me temo que así es" -concluyó Richard-. -"¿Y eso qué tiene de malo? -apuntó Alex-, si en el fondo lo que sugiere el informe es lo que nosotros quisiéramos que se haga". -"Lo que tiene de malo -respondió Richard, visiblemente de mal humor-, es que Hillary siempre ha pensado que Caldera cambiaría su rumbo inicial cuando se fortaleciera políticamente. Ahora que leyó el informe de Caracas se sentirá más segura aun. Bajo su influencia, nuestro Gobierno bajará las presiones para insistir en un cambio de rumbo. El F. M. I. y el Banco Mundial se sentirán obligados a tomar en cuenta nuestra posición, y todos habremos hecho -al final- el papel de la comparsa tonta. Sobre todo si al final resultara que las medidas tomadas por el Gobierno de Venezuela, por mucho que se parezcan a las de Pérez, no hubiesen sido

tomadas en el contexto de un plan de apertura económica, sino más bien, como una forma de generar nuevos impuestos para consolidar el poder político y el sesgo estatista y centralista del Gobierno". Se hizo un silencio, roto por Alex, quien se limitó a decir:"sugiero el miércoles a las 9:00 a. m. , en la oficina de Hillary". Dicho esto, colgó, casi sin oír el "está bien" de Richard.

La Reunión (Las razones de Hillary)

La Sra. Clinton, era toda sonrisas cuando recibió a Richard y a Alex y pidió que se sentaran. -"Supongo que ya habrán visto el magnifico informe de nuestra embajada de Caracas" -dijo Hillary, comenzando la reunión sin mayores preámbulos-. Richard miró a Alex con cara de pocos amigos y admitió haberlo leído, casi con el tono de quien hace una confesión desagradable. -"Bien" -continuó Hillary- entonces veamos objetivamente su contenido". Alex se movió en la silla buscando acomodo, sin decir nada. Richard pensó que ahora oiría la confirmación de todas sus preocupaciones, mientras Hillary empezaba a enumerar los "aciertos" de Caldera.

-"Lo primero que hay que destacar en cuanto al control de cambio, es su habilidad para dar la impresión, primero, de querer entorpecer y hacer rígido el proceso, nombrando a un hombre como Pulido Mora. Quien con toda seguridad encontraría la forma de buscar un debate público sobre cualquier aspecto del proceso, siempre y cuando se dieran dos supuestos: 1) Que le procurara publicidad a Pulido Mora. 2) Que obstaculizara el trabajo de la Junta Administradora del Control de Cambio. Luego vendría su sustitución, con lo cual, Caldera da la impresión de que lo que desea es que el proceso marche sobre rieles y no se constituya en una barrera para el desarrollo industrial y la inversión extranjera. Inmediatamente después, se promulgaron los instructivos sobre Turismo y Seguros que más flexibles no podían ser. Esta es una vieja estrategia de Caldera. Como recordarán, en el Fondo de Inversiones de Venezuela (F. I. V.) nombró primero a Vivas Terán, un enemigo visible de la privatización, en la seguridad de que rápidamente daría señales negativas sobre el esfuerzo privatizador. Al suceder lo esperado, Caldera lo sustituye por un banquero, de quien dada su profesión se espera apoyo decidido a la privatización. Pero no por cualquier banquero. Se trata nada menos que de Carlos Bernárdez, ex-presidente del Banco de Venezuela, a quien puede utilizar con variados propósitos. El nombramiento de Bernárdez en el F. I. V. antes de

la pasantía de Vivas Terán, hubiese provocado varios comentarios negativos.

Pero hecho el nombramiento para sustituir a Vivas Terán, la reacción general fue de alivio. De nuevo Caldera da muestra de su sagacidad política al nombrar en una segunda vuelta, con el apoyo de todos, a quienes quería nombrar desde el comienzo, pero que en ese momento hubiesen provocado más críticas que aprobaciones. Por lo tanto concluyo -aseveró Hillary sin respirar- que el Gobierno de Venezuela va a flexibilizar los mecanismos del Control de Cambio y va a acelerar el proceso de privatización. Ambas medidas, convendrán ustedes, van en la dirección correcta".

Richard miró a Alex y como no encontrara en la mirada de éste, la menor intención de disentir, se sintió obligado a decir algo. -"Es cierto, Hillary, que visto así, las cosas parecen estar enrumbándose hacia la modernización económica, pero -propuso Richard, en tono profesoral- supongamos que lo hecho, hasta ahora, por Caldera es también parte de su talento político. Cierto es que sustituye a los funcionarios con imágenes negativas para desempeñar dos posiciones dadas, por dos funcionarios de quienes se espera conducta diferente. Pero, ¿quién nos dice que van a proceder de manera manifiestamente distinta?. Los decretos sobre Turismo y Seguros ya estaban redactados bajo Pulido Mora y afectan a dos sectores relativamente menores del país. ¿Pero, dónde está la flexibilidad para las importaciones?. ¿Dónde la libertad para competir con insumos extranjeros en el mercado venezolano?. ¿Cuántas privatizaciones se han puesto en marcha bajo Bernárdez?. ¿Qué pasa con las empresas de Guayana, donde un día se dice que **todo** es privatizable y otro día se condiciona la privatización a la reestructuracion de algunas empresas y asociaciones minoritarias con el capital extranjero?. Aparte de la imagen positiva de los nuevos funcionarios, lo cual gana tiempo para solidificar el régimen centralista, ¿cuántas manifestaciones visibles de cambios en la política oficial se han puesto en evidencia?".

"Regresemos a **eso**, al final" -interrumpió Hillary- segura de que los argumentos adicionales que tenía que ofrecer vencerían las dudas de Richard.

-"El Control de Precios -prosiguió Richard- en forma alguna se ha convertido en una medida de protección a los productos venezolanos. Por el contrario, superadas las dificultades temporales para el otorgamiento de divisas, los productos importados volverán a competir de igual a igual con los productos domésticos. Es más, en materia alimentaria, no puede ser de otra ma-

nera, salvo que se quiera promover una crisis de abastecimiento. De manera que -hasta ahora- el Control de Precios sólo ha estado dirigido a combatir la especulación que, como todos sabemos, es un hábito pernicioso del comercio venezolano". Esta vez, fue Alex quien intervino, señalando que:"hay muchas maneras de dificultar las importaciones, sin dar la impresión de estar obstaculizándolas, vía los antiguos mecanismos tradicionales de licencias de importación y altas tarifas arancelarias. Se pueden aplicar medidas fito-sanitarias irracionables. De eso sabemos algo nosotros" -enfatizó Alex-. Se puede devaluar la moneda para encarecer las importaciones. Se puede hacer aún más ineficiente la labor de descarga de los buques, la seguridad del almacenamiento en los puertos y la burocracia aduanal. En fin, a mi manera de ver las cosas, la lentitud en otorgar divisas para la importación, se puede también considerar como una medida para observar la conducta de los consumidores y productores venezolanos ante una escasez de productos importados, con el proposito de medir la reacción de los venezolanos ante la ausencia de estos productos en los mercados de consumo del país. Más aun, al final el monto de las importaciones de Venezuela, estará dado por el volumen de dólares que se otorguen mensualmente a los importadores bajo el cambio único controlado. Ya se oyen voces en la misma Junta de Administración Cambiaria, en el sentido de que Venezuela "no necesita importar tanto". Esa aseveración da, de antemano, una idea de la política restrictiva que podría aplicársele a las importaciones del país. Lo cual se diferencia de las restricciones más lógicas que se deben imponer a gastos supérfluos en divisas y a la exportación de capital". -"Sobre esto también cabe un comentario adicional -interrumpió Richard-. El Gobierno de Venezuela se ha propuesto bajar las tasas de interés para facilitar las inversiones. Esto se ha logrado, aunque en forma modesta, pero no se ha controlado la inflación, y ahora el peligro es que las tasas de interés sean negativas y desestimulen al ahorro nacional y estimulen tanto el consumo superfluo, así como la compra de dólares, a como de lugar, y al precio que sea. No están pues, muy claros aún los beneficios potenciales de la política de controles del Presidente Caldera. Ni mucho menos, en este caso, que la estrategia de apretar primero, para liberar después, se pueda cumplir sin grandes traumas sociales y económicos".

Hillary, que respetaba mucho el criterio -tanto de Richard como de Alex- se tomó un momento para reflexionar sobre lo que había oído y decidir si

empezar a cuestionar abiertamente la opinión de ambos o si proseguir con su análisis. Escogió lo segundo.

-"Me parece muy interesante lo dicho por ustedes, pero me voy a permitir continuar con mi lista de lo que considero positivo del Gobierno de Caldera antes de debatir con ustedes sus observaciones específicas. Creo, por ejemplo, que la intervención y toma del Banco de Venezuela, sin cerrar sus puertas y sin causarle angustias a los ahorristas, debe interpretarse como el resultado de una lección aprendida en cuanto a cómo, o no, se deben hacer las cosas (Banco Latino). Esto, sin duda, fortalece al sistema bancario y le da al Gobierno la credibilidad para tomar medidas de control, a fin de evitar la repetición de casos como los sucedidos recientemente". ("Así será" -pensó Richard, sin decirlo- pero a muchos les queda la duda sobre la motivación de la estatización del Banco de Venezuela, el papel que puede haber jugado en el proceso Carlos Bernárdez, la forma expedita como se le privó del capital a los accionistas mayoritario que, a su vez, habían destituido a Bernárdez de la Presidencia del Banco, y la presencia de Jacques Vera, antiguo colaborador de Bernárdez, como nuevo Presidente del Banco de Venezuela. En el mejor de los casos, habría que pensar que lo conveniente y lo expedito, coincidieron con el posible sentimiento de revancha de los nuevos factores de poder").

Hillary, mientras tanto, continuó, aunque no dejó de notar que Richard se le había "ido" por un rato.

-"En cuanto a los impuestos adicionales necesarios para modernizar la economía del país, el Presidente Caldera ha acordado ya el Impuesto a los Mayoristas y al Lujo, aunque tengo honestamente que aceptar que, desde el punto de vista, de filosofía impositiva, es el mismo Impuesto al Valor Agregado (I. V. A.), vilipendiado por Caldera en su campaña electoral. La sabiduría política está en rectificar, de hecho, sin pagar el precio de la equivocación previa. El aumento de precio de la gasolina -ya anunciado- y que le ha ganado el reconocimiento del F. M. I. , del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo, donde funge como jefe de los economistas el venezolano, Ricardo Hausmann". Richard y Alex, interrumpieron casi al mismo tiempo, prevaleciendo Alex, quien comentó:"el Impuesto a los Mayoristas y al Lujo, así como también el aumento del precio de la gasolina, pueden verse tambien, como medidas desesperadas para tapar el hueco fiscal del momento y no necesariamente como medidas insertas en un plan de modernización de largo

plazo. El aumento de la gasolina vendrá acompañado de un subsidio al transporte colectivo, a los estudiantes y sabe Dios a quienes más. Lo cual probablemente neutralizará en términos netos de ingresos al Estado, sus efectos positivos. A la vez que, creará un sistema administrativo inmanejable. Que como todos los sistemas inmanejables, estimulará la corrupción y la protesta nacional una vez que se conozcan sus presuntos e irrealizables alcances". -"Más aun" -interrumpió Richard- la reconciliación de un Gobierno de Caldera con el F. M. I., el BM y el BID lo obligaría a tomar distancia con muchas cosas negativas dichas sobre estas organizaciones y con esto, Caldera tendría problemas, ya que su habilidad política está en no aparentar rectificación y en no admitir equivocación. Entrar en arreglos con estas instituciones, será para Caldera un paso que no podrá esconder su contradicción con lo dicho anteriormente, con malabarismos elementales de política doméstica. Con estas instituciones está jugando en las grandes ligas, y la crítica nacional e internacional le va a recordar, sin guantes de seda, su cambio de posición. . . si así lo hiciera. Con esto, Hillary, sólo quiero sugerirte que esperemos un poco, antes de alegrarnos por lo que no ha sucedido aún" -Concluyó Alex-.

Hillary, como analista objetiva, digería totalmente los comentarios de Alex y de Richard, sin perder la compostura y sin necesariamente abandonar su posición inicial. Siguió impertubable con su análisis. -"En cuanto a los compromisos sobre integración regional de Venezuela, me da la impresión que Caldera ha hecho enormes esfuerzos por tranquilizar a sus socios hemisféricos en cuanto a la presente y futura viabilidad de sus compromisos. En este sentido su posición en el G-3, y su visita a Colombia han hecho mucho por ayudar".

(No hubo comentarios por parte de Richard y de Alex, aunque ambos pensaron que, una vez más, en situaciones en donde la política económica interna de un país no está definida con claridad, lo inteligente es no poner en peligro los acuerdos comerciales suscritos con otros países y, por el contrario, ganar tiempo, dando seguridades de querer continuar con la relación, tal como haya sido acordada a la fecha. Pero no hay duda de que si las intenciones del Gobierno de Caldera son las de mantener en vigencia, la política de controles, la centralización de decisiones y la intervención del Estado como **protagonista** directo en el acto económico, entonces, **esa** realidad no será compatible con los acuerdos regionales firmados. Los cuales se sustentan en

la filosofía del libre mercado y del libre tránsito de bienes y servicios entre los países miembros, con vigilancia del Estado, pero con gran participación del sector privado como protagonista del acto comercial).

-"Por último -continuó Hillary- es bueno recordar que el informe recibido de nuestra embajada en Caracas, establece la existencia, en el Ministerio de Hacienda, de un Plan de Estabilización Macroeconómica que, tanto en su filosofía, así como en sus recomendaciones de acción se ve inserto dentro de los principios básicos de una economía de mercado con justicia social. Lo cual es algo que nos acerca a ambos Gobiernos. Creo honestamente que las teorías llamadas neoliberales, se han apoyado demasiado en la premisa de que una economía sana y próspera genera automáticamente justicia y equidad social. Eso, no ha sucedido ni en nuestro país, donde todo el mundo sabe que Bill y yo estamos comprometidos en un esfuerzo por mejorar las condiciones de vida de los abandonados de un sistema que, por sí solo, no los ha podido rescatar. En este esfuerzo me identifico con el Presidente Caldera".

"Bien, bien -dijo Richard- a sabiendas de que tocaba terreno peligroso. Ni Alex ni yo, podemos discutir la validez de tus últimos comentarios. Sólo que en el caso del Gobierno del Dr. Caldera, es importante hacer algunas precisiones, o mejor dicho, dar una voz de alerta. Si bien es cierto que la construcción de una economía prospera, por sí sola, no produce automáticamente bienestar social generalizado ni repartición equitativa de la riqueza y ni siquiera, un entorno que genere igualdad de oportunidades para todos, es igualmente cierto que, sin una economía próspera, nada de lo anterior es posible.

El concepto clave es la noción de "automatismo" que se le atribuye al desarrollo social, como consecuencia de una economía próspera. Eso es un error y por lo tanto el Estado tiene que intervenir en la generación del bienestar social que no se produce **automáticamente** como consecuencia del bienestar económico. Pero lo que no se puede hacer, como Gobierno, es pretender que el acto de justicia social puede venir antes que el bienestar económico. Por eso todos los Gobiernos "populistas" y "justicieros" han fracasado en su intento de reducir el crecimiento de la productividad económica para repartir, lo que no se tiene, entre los olvidados del sistema. Destruir el aparato productivo y desestimular la creación de riqueza es, contrario a la percepción de la doctrina populista, un acto de **injusticia** social. En este sentido, todos en Venezuela deben lamentar la crisis del sistema financiero que, a su vez, ha pro-

ducido crisis en el sector de la producción y del comercio. Por que ese "castigo a los ricos", que suena tan grato a los oídos de los desheredados, lo único que significa es que por un largo tiempo seguirán desheredados, puesto que, un buen Gobierno puede distribuir bien lo que se produce. Lo que no puede hacer ningún Gobierno, es distribuir bien lo que **no** se produce. Mi problema, para resumir -concluyó Richard- es que todavía no estoy convencido de que el Presidente Caldera entiende el dilema que tiene ahora: Si habiendo logrado la popularidad mediante medidas de impacto positivos inmediatos, pero perjudiciales a largo plazo, puede aceptar ahora, que su primera prioridad, es desarrollar a un país productivo y que sus políticas de hoy son casi el anticristo de esa aspiración".

Hillary, tomó nota en silencio, coyuntura que aprovecho Alex, para decir:"hay, además, un problema adicional, relacionado con la protección de los derechos humanos que tan caros le son tanto a ti como al Presidente. La suspensión de las Garantías Constitucionales en Venezuela, en una situación que no es consecuencia ni de estado de sitio ni de guerra civil ni de invasión por potencia extranjera, le hace difícil al Gobierno de los Estados Unidos manifestar mucho entusiasmo por lo que se haga en Venezuela, mientras se mantenga esa situación. La tesis de que la democracia se defiende con represión y que la modernización de los Estados no puede lograrse dentro del ejercicio pleno de los derechos que concede la democracia, es una tesis combatida por la sociedad de los Estados Unidos. Nosotros -continuó Alex-hemos superado nuestras crisis dentro del marco de referencia de nuestra Constitución y nuestras leyes y siempre hemos visto con sospecha a aquellas sociedades en las cuales la Constitución es un estorbo para la aplicación de sus planes. Si nada de lo anterior que, como alerta, te hemos dicho sobre las posibles motivaciones actuales del Gobierno de Venezuela te convence, por favor, piensa que para nosotros como país, es muy difícil aplaudir las medidas que se tomen bajo el manto de una suspensión de Garantías individuales que como ya hemos dicho, siempre nos han sido tan caras. Por lo menos suspendamos cualquier juicio aprobatorio hasta que se restituya en Venezuela, el ejercicio pleno de todos los ciudadanos de sus Garantías Constitucionales".

-"Antes de terminar -sugirió Hillary- quisiera discutir la situación de los partidos políticos de Venezuela con relación al Gobierno del Dr. Caldera. Algo que noto con sorpresa, no estuvo cubierto en el informe de la Embajada". -

"Permítanme empezar" -sugirió Richard-. Pienso que en la actualidad no hay problemas con los partidos políticos. El COPEI se opone y se opondrá a lo que haga el Gobierno. La Causa R, anda un tanto a la deriva y no tiene gran peso político en este momento. AD, como buen estratega, apoyará al Gobierno hasta que éste pierda fervor popular. En estas condiciones el Gobierno tiene asegurada libertad de acción, por los momentos". -"El aspecto mas crítico - interrumpió Alex- será la posición del MAS y de sus nuevas autoridades". - "Precisamente en esa dirección iba cuando me interrumpistes -respondió Richard-, pienso que ya Convergencia no podrá contar con el apoyo silencioso y automático del MAS, y **eso** pudiera ser un verdadero problema para el Gobierno, por cuanto representaría la separación de su seno del partido que hizo posible el triunfo de Caldera. El que lo apoyó cuando todavía era un derrotado político. El que se atrevió a atentar en contra de su propia imagen para apoyar al opositor ideológico de siempre. De todos los peligros que corre el Gobierno del Dr. Caldera, en lo político, la separación del MAS de la alianza, podría ser el más grave. Aunque muchos piensen lo contrario. La ida del MAS vendría envuelta en percepciones de ingratitud e inconsecuencias. En la posible exhibición de un oportunismo, por parte de Convergencia que, apoya mientras se es útil. En fin, en la negación de muchos de los valores morales, como lealtad, responsabilidad, coherencia y la voluntad de sacrificio por el bien común que se intentan rescatar. Además, no nos olvidemos que el nuevo Secretario General del MAS, es un apóstol de la defensa de los Derechos Humanos y del juego limpio. Por lo tanto, bajo su liderazgo, una separación del MAS del Gobierno sería vista como una acción de honestidad política. En este nuevo juego político de contrastar honestidades como elementos decisivos en la toma de posiciones, Enrique Ochoa Antich, tiene un buen inventario para cualquier enfrentamiento. El tiempo y las futuras circunstancias dirán si tiene también el talento y el "Savoir-Fair" político para jugar en las grandes ligas".

Hillary, leyó sus notas con la velocidad y la habilidad de quien está acostumbrado a revisar y segregar lo importante de lo intrascendente en cualquier documento complejo. Levantó la vista y dijo:"la verdad es que sus comentarios me han preocupado y abierto una nueva perspectiva para el análisis. Sin que esto signifique que mi optimismo original no sea, todavía, justificado. Déjenme digerir todo lo discutido hoy, para volver a reunirnos en unas 3 sem-

anas, y así le damos tiempo a los acontecimientos a que se coloquen de uno u otro lado de las percepciones que hemos analizado aqui".

-"Bien" -dijo Alex-.

-"Bien" -dijo Richard-.

Los dos se fueron aparentemente aliviados.

Los dos pensaron al mismo tiempo sin hablarse: ¿"Y si Hillary tiene razón"?.

Hillary, por su parte, pensó: ¿"Y si estos dos tienen razón"?.

Mientras tanto Caldera, al leer el informe de la Embajada, pensó: "Yo siempre supe que tenía razón".

18-08-94•

EL ESLABON PERDIDO (La esencia de la Democracia)

Pasan los días y la pregunta se hace mas apremiante: ¿Puede la democracia presidir sobre un cambio estructural del sistema de Gobierno, de la modernización de la economía y de la equidad social en Venezuela?. El fin de semana pasado fue rico en respuestas tácitas a la pregunta anterior, aunque ésta no fuera formulada. Diego Bautista Urbaneja en un magnifico trabajo sobre "El Fraile" Urbaneja, resalta la convicción de su ilustre padre en el sentido de que nunca hubiera podido lograr las transformaciones profundas que hizo en el Ministerio de Justicia de haber sido ministro de la democracia. Su hijo Diego, sin embargo -para no dejar las cosas así- comenta que desde luego, las manos que hicieron el cambio, no eran las manos de cualquiera. Eran las de "El Fraile". Con lo que intenta señalar que no es solamente el sistema, sino **quien** está allí, en un momento dado, lo que produce resultados positivos. Uslar Pietri en una extensa entrevista concedida a Carlos Croes, defiende a la democracia como sistema, pero de los únicos gobiernos que habla, más o menos bien, son de los de Pérez Jiménez y Juan Vicente Gómez. Caldera, por su parte, ya ha demostrado hasta la saciedad que, en su visión, para administrar la crisis se requiere de la suspensión de las Garantías Constitucionales. Lo cual es otra manera de decir que los derechos individuales que concede la democracia, son incompatibles con los procesos radicales de cambio. Pero, la discusión no se focaliza en Venezuela y en el Perú, por no citar sino dos ejemplos. Hace un par de meses un "liberal" tan genuino como Michael Kinsley, se hacía la reflexión sobre si para hacer el tránsito del tercer mundo a la modernidad, no se requeriría de un sistema ditactorial, el cual, una vez logrado el cambio, convocaría a elecciones y, **entonces** y sólo **entonces**, en presencia de un entorno económico y social modernizado podría implantarse un verdadero sistema democrático. Aunque no lo mencionó específicamente, su reflexión parece haber tenido a Chile en mente. Sin embargo, sus ejemplos explícitos fueron Rusia, donde el empeño de implantar de inmediato un sistema democrático, ha provocado un caos económico y social inmanejable. Mientras que en China, un sistema de Gobierno dictatorial, está a punto de lograr una verdadera revolución modernizadora de la economía y la sociedad. El problema con este análisis -como lo admitió el propio Kinsley- es que no hay ni seguridad ni mucho menos garantías, de que un Gobierno dictatorial exitoso en lo económico y en lo social, esté dispuesto a convocar a la creación

de un sistema de gobierno democrático. Un claro ejemplo de esta reticencia lo podemos observar en la conducta de los gobiernos de los países llamados tigres asiáticos, donde el éxito económico no ha resultado en una modernización democrática del sistema político.

Pero quizás, a la discusión anterior le falta el ingrediente de una definición critica, que parece ser causa, efecto, objetivo y estorbo a la vez: ¿Qué se entiende por Sistema Democrático? y ¿tienen los países del Tercer Mundo, que pretenden modernizar a sus sociedades un verdadero Sistema Democrático?. ¿O es, **precisamente**, la presencia de un Sistema seudodemocrático lo que dificulta el tránsito exitoso a la modernidad?.

La Democracia en Venezuela (Farsa, ficción o realidad)

Es imprescindible plantear la discusión en términos de examinar primero si existe o no un sistema verdaderamente democrático en Venezuela, antes de concluir sobre sus posibilidades de presidir sobre un proceso de modernización de la sociedad. Cualquier análisis general sobre el tema, invita a la conclusión de que nuestro sistema tiene "fachada" de democracia, pero le falta en los "cuartos" del sistema, muchos muebles irremplazables. Esas ausencias llenadas por improvisaciones y la construcción de parcelas de intereses individuales y grupales, son los que dificultan el proceso de modernización.

Nuestra democracia se construyó y se solidificó, en forma bastante suigeneris, con los recursos del petróleo. El Petro-Estado, como lo hemos dicho en varias ocasiones, creó la figura del Estado Distribuidor. Eso, a su vez, impidió el desarrollo de instituciones fuertes en las cuales podría apoyarse el Estado democrático. Sin instituciones reales y bajo el principio "distribuidor" se hizo innecesaria la creación de mecanismos para administrar los conflictos propios de toda sociedad pluralista. Se gobernó por consenso. Pero, oígase bien, no por consenso institucional, sino por el falso consenso derivado de la convicción del Estado de que sus métodos distributivos eran aceptados por todos como "justos". Y todo eso fue posible por las características de país monoproductor y rentista de Venezuela. Pero, cuando la renta -por sí sola- ya no alcanzó y el rol distributivo se quedó corto en la posesión de los recursos a distribuir, los "cuartos" vacíos de nuestra democracia se pusieron en evidencia. Se hizo manifiesta la fragilidad de nuestras instituciones, su ausencia de representatividad y -por ende- de legitimidad. Tomemos como ejemplo a

Fedecámaras y a la C.T.V. Tanto la una como la otra permitió que se diluyera su fortaleza institucional en políticas que solidificaran sus relaciones con el Estado, para obtener de éste, como gran distribuidor, la mejor tajada. Así el liderazgo de ambos se burocratizó y en la aguda definición de un ilustre venezolano, "a Fedecámaras se la cogieron los empleados". Queriendo destacar con esto, la ausencia en sus directivas de los verdaderos capitanes de nuestra industria y comercio.

Por su parte el liderazgo de la C.T.V., no sólo se buracratizó sino que se congeló en el tiempo. Se ausentó de las grandes mayorías de empleados y obreros. Terminó no siendo ni siquiera el apéndice laboral del partido político dominante. Los partidos políticos nacionales, sufrieron el mismo destino, y esa fragilidad no puede estar mas clara que en la falta de definición y rumbo que han demostrado -sobre todo en el manejo de la crisis- durante los gobiernos de CAP y Velázquez antes y de Caldera ahora. Y no podía ser de otra manera. El Petro-Estado, centralista, proteccionista y, por definición discrecional, sustituyó al análisis y la discusión de los problemas por la negociación entre el Estado y las otras instituciones (frágiles) por el reparto de la riqueza no trabajada. De esa manera de tomar decisiones no podía surgir sino la corrupción, que se instaló como alcabala de cobro de peaje en todas las instancias del mecanismo de toma de decisiones. Se corrompió lo político por el exceso de poder del Estado. Y se corrompió lo civil por la subordinación que reemplazó a la ausencia de conflictos institucionales. El "cuarto" de la democracia más importante que quedó vacío, fue aquel que debería haber albergado a las reglas del juego que la democracia impone para dirimir civilizadamente los conflictos. Se cometió el error **expreso**, de confundir consenso para la **solución** de los problemas de **fondo**, con **consenso**, para el establecimiento de las reglas que permiten la libre discusión de **fondo** de los problemas. Lo último es democracia en acción. Lo primero es la seudodemocracia que prostituye a las instituciones para imponer, primero, su criterio y disfrazar después a las decisiones en forma de consenso. Esa es, hasta ahora la nuestra. La que no ha medido en muchos años, la fuerza relativa de las partes, la que todavía piensa que un mal arreglo es preferible a un buen conflicto. De "malos" arreglos, en "malos" arreglos hemos llenado el camino a la crisis actual. Por eso, por otras razones, y por otros ejemplos, no funcionan los servicios de educación y salud. No hemos "negociado" con los gremios y los sindicatos.

Hemos asumido que firmar un contrato colectivo incumplible es preferible a una huelga, **administrada y llevada a cabo** dentro de las disposiciones de la Ley de Trabajo que, por cierto, son bien explícitas para estos casos y que, tanto los obreros como los patronos, como el Ministerio del Trabajo, se saltan alegremente a la torera. Esta realidad nos señala otra de las dificultades casi insoluble construida por la seudodemocracia: La falta de honestidad intelectual para convivir dentro de un sistema basado en la confianza en que la mayoría aprueba y respeta las reglas del juego. Los acuerdos formales. El espíritu del respeto al derecho ajeno. En fin, la convicción de que todos somos honestos y, por lo tanto, no es necesario poner un policía al lado de cada ciudadano para que respete las normas que la colectividad democrática le ha dado. Lamentablemente no es así. Nos hemos convertido en abanderados de la trampa. De la violación de los procedimientos que las sociedades civilizadas y organizadas introducen, para facilitar la convivencia. Así aquí, los semáforos no se respetan "porque no viene carro en dirección contraria". O sea que convertimos en **discrecional** lo que es de **obligatorio** cumplimiento. Los motociclistas irrespetan, no solo los semáforos, sino el sentido de dirección de la calle y avenida, ante la mirada indiferente de los Fiscales de Tránsito, la Guardia Nacional y todo agente uniformado de orden público que se encuentre por "allí". El Congreso resuelve que en la composición del C.S.E., deben participar seis candidatos independientes y los partidos políticos disfrazan a sus simpatizantes para violar la disposición. Y todavía creemos que mediante discusiones legislativas podemos establecer un clima de respecto general al Estado de derecho. No es así. Uslar en la entrevista -ya comentada-dice que las leyes no convierten a un pillo en un hombre honrado. Y es así. Por eso la idea subyacente de que represión y legislación le cambian la mentalidad a un país es parte del circulo vicioso de la corrupción, consecuencia de creer que controles y discrecionalidad de la autoridad resuelven el problema. Todo lo contrario. La anarquía mayor se crea cuando se pretende reemplazar educación y buena y oportuna información, con represión y control. Bien está que se castigue, por ejemplo, a los banqueros corruptos, pero sería igualmente importante que en nuestras escuelas diéramos cursos de economía doméstica, de identificación de los puntos críticos a analizar ante de hacer una inversión. De cotejar riesgos con beneficios en la escogencia del banco que nos conviene. No sólo en la escuela, que por allí se empieza, sino en sistemas de

re-educación de adultos, mediante el uso masivo de los medios de comunicación para que prestasen, aunque parcialmente, un servicio al público. Educación y mas Educación Ciudadana. Rescate de los valores del ahorro, trabajo y respeto al derecho ajeno. Recalcar que el "vivo" nuestro no es sino un delincuente potencial, a veces ni tan potencial, porque en muchos de estos casos la delincuencia dejó de ser una expectativa para convertirse en una realidad. Así, y solo así, nos quitaremos de encima el San Benito del Estado distribuidor y habremos adquirido una nueva voz para fortalecer, defender y reclamar nuestros derechos. Ese será también el camino directo hacia el rescate de la legitimidad y la representatividad de nuestras instituciones y de la creación de normas y reglas del juego que nos permitan administrar nuestros conflictos en forma civilizada y en convivir con diferentes maneras de llegar a soluciones y aceptar que no todas esas soluciones serán de nuestro agrado personal. Esa es la alternativa a esa búsqueda criminal de un presunto consenso nacional, sobre como se deben hacer las cosas. La democracia verdadera, es aquella que sabe gerenciar la disidencia. Las diferentes posiciones ante un mismo problema. No es aquella que le da **una sola** respuesta a la crisis. No es aquella que le dice a sus miembros institucionales "a quien no le guste el partido, que se vaya", como ha dicho alguien en A.D. Esa actitud que busca la respuesta única y el consenso para todo, se llama fascismo, nazismo, justicialismo y todos los "ismos" que se quiera. Lo que no es, es democracia, así nos desvelemos haciendo causa de fe sobre nuestro compromiso con el sistema. Puede ser que estemos con el "sistema", tal como lo aplicamos en Venezuela. Pero, por favor, no confundamos **ese** sistema con democracia.

Y, ahora, podemos retomar la discusión inicial, contestando, antes, dos preguntas:

1)¿Puede un sistema democrático presidir sobre un proceso de modernización de la sociedad en un país?. Mi respuesta es: ¡Si!.

2)¿Puede un sistema político, como el venezolano, presidir sobre un proceso de modernización de la sociedad?. Mi respuesta es: ¡No!.

Los Caminos del Cambio (La muerte del "Más de lo Mismo")

Si la conclusión es la descrita, leáse que este sistema de gobierno nuestro no puede presidir sobre un proceso de modernización de nuestra sociedad, ¿Qué hacer entonces?.

A mi manera de ver no hay sino dos opciones:

1)Evolucionar, dentro del sistema actual, hacia una verdadera democracia

con sus características esenciales y sin los vicios ya descritos. Este es un proceso de largo plazo, para lo cual se requiere establecer, desde ya, el acto masivo de educación ciudadana. Diseñar normas y reglas de juego para permitir la libre discusión de las ideas y administrar el conflicto. Entender y aceptar que debe haber un reacomodo institucional, donde unos ganan y otros pierden con relación a los privilegios del viejo sistema. Pero todos ganan en cuanto a su posibilidad de supervivencia bajo el verdadero sistema democrático. De nuevo hay que resaltar, que instituciones que no puedan "operar" bajo las reglas de una democracia "de verdad", no tienen nada que buscar en este proceso evolutivo.

2)"Forzar" el proceso de cambio, suspendiendo las -hasta cierto punto- falsas (en su aplicación) Garantías Constitucionales. Crear, de hecho, una dictadura civil, la cual, una vez logrados los cambios estructurales necesarios, regresaría al establecimiento de un sistema democrático que, esta vez, ya habrá corregido los vicios del sistema anterior.

La diferencia mayor entre estas dos opciones, es que en este último escenario no se permite el conflicto en su etapa inicial y el Estado sigue siendo el árbitro de la crisis. Por lo tanto, hay que apostar a que en **este caso**, el Gobierno tendrá la sabiduría y la voluntad de restringir hoy, para liberar después. Esta opción puede también, teóricamente, ser llenada, aunque con mayores dificultades de continuidad y regreso, por un Golpe Militar. Cierta atomización institucional de nuestras Fuerzas Armadas y posiciones nacionales e internacionales rígidas, en cuanto a la viabilidad de esta opción, parecen hacer muy poco posible este último escenario, si la meta final fuese la modernización de nuestra sociedad y la evolución política hacia una democracia verdadera.

Conclusiones (La Historia pasa Factura)

La paradoja de nuestra situación es que fue el petróleo y su consecuencia el Petro-Estado quien nos sacó de las dictaduras y permitió el establecimiento, en lo visible, de un sistema democrático. Pero fue, precisamente, la realidad de un Estado Distribuidor, resultado de nuestra condición de Petro-Estado, lo que creó también un sistema pervertido de la democracia. Con buena cara y malos modales. Si todavía fuésemos un dictadura, sería relativamente fácil argumentar, que lo que nos hace falta para modernizarnos, como sociedad, es

la implantación de un sistema democrático. Pero, como a juzgar por casi todas las apariencias, **somos** un sistema democrático, ¿Cómo hacer para desmontar el mito y convertirnos de verdad en lo que siempre nos han dicho que somos?. Sobre todo si en el proceso, una opción que se nos ofrece es retroceder primero, para poder arrancar después.

En eso está el Gobierno de Caldera.

Con el agravante de que muchos sospechan, que el retroceso puede ser para quedarse allí.

25-08-94•

LA ADMINISTRACION DEL REBAÑO (II)

Un crítico literario al comentar la obra del escritor norteamericano Raymond Chandler, decía que este era un verdadero maestro en el arte -practicado por muchos escritores- de "fusilarse" sus propias obras. En efecto un numero importante de las novelas de Chandler, fueron primero publicadas en forma de cuentos ("Narrativa Corta", en la definición de su editor). Luego, sin variar el tema central, Chandler expandía el ámbito de sus personajes y le daba vuelta a la trama para terminar en una novela que podían disfrutar, aun aquellos que habían leído la versión resumida original. Por cierto, esta habilidad le sirvió de mucho a Chandler en su carrera paralela de guionista cinematográfico, por cuanto allí se le exigía la construcción de personajes, desarrollos y conclusiones diferentes, para una misma trama. Todo lo cual, llevado a la exageración en el tiempo, ha convertido a los guionistas profesionales en verdaderos artesanos de la carpintería necesaria para darle expresiones diferentes a la misma idea.

De paso, antes de que algún interesado lector intente buscar en mis escritos de las últimas semanas, la primera parte de este trabajo, le ahorraré el esfuerzo. "**La Administración del Rebaño**", en su versión original fue publicada en el diario El Nacional, el 29 de octubre de 1983, y recogida después en mi libro "El Diagnóstico de lo Imposible" (Editorial Ateneo de Caracas, 1986). No es pues, una secuencia, lo que sigue a continuación. Aunque. . . quien sabe.
Sirva pues todo lo anterior como excusa para "fusilarme" varios de mis trabajos anteriores. No como un recurso para llenar cuartillas, sino para demostrar lo poco que hemos avanzado como sociedad en la solución de nuestros problemas, específicamente, en las siguientes áreas:

1)El abandono de la conciencia como un recurso para defender al pragmatismo.

2)Lo grave y lo costoso que ha sido para nosotros el respeto al devaluado concepto de autoridad.

3)La perniciosa costumbre de delegar hacia arriba.

4)El empeño en adaptarnos a la deformidad institucional, en lugar de modificar la institución.

"Las Solapas de la Conciencia"(1984) (El Pragmatismo no es todo)

". . . Acaba de morir en los Estados Unidos de América la dramaturgo norteamericana Lillian Hellman. Famosa en los años 30, por convivir sin ma-

trimonio con el autor de novelas de misterios, Dashiel Hammett. Hammett fue, junto con Raymond Chandler, el más talentoso y "literario" de los escritores del genero detectivesco norteamericano. Su famoso "Thin Man", fue llevado al cine y a la televisión en la década de los sesenta. Después de vivir a la sombra de Hammett, Lillian Hellman se convirtió por mérito propio, en un personaje de la literatura norteamericana, mucho más importante que su protector de antaño. De tendencia pro-comunista, fue incluida durante la época Macartiana en la Lista Negra de actores y autores de Hollywood. La revista Time, en un pequeño obituario, recuerda su frase ante el Comite Senatorial de Actividades Antiamericanas: "No puedo modificar mi conciencia para adaptarla a la moda del día". En realidad su juego de palabras, difícil de traducir, se refería a la imposibilidad ética de tratar a su conciencia con la misma maleabilidad con la cual se trata un pedazo de tela para confeccionar un traje. La tela se puede "cortar" de diferentes maneras, para que el traje cumpla con los requisitos actuales de la moda. Más aun, los trajes viejos se pueden modificar para adaptarlos a la moda del momento. Más corto o más largo. Más lisos o más plegados. Las solapas más anchas o más angostas. No así -decía Hellman- la conciencia. Los valores éticos y morales".

Lillian Hellman enfrentaba, en su momento la persecución irracional y peligrosa que se le hizo en los Estados Unidos, durante la era marcartiana, tanto a los comunistas, así como a todas aquellas personas que fueron -con razón o sin ella- investigados por pasadas asociaciones, por inocentes que fueran, con personas o instituciones acusadas -a su vez-de vinculaciones comunistas. Hellman que, a la sazón, era una escritora famosa internacionalmente, se resistió al arrepentimiento por pensamientos e ideologías pasadas o presentes. No era cuestión de rigidez ante una posible evolución de sus ideas. No. Era la defensa de su derecho a pensar y a defender su punto de vista e ideología, aun cuando en la opinión de las mayorías, éstas fuesen equivocadas. Era el derecho de crear su propia "moda" y a no tener que abdicar de ella por lo que la mayoría pensara. Era, en fin, la diferencia entre un cambio de ideología por convicción y la adopción de una nueva "pose" por conveniencia. Estos son precisamente los valores que nuestra sociedad parece haber enterrado hace tiempo y ojalá que no para siempre. Conveniencia y convicción pueden -en un momento dado- llegar a ser definiciones coincidentes, pero cuando no lo son, la convicción no puede ser asesinada por la conveniencia. Puesto que -en las

palabras de Hellman y en las del articulo mencionado- "Las Solapas de la Conciencia no son como un traje, que se modifican constantemente para adaptarlas a la moda del día. En el mundo económico y político, esto tiene su manifestación mas visible, en las llamadas "alianzas convenientes". En la acepción norteamericana, los "extraños compañeros de cama" (strange bedfellows). Para personas como Hellman, los trajes son desechables, la conciencia no".

"En Venezuela hay muchos trajes que botar. . . ".

Así concluye el articulo de 1984. Hoy, no le agrego ni una coma a la conclusión, salvo para reflexionar sobre el número enorme de trajes convenientes que nuestra sociedad ha diseñado, en los 10 años transcurridos entre la publicación del articulo reseñado y estos comentarios. Por no hablar de las "extrañas alianzas", que llevaron al poder y, ahora ampliadas y "mejoradas", sustentan al Gobierno actual del país.

La Administración del Rebaño(1983) (La Devalución de la Autoridad)

". . . Dos conocidos investigadores sociales de la firma norteamericana Mckinsey & Cía. , han escrito recientemente un libro titulado "In Search of Excellence" (En Busca de Excelencia) que ha tenido, para muchos, un sorpresivo éxito de ventas. ¿Qué novedosos descubrimientos contiene la tesis de los autores?. ¿Qué mágicas formulas para el éxito?. ¿Dónde está la receta instantánea para lograr excelencia en diez fáciles lecciones?. ¿Dónde están los consejos para "gerenciar" mejor a las empresas para hacerlas más productivas?.

Francamente, en ninguna parte. El libro lo que ha hecho es analizar un universo de empresas exitosas y buscar algunas coincidencias en su estilo gerencial. Lo que ha encontrado es que casi todas las empresas exitosas analizadas tenían, en mayor o menor grado, las características siguientes: estímulo a las nuevas ideas. Una cultura de innovación en respuesta al cambio. Decentralización de operaciones (lo grande no es mejor). Respeto por los clientes. Grupos para tareas específicas. Un horror a los peligros de la institucionalización de los comités (la moderna definición de un comité es la de "un mecanismo para sindicalizar el riesgo"). El estimulo al ejercicio del derecho a equivocarse. El derecho al cuestionamiento de las decisiones. La autoridad bien entendida. Todo lo anterior y mucho más, parece bastante elemental. Bien

conocido. Pero aun en la sociedad norteamericana, que destituye a sus presidentes y mete presos a sus senadores y diputados por corruptos e inmorales, el redescubrimiento de lo obvio ha causado sensación. El rescate de lo que en otras ocasiones he llamado "las virtudes corrientes", ha sido recogido con entusiasmo. En el fondo, el éxito del libro no es sino una ratificación de la importancia que las sociedades le dan, y deben darle, al espíritu creativo del hombre. Las sociedades abiertas estimulan estos aspectos. Las sociedades cerradas y autoritarias lo desestimulan. Aun cuando en algunas ocasiones persiguen objetivos diferentes, las empresas industriales y los países tienen elementos culturales importantes que deberían ser coincidentes.

En un país presidencialista como Venezuela, los gerentes son -por lo general- autoritarios. El principio de autoridad se confunde con la arbitrariedad y el libre ejercicio de la administración por capricho. El cuestionamiento se confunde con irrespeto y los "gobernados" o "gerenciados", según sea el caso, se convierten en un rebaño de dóciles seguidores del dogma oficial. Los instrumentos formales reflejan entonces la cultura predominante y se establecen mecanismos de castigo para las equivocaciones. Controles muy elaborados para la acción y estímulos indirectos para que la creatividad, ahogada por las restricciones y normas importantes, muchas veces se desahogue por la vía de la corrupción. El error está en creer, que la corrupción ya creada , se alivia después, mediante una maraña mayor de controles. Que la autoridad se ejerce por medio del abuso. Que la obediencia se logra ahogando a la creatividad. Que la eficiencia se estimula castigando a los errores. En fin, para usar la terminología de moda, que las instituciones se consolidan castrando mentalmente a sus miembros.

Lo grave y triste de todo lo anterior, es que nuestras instituciones han institucionalizado (valga la redundancia) la filosofía del "rebaño". Administran bajo los conceptos de la pasividad y el seguimiento ciego. La "oveja negra" es inmediatamente descartada en un proceso involutivo de selectividad. Aparte de los aspectos informales del ciego culto a la autoridad, las instituciones "formalizan" el dogma. Manuales de procedimientos. Comités permanentes para debatir todo lo imaginable. Auditoría de lo intrascendente. Controles sobre el uso de los minutos de las personas. Incentivación del temor a equivocarse (uno de los presidentes exitosos estudiados en el libro citado, decía que el gerente que no se equivocara 7 veces a la semana, tenía que ser investigado).

Falta de continuidad gerencial (una manera costosa de ejercer la autoridad, es despidiendo continuamente a la plana mayor). Ausencia de las reglas del juego (jefe es jefe y hace lo que le da la gana). Un irrespeto total a los puntos de vista ajenos. Un apego ancestral a las "roscas", los compadres, los amigos (debido, según algunos investigadores, a una evolución poco común de la parte cerebral, que el hombre desarrolló en la época de los grandes reptiles y que lo llevó a apreciar las ventajas de vivir en agrupaciones tribales). Creación de Adiestramiento y Entrenamiento, donde consciente o subconscientemente se exaltan las virtudes del rebaño. Se castiga al individualismo. Se estimula excesivamente el pensamiento y las decisiones convencionales. Se ignora convenientemente que entre las sociedades "todo reglas" y las sociedades totalmente anárquicas, hay un vasto espacio para la creatividad sin desorden. Lo que las instituciones deben comprender es que por muy autoritarias que sean, siempre deben dejar abierta una pequeña rendija por donde pueda filtrarse el iconoclasta. El diferente. El equivocado. El soñador. El visionario. Hace tiempo que hacemos todo lo posible por convertirnos en un gran rebaño. Hace tiempo que estimulamos el silencio como la gran estrategia para el progreso. Sin embargo, hace también mucho tiempo que estamos confundiendo la ambición con la complicidad. Por ausencia estamos permitiendo la deformación de nuestras instituciones. Hemos permitido que nos impongan códigos de conducta que conducen a la cultura de la pasividad. El resultado inmediato es la mediocratización del liderazgo. De una sociedad de rebaño no puede surgir sino el pastor atrasado. Con una concepción parroquial del sentido de dirección. Con una visión limitada a la geografía de su paisaje inmediato. Poco a poco, las pocas ovejas negras que van quedando, se mueren solas o se incorporan al rebaño".

No hay que agregar mucho, pero valdría la pena que tanto el Gobierno como el partido A. D. , repasaran estos pensamientos de hace 11 años. Quizás, por lo menos en el caso de A. D. , le puede hacer meditar sobre, lo que obviamente no analizó en 1983. En cuanto al Gobierno, que tiene la esperanza de administrar bien a un "rebaño" mayor, solamente quisiera recordarle que la estrategia de matar la disidencia y gobernar sin oposición lo que conduce, inevitablemente, es a uno de dos posibles resultados. O el Gobierno que nunca "puede equivocarse", se enreda en reportes y estudios y se recarga con discusiones diseñadas para promover la indecisión, en cuyo caso pese a la audiencia cau-

tiva, no decide sobre los temas trascendentes. O, por su misma condición de ente "no sujeto a la equivocación", improvisa e intenta resolver lo trascendente en forma apresurada por intuición y por capricho. Ambas posibilidades producen resultados nefastos y son consecuencia de una ausencia de cuestionamiento y de apoyo institucional. Lo cual nos lleva al siguiente punto:

"La delegación hacia arriba"(1984) (La Perniciosa Equivocación)

". . . La tragedia de los países "presidencialistas" es que obligan a que las decisiones que debería tomar un nivel inferior, las tenga que tomar el presidente. Esto es costoso e ineficiente.

De todos los vicios de nuestros sistemas administrativos, el asociado con la alcahuetería de permitir y estimular la delegación hacia arriba, es uno de los más perniciosos. Empieza por la satisfacción de sentirse un poco el dueño de toda la sabiduría. La fuente a la cual acuden todos los subordinados en busca del agua para satisfacer su sed de conocimientos. En el camino, lo que al principio era apenas la pequeña mentira, se convierte en el dogma inflexible. Al final, el recipendiario de las consultas se convierte en dueño absoluto de la verdad. Sólo que la "verdad" no es sino la pequeña escama de la superficie. Como la consulta ha sido elevada, no en virtud de la capacidad del consultado, sino como un método constante de adulancia, nunca se obtienen respuestas frescas. No se consulta para saber, sino para complacer. Las respuestas son siempre las mismas que se hubieran podido obtener a nivel inferior, y la creatividad potencial del que dirige se pierde en el laberinto de la mediocridad de los niveles inferiores.

Hay una conseja norteamericana que dice:"se necesitan dos para bailar". Para delegar arriba se necesitan dos también. El que delega y el que acepta la delegación.

El pecado de la delegación hacia arriba, está en que el verdadero culpable no es el que delega, sino el que acepta la delegación. Hay mucho de soberbia en el gesto. Hay también un complejo de inferioridad latente. Es más fácil demostrar que se puede hacer el trabajo del subordinado que el tratar de explorar nuevos horizontes de creatividad. El que acepta la delegación hacia arriba, es decir, el hacer lo que otros deberían hacer, en el fondo acepta la tarea sin la responsabilidad. El fracaso será siempre del subordinado. En el fondo, la delegación hacia arriba no es sino una manera artificial de proteger

al "jefe" para que no tenga que exponerse a tomar las decisiones por las cuales debería ser responsable. Es una manera de ocupar su tiempo, sin que se le pueda juzgar su acción. Por omisión si. Esta es la diferencia entre el desarrollo y el subdesarrollo. El subdesarrollo, por lo general, juzga al líder por lo que hizo, sin importarle que lo que hizo ha debido hacerlo otro, a un costo menor.

El desarrollo juzga al líder por lo que dejo de hacer. El espejismo de la ocupación permanente en lo intrascendente no resiste el análisis del ciudadano instruido.

En nuestro país, el concepto del jefe se ha confundido con el "hacedor de todo". Los presidentes de corporaciones industriales, comerciales, bancarias y hasta de la nación se ven como los componedores y factores decisivos de todas las nimiedades que afectan a su institución. Sagazmente, el publico les ha inculcado la noción de que si no pueden resolver lo sencillo muchos menos podrán resolver lo complejo. ¡La verdad es otra!. Lo sencillo lo tienen que resolver aquellos a quienes les pagan por resolver precisamente eso. Lo complejo sólo lo puede resolver el que por méritos llegó a posición de mando. Quien no tiene la modestia para confesar que no conoce el detalle, termina hundiéndose en la mediocridad del que conoce todas las respuestas obvias... el líder de tercer nivel.

La delegación hacia arriba es el circulo vicioso de la administración del poder en Venezuela. La dificultad en resolver el problema está en que todos están contentos con la relación, excepto los sufridos invisibles y lejanos, víctimas del sistema. ¡Que somos los más!. La burocracia que adula, empujando hacia arriba lo intrascendente, se siente satisfecha de su habilidad de supervivencia. El líder que acepta transformar su mandato en una gestión de nivel inferior, piensa satisfecho que ha engañado a aquellos a quienes tiene que rendirles cuenta.

La delegación hacia arriba no es sino la complicidad entre los mediocres para perpetuar la ineficiencia".

En 10 años no hemos mejorado nada. En Venezuela el Presidente todavía decide sobre quien va a aceptar el puesto de Gerente de la Oficina de PDVSA en Londres, el nombramiento de un oscuro Director de un hospital del S.S.O., en una ciudad del interior, el texto sobre la flexibilidad cambiaria en los servicios turísticos, la Ley de Concesiones y otra serie de aspectos que, como los anteriores, van desde tener alguna trascendencia, hasta no tener importancia

alguna para el buen funcionamiento del Gobierno y de la oficina del Presidente de la República. Aquí todavía se piensa que para resolver cualquier problema hay que pedirle una audiencia al Presidente o por lo menos escribirle una carta pública. Igual sucede en algunas de nuestras empresas públicas, sobre todo en las mas grandes donde -en algunas de ellas- el Presidente tiene que firmar correspondencia sin importancia y presidir sobre interminables reuniones para discutir lo intrascendente. Una de mis mayores satisfacciones de mis 11 años como Presidente de Maraven y Lagoven es que no recuerdo haber firmado cheque alguno y si recuerdo haber delegado a los niveles apropiados cerca del 80% de las solicitudes de audiencia que se me hacían, sin que esto significara, en ningún momento, una falta de atención al público. El problema es que yo no sé ni perforar un pozo ni conozco el problema de la estación de servicio de Altamira ni por qué ciertos aceites lubricantes pueden no ser buenos para algún vehículo. Pero se leer un balance, discutir un presupuesto, controlar un plan estratégico, conozco la indiosincracia de los países miembros de la OPEP. Sé analizar los mercados petroleros, interpretar sus tendencias. Conozco hacia donde va cualitativamente la demanda mundial de productos petroleros, para decidir con los expertos proyectos de inversión. Mantuve vigilancia contínua sobre la vigencia y efectividad de los controles "a distancia" que toda organización compleja debe tener sobre sus operaciones rutinarias y, muy importante, sé como se ejerce el liderazgo, en una organización compleja, sin irrespetar al ser humano. Creo que lo hice bien. Por lo menos mejor de lo que lo hubiera, hecho, si me hubiera propuesto convertirme en el "respondedor" oficial y personal a todos los problemas, preguntas e inquietudes que tenía la ciudadanía sobre aspectos de la Industria Petrolera, de la cual saben infinitamente más que yo, los expertos dentro de la organización.

Pero lo más grave de la tendencia actual, es que parece que a nivel de Gobierno, la delegación hacia arriba es ahora mayor que nunca. "Caldera resolverá los problemas". "Si se quieren resultados hay que hablar con Caldera". Eso es preocupante, por cuanto las complejidades del país aumentan con el tiempo y la Venezuela de 1994, no es la de hace 10 años, cuando ya era preocupante el fenómeno de la falta de tiempo del Presidente, para ocuparse de lo verdaderamente importante, sin descuidar mediante controles adecuados que **todo** funcionara bien.

Como ya lo intuía en 1984, la delegación hacia arriba es consecuencia de una atmósfera creada por el liderazgo para transmitir la impresión, no sólo de querer resolver personalmente todo, sino, peor aun, de **saberlo** todo. Detrás de esta posición está el deseo de **controlarlo** todo, como una medida de ejercer el poder total. Pero así como en la administración corporativa de lo complejo, el que se pierde en los detalles se inhibe de participar en las verdaderas decisiones importantes, así también, quien en función de Gobierno se pasa el día entero haciendo lo que otros deberían hacer, está extendiendo una invitación abierta a que alguien -en alguna parte- se ocupe de las grandes decisiones. Esto es importante, por cuanto muchos de nuestros gerentes y sobre todo nuestros políticos, creen que controlar personalmente el detalle, es mas importante que ocuparse de las decisiones estratégicas de supervivencia y futuro. No es así. Lamentablemente en nuestra actividad política de hoy, pareciera que quien controla la maquinaria controla el partido, como en el caso de A. D. Pero CAP antes y Claudio Fermín, recientemente, demostraron que, maquinaria no le gana a calle (siempre y cuando se abra la calle). Por eso, la maquinaria, aunque parezca paradójico, en un momento dado de desfase entre popularidad y control, mantiene el control aunque pierda la popularidad. Pero **eso**, en organizaciones de masas no puede ser permanente. Como también se demostrará el día que la C. T. V. abra las puertas a elecciones por la base del liderazgo sindical.

En conclusión, la delegación hacia arriba es el síntoma de un liderazgo equivocado y probablemente mediocre que piensa que se puede mantener en el poder atendiendo lo intrascendente lo que debería atender la organización subordinada y por lo tanto abriendo un vacío estratégico de decisiones claves que se toman entonces, en otra parte (muchas veces por la misma burocracia que delega hacia arriba lo no importante).

Trágicamente, a veces, esta estrategia le da poder temporal a las individualidades visibles y le resta poder a las instituciones (¿Qué garantía hay sobre la continuidad de una política específica, si ésta ha sido decidida a espaldas de la mayoría, por una maquinaria que tiene la representatividad formal, pero que no tiene la legitimidad que resulta de haber medido recientemente su apoyo popular?).

Divorciar la maquinaria institucional de los reales deseos de los representados, es siempre una decisión peligrosa. Como lo es, también, separarse de

la maquinaria sin tener puente para canalizar el apoyo popular.

En A. D. , CAP es un ejemplo de lo segundo y Alfaro empieza a ser un ejemplo de lo primero.

Caldera tiene la ventaja de ser, quizás el único líder de la democracia que basa su poder en la aceptación popular, sin poseer maquinaria. Su desventaja está en que si se le redujera el apoyo popular, no tendría el oxígeno de la maquinaria para sobrevivir, por un tiempo, al rechazo popular y regresar a conquistar las masas. Como lo hicieron por ejemplo, Rómulo Betancourt, CAP y, hasta cierto punto, Luis Herrera Campins.

¡Que bien le queda el traje!(1984) (La Deformidad Institucional)

". . . Cuenta una anécdota de origen holandés, que un hombre le preguntó a un amigo dónde podía mandarse hacer un traje, con un sastre que no fuese muy costoso. Oída la recomendación, ya con el traje hecho, se lo estrenó un día dando un paseo por las calles de Rotterdam. Al caminar un poco notó que la hombrera izquierda de la chaqueta le colgaba sobre el hombro. Fue a ver al sastre y éste le dijo: "camina doblando el cuerpo y la cintura hacia la derecha y eso corregirá el defecto". Salió nuestro personaje a caminar en tan difícil posición sólo para notar que ahora le apretaba el pantalón entre las piernas. Regreso al sastre y éste le dijo: "pon la mano entre las piernas y tiempla el pantalón hacia abajo". Salió de nuevo el cliente, esta vez caminando doblado hacia la derecho con la mano izquierda entre las piernas. Al poco rato se encontró con dos señores que venían en dirección opuesta. Al ver al hombre en tan torcida posición, uno de ellos le comentó al otro:"pobre hombre, como está de deforme", a lo cual el otro le respondió:"sí es verdad pero, te has fijado, ¡qué bien le queda el traje!.

Cuando esto sucede, invariablemente, tarde o temprano los "clientes" se buscan a otro sastre. Pero si los sastres profesionales fallan todos, en sus intentos de bien vestirnos, los no-profesionales sentirán la tentación de improvisarse como sastres, a ver si así les queda mejor el traje. A veces, por cortos períodos, los trajes hechos por los aficionados parecen quedar bien. Pero a la larga, cuando las complejidades de la "alta costura" empiezan a ponerse en evidencia, los aprendices llaman de nuevo al sastre profesional y la clientela regresa entonces a los de antes, en la seguridad de que ahora sí le harán el traje adecuado. El ciclo puede repetirse varias veces, hasta que al fin

se estabiliza y la sociedad se siente satisfecha al observar que los sastres les están haciendo el traje que la sociedad reclama y no el que quieren los sastres.

Este "milagro" se logra por una de dos vías. La primera es que, los sastres aprendan la lección tempranamente y empiecen a satisfacer los deseos de sus clientes. La segunda es que, se desarrolle en el tiempo una nueva generación de sastres que sustituye a los ineptos de ayer y que comprende cuál es su verdadero papel. Hay una tercera vía que aún no ha dado resultado en parte alguna, y es que los "aprendices" que sustituyen a los sastres, se queden permanentemente en el negocio, sirviendo bien a la clientela.

Lo que muchas de nuestras instituciones no han comprendido es que lo que se necesita es un nuevo traje, hecho a la medida del cuerpo de hoy. Con tela nueva. Es mejor dejar que el viejo traje se deteriore paulatinamente, para desecharlo en el momento más conveniente. Nuestras instituciones necesitan, casi todas, dos trajes. No se puede botar de repente el traje viejo. Hay todavía mucha tela útil en su confección. Tampoco se puede llevar puesto todos los días. Hay mucho de esfuerzo inútil en el gesto. Hay, entonces, que tener un traje nuevo, listo para ponérnoslo diariamente, el tiempo necesario para caminar derechos y con elegancia y cumplir con nuestros objetivos. Hecho esto, nos podemos poner el traje viejo y pesado para hacer las cosas que no importan. Así poco a poco, el traje viejo lo usaremos menos y menos, hasta que pueda archivarse definitivamente como se archivan en el olvido las memorias intrascendentes".

En la necesidad de confeccionar un nuevo traje, parece estar claro el Gobierno de Caldera. En lo que no parece estar muy claro es en cuanto puede servir todavía el viejo traje o, mejor dicho, cuanto de su vieja tela es todavía aprovechable. Pero, en realidad no importa. Si el costo de tener un nuevo traje que **nos sirva** es no utilizar los buenos retazos del viejo traje, que así sea. Lo importante es recordar la admonición del articulo de 1984, que concluía así: ". . . Venezuela tiene ahora un nuevo sastre en jefe. A muchos de nosotros nos gustaría realmente que nos hiciera un traje diferente. Que nos permitiera caminar con holgura, con comodidad y con confianza por la ruta más segura hacia donde queremos ir. Y que nunca olvide que el traje lo hace el sastre, pero la medida la pone el cliente".

¿Qué nos queda por hacer, 10 años después?.

Por lo visto. . . seguir.

01-09-94•

"RE-POKER" DE PROBLEMAS

En reciente columna, publicada en El Nacional, el domingo 25/09/94, Luis García Mora nos recuerda cuatro instituciones, sin cuya redefinición o -quizás- hasta redimensionamiento, el Sistema Político-Social Venezolano está condenado a vegetar sin cambios importantes modernizadores.

El "Poker" de Luis García Mora está formado por: Los sindicatos/los gremios. El empresariado y el sector político. Para **mi** "Poker", los sindicatos y los gremios están dentro de una sola carta y el sector político tiene dos cartas: Los Partidos y el Gobierno. A ese "Poker" solo se le puede ganar cuando las cartas incluyen a un "Comodín" (Joker/Mono) que sirve para representar a cualquier carta. Entonces, estadísticamente, puede producirse una mano de cinco cartas iguales (Por ejemplo: Cuatro Ases y el "Joker/Mono"). A esa mano imbatible, aunque no aceptada en juegos serios de "Poker", se le conoce como "Re-Poker". Esta quinta carta que se usa para hacer "Re-Poker" en el juego es -por analogía- el "Joker/Mono" de nuestra baraja social. El "Comodín" que puede en algunos momentos complementar y hasta sustituir a las cuatro cartas de Luis, modificadas por mi. Se trata, ni más ni menos, de la Sociedad Civil. Entendiéndose ella, para los efectos de este análisis, como ese grupo desorganizado -o parcialmente organizado- que está insatisfecho con el rol de los otros cuatro grupos, pero que históricamente ha hecho muy poco para lograr representatividad para su punto de vista. Pero esa "carta", como veremos mas adelante, es el verdadero "Comodín" (Joker/Mono) de lo político y social en Venezuela, en su posibilidad de sustituir y agregarle valor a las "manos" que solamente incluyen a las cuatro "cartas" de nuestro "Poker", ya definido.

Los Sindicatos/Gremios (Crónica de un rol olvidado)

El descenso en la escala social nacional de la importancia del movimiento sindical y los gremios, tiene muchas causas. Unas, como por ejemplo, su ausencia de legitimidad por su poca o nula representatividad, han sido mencionadas en numerosas ocasiones. Como también han sido señaladas la corrupción de su liderazgo, la ausencia de ideología, el atraso de sus puntos de vista que los ha conducido a una verdadera obsolescencia institucional, la falta de identificación con sus representados y su inhabilidad para detectar los problemas y ofrecer soluciones. Hablar mucho sobre lo anterior, es llover sobre mojado. Pero hay un aspecto que se ha mencionado poco, por no decir

que no se ha mencionado nunca, y es la evolución que dentro del "Petro-Estado" (Estado distribuidor y millonario), sufrieron tanto los sindicatos como los gremios, en sus negociaciones con el Estado Patrón. Lejos están las primeras escaramuzas serias entre el Gobierno y los sindicatos/gremios, producto, como hubiera sido lo lógico, de diferencias de opiniones en cuanto a lo que le tocaba a cada quien del gran festín nacional. No. El problema era de desarmonización política, consecuencia de las actitudes de los diferentes partidos políticos que en Venezuela tuvieron alguna inherencia importante en las decisiones de sus "sindicatos afiliados". A.D., por supuesto, como en todo lo que involucra grandes masas de personas, siempre fue fuerte. El Partido Comunista y sus aliados hacía un ruido desproporcionado con el verdadero poder que tenía. El MEP, mantuvo una relativa fuerza sindical sobre todo en el sector Petrolero, y U.R.D. -gracias al empeño y la dedicación de un hombre, "El Obrero" Machado- logró fundar una Federación Petrolera diferente a Fedepetrol, denominada Fetro-Hidrocarburos, que todavía participa en las discusiones de los contratos colectivos petroleros.

Hay, por supuesto, otras Federaciones separadas de la C.T.V. pero con poco poder y muchas de ellas, con los mismos vicios de la C.T.V. En los últimos años la Causa R. ha tenido éxitos importantes, derivados de su condición original sindical. Posición que, a la larga, podría traerle problemas de definición interna, cuando algún día choquen -como chocarán- los intereses políticos de La Causa, con los intereses sindicales y gremiales de la misma Causa.

Pero a lo que me quiero referir, como análisis novedoso, es a la relación de la jerarquía sindical y gremial con el Estado. El Gobierno central y algunos de sus brazos descentralizados, prostituyeron con la pasiva aquiescencia de los sindicatos y gremios al proceso de negociación colectiva entre las partes. En un afán por evitar conflictos, todos nuestros gobiernos se han resistido a recapturar la filosofía y la verdadera esencia del proceso de negociación colectiva. Así, por años, se han firmado contratos incumplibles. Que, además, se han incumplido por parte del Gobierno sin que la sangre llegara nunca al río. Pero, convirtiendo en una farsa a todo el proceso. Existen congresantes que conocen las condiciones establecidas en Contratos Colectivos entre el Estado y los Sindicatos/Gremios, por haber participado en la discusión y firma de ellos, solo para después, al discutir los renglones del Presupuesto Nacional en el Congreso, aprobar un presupuesto que no incluye -entre sus

reglones- los recursos financieros necesarios para cumplir con el incumplible Contrato que acaban de firmar. En la relación Estado/Sindicato/Gremios, se perdió todo sentido de la perspectiva. Como en otros aspectos de nuestro quehacer nacional, se pensó que el festín no había terminado y continuaron las practicas, casi de chantaje, mediante las cuales se obligaba al Estado a comprometerse con lo que se sabía no podía cumplir. Por eso es tan difícil privatizar algunas empresas del Estado. Ya se vió en el Instituto Nacional de Puertos, L.A.V., INOS, CANTV, etc. , pero la historia no termina allí y se extiende a algunos Ministerios, como el Ministerio de Educación y el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social que, entre ambos, representan un elevadísimo porcentaje del personal de la administración central. Y lo que es peor, sus necesidades aumentan al aumentar la población y aumentar, también, las necesidades cualitativas de la educación. Por eso, reducir el gasto público y reducir el número de personas que trabajan para el Estado, no es cuestión de buenos deseos. Es cuestión de cambiar las estructuras de propiedad, de gerencia, de planificación y de reconocimiento de prioridades. Y es precisamente **allí**, en la búsqueda de una nueva estructura productiva donde el viejo sindicalismo/gremialismo y el viejo Estado, se miran la cara todos los días con la resignación del que espera un milagro, y la falsa creencia de que todavía son fuertes. En cierta forma lo son, porque las otras tres "cartas" del juego (Gobierno, Empresariado y Partidos Políticos), al igual que ellos, siguen contando como fortalezas a lo que ya son debilidades a la vista. Por lo menos, a la vista de esa quinta carta "Comodín" (Joker/Mono) que no ha entrado todavía en el juego.

Los Empresarios (De la Comodidad a la Productividad... cuesta)

Aun cuando, ni de cerca, el problema empresarial está tan contaminado por la rémora del Petro-Estado, como el sector sindical/gremial tiene, sin embargo, dentro de su seno, suficiente resistencia para entrar a la modernidad como para ser preocupante su posición actual. Y más preocupante aun, es la lejana posibilidad de convertirse en un **verdadero sector** que aprenda a administrar las inevitables diferencias y hasta conveniencias dentro de su seno, sin sentir la necesidad de continuar, aunque sea parcialmente, con la cómoda muleta de la protección del Estado. Puede haber algo de razón dentro de ciertos sectores productivos, cuando sostienen que el intento reciente modernizador de

la economía, les fue aplicado "sin anestesia" y sin permitirle una pausada evolución hacia la libre competencia y la búsqueda de la productividad. Pero -y es un pero importantísimo-, esos sectores que se quejan de la forma como se les impuso el cambio, han abrazado sin pudor, una regreso al proteccionismo indiscriminado. La agricultura, es la agricultura, no hay selectividad en el enfoque. La reestructuración industrial es un sueño de "pendejos". Lo que hay que hacer es proteger a la capacidad industrial instalada en el país, así sea ineficiente en la manufactura de productos que nunca podrán competir ni en calidad ni en precio, con los que se pueden importar de otros países. Y quienes pagan por ese perverso criterio, son los consumidores, los cuales en **esa condición** pertenecen mas al grupo de la Sociedad Civil, al "Comodín" (Joker/Mono) que a cualquiera de los otros cuatro grupos.

Al empresariado le falta empuje para autodepurarse de los falsos empresarios. Para protestar abiertamente contra la corrupción y la matraca. Para desarrollar un sentido de asco a pedir favores oficiales y lograr por este medio ventajas competitivas sobre otros empresarios. Ya es hora de matar la comodidad de la acción generada por la excusa "si todos lo hacen, yo también tengo que hacerlo". Justicia es decir que, con el apoyo de este Gobierno, se busca modificar esta actitud. Pero falta mucho, y el tiempo pasa. Quizás, el concepto final que hay que destacar es aquel que nos lleva a pensar que los empresarios parecen no estar dispuestos, todavía, a separar la mala hierba de su seno. Y muchos piensan que no lo hacen, porque hay mucha hierba mala que cortar. Aun cuando **eso** fuese cierto -y sospecho que no lo es-, la poda tiene que empezar ya. El "caso" del sector financiero, con su selectividades en sus castigos y la falta de una definición y reacción ética como grupo, no debe repetirse.

Los Partidos Políticos (¿Renovación?. ¿Sustitución?. ¿Desaparición?)

Como modernizar a nuestros partidos políticos, es algo de lo cual, felizmente se está hablando mucho.

Básicamente hay tres proposiciones:

1) **Los partidos políticos actuales se redefinen y se modernizan por su cuenta y riesgo**. Esto, entre otras cosas significa -en casi todos los casos conocidos- una renovación del liderazgo. Y **ese** es el primer problema. Todos -en el fondo- están dispuestos a probar con el cambio, pero siempre y cuando,

el cambio lo haga el liderazgo actual. Con la excepción de la posible y muy reciente experiencia del MAS, la cual parece demasiado cercana para un análisis serio, donde pueda haberse producido un cambio fundamental en su liderazgo con la llegada a la Secretaría General de Enrique Ochoa Antich y de Gustavo Márquez a la Presidencia del Partido. Nada parecido se olfatea en A.D. Por el contrario, el relevo ha sido aplastado y la vieja guardia maneja el aparato con la seguridad del que conduce un vehículo y cree saber las reglas del tránsito (así hayan sido cambiadas recientemente).

En COPEI, el triunfo de Caldera fuera del partido, entre muchas cosas, les demostró tanto a Oswaldo como a Eduardo que el viejo liderazgo no estaba acabado. Ni el nuevo liderazgo estaba listo para tomar el poder. O un poco de ambas cosas. Lo cierto es que se avecina un proceso de elecciones internas que no parecen interesar a nadie y que muchos están viendo como un paréntesis de espera para decidir finalmente si el COPEI se va o no con Caldera de nuevo. No hay pues, evolución a la vista.

La Causa R, sufre de indigestión grave. Su presencia en el Congreso ha sido bastante anodina, pese al número elevado de sus representantes. Sus prácticas infantiles de irse y regresar al hemiciclo son un pobre sustituto del saber defender, con argumentos solidos y con proposiciones concretas, su posición ante la política oficial y la política de A.D. y COPEI, como supuesta oposición. Lo he dicho muchas veces. Un buen Gobierno requiere de una buena oposición. A. D. y COPEI, parecen estar jugando a la sobrevivencia y al apoyo oportunista. La Causa R., que podría ser la verdadera voz de la oposición no sabe que decir. Por lo ya dicho a la Causa R., le falta todavía tiempo para consolidarse como organización política fuerte y permanente. Bajo esa perspectiva, la evolución no parece posible a corto plazo.

Me dá la impresión -aunque en estos momentos no parezca así- que la verdadera oposición organizada, lógica y sensata la va a dar el MAS desde adentro del Gobierno, y cuidado si desde afuera también, después de un período adecuado de convivencia antes de emprender el viaje. Pero, si hay o no viaje, va a depender de la reacción de Convergencia y del Gobierno a los planteamientos y críticas que, a mi manera de ver las cosas, le hará con respeto pero con fuerza el nuevo liderazgo del MAS.

En conclusión: La evolución hacia la modernidad de los partidos políticos actuales, no se ve a corto plazo. A menos que el MAS nos dé otra sorpresa (si,

como piensan algunos, Convergencia y COPEI se fusionarán, lo cual veo muy difícil de lograr, dudo que un fusión de esa naturaleza pueda superar los rencores internos y trabajar de verdad en la búsqueda de una modernización de sus estructuras y de sus enfoques).

2) **Creación de nuevos partidos políticos con opción de triunfo electoral**. Una posibilidad no descartable, a mediano y largo plazo. Empezar de "cero", limpiando desde el arranque las rémoras de los viejos partidos, suena demasiado tentador, como para no intentarlo. Pero esta opción dependerá mucho del "Comodín" (Joker/Mono), y sus posibilidades de estructurar y crear nuevas actitudes entre los que se oponen a los viejos partidos, pero continúan votando a favor de ellos, o se abstienen. No parece haber, todavía, un genuino deseo por parte de la población de probar con nuevas alternativas políticas (pero el éxito reciente de Convergencia, el MAS y la Causa R., en las últimas elecciones, pudieran sugerir que se rompió primero con el bipartidismo para después abrirle espacio a otros protagonistas).

En todo caso, esta opción es mas difícil, quizás, que la de lograr la evolución de lo que ya existe, salvo que, lo que ya existe, parece no querer evolucionar. Y **allí** está la oportunidad de nuevos partidos políticos.

3) **La Sociedad Civil se organiza políticamente**. Difícil por lo variado que es esa Sociedad Civil. Lo que puede hacer es contribuir con sus presiones y sus esfuerzos de educar políticamente a los ciudadanos a que tanto la renovación de los partidos, o la emergencia de nuevos partidos políticos, no se atrase demasiado. Más aun, este grupo es el verdadero "Comodín" de la baraja. Sus presiones. Sus maneras de organizarse. Sus empeños en desarrollar una nueva actitud política del ciudadano corriente, todo apunta en la dirección de poder cambiar a los otros cuatro protagonistas, sin necesidad de cambiar ni sus propias estructuras actuales (mayormente regionales y vecinales) ni abandonar su capacidad de presión para reformar a los sindicatos/gremios (son ellos). El empresariado (son ellos). El Gobierno (son ellos). Los partidos políticos (son ellos). En todo caso, mi percepción es que los partidos políticos, tal como los conocemos hoy, no han muerto. Se apoyan en la ausencia de verdadero poder de los sectores sindicales/gremiales y empresariales. Amén de que en el fondo, el Gobierno que, hasta cierto punto, son ellos mismos (los partidos), al no renovar sus propias estructuras, es su mejor aliado.

El Gobierno (No se atreve). Junto con el "Comodín" de la baraja (la Sociedad Civil), es la institución que puede de verdad "coordinar" el proceso de cambio. Para ello, lo primero que tiene que hacer es autodepurarse de todo lo que hoy hace y el Sector Privado (renovado) puede hacer mejor. Modernizar sus mecanismos de toma de decisiones. Utilizar la planificación y el desarrollo presupuestario como instrumento para el logro y la coherencia administrativa. Romper los males del amiguismo. Olvidarse de los hombres de "confianza", que son honestos pero incompetentes. Impedir la delegación hacia arriba, pedirle a todas sus agencias y personas que trabajan en el sector público ocho horas de trabajo honestas al día. Reducir los niveles gerenciales (30 o más ministerios es una locura). Enfrentarse al sindicalismo y gremialismos obstructivos y fomentar, con el ejemplo, la modernización de las relaciones entre el capital y el trabajo. Tratar a **todos** los empresarios de la misma manera. Ser solamente selectivos en el estimulo de sectores donde tenemos ventajas competitivas claras. Cambiar el lenguaje tercermundista que analiza los problemas con el fácil expediente de dividir a sus protagonistas entre los "buenos" y los "malos". Reagrupar y no dividir a la sociedad, ya dividida por años de desgobierno, fomentador de todos los vicios que atentan contra la creación de una sociedad, donde todos tengan igualdad de oportunidades, pero dentro de la cual, hay que aceptar que no todos lograrán el mismo éxito.

La justicia social no hay que buscarla, necesariamente, desmontando las estructuras del éxito establecido. La justicia social se logra creando más caminos y más oportunidades, para que todos, sujetos a su habilidad y trabajo puedan, también, construir sus propias estructuras de éxito.

Sin la modernización de las estructuras y las actitudes del Estado no habrá nunca un clima propicio para que las otras instituciones emprendan el mismo camino.

Nuestro fracaso como país está demasiado asociado a los caprichos ineficientes de Gobiernos que no han entendido que nuestro atraso se debe a haber permitido, por mucho tiempo, el desarrollo de una cultura en nuestro país que despreciaba el esfuerzo, el ahorro y la honestidad como pilares del éxito. La abundancia del Petro-Estado, le dio a muchos, sin trabajar, beneficios inmerecidos. Un día, la sociedad se dio cuenta que su distribución de los beneficios no era justa, por haberle dado más a unos que a otros, pero, hasta los que recibieron poco, desarrollaron la anticultura de no trabajar. El pro-

blema ya no era si se recibía mucho o poco. El problema era que lo que se recibía, no requería de una contrapartida de esfuerzo ciudadano. Como no había que trabajar, se descuido la educación. En materia de salud se confundió la arquitectura de los grandes centros hospitalarios con un buen servicio nacional de salud. Todas las ciudades compitieron por tener el hospital más grande y más moderno. El resultado fue que hemos hecho trasplante de hígado y de corazón, pero se nos mueren miles de personas por falta de atención a enfermedades que solo requerían de una mínima atención para ser curadas.

Es mucho lo que el Gobierno tiene que evolucionar para lograr que el resto de la sociedad evolucione con él.

Pero debo decir, con algo de tristeza y pesimismo, que Gobiernos recientes, incluyendo al actual, han diagnosticado el mal, pero no han querido (o podido) empezar la curación por el **centro**, de donde se irradian todos los males: El Estado.

Por eso, vemos tantas idas y venidas. Tantas indefiniciones. Tantas incoherencias. Si no se controla el centro, es imposible pretender coordinar la periferia. Si no se moderniza el Estado, las otras instituciones continuaran adaptando su ineficiencia a la ineficiencia mayor del que le dispensa el favor.

Bajo **esas** condiciones, no hay "Re-Poker" posible. Ni "Poker". Ni nada que se le parezca.

Alguien seguirá ganando la partida, con apenas "un par" o "dos pares". Y cobrará contento.

Mientras que el resto de la baraja seguirá esperando pacientemente que la pongan a jugar.

¿Pacientemente?. No lo creo.

29-09-94•

No se trata, como podría sospecharse del título, del artefacto donde nos miramos de verdad todos los días, la única cara que tenemos. Se trata de otro tipo de espejo. Aquel que guarda alguna similitud con el conocido refrán: "Cuando las barbas de tu vecino veas quemar..."

Notas de prensa, artículos de opinión, despachos de agencias extranjeras y un extraordinario análisis de la situación rusa, hecha por CERA (Cambrigde Energy Research Associates) en abril de este año, me han tentado a embarcarme en dos tareas: 1) Hacer un resumen de lo que parece ser la situación rusa actual, con énfasis especial en lo sucedido durante los últimos dos años y 2) Hasta donde sea posible -y lo es más allá de lo que cabría suponer- establecer un paralelismo con Venezuela, tanto en la identificación, así como en la historia de la soluciones propuestas y tomadas. Desde luego, que debería ser innecesario aclarar que de las comparaciones que se puedan establecer, hay que eliminar la variable de la dimensión del problema y concentrarse -casi exclusivamente- en los aspectos cualitativos y conceptuales de ese problema.

El Problema Estructural.

Según casi todos los observadores de la situación rusa, enero de 1994 marcó el final del experimento radical de aplicarle a la economía rusa "terapia de shock". Como reacción, después de las elecciones de diciembre de 1993, Yegor Gaidar, Vice Primer Ministro y Boris Fedorov, Ministro de Finanzas, las dos cabezas visibles de la política económica durante los años 92 y 93, tuvieron que salir del Gobierno. Pero las elecciones de diciembre de 1993, trajeron otra sorpresa. Estas elecciones se realizaron después de los turbulentos días del mes de septiembre de 1993, cuando Yeltsin disolvió el Parlamento. La reacción violenta del Cuerpo Legislativo no se hizo esperar y el 4 de octubre de 1993, Yeltsin envió tanques para que tomaran el Parlamento por la fuerza. Ese acto de guerra (bombardeo), en el cual se convirtió la toma del Parlamento, con disparos de lado y lado, terminó -como era de esperarse- con un Yeltsin que se salió con la suya. Sin embargo, la violencia desatada por la decisión de Yeltsin, le costó a éste el apoyo de muchos de sus partidarios, amén de que dañó su imagen de hombre civilista. Esta perdida de apoyo político se vería corroborada en febrero de 1994, cuando el nuevo Parlamento le concedió amnistía plena a los ex-líderes parlamentarios Rutskoi y Khasbulatov que se habían opuesto, por la fuerza, a la disolución del Parlamento decretada por Yeltsin.

Más aun, las elecciones "forzadas" de diciembre de 1993 y la disolución del Parlamento, pretendían lograr la composición de un nuevo Parlamento que le diera apoyo mayor a la apertura y reformas democráticas que adelantaba el Gobierno, y cuya manifestación económica era la teoría del shock del Vice Premier Gaidar. No resultó así. La mayoría de los electores rechazaron las reformas y votaron por el resucitado Partido Comunista, el Partido Agrario (una especie de cooperativismo representado por los jefes de las "Haciendas Colectivas") y, sobre todo, el muy impropiamente denominado Partido Democrático Liberal, liderizado por Vladimir Zhirinovskii.

El análisis de CERA concluyó que, este resultado electoral no debe interpretarse como una conversión al fascismo del pueblo ruso, sino que debe verse mas bien como una campanada de alerta al liderazgo, para que entienda que la ciudadanía ya no está dispuesta a seguir tolerando el caos y el crimen. Sin duda que algo de **eso** hay, pero el mensaje fue también inequívoco en cuanto a la insatisfacción del pueblo con la política económica del Gobierno, la cual fue percibida como desconsiderada e insensible para con la mayoría de la población que tuvo que hacer enormes sacrificios para, según muchos, estar ahora "peor que antes". Y no nos olvidemos que en el caso ruso, estar ahora "peor que antes" tiene serias connotaciones ideológicas que no pueden separarse del esfuerzo global de modernización, en el cual está empeñada la nación rusa. No es, pues, por casualidad que tanto los dirigentes de las "Haciendas Colectivas", así como también, el Partido Comunista y un demagogo profesional como Zhirinovskii hayan obtenido los votos que obtuvieron. Si ponemos de un lado a los reformitas "democráticos" y a los reformistas "regionales", quienes entre ambos lograron el 48% de la representación parlamentaria, podemos observar que los partidos de orientación comunista (el Agrario y el Comunista, propiamente dicho) obtuvieron el 23% de los votos y los "nacionalistas" (Pro-Rusia y Partido Liberal Democrático) 20% de los votos, lo cual sumado representa el 43% del voto parlamentario, veremos que, los votos decisivos los tiene el 9% restante, representado por el Partido "Mujeres de Rusia" (6%), con un gran poder político de lograr mantenerse unificado, (difícil hasta ahora), y el pequeño Partido Democrático (3%). Pese a la claridad de los números, las sumas posibles en cuanto a como votarían los grupos no son tan claras. Ni debe suponerse que la hostilidad parlamentaria hacia Yeltsin, que permitió la sumatoria de los votos necesarios

para concederle la amnistía a Khasbulatoy y Rutskoi, va a continuar esa misma tendencia, cuando otras proposiciones se sometan a votación. Además, el actual Gobierno del Primer Ministro, Viktor Chernomyrdin, probablemente logre suficiente apoyo parlamentario para la mayoría de las políticas económicas/sociales y de relaciones exteriores que proponga.

En todo lo narrado, hasta ahora, podemos encontrar unas similitudes importantes con Venezuela:

1) El rechazo a cambios violentos en política económica que son percibidos por la población (sobre todo, la de menores ingresos) como injustos y contrarios a sus intereses.

2) La elección de un Parlamento cuya composición está orientada a una política económica más conservadora, más tradicional y hasta podría decirse, más proclive a parecerse, en algunas de sus decisiones específicas, a las políticas que los "reformistas" pretendían modificar.

(Curiosamente el Parlamento Ruso también está dividido en cuatro grupos de poder político comparable, dada su representación en dicho parlamento. Los reformistas "democráticos" 26%; los reformistas "regionales" 22%; los "comunistas" 23% y los "nacionalistas" 20%. Sin embargo, a diferencia de Venezuela, hay una quinta fuerza que puede actuar como el fiel de la balanza (el Partido de "Mujeres de Rusia"), ya que no hay ninguna coalición posible de dos partidos que haga mayoría en el parlamento).

3) Yeltsin como Caldera, al salirse de COPEI, no tiene partido político propio que lo apoye y está pensando en organizar un partido "Presidencial", para buscar su reelección en 1996. Los observadores políticos coinciden en afirmar que, un partido de esa naturaleza y con ese propósito podría obtener la victoria presidencial, dado el carisma y la aceptación que Yeltsin mantiene en el electorado, pero carecería del poder necesario para ser una verdadera fuerza de apoyo parlamentario y un bastión político que mueva a la opinión pública. Pareciera, pues, que a Yeltsin le "sale" su Convergencia.

4) El nuevo Gobierno de Rusia, pese a lo que podría sugerir la composición del parlamento, no es reaccionario. De "centro" lo califica el informe de CERA y, tal como sucedió en Venezuela, la primera impresión que le dió a los observadores externos fue la de un Gobierno que acabaría con la economía de mercado. No ha sido así en Rusia, ni aquí tampoco. Las reformas radicales de Gaidar en Rusia y las menos radicales de CAP en Venezuela, no son

reversibles en ninguno de los dos países, como se evidenció por las medidas tomadas por el Primer Ministro Chernomyrdin que, al final, han sido mas efectivas en términos políticos que las estridencias de Zhirinovskii. Así como en Venezuela, el Plan Corrales tiene más apoyo político que las estridencias iniciales de Pablo Medina. Ambos gobiernos quieren divorciarse del pasado y ambos buscan nuevas justificaciones para, en el fondo, continuar con la misma política económica del "Gobierno anterior". En Rusia, Chernomyrdin declara el fin de la "Mercadización Romántica" y en Venezuela se impone el slogan de la Apertura con Justicia Social.

5) En ambos países los intentos modernizadores fracasados en términos políticos (Gaidar y CAP) dejaron algunas lecciones importantes:

a) La importancia de las organizaciones políticas solidas. En Rusia eso permitió el éxito de los Comunistas y del Partido Agrario. En Venezuela, el concepto lo ratifica la supervivencia de A. D. , pese a la carga política negativa que llevaba encima como corresponsable visible y de hecho del "nefasto" Gobierno de Pérez.

b) La importancia de ciertas promesas electorales sobre temas de gran sensibilidad nacional. Política Externa y Seguridad Legal en Rusia (Zhirinovskii, en su brutal defensa del nacionalismo ruso) y alto costo de la vida. Seguridad Personal y Justicia Social en Venezuela (Caldera y la Causa R. , por diferentes caminos, capitalizaron promesas en este sentido atrayendo votos de muchos desilusionados con los partidos tradicionales).

c) La importancia de las políticas económicas en el debate electoral, **siempre y cuando** puedan estar asociadas a la construcción de un bienestar visible. En ausencia de esa condición, tanto en Rusia como en Venezuela, el electorado no votó por una política económica dada. Votó en contra de lo que percibió como una política económica perjudicial a sus intereses.

(No es, pues, de extrañar que en Venezuela triunfara el Dr. Caldera, quien en su campaña electoral se distinguió por ser el candidato que con argumentos más "vendibles" condenó la política económica de Pérez, siendo al mismo tiempo, el candidato que menos estructuró una oferta de política económica. En Rusia el éxito de los Comunistas y del Partido Agrario, también puede atribuirse -en gran medida- a su condena de los resultados de la modernización, sin haberse atrevido abiertamente a convocar un regreso al pasado, pero, sin tampoco, ofrecer soluciones diferentes. Salvo las relacionadas con

la política exterior de Rusia, vinculadas con las Repúblicas de la antigua Unión Soviética, las cuales en la alucinada visión de Zhirinovskii deberían ser sometidas de nuevo, o destruidas, o abandonadas a su suerte, o a una extraña e indefinida mezcla de todo lo anterior).

d) La emergencia de **nuevos** actores importantes en el campo político. En Rusia la tendencia estuvo representada por la inesperada fuerza del Partido "Mujeres de Rusia" y en Venezuela por los representantes de Convergencia y la Causa R. Sin embargo, tanto en Rusia como en Venezuela, la emergencia de los nuevos, no ha podido opacar la fuerza de los viejos protagonistas. Así, tanto el Partido Comunista como el Partido Agrario en Rusia, mantienen a algunos de sus distinguidos dinosaurios. Mientras que en Venezuela cierta gerontocracia política, también se niega a desaparecer.

Pero, quizás, la lección más importante está relacionada con la conclusión a la cual llega el informe de CERA en relación a Rusia, en el sentido de reconocer que los reformistas estaban condenados al fracaso político, hicieran lo que hicieran:

Poco "Shock": En Rusia los reformistas no pudieron controlar el crecimiento de la oferta monetaria por falta de medidas financieras drásticas de "shock". (En Venezuela, la falta de reformas profundas y drásticas al Sistema Financiero, destruyó la coherencia interna del Programa de Apertura).

Mucho "Shock": En Rusia, dado el carácter monopólico y estatista de su economía, resultó un error grave el liberar los precios antes de haber establecido una nueva estructura que tuviese los controles necesarios para neutralizar la especulación, producto de la inexperiencia de los protagonistas, para actuar dentro de un Sistema de Economía Abierta. El resultado fue una escalada de precios y una inflación desbordada. (En Venezuela, aun cuando el carácter monopólico del Estado no era ni remotamente el de Rusia, el problema, sin embargo, era parecido en cuanto a la ausencia de los mecanismos de controles presentes en las sociedades de mercado abierto. Quizás en nuestro caso, actuó también, como agente de perversión cierta filosofía comercial que considera a la especulación como un mecanismo ético para generar riqueza súbita. En todo caso, aunque no se llegó a los extremos de Rusia en cuanto a los niveles de inflación, no hay duda de que también fallaron los mecanismos auxiliares que regulan a todas las economías donde se hayan liberado los precios (Leyes Antimonopólicas, Antidumping, etc.)

La moraleja es que, en el caso de Rusia la raíz del fracaso renovador no hay que buscarlo ni en los reformistas ni en alguna causa exógena. La raíz del fracaso está en el desmoronamiento de la Unión Soviética y de todo lo que eso acarreó en términos de destrucción de estructuras políticas, comerciales, culturales y hasta éticas. Y para corregir **eso**, a corto plazo, no parece haber remedio conocido.

En Venezuela el fracaso de la modernización hay que buscarlo en el desplome del Petro-Estado y del Estado Distribuidor. En el fin del festín de vivir sin trabajar. De no pagar completo en lo individual por lo que se recibe como sociedad. En el derrumbe de los valores éticos del trabajo y del ahorro como fuente de riqueza y bienestar. Y **eso**, tampoco parece tener remedio conocido, a corto plazo.

Si embargo, pese a que en Rusia se considera como fracaso las políticas de Gaidar, no hay duda de que ellas tuvieron impacto positivo en los esfuerzos por democratizar y modernizar a la sociedad:

- Se sentaron los cimientos de una Política Social.
- Se privatizó a la economía y se monetizaron los intercambios comerciales.
- Se reformó a la Constitución.
- Se democratizó la selección del liderazgo político.

En Venezuela, el fracaso tuvo también sus éxitos.

- Se buscaron los equilibrios macro-económicos.
- Se liberaron los precios y las tasas de interés.
- Se hicieron reformas comerciales importantes que permitieron establecer convenios de apertura y complementación de mercado con otros países.
- Se sentaron algunas bases y se hicieron algunas reformas que dificultarán el regreso a una economía centralizada y estatizada.
- Se comenzó la descentralización política con la elección directa de los Gobernadores de los Estados.

Como podrá apreciarse, la labor de los pioneros tiende siempre a menospreciarse, aun en presencia de la mejor conducta y las mejores intenciones. Cuando la labor de los pioneros está, además, pervertida por errores demasiados visibles; por conductas impropias de un liderazgo modernizador; por la corrupción de la sociedad y por instituciones diseñadas para resistir cualquier intento de cambio, entonces, se hace casi inevitable el repudio público a la gestión inicial. Aunque los detractores de esa gestión que la sigan en el uso del

poder no puedan dejar de construir su propia evolución modernizadora sobre los cimientos que le dejó el "fracaso". Así es en Rusia... y en Venezuela también.

¿O no?.

P. D. : **El Problema Militar**. Muchos de los éxitos políticos internacionales que le han permitido a Rusia mantener una posición de poder en su zona de influencia (las Repúblicas de la antigua Unión Soviética), se le deben al Sector Militar. Sin embargo, no está del todo claro quien, en la jerarquía militar, ha ordenado algunas actuaciones del ejército que pueden favorecer o no, la imagen del Gobierno ruso (de acuerdo a la perspectiva bajo la cual se miren: Intervencionista o Aislacionista).

Lo cierto es que, pese a que se sospecha que en algunas de estas instancias Yeltsin puede haber intervenido discretamente, hay la definitiva sospecha de que Yeltsin no tiene control total sobre las Fuerzas Armadas, como pudo comprobarse por la reticencia con la cual actuaron y la presión que hubo que ejercer sobre las tropas de "élite" para que rescatara a Yeltsin en octubre de 1993.

Según el informe CERA, Yeltsin tiene pocas posibilidades, en el futuro inmediato, de ejercer un verdadero control sobre las Fuerzas Armadas. Básicamente por dos razones:

1) **Recursos Financieros**. La maquinaria del Estado Soviético que financiaba la adquisición de equipos bélicos se desplomó, y Rusia ya no tiene como pagar las facturas por las compras de armamentos en la magnitud a la cual aspiran las Fuerzas Armadas.

2) **Ideología**. El ejército era una de las instituciones donde la ideología soviética todavía era muy fuerte en 1991. Muchos de los oficiales de alto y mediano rango no han aceptado la desintegración de la Unión Soviética con su consecuente perdida de poder a nivel internacional, y culpan al liderazgo político actual por el "desastre". En Rusia, donde los militares participan en el proceso electoral, su voto fue depositado masivamente por el demagogo nacionalista Zhirinovskii.

Pareciera que la política más "segura" para Yeltsin es "dejar hacer" al Sector Militar. De ser este el caso, Yeltsin podría tener alguna tranquilidad en lo interno, pero correría el grave riesgo de una condena internacional si las Fuerzas Armadas, por su cuenta, adoptaran una política de expansión imperial.

Por supuesto que, en Venezuela la situación es diferente, sobre todo, en las connotaciones que pudiera tener en lo internacional una ausencia de control del Poder Civil sobre el Sector Militar. Pero por otra parte, la dificultad de ejercer ese control por la falta de recursos financieros para seguirle comprando juguetes caros a las Fuerzas Armadas, la presencia dentro de su seno de una ideología nacionalista en extremo, amén de la muy conocida ausencia de total subordinación del Poder Militar al Poder Civil en toda Latinoamérica, hacen que en el fondo, siga siendo preocupante que -como en Rusia- en Venezuela tampoco pueda decirse con propiedad que está resuelto el problema militar en cuanto a que se haya eliminado totalmente el peligro de que el Sector, quiera convertirse en el arbitro de las actuaciones del Poder Civil.

Un arbitro que, además, tiene el poder para imponer sus decisiones.

06-10-94•

Un Poco de Historia (El Eslabón Perdido)

No puede haber duda alguna -si es que alguna vez la hubo- de que A.D. es un partido importante, que no sólo mueve a electores, sino que a su manera, mueve ahora también un debate sobre su ideología. Y digo "a su manera", porque pese a la muy acertada conclusión de Carlos Canache Mata, en el sentido de que la ideología de A.D. es un asunto interno del partido que no tiene porque consultarse con otras instituciones, no hay duda de que A.D. se las ha ingeniado para que lo que "no debe consultarse afuera" sea discutido ampliamente en público por los mismos que piensan que el debate debe ser privado. Los periodistas han olido un rico filón noticioso, no tanto por la discusión ideológica, sino por el enfrentamiento abierto que pudiera producirse entre dos fracciones de A.D. Al fin y al cabo, A.D. ha sido el gran partido de las grandes divisiones. Divisiones que, como recuerda Fausto Masó, en un delicioso artículo publicado el sábado 15/10/94 ("Un Betancurista Otoñal". El Nacional), A.D. se dividió una sola vez por razones ideológicas (la separación del MIR en la década de los sesenta). Las otras divisiones fueron, como en el fondo sería la de ahora -si la hubiese-, por razones de poder apoyadas en una excusa ideológica. Los protagonistas, y ahora fervorosos defensores de una ideología resucitada por Canache, y olvidada por casi todos los demás por muchos años, no buscan (salvo Canache) la defensa de una ideología. Tratan de enterrar a una etiqueta que ellos mismos le pegaron al Gobierno de CAP. Intentan liquidar los últimos vestigios del poder de Pérez en A.D. y, para eso, además de las expulsiones y la posposición indefinida de las elecciones internas, utilizan una muy incompleta tesis de Stambouli, para convertirla en una amenaza ideológica. ¡Por favor!. Bien está el rescate de algunos valores históricos que pretende Canache. Bien está el venderle a la militancia adeca la ideología (esa sí) de sus fundadores. Pero no es, precisamente, el contenido del folleto de Stambouli lo que amenaza la ideología original de A.D. Esa ya viene amenazada desde hace muchos años. Esa empezó a diluirse cuando el partido hizo un pacto con algunos sectores económicos del poder para financiar su supervivencia. Cuando empezó a aceptar comisiones, para enriquecer su patrimonio, recibidas de contratos para obras del Estado. Cuando empezó a otorgar a dedo, esos contratos. Cuando utilizó a las empresas del Estado, como "Caja Grande" de sus necesidades financieras. Cuando aceptó que su movimiento sindical se corrompiera y también perdiera una ideología de las

relaciones obrero-patronales, heredada de los anarquistas españoles y de los socialistas franceses, con algún toque de socialismo inglés no marxista, aunque de ello no se enteraran ni sus propios dirigentes, cuando intentaron copiar del sindicalismo norteamericano la noción del corporativismo, que abogaba por la defensa del sistema capitalista y por una participación mayor de sus beneficios. La indigestión ideológica que produjo ese menú, fue de tal naturaleza, que los dirigentes adecos/sindicales confundieron el objetivo de los sindicalistas de los Estados Unidos de repartir entre los trabajadores la mayor proporción posible del beneficio del capital y construyeron en Venezuela un movimiento sui-generis, donde el "mayor beneficio" se repartía entre el liderazgo sindical... y por allí andamos todavía.

Esos factores de corrupción material. Esa confusión entre el manejo de lo público y de lo privado. Esa indiferencia ante las preferencias del electorado interno (¿Cómo puede descartarse a un líder como Fermín que ganó la postulación presidencial con el 90% de los votos de la base adeca y llegó de segundo en las elecciones presidenciales, cuando la mayoría de los observadores políticos le pronosticaron un lejano cuarto lugar?). Ese olvido al cual fue sometido, por muchos años, la base humana original electoral del partido, los pobres, la clase media, los profesionales. En fin, ese **pueblo** sin organización ni fuerza política, que encontró su expresión en A.D. y convirtió a la Organización en el Partido del Pueblo. En esas nuevas presencias y no en las pequeñas "desviaciones" ideológicas del documento Stambouli, es donde hay que buscar las grietas ideológicas de A.D.

Por eso suena a música falsa y a oportunismo trasnochado que un dirigente exitoso como Ramos Allup diga que "si A.D. decide ser neoliberal los socialdemócratas nos vamos a casa". Bien sabe Ramos que los que se van de A.D. -con casa aparte o sin ella- o regresan después arrepentidos, o se convierten en grupúsculos políticos que le hacen campaña a algún partido mayor, o visitan las redacciones de los periódicos los domingos en la tarde (cuando la planta de redacción es muy reducida) para, por la ausencia de periodistas en la calle, poder ver sus declaraciones en los periódicos el lunes. Por lo demás, Lewis Pérez, Marta Colomina, el propio Canache y los periodistas que cubren la fuente han exagerado la importancia de los postulados de la tesis Stambouli, para crear un debate con elementos que no dan sino para una pequeña discusión. Mas aun, como veremos mas adelante, el documento

Stambouli es demasiado cuidadoso para representar un verdadero peligro ideológico, y el de Canache es demasiado agresivo con el contenido del documento Stambouli, como para tomar demasiado en serio su magnificación de diferencias inexistentes.

El Documento Stambouli (El cuidado de ser o no ser)

En términos generales, el Documento es extremadamente cuidadoso en su intento de no ser calificado como neoliberal (batalla perdida, por la multitud de ataques que le hacen en ese sentido muchos que obviamente no han leído el Documento). Reconoce que: 1) El Plan de Barranquilla de 1931, El Manifiesto Programa de ORVE, 1936 y la Tesis y Programa del PDN, 1939, constituyen la fuente ideológica de A.D. 2) El Proyecto propuesto representa "continuidad y cambio". Lo primero para preservar los valores y principios. Lo segundo para reconocer las "transformaciones progresistas que han ocurrido en el mundo". 3) Se requiere de un "consistente marco ético para definir la conducta del liderazgo nacional". 4) "Sin equidad social, innovación, productividad y competitividad, ningún país tiene posibilidades de desarrollarse". Y sobre todo es, muy, pero muy cuidadoso en tratar de no caer en el lugar común de abogar por la disminución del tamaño del Estado, sin mayor explicación. Por el contrario, el Documento expresa que: 5) "El Estado asiste a la necesidad de que se reformule su papel y de que se reforme su estructura, a tono con las nuevas condiciones". Pero cuando empieza a transitar terreno peligroso, rápidamente agrega: "Pero, desde luego, no se trata de desmantelarlo sino de fortalecerlo en su nuevo rol, de rehabilitarlo, convirtiéndolo en su tarea de planificador, dirigente y coordinador del derecho global de la sociedad, estimulador de los procesos de autogestión de la Sociedad Civil, garante de los Derechos Sociales que el mercado **descuida** o **produce**" (subrayado mío). Stambouli pretende anticiparse a cualquier acusación de una posición de defensa a ultranza de las fuerzas del mercado, puesto que reconoce de entrada que el mercado "descuida" algunas cosas y que además se requiere del Estado como "garante de los Derechos Sociales que el mercado produce".

Los otros capítulos son:

"**Nuestra Vocación Latinoamericana**". El Documento menciona los cambios profundos en América Latina. Predominan los gobiernos democráticos.

Algunas economías se han reestructurado para hacerse más competitivas.

Quedan, sin embargo, retos por resolver: El autoritarismo siempre presente. La necesidad de fortalecer a las organizaciones civiles. Enfrentarse a la pesada carga de la deuda externa. Preservación ecológica. Igualdad y justicia social y "combate a fondo de la corrupción" (Por cierto que, es la única referencia de este flagelo que aparece en el Documento de Stambouli. De igual manera los documentos de Canache no son muy ricos en mencionar este aspecto tampoco).

Acción Democrática, en definitiva, favorece a la vocación latinoamericana y aboga por su integración política y económica.

"**Somos Socialdemócratas**". El Documento ratifica esta condición y la define como un "núcleo político y ético" formado por los conceptos de la libertad, la justicia y solidaridad. Libertad es: "Democracia cada vez mas perfecta", pluralismo y tolerancia. Justicia es: "Equidad y Seguridad Social para todos". Legitimidad y Legalidad del Estado. En cuanto a la Solidaridad, A.D. se obliga a que todos se responsabilicen por las soluciones de los problemas sociales. Respetando la individualidad y a las personas, pero "estas sólo pueden realizarse en un ambiente social integrado, al margen de las formas degradadas del individualismo".

Acción Democrática en Tiempos de Cambio. En Venezuela se presencia hoy, una tercera "ola" democratizadora. Las dos primeras olas fueron para la erradicación del militarismo y la consolidación de los partidos políticos. La nueva ola va mucho más allá de lo político y se extiende hasta lo económico y lo social. Ahora la reforma abarca a toda la sociedad. Acción Democrática tiene que insertarse en esta nueva modernidad (Canache, por su parte, alega que A.D. desde su "primera ola" fue un partido con vocación social).

La Contribución de Acción Democrática a la Venezuela Moderna. Esta es una sección muy importante del Documento, ya que después de exaltar los éxitos de A. D. en el pasado, reconoce sus limitaciones actuales por no haber podido adaptarse a un modelo diferente al del Estado rentista y distribuidor. A la relación reguladora y proteccionista entre el Estado y la Sociedad. El partido, según Stambouli, debe ser "el de la Venezuela moderna, descentralizada, participativa, abierta y productiva". La de la Sociedad Civil de las comunidades. En fin debe transformarse, percibo yo, en el "Partido del Nuevo Pueblo".

El Partido y la Sociedad Civil. "El partido debe ser estimulador de los diversos movimientos y organizaciones progresistas y avanzados de la sociedad, sin colonizarlos, intervenirlos, sustituirlos o dirigirlos. Tiene que respetar su autonomía y representatividad. En cuanto a los sindicatos, estos "deben trabajar sobre nuevos esquemas de renovación, donde ésta se vincule a los niveles de conocimiento, donde ella refleje el esfuerzo, la iniciativa y la participación laboral".

La Rehabilitación del Estado y de las Instituciones Públicas. Hay que desestatizar al Estado sin llegar a una actitud anti-estatal extrema. Se requiere la presencia del Estado en el funcionamiento social para corregir las desigualdades sociales generadas por el libre mercado.

El Impulso a la Descentralización. Hay que estimular "el desarrollo de la cultura descentralizadora y de las demás decisiones que la consolidan".

Una Economía Eficiente, Social y Democrática. Hay que impulsar la democracia y la libertad económica. "La economía debe desarrollarse con tanto mercado como sea posible y tanta regulación y participación del Estado como sea necesaria".

El capitulo define el rol del Estado en la economía y recalca la necesidad de diversificar la economía, reducir su dependencia del petróleo y estimular la calidad y la productividad, "todo esto en el marco de una presencia dirigente, orientadora y planificadora del Estado" (De nuevo el calificativo cuidadoso).

Una Política Petrolera Energética Integral. Hay que desarrollar una política energética global. Modificar la política fiscal para facilitar la expansión de la Industria. Favorecer las asociaciones **selectivas** (subrayado mío) con empresas que puedan aportar, donde se requiera, capital, gerencia, tecnología y mercado. La Industria Petrolera debe continuar siendo **gestionada** , por el Estado (subrayado mío). Debemos permanecer en la OPEP y provocar un diálogo entre los países productores y consumidores. Se debe continuar la política de internacionalización de P.D.V.S.A. (Asociaciones "aguas abajo").

El Reto de la Calidad de Vida. El mensaje es que, hay que pasar del esfuerzo original de A. D. de democratizar a la sociedad venezolana al nuevo reto de mejorar la calidad de vida y el desarrollo social. (Canache Dixet).

Una Política Social Moderna. Dentro de los conceptos de modernización de la política social tratados aquí, incluyendo la eliminación de la gratuidad de

los servicios públicos, se agrega de nuevo como mecanismo de compensación al presunto atrevimiento lo siguiente: "Pero ni la focalización, ni el cobro por servicios prestados, pueden estar por encima de la universalidad como principio de las políticas sociales. Es decir, del derecho inalienable de todos los ciudadanos a gozar de un nivel digno de educación, salud y seguridad social".

Productividad y Calidad para ser competitivo. La Reforma para una Nueva Educación. La Política como Expresión Etica. Un Rumbo Definido y un Liderazgo Comprometido. La Garantía de los Derechos Humanos. Una Política Exterior de Consenso. La Dimensión Ecológica. Servicios Públicos Eficientes y de Calidad. Una Cultura para la Democracia y el Nuevo Sentido de la Innovación Tecnológica, son los otros capítulos incluidos en el Documento. Sus títulos prácticamente se explican por sí solos y no hay consideraciones conflictivas que puedan incidir en el debate ideológico actual.

Los Documentos de Canache Mata (En defensa de la historia)

Hay tres documentos importantes que revisar de Canache Mata, si se quiere poner en perspectiva este debate ideológico y el revuelo que ha causado la proposición Stambouli. Ellos son:

- **El Proyecto de Bases Ideológicas y Programáticas de Acción Democrática** (Enero 1993). "**Carta al Presidente, Secretario General y demás miembros del C. E. N. de A. D.** ", del 03/10/94 y "**Reflexiones sobre el Proyecto de actualización de las Bases Ideológicas y Programáticas de Acción Democrática**" del 10/10/94.

El último mencionado, es una ampliación conceptual sobre el Proyecto de Bases Ideológicas de Enero 1993 y, por lo tanto, no será citado aquí específicamente, aunque sus ideas se verán reflejadas en nuestros comentarios.

El Documento de Bases Ideológicas y Programáticas de Acción Democrática de enero de 1993, antecede al Documento de Stambouli y por lo tanto será suficiente un rápido vuelo de pájaro sobre sus proposiciones complementadas por aquellas mucho mas específicas referidas al Documento de Stambouli incluidas en la Carta de Canache al CEN de A.D. , ya mencionada.

Acción Democrática, Orígenes y Esencia. Es una breve introducción al tema para continuar con: **A. D. Partido Socialdemócrata y Popular.** Aquí se ratifican los principios socialdemocráticos de libertad, justicia y solidaridad ya comentados en el otro documento.

Contribución de Acción Democrática a la Venezuela Democrática y Moderna. Se resaltan las contribuciones de A.D. , al progreso del país en una forma más detallada que el otro documento. Se menciona la Reforma Agraria y el carácter policlasista del partido. Se reconocen algunos errores y se admite la "existencia de una actitud social con baja solidaridad y altísimo grado de descontento".

En el próximo capitulo se analizan los **Cambios en el Mundo, en América Latina y en Venezuela**. Se mencionan los planes de ajustes que "deifican" al mercado. Se vinculan a las demandas del FMI y a la deuda externa. Se reconoce, sin embargo, "la necesidad de una nueva estructura económica" y después de otras consideraciones se concluye que "es obvio que, debemos replantearnos los objetivos y el Proyecto Nacional y los objetivos programáticos y organizativos para alcanzarlos" (Hasta aquí los planteamientos de Stambouli y Canache Mata son bastantes coincidentes).

Acción Democrática en Tiempos de Cambio. Se puede flexibilizar el enfoque pero se concluye que "para afrontar las nuevas tareas no necesitamos poner en juego nuestro perfil ideológico, nuestra identidad socialdemócrata. La flexibilidad programática no tiene por qué menoscabar la lealtad doctrinaria".

(En esta convicción de Canache, se pone de manifiesto, muy temprano en su texto, su posición doctrinaria al sostener que las bases ideológicas "originales" de A.D. pueden servir de sustento a los procesos necesarios de modernización de nuestra sociedad. No hay duda de que si las bases ideológicas son libertad, justicia y solidaridad esos valores pueden ser coincidentes con muchos y variados programas. Pero también pudieran ser ingredientes de una nueva y diferente sociedad).

La Sociedad Civil. Se analiza el rol del Estado y se concluye que éste puede "promover el despliegue de las grandes energías creativas de la Sociedad Civil" (no se diferencia del planteamiento Stamboulista) y reconoce el papel importante de los partidos políticos, sindicatos, asociaciones empresariales, movimientos vecinales, etc. , en el desarrollo del fortalecimiento y profundización de la democracia.

La Calidad de Vida. Se propone como prioridad el mejoramiento de la calidad de vida y pareciera que Stambouli tomó prestado del texto de Canache: "Acción Democrática se propuso la democratización de la sociedad. Alcanza-

da ésta, la nueva meta debe ser la calidad de vida". (Aquí coinciden el fondo y la forma).

El Estado de Derecho Social y Democrático. Un capitulo importantísimo donde se analizan las funciones del Estado, los derechos de los ciudadanos y donde se sustenta una separación en la concepción del compromiso social que debe tener un Estado de Derecho y las características supuestas de un Estado Liberal. Nada hay en la lúcida argumentación de Canache que contradiga o sea diferente a lo propuesto por Stambouli, salvo la inclusión en la lista de los derechos sociales, de elementos tales como las prestaciones sociales que no pueden considerarse como un "derecho social", sino que debe verse como un mecanismo de remuneración sujeto a ser sustituido por sistemas más favorables al trabajador, visto el derecho social del trabajador como un derecho de largo plazo, que no debe medirse por el sólo parámetro de un sobre/salario. Además, los mecanismos para cumplir con una meta, no tienen la jerarquía de la meta en sí y **esto** es importante recordarlo para no confundir el "qué" con el "cómo". Hay otras sugerencias incluidas en la tesis Canache, tales como "disponer por Ley la dotación de tierra a los campesinos y trabajadores rurales que carezcan de ella". Pero hay una diferencia entre repartir tierra sin uso y de la sola propiedad del Estado, como hizo el "Homestead Act" (1862) de los Estados Unidos de Norteamérica y otra es romper unidades eficientes de producción para convertirlas en la economía agrícola del conuco, como alguna vez se intentó hacer en Venezuela, con la excusa de destruir practicas latifundistas ya muy disminuidas cuando se promulgó la Reforma Agraria. Luego en el mismo capitulo se le concede al Estado el derecho de "corregir los defectos y las desviaciones económicas del mercado, a través de sus funciones reguladoras y contraloras, de su condición de prestador de servicios, de su actuación empresarial en ciertas áreas de la economía nacional...etc". Todo eso es legítimo considerarlo como derecho del Estado, pero puesto así, pareciera que es inevitable que el Estado haga uso de **todo** ese contenido y de **todos** esos derechos en **todo** momento. Aquí si está la diferencia entre Stambouli y Canache. Stambouli proclama "tanto mercado como sea posible y tanta regulación y participación del Estado como sea necesario". La redacción de Canache, puesta en el contexto y con el énfasis dado y, pese al reconocimiento que le hace en el mismo capitulo a las virtudes del mercado, pareciera sugerir que la tesis es "tanta regulación y participación

del Estado como sea posible y tanto mercado como sea necesario". No obstante, más adelante en el capitulo titulado "**Una Economía Eficiente, Social y Democrática**", el propio Canache escribe la misma frase: "La Economía debe desarrollarse con tanto mercado como sea posible y tanta regulación y participación del Estado como sea necesario", sugiriendo, entonces, que la frase ideológica definitiva de Stambouli es -después de todo- de la autoría de Canache. En otro documento -la carta dirigida al CEN de A.D.- Canache critica la inclusión por Stambouli de esa definición y la califica como "lugar común", a veces muy útil para "generar las formas". (¿De quién, por fin, es la frase y quién la aceptó como conveniente?). En esa misma carta Canache defiende y demuestra la afinidad que A.D. siempre ha tenido hacia las empresas mixtas, así como también rescata algunas Bases Programáticas aprobadas por la IX Convención Nacional de A.D., celebrada en agosto de 1958, donde se plantea la "creación de empresas del Estado para la explotación y transformación de los recursos naturales, a fin de ir haciendo efectivo el derecho que tiene la nación de explotar sus propias riquezas". Luego cita pasajes de la tesis vigente de A.D., aprobada en la XIV Convención Nacional en 1964, donde se defiende la "intervención del Estado para organizar el ejercicio de estos (los derechos humanos), dejando de lado el Estado liberal burgués, para ceder el paso a un sistema de dirección de la economía que no será un régimen totalitario pero que impedirá el predominio de grupos minoritarios sobre los demás sectores nacionales". Bien está que Canache, como uno de los depositarios de la conciencia ideológica de A.D., rescate estos recuerdos, pero estoy seguro que el propio Canache no usaría ese lenguaje (Estado liberal burgués), ni daría ese mensaje en un programa de Bases Ideológicas para A.D., escrito hoy.

Es más, no lo hace en su proyecto de Base Ideológicas de 1993, aquí comentado. Esta carta es interesante por cuanto mucho más que las Bases Ideológicas propuestas en 1993, establece claramente que para Canache lo ideal es una economía mixta. Entendiéndose como tal, una en la cual el Estado debe regular el mercado en función de los intereses sociales. Debe mantener propiedad pública en esta economía mixta y en las palabras de la Declaración de Principios de la Socialdemocracia Mundial, celebrada en Estocolmo en 1989, debe también ejercer control democrático sobre la economía ya que esto es "hoy mas crucial que nunca ante la internacionalización del sistema económico y la revolución tecnológica mundial". Agrega después: "El Estado

no puede ser tan solo taller de reparaciones de los daños causados por los efectos del mercado o por la aplicación incontrolada de las nuevas tecnologías", por ello, "debe regular el mercado en función de los intereses sociales".

Pero a pesar de la fortaleza argumental que conllevan las citas anteriores, las mayores criticas de Canache están relacionadas con las omisiones del Documento Stambouli:

- No se hace un bosquejo histórico de A.D.
- No se menciona el policlasismo de A.D.
- No tiene un capitulo sobre las clases sociales (un concepto algo anticuado).
- No se desarrolla el concepto de la Democracia Económica.
- No se desarrollan las políticas financieras, monetarias y cambiarias.
- No hay capitulo sobre políticas de salud.
- Pese a que en general coincide con lo mencionado por Stambouli sobre política petrolera, Canache critica que éste no señale que la asociación con el capital privado deberá hacerse dentro de las limitaciones del Articulo 5to. de la Ley, que Reserva al Estado la Explotación y el Comercio de los Hidrocarburos. Esto parece ser prioritario para Canache, con lo cual se identifica parcialmente con aquellos para quienes la Ley parece ser más importante que el objetivo. Luego critica que Stambouli diga que, el Estado continuará "gestionando" a la Industria Petrolera e interpreta el uso de esa palabra como una acción deliberada para no comprometerse a decir que el Estado debe mantener la propiedad de la Industria Petrolera. Cita el diccionario de la Real Academia para validar su punto de vista. No creo que Stambouli llegara a tales extremos de tortuosidad. Simplemente creo que Stambouli usó el termino "gestionar" como derivado de "gestión", que en la segunda acepción del mismo diccionario significa "administrar" (dificilmente pudiera el Estado administrar algo que no fuera de su propiedad). Por otra parte, Stambouli recomienda asociaciones selectivas y en ningún momento sugiere vender acciones de P.D.V.S.A.

No hay duda que el documento original de Canache de enero de 1993, es mucho más completo que el publicado recientemente por Stambouli y, por lo tanto, para una discusión dentro del CEN sobre las Bases Ideológicas de A.D., el documento de Canache es imprescindible. Pero tampoco creo que el Documento Stambouli sea desechable como parece haber decidido el CEN. Creo

que algunos matices que tienen que ver con la relación Estado/Sociedad. El rol del Estado en la economía. La función del mercado y los derechos sociales, pudieran ser importantes para ampliar la visión de A.D. sobre sus Bases Ideológicas y éstas podrían salir fortalecidas si se dejara de etiquetar al Documento Stambouli como producto de su "fiebre neoliberal", y se intentara verlo como una contribución honesta al debate ideológico.

Después de todo, si las bases fundamentales de la Socialdemocracia -y por ende de A.D.- son libertad, justicia y solidaridad, no parece ni muy consecuente con el concepto de libertad, ni muy justo ni muy solidario, rechazar de plano la discusión abierta de una proposición ideológica que, a mi manera de ver, tiene muchísimo más coincidencias que divergencias con la tesis de Canache (Justo es decir que Canache si ha querido debatir los conceptos en el seno del CEN).

La tesis Canache sugiere la búsqueda de una utopía que intenta resucitar viejos valores en su afán de combatir el "contrabando" de nuevas ideas que, en su aparente inocencia, pueden -en la visión de Canache- pervertir ciertos inmodificables principios de la Socialdemocracia. Pero esta posición confunde, a veces, valores con estrategias. ¿Es, por ejemplo, el rol del Estado un valor?. ¿Es el libre mercado un valor?. ¿Son los controles y la participación del Estado en el acto económico valores a preservar?. ¿O todo **eso**, en la mezcla que se considere más conveniente para el momento histórico, no representa sino un conjunto de estrategias instrumentales para lograr el desarrollo de los verdaderos valores de la Socialdemocracia: Libertad, Justicia y Solidaridad?. Dada la evolución constante de las sociedades, y el agotamiento tanto de su modelos políticos como económicos, es importante aceptar, como premisa flexible que, en diferentes estados de desarrollo se puede tener más o menos Mercado o, más o menos Gobierno. De lo contrario -como bien apunta Canache- habríamos llegado al "fin de la historia" en la concepción Fujiyama, con la aplicación de la democracia/liberal. Las sociedades experimentan constantemente con "estrategias" que -en su visión-representan el mejor curso de acción para llegar a la meta de la máxima felicidad colectiva. Sin ir muy lejos, en la década de los sesenta, la estrategia económica era la sustitución de importaciones. En los años setenta la nacionalización de las empresas, consideradas básicas. En los años ochenta las privatizaciones y el regreso al mercado y a la disminución del rol del Estado interventor y en los años noven-

ta, se intenta rescatar el **poder** y el **rol** del Estado. Pero, Canache debe aceptar que ese **poder** y ese **rol** a rescatar, no son los mismos que anhelaban las tesis de A.D. de los años 1931 (Plan de Barranquilla). 1936 (Manifiesto Programa de ORVE). 1939 (Programa del PDN). 1941 (Asamblea Constitutiva del Partido). 1958 (Base Programátiças). 1964 (Tesis Política Vigente). Como se podrá apreciar la Tesis Política Vigente tiene ya 30 años sin renovarse a fondo y, como ya hemos visto, el péndulo estratégico del rol gubernamental ha dado varios viajes en ese período.

Por otra parte, le reconozco a Carlos Canache su honestidad intelectual, su capacidad de trabajo y la misión casi imposible de intentar rescatar de la antigua ideología de A.D., las Bases Ideológicas de un partido que él se propone modernizar sin que deje de ser el mismo (Aunque en el esfuerzo le cueste trabajo desprenderse de ciertas viejas citas y de algunos adjetivos calificativos que no parecen tener cabida en la redacción de una moderna filosofía política, económica y social. Por mucho que nos impulse la nostalgia hacia lo que ya no puede ser).

Al deshacerse de la nostalgia, Canache encontrará las raíces que han sustentado y podrían sustentar por muchos años más, el poder de convocatoria de A.D.

Para **eso**, además de la nostalgia, el partido tendrá que desprenderse de muchas otras cosas, que no están en el debate, y que mencioné al comienzo de este trabajo.

Pero **eso**, es sustancia para otro debate.

Que a lo mejor sería hasta mas productivo que éste.

20-10-94•

¿Quién deshizo a Venezuela? (¡Todos Señor!)

¿Cuándo se acabó en Venezuela, la capacidad de creer en la buena intención del prójimo?. ¿Cuándo se perdió la inocencia?. ¿La pureza de espíritu?. ¿Cuándo nos despojaron del ropaje civilizado de las sociedades equilibradas y nos prestaron las túnicas del cinismo, el oportunismo, el desprecio al derecho ajeno, los epítetos descalificadores como comodínes para evadir la discusión sensata?. ¿Cuándo nos enseñaron a despreciar a las Instituciones de Poder, a burocratizar la Salud, a corromper la Educación, a desmantelar los Servicios Públicos, a saquear el Patrimonio Nacional?. ¿Cuándo aprendimos la intolerancia actual?. ¿El desprecio a la vida?. ¿La inoperancia de la Justicia?. ¿Cuándo aprendimos a mirar con indiferencia a la miseria masiva de nuestro pueblo?. ¿Cuándo vimos a la pobreza cara a cara sin expresión de solidaridad?. ¿Cuándo perdimos los valores del ahorro y del trabajo y lo sustituimos por la noción del "vivo"?. ¿Cuándo inventamos la filosofía de que se puede y se debe vivir del esfuerzo ajeno?. ¿Cuándo perdimos nuestra identidad de buenos ciudadanos y la reemplazamos por ese ser indiferente, violento, amoral y cínico en el cual nos hemos convertido?. ¿Cuándo enterramos los valores políticos de la honestidad, la legitimidad y la representatividad y, los sustituimos por esas ausencias que hoy pretenden gobernarnos?.

¿Sería la guerra de la Independencia la que nos dio alguna teoría de la libertad y nos destruyó como nación?. ¿O sería la Revolución Federal la que terminó de destruir lo poco que había dejado la Independencia?. ¿O esos caudillos de fines de siglo que nos "regionalizaron" a la fuerza?. ¿O Guzmán Blanco que "civilizó" el saqueo a la cosa pública y le dio a la represión cara exótica y guantes de seda?. ¿O Juan Vicente Gómez, quien hizo de Venezuela la mayor hacienda del mundo y a quien hoy se le rescatan algunos "aciertos" sin un intento cuantificador del costo?. ¿O López Contreras y Medina que miraron a la democracia como algo que se podía colocar sobre las bases de un sistema de Gobierno totalitario y autoritario?. ¿O Pérez Jiménez quien pensó que lo material del desarrollo era ingrediente suficiente para crear la ilusión de un Estado de Derecho guardián, por la fuerza, de las instituciones democráticas?. ¿O Rómulo Betancourt, quien una vez creyó que la vía del atajo y de la fuerza era la apropiada para instalar la modernidad democrática en Venezuela?.

¿O serían los gobiernos democráticos de Betancourt, Leoni, Caldera (I), Pérez (I), Herrera, Lusinchi, Pérez (II), Velázquez (temporal) y Caldera (II);

que se montaron en el concepto del Petro-Estado Distribuidor y creyeron que el viejo "slogan" publicitario "permítanos pensar por Usted", era aplicable a toda una nación y que la verdadera democracia podía lograrse con el sustento de los recursos del petróleo, repartidos por un Estado, cuyas instituciones se quedaban con la mayor y mejor parte?. De alguna manera, hasta el experimento de cambio fallido de Pérez (II), el concepto "distribuidor" del Estado no se diferenciaba -en el fondo- del concepto pérezjimenista del desarrollo material como la droga que reduciría las ansias participativas de una población, a la cual para mantenerla "tranquila" había que **mostrarle** algo (Pérez Jiménez) o **darle** algo (los que vinieron después).

La crisis actual tiene, pues, buenos y lúcidos antecedentes. Cualquiera de ellos, por si solo, pudiera **marcar** a un país con signos negativos, suficientes para apuntalar trastornos de conducta ciudadana. Y son, precisamente, esos trastornos de conducta ciudadana los que impiden nuestra recuperación como país. La entrada al Siglo XXI con una visión ética del desarrollo impulsada por gestos de modernidad, para el rescate de los valores morales imprescindibles para emprender un nuevo camino. Vistos así, nuestro problema es muchísimo más grave y más trascendente que lo que pudiera derivarse de las soluciones propuestas. Todas ellas basadas en tácticas y estrategias que se ocupan solamente de resolver lo cuantificable de la crisis, sea esta cuantificación de tipo económico o social. En efecto, no basta con la generación de recursos financieros para el Gobierno, vía impuestos (como parece ser la práctica de hoy), o vía la venta de ciertos recursos naturales al capital extranjero (como proponen, de diferentes maneras, algunos observadores de la situación nacional). Ni hasta "reducir el gasto público", lo cual es el concepto más gastado, más inútil y más improbable de todos. ¡No!. Esas vías, que hay que transitar de todos modos, no aportaran **la** solución de nuestra crisis.

No solamente es el rol del Estado lo que hay que cambiar. Es sobre todo, el rol y la conducta del ciudadano lo que hay que modificar. Porque entendamos algo. Nuestros presidentes, parlamentarios, gobernadores, alcaldes y dirigentes políticos, no salieron de alguna élite identificada del país. Ni vinieron de algunos centros de enseñanza con el monopolio de la formación de líderes.

Ni de un sector nacional o social predeterminado. ¡No!. Para mayor confusión de nuestros sociólogos y politólogos no son ni las grandes fuerzas del capital. Ni las clases elitescas. Ni los andinos (como alguna vez se temió). Ni

el pueblo (como pretendió A.D). Ni los profesionales (como intentó en mejores épocas, para ella, la U.C.V). Ni la clase media (como supuso el MAS).

Ni los marginales. Ni los ricos. Ni los negros. Ni los mestizos. Ni los zambos. Aquí todo el mundo tuvo su oportunidad. Desde un semi-analfabeto como Gómez hasta un ilustre profesor universitario como Caldera. Desde un político sagaz e integral como Rómulo Betancourt hasta un militar ambicioso y buen administrador como Pérez Jiménez. Desde un experto en materia laboral como Leoni, hasta un "todero" como CAP, pasando por gente culta como Herrera (pese a sus refranes) y estilos campechanos como el de Lusinchi.

De todo ha habido en esta viña del Señor. Y, sin embargo hemos desembocado en la crisis actual, que es muchísimo más grave de lo que la aparente tranquilidad actual, pudiera sugerir y cuya luz al final del túnel anunciada por Caldera, pudiera ser -como refiere Jorge Olavarría- la de un tren que viene, por ese mismo túnel, en sentido contrario.

El Nuevo Enfoque (La Concesión a la Gente)

Entiéndase bien, no abogaré por remedios que excluyan la construcción de una solución por métodos ortodoxos (variables como son ellos) de los problemas económicos y sociales actuales. Ni disminuiré la importancia de la necesidad de una reestructuración del Estado, ni de una reforma política. Todo **eso** hace falta. Como también hace falta que se diagnostiquen las causas de la crisis y se identifiquen obstáculos para su solución, como en lo económico, la hace Carlos Alberto Granier ("Ocho obstáculos para una economía competitiva", El Diario de Caracas, 23/10/94), y en lo financiero la hace Jorge Olavarría, en la misma fecha en el diario El Universal ("Una luz al final del túnel").

Pero creo que las recomendaciones de este tipo, así como aquellas que en materia de reestructuración del Estado hemos hecho varios en Venezuela, adolecen del mismo defecto: No tienen un ingrediente sólido y novedoso que motive a la ciudadanía a comportarse de diferente manera. Y sin ese ingrediente pienso que todas las modificaciones y rectificaciones que se hagan "por arriba", van a ser inconsciente o conscientemente torpedeadas "por abajo". Creo que un ejemplo de actualidad serviría para ilustrar el punto: El Consejo Supremo Electoral.

Se debate actualmente la composición del directorio del Consejo, y la dis-

cusión se centra en si los independientes que van a conformar esa directiva son independientes de verdad o si son simpatizantes o testaferros de los partidos políticos. Y, en todo caso, cual de ellos debería ser designado Presidente de esa institución. El que esa discusión se produzca en el país, es para mi, la mejor demostración de que el problema no es solamente de nuestras instituciones. Es de una carencia total de credibilidad en nada ni nadie, por parte de nuestros ciudadanos. Si un miembro del Consejo Supremo Electoral es honesto e imparcial como corresponde a esa membrecía, no debería importar que fuese adeco, copeyano, Causa R., Convergencia, masista o independiente. Lo que fuese. Su posición sería la de su consciencia y la considerara asociada al bien colectivo. Que es casi como decir, el bien nacional. De igual manera, ser político independiente no debe ser más importante que ser honesto, inteligente, versado en la filosofía de los procesos electorales, dispuesto a defender el bien común, etc. Lo que sucede, es que todos parecen dudar de que un hombre de partido pueda ser inteligente y lo suficientemente honesto como para ser imparcial en la aplicación de su juicio a un problema relacionado con un proceso electoral. No obstante, a ese mismo hombre de partido -hasta ahora- lo hemos elegido, sin mayores problemas, Presidente de la República. En esto, la desconfianza se nos vuelve incoherente. Mas aun, pareciera que la única deshonestidad potencial y visible es la de ser miembro de un partido. No he visto, hasta ahora, señalamientos graves sobre la capacidad técnica y administrativa de los aspirantes. Todo parece reducirse a cómo y a favor de quien van a poner en servicio su deshonestidad incuestionable. Que no otra cosa puede derivarse de la conclusión de que alguien, en detrimento de los intereses de la mayoría y de la justicia, votaría a favor de los intereses limitados de un partido político. Pero todos participamos en esta discusión. Hasta aquellos a quienes, sin duda alguna, se está tildando de deshonestos, defienden sus derechos a la posición aspirada, sin darse por enterados de que se les cuestiona moralmente.

Y lo mas grave aun, es que aunque se constituyera una directiva del Consejo Supremo Electoral a satisfaccion de todos, sería imposible para ésta Junta Directiva impedir que, en el acto de los escrutinios, la mayoría que todavía cree que no es fraude electoral faltar a la etica a la moral, cometiera dicho fraude alegremente sin que ni se enteraran las autoridades superiores. En otras palabras, la presunta honestidad de los de "arriba" no va a cambiar

automáticamente las actitudes de los de "abajo". Por eso las proposiciones que con tanto empeño defiende Franscisco Monaldi, tienen la virtud de abrirle nuevas perspectivas, no sólo a las soluciones "técnicas" a la crisis, sino que también representan la creación de un nuevo rol participativo para todos los sectores de la sociedad. Rol que, al involucrarlos directamente como propietarios de acciones o bonos del Estado, en la solución de los problemas económicos nacionales, les dará una nueva visión de la problemática global y un protagonismo diferente que tenderá a borrar esa gruesa línea fronteriza entre los dirigentes y los dirigidos de nuestra sociedad.

Hasta ahora, la democracia, sin mucho éxito, ha intentado convertir en ciudadanos a nuestros electores. A que se sientan identificados o representados por aquellos a quienes seleccionan. A mirar al proceso democrático como uno en el cual todos participan. Sin embargo, las duras realidades de un sistema democrático, muy imperfecto, ha transformado a la elección de un gesto vacio de contenido ideológico y de representatividad. A la autoridad -aunque elegida- se le ve distante, a todos los niveles, ya que las elecciones regionales de gobernadores y alcaldes, poco han hecho -hasta ahora- para reducir esas distancias.

Monaldi a la discusión un tanto filosófica de la participación ciudadana en el proceso democrático, le agrega ahora, la posibilidad de que éste ciudadano participe además en el acto económico del Estado. Por eso, recomienda repartir el 50% de las acciones de P.D.V.S.A. entre los ciudadanos de Venezuela, mayores de edad, comenzando por los más pobres. "La inscripción de P.D.V.S.A. en la bolsa internacional y la venta de 12% de sus acciones, multiplicando por 20 su mercado de valores actual". ("Prejuicios que empobrecen". Francisco Monaldi. El Diario de Caracas, 23-10-94). Sobre la proposición Monaldi, hemos escrito en otras ocasiones y, alguna vez, calificamos amistosamente de "utopía" sus sugerencias, aunque no pudimos dejar de confesar -en esa oportunidad- que nos sentiríamos felices si su "utopía" se convirtiera en realidad.

Lo importante de este enfoque de Monaldi es que no se conforma, ni se limita a la búsqueda de ingresos financieros para la solución de la crisis. Reconoce que la crisis es mucho más profunda de lo que podría suponerse de un estudio de nuestro déficit fiscal o de nuestras estadísticas de la pobreza critica. En el fondo, lo que se requiere es un detonante que rescate a nuestra

población del estado de cínica indiferencia en la cual se encuentra. Que le devuelva la fe y sus posibilidades de salir del túnel descrito por el Dr. Caldera. Pero esa luz al final ni se verá ni será creíble, aunque se vea, sino se sustituye la retórica y las promesas por nuevas realidades.

Realidades que no podrán salir del sombrero de un mago con variados recursos discursivos. Del sombrero van a tener que salir incentivos reales que al ser entregados en las manos de los habitantes del país, le dan a estos, razones concretas para volver a convertirse en ciudadanos.

Como por ejemplo las acciones de P.D.V.S.A.

Más aun, si se perdiera el valor de esos "papeles" en el esfuerzo, se perderían en las manos de sus verdaderos dueños.

Pero **eso**, no sucederá. A veces para reducir la credibilidad hay que hacer un gesto trascendente, como por ejemplo, empezar a creer en la "utopía" de Monaldi. Después de todo, hemos probado bastante lo demás y le seguimos **cobrando** al pueblo para subsistir pobremente.

¿Porqué no intentamos repartirles algo sustantivo, aunque sea por una sola vez?.

Al fin y al cabo, si a **todos** nos toca algo de la culpa por la situación actual, también debería tocarnos algunos de los beneficios acumulados a la fecha.

27-10-94•

Sabe Dios y los que me conocen que nunca he sido un fanático de la nostalgia. Por el contrario, he sido un fuerte critico de aquellos que reinventan el pasado, creando una falsa nostalgia que los auxilie en sus esfuerzo de criticar al presente.

Pero el otro día, mi buen amigo, Ramón Azpúrua, sacudió los cimientos de mi fortaleza antinostalgica, al regalarme un copia de dos cuerpos del New York-Herald Tribune, del 13 de abril de 1953, dedicados a Venezuela.

Veamos en rápido tránsito su contenido:

Lo Político (Viva Venezuela y los Estados Unidos)

a) En una entrevista con el Presidente Provisional de Venezuela, Coronel Marcos Pérez-Jiménez, se reportó, entre otras cosas, lo siguiente:

- El Gobierno actual de Venezuela, tiene el mayor afecto por el Gobierno de los Estados Unidos y por su pueblo y, está dispuesto hacer lo necesario para participar en un esfuerzo conjunto para mantener la paz en el mundo libre. El Gobierno de Pérez-Jiménez, rompió relaciones con la Unión Soviética, hace mas de un año y declaró ilegal al Partido Comunista.

- Venezuela es el mayor exportador de petróleo del mundo y el segundo productor después de los Estados Unidos.

- La Fuerza Anfibia Atlántica de la Armada de los Estados Unidos, ancla en la Guaira, Puerto que sirve a la antigua ciudad Caracas, del Coronel Pérez-Jiménez (S.I.C.), sin ninguna ceremonia. Las tripulaciones suben a Caracas, donde son atendidas por patrullas navales de los Estados Unidos que no portan armas. Solamente los "rolos" tradicionales. Y no se necesitan.

- El Presidente, es un hombre de armas al que no le gusta que le presenten planes en papel, sino obras ya terminadas.

- Pérez-Jiménez, aseguró que la misión prioritaria de Venezuela es producir petróleo. No es "confiscar" ni "nacionalizar" las actividades petroleras de las empresas extranjeras. Venezuela les "deja" a las empresas petroleras el 50% de sus ganancias.

- ¿Qué haríamos?. ¿Qué pasaría?, se le preguntó, si se produjese un conflicto internacional entre el mundo libre y el mundo esclavo. "Venezuela está lista", respondió el Presidente (Esto en el contexto de haber declarado primero sobre la eficiencia y efectividad de las Fuerzas Armadas de Venezuela).

b) Fletcher Warren, Embajador de los Estados Unidos en Venezuela, firma un artículo donde habla del "Genio de Bolívar al anticiparse a la unión de los países hemisféricos". De los embajadores, de hecho, que son todos los ciudadanos de Estados Unidos que viven en Venezuela, en permanente amistad con el pueblo de Venezuela. De las ventas de petróleo de Venezuela en los Estados Unidos, y como todos esos dólares americanos regresan a los Estados Unidos, dado las compras que le hace Venezuela a ese país.

c) Aureliano Otañez, como Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, contribuye también, con un artículo donde agradece el interés del diario Herald Tribune en Venezuela y ratifica los lazos de amistad entre nuestro país y el gran país del norte.

- Una pequeña nota, sin firma, ratifica que las Fuerzas Armadas Nacionales, están lista para defender la libertad del hemisferio, como miembro que es Venezuela del Pacto de Río de Janeiro. El Presidente Pérez-Jiménez, asegura que las Fuerzas Armadas no son para exhibirlas, ni para ser agresoras, pero representan dinero bien gastado en su equipamiento y en la formación de sus integrantes. Menos del 10% del Presupuesto Nacional se gasta en el sector militar.

- 21 naciones se reunirán en Caracas, es el título de una información, con fotos, de los recientemente construidos dormitorios de la Ciudad Universitaria de Caracas. Dice la nota que se trabaja intensamente para completar el salón de reuniones, donde tendrá lugar la X Conferencia Interamericana. Se espera que el gran salón de reuniones será el mayor del mundo, con capacidad para 3. 500 delegados. Las Comisiones y las Subcomisiones de la Conferencia se instalaran en un edificio de 12 pisos, que en el futuro servirá de Biblioteca Universitaria y que dispondrá de más de un millón de libros.

La Economía (Boom-Boom-Boom)

Las maravillas y los milagros económicos de Venezuela, son motivo de grandes titulares en la edición del Herald Tribune que comentamos:
Se habla de:

- El Boom continúa. El presupuesto está equilibrado y no existe deuda externa.

- Caracas, la capital, es una de las ciudades de crecimiento mas rápido en el mundo.

- En otro artículo se hace un resumen de algunos de los logros: 1) Inversiones de mas de $100 millones en ayuda a la Agricultura, con énfasis en la Cría Bovina y a la Agroindustria, especialmente, a los centrales azucareros. 2) Construcción de un Muelle de $21 millones en el Puerto de la Guaira y una Autopista de $60 millones, entre la Guaira y Caracas. 3) La construcción de más de 13 mil unidades habitacionales de precios módicos en 15 ciudades, dentro de un programa de 4 años que comenzó en 1951. 4) El Presupuesto Anual será de $50 millones para Educación, incluyendo escuelas primarias y secundarias, así como universidades de enseñanza gratuita. 5) Gastos de más de $40 millones en salud pública, lo cual ha prácticamente eliminado la malaria y permitido proveer a más de 100 mil personas por año con hospitalización gratuita.

- La instalación de Cooperativas para el suministro de agua potable a pequeñas comunidades (menos de 5 mil habitantes). Esto se está desarrollando con la ayuda del Instituto para Cooperación Interamericana. Se elabora un Plan para el suministro de agua a estas poblaciones, financiado en un 75% por el Estado y el resto por el Instituto. Se utilizan pozos, ríos o el suministro más económico y saludable. Esto sustituye el uso de agua no potable por la población y la especulación de los vendedores de agua, que la transportan en cisternas a los pueblos a precios prohibitivos.

- Hay un solo artículo que previene blandamente sobre algunos aspectos, no tan positivos, de la economía. Advierte sobre:

1) El peligro de entrar sin un análisis exhaustivo en el desarrollo de Industrias Pesadas: Acero, Aluminio, etc.

2) La necesidad de generar electricidad barata antes de embarcarse en grandes programas de industrialización.

3) Un posible punto de saturación en el crecimiento, dado el aumento en el ingreso (dinero) y la falta de un ritmo adecuado de inversiones reproductivas para su utilización racional.

4) Abuso del crédito a largo plazo, para la obtención de bienes duraderos.

5) Saturación en el Sector de la Construcción.

6) Necesidad en el futuro próximo de un reajuste de la economía y de la política monetaria, lo cual producirá algunas dificultades, sobre todo en las poblaciones urbanas.

El Petróleo (Siempre presente)

- Se menciona, varias veces, nuestra condición de primer exportador y segundo productor mundial.

- La Creole y la Shell, tienen artículos dedicados a ellos, los cuales hablan de sus logros. Los nuevos campos explotados y las nuevas tecnologías utilizadas.

- Pantepec Oil Company, C.A., y Pancoastal Petroleum Company, Consorcios Venezolanos, anuncian venta de sus acciones en el "Americam Stock Exchange".

- La Compañía Schlumberger, anuncia sus servicios.

- Se publica un cuadro con la Producción Nacional de Petróleo por empresas, para los años 1950-1951 y 1952. (1.497.985, 1.704.683 y 1.803.910 barriles diarios, respectivamente).

Las Finanzas (Todas gozan de buena salud)

- Se busca inversión privada para desarrollar el Oriente y el Sur del país.

- Rockefeller dona $1 millón para establecer un fondo para el desarrollo de la educación rural.

- No habrá cambios, ni en el Impuesto Sobre La Renta ni en las Tasas Cambiarias.

- La Corporación Venezolana de Fomento ha financiado empresas por más de $235 millones.

- Tres titulares describen: Impuesto Sobre La Renta muy bajo. Puertas abiertas a la inversión extranjera, amplio campo para la inversión y la existencia de una moneda fuerte, respaldada por un 101% de su valor en oro. La Tasa de redescuento es del 2%. No existe deuda externa desde 1936 y la deuda interna, bien financiada, es de apenas $5 millones.

- Se ha mejorado sensiblemente la Producción Agrícola. Se establecieron políticas imigratorias selectivas. Se creó y desarrolló la Colonia Agrícola de Turen.

Los Anuncios Oficiales y Privados (Publicidad Productiva)

- Ensamblaje Venezolano, S.A., anuncia "Pensando en Venezolano" e informa haber puesto en circulación más de 6 mil vehículos en 2 años.

- El "Gobierno de los Estados Unidos de Venezuela" anuncia a página com-

pleta su condición de gran exportador, lo cual lo coloca en posición de ser, también, un fuerte importador. Informa sobre el valor de las exportaciones en 1952. Petróleo: $1.428.030.350. Café: 29.693 toneladas, la mayor exportación en 4 años. Cacao: 15.173 toneladas. Las importaciones totalizaron $722.293.224, dejando una balanza comercial positiva de $705.737.126. En los Estados Unidos se originan el 69% de las importaciones, seguidos por Inglaterra, Canadá, Alemania, Francia y Holanda. De estas importaciones el 25% fueron para Maquinarias, Repuestos y Herramientas. 16% para Materia Prima y Equipos para Desarrollos Industriales, Agrícolas y Mineros. 16% para Materiales de Construcción y 10% para equipos de Transporte.

- La Financiera Venezolana, S.A., una subsidiaria de White, Weld & Co., anuncia sus servicios de Banco de Inversiones y Custodias Financieras.

- La General Motors, profesa su "fe en Venezuela", y recuerda que fue la primera empresa de ensamblaje automotriz que se instaló en Venezuela, en 1948, y anuncia que en 1953 expandió su planta a un costo de más del doble del capital invertido originalmente.

- El Banco de Venezuela, se anuncia como el Banco más antiguo de Venezuela, con un Capital de Bs. 52 millones y Reservas "por encima de los 24 millones", con 10 sucursales y 31 agencias.

- El Banco Central de Venezuela publica su balance: Activos de Bs. 782.578.488,88, con Reservas totales de Bs. 1.345.320, de las cuales, 1.140.820 son oro y 204.500 en divisas extranjera. Su directiva la presidía Carlos Mendoza, y tenía como Directores a Nicomedes Zuloaga, Eduardo Tamayo García, Luis Felipe Urbaneja, Xavier López Bello, Andrés Sucre, Manuel María Márquez, Manuel R. Egaña y Octaviano Osorio Luzardo. Su Primer Vicepresidente y Gerente era J.J. González Gorrondona, hijo.

- La Grace Line, anunciaba sus famosos "Santas" en un recuadro, cuyo lema era "Adelante Venezuela".

- La Oficina Nacional de Información y Publicaciones, a página completa, informaba con excelente diagramación que "los Grandes Recursos Minerales de Venezuela estaban casi intocados": Petróleo, Carbón, Cobre, Diamante, Oro, Hierro, Manganeso, Magnesio, Azufre y Sal. En un mapa de Venezuela, que servia de fondo al aviso, se mostraban las zonas geográficas donde se encontraban estos minerales.

- Otro aviso a página completa, también de la Oficina Nacional de Informa-

ción y Publicaciones, informaba sobre los logros de la Corporación Venezolana de Fomento (Planta de Secado de Arroz en Acarigua. El Central Azucarero en Tacarigua. Producción del 75% del consumo interno de Algodón. Telares de Maracay. Fabrica de "Cauchos" para autos. Planta Eléctrica "La Cabrera" en el Lago de Valencia. 12 Silos modernos en varias áreas del país, operados por el Banco Agrícola y Pecuario, para ser utilizado por los productores agrícolas). Informa además, que la generación eléctrica se ha duplicado en los últimos 4 años de 344.035.000 Kilovatios horas en 1948, a 722.318.000 Kilovatios horas en 1952. Durante el mismo período la producción de "Cauchos" subió de 38.746 unidades a 154.163 unidades. La producción de "Cemento" saltó de 219.513 toneladas métricas a 840.365 toneladas métricas. La producción de "Cerveza" pasó de 15 millones de galones a 33 millones de galones. El "Rayón" pasó de 3.580.000 yardas a 23.200.000 yardas. Los "Cigarrillos" de 1.850.000 unidades a 2.482.085 unidades. Las bebidas gaseosas de 25 millones de galones a 42 millones de galones.

- La Compañía Anónima de Cementos anunciaba también su producción.

- S. A. Eugene Capuccio & Cia. , con un capital de Bs. 1.500.000 y una reserva de 1.565.000, anunciaba sus servicios de almacenamiento y mantenimiento.

- La Oficina Nacional de Información y Publicaciones, de nuevo en el periódico, a página completa, informaba sobre el desarrollo agrícola en el país.

Demostrando, mediante información estadística, los logros alcanzados entre 1949 y 1952 en producción de cacao, algodón, arroz, maíz, papas, azúcar y oleaginosas.

- El Hotel Avila anunciaba sus 120 cuartos y su famoso bar.

- Cauchos General recordaba su presencia en Venezuela desde 1941.

- Otra página entera, informaba sobre los logros en los programas de Educación y Salud. Con fotos del Estadium Olímpico, la Escuela de Enfermeras, Teatros Móviles del Ministerio de Trabajo, un Hospital de 600 camas de Barquisimeto, el Instituto Nacional de Agricultura, las Cafeterías Escolares, la Escuela República de Cuba, una de las 95 escuelas construidas entre 1948 y 1952. La información incluía la construcción de 24 Hospitales con capacidad de 4 mil camas y un Hospital de 1.200 camas en la Ciudad Universitaria de Caracas, estaba cerca de terminarse de construir. La campaña contra el analfabetismo estaba dirigida por 5 agencias: Centros de Bibliotecas Colectivas.

Centros Culturales Populares. Unidades Móviles. Bibliotecas Ambulantes y la Oficina de Alfabetización y Cultura Popular.

- Un aviso a dos páginas informaba sobre el desarrollo del "Primer Programa de 4 Años de Venezuela". Fotos destacaban futuros proyectos, como las Torres de la Avenida Bolívar y otros desarrollos. Informaba que el Programa costaba 2 billones de dólares, "totalmente financiados por el pueblo de Venezuela".

- Mobiloil recordaba su permanencia de 19 años en el país y se autodefinía como una "Parte vital y armónica en el desarrollo de Venezuela".

- La Compañía de Proyectos GAHAGAN, anunciaba en 2 páginas completas, separadas, e informaba sobre sus actividades en Venezuela. Sin duda una impresionante lista de proyectos realizados en los Estado Unidos, el Caribe y Venezuela (en Amuay, Las Salinas, La Guaira, Puerto Cabello, Puerto de Hierro en Paria, Maracaibo, Macareo y otra vez, Maracaibo, cerca del Golfo).

- La Flota Mercante Gran Colombiana, en un aviso "robapáginas" informaba sobre sus 30 buques mercantes y sus oficinas en Caracas, Bogotá y Guayaquíl. Sus agencias en los Estados Unidos y en Europa y, su ruta entre los Estados Unidos, Canadá, Cuba, México, Panamá, Europa y todos los Puertos importantes de Venezuela, Colombia y Ecuador.

- Otro aviso de la Oficina Nacional de Información y Publicaciones, informaba sobre nuestras infraestructuras de transporte, puertos y aeropuertos (47). Estaciones de T.V. (1). Canales de Comunicación con New York (3). Radiotelefonía a través de todo el país, por medio de 3.400 estaciones. En 1952, se instalaron 200 millas de líneas telegráficas y telefónicas en el país. El Gobierno decidió instalar 86 mil nuevas líneas telefónicas, a un costo de $38 millones. La Compañía Anónima de Navegación, compró 4 nuevos busques para su flota marítima, aumentó su capacidad en 100 mil toneladas, para cubrir sus rutas a los Estados Unidos y Europa.

- H. L. Boulton ofrecía sus servicios de importación, exportación y agencia aduanales, de buques y de viajes, en sus sucursales en 12 ciudades del país.

- La Línea Aérea TACA se ofrecía como una línea aérea confiable, en un modesto aviso.

- Por su parte, la Línea Aeropostal Venezolana, a página completa y con numerosas fotografías, recordaba haber sido fundada en 1929. Sus rutas incluían, los Estados Unidos (el único servicio directo y sin escalas a New

York, en lujoso Constellation de 46 pasajeros, que completaban la travesía en "solo" 7.1/2 horas), Cuba, Perú, Panamá, Trinidad, Barbados, Curacao y Aruba. De acuerdo con su programa de expansión, se anunciaba para el futuro inmediato, nuevas rutas a Lisboa, Madrid, París y Roma. Al pie de la página del anuncio, se informaba que la L.A.V. era "Ganadora Consistente del Premio Interamericano de Seguridad". Sus oficinas en New York, estaban en el #781 de la 5ta. Avenida.

- El Hotel El Conde, se anunciaba como el más moderno de Caracas, con aire acondicionado y 145 cuartos y suites.

- Alcoa, ofrecía sus servicios de transporte marítimos y destacaba su bajo flete y sus 30 años de experiencia, sirviendo, ahora, a 59 Puertos de Venezuela y del Caribe.

- La Oficina Nacional de Turismo, a página entera, con fotos del Salto del Angel, El Glaciar de "Los Timoncitos", La Isla de Margarita, Caracas y la Gran Sabana. Anunciaba a Venezuela como la tierra de "Eterna Primavera". Anunciaba también, la próxima apertura de uno de los mas lujosos Hoteles de América del Sur. El Hotel Tamanaco, de 400 habitaciones. La página de Turismo incluía, además, un pequeño "cupón" que podía llenarse y enviarse a la Oficina Nacional de Turismo, por aquellas personas que desearan obtener más información sobre el país.

- La Línea Aérea Internacional de Brasil (Aereovías Brasil), ofrecía sus servicios entre Miami y Caracas, y Río de Janeiro, Sao Pablo y Buenos Aires. Publicaba también, una tarifa del costo de algunos de sus vuelos. New York, Río, ida y vuelta, costaba $567,50.

- El Instituto Agrario Nacional, publicaba también, un aviso a página completa. Destacaba la inmigración selectiva para labores agrícolas de mas de 20 mil italianos, alemanes, eslavos, españoles y de otras nacionalidades que fueron "asentados" por el I.A.N., en 25 colonias agrícolas mayores a lo largo de Venezuela y suplidos con ayuda técnica y financiera del Gobierno y, con la posibilidad de convertirse en propietarios de la tierra que trabajaban. Se incluían fotografías de las Colonias de Turen y Bárbula.

- La C.A. Las Llaves, sucesora de Frey & Co. , anunciaba sus Bs. 12 millones de capital y sus productos: aceites vegetales, mantecas, jabones, detergentes industriales y domésticos y velas.

- Otra página completa, la presentaba el Banco Obrero, se informaba que en

4 años se habían construido 8 mil unidades de viviendas, lo cual representaba más del 50% de todas las viviendas construidas por el Banco Obrero, desde su fundación en 1928. Se informaba también, sobre un Programa de Adquisición de Viviendas, con un período de 20 años, a intereses del 4% anual, para pagar los préstamos.

Conclusiones ("La Nostalgia ya no es lo que era antes")

Al leer lo anterior, se me producen varias emociones. No todas orientadas en la misma dirección. Algunos ejemplos:

- Las dimensiones en unidades o dólares o bolívares, según sea el caso, parecen ridículamente bajas y pequeñas al contrastarlas con las dimensiones de hoy. Dios mío, ¿Tanto hemos crecido en apenas 40 años?. Para algunos, 40 años es mucho tiempo. Pero el protagonista principal del año 1953, fue el General Marcos Pérez-Jiménez, y aún está vivo. Ante esa realidad, el tiempo se encoge en la memoria.

- El lenguaje político y el tema recurrente e insistente de ratificar a Venezuela como amiga de los Estados Unidos y parte del mundo libre, dice mucho del estado paranoico en el cual vivía el mundo en 1953, ante una presunta amenaza de la Unión Soviética y el Comunismo. Amenaza que, vista desde la perspectiva de hoy, parecería no haber existido. Aunque en 1953... quien sabe.

- Sobre la importancia del petróleo en nuestra economía, las notas periodísticas pudieron haber sido escritas hoy, solo que ya no somos ni el primer exportador, ni el segundo productor del mundo.

- Produce tristeza recordar las empresas que eran, en 1953, la Compañía Venezolana de Navegación y la Línea Aeropostal Venezolana. Así como también, la importancia y la solidez que tenían el Banco Central de Venezuela, la Corporación Venezolana de Fomento, el Instituto Agrario Nacional y el Banco Obrero. ¿Qué fue, en 40 años, lo que provocó el derrumbe y el colapso financiero y de sus servicios de estos pilares del pasado?. ¿Cómo fue que, con más ingresos petroleros, no pudimos reestructurar al Estado de manera que los servicios prestados por estas instituciones se sustituyeran por una modernidad más efectiva, sin los vacíos y las ausencias criminales que su desaparición produjo?.

- Otras instituciones como los Hoteles Avila y El Conde, todavía existen y

en 1953, el -por inaugurar- Hotel Tamanaco, siguen siendo hoy, "uno de los mas lujosos de América del Sur". Continúa presente la Casa Boulton, aunque con algunos problemas recientes. Sin embargo, la Biblioteca Universitaria no tiene 1 millón de libros. No subsisten las Cooperativas para el suministro de agua de las pequeñas comunidades, ni las colonias agrícolas. Rockefeler se fue del país. Los "Santas" ya no viajan a Venezuela, ni a ninguna otra parte. La eficiente Oficina Nacional de Información y Publicaciones se convirtió en la O.C.I. Ya no existe Cauchos General, ni la Línea TACA, ni les pedimos opinión a los turistas (ahora los asaltamos).

- En 1953, no existía aún el desarrollo de Guayana, ni la C.V.G., ni se había establecido en Venezuela la mecánica succionadora del Poder Político sobre las empresas del Estado. Ni había endeudamiento externo. ¿Por qué las nuevas inversiones, excepto las petroleras y muy pocas otras, resultaron, a la larga, en un desaguadero de los dineros del Estado?. ¿Cuándo empezó, de veras, el Estado Venezolano a convertirse en el fardo pesado que es hoy?. Quizás sería interesante releer otras páginas sobre Venezuela, más recientes (no me refiero a las de actualidad, **esas**, en sus connotaciones negativas, ya las conocemos), para constatar la visión evolutiva externa e interna sobre nosotros.

La respuesta a muchas de estas preguntas, parece estar en otra página completa de publicidad, publicada en el mismo Herald Tribune, de nuevo, por la Oficina Nacional de Información y Publicaciones. En ella, se destaca que Venezuela ofrece los 7 pilares para una inversión juiciosa. Ellos son: 1) Bajos Impuestos. 2) Libertad cambiaria. 3) Tratamiento no discriminatorio. 4) Un Mercado rico. 5) Una moneda fuerte. 6) Oportunidades ilimitadas y 7) Facilidades para la expansión industrial. Al leer este "aviso" de 1953, en 1994, siento, por primera vez en mi vida, la urgente necesidad de regresar el reloj y congelar el tiempo (Aunque al acordarme de la "Seguridad Nacional", se me diluye el estusiasmo). Soy de los que siempre ha pensado, sinceramente, que todo tiempo pasado, no fue mejor, y que la nostalgia es una burda excusa para no esforzarnos en mejorar el presente.

Pero, ahora viene Ramón Azpúrua y me regala ese periódico de 1953. ¡Cónchale! Ramón...que vaina me echaste.

P.D.: Hay varias opciones para interpretar el sentimiento detrás de este artículo.

a) El autor siente nostalgia por el régimen de Pérez-Jiménez (Soy Golpista y Militarista).

b) El autor piensa que el Sistema Democrático nuestro es incompetente para resolver la crisis actual y, además, es responsable por su existencia. No hay, pues, salida institucional (Soy profeta del desastre).

c) El autor piensa que el actual Gobierno, al heredar la crisis, y al haber hecho en su campaña electoral promesas incumplibles, no tiene, ni liderazgo ni competencia para solucionar los problemas actuales (Soy enemigo del Gobierno).

d) El autor no entiende como un Sistema Democrático, no solamente no mejora, sino que deteriora, los logros de un Sistema Dictatorial que, a su vez, construyó esos logros sobre la ausencia de libertad y la constante violación de los derechos humanos (Estoy confundido).

e) El autor, simplemente ha contrastado la visión del país en 1953, con la visión del país en 1994, para que cada quien saque sus propias conclusiones (Pendejadas de uno).

24-11-94•

SUEÑOS DE NAVIDAD (1991)

De vez en cuando es interesante ver al mundo con los ojos, con los cuales lo vimos ayer, para saber que ha cambiado: muy poco, a juzgar por este artículo -escrito por mi en 1991- el cual les repito, para que comparen sus deseos de hoy con los de ayer. Lo que queda claro de su lectura es que, como ayer, seguimos persiguiendo el futuro... y se nos sigue escapando.

Navidad-Hoy (¿Tiene arreglo el presente?)

"Navidad es la época del año cuando se compran los regalos de este año, con el dinero del año que viene".
Anónimo.

"... Hoy amanecí sacando cuentas y me hice la promesa de todos los años: no gastaré en las próximas navidades en tonterías, dinero que después me va a hacer falta para lo importante. Pero, por otra parte, mientras dure el sueño, todos seremos felices. Siempre pensé (brocha gorda) que lo que diferenciaba al socialismo/comunismo del capitalismo, era que el capitalismo daba la oportunidad de gastar dinero en lo que no es imprescindible.

Nunca he entendido porqué el llamado "consumismo" es criticado. Tengo que confesar que siempre me ha atraído el poder poseer las cosas que no me hacen falta. Así como en lo intelectual me ha llamado mucho la atención, el poseer un cúmulo de datos interesantes, que son inútiles para todos los efectos prácticos. Por ejemplo: El "autogiro" no fue el propulsor del helicóptero. Sus aspas eran movidas por el viento. Además, el "autogiro" tenía alas y hélice. La línea de ensamblaje de automóviles no la inventó Henry Ford, la inventó Rawson E. Olds. Quien le dio el nombre a los "Oldsmobiles". Cleopatra no era egipcia, era de Macedonia. Alejandría, excepto por su geografía, no era una ciudad Egipcia. Por sus costumbres, lengua y cultura era griega. Hitler no era un pintor de brocha gorda. Era un pintor de cuadros, algunos de los cuales eran algo mejor que mediocre. La firma de la Carta Magna, nunca tuvo lugar. Es más, se duda que el Rey John supiera leer, sin embargo, se le impuso a la Carta el Sello Real.

Todo lo cual me lleva a concluir, que hay algo de felicidad en la búsqueda de lo irracional o de lo poco importante. Desde niños, buscamos el juguete inútil, pero agradable, que nos da satisfacción, sin "producir" nada en el sentido rentable del enfoque.

En Navidad buscamos la felicidad por caminos diferentes de los del día a día. Por eso, en Navidad, da más satisfacción comprar un regalo para alguien, que comprar un pollo para el almuerzo. Para muchos, que lo tienen todo, y por lo tanto, nunca han necesitado establecer la diferencia entre un gesto y otro, es difícil entender la aparente ausencia de pragmatismo en el enfoque. Por eso, les es difícil entender, que alguien tenga un televisor, cuando no tiene suficiente para comer bien. Lo que muchos no entienden, es que el televisor ayuda a olvidarse del hambre. Será trágico. Será triste. Pero es así. Por eso, es triste una Navidad, en la cual uno no puede pensar sino en la alimentación que le hace falta al 70% de nuestra población. Uno quisiera estar en la situación de no saber qué regalar, porque todos tienen todo lo que les hace falta. Así uno podría ser creativo y empezar a regalar lo que no hace falta. Que al fin y al cabo es lo único que se puede regalar sin que el regalo se confunda con caridad. Que es otra cosa.

Es triste cuando las encuestas se elaboran, no sobre la base de cómo se hace una hallaca. Sino sobre la base de cuánto cuesta una hallaca. La primera pregunta presume que todos tenemos cómo "crear" una hallaca y el problema es solamente de diferentes opciones de sabor, técnica e historia. La segunda pregunta limita la posibilidad económica. ¿De pavo?. ¿Cómo?. ¿Con qué?. ¿De pollo?. ¡Qué va!. ¿De cochino?. Ni en las carreteras del interior...! De lagarto y con algo de escasez en el guiso.

Sin embargo, a juzgar por el gentío en la calle, en las tiendas de baratijas y en otras tiendas no tan baratas, la situación todavía da para un escapismo controlado. Controlado pero casi desesperante. Angustioso en su ausencia de confianza en el mañana. En la frustración de sospechar que todo los esfuerzos y sacrificios de hoy no están construyendo el futuro. Que lo posible está muy lejos y el esfuerzo parece ser no reproductivo. No es posible construir el presente sin la confianza en el éxito seguro. Hay demasiada contradicción en las promesas y demasiado cinismo en el ejemplo público. Hay mentiras en la proposición, porque los oferentes no creen en su propia oferta y seguramente verán con satisfacción la externa alegría del pueblo en la Navidad. Y una vez más confundirán la angustia de atrapar por "última vez" el espíritu festivo, con el comienzo de una Era que **conscientemente** construye la felicidad futura. Nadie parece estar trabajando para que las próximas navidades sean mejores.

Por el contrario, nos estamos gastando **hoy** el inventario de un futuro en el cual no creemos.

La Próxima Navidad (¿Cómo se "arregla" el futuro?)

"La pobreza no viene por la disminución de las riquezas, sino por la multiplicación de los deseos".
Platón.

Ray Bradbury escribió un cuento, que me gusta repetir, donde relata que un viajero del futuro regresó al presente. Contándole a la gente las maravillas que había visto. Sobre todo en lo relacionado con el aspecto social. Todos vivían bien. No había discriminación racial. No había consumo de drogas y el hombre había conquistado la naturaleza para, por fin, protegerla de su propio acto depredador. La gente entusiasmada ante el futuro "seguro" empezó a trabajar para hacerlo posible. Y lo logró.

Hasta aquí, el cuento de Bradbury no es otra cosa que ciencia ficción bien escrita. Pero la sorpresa llega con la confesión del viajero sobre el fraude de su aventura. Nunca hubo viaje. Todo fue producto de su imaginación y algunos efectos visuales creados con el propósito de convencer al mundo de la verdad de su gesta. Bradbury da entonces el verdadero mensaje. El **buen** futuro está "aquí" para ser construido desde hoy. Pero... Y ese pero es muy importante. No hay construcción del futuro si no hay confianza en que lo que hacemos hoy ayudará en forma positiva a **ese** futuro. Más aun, el cuento de Bradbury señala también que no hay confianza en el mañana sin confianza en lo que se hace hoy. El viajero de Bradbury le describió a los habitantes del planeta las virtudes del mañana en una forma concreta, creíble, demostrable y le inyectó a la humanidad, sin que ésta se diera cuenta, el deseo de trabajar positivamente para poder "ganarse" lo que de todas maneras estaba "seguro".

En forma subconsciente la humanidad entendió que el futuro, por muy seguro que estuviera, de alguna forma había que llegar a él, mereciéndolo en el camino. Era, una vez más, la diferencia entre "regalo" y "caridad". La humanidad estuvo dispuesta a aceptar el "regalo" de su propio crecimiento, como consecuencia de su esfuerzo. Y no esperó que, por un acto de "magia", "alguien" le diera la "caridad" de un mundo mejor.

Conclusiones (Hay que construir la esperanza)

"El problema de nuestros tiempos es que el futuro ya no es lo que era antes".
Paul Valery.

- El "viajero" de Bradbury iba al futuro a buscar la forma de mejorar el presente. Por **eso** a pesar de que no viajó, hizo algo mas que **eso**. Construyó el futuro, dándole al presente la seguridad y la confianza en el éxito posible. Con esa motivación colectiva, no hay error en el camino.

- Otros "viajeros" visitan constantemente el pasado y lo que ofrecen, por lo tanto, es un regreso a una presunta felicidad perdida. Que ya no está allí. Un mundo de percepciones positivas construidas sobre el frágil andamiaje de la mala memoria y la ausencia de creatividad para mirar hacia adelante.

- No se puede caminar hacia el futuro repitiendo los casos del pasado. Eso es revivir la historia como elemento motivador. Eso es recrearse con los éxitos de ayer y pretender repetirlos. Pero nos olvidamos que los éxitos de ayer los lograron, precisamente, los que miraron al futuro. Si nuestros héroes hubiesen viajado al pasado, hubiesen sido conquistadores o esclavos. Jamás libertadores.

- Pero tampoco se puede "viajar" al futuro exclusivamente como pasajero de la ilusión. Hasta en lo fantasioso de la ficción tiene que haber un toque de realidad. No se puede "vender" lo que no se entiende. Ni merece confianza el "viajero" que visitó al futuro varias veces, y nos trajo imágenes diferentes en cada viaje. No tanto sobre lo que vio "allí", sino más bien, sobre la forma de construir hoy el futuro. No puede haber credibilidad en lo confuso. Ni puede poseer títulos de liderazgo efectivo, el que cambia de uniforme todos los días. El viajero de Bradbury construyó un futuro, y se quedo con él todo la vida. Hasta que el futuro y un sueño fueron la misma cosa.

En nuestro pequeño país, necesitamos urgentemente un "viajero" al futuro. Que nos traiga la visión de lo posible. Que nos **garantice** que nuestro esfuerzo de hoy es para hoy y para mañana. Que pueda asegurarnos el éxito, en virtud de haber visto el futuro, y porque sabe que **ese** futuro está allí para construirlo hoy.

Ese día nos convertiremos todos en viajeros al futuro.

Pasaremos de la frustración al optimismo. Y disfrutaremos las navidades, como una pequeña y amable pausa en el esfuerzo productivo.

Entonces, tendrá sentido saludarnos y despedirnos deseándonos:

Felices Navidades".

15-12-94•

REGALO DE NAVIDAD (1994)

Informa el Presidente Caldera -como quien exhibe un trofeo triunfal-que el Presidente del Fondo Monetario Internacional, Michael Camdessus, habría dicho que "el futuro de Venezuela es brillante y la conducción del Gobierno correcta", y que además, reconoció que "en una situación de emergencia, el Gobierno Venezolano tomó medidas de emergencia".

Si el vapuleado Presidente del vilipendiado F.M.I., hubiese criticado negativamente la labor oficial, a buen seguro que, su opinión hubiese sido descalificada, por venir de quien viene. El inesperado Regalo de Navidad, recibido por Caldera y su Gobierno no debería, desde mi punto de vista, causar tanta satisfacción. Veamos:

Si Camdessus aprueba, debe ser por lo siguiente:

1) Las medidas de **emergencia**, tales como control de precios y control de cambio son -por definición-medidas fuera de lo ordinario, tomadas en una situación de crisis grave. Son, por lo tanto, **temporales**, y así tuvo que interpretarlo en su aprobación el Presidente del F.M.I.

2) Por las "otras" medidas económicas más visibles, tales como:

- Compromiso reiterado de pago de la Deuda Externa.
- Ratificación a la apertura integracionista de Venezuela (Grupo de los Tres, Colombia, Pacto Andino y el reciente Acuerdo Regional, suscrito en la Cumbre de Miami). Lo cual significa, ni más ni menos, que estamos dispuestos a la apertura comercial, a la libre competencia internacional y a un sistema tarifario, con el tiempo, prácticamente inexistente.
- Aumento de los impuestos internos. Reforma del Impuesto Sobre La Renta. Un I.V.A. sui-generis, y un aumento del precio de la gasolina por venir.
- Privatización de las llamadas empresas básicas y apertura al capital privado de la Industria Petrolera Nacional.
- Oferta reiterada al capital extranjero, para que invierta en Venezuela, dándole un trato justo y no discriminatorio.
- Mantenimiento, contra viento y marea, de la banca privada, resistiendo la tentación de estatizarla, en condiciones donde esa acción (temporal) no hubiera podido ser muy criticada.
- Apoyo a una reforma constitucional, que permita mejor defender los intereses de Venezuela en el Siglo XXI (Se presume que para que sirva de marco de referencia a la modernización de la sociedad y, por lo tanto, reduzca su sesgo estatizante actual).

Razón tiene de estar satisfecho el Sr. Camdessus. Lo que no está muy claro, para mi, es si el Gobierno ha entendido las verdaderas razones del Presidente del F.M.I., y si al revisar la lista anterior el mismo Gobierno, no se acuerda, aunque sea tangencialmente, de las "viudas del paquete".

A.Q.C.
15-12-94
Nota: Este artículo fue publicado acompañando a "Sueños de navidad" el 15 de diciembre de 1994 y reproducido en la página 353 de este libro

"... La critica no sería tan difícil de aceptar,
si no fuese que por lo general es acertada".
Evan Esar.

Esto premios fueron inventados por mi en el año 1991. En su momento establecí las bases que, hasta ahora, no requieren modificarse.

Las bases y su racionalización fueron y son las siguientes:

Han sido creados con el exclusivo propósito de premiar a aquellas Instituciones, sectores, o personas de la vida nacional que, como el nombre del premio lo indica, están en crisis. Y esa crisis, de alguna manera, afecta al buen desempeño productivo del país.

En el caso de las Instituciones, muchas veces se premia su habilidad para mantener una crisis en su propio beneficio (Los Partidos Políticos). O de administrarse dignamente, a pesar de la crisis (La Alcaldía de Chacao). Otras veces, se premian situaciones circunstanciales que afectan el rendimiento de las partes. En el caso de las personas, de vez en cuando, se premia su éxito para triunfar, a pesar de la crisis y de darnos a todos luces de esperanza, dentro de lo obscuro de la crisis (Los Beisbolistas Infantiles del Zulia).

El premio no representa ni aprobación, ni impugnación. Pretende ser objetivo y reconocer los éxitos y las motivaciones que, a veces, alientan a los presuntos fracasos. Pretende también, por lo tanto, distinguir entre el fracaso real y el inducido por estrategias que persiguen perpetuar alguna ineficiencia para beneficio personal e institucional.

La Galería Vitalicia (El Inventario de la Vergüenza)

En 1992, creamos la Galería Vitalicia de los Premios Crisis, para que se exhiban aquellos problemas que no parecen tener solución en el corto plazo. Más aun, aquellos que parecen tener lugar asegurado permanente en cualquier inventario de nuestra crisis.

Para abrir la Galería le dimos entrada, en 1992, a la Educación, la Salud y la Clase Media. En 1993, ingresó a la Galería, la Inseguridad Personal. Este año no habrá nuevas adiciones.

PRIMER PREMIO CRISIS 1994. La Crisis Financiera (La Inviabilidad de las Opciones)

"... Fracaso no es caerse... es quedarse después de haberse caído".
Evan Esar.

De todas las calamidades que nos ha tocado soportar, durante los últimos años, la crisis financiera es la que con mayor claridad ha puesto al descubierto nuestras fragilidades como sociedad organizada. Ni siquiera los fallidos golpes militares del 04-F y del 27-N , peligrosos como fueron para la estabilidad institucional, provocaron tal despliegue de errores, incoherencias, frustraciones, incapacidad de acción, un legado de miseria potencial a largo plazo, y una verdadera amenaza al Sistema Democrático.

La crisis financiera, desnudó al Sistema de sus falsos ropajes de autoridad y eficiencia. En sus intentos de solución, el Estado demostró una peligrosísima incapacidad de reacción ante eventos inesperados. Demoró decisiones. Cuando tomó acción, se equivocó. Instituciones como Fogade y la Superintendencia de Bancos, pudieron arropar en su ineptitud, a los Ministerios de la Economía. La "autonomía" se convirtió en libertinaje y en acciones contrarias al interés nacional. El Gobierno vaciló. El Congreso se dedicó a jugar a la politiquería. Los expertos se tropezaban, entre ellos, estudiando el camino a las soluciones, y al final se creó un tremendo déficit nacional de más de 13 puntos del P.I.B., por las solas medidas tomadas en un intento por resolver la crisis financiera. Crisis que, como acabamos de ver, por la reciente intervención de los bancos y las empresas del Grupo Latinoamericano, está aun lejos de haber sido solucionada. En este triste episodio, se confundió:

- El interés de los ahorristas con el interés nacional (Error de Juicio).
- La autonomía de ciertas instituciones oficiales, con el derecho de tomar decisiones que afectaban negativamente al interés nacional (Mal uso del poder).
- Las responsabilidades de los diferentes Ministerios de la Economía (Incoherencia ejecutiva).
- El papel del Banco Central en las decisiones sobre política monetaria (Confusión de roles).
- El acto legislativo con la politiquería del oportunismo (La irresponsabilidad política).
- El respeto a la Ley, con el autoritarismo del Ejecutivo (La violación de la Constitución y, por ende, del Estado de Derecho).

- La libertad económica con la ausencia total de controles (La corrupción de los deberes).

- El rol del banquero con el del empresario y promotor (La corrupción de los derechos).

Por las negativas consecuencias que ha tenido sobre todos los aspectos de la vida nacional. Por el tiempo que tardará nuestra sociedad en recuperarse de sus perversos efectos. Porque puso al descubierto el irrespeto que nuestras instituciones le tienen a sus propios códigos de conducta y subrayó todas nuestras fragilidades institucionales conocidas, y algunas que estaban ocultas. Porque demostró nuestra incapacidad estructural para administrar la crisis y el conflicto institucional. Porque, aún hoy, después de haber pagado un altísimo precio, no podemos todavía estar seguros de que la crisis haya tocado fondo. Porque, en sus enormes dimensiones, la crisis afectó a todos los sectores de nuestra población y a todas nuestras instituciones políticas, sociales y militares. Porque fue un contribuyente de excepción a exacerbar la ausencia de credibilidad en el sistema y, por lo tanto, ha sacudido las bases sobre las cuales descansa la continuidad democrática... le concedemos a la **CRISIS FINANCIERA** el **PRIMER PREMIO CRISIS 1994.**

SEGUNDO PREMIO CRISIS. El Programa de Gobierno ("Tarde Piaste, Pajarito")

"... Es una función del Gobierno inventar filosofías para explicar los desmanes de su propia conveniencia".
Murray Kempton.

A estas alturas, para todos debería estar claro que, el Programa de Gobierno se debate entre parecerse o no al "Paquete de Pérez". Ese es el dilema subyacente, y todas las incoherencias, marchas y contramarchas que observamos, son la consecuencia de esa simpleza.

En el fondo, el problema mayor está en no poder olvidar, el Gobierno, las promesas electorales del hoy Presidente. Promesas que, por lo demás, ya todos hemos olvidado, y que muchos agradeceríamos si el Gobierno también se olvidara de ellas.

Mucho más sencillo y eficiente sería empezar de nuevo con un Programa de Gobierno que incluyera, sin disfraces ni arrepentimiento, las cosas que hay que hacer. Y si algunas, o muchas de ellas, estaban incluidas en el "Paquete de

Pérez", pues adelante de todos modos. Al Gobierno siempre le queda la explicación de que "algunas cosas" son iguales, pero están colocadas dentro de un contexto social diferente. Suena bien y no cuesta nada. O decir, que no hay que confundir el I.V.A. con el Impuesto al Consumo. La apertura comercial, con un gradualismo vigilante sobre la liberación de precios. O las privatizaciones a ultranza, con una apertura seria al capital privado. Que también suena bien. En fin, ahora que el Presidente de la República y el Presidente del Fondo Monetario Internacional se piropean mutuamente, creo que ha llegado el momento de que el Gobierno se deslastre de falsos pudores y se lance con un Programa que, bien puede incluir, las palabras oficiales más sentidas en materia económica, como solidaridad, equidad, y justicia social. Pero, por favor, sin excluir otras palabras, tales como inflación, déficit fiscal, política monetaria, política cambiaria, tasas de interés, apertura comercial, integración regional, privatizaciones, liberación de precios, etc. Y si la palabra "mercado" es ofensiva, pudieran sustituirla por "apertura al libre intercambio de bienes y servicios", amén de una definición del rol del Estado como coordinador, estimulador y hasta promotor del acto económico. Todo ello es posible y este Gobierno lo puede hacer.

Por las indecisiones que le ha provocado al Gobierno sus continuos "viajes" al pasado de la oferta electoral. Por el pernicioso efecto que estos "viajes" han provocado en el diseño de un eficiente Programa de Gobierno. Por su inhabilidad en explicar los nuevos pasos necesarios y reconciliarlos con el antiguo mensaje. Por creer, el Gobierno, equivocadamente, que ser eficiente, y hacer lo que hay que hacer, tiene un costo político superior al de estancarse en el viejo discurso. Por su indecisión, para descartar opciones inválidas. Por su falta de buen juicio en la evaluación de lo posible. Por sus marchas y contramarchas, todo lo cual ha conducido a una total ausencia de un sentido de dirección definido... por esas ausencias, y otras más, se le concede el **SEGUNDO PREMIO CRISIS 1994** al **PROGRAMA DE GOBIERNO.**

TERCER PREMIO CRISIS 1994. La Alcaldía de Chacao (Ser Rico no es Pecado)

"... Hacer dos cosas a la vez, es no hacer ninguna".

Publilius Syros.

"... La riqueza sin usar, es como si no existiera".

Esopo

En plena Zona Metropolitana, hay un sector donde el tráfico lo dirigen unos británicos de casco blanco, recién salidos de las páginas de Agatha Christie y Somerset Maugham, herederos de aquellos coroneles retirados del Ejército de su Majestad la Reina Isabel I, acampados en la India.

Hay paseos peatonales no tomados por los buhoneros y, más importante aun, debajo del Distribuidor Chuao-Las Mercedes, existe un lugar limpio y bien señalado, donde, después del pago de una multa por alguna infracción cometida, le devuelven a Usted su vehículo intacto, el cual previamente ha sido remolcado por una grúa que no le causó ningún daño a su tren delantero.

El servicio de patrullaje funciona. Las autoridades son atentas. Las calles están limpias y reparadas. Las edificaciones pintadas. Los comerciantes pagan sus impuestos y los habitantes están convencidos de que su Alcaldesa es la más eficiente del país. Claro que existen detractores. Bueno, no precisamente detractores, sino más bien algunos que justifican el éxito de la Alcaldesa y de la Alcaldía, con la explicación de que el Municipio de Chacao "tiene mucho dinero". "Es el más rico del país". "Así cualquiera". ¿Cualquiera?. Veamos:

Parece, por lo menos un atrevimiento, decir en Venezuela que las cosas se hacen bien por que hay mucho dinero, cuando nos hemos pasado 70 años, explicando y justificando nuestro fracaso como país, precisamente por que hemos tenido demasiado dinero. Desde 1976 al 31 de diciembre de 1993, el Estado ha despilfarrado US$156. 053 millones, ingresados por la renta petrolera y no tenemos, fuera de Chacao, ni un solo policía de casco blanco. Yo podría aceptar que a Aristóbulo Isturiz le es muy difícil, dada la extensión de su Municipio, los barrios que contiene y los recursos de los cuales dispone, convertir al Municipio Libertador en la imagen de Chacao. Pero eso no quiere decir, tampoco, que esté convencido de que Aristóbulo en Chacao, hubiese hecho lo que ha hecho Irene. Más aún, a Aristóbulo lo ha derrotado el factor que ha derrotado a muchos de nuestros gobernantes: La dispersión del esfuerzo. La ausencia de prioridades que conduce a pretender hacer todo a la vez, con el triste resultado de que se termina no haciendo nada. La Alcaldía de Chacao, ha hecho todo lo contrario. Se ha dedicado a identificar problemas y a solucionarlos uno a uno. Como ha dicho Cabrujas, un ladrillito aquí y otro allá. Y esa disposición a arreglar las "pequeñas" cosas, que producen grandes satisfacciones en los residentes, es quizás la lección más importante que le

lega al país el Municipio de Chacao en el arte de gobernar.

Por ser una de las pocas instituciones donde se "ve" y se disfruta el dinero gastado. Por haber disminuido, sensiblemente, la corrupción oficial. Por ponerle cara amistosa al servidor público. Por cumplir, estrictamente, con sus deberes y obligaciones y haber entendido la misión y los objetivos de su institución (Algo "raro" en nuestro país). Por haberle dado a los ciudadanos un atisbo de la Venezuela posible. Por saber sobrevivir dentro de la crisis por sus propios medios, con sus propios recursos y por su propio talento colectivo... Se le concede, orgullosamente, el **TERCER PREMIO CRISIS** a la **ALCALDIA DE CHACAO**, en la persona de su Alcaldesa, la "Honorable" Srta. Irene Sáez.

CUARTO PREMIO CRISIS 1994.
Los Partidos Políticos (La Transformación Gatopardiana)

"... Los muertos que vos matasteis, gozan de buena salud".
Zorrilla.

Los Partidos Políticos continúan, en lo que podríamos llamar, una crisis en estado latente. Es decir, ya están diagnosticados como enfermos de un mal, casi terminal, pero éste no ha salido de su estado de incubación y los enfermos, como los muertos de Don Juan, siguen gozando de buena salud.

El problema es que esa salud no está siendo aprovechada, ni para hacer una buena oposición ni para hacer un buen Gobierno. Pero más grave aun, para la vida institucional de los partidos, la salud, tampoco, está siendo aprovechada para someterse a un buen tratamiento que les mate el virus, antes de que se produzca la incurable enfermedad. En efecto, todos los partidos parecieran estar orientados por lo que los norteamericanos llaman un "death-wish" (Deseo mortal o deseo de morir).

Hagamos un rápido recorrido por el mapa partidista.

A.D. De un partido pionero, en ciertas manifestaciones de democracia interna, ha pasado a ser un partido donde la selección del liderazgo se hace de arriba hacia abajo. Donde no se tolera discusión, ni mucho menos disensión, como se evidencia, entre otros ejemplos, por el abortado debate entre Canache Mata y Stambouli. Las últimas elecciones presidenciales sugirieron la existencia dentro de A.D., de un nuevo líder capaz de galvanizar entusias-

mo y obtener votos, dentro y fuera del partido. Un líder con un mensaje diferente, que al final decepcionó a sus seguidores, abandonando la lucha al recibir de la ortodoxia adeca el primer empujón. Con la ausencia voluntaria - o impuesta- de Claudio Fermin, A.D. se convierte en una maquinaria de conveniencia. Sin ideología ni programa de evolución a futuro. Trabajando no para el país, sino para el usufructo del poder futuro, sacrificando, en el camino, toda posibilidad de renovación modernizante. Para lo muy inmediato, la táctica le puede dar a A.D. la ilusión de un falso poder que no podrá ser sino transitorio. Más aun, la interrupción generacional en la formación de su liderazgo que causará la autoridad represiva de hoy, cobrará sus frutos a muy corto plazo y, A.D. correrá (ya corre) el muy real peligro de encontrarse con poder y sin liderazgo, ni mensaje.

COPEI. Sigue dando traspiés en la selección de su liderazgo. Después de las fuertes figuras de Caldera y Eduardo Fernández, la astucia de Herrera Campíns y el carisma de Alvarez Paz, COPEI ha entrado en el proceso regresivo de la habilidad y carisma de su liderazgo. Escoger a Herrera Campíns como Presidente del Partido, por consenso, tiene la virtud de poner al frente de COPEI a uno de sus lideres históricos y reconocidos. Tiene la desventaja de que la misma fuerza de Herrera, en comparación con la de los otros miembros del poder formal, resulte en un liderazgo -de nuevo-demasiado personalizado (la tragedia de COPEI) que arrope a todos los demás y que se utilice con el prioritario propósito de obtener la candidatura presidencial del partido en 1998. Sería un gravísimo error, que le traería trágicas consecuencias al COPEI, como partido importante a mediano y largo plazo. Como en A.D., la presencia demasiado fuerte de Herrera pudiera desactivar la formación y la consolidación del liderazgo emergente el cual, de todos modos, luce algo débil, con la posible excepción de Agustín Berríos, como emergente y de Calderón Berti como consolidado (Ambos subordinados a la tendencia Herrerista, lo cual pudiera probar ser una desventaja). COPEI tiene, todavía, abiertas dos opciones: 1) Utilizar el poder de Herrera para modernizar a el Partido y desarrollar un nuevo liderazgo. 2) Utilizar el poder de Herrera para consolidar a Herrera como dueño del partido y candidato presidencial en 1998. Lo último sería, como hemos dicho, un grave error. Herrera, no debe olvidarse que está donde está hoy, por su sagacidad política, la falta de un liderazgo emergente fuerte en COPEI y, pesar, de su poca eficiente labor como Presidente de la República.

Luis Herrera ha sido y es, un político extremadamente talentoso. Sin embargo, no debe suponer que el pueblo volverá a equivocarse por creer que esa virtud lo convertirá, automáticamente, en un buen Presidente.

LA CAUSA R. Así como muchos partidos políticos nuestros han sufrido, a través de los años, de los dolores que produce la reducción de su importancia y hasta su desaparición, la Causa R. sufre de los dolores de un crecimiento precoz que, como en algunos adolescentes, no le ha permitido armonizar su tamaño con sus habilidades de coordinación motora, y camina dando tumbos y traspiés. Su labor en la Alcaldía de Caracas no ha sido eficaz, su presencia en el Congreso ha sido gris y, a veces, su conducta raya en la conducta de lo infantil. Su oposición dogmática a la privatización de las empresas de Guayana, pudiera resultar en conflictos graves en la zona y hasta en una interrupción de servicios básicos muy importantes. Su líder principal, Andrés Velázquez, sigue teniendo el carisma de siempre, pero se ve menos y menos nacionalmente y el protagonismo central parece acapararlo Pablo Medina, contra quien pesa una grave acusación de presunta complicidad en la sustracción de armas del Fuerte Tiuna, durante los actos de insurreccionales de 1992. Más aun, la Causa R. no tiene homogeneidad ideológica, lo cual no es necesariamente una desventaja grave, salvo que las posiciones dentro del liderazgo sean extremadamente divergentes. Por mucha flexibilidad que yo le ponga a mi enfoque, me sigue costando mucho trabajo arropar con la misma bandera partidista a Jorge Roig y a Pablo Medina. Sin embargo, la Causa R. , sigue siendo, por los momentos, el único reducto, para una oposición radical al Gobierno y a la ideología del llamado neoliberalismo. Eso es importante para la Causa R. y me atrevo a decir, para una discusión franca y abierta en el país, sobre opciones de Gobierno. No parecen estar bien las cosas en lo interno de la Causa R., y los partidos sobredimensionados, corren el muy real peligro de desintegrarse con facilidad. El reto inmediato de la Causa R., es consolidar su posición actual, revisar su estrategia de oposición y decapitar, si fuese necesario (parece serlo), los extremos ideológicos incompatibles dentro de su seno. De no hacerlo así, su liderazgo actual no podrá mantener la unidad del partido y, entonces, los dolores serán los que han padecido otros partidos políticos nuestros, que pudieron ser. . . y no fueron.

EL MAS. El problema de identidad que ha sido su problema de toda la vida, pasa ahora por una crisis mayor. En el pasado, su problema era definirse

como partido. Ser socialista y diferente al status o empezar a ocupar a la izquierda del status, el espacio que, poco a poco, abandonaban A.D. y COPEI, en su marcha hacia la derecha política. El MAS escogió, astutamente, el segundo camino, pero no pudo, o no supo, evitar parecerse a los partidos a lo cuales pretendía sustituir. Por eso, entre otras razones, nunca tuvo un éxito electoral de las proporciones del que tuvo en las últimas elecciones, cuando al acompañar al Presidente Caldera y a Convergencia, dejó de lado, temporalmente, el problema de su identidad. Ahora, de lo que se trata es de decidir si el MAS continua como una sombra, casi invisible, de este Gobierno, o si se decide, o lo dejan, participar activamente en el mecanismo oficial de la toma de decisiones y compartir, entonces, de verdad, la responsabilidades por el éxito o el fracaso de esta gestión. O si pasa a la oposición como el MAS de siempre, ahora más fuerte en el Congreso. De esa decisión depende mucho su futuro. El problema es quien, dentro del MAS, tiene hoy la fuerza y el liderazgo necesario para lograr que el partido los acompañe en el camino escogido.

El viejo liderazgo está disperso: Freddy Muñoz, retirado. Pompeyo Márquez, en funciones de Gobierno y Teodoro Petkoff, escribiendo artículos -algunos brillantes- que lo acercan a la élite lectora del país y lo alejan de la masa ciudadana, donde están los votos. Tanto Gustavo Márquez como Ochoa Antich, son elementos no probados en las grandes ligas de la lucha política y van a necesitar mucha de la ayuda que la experiencia de Pompeyo y Teodoro le puedan proveer. Al fin y al cabo, el MAS nos ha resultado el más democrático de nuestros partidos políticos, en lo relacionado con la transmisión del poder del viejo al nuevo liderazgo. Paradójicamente, así como en A.D. y COPEI la presencia continua y excesiva del viejo liderazgo, puede afectar negativamente sus éxitos como partidos, en el caso del MAS, la ausencia excesiva del viejo y experimentado liderazgo, puede traer, también, consecuencias negativas. Lo cual no debe sorprendernos mucho. En casi todas las instituciones, el equilibrio entre juventud y experiencia de quienes ejercen el poder es una parte importante del éxito.

CONVERGENCIA. Más que un partido político, Convergencia es una accidente afortunado de nuestra vida política. Afortunado por cuanto demostró que el viejo *establishment* político era derrotable, aunque fuese por sus mismos protagonistas de ayer, agrupados de diferente manera y con el concurso de partidos, ya tradicionales, como el MAS.

Pese a rumores de disidencia interna, no parece haber, todavía, señales concretas de fracturas graves. El liderazgo de Juan José Caldera, en la fracción parlamentaria y su visibilidad pública como vocero de la agrupación, no siempre ha sido feliz. Sin embargo, todos le reconocen su capacidad de trabajo y su entrega total a la causa del partido, mientras éste siga las direcciones del Dr. Caldera. En esto, pudiera haber una debilidad potencial. El caso de José Miguel Uzcategui, como vocero económico, es parecido. No ha sido brillante en todas sus intervenciones, pero ha sido un trabajador incansable que, en más de una ocasión ha suplido, con sus opiniones, el vacío de un mensaje orientador por parte de un Gabinete Económico incoherente. No es mucho lo que se puede decir, adicionalmente sobre Convergencia, salvo que, como todos los movimientos construidos alrededor de una figura, ésta agrupación tendrá coherencia y entusiasmo, mientras dure la popularidad del líder. Si esta popularidad se perdiera, habría que esperar, sin sorpresas, una considerable reducción en el entusiasmo y en la filas de Convergencia. Mientras dure este Gobierno, solo el tiempo y la aceptación popular del Dr. Caldera dibujaran el futuro de Convergencia que, como agrupación política, parece tener todas las características de las organizaciones creadas para un definido y único propósito.

Por haber fallado en establecer un verdadero plan para su modernización. Por tener, casi todo los problemas del liderazgo. Por no haber definido aun su rol (salvo Convergencia y la Causa R.) de apoyo u oposición al Gobierno. Por no haber sugerido, recomendado o impuesto soluciones originales a la crisis. Por luchar, prioritariamente, por el desarrollo de sus propios intereses, por encima de los intereses nacionales. Por pretender interpretar los deseos del pueblo, como coincidentes con sus propios intereses. Por, en algunos casos, haber destruido la democracia interna de su institución... se le concede el **CUARTO PREMIO CRISIS** a los **PARTIDOS POLITICOS**.

Menciones Honoríficas 1994. Francisco Monaldi (La Utopía del Año)

"... Cada vez que el Gobierno intenta manejar nuestros asuntos, nos cuesta más y los resultados son peores que si los hubiésemos manejado nosotros mismos".

Benjamín Constant.

Por lo oportuno y refrescante de su recomendación de repartir entre los Venezolanos el 50% de las acciones de P.D.V.S.A. Porque su filosofía es correcta, en el sentido de que la democracia y las soluciones se estructuran de abajo hacia arriba. Porque lo que es de todos para disfrutarlo, no requiere de peajes cobrados por intermediarios que se quedan con la mayor y mejor parte.

Porque su recomendación es hacer pedagogía política, mediante la búsqueda de la responsabilidad y la felicidad colectiva.

Luis Xavier Grisanti (El Chamo del Año)

"... Los jóvenes sufren menos de sus propios errores que por la cautela de los viejos".
Auvenargues.

Por lucir su poca experiencia en un ministerio complejo y salir bien de la tarea. Por sus intentos constantes de darle coherencia a la política económica nacional. Por su empeño en rodearse y asesorarse bien. Por no tenerle miedo a las vacas sagradas del sistema. Por buscar y aceptar responsabilidades y tomar decisiones dentro de un Gabinete que decide muy poco. Por su indiscutible talento. Por su coraje. Por su futuro y por ser una de las pocas luces interesantes dentro de un Poder Ejecutivo bastante gris.

Hugo Chávez (El Ridículo del Año)

"... La maxima elevación de heroísmo que puede alcanzar un individuo, es saber como enfrentar el rídiculo".
Miguel De Unamuno.

Por persistir en jugar al héroe nacional cuando ni su estatura ni su historia ni su fallido intento golpista, justifican las aspiraciones. Por minimizar el mensaje de Bolívar, en monsergas intranscendentes y tomar el nombre del Libertador para justificar lo injustificable, tal como lo han hecho los aprendices de brujo del juego político que han sido en nuestro país . Por llevar el ridículo propio, más allá de nuestras fronteras y contaminarnos a todos un poco, con una visión sobre nosotros que pudiera desarrollar a el mundo más allá de nuestras fronteras que, ni nos toca ni nos merecemos. Por haber engañado a los desadaptados y a los ilusos que pretendieron ver a un salvador, donde solo

había un oportunista. Porque sospecho que cuando el pueblo le de la espalda, no sabrá irse con elegancia.

El Gabinete (La Decepción del Año)

"... Bendito aquel que no espera nada, por cuanto nunca se decepcionará".
Alexander Pope.

Por no haber podido constituirse como un cuerpo coherente, organizado, profesional y creativo, pese a los variados cambios y enroques efectuados. Porque no sabe vender su mensaje, según algunos, porque no tiene mensaje que vender. Porque enfoca y desenfoca. Apunta y dispara al aire. Da marchas y contramarchas. Es proteccionista. Estatista. Neoliberal y partidario del mercado. Porque le pide perdón al dogma para privatizar y modernizar la economía. Por no desarrollar un verdadero Programa Social. Porque parece tener muchos comandantes y un solo general, algo indeciso. Porque mientras van y vienen, nadie nos dice por qué se van ni por qué vienen. Porque no ha sabido armonizar sus decisiones, ni dentro de su propio seno ni con las instituciones públicas externas que deben complementar su misión (El Congreso. El Banco Central. Fogade. La Superintendencia de Bancos). Porque, en fin, de un hombre brillante como Caldera, se esperaba una selección de un Gabinete brillante en su conjunto. No ha sido así.

El Equipo Infantil de Béisbol del Zulia (La Hazaña Solitaria)

"... Un minuto de éxito paga por el fracaso de años".
Robert Browning.

Algunos de ellos, parecían caerse con el peso del bate. Otros agarraban el guante como si fuera algo que se les iba a escapar de la mano. Uno que otro, cuando corría, parecía que iba a cualquier parte, menos a embasarse. Y el Pitcher Hidalgo, lanzaba todas las pelotas, como si fuera la última pelota, del último out, del último inning. Pero cuando jugaban un partido, se transformaban en un equipo. Uno por uno, fueron cayendo los rivales, hasta que llegó el juego definitivo. Lleno de drama, de lluvia, de esperanza... y sucedió lo increíble. El Equipo del Zulia se tituló campeón mundial en casa ajena. Y si los niños sintieron alguna vergüenza porque los vieron llorar en televisión, que no

se preocupen, que las lágrimas de alegría de los adultos, que estaban del "otro lado" de la pantalla, no les permitieron aislar los detalles de la celebración post-triunfo.

Porque los niños hicieron lo que no supieron hacer los adultos. Porque remontaron con sus esfuerzos, obstáculos que parecían insalvables. Porque los dirigentes deportivos adultos, que los acompañaron, fueron padres, madres y profesionales al mismo tiempo. Porque por un glorioso día, un grupo venezolano nos hizo sentirnos orgullosos de nuestro país. Porque tuvieron siempre confianza en su propia habilidad. Por eso, y por mucho más que se siente, sin decir, se le concede a los Niños Beisbolistas del Zulia, la Mención Honorífica más importante de los Premios Crisis de 1994.

Conclusiones:

"... No hacer nada, es el camino para no ser nadie".
N. HOWE.

Al igual que el año pasado (1993), este año (1994), el premio final y global se le concede a todos aquellos que no supieron cargar con su parte alicuota de la crisis y que todavía esperan que "otros" y las circunstancias providenciales se las resuelva.

22-12-94•

1995: LA BOLA DE CRISTAL

"... No se puede planificar el futuro por el pasado".
Edmund Burke.

"... Quien no le teme al futuro puede disfrutar el presente".
Thomas Fuller.

Si el año 1993 fue rico en sorpresas, el año 1994 convirtió a las viejas sorpresas en nuevas realidades. De la inflación del 40%, sorpresiva en 1993, se pasó a la realidad del 71% en 1994. El bolívar en 1993, llegó a la cifra "cumbre" de Bs. 100 por US$, ahora anda en la "calle" por los Bs. 220. La uninominalidad, que fue un fracaso electoral en 1993, en 1994 fue un fracaso -aun mayor- en el Congreso. Se desmoronó el último bastión de esperanza que se tenía, en el sentido de que los congresantes electos por la vía uninominal, aunque hubiesen sido parte del "tubo" partidista, se comportaran de diferente manera a los electos dentro de las listas de los partidos políticos. En efecto, desde la primera sesión del Congreso, se desdibujó cualquier diferencia entre unos y otros. Es mas, los peores registros de inasistencia a las sesiones del Congreso lo tienen, precisamente, diputados electos bajo la fórmula uninominal. Con la clara visión que da el poder mirar lo ya sucedido, **eso** era de esperarse. La mayoría de los congresantes electos por la vía uninominal, ni tenían historia partidista memorable ni tuvieron que hacer una verdadera campaña pública para ser electos. Simplemente, salieron por el "tubo" de un color conocido, sin que nadie se preocupara mucho de identificarlos ante los electores. Al no ser, ni los consentidos de los partidos políticos ni los escogidos por el electorado, son ahora los indiferentes del Sistema Legislativo. Los que hacen bulto, cuando están allí, y nadie echa de menos cuando no están. En este sentido, la uninominalidad en lugar de proveer al Congreso con un 50% de representación responsable, le aportó un 50% de indiferencia, de ignorancia y de irresponsabilidad.

Los partidos políticos, A.D. y COPEI, continuaron su ruta hacia el deterioro total. La Causa R., para no quedarse atrás se enredó en su propio éxito. El MAS, jugó a la candelita entre ser y no ser un partido del Gobierno. Convergencia, siguió demostrando que no es un partido político, sino una colcha de retazos, cosida por el hilo de la popularidad de Caldera.

El déficit fiscal, cortesía de la crisis bancaria, es de 19% del P.I.B., y los problemas sociales no parecen tener respuesta efectiva.

Dentro de ese deterioro colectivo que representó el año 1994, surgieron algunos elementos positivos: La inestabilidad política del Sistema Democrático se redujo ante la confianza que inspiró la imagen de Caldera. La ciudadanía tuvo paciencia para darle al Gobierno un respiro de tranquilidad, antes de protestar por el contínuo deterioro de sus niveles de vida y soportó medidas como la suspensión de las Garantías Constitucionales, control de precios y control de cambio. Esta última disposición ha causado enormes dificultades a las pequeñas y medianas empresas y debe tenerse como responsable de un aumento significativo del desempleo.

En resumen, no hay duda alguna de que en el año 1994, empeoraron casi todas las estadísticas que miden la satisfacción popular y, en ese sentido, el año próximo a fenecer corrió la arruga de nuestros problemas, corregidos y aumentados, hacia las fronteras del año 1995. No solo la arruga de los problemas más visibles en el día a día, sino también -y muy importante por las consecuencias negativas que puede acarrear- corrió la arruga del comienzo en atacar a problemas que requieren del largo plazo para su solución, como lo son: La educación. La salud. La clase media y la inseguridad personal.

Es contra ese telón de fondo que debemos arriesgarnos a comentar los problemas que anticipamos se presentarán en 1995. Dando, por supuesto, algunas recomendaciones para su solución.

Los Problemas de Largo Plazo (No se irán... no se irán)

"... Lo que atañe a todos solo puede ser resuelto por todos".
Friedrich Durrenmatt.

La Educación (El Proyecto mas rentable)

"... Solo los educados son libres". Epictetus
"... Las escuelas del país son su futuro en miniatura".
Tehyi Hsieh.

Parece que todos los años, el destino le agrega al deterioro de nuestra Educación una vergüenza más. El año pasado (1993), fue un informe del Banco Mundial que nos clasificó como país a niveles inferiores, en materia educativa, que a la mayoría de los países africanos. Este año (1994), un estudio de nuestra propia Universidad Central destaca el analfabetismo funcional de un

porcentaje importante de nuestros maestros. No entienden lo que leen. No saben de sintaxis. Por supuesto, es casi ininteligible lo que escriben y les es difícil desarrollar un tema en forma coherente y pedagógica.

Nuestra educación sigue, pues, dando tumbos y algunas manifestaciones visibles recientes -como el estudio de la U.C.V.- no hacen nada por levantarnos el espíritu y darnos algo de optimismo.

Sin embargo, hay que destacar la presencia en el Ministerio de Educación de un educador de la talla del Prof. Antonio Luis Cárdenas, quien ha dirigido programas pilotos exitosos en materia de Educación Básica en el Estado Mérida y quien tiene, a no dudarlo, la capacidad para revisar nuestro acto educativo, y sugerir reformas importantes para sacarlo de su mediocridad actual. Para eso, tendrá también, que enfrentarse al porcentaje importante de ésa mediocridad que le corresponde a los maestros y profesores, analfabetos funcionales, identificados en el estudio de la U.C.V. Y, a veces, representados por un gremialismo irresponsable que juega, criminalmente, con las mentes y el futuro de nuestros niños.

Los más preocupante -entre muchos factores que inquietan- es que, como país tendremos y debemos importar nuevas tecnologías, las cuales tenderán a dividir mas a nuestra sociedad entre una élite pequeña y educada y una masa para quienes el desarrollo y la tecnología no serán sino factores que los alejarán, aun mas, de la posibilidad de participar en los frutos positivos de la modernidad. A menos que, mediante un esfuerzo educativo, sostenido, masivo y profesional, podamos incorporarlos al conocimiento que desarrollará la ciencia y la tecnología. Pero, para ello, lo primero que tenemos que aceptar como sociedad, es que nuestro Sistema Educativo -tal como está estructurado- no tiene la menor posibilidad de acometer con éxito esa tarea.

La Salud (El Virus Mortal del Abandono)

"... La mayor riqueza es la salud".

Emerson.

"... Sin moralidad cívica las comunidades perecen. Sin moralidad personal, su supervivencia no tiene valor alguno".

Bertrand Russell.

Como todos los años, la salud pública continúa deteriorándose seriamente

en el país. A pesar de que, tal como en la educación, en Sanidad y Asistencia Social, parece haber un Ministro con credenciales técnicas y ganas de trabajar, como lo demostró en su campaña de vacunación contra el sarampión. Pero el problema no es solo técnico. Es de administración. De infraestructura física. De enfoque. De actitud y de una irresponsabilidad general que raya en lo criminal, en cuanto a la corrupción, la apatía y la indiferencia, con la cual se ignora el derecho, ya no a la salud, sino a la vida que tenemos todos los seres humanos.

Estoy absolutamente convencido que buscarle soluciones a los servicios de educación y salud, no es un problema exclusivo de ministros ni de gremios ni siquiera del Gobierno. Es un problema también de los usuarios y sus familiares. Es un problema de los ciudadanos, que no pueden seguir siendo envenenados por teorías estatizantes que impiden que la administración y la prestación de estos servicios salga de las manos del Estado, con la excusa de que eso sería "privatizar" lo que es responsabilidad de ese Estado. Es hora de enterrar a los "clichés". ¿Cuántos analfabetos funcionales más, tendremos que graduar de nuestras instituciones educativas, y cuantos muertos más, tendremos que enterrar, cortesía de nuestro sistema público de salud, antes de que entendamos que el Estado no puede ser el único responsable por educación y salud?. Diga lo que diga la Constitución, la cual -dicho sea de paso- ni puede ser leída y comprendida por nuestros analfabetos funcionales ni le sirve de nada a nuestros muertos.

La Clase Media (La Marginalidad la anhela y los Ricos la respetan)

"... Se pensaba que las revoluciones eran las causas del cambio. Es al revés, son los cambios los que preparan el terreno para las revoluciones".
Eric Hoffer.
"... Las sociedades adquieren nuevas artes y pierden viejos instintos".
Emerson.

La Clase Media ha demostrado ser mas resistente a la adversidad de lo que muchos sospechábamos hace dos años. No ha habido sub-sector dentro de su seno que no haya visto disminuir sensiblemente su nivel de vida. Se han deteriorado sus salarios en términos reales en forma criminal. Se le ha imposibilitado adquirir vivienda propia. Se han escamoteado todas sus contribuciones

en impuestos para la educación, la salud y la adquisición de viviendas. Muchos vieron tambalearse los ahorros de toda una vida, por la crisis financiera. Ya no pueden asegurar sus pocas pertenencias, debido a lo elevado de las primas. No pueden, tampoco, adquirir seguros médicos, lo cual los obliga a recurrir a los sitios donde se dispensan los servicios públicos de salud. Allí serán vejados e ignorados. O tendrán que endeudarse por toda la vida, para pagar un servicio médico privado, fuera de sus alcances. Dentro de poco, la gran mayoría no podrá acudir tampoco a la educación privada y recargará, con su presencia, los ya tremendamente sobrecargados e ineficientes servicios públicos de educación.

Lamentablemente las conclusiones del años pasado, al escribir sobre este mismo tema, con ocasión de los Premios Crisis de la Galería Vitalicia (Los Premios Crisis 1993, El Universal, 22-12-93. **La angustia institucional.** Editorial Futuro,1994), son ahora aun más válidos: "La Clase Media estará presente en todos los posibles detonantes de un conflicto. Hasta en el liderazgo político viejo y nuevo. En sus recientes adquiridas incoherencias habrá que buscar las semillas del desmoronamiento del Sistema Democrático, como se ha practicado hasta ahora".

La Inseguridad Personal (Morir en Venezuela)

"... La verdadera prueba de la civilización no está en el tamaño de las ciudades, ni en el censo, ni en la agricultura; está en la calidad del hombre que produce". *Emerson.*

A la inseguridad, exclusivamente física, a la cual nos referimos normalmente al comentar los desmanes del hampa desatada, hay que agregarle este año otro tipo de inseguridad. Aquella relacionada con la ausencia de fortaleza y pérdida de confianza en una de las instituciones básicas del Estado Venezolano: La Institución Financiera. Criminales de cuello blanco en materia de la custodia de nuestros ahorros, acompañan ahora, a los criminales de la violencia de cuello blanco, que el año pasado debutaron en nuestra sociedad (bombas en estacionamientos y otros desmanes). El hampa común, continuó cobrando numerosas víctimas semanales. Los asesinatos por robos menores aumentaron escandalosamente (Muchos muertos, para robarles un par de zapatos). Disminuyó la Clase Media. Aumentó la marginalidad. De continuar

este estado de cosas la inseguridad personal será consecuencia, no solo de los desmanes del hampa, sino de otro tipo de desmanes: Aquellos que cometen los miembros "responsables" de una sociedad para defender su vida y sus propiedades.

Ya algunos medios de comunicación publican avisos de venta de armas a gente "responsable". Con "alcabalas" en cada urbanización, armas en todas las casas, un sentimiento de desencanto, búsqueda de culpables por lo sucedido y necesidad de reemplazar satisfacciones perdidas, por algún tipo de compensación, no es difícil imaginarse lo que pudiera suceder, una vez que la gente "responsable" dispare el primer tiro.

Y cuando **eso** suceda, los niveles de inseguridad de hoy, nos parecerán un oasis de paz.

Los Problemas de Corto Plazo (Ya la arruga no aguanta más)

"... Los problemas son sólo oportunidades en ropa de trabajo".
Henry J. Kaiser.

Las Relaciones Gobierno/Congreso (No hay nada eterno)

"... El deber del Presidente es proponer y el privilegio del Congreso es disponer".
Franklin D. Roosevelt.

El año 1994, presenció un fenómeno curioso: Un Congreso prácticamente subordinado al Poder Ejecutivo, con débiles intentos independentistas, abortados después por la firmeza presidencial (la Suspensión de las Garantías Constitucionales de nuevo por el Presidente, después de que el Congreso había revocado su decisión de suspenderlas por primera vez). Sin embargo, quienes oyeron las palabras del Presidente en el acto durante el cual una Comisión del Congreso le participó la terminación del período de sesiones de las Cámaras, no hubieran podido imaginarse, ante el reclamo implícito presidencial al solicitarle mayor agilidad a las Cámaras, para la aprobación de las Leyes enviadas al Parlamento por el Poder Ejecutivo, el grado de sumisión que, este Congreso, ha tenido ante el poder presidencial. Quizás, se podría atribuir esta conducta del Parlamento, a su genuino temor, al comienzo de la presidencia de Caldera, a la posibilidad de un golpe de estado o de una

explosión social, si no se tomaban, de inmediato, ciertas medidas legislativas que le dieran legitimidad a las decisiones del Presidente. Pero, en la percepción de muchos, ese peligro ya pasó. O por lo menos, disminuyó considerablemente. Si ese es el caso, Caldera debe esperar en el año 1995, una oposición más fuerte por parte del Congreso Nacional, y una discusión mucho menos amable dentro de su seno, al considerar las solicitudes del Ejecutivo. Aun cuando Caldera ya gobernó, una vez, con minoría en el Congreso, las situaciones son muy diferentes entre su primera presidencia y ésta que hoy desempeña. La crisis actual no crea, precisamente, el mejor ambiente para discusiones interminables sobre decisiones que no pueden esperar. Lamentablemente, un Caldera mentalmente fortalecido por el positivo record de sus relaciones con el Congreso, no es el mejor interlocutor de un cuerpo que parece estar dispuesto a restituir lo que podría considerarse su "dignidad perdida" (Si no su "dignidad", por lo menos su autonomía).

No serán fáciles, entonces, las relaciones futuras entre el Congreso y el Presidente, y eso no puede ser sino preocupante. En el camino, Caldera tendrá, de nuevo, que demostrar su gran habilidad y garra política para administrar este conflicto potencial. Para ello, cuenta con muy poca gente competente políticamente que lo puedan ayudar en la tarea. Por el contrario, tiene gente a quienes le cuesta trabajo negociar desde una posición de debilidad, y que piensa que los conflictos institucionales se pueden resolver todos, invocando la sola imagen del Presidente..., sin mayores explicaciones. No es así, y algunos van a aprender unas cuantas cosas, que todavía no saben, por la vía difícil de la derrota personal.

Caldera, mejor rodeado, pudiera enfrentar exitosamente el reto. Solo, como está, tengo grandes dudas al respecto.

La Frágil Coalición ("Mesas Separadas")

"... La esencia de un Gobierno libre está en controlar las rivalidades en forma efectiva".
John Adams.

En lo político, Convergencia tiene hoy dos coaliciones. Una de "hecho" y podríamos decir de "derecho", representada por sus acuerdos pre-electorales

con el MAS. La otra, también de "hecho", aunque no de "derecho", con A.D. En mi opinión, en el año 1995 ambas coaliciones demostrarán sus fragilidades, aunque no se rompan del todo.

El MAS, como partido, tiene algún tiempo ya pensando sobre si quedarse o irse de un Gobierno, dentro del cual no participa, ni recibe el coletazo positivo de sus posibles aciertos, aunque si paga el costo de sus sabidos errores. El cambio en el liderazgo del MAS, puede interpretarse de muchas maneras, pero de lo que no puede haber mucha duda es de que Gustavo Márquez y Ocho Antich no tienen con el Gobierno ni con Convergencia, el mismo nivel de compromiso que tuvieron, en su momento -y aun pudieran tener- Pompeyo Márquez y Teodoro Petkoff. Para el año 1995, se pueden anticipar roces fuertes entre la dirigencia del MAS y el Gobierno, de difícil solución ante la muy real posibilidad de que no exista una vía exitosa para un nuevo acuerdo. Tengo la sensación de que ni Convergencia ni Caldera, quieren al MAS en el Gobierno. Ni el MAS quiere ser Gobierno. Siendo ese el caso, el roce posible y predecible tiene la sola salida de un conflicto grave. A menos que el roce permanezca un tiempo más, como una simple molestia menor, sin mayores consecuencias negativas. Sin embargo, no hay que llamarse a engaño, la solución de la crisis actual pasa primero por alcanzar compromisos institucionales, y el "ser o no ser" del MAS, pudiera no sobrevivir a esta realidad. En todo caso, durante el año 1995, no parece ser el MAS la institución que le va a meter -de verdad- el hombro al Gobierno.

En cuanto a A.D., la situación es más frágil aún. La "maquinaria de conveniencia" en la cual se ha convertido el partido, obligará a su liderazgo a observar cuidadosamente el termómetro que mide la popularidad de Caldera. Al primer indicio de pérdida de esa popularidad, A.D. disminuirá considerablemente su voluntad de cooperación actual. Quizás no pase de inmediato a una oposición cerrada, pero el costo para Caldera de contar con el apoyo de A.D. será cada día mayor. Además, todos sabemos la habilidad de A.D., para sacarle dividendos a su posición de partido en la oposición, así esté apoyando al Gobierno.

Con una Causa R. disminuida, una Convergencia que parece solo florecer por la personalidad de Caldera y un MAS con problemas serios de identidad política, A.D. podría pensar que el enemigo a vencer, sigue siendo COPEI. Pero eso no sería problema. La alternabilidad del Gobierno entre estos dos

partidos, es una posición cómoda para ambos. Es solamente cuando aparecen en la "fiesta" otros invitados, que la tranquilidad se vuelve preocupación. Si A.D. llegara a la conclusión definitiva de que ya Caldera no tiene la menor posibilidad, ni de regresar a COPEI, ni de atraer a su liderazgo importante, a no dudarlo, que la luna de miel entre Caldera y A.D., como la hemos visto hasta hoy, tendría sus días contados.

Eso nos deja con COPEI, como el único partido por analizar, en cuanto a su posición futura ante el Gobierno de Caldera. Por mucho que algunos observadores políticos sugieran lo contrario, en mi opinión, COPEI no apoyará al Gobierno, salvo -quizás- en algunas decisiones que no sean visiblemente otra cosa que el ejercicio de una posición responsable. Aun ante un posible éxito del Gobierno, destacará sus incoherencias y contradicciones y, ahora, con Luis Herrera como Presidente del Partido, con toda seguridad que no se repetirán para con Caldera, los gestos salvadores de Eduardo Fernández para con Carlos Andrés Pérez. Luis Herrera, en estos menesteres, es mucho mas "Tigre" que Eduardo.

El Programa Económico (El Talón de Aquiles)

"... Todo lo que es humano debe retroceder si no avanza".
Eduard Gibbon.

Casi todos los economistas profesionales conocidos del país, han vapuleado al Programa "P.E.R.E." del Ministro de Planificación. En mi opinión con más fuerza de lo que se merecía. Aquellos que en la U.C.A.B. tuvieron la oportunidad de oír un esbozo preliminar del próximo Plan de la Nación, fueron aun más duros en sus críticas. Aparentemente el Plan es "grueso" en el uso de expresiones tales como Solidaridad y Justicia Social, y muy "liviano" en cuanto al uso de definiciones tales como Inflación, Política Monetaria, Tasa de Cambio, etc. No oí directamente al Ministro, ni conozco el borrador de su Plan de la Nación, pero sospecho que cuando salga a la luz pública, no será tan criticable como lo fue esa noche en la U.C.A.B. Creo que dentro del Gobierno hay un genuino interés en tomar las decisiones correctas en materia económica y estoy, además, convencido de que se ha medido la magnitud de la crisis y que se incluirá en los análisis finales, todos los elementos a considerar en la solución de la misma. Lo que me sigue preocupando, al igual que a muchos,

son dos aspectos: 1) La ausencia de un verdadero coordinador del equipo económico dentro del Gobierno, con credenciales técnicas y poder de decisión. 2) Quizás, debido a la ausencia anterior, la persistencia dentro de los actores económicos del Gobierno de incoherencias, contradicciones y la toma de posiciones públicas sobre posibles soluciones que después son criticadas y hasta descartadas por otros miembros del Gobierno.

Esta situación no puede continuar. Solo con un Gabinete que de la impresión de equipo, que se apoye uno con otro y todos entre sí y con un zar económico fuerte y creíble, podremos aspirar a tener en 1995 un Programa Económico y un Plan de la Nación que resista las muy autorizadas criticas de nuestros más destacados economistas.

Las Privatizaciones (La Reestructuración del Poder)

"... Decidir es, a veces, el arte de infligir una crueldad a tiempo".
Henry Pecque.

Esta es otra de las áreas donde el Gobierno no ha sabido moverse con inteligencia. Se ha enredado en su propio discurso electoral y eso, casi siempre, resulta ser una mala decisión. Ya no son ni siquiera necesarias las razones objetivas y filosóficas para privatizar. Quien quiera tener un análisis convincente y exhaustivo sobre la materia, debe leerse el libro de Gerver Torre: "La Privatización en Venezuela". "Quienes Ganan. Quienes Pierden". Allí está todo. Las razones de estado. Las razones económicas y las razones de equidad social. Ante la situación actual del país, esas razones pueden resumirse así:

- Hay que reestructurar al Estado, reducir su tamaño (no su importancia), redefinir su rol y darle espacio y recursos para que se ocupe de lo que verdaderamente debe ocuparse, incluyendo vigilar, coordinar y crear los incentivos necesarios para el desempeño racional y eficiente del acto económico (Las razones de Estado).

- Ante la imposibilidad de generar los recursos que antes generaba la renta petrolera, el Estado tiene que reducir sus gastos y producir nuevos ingresos. Para ello debe vender todas o casi todas sus empresas. Reducir, de esa forma, los aportes que les hace. Recibir, por otra parte, el ingreso por su venta. Cobrar, en forma efectiva, los ingresos que la explotación privada de esas empresas le generará ahora. Olvidarse del concepto de "empresas básicas".

Dado que lo que llamamos "empresas básicas", por lo general, son las que explotan nuestros recursos naturales. Es difícil imaginar que como resultado de la privatización de esas empresas, alguien pueda "llevarse" esos recursos sin antes pagar los impuestos, consecuencia de su explotación (La razón económica).

- En materia de Servicios Públicos, como apunta Torres en su libro, ya citado, por lo general la privatización ya ha tomado lugar en forma perversa. Afecta a las clases marginales que son las que al no recibir, por ejemplo, agua, del Estado, tienen que comprársela a los camiones "privados" a un precio muy superior a la tarifa que resultaría de aplicársele los costos totales de la producción y distribución del agua, mas un beneficio razonable para el operador privado. Los negocios y las personas requieren de servicios motorizados privados, porque el correo no funciona. El uso de teléfonos celulares se masificó ante la dificultad de que la vieja CANTV instalara un nuevo teléfono. En pueblos y ciudades del interior, algunas industrias deben invertir en generadores de electricidad para no perder producción ante los cortes repetidos del servicio. Los trabajadores pagan Seguros costosos de Hospitalización ante la inoperancia del Seguro Social Obligatorio. Se han contratados vigilantes privados y se han construido "alcabalas" en muchas urbanizaciones para proteger a sus habitantes contra el hampa desatada y, por último, han proliferado las instituciones privadas de educación ante la incapacidad del Estado para construir y administrar centros de educación, desde el pre-escolar hasta las universidades. De manera que no nos llamemos a engaño. Aquí en Venezuela, todo está privatizado, solo que en forma anárquica, incontrolada e inapropiada. Una privatización organizada y profesional de muchos de estos servicios, reduciría los costos reales de su utilización por un sector muy importante de la población, y le ahorraría al Gobierno costos excesivos en su ineficiente gestión y dejaría recursos disponibles en el sector público para crear verdaderos programas sociales. El sector privado, por su parte, reduciría sus costos, al no tener que improvisarle soluciones a los malos servicios públicos y esos ahorros pudieran dedicarse a pagar mejores salarios (La razón social).

Porque al fin el Gobierno parece entender todo lo anterior, y algo mas, debemos presumir que el año 1995 será rico en privatizaciones. Algo que tendrá fuerte oposición de algunos sectores políticos. Habrá, además, la acostumbrada "caza de brujas" en el Congreso, la cual investigará cada caso en par-

ticular y, a través de sus muy conspícuos denunciadores, "demostrará" los bajos precios a los cuales se vendieron algunas empresas y encontrará "graves irregularidades" en los procesos de licitación. Los medios de comunicación se darán banquete con los "petit" escándalos, y tronarán las denuncias televisivas. Pero esta vez, las privatizaciones van, con todos los hierros. Ahora la necesidad será mas fuerte que el escándalo.

Conclusiones (La Historia se Repite)

"... De como se muere el pasado, depende en que se convierte el futuro".
Alfred North Whitehead.

Veamos algunas de nuestras recomendaciones incluidas en nuestro Artículo: "1994: La Bola de Cristal". (El Universal, 29/12/93. **La angustia institucional.** Editorial Futuro,1994).

- "El año 1994 (1995 ahora), será difícil para todos los sectores del país. Solamente un liderazgo fuerte y justo podrá capear el temporal en forma permanente".
- "El nuevo liderazgo tiene que sobreponerse a su imagen de pasividez tediosa y transformarse en un liderazgo dinámico, agresivo y sorpresivo, tanto en su voluntad de acción, así como en la forma de esbozar y resolver los problemas".
- "La política comunicacional, la coherencia en la acción y la imagen presidencial, creada por su disposición al cambio inmediato, podrían ser los factores del éxito".
- "La tendencia al excesivo análisis, las contradicciones entre las posiciones de los Ministros y cierto dogmatismo que atentarán contra lo que debe ser un Estado moderno podrían ser los factores negativos para el éxito".

"En todo caso, el país se debate entre un despertar de la ciudadanía que lleva a reclamar un buen Gobierno, y a ser impaciente con cualquier retardo en el comienzo de la solución de sus problemas, y el temor de ejercer demasiada presión sobre el Gobierno, lo cual podría conducir a una explosión social y hasta a una interrupción del Sistema Democrático".

Si el Gobierno de Caldera tiene disposición para la acción inmediata y no le teme a ciertos enfrentamientos institucionales, tendrá éxito en su gestión. Pero si piensa, que esta crisis se puede solucionar bajo una visión de "más de

lo mismo", mediante la búsqueda del consenso institucional, el tiempo lo arroyará y los problemas y sus soluciones se le escaparan de las manos".

"El Presidente Caldera deberá pasar de haber sido el pacificador, en su primer Gobierno, a un buen administrador del conflicto en ésta, su segunda oportunidad".

"Pero, para eso, deberá entender que ya no es, ni le conviene ser, el Caldera de los años 60".

"Aceptar **eso** sería ya, un importante primer paso. . .

¡Que no admite demora!".

¡Amén!. No tengo nada que agregarle a lo dicho el año pasado, excepto que: Ojalá que este año, nos hagan caso.

FELIZ AÑO.

29-12-94•

La Forma (breve, conciso, bien escrito) En la forma, el discurso del Presidente, dicho en Miraflores el 01 de enero de 1995, podría ser un modelo de lo que debería ser el discurso de Fin de Año de cualquier Presidente. Corto. Sin introducciones históricas que nada le agregan al presente. Claro. Conciso y con una cobertura de los principales problemas del país, tanto los que nos afligieron en 1994, como los que nos esperan en 1995. Que parecen ser los mismos. Si algo, uno podría criticar es la extensión de su última parte, dentro de la relatividad de lo corto del discurso, la cual ocupó, aproximadamente el 14% del texto. "El orgullo de ser venezolano", con lo cual terminó el Presidente su discurso, se ha visto bastante afectado por lo ocurrido en el año 1994. No puede ser motivo de mucho orgullo las 50 o más muertes violentas todas las semanas en Caracas, solamente. Ni el estado de nuestros hospitales y nuestras escuelas. Ni los comentarios internacionales sobre nuestros riesgos como país, ya no solo para invertir, sino hasta para viajar a él. Ni puede dejar de producir rubor las razones corruptas de nuestra crisis financiera, ni la salida masiva al exterior de muchos de sus responsables. No es pues -en estos momentos- razón de mucho orgullo para nadie, la situación de nuestro país. Por eso, las invocaciones presidenciales, apoyadas en la próxima canonización de una Beata nuestra y la celebración del bicentenario de Sucre, no parecen ser apoyos suficientes como para compensar por lo negativo. Entre otras razones, porque la santidad de la Beata, Madre María de San José, se debe a no dudarlo, a la vida ejemplar llevada por la religiosa en su dedicación a aliviar la vida de los pobres. Lo cual enaltece a la Madre María de San José, pero también, nos recuerda la vieja historia de la pobreza en Venezuela aún -lamentablemente- no superada. Y el Mariscal de Ayacucho, es también hombre meritorio, pero es parte de esa pléyade de héroes de nuestra independencia, en cuyas proezas, ya hace tiempo, muchos no encontramos alivio para reconfortarnos con la situación actual del país. Mayor tranquilidad me hubiese dado oír del Presidente, una invocación al rescate del orgullo nacional, tal como básicamente lo hizo pero acompañado de una oferta -de parte de su Gobierno- de abandonar ciertos dogmas políticos y ofrecer su colaboración para que la Sociedad Civil emergente y los Gobiernos Estadales y Municipales pudieran participar, en forma más activa y coordinada, en la solución de los problemas del país a nivel regional aunque, a nivel nacional, tengan divergencias con el Gobierno Central. El Gobierno no es uno solo,

como sugiere el Presidente. Tienen, si, los diferentes Gobiernos (Nacional, Regional y Municipal) la obligación común de "servir a la gente". Pero esto no quiere decir que no haya diferentes maneras de cumplir con esta obligación. Por supuesto que no pueden haber "22 Gobiernos Nacionales" en el país, pero tampoco puede haber "uno solo", ya que este intento lo que ha provocado -hasta ahora- es una duplicación de esfuerzos para tratar de hacer las mismas cosas, por parte del Poder Central y los Gobiernos Regionales y Municipales ante las dificultades estructurales que se han presentado para lograr una efectiva y eficiente transferencia de competencias del centro de la periferia. Es pues, largo y posiblemente equivocado e inconveniente -en la forma y en el fondo- el remate presidencial a un bien estructurado discurso, sobre todo, como ya hemos dicho, en la forma.

El Fondo (El Arte de la Omisión)

La Introducción. En esta breve sección se encuentran referencias y comentarios relacionados con: La lucha contra la corrupción (A no dudarlo que se han hecho esfuerzos serios en este sentido). El modus-vivendi encontrado entre los poderes públicos (Cierto, aunque el intercambio verbal entre la Comisión del Congreso y el Presidente en el Acto de Participación al Presidente de la Clausura de la Sesiones Ordinarias del Congreso, pudiera tomarse como el anuncio de un posible deterioro en ese modus-vivendi). La necesidad de una reforma constitucional (Por cierto que sería interesante conocer la posición del Presidente en cuanto al contenido de la Reforma, ahora que parece haber modificado algunas de sus posiciones pre-electorales por parte de nuestros gobernantes civiles de la disposición de las Fuerzas Armadas a "sostener y defender la soberanía nacional y la estabilidad de las instituciones democráticas". Que es algo así, como decir, que nos encontramos satisfechos porque el Ministro de Agricultura y Cría reiteró su disposición de ocuparse de la agricultura y de la cría. El día que un Presidente en su mensaje anual, elimine esa referencia, ese día me convenceré de que la subordinación del Poder Militar al Poder Civil, en Venezuela, está en vía de convertirse en una actitud incondicional. ←(?)

Dignidad de Nación Soberana. Se recuerda en esta parte del discurso nuestros compromisos con las integraciones regionales, las reuniones hemiféricas que se han celebrado y las visitas que dignatarios extranjeros han hecho a

nuestro país. Se mencionan también, los esfuerzos en defender nuestros intereses comerciales en el exterior, tanto en el caso de la gasolina reformulada en los Estados Unidos de Norteamérica y la Orimulsión en la Unión Europea. Se habla, también, de tomar todas las medidas para "salvar al país" y "garantizar los derechos humanos, entre los cuales, quizás, el más preciado es la libertad". Aquí pisó el Presidente terreno peligroso para la credibilidad de su discurso. Si la mejor definición de libertad es aquella de Le Torqueville: "Libertad es poder hacer todo lo que permite la Ley", y si la Suspensión de las Garantías Constituciones, reduce el ámbito de "poder hacer lo que permite la Ley", entonces, no puede haber duda que nuestra libertad está restringida y, por lo tanto, no parece el mejor momento para que el Presidente mencione "la soga en la casa del ahorcado". Sobre todo, si existen serias dudas sobre la constitucionalidad de su decisión de Suspender las Garantías Constitucionales, a pesar de la opinión desfavorable -al respecto- del Congreso Nacional, que para muchos era -ni mas ni menos- una revocatoria de la decisión presidencial.

La crisis del sistema bancario. Se hace un buen, aunque incompleto, resumen de la crisis financiera. Del drenaje de las reservas internacionales y de la necesidad de establecer un control de cambio, para evitar una continua devaluación del bolívar y "una violenta reactivación de la presión inflacionaria". La omisión está en no hablar del billón y algo de bolívares que, con dinero inorgánico, se destinó a inyectarle recursos monetarios a bancos insalvables y a reconocer que esta decisión sí es la principal causa de la inflación. Esta inflación no desaparecerá hasta que esa enorme masa monetaria le sea devuelta por Fogade al Banco Central de Venezuela, para que éste la ponga a buen recaudo, para no obligar al B.C.V. a continuar imprimiendo dinero inorgánico.

Se menciona -también- un auge sin precedente en las exportaciones no petroleras, con el sector privado como responsable por más del 67% del esfuerzo (Ojalá que estas exportaciones respondan al desarrollo de una verdadera ventaja competitiva de nuestros productos y no a la desesperación de tener que exportar, a cualquier precio, para mejorar el flujo de caja en nuestras empresas, dada la caída, por lo menos al comienzo del año 1994, de la demanda interna).

La cuenta corriente obtuvo un superávit fuerte y la inversión extranjera fue

más del doble de la del año anterior.

La Presión Inflacionaria. El mensaje es que una inflación del 70% no es para sentirse feliz, pero es menos mala de lo que pronosticaban los "profetas económicos que tanto abundan". Se aprovecha la coyuntura, para criticar también, los pronósticos negativos de "organismos de la seriedad del Banco Central". Se justifica, por esta misma inflación, la imposición de un control de precios, aunque se tiene buen cuidado de aclarar que: 1) El número de artículos de precios controlados es bajo. 2) Los precios máximos se fijaron tomando en cuenta los costos de producción mas una ganancia razonable. 3) No hubo desabastecimiento. Se mencionan los ajustes de salario en el sector público y de las pensiones del Seguro Social Obligatorio.

La omisión está en no mencionar las medidas urgentes a tomar en política monetaria, política fiscal y administracion de la tasa de cambio, a fin de reducir la inflación para el año 1995.

Educación y Salud. Unas pocas líneas sobre estos importantísimos sectores de la vida nacional, nos hacen saber que la tarea de rescatar la educación está en marcha y ha comenzado por la dignificación del maestro. Lo que se omite, es que no solo se trata de dignificar, sino de profesionalizar y elevar el nivel del maestro. Un reciente estudio de nuestra propia Universidad Central de Venezuela, destaca "el analfabetismo funcional de un porcentaje importante de nuestros maestros. No entienden lo que leen. No saben de sintaxis. Por supuesto, es casi ininteligible lo que escriben y les es difícil desarrollar un tema en forma coherente y pedagógica". ("La Bola de Cristal". Alberto Quirós Corradi. El Universal, 29-12-94, en éste libro, pag.) Poco tiempo después de haberse dado a conocer, públicamente, por los medios de comunicación, los resultados del estudio de la U.C.V., una polémica entre la profesora universitaria y experta en materia comunicacional, Martha Colomina, con el Profesor Rudecindo Oberto, Presidente de Fetra-Enseñanza, puso de manifiesto, de manera por demás visible, los hallazgo de la U.C.V. En efecto, la Profesora Colomina en forma clara y en artículo muy bien escrito destacaba -según su criterio- algunas de las fallas de nuestro sistema educativo y los males que cierto gremialismo -mal entendido- le causaba a la educación en general. La respuesta no se hizo esperar. Lo que si se hizo esperar fue una argumentación bien hilvanada y mejor escrita, por parte del Profesor Rudecindo Oberto, quien se limitó a intentar desarrollar una especie de texto-manifiesto, cuyos

enredos conceptuales y falta de sintaxis hicieron las delicias de la Profesora Colomina, quien se dio banquete con su respuesta al Presidente de Fetra-Enseñanza. Notése que no tomo partido en cuanto al fondo del debate -entre otras razones- porque el Profesor Rudecindo Oberto en su respuesta no me dio material "didáctico", como para contraponerlo a la argumentación de la Profesora Colomina. Pero si debo destacar, la pobreza de expresión, la ausencia de argumentación pertinente y la incoherencia manifiesta en el desarrollo del tema, como elementos claramente presentes, en la respuesta del Profesor Rudecindo Oberto...Y eso es, tanto o más grave, que si la Profesora Colomina tuviese razón en su planteamiento.

Ya no quedan, ni grandes excusas ni pequeños remedios, para empezar a solucionar el problema de la educación. Como he dicho en otras oportunidades, el Ministro actual de Educación, el Profesor Cárdenas, tiene los conocimientos técnicos para orientar nuestra educación en el camino correcto, pero tendrá que enfrentarse a numerosos intereses creados dentro del sector, y a un gremialismo que ha perdido la brújula de lo cualitativo y ha sido un pésimo defensor de los aspectos cuantitativos del magisterio (Lo cual no es extraño. No puede haber uno sin lo otro).

En materia de salud pública, donde también parece haber un Ministro competente y trabajador, se mencionan como éxitos obtenidos el haber mejorado la situación económica del personal, haber adelantado el proceso de descentralización y haber tenido éxito en un programa masivo como el de la vacunación contra el sarampión. Todo lo cual está "bien". Lo que no está tan "bien" son los casos ya rutinarios de personas conocidas que arrastran por los hospitales del Estado la angustia de saberse abandonados de los mas elementales cuidados de la ciencia médica. Lo que prevalece es la ausencia de interés en el enfermo y la deliberada costumbre de mirar para otro lado, cuando se preside sobre el acto de la muerte de un paciente, cuya definición de tal, obedece más a la acepción de un ejercicio de paciencia, que a su otro significado de estar al "cuidado" de algún médico.

Años de observación del deterioro de la educación y la salud, me han llevado a la conclusión de que a la lista de responsables por el estado de abandono de estos servicios hay que agregarle a los usuarios y a sus familias. No es posible continuar mirando con indiferencia la negativa enseñanza que se les ofrece a nuestros niños, y con paciencia rayana en la irresponsabilidad, pre-

senciar la muerte de un familiar por falta de recursos y atención médica en nuestros hospitales. Cuando un pueblo mira con resignación como se muere un ser querido, por indiferencia y negligencia de los servicios médicos del Estado, mirará con la misma resignación a los ciudadanos anónimos que asesina el hampa todas las semanas en Venezuela. Cuando no se respeta la vida, queda muy poco por respetar. Cuando se es indiferente a la muerte innecesaria, quedan muy pocos valores en la sociedad por los cuales lucharán sus ciudadanos.

Si, en materia de salud pública, nuestras comunidades no se despiertan de la convicción irresponsable de que el Gobierno solo les va a solucionar el problema, descubrirán, más temprano que tarde, que sus vidas no valen nada... para nadie. ¿Para quién van a valer, si no valen nada para los que aún están vivos?.

Las soluciones de los problemas de Educación y Salud, tienden a perderse en los mensajes presidenciales, que son necesariamente un recuento del corto plazo. Pero un Presidente como Caldera, que descansa una buena parte de su prestigio político en su sensibilidad social, no puede "salir" de esos problemas con comentarios "pro-forma" como los incluidos en su discurso. Muy pronto -por no decir inmediatamente- tendrá que dedicarles a estos dos sectores una buena parte de su tiempo... y hacérnoslo saber a todos.

Política Económica. Se menciona el Programa de Estabilización y Recuperación de la Economía (P.E.R.E) como "acogido con general beneplácito por todos los sectores de la Sociedad Civil" (Esta aseveración es, por lo menos, una exageración). Este Programa ha sido vapuleado en universidades, foros, mesas redondas, por la prensa, la televisión y la radio y, ha sido considerado por la mayoría de nuestros economistas como un Programa que no arrancó. Aclaro que -personalmente- creo que ha sido criticado en exceso. Pero, objetivamente, no puedo compartir -ni de lejos- el optimismo presidencial en cuanto a su elevado grado de presunta aceptación pública. Se habla de que las Universidades consumen el 5% del presupuesto, pero no se recomienda alternativa alguna para su funcionamiento no gratuito o su posible generación de fondos propios por diferentes vías. Se afirma que nuestra economía tiene una gran solidez estructural, cuando lo que ha tenido -hasta ahora- es una infinita capacidad de soportar todos los errores de política económica cometidos a la fecha, que es otra cosa.

Sobre Política Petrolera y Minera, se destaca su apertura al capital privado, aunque se prefiere limitar el comentario a las "asociaciones estratégicas", cuando las modalidades para la Apertura son bastantes mas amplias que lo que esa definición sugiere. Hay menciones sobre la posibilidad del turismo para atraer inversiones y generar divisas. La reforma tributaria. El castigo a la evasión fiscal. La promesa de implantar en 1995 el sistema de oncesiones para obras de real importancia. La mejora considerable de la producción agrícola. Se reconoce que la recuperación de la crisis no será inmediata, que falta mucho por hacer y que el desempleo, si bien es algo alto, no pasa del 8.9% (Parece muy baja esta cifra). Se recalca el interés del Gobierno en la Pequeña y Mediana Industria, aunque haya que sospechar que éste debe ser el sector mas afectado negativamente por políticas tales como el control de cambio.

El Problema de la Inseguridad. Se menciona no solo la inseguridad personal sino también las enormes deficiencias en nuestro Sistema Carcelario y el problema de la imigración ilegal. Todo lo cual es cierto. Pero en el comentario sobre este problema aparecen muy poco, en la palabra presidencial, sugerencias sobre como se atacarán estos problemas. Cierto es que se habla de depuración de los cuerpos policiales, incorporación de la Sociedad Civil (concretamente las organizaciones vecinales) a los análisis y soluciones de esta crisis de inseguridad personal e institucional. Pero falta el plan global. Aquel que enmarque en una megasolución todos los elementos que -hasta ahora- se han venido mencionando en forma aislada. La violencia tiene demasiadas caras, demasiadas causas y demasiados aliados para poder atacarla exitosamente con paños tibios aislados. Como en los casos de educación y salud, la inseguridad personal tendrá que ser enfrentada por todos en forma masiva y desde variados ángulos, ya que se nutre de demasiadas fuentes: la pobreza critica. Las fallas de los sistemas de educación y salud. La corrupción de la justicia. El caos social de nuestro sistema carcelario. La marginalización de la Clase Media. La destrucción del núcleo familiar. La ausencia de campos deportivos populares y asociaciones culturales vecinales y, muchos otros.

Las fronteras y el Sur. Aparece en esta sección un reconocimiento importante a las políticas de mediano y largo plazo, concepto que se aplica en este caso, al control de nuestras fronteras y al desarrollo potencial del Sur. Son apenas dos párrafos, pero llenos de sugerencias positivas.

El Orgullo de Ser Venezolano. Ya fue comentado al comienzo de este tra-

bajo.

Conclusiones:

Un buen discurso, sobre todo en la "forma", con algunas omisiones importantes en el "fondo" del mensaje.

Las principales omisiones son:

- La falta de definición y análisis de las variables de políticas económicas que se manejarán, a fin de combatir la inflación.
- La falta de una mención clara sobre la política de privatización.
- La falta de un comentario, más sustantivo, sobre la reforma constitucional.
- La falta de un comentario sobre los aportes del Estado a las instituciones financieras en crisis y su impacto sobre el déficit fiscal.
- La ausencia de un compromiso a mediano y largo plazo para comenzar las reformas de nuestros sectores de educación y salud.

Pero quizás, la omisión más importante, es no llamar a las cosas por su nombre. A un exceso en el uso de eufemismos para evitar una definición cruda del problema. Por eso, palabras como mercado, apertura y privatización se esconden detrás de definiciones vagas, mientras que, por otra parte, se abusa de palabras como justicia social, solidaridad y orgullo de ser venezolano. El Presidente advierte que algunas de sus melosidades no son populistas. Lo son. No tanto por su uso en si. Sino por su uso y el no uso de otras palabras que describen mejor a nuestra sociedad.

Quizás en su mensaje del próximo año, al referirse a 1995, el Presidente pueda usar el mismo formato de discurso que usó el 1ero. de enero de 1995, con un contenido más rico en soluciones y proposiciones concretas.
Estaremos, otra vez, pendiente del televisor el 1ero. de enero de 1996.

05-01-95

Alejandro Izaguirre

No puedo dejar que comience el año sin expresar mi alegría por el Indulto Presidencial concedido a mi buen amigo, Alejandro Izaguirre. Me satisface que haya terminado su pesadilla. Pero me duele que un hombre honesto tenga que haber sufrido las presiones desmoralizadoras de haber sido sometido a la vergüenza pública, dentro de un proceso que para muchos -incluyéndome a mi- nunca tuvo, ni ha tenido, la solidez argumental necesaria como para generar las consecuencias que causó en las vidas de los enjuiciados.

A.Q.C.

PETROLEO

La Inelegancia del Poder

LA INELEGANCIA DEL PODER

Las últimas tres designaciones de el directorio de PDVSA se han convertido en asunto de gran interes nacional (Como debe ser). En un concurso de opiniones desinformadas e interesadas en las cuales se apoya la muy nuestra perniciosa costumbre de que para justificar un nombramiento hay que descalificar -sin razón- a los que no llegaron a la posición o -peor aún- que para criticar a un proceso hay que descalificar -sin razón- a los nombrados (Como no debe ser). Y en un proceso de "suspenso" propio de "otro" tipo de "entretenimiento" (Como tampoco debe ser).

Primero, el nombramiento de Andrés Sosa Pietri se produjo después de que CAP le ofreciera la Presidencia de PDVSA a cuatro venezolanos del sector no petrolero, con lo cual Perez afianzó el criterio -como dije en su momento- que para el, en la Presidencia de PDVSA, cualquiera de afuera era mejor que el mejor de adentro. Y conste que no lo digo por Andrés Sosa, que controversial y todo, en muchos aspectos -sobre todo en el desarrollo de la autoestima del personal y la protección a la meritocracia- le hizo mucho bien a la Industria Petrolera. Luego vino el nombramiento de Roosen. Un secreto a voces que no se "destapó" hasta el último momento y que continuó la tradición de CAP: Ni un petrolero a la Presidencia de PDVSA. Roosen, por su parte, le introdujo a la gerencia petrolera, disciplina y conocimientos, en cuanto a controles y prácticas financieras que no eran parte del proceso gerencial de una Industria acostumbrada a la autosuficiencia financiera y, por lo tanto, un poco ajena a las manipulaciones financieras propias de cualquier otra industria (Los petroleros, tienen que entender que los "diferentes" son ellos).

Lo cierto del caso es que el "suspenso" no solo afecta al público en general, sino que tambien afecta -y mucho- a los cuadros superiores y medios de la gerencia petrolera, a los cuales el propietario le impone semanas de rumores e indefiniciones poco propias de la Industria Petrolera que, tanto aquí, como en otras partes, está acostumbrada a las sucesiones anunciadas (Aunque, a veces, lo que se anuncie no coincida totalmente con las expectativas y las ambiciones, que siempre las hay, y muchos las tienen). Este juego del "suspenso" es parte de la inelegancia del poder que ignora las expectativas y el derecho a ser informado de todo aquel, que forma parte del cuadro gerencial y administrativo de cualquier institución, sobre decisiones que lo afectan en lo personal y en lo institucional.

Por eso, lo primero que viene a la mente es que una institución como

PDVSA no puede ser sometida cada dos años a ese proceso de deterioro institucional en el cual se ha convertido el nombramiento de un nuevo directorio. El remedio es sencillo y pasa por dos opciones:

1) Se aumenta el período del directorio de 2 años a 4 años, o 6 años, procurando que el fin del período no coincida con el inicio de un período presidencial (Así se evita una decisión apresurada en relación con la designación del directorio de PDVSA, en medio de tantas decisiones apresuradas que se tienen que tomar en los primeros meses de cualquier gobierno).

2) No se le fija límite de tiempo al directorio. Esto sería lo racional si la empresa fuese privada. Pero como es del Estado y, dada la importancia que tiene en nuestra economía la materia petrolera, un directorio sin límite de tiempo sería visto, no como una Junta que debería permanecer en su puesto indefinidamente, mientras obtenga buenos resultados, sino más bien, como una Junta que puede ser cambiada en cualquier momento por capricho presidencial. Más aun, el juego de las especulaciones y el "suspenso" se convertiría en un ejercicio diario. De manera que mientras nuestra racionalidad pública no piense de otra manera, me temo que la única salida es la opción de aumentar el período del directorio.

En el caso específico del nuevo directorio, seleccionado para el período 94-96, se han hecho muchos comentarios sobre la selección del Presidente y la de los Vicepresidentes de PDVSA. Pero muy poco sobre el resto del directorio, la forma como se hizo la selección y los peligros que se avizoran dado el "estilo" dentro del cual se condujo el proceso.

LOS NOMBRAMIENTOS (Fuego cruzado)

El Presidente de PDVSA. Un Editorial del Diario de Caracas (22-03-94), critica los nombramientos y sugiere que Giusti, Graaf y Urdaneta (los designados), son "amigos del actual Ministro de Energía y Minas, Edwin Arrieta". Además, Giusti sería la "mano petrolera" de los cogollos de AD y Copei (simultáneamente).

Dado que ni AD, ni Copei hicieron el nombramiento, Giusti debe ser también la "mano petrolera" de Convergencia y del MAS, lo cual nos deja solamente a la Causa R sin esa "mano". Sin embargo, hasta donde yo sepa, la Causa R no se ha pronunciado ni a favor, ni en contra, del nombramiento. Lo que ya es suficiente para concluir que el nombramiento tiene apoyo político.

Si a lo anterior le agregamos los indiscutibles méritos técnicos y gerenciales que posee Giusti y el hecho de que antes de ser Vicepresidente de Maraven fue Director de PDVSA, su nombramiento no resulta tan extraño, ni tan fuera de lugar. Es lamentable sí, que un gerente petrolero sea acusado de llegar a la Presidencia de PDVSA por "amiguismo". Como tambien es lamentable que no se llegue a esa posición por descalificación o capricho de tipo netamente político. De lo último soy un experto.

Por otra parte, no es infrecuente -aun en los más estrictos sistemas meritocráticos- que "alguien" , de vez en cuando, salte por encima de aquellos que parecían más cerca de las posiciones anheladas. Por lo tanto, no veo en el nombramiento de Giusti, a pesar del "brinquito" que dió, ninguna manifestación violatoria muy grave del sistema de la meritocracia. Y mucho menos veo, en sus amistades políticas, algo de lo cual tenga que abochornarse. Siempre he pensado que entre el mundo político y el petrolero debería haber vínculos de comprensión más estrechos que sustituyeran, por una imagen más realista, a los estereotipos deformados que cada institución tiene de la otra. El problema es que una industria, como la petrolera, dado su bajo perfil público y el cuidado -casi celoso- con el cual protege a sus valores para que no sean contaminados por "consideraciones" externas (leánse políticas), puede fácilmente descalificar, tanto al que intente establecer un nuevo puente: "está vendido", así como al que no lo intente: "no entiende al país". El liderazgo ortodoxo de la Industria Petrolera, no sabe todavía donde quiere estar, entre los extremos señalados (Ni puede ser cómplice activo del sistema político. Ni puede ignorar las consecuencias negativas de ser simplemente, por pasivo, un socio involuntario del "establishment").

A mí, en este caso, lo que me sorprende favorablemente es que este gobierno que, según muchos, se ha caracterizado por el nepotismo y el amiguismo, haya nombrado en posición tan importante a la "mano petrolera" de AD y de Copei.

Los Vicepresidentes de PDVSA. Tanto Claus Graaf como Luis Urdaneta, tienen una carrera distinguida en la Industria Petrolera y, sin duda, estaban destinados a ocupar posiciones como las que ahora exhiben. El problema que se presenta es que cuando las tres posiciones cúpula de la Industria Petrolera las ocupan tres ex Vicepresidentes de las tres empresas operadoras (Lagoven, Maraven y Corpoven) la "visibilidad" externa que se proyecta es la de un rele-

vo completo en la Alta Gerencia y lanza sobre los presidentes de esas filiales, la enojosa sospecha de que " a lo mejor no lo hicieron bien".

Como ese no ha sido -ni remotamente el caso- cabe preguntarse entonces ¨Por qué el Presidente de la República y el Ministro de Energía y Minas, despues de nombrar a Giusti, tomaron también la determinación de nombrar a Urdaneta y a Graaf en las Vicepresidencias de PDVSA? No hay sino tres explicaciones:

1) El nuevo gobierno piensa que los presidentes actuales de las filiales operadoras, a los cuales tendríamos que agregarle a el Presidente de Pequiven, por su jerarquía, en efecto no lo han hecho "bien", hasta la fecha. Y por lo tanto, no se merecían la promoción a las Vicepresidencias de PDVSA. Si ese fuese el caso, lo que procedería sería la jubilación prematura de ellos o si se quisiera ser "elegante", pedirles la renuncia, antes de jubilarlos. Explicándoles las razones por las cuales su contínua presencia en el cargo podía ser inconveniente.

2) El gobierno pensó que el nombramiento de Giusti, haría muy difícil, para cualquiera de los Presidentes de las empresas nombradas, aceptar una de las Vicepresidencias de PDVSA, ya que estos cargos, a pesar de su importancia, están subordinados directamente, día a día, al presidente de PDVSA. Mientras que las Presidencias de las filiales tienen mucho más independencia operativa y, por lo general, son percibidas como cargos de igual jerarquía, o hasta superior, a la de los Vicepresidentes de PDVSA. Sin duda que hay mucho de cierto en esta percepción. Sin embargo, muchos años de experiencia gerencial y de liderazgo institucional me han enseñado que uno nunca "asume" ni "supone" lo que piensan los demás. Sobre todo en casos donde el futuro de otros está en juego. Nadie le preguntó a los Presidentes de las filiales si estarían interesados o no en las Vicepresidencias de PDVSA. Peor aún, nadie les informó previamente, sobre el nombramiento de Giusti. De haberse el gobierno sentado con cada uno de los presidentes de las filiales y explicado las razones para tomar la decisión de nombrar a Giusti (Si no se pueden explicar, entonces no son válidas) y les hubiesen ofrecido a uno -o a dos de ellos- la posición de Vicepresidente de PDVSA, y ellos la hubiesen rechazado, el gobierno podría decir hoy, con propiedad, que la oferta se hizo y no fue aceptada. Por el contrario, la decisión de no ofrecerle los cargos parece haberse basado en una presuncibón de uno -o varios "terceros"- que, en mi opinión, no

tuvieron el coraje gerencial de explicarle, cara a cara, a los afectados las razones de su decisión. La tercera Ley de Parkinson dice que para ser un buen gerente (líder) se tiene que poder despedir (con razón) al mejor amigo y dormir tranquilo después. La clave está en las condiciones "con razón" y "dormir tranquilo". Si la "razón" no es compartida, o aceptada por otros, entonces prevalece la autoridad y la decisión se toma de todas maneras. Salvo que la "autoridad" sea convencida de su error. Si la "razón" original para tomar la decisión prevalece después de la discusión abierta, entonces se podrá "dormir tranquilo". El problema de nuestro sistema de autoridad es que ha confundido racionalidad (poder convencer a alguien) con arbitrariedad (mis decisiones se aceptan sin cuestionamiento). Por eso -en Venezuela- los que padecen de insomnio, no son los que toman las decisiones, sino los que las sufren.

El gobierno "pensó" por los Presidentes de las filiales, al no ofrecerles los cargos de Vicepresidentes de PDVSA y una explicación sobre las razones del nombramiento de Giusti. Pero, por lo visto, no "pensó" por ellos, en cuanto a cómo se iban a sentir al enterarse por la televisión y la prensa sobre asuntos delicados que afectaban a sus carreras de más de 30 años en la Industria Petrolera.

Pero hay algo más grave aun en materia de estilo. Resulta que no fue hasta el día de la Asamblea de PDVSA, cuando Frank Alcock, Vicepresidente encargado de la Presidencia de PDVSA y Mario Rodríguez, el otro Vicepresidente, en pleno ejercicio de su cargo, se enteraron ambos de su salida del directorio en la conferencia de prensa donde el Ministro anunció la configuración del nuevo directorio. Alcock, cumplirá 60 años en el 94 y podría esgrimirse como razón, que debería jubilarse por límite de edad. No obstante, eso no excusa el no haberle informado antes. A Mario Rodríguez le faltan tres años para llegar a los 60 años de edad y se encuentra ahora "a la disponibilidad" del directorio de PDVSA, sin saber si se va o se queda, si hay o no hay oferta de trabajo para el, si la oferta será digna. ¨Que se le puede ofrecer, que sea digno, al Vicepresidente de PDVSA? ¨ Y que hay de sus años de servicio leal? ¨No se merecen, por lo menos, que "alguien" se hubiera tomado la molestia de "decidir" sobre su próxima posición antes de "sacarlo" del directorio? (Por favor le ruego a los "estudiosos" de estos procesos, que no me recuerden que "esto ha pasado antes". Si pasó, no ha debido pasar).

En conclusión, los Vicepresidentes recien nombrados tienen derecho de estar allí. Pero, ellos -estoy seguro- se sentirían más cómodos si a Frank Alcock y a Mario Rodríguez se les hubiese definido su futuro, antes del anuncio oficial de su salida y si a algunos de los Presidentes de las filiales se le hubiese dado la oportunidad de decidir sobre si deseaban o no, ocupar la posición de Vicepresidente de PDVSA.

Otros miembros del directorio. Empecemos por separar los nombrados que estaban activos en la Industria Petrolera, de los que no lo estaban.

a) Los activos

- Joaquín Tredenink. Ya era miembro del directorio. No ha cumplido los 60 años y es, sin duda, un gerente brillante, equilibrado y respetado.

- Alonso Velasco. Un profesional de reconocidas habilidades en el campo del Mercado Nacional, Planificación y Finanzas. Sin duda una excelente adición a la Directiva, ahora que la salida de Roosen abre una "brecha" de conocimientos financieros en la Industria Petrolera.

- John Viney. De características parecidas a las de Velasco. Sobre todo en lo relacionado con el Mercado Nacional. Tiene además experiencia tecnica en la función de producción.

- Juan Mendoza Pimentel. Abogado y analista político de primera línea. Su rol ideal es el de "staff". A mi manera de ver no debería estar ocupando un puesto "operativo" en la Junta Directiva de PDVSA. Podría haber sido el reemplazo ideal del Dr. J.A. Giacopini Zarraga, como Asesor del Presidente de PDVSA, con todas las prerrogativas materiales e intangibles de un director. Eso permitiría el ascenso a la Directiva de un "tecnócrata" petrolero, sin las habilidades imprescindibles de un Mendoza, pero con los conocimientos operativos necesarios para reforzar al directorio. Además Mendoza pasó ya de los 60 años y su presencia en el directorio, como petrolero activo, le dificulta al gobierno explicar porque sacó de la Junta a un Alcock y a un Arevalo Reyes, por límite de edad, y no le aplicó el mismo criterio a Mendoza.

- Aristides Bermúdez y Carlos Ortega. Son los representantes sindicales en la Junta Directiva de PDVSA. Repiten. Este es un nombramiento del sector sindical y , por lo tanto, no está sujeto a los mismos parámetros de análisis que hemos usado, y usaremos, para el resto de la Junta Directiva.

b) Los no activos.

- Hugo Perez La Salvia. Ex Ministro de Energía y Minas. Su presencia en el

directorio debe atribuirse al deseo del Dr. Caldera de tener allí a un hombre de su absoluta confianza y con experiencia petrolera previa. Sin embargo, Perez La Salvia debe entender y aceptar algunas realidades: 1) Su rol en el directorio no puede ser el del representante del Presidente de la República. Ese rol le corresponde, en lo político, al Ministro de Energía y Minas como Presidente de la Asamblea de Accionistas y, en lo operativo, al Presidente de PDVSA. 2) Su posición, por lo tanto, estará subordinada a la Presidencia de PDVSA y sus lealtades también deberán subordinarse a esa institución. Cualquier otra posición que intentara tomar el Dr. Perez La Salvia en el directorio de PDVSA podría poner en peligro la necesaria coherencia de la gerencia petrolera y, daría la impresión de que el gobierno está buscando influir en las decisiones de la Industria Petrolera por la vía indirecta de una presencia no contemplada en los estatutos de PDVSA.

- Jose Rafael Domínguez. Un super-veterano de la Industria Petrolera. Ex director de la Compañía Shell de Venezuela. De Maraven y de PDVSA. Además de haber sido Embajador de Venezuela en varios países de la OPEP, entre ellos Arabia Saudita.

A estas alturas del análisis debo hacer un comentario de tipo general. En mi opinión, Juan Mendoza Pimentel, como ya lo dije, sería un excelente asistente del Presidente de PDVSA, como asesor político y de imagen corporativa. Hugo Perez La Salvia y Jose Rafael Dominguez, podrían ser asesores en lo personal, o como parte de un Comite especial nombrado por PDVSA para asuntos internacionales relacionados con la OPEP y otros países productores. Dejando abierto el directorio a la presencia de personas que se dedicaran más a los aspectos operativos de la Industria Petrolera.

- Manuel Pulido. Ha sido ya Director de PDVSA. Es un buen conocedor de la Industria Química y Petroquímica. Como un refuerzo externo a la labor de la Junta, no pueden haber objeciones de fondo a su nombramiento.

- Hugo Brillembourg. En los últimos años se ha institucionalizado la presencia en el directorio de PDVSA de un representante del mundo financiero de Venezuela. Creo que esta es una buena práctica que ayuda a mantener la fluidez comunicacional entre PDVSA y el sector financiero nacional. Esto es, ahora, particularmente importante dada la necesidad de la Industria Petrolera de recurrir a la banca nacional y extranjera para optimizar su flujo de caja. No tengo, pues, objeciones al respecto (No obstante como la designación de un

representante de las finanzas nacionales parece ser ya un nombramiento institucional, sería interesante conocer cuales deberían ser los criterios del Presidente de la República y del Ministro de Energía y Minas para seleccionar a esta persona. ¨Debería pedirse alguna recomendación a las instituciones financieras formales del país, tanto públicas como privadas, incluyendo, por ejemplo, al BCV?).

- Edison Perozo y Gustavo Nieto. Se analizan juntos porque las objeciones para sus nombramientos son las mismas. No creo que deberían nombrarse directores de PDVSA a aquellas personas que, habiendo servido a la Industria Petrolera, no llegaron bajo el sistema meritocrático, por lo menos a directores de empresas filiales, o a posiciones en el sector público que pudieran equipararse a ese nivel en su relativa importancia. En el caso de Nieto y Perozo, ambos dejaron a la Industria Petrolera en fechas relativamente recientes. Resultará bastante incomodo para la meritocracia interna de la Industria Petrolera tener que adaptarse a recibir órdenes de aquellos que, por impulso propio,no llegaron dentro de PDVSA y sus filiales a ocupar puestos de tal jerarquía como para entender la lógica de su nuevo encumbramiento. Esto es particularmente grave y aunque se comente que hubo decisiones parecidas en el pasado, ninguna ha tenido la cercanía cronológica y la influencia personal que tiene ésta. Creo sinceramente que debería haber una regla, no escrita, al respecto: a) Los ex-empleados de la Industria Petrolera no deberían reingresar como miembros del directorio de PDVSA, salvo que durante su carrera en la Industria Petrolera hayan alcanzado, por lo menos, la posición de Director de alguna de las filiales (Por supuesto que miembros del directorio o Coordinador de PDVSA, bajo el nuevo esquema de responsabilidades, también califica). b) Que después de su salida de la Industria Petrolera hayan ocupado posiciones públicas o privadas, que le den la jerarquía visible y comprobable de estar a la altura de la designación. c) Que no hayan salido de la Industria Petrolera por razones que, hicieran pensar que el reingreso, al más alto nivel, pudiera tener aspiraciones de revancha. d) Que, dentro y fuera de la Industria Petrolera, el gobierno de turno consulte la conveniencia o no, de incorporar, de nuevo, a los que ya no están allí, aún cuando cumplieran con las condiciones sugeridas por mí.

Esta Junta Directiva de PDVSA, dado el análisis anterior, tendrá graves dificultades de operatividad, tanto en ponerse de acuerdo en lo interno, como en

su capacidad para dialogar en forma productiva con las filiales operativas. Dado los tiempos difíciles que se le anticipan a la Industria Petrolera a nivel mundial y dada las dificultades económicas por las cuales atraviesa Venezuela, lo que menos nos conviene es una PDVSA enguerrillada en lo interno y con graves problemas de flexibilidad en sus relaciones con el gobierno nacional. El cual, a su vez, va a necesitar mucha colaboración y comprensión de la Industria Petrolera para capear el temporal económico actual. Algunos observadores han sugerido que el nombramiento de este directorio fue hecho, precisamente, para tener en la operación petrolera un aliado incondicional que avalará todo lo solicitado por el Poder Ejecutivo. No será así. Es más, la Presidencia de PDVSA (Presidente y Vicepresidentes) y el resto del directorio, despues del agradecimiento formal por su designación, pasará, como siempre, a ocuparse de los problemas de la Industria Petrolera y mantendrá el "espíritu de cuerpo" que ha salvado a esta Industria del desastre. Yo sinceramente no pienso que estos nombramientos y la forma desconsiderada como se hicieron, responden a una estrategia del gobierno para buscar subordinación sin protesta. Creo que obedece a un estilo de ejercer el poder que piensa que, como ya hemos dicho, se puede ser arbitrario y desconocer e ignorar los valores de una institución, sin afectar a su rendimiento. Porque piensa además que, al fin y al cabo, todos se quedarán "allí", para proteger sus prebendas. Quizás... Pero, con una diferencia. Muchos seguirán "allí". Pero ya la contrapartida del esfuerzo, más allá del deber normal, no será la misma. Lo que el simplismo de la imposición de la arbitrariedad como instrumento del ejercicio del poder ignora, es que quizás se pueda comprar presencia. Lo que no se puede comprar es compromiso.

CONCLUSIONES (El peligro de lo hecho)

- El nombramiento de Luis Giusti como Presidente de PDVSA no violenta, por sí solo, al sistema meritocrático de PDVSA. Es, sin duda, un "brinquito" sobre algunos aspirantes, pero todos tenemos derecho a pensar, que "unos" llegarán a la meta con más rapidez que "otros".

- Que un gerente petrolero tenga relaciones con el sector político, no puede ser motivo de descalificación. Ni para cuestionar su nombramiento. Ni para descalificar a un aspirante.

- Nadie, en posición de poder, debe "pensar" por otro. En el sentido de no

ofrecerle una alternativa a su posición actual, porque "piensa" que no la aceptaría. Eso es pretender extrapolar los sentimientos propios a la posible reacción ajena.

- No debe mantenerse el período del directorio de PDVSA en dos años. Hay que aumentarlo a cuatro, o a seis años. Además, hay que evitar el "suspenso" en el nombramiento de la Junta Directiva de PDVSA, sobre todo si ese suspenso se utiliza como elemento distractor para ocultar otras "ausencias". Esto es poco inteligente. Venga de donde venga.

- El proceso de selección de la nueva Junta Directiva de PDVSA tiene ingredientes positivos que se desdibujan ante la evidente torpeza de algunos nombramientos que, en su clara equivocación, contaminan a los aciertos.

- Hubo una evidente falta de estilo en el proceso de selección de la Junta Directiva de PDVSA, no solo por algunos brinquitos" que es lo que todo el mundo cuestiona. Sino porque los que seleccionaron a los que dieron los "brinquitos" tenían manera de imponer sus puntos de vista, sin agregarle a la decisión, cualidad de afrenta a los que no fueron seleccionados.

En resumen:

Es criticable no haber conversado previamente con los afectados por la decisión y consultado con otras personas conocedoras del medio petrolero.

Es criticable, que a los Presidentes de las filiales no se le haya ofrecido la oportunidad de aceptar una, o dos, de las Vicepresidencias de PDVSA.

Es criticable que a Frank Alcock y a Mario Rodríguez (Presidente Encargado y Vicepresidente de PDVSA) no les hubiesen informado previamente de las decisiones tomadas.

- Es criticable que a Mario Rodríguez, a quien le quedan tres años de trabajo, no se le haya "resuelto" su situación futura, antes de "sacarlo" del directorio.

- Es criticable que, por lo menos, tres puestos del nuevo directorio esten ocupados por personas cuya experiencia y talento estarían mejor utilizadas como asesores de la Industria Petrolera o del Ministerio de Energía y Minas. (Perez La Salvia, J.R. Domínguez y J. Mendoza Pimentel) y no como "actores" diarios en el control operativo de PDVSA.

- Es criticable que se haya seleccionado para ocupar posiciones en el directorio de PDVSA a dos ex-empleados del sector que, durante su carrera en la Industria Petrolera, estuvieron, hasta hace poco, en posición de subordi-

nación a los miembros actuales de la alta gerencia (Nótese que este caso, es bien diferente al caso de los "brinquitos", donde los "premiados" eran Vicepresidentes activos de las tres filiales operativas más importantes de PDVSA y por lo tanto tenían derecho a ser considerados dentro de la selección de los que iban a ser promovidos).

- Sería criticable que se convalidara como realidad, el rumor que anda por allí, en el sentido de que se está cocinando una modificación a los estatutos de PDVSA que le concedería al MEM el derecho de intervenir directamente en los nombramientos de los Presidentes, los Directores y los Gerentes de alto nivel de las empresas filiales de PDVSA. Eso ya se intentó cuando Celestino Armas y Sosa Pietri. Con documentos y todo. Sosa siempre ha dicho, haber desmontado formalmente el esfuerzo.

- Es criticable que los comentarios externos para evaluar a los miembros de la cúpula petrolera usen, en lo negativo, casi exclusivamente el hecho de que los seleccionados eran subordinados inmediatos de los Presidentes de las filiales.

Meritocracia es algo más que medir el tiempo de servicio activo de alguien o decidir que el avance en la jerarquía institucional está vinculado, exclusivamente, a la simplicidad de evaluar un paso de ascenso a la vez. En este sentido, cuando El Diario de Caracas, en su editorial citado, descalifica al Presidente y a los Vicepresidentes de PDVSA recien nombrados, no se preocupa por investigar su curriculos, los cuales, podrían justificar sus nombramientos. Por su parte el Encargado del Ministerio de Energía y Minas pretende contestarle al Diario de Caracas, con un resumen curricular de los nombrados para explicar la acción gubernamental. La verdad es que ni El Diario de Caracas puede tener un juicio negativo basado exclusivamente en la posición relativa de los seleccionados antes de sus nombramientos. Ni el Viceministro de Energía y Minas puede justificar la decisión por el solo expediente de presentar los curriculos de los nombrados. En el primer caso se ignora el merito de los designados. En el segundo caso, se ignoran los curriculos de los que no fueron designados. La esencia de la meritocracia es poder manejarse abiertamente sin esconder las variables fundamentales para la selección de los mejores. Si hay que hacer trampa, por omisión, para explicar el resultado del proceso, entonces el proceso será todo menos meritocracia.

En lo positivo:

Celebro el hecho de que en la cúpula de PDVSA esten tres petroleros profesionales de indiscutible mérito.

Confío en que su profesionalismo les impida sucumbir a presiones, producto más del capricho que del análisis lógico de las opciones.

Y espero...Confío...y de nuevo espero, que el precio a pagar por devolverle a la Industria Petrolera el liderazgo de su sector, no resulte ser excesivo.

Si fuese así...por primera vez me arrepentiría de darle a un proceso, bien cuestionable, el beneficio de la duda.

Más que de la duda, que no es sino lo conveniente de una frase ya hecha, quisiera darle a esta Junta Directiva, recien nombrada, el apoyo que pudiera necesitar en todo momento y por cualquier razón.

P.D. Quiero, para el record decir que me considero amigo de todos los integrantes de la nueva Junta Directiva de PDVSA. Que por eso, me ha costado mucho trabajo escribir "algo" de lo anterior. Que no pretendo descalificar a nadie en lo particular sino que intento medir sus habilidades en lo específico de una tarea cuantificable y cuantificada. Que estoy consciente de que mis comentarios no dejarán a nadie satisfecho. Ya que todos encontrarán en ellos semillas para el descontento.

Sin embargo, me conformare con la satisfacción de haber cumplido con la tercera Ley de Parkinson.

A pesar de haber "despedido" a algunos de mis amigos...

Esta noche dormire tranquilo.

P.D.2. Por si me lo pregúntasen, permítanme adelantarle respuestas difíciles a algunas preguntas obvias.

- ¿Se entenderán bien, entre ellos, el Presidente y los Vicepresidentes de PDVSA? ¡Sí! Tienen espíritu de grupo.

- ¿Se entenderá bien la Presidencia de PDVSA (Presidente y Vicepresidentes) con el resto de la Directiva? ¡No! Hay demasiados conflictos de enfoque. Demasiadas experiencias históricas con interpretaciones disímiles, para poder apostar a una coherencia de enfoque.

- ¿Se entenderá bien la Directiva de PDVSA con el Ministerio de Energía y Minas? Si y no. Depende de quien lleve la voz cantante en PDVSA a nivel político. Si el Ministerio se "salta" las instancias para llevar al directorio su punto de vista, la tecnocracia le saldrá al paso. Si el Ministerio respeta la jerarquía

del directorio de PDVSA, no habrá problema real, aunque se presentarán dificultades en los enfoques de política petrolera en el corto plazo. Pero... se solucionarán.

- ¿Se llevará bien el nuevo directorio con las empresas filiales?

Depende. Y depende exclusivamente del Presidente de PDVSA. Si Giusti protege a las filiales de intromisiones caprichosas en los mecanismos operativos, no habrá problemas.

En otras palabras, el Presidente de PDVSA tendrá que ser el paraguas que proteja a las filiales del posible aguacero estimulado por los que pudieran pensar que están en el directorio para tomar decisiones derivadas de una percepción negativa de todo lo relacionado con las actuaciones de la tecnocracia petrolera.

- ¿Saldrá bien el experimento iconoclasta de este gobierno, en cuanto al nombramiento del nuevo directorio de PDVSA?

Vuelva a leer y decida Ud.

07-04-94•

LOS RIESGOS DE P. D. V. S. A.

Estamos en época de confusiones. De incoherencias públicas y privadas. De deseos de modernizarnos como país y de querer mantener vigente, por el mayor tiempo posible, el viejo sistema agonizante. De convertir en villanos a los héroes de ayer. . . y viceversa. De esos tiros al aire, azotes cruzados y contradicciones al establecer juicios sobre las instituciones y sus acciones, no se podía escapar P. D. V. S. A, que en las semanas recientes ha pasado de ser el héroe potencialmente vigilador de la pureza del control de cambio (tanto al establecer los "sistemas" de control, como por su presencia humana en todo el proceso) a ser sospechoso de villano abusador del sistema, puesto en evidencia por la propia Junta de Administración Cambiaria. De tener un plan de inversiones y programa de operaciones aplaudido y aceptado por los expertos, a que ahora se le solicite revisar su plan para "adecuarse al país". A mi manera de ver, este novísimo dictámen sobre algunas de las actuaciones de P. D. V. S. A. , se debe al empeño del Gobierno en seleccionar para la aplicación de sus políticas a personas que parecen pensar que para "salvar" al país, hay que acabar primero con la poca institucionalidad que tenemos. Intervenir a lo que funciona. Cuestionar e intentar destruir ante la opinión pública las percepciones positivas que ésta tiene sobre los funcionamientos de algunos sectores de nuestra vida nacional.

En el caso de P. D. V. S. A, hay tres situaciones que pueden afectar su buen éxito futuro y que se prestan a que los enemigos de lo que funciona bien se salgan con la suya.

Las situaciones son: 1) El empeño de poner a P. D. V. S. A. -como institución- y a algunos de sus gerentes a desempeñar funciones y cargos fuera del ámbito de la Industria Petrolera, 2) Los mecanismos y las actitudes que prevalecen en la administración del control de cambio, 3) El Plan de Inversiones de P. D. V. S. A, y el desarrollo de opciones de participación del capital privado en la Industria Petrolera.

Veamos:

P. D. V. S. A. como "Todera"(Cada quien a lo suyo)

Vamos a estar claros en algo:los buenos gerentes de P. D. V. S. A, no son ni mejores ni peores, que los buenos gerentes de otros sectores. Tienen, eso sí, una ventaja:pertenecen a una organización con sistemas. Con continuidad gerencial y programática. Con libertad de acción. Con presupuestos profesionales. Con controles adecuados y con una filosofía que le da valor e impor-

tancia al elemento humano como factor que merece confianza y al cual hay que permitirle actuar con cierta libertad para que pueda desarrollar su creatividad. Que no piensa que cada gerente es un delincuente potencial y por lo tanto le ofrece un entorno donde se respeta su dignidad y se da por descontado su honradez. Así funciona. Cuando algún gerente viola la confianza depositada en él, se le castiga, pero no se extrapola esa acción individual para crear una desconfianza colectiva en toda la gerencia. **Eso**, no lo entienden ciertos sectores y personalidades de la vida nacional que administran sus parcelas imponiendo controles que coartan la productividad y la creatividad. Que desestimulan la toma de decisiones a los niveles apropiados. Que estimulan la delegación hacia arriba y que piensan que si ellos no están personalmente involucrados en todas las decisiones, entonces la cosa "no funciona". Y no funciona, precisamente por la aplicación de **ese** estilo.

De todo lo anterior quiero concluir que, cuando se saca a un gerente petrolero de su ambiente y se coloca, por ejemplo, en el S. S. O. , que es la antítesis del entorno donde se ha desempeñado ese gerente, no se pueden esperar resultados positivos, a menos que se trasladara el ambiente "petrolero" al nuevo reto. Y **eso** no es posible hacerlo a corto y mediano plazo ni necesariamente hay que hacerlo con petroleros. Me consta que en la administración pública tenemos gerentes que si se les rodeara del **sistema** gerencial apropiado funcionaran con la misma eficiencia de los gerentes petroleros. Las ventajas que les llevan los petroleros es que ellos ya crearon su ambiente. Y no fue ni fácil ni rápido.

La tesis del gerente petrolero como "todero", ha cogido cuerpo en los últimos meses. Ya los tenemos en la C. V. G. En la Junta de Emergencia Financiera y de Control de Cambio. En el S. S. O, y probablemente en otros sitios también. Eso no es conveniente, ni para los gerentes petroleros ni para las organizaciones en donde caen como paracaidistas "externos" y son resentidos desde adentro por aquellos que piensan que si se les diese la oportunidad y -como ya hemos dicho- el entorno apropiado, pudieran ser exitosos. Pienso que en la forma como se están manejando estos auxilios gerenciales de P. D. V. S. A, a las instituciones "premiadas" con esa ayuda, no hace sino estimular enfrentamientos entre las partes. Sospecho que algo de la desconsiderada "denuncia" que se hizo sobre el uso "ilegal" de P. D. V. S. A, de divisas, en parte se debe al hecho de que ciertas personas del sector financiero públi-

co tradicional, resienten la presencia de gerentes de P. D. V. S. A, en las Juntas historicamente manejadas por ellos, y están mas que dispuestos a "poner a los petroleros en su lugar".

Creo que P. D. V. S. A, puede y debe colaborar como institución, en la creación de un entorno apropiado para la buena administración de otras empresas públicas. Pero comprometida como organización y sólo para darle asesoría a la gerencia propia de esas organizaciones, sobre todo sí, como en el caso de la C. V. G. , la organización cuenta con excelentes recursos humanos, potencialmente desarrollables como lideres de sus empresas. Más aun, como -de acuerdo con mi particular visión- el problema mayor es el entorno y no los gerentes, quizás sería mas apropiado enviar gerentes de las empresas del sector público a que hicieran una pasantía por P. D. V. S. A, y sus filiales, y se empaparan algo del ambiente, de los sistemas y del "alma" de la organización, para que después regresaran a sus empresas a aplicar lo que fuese transferible.

Pero lo más peligroso de todo el sistema aquí criticado, es que cuando el gerente petrolero no logra el milagro imposible, entonces, hay un regocijo colectivo por parte de aquellos que siempre resienten el éxito ajeno. Personalmente he oído expresiones no disimuladas de esa satisfacción, en el caso concreto del S. S. O. , donde una lista ya larga de gerentes petroleros no han logrado cambiarle la cara a la institución. Ni se la cambiarán, mientras se crea que cuatro o cinco gerentes petroleros dejados a su libre albedrío dentro de una cultura donde confluyen los mas turbios intereses sectoriales, pueden arreglar el problema a punta de gerencia. En ese caso en particular, la solución es de voluntad política para desmontar la corrupción sectorial hecha con el favor oficial. Hecho eso, llamen entonces a los gerentes, mucho de los cuales probablemente están escondidos dentro de la misma organización, esperando el entorno apropiado.

P. D. V. S. A, y el Control de Cambio (Ataque por mampuesto)

P. D. V. S. A, ha sido acusada públicamente en los medios de comunicación, en el Ministerio de Hacienda, en el B. C. V. , en la Presidencia de la República, en tertulias familiares y -a no dudarlo- de no haberse suspendido las Garantías Constitucionales, se hubiese convocado una marcha de protesta "popular" contra el abuso de "esos petroleros que no respetan las normas y que creen

que las leyes no se hicieron para ellos". Uno que otro partido político, alguna organización de carácter civil y, por lo menos, dos universidades, se hubiesen ofrecido para organizar el acto.

Para aquellos sorprendidos por la acusación, la historia es esta: P. D. V. S. A., tiene contratos firmados con empresas suplidoras y contratistas domiciliadas en Venezuela (venezolanas y extranjeras), en los cuales se establece que, una parte de los servicios prestados se pagará en bolívares y otra en dólares (aquella parte que tiene que ver con servicios y materiales importados). Durante los años de libre convertibilidad, la costumbre ha sido que P. D. V. S. A, pague la totalidad de los servicios en bolívares, ya que la empresa contratista puede darse la vuelta y -sin problemas- ir al Banco mas cercano y cambiar sus bolívares en dólares.

Siendo ese el caso y dado que, hasta hace muy poco en Venezuela, nadie pensaba ni remotamente en un Control de Cambio, P. D. V. S. A, preparaba su presupuesto de requerimientos de divisas al Banco Central, sin incluir esas partidas que **contractualmente** estaba obligada a pagar en dólares, pero que para todos daba lo mismo que se pagara en bolívares. Luego vino lo inesperado en forma de una subasta para obtener divisas. Se crearon de hecho, dos mercados para el dólar: uno "oficial" y otro "libre". A este último era al que tenían acceso rápido los contratistas. Pero como el mercado "libre" tenía una tasa de cambio bolívar/dólar muy superior a la del mercado "oficial", P.D.V.S.A, decidió -antes de la imposición del Control de Cambio- pagarle a los contratistas en dólares los montos a los cuales siempre había estado obligada contractualmente y solicitar al B. C. V. , un aumento de 450 millones de dólares en su presupuesto de divisas para cumplir con estos compromisos. Luego vino el Control de Cambio y estableció sus reglas (bastante variables por cierto) y P. D. V. S. A. , continuó pagando en dólares a sus contratistas aquellos montos a los cuales estaba obligada contractualmente.

De lo que se trata entonces es de un tecnicismo. Si el B. C. V, y la Junta de Control de Cambio, no quieren aumentarle el presupuesto de divisas a P. D. V. S. A, para que cumpla con sus compromisos contractuales entonces, la opción es que cada contratista individualmente registre sus contratos y convierta los bolívares de P. D. V. S. A en dólares. Todo lo cual, no será sino un procedimiento engorroso que resultará en demoras en los pagos y en trabas operativas, para que al final de cuentas, el Estado Venezolano le pague a los con-

tratistas la misma cantidad de dólares que hubiesen recibido, de haberle dejado a P. D. V. S. A, la opción de hacer los pagos directamente.

Este es un caso típico de engolosinamiento burocrático, donde parece mas importante armar un escándalo a costa de un poderoso, a fin de demostrarle a la ciudadanía que, "nosotros si imponemos la Ley. . , hasta a P. D. V. S. A. ". Mientras tanto, el capricho, de aprobarse como lo sugiere la Junta de Administración Cambiaria, le daría a ésta un volumen innecesario de trabajo adicional a costa de la velocidad con la cual le podrían asignar dólares a otros sectores productivos del país, sin causarle trastornos operativos a P. D. V. S. A.

Pero cuando se administra para el lucimiento y no para la eficiencia, estas cosas suceden. Si no estoy en lo cierto, ¿cómo se explica esa baraúnda publicitaria de denuncias públicas para resolver un problema, que lo único que requería era que se reunieran las partes en privado, se oyeran los argumentos y se resolviera el problema? (además, como ya hemos dicho, no se altera el monto de divisas que saldrá del país. Los mismos dólares van a ser pagados independientemente de quién firme el cheque).

Pero en Venezuela solucionar calladamente los problemas parece que no tiene "glamour".

Hay otras consideraciones que obviaré, por ahora, amén de la que ya mencioné en la sección anterior.

El Plan de Inversiones (La Estrategia Comercial)

P. D. V. S. A, ha desarrollado un Plan de Inversiones que viene acompañado de una estrategia financiera para la obtención de recursos y una estrategia comercial para asegurarse mercados.

El Plan fue pensado y madurado por mucho tiempo. Hubo consulta con algunos expertos. Se discutió con el Gobierno Nacional y se llegó a la conclusión de que se buscaría financiamiento para aquellas actividades como Petroquímica, Industrias Carboníferas, Faja Petrolífera del Orinoco (vía Asociaciones Estratégicas) y la modalidad de "Riesgo Compartido" para la exploración y producción de aquellas áreas donde, de verdad, existe riesgo y que no han sido exploradas aún. Un ejemplo típico era alguna sección del Delta del Orinoco. La estrategia detrás del Plan era invitar a la participación del capital privado a aquellas áreas donde existía una rentabilidad potencial demostrable, reservándose P. D. V. S. A, aquellas donde, además de la rentabi-

lidad convencional existía renta, la cual -como es obvio- no tiene que ser compartida, desde ahora, con inversionistas externos, mientras existan las otras posibilidades atractivas ya mencionadas.

Pero eso parece que era antes de que la crisis nacional llegase a los extremos actuales y que nuestro país fuese clasificado internacionalmente como de "alto riesgo" para las inversiones.

Esta nueva situación abre campo para dos ataques altamente perjudiciales y que provienen de dos direcciones, cuyos objetivos son totalmente opuestos. El primer ataque ya se ha oído de parte del Dr. Ivan Pulido Mora, a nombre de la Junta de Administración Cambiaria, en el sentido de que P. D. V. S. A, debe "moderar su Plan de Inversión y adecuarlo a la actual coyuntura del país". Dicho de esa forma neutral, el comentario no sería sino un alerta a P. D. V. S. A, de lo que pudiese estarse cocinando en otra parte. Pero el comentario va mas allá de una reacción a la crisis. Según el diario Reporte (Pág, 11) del 1ro, de agosto, el Dr. Pulido habría dicho, además que ". . . mantener la producción de la industria implica hacer un apartado de 1000 millones de dólares y, sostuvo que **no abriga grandes esperanzas en las asociaciones estratégicas**, al tiempo que duda que se pueda cumplir la meta anunciada de un incremento en la producción a 4 mil millones de barriles anuales, **dadas las condiciones del mercado internacional**" (subrayado mío). Como podrá apreciarse de lo anterior, la intervención del declarante va mucho más allá de intentar hacer un ajuste en las inversiones de P. D. V. S. A, debido a la crisis actual. No. El declarante entra de lleno a cuestionar las premisas del plan, sobre aspectos tales como el comportamiento del Mercado Internacional del Petróleo, que no tiene nada que ver con la crisis venezolana actual.

Este es el caso típico de aprovechar una coyuntura para intentar cambiar un Plan con el cual, obviamente, no se estaba de acuerdo desde el principio. Sólo que, en ausencia de la crisis, el comentario sería una voz aislada. En el medio de la crisis la voz ahora es oída, con el peligro de que se abra un debate basado en razones falsas. Ese es el **primer** peligro.

El **segundo** peligro está en que el Gobierno Nacional y la misma P. D. V. S. A. , un tanto agobiados por la negativa reacción internacional a las medidas tomadas para solucionar la crisis, piense que haya que dar de inmediato una demostración visible del deseo y la voluntad de Venezuela de atraer el capital extranjero. Para ello, ¿qué puede tener mayor trascendencia y credibilidad

que una apertura de la Industria Petrolera a ese capital?. Para lo cual, se puede correr el riesgo de poner en el inventario de ofertas para la participación exógena, más de lo que es rigurosamente necesario y conveniente al interés nacional.

Es bueno aclarar que cuando hemos hablado de ofrecer apertura en algunas actividades y reservarle otras a P. D. V. S. A. , aquellas que razonablemente se pueden ofrecer, son bastantes atractivas si se compararán con las posibles ofertas que pudieran hacer otros países. De no ser así, esa sería la única razón aceptable para mejorar la oferta que estabamos dispuestos a hacer antes de la crisis. Lo contrario sería, desesperación. Y ya sabemos que esa es mala consejera.

De manera que el Plan está en peligro, tanto por los deseos de contraerlo de algunos, así como por el posible exceso de celo para llevarlo a cabo de otros. Cuidado con los extremos.

Conclusiones (Mensaje a P. D. V. S. A.)

Son tres:

1) Corren peligro de que le endilguen el calificativo de "ineficientes" y de solamente saber actuar bajo el sistema "cerrado y protegido" de P. D. V. S. A. , si insisten en enviar gerentes como individualidades, sin apoyo institucional de Uds. , a solucionar los problemas de otras organizaciones.

2) Bajo el sistema de Control de Cambio, corren el peligro de que una burocracia interesada en aplicar la Ley "con mano de hierro", les coarte la flexibilidad operativa, lo cual podría llevarlos a presentar resultados negativos.

3) Los enemigos de la expansión y de la apertura de la Industria Petrolera, aprovecharán esta crisis para "tumbarles" el programa. El Gobierno y Uds, mismos, podrían en un exceso de celo, ofrecerle al capital extranjero mas de lo conveniente y necesario para asegurar su presencia.

Esta tempestad es pasajera (casi provoca recordar el "llueve pero escampa", pero eso sería inconveniente).

La gerencia de P. D. V. S. A, tiene que ser mas cuidadosa que nunca, en su lectura del entorno externo que puede condicionar en forma negativa sus resultados corporativos.

Piano. Piano. Ni encerrarse demasiado en su propia "concha" para intentar ignorar lo que sucede a su alrededor. Ni tampoco permitir que las presiones

del corto plazo maten a la gallinita de los huevos de oro.

Creánme que no nos queda otra.

Así le digan lo contrario.

04-08-94•

Al leer la sección petrolera de "El Programa de Estabilización y Recuperación de la Economía (P. E. R. E.)" del Gobierno, se me ocurre que, tanto en el Plan P.D.V.S.A. -reflejado en el programa mencionado- así como en las varias proposiciones que se han hecho para mejorar la justicia distributiva del ingreso petrolero, se establecen dos posiciones muy claras. 1) Aquella que sugiere que la Industria Petrolera Nacional no tiene suficientes recursos técnicos y económicos propios para adelantar un desarrollo acelerado de su potencial de producción y, por lo tanto busca, a través de diversos mecanismos, la participación activa del sector privado nacional y extranjero para **complementar** su propia gestión. Dentro de esta posición hay enfoques que van desde el establecimiento de simples contratos operativos, que mantienen la propiedad de los hidrocarburos en manos de P.D.V.S.A., hasta la venta de acciones de P.D.V.S.A., conservando -en algunos casos- el Estado el control del negocio. Entre ambos extremos, existen: Asociaciones Estratégicas (Cristóbal Colón, Faja del Orinoco, Orimulsión), hasta convenios de "Exploración a Riesgo" que, en el caso de ser exitosos resultarían en programas de producción compartidos entre P.D.V.S.A. y el inversionista privado que tomó el riesgo de explorar, y encontró petróleo.

Esta posición -con sus variadas opciones- asume que la parte operativa de la extracción petrolera, incluyendo en ella, exploración, producción, refinación, transporte, almacenamiento, comercialización y mercadeo, puede ser realizada parcial y, hasta totalmente, por el sector privado (justicia es decir que, este último extremo no es muy popular entre nosotros). De las ganancias generadas por la operación petrolera, una parte muy importante pasaría al Estado en forma de dividendos o de impuestos, o de una combinación de ambos mecanismos. El Estado, a su vez, en su rol de "Orientación Estratégica", rol de "Armonizador" y "Administrador Eficiente", tal como se define en el "P.E.R.E.", vigilará la correcta aplicación y distribución de los ingresos petroleros, asegurándose de que exista un ambiente propicio para la construcción de una sociedad de igualdad de oportunidades para todos, mediante la implantación de servicios públicos eficientes destacándose -entre ellos educación y salud- la reforma del Poder Judicial y la garantía de la seguridad personal. 2) La otra posición que ya se empieza a debatir en Venezuela, es aquella que sugiere que el Estado puede operar a la Industria Petrolera Nacional, con o sin asociaciones con el capital privado (sin embar-

go, para algunos -como veremos mas adelante- cualquier asociación del Estado con el sector privado en materia petrolera, es casi un gesto antinacional). Pero las ganancias del negocio, deducidos -por supuesto- los costos operacionales, los gastos de capital y la reserva para inversiones, irían directamente a los ciudadanos de Venezuela, sin pasar por la Tesorería Nacional. Ya que, en las palabras de algunos proponentes de esta tesis: "El Propietario es el Pueblo".

La primera parte de esta proposición no nos interesa mucho, dado que si aceptara la participación del sector privado en el aspecto operativo de la Industria Petrolera, sus opciones serían las mismas que las señaladas en la opción 1, ya descrita. Si se descartara toda participación privada en la operación petrolera nacional, se estaría sometiendo a la Industria Petrolera Nacional y a su efecto multiplicador en la economía del país, a una desaceleración de su crecimiento, con el muy real peligro de dejar en el subsuelo significativas riquezas sin aprovecharlas. Las cuales, podrían haber servido para modernizar al país en forma acelerada. Este sería un escenario para el atraso y como consecuencia produciría un aumento en la brecha entre "nosotros" y los "demás". Siendo, por supuesto, "nosotros" los que vendríamos atrás.

Lo que verdaderamente me interesa de esta tesis, es su segunda parte. Aquella que sugiere que, hay que "saltarse" al Estado como intermediario en la distribución de la riqueza petrolera, y que esta riqueza debe ir directamente desde la empresa petrolera hasta el ciudadano (aun cuando se establezcan entidades financieras para su intermediación y manejo). Para ello, se han propuesto, hasta ahora, dos caminos: 1) Repartición de acciones de P.D.V.S.A. a los ciudadanos del país. 2) Repartación de los dividendos que produzca P.D.V.S.A. a los ciudadanos del país.

Más adelante comentaremos ambas posibilidades, pero desde ya, hay que decir que, cualquier intento "repartidor" de acciones o dividendos -en el fondo- lo que reconoce es la inhabilidad del Estado para cumplir con sus verdaderas funciones, tal como éstas han sido descritas, no sólo en el "P.E.R.E.", de reciente data, sino por todos los estudiosos del rol del Estado en la sociedad. Es curioso notar que esta tesis -vista desde su posición extrema- lo que sugiere es que, el Estado es un buen operador de empresas (ya que rechaza cualquier asociación con el sector privado), pero ha sido y, más grave aun, continuará siendo, un incompetente distribuidor y coordinador de las

fuerzas económicas y, por lo tanto, los dineros públicos deben ir directamente a la ciudadanía. El resultado es, entonces, un Estado sin -por lo menos- ingresos petroleros.

Este enfoque va totalmente en la dirección contraria de los esfuerzos modernizadores del Estado que han intentado -y seguirán intentando- nuestros gobiernos. En efecto, el Estado ha sido y es un mal operador de empresas, para corregir esto, se ha sugerido la privatización de casi todas las empresas públicas, a fin de liberar al Estado de una gestión que no le corresponde y que, además -como ya hemos dicho- hace mal. Además, el Estado también ha sido, efectivamente, un mal coordinador y distribuidor de la riqueza nacional. Para corregir esto, se ha intentado modernizar y fortalecer al Estado, precisamente en aquellas funciones que le son propias, pero nunca -hasta ahora- se ha sugerido sustituir esas funciones inherentes y no delegables, haciéndole un "By-Pass" a sus responsabilidades como administrador de la Tesorería Nacional. Sin embargo, la tesis no deja de ser interesante. Lo que no es, es muy favorable al concepto de un Estado fuerte. Por eso, sorprende que surja, de donde surge, como veremos después.

La Industria Petrolera se Asocia (¿Cómo, para qué y con quién?)

Ya son bien conocidas las diferentes opciones y el "P.E.R.E" las considera todas, menos la de **vender acciones** de P.D.V.S.A, a pesar de que bajo ciertas condiciones de creativa imaginación financiera, como en alguna oportunidad lo propusiera Andrés Sosa Pietri, esta opción podría considerarse. Sigo pensando que no es una opción conveniente, por la sencilla razón de que, la Industria Petrolera es la sumatoria de muchas actividades que pueden venderse, contratarse u operarse en forma independiente, a pesar de la complementariedad operativa de todas ellas. Por definición, algunas serán menos o más convenientes para nosotros retener, vender o contratar. Por eso es que siempre he apoyado asociaciones selectivas, dentro de las cuales, podamos negociar condiciones más convenientes para cada transacción. Vender acciones de P.D.V.S.A., es vender **simultáneamente** participación en **todas** las actividades del negocio petrolero, ya mencionadas en este trabajo, además de nuestras inversiones en el exterior. (Citgo, Veba, etc).

Convenios Operativos. Son aquellos que se han firmado para la explotación de los llamados campos marginales, de baja productividad y que

requieren de inversiones y, en algunos casos, de técnicas de perforación profunda o recuperación secundaria. El contratista invierte, perfora y produce. El petróleo es propiedad de P.D.V.S.A., aunque en algunos casos se pueden hacer arreglos para vendérselo al contratista a precios de mercado. P.D.V.S.A., paga un monto establecido por barril producido. El secreto del éxito de la negociación está en establecer un precio por barril producido que le cubra al contratista sus costos de inversión y de operación, más una ganancia razonable. Si la ganancia es exagerada para el contratista, el negocio no es bueno para P.D.V.S.A, puesto que habría que, asumir que otro contratista podría haber hecho la operación a menor precio o la misma P.D.V.S.A. podría operar ese campo en forma más económica. Aunque en este último caso habría el problema de obtener financiamiento, el costo del dinero, la estrategia de endeudamiento de la Industria Petrolera y su capacidad de desviar recursos humanos y técnicos operativos escasos, que se requieren, seguramente, en el desarrollo de áreas más importantes y más productivas.

Asociaciones Estratégicas. Básicamente son acuerdos aprobados por el Congreso Nacional para la producción de hidrocarburos en asociación con el capital privado.

El problema inicial con esta modalidad fue de carácter legal, dado que la Ley que Reserva al Estado la Producción y Comercialización de los Hidrocarburos, exige que la empresa del Estado (P.D.V.S.A.) tenga control sobre la Asociación. Pero, los inversionistas privados no estarían dispuestos a invertir si la Asociación tuviera carácter de empresa pública. Lo cual sería el caso, si P.D.V.S.A. tuviese el 50% o más de las acciones. Se logró una fórmula, mediante la cual, gracias a la creatividad de ciertos mecanismos accionarios corporativos, P.D.V.S.A., aun con menos del 50% de las acciones puede ejercer **control** sobre la Asociación. Esta fórmula fue consultada y bendecida por la Corte Suprema de Justicia.

El segundo problema, por supuesto, está en las condiciones de la Asociación. Esto a su vez, es una consecuencia de la buena negociación.

El tercer problema es establecer cuales proyectos específicos dentro de nuestro inventario de posibilidades, deberían recibir este tratamiento (las Asociaciones reciben tratamiento fiscal no petrolero). Hasta ahora se han firmado 3 convenios: Cristóbal Colón (Gas Natural, Costa Afuera) y 2 en la Faja del Orinoco.

Estas Asociaciones se han celebrado para proyectos que no hubiera podido desarrollar P.D.V.S.A. por sí sola, ya que dado el alto monto de capital requerido y el largo tiempo de recuperación del mismo, se hacen poco prioritarios, para una empresa como P.D.V.S.A., que tiene recursos limitados de caja. Más aun, ante la apertura a la Exploración a Riesgo en áreas, probablemente ricas en crudos livianos y medianos, y la posibilidad de entrar en convenios de operación para campos petroleros ya establecidos que no pueden considerarse como marginales, dada su productividad actual, es cuestionable si áreas como la Faja del Orinoco, seguirán teniendo algún atractivo para la inversión privada bajo las condiciones actuales.

Esto es algo a considerar en todo plan general petrolero. Hay que cuidarse mucho de que la coyuntura del corto plazo nos impulse a destiempo y, con ofertas demasiadas liberales, a obtener capital para la explotación de lo que tenemos menos (crudos livianos y medianos), dejando en el subsuelo, sin producir, aquello de lo que tenemos más (crudos extrapesados de la Faja).
Hay 3 opciones para administrar esta situación: 1) Dejar las cosas como están por un tiempo y empezarse a preocupar y buscar respuestas diferentes si las ofertas para las Asociaciones en la Faja se hacen cada día menos frecuentes. 2) Revisar, de una vez, si nuestras ofertas de Exploración a Riesgo y convenios operativos para áreas de crudos livianos y medianos, son demasiado atractivas o si nuestras ofertas de Asociaciones Estratégicas en la Faja son demasiadas restrictivas, y tomar acción inmediata, en uno o en ambos casos. 3) Establecer "paquetes" de ofertas para que el oferente pueda interesarse en participar tanto en los proyectos de crudos livianos y medianos, así como en los proyectos de la Faja. Esta última opción pudiera no ser excluyente. Podría utilizarse como una opción a las dos anteriores, mejorando las condiciones de esas opciones, si el oferente se interesa en más de un proyecto (Crudos livianos/medianos y crudos extrapesados).

Aparte de los proyectos de producción y mejoramiento de crudos de la Faja, existe también la posibilidad de crear asociaciones con el capital privado, para la manufactura a partir de crudos de la Faja del combustible denominado Orimulsión. Bitor -la empresa estatal- subsidiaria de P.D.V.S.A, para el desarrollo y mercadeo de la Orimulsión, está muy adelantada en la identificación de socios potenciales para desarrollar este producto.

Contratos de Exploración a Riesgo. Está modalidad, ya descrita, tiene

como objetivo lograr la exploración, sin riesgos económicos para P.D.V.S.A., en áreas donde se requiere esta actividad para comprobar la existencia de yacimientos petroleros comerciales. Si el esfuerzo exploratorio fracasa, el costo lo absorbe el socio de P.D.V.S.A. Si el esfuerzo es exitoso, se establece una fórmula que le permita al socio privado recuperar su inversión y participar en la producción del campo descubierto. Aparte de reducir los riesgos para P.D.V.S.A., esta modalidad tiene la ventaja de permitir acelerar la exploración en Venezuela de áreas susceptibles a tener petróleo en -prácticamente- la mitad del tiempo (10 años) que le tomaría a P.D.V. S.A., por si sola, hacer el mismo esfuerzo (25 años) (cuestión de recursos financieros y técnicos, así como aceleración de prioridades). El secreto del éxito de esta modalidad depende de: 1) Que las áreas a explorar sean de **verdad** de riesgo. Por ejemplo, esta no sería una opción para la Faja del Orinoco, donde todo prácticamente está ya descubierto. 2) Que la fórmula para las Asociaciones, en caso de éxito exploratorio, sea equitativa para las partes. Como se trata de la función de producción la que se va a compartir y, como en ella (producción) se genera renta, además de rentabilidad, hay que asegurarse que lo que se reparta sea la rentabilidad (producto del esfuerzo compartido) y no la renta ("regalo" de la naturaleza al dueño del recurso). La formula de "reparto" que desarrolla actualmente P.D.V.S.A., parece cubrir adecuadamente este aspecto.

Aun cuando P.D.V.S.A. y el "P.E.R.E." no mencionan en forma específica el aspecto de mercadeo en función de estas asociaciones, debo alertar sobre la necesidad de estudiar, cuidadosamente, las fórmulas de mercado que acompañarán a estas Asociaciones. Entre otras variables, hay que analizar donde termina o debe terminar, la Asociación. ¿En la producción de crudos?. ¿En refinación y mercadeo en el exterior?. ¿Cuál sería el futuro de P.D.V.S.A. en 30 años, si la mayor parte de su producción se vendiera exclusivamente como crudo?. Regresaríamos al síndrome tercermundista de ser exportadores de materia prima. En los años desde la nacionalización, P.D.V.S.A. conquistó mercados en el exterior y ahora vende, de hecho, volúmenes mayores de productos petroleros refinados que volúmenes de crudos. Esa relación (producto/crudo) no debe perderse. Me gusta repetir mi propia definición de hace unos años: "CAP nacionalizó los **activos** petroleros. P.D.V.S.A. nacionalizó el **negocio** petrolero".

La Repartición de P.D.V.S.A. ("Venezuela, Compañía Anónima")

Consideraremos solamente, y a manera de ilustración dos enfoques: 1) El del Arq. Francisco Monaldi, presentado en el "Encuentro Nacional de la Sociedad Civil". U.C.A.B. 03/04/93.

2) "La distribución de los dividendos petroleros", papel distribuido en agosto de 1994, en Miraflores, el día en el cual fue invitado Luis Giusti -Presidente de P.D.V.S.A.- para que hiciera una presentación, a un público selecto, invitado especialmente al acto.

La Proposición Monaldi. Ya es bien conocida, y la resumí en forma fabulada en mi articulo "Fábula del Optimismo", publicado en el Diario "El Universal", el 23/06/94 y en este libro, pag 87. Básicamente consiste en entregarle a cada venezolano una acción de P.D.V.S.A, lo cual le daría derecho a recibir dividendos por esa acción. El nuevo accionista pagaría impuestos, sobre esos dividendos en forma decreciente. Desde un 90% de lo recibido el primer año, hasta llegar en forma decreciente (10% anual) a 30%, a cuyo nivel se estabilizaría la tasa impositiva. El producto del impuesto sería repartido entre el Gobierno Central y el Municipio en forma, también, decreciente para el Gobierno Central y creciente para el Gobierno Municipal. Este esquema tiene los atractivos siguientes:

- Establece un mecanismo de 7 años para que, tanto el Gobierno Central, así como P.D.V.S.A., busquen en otra parte los recursos que dejan de percibir.
- Que todos los ciudadanos paguen I.S.L.R. Desarrolla, por tanto, una cultura impositiva.
- Entrega a los Municipios recursos financieros importantes, para el desarrollo de una verdadera gestión comunitaria.
- Convierte a los ciudadanos en vigilantes activos del Poder Municipal, a quien le reclamarán el buen uso de **su dinero** (el de los ciudadanos).
- Obliga al Estado a pensar en fuentes alternas de ingresos, diferentes del petróleo. Pero, también reduce los gastos regionales del Gobierno Central al fortalecer financieramente al Municipio.
- Aleja a P.D.V.S.A. del control central del Gobierno, lo cual le permitirá desarrollar mejor su creatividad y su productividad, una vez disminuidas las presiones fiscales del corto plazo por parte del Estado.

Por supuesto que lo negativo y lo difícil es implantar y administrar un plan como el aquí esquemáticamente descrito. ¿Qué tipo de acción de P.D.V.S.A. se

le dará al público?. ¿Cómo se evita que las acciones se transfieran y terminen como la propiedad de pequeños grupos?. Los vericuetos legales deben ser infinitos. La transición de un sistema a otro no puede ser fácil ni para el Estado ni para P.D.V.S.A. ¿Cómo se registrarán en el I. S. L. R. todos los venezolanos, ahora accionistas de P.D.V.S.A., si no hemos sido capaces en los últimos 20 años de producir un censo poblacional decente?. etc. Pero lo importante de la visión Monaldi es la posibilidad de establecer una sociedad mejor. De invertir la pirámide del esfuerzo. De poner a los abandonados del sistema en situación de poder participar de igual a igual, con los que, hasta ahora, han dispensado favores de arriba hacia abajo. Con las consecuencias lamentables que todos conocemos. . . Soñar no cuesta nada, pero en más de una ocasión, he deseado que la utopía de Monaldi fuese factible.

Distribución de los Dividendos Petroleros. Lo primero que llama la atención es que, esta proposición fue entregada a un público que fue a Miraflores a oír a Luis Giusti-Presidente de P.D.V.S.A.- y que la versión escrita de la proposición haya sido hecha en papel del Ministerio de la Secretaría de la Presidencia, Dirección General de Análisis Político. Hay -por supuesto- una nota que advierte que las ideas son responsabilidad exclusiva de los autores (no se identifican estos).

Esta proposición está mucho menos elaborada que la de Monaldi y sus razonamientos no son muy claros. Tiene, además, el defecto adicional de atacar con un lenguaje poco apropiado, para una proposición que pretende ser seria, a los gobiernos: El hecho de que el Gobierno se haya "apropiado de la renta que correspondía a los ciudadanos. . . raya en el despojo". A ex-miembros de este Gobierno: Al referirse a Asdrúbal Baptista, califica a sus declaraciones como "desconcertantes", y a su posición ante la posibilidad de repartir o vender acciones de P.D.V.S.A. a los venezolanos como inaceptable "ni siquiera como principio de discusión". A algunos sectores y personas que apoyan la idea de vender o transferir acciones de P.D.V.S.A., tales como El Diario de Caracas, Michael Rowan y Carlos Ball: como motivados por intereses subalternos y antinacionales. Le hace un flaco servicio al Presidente Caldera al presentarlo como alguien que ante "este desembozado ataque neoliberal que pretende extender el muy necesario y conveniente proceso de privatizaciones hasta la Industria Petrolera, se yergue prácticamente como el último bastión de resistencia la inequívoca posición del hoy Presidente de la República". Si

eso es así, el Ministro Corrales ya debería estar destituido por incluir en el "P.E.R.E.", la apertura de la Industria Petrolera al capital privado, en condiciones bastante amplias, como ya hemos visto. El enfoque es, además, desconsiderado con P.D.V.S.A., gobiernos anteriores y el propio Luis Giusti, quien en el acto donde se repartió este Programa habló, precisamente, de la apertura de la Industria Petrolera al capital privado. Se llama, al proceso de nacionalización, "chucuto" y "seudonacionalización". Utiliza expresiones, hace tiempo superadas en el país, a raíz del éxito indiscutible del proceso de nacionalización. Cuestiona propuestas "como las asociaciones estratégicas, el proyecto Cristóbal Colón, la apertura petrolera en general y otras variantes". Habría varios etceteras que agregarle al comentario, pero creo que, la muestra da idea suficiente del tono de la proposición.

Estoy seguro de que el documento en su sugerencia de entregarle a todos los venezolanos directamente los dividendos de P.D.V.S.A., persigue las mismas sanas intenciones del Arq. Monaldi en su proposición de transferirle acciones de P.D.V.S.A. a los venezolanos. Con tres claras diferencias:

- Esta proposición no da soluciones para la transición entre un sistema (actual) y otro sistema (el propuesto), para cuando el Gobierno se quede sin los ingresos del Petróleo. La proposición Monaldi ofrece una solución.

- Monaldi no discursea. Analiza. Hace proposiciones concretas. Reconoce dificultades. Además, Monaldi no sólo acepta, sino que estimula la apertura de la Industria Petrolera al capital privado. Sostiene que con menos presencia del Estado, P.D.V.S.A. podría crecer y generar más dividendos para los ciudadanos, tenedores de acciones. El documento entregado en Miraflores condena toda apertura de P.D.V.S.A. al sector privado. Utiliza el reparto de dividendos a la ciudadanía para asegurar la propiedad y continua operación de la Industria Petrolera por parte del Estado. Y **esto** es para ellos la verdadera nacionalización. A pesar de que, de hecho, habrán disminuido al Estado a simple operador y observador de un proceso de distribución de la riqueza, del cual no puede estar ausente. Lo que esta tesis ignora es que, al repartir dividendos y no permitir la contribución del nuevo capital (Sector Privado) a la operación petrolera, el tamaño de P.D.V.S.A. disminuirá ante la falta de recursos financieros y, por ende, los ciudadanos recibirán cada día menos dividendos, hasta que, **literalmente**, se seque el pozo que produce la riqueza.

- Monaldi justifica su proposición como una manera de mejorar los niveles

culturales, económicos y de participación en la solución de los problemas de la sociedad venezolana. El documento entregado en Miraflores pretende justificar sus proposiciones, descalificando, a priori, a los que no piensan como ellos y que legítima y honestamente, creen que la Industria Petrolera puede asociarse, ahora que tiene los pantalones largos del que conoce el negocio, con el capital privado sin que esto constituya un acto de "Lesa Patria".

Pareciera que **así** (como los descalificados), piensa también el Gobierno actual, dado el contenido de la sección del "P.E.R.E." que define la proposición sobre política petrolera.

El Gobierno no sólo habla de apertura, habla también de una estrategia de promoción de "líderes de actividad", para que ciertos sectores, como el Petrolero, a partir de su "dinamismo productivo y de la innovación constante... se inicie un proceso general de inversión y de crecimiento del sector industrial y de ramas claves del terciario superior. Ello va conformando progresivamente un tejido económico capaz de difundir, aun más, el dinamismo, y de garantizar así el crecimiento estable de la economía en el mediano y largo plazo".

Esa es la visión y el lenguaje que necesita el país. Lo **otro**, mejor es dejarlo en el desván de lo que ya pasó.

En lo que a mi concierne, proposición que requiera de descalificación desconsiderada para justificar su tesis...

¡Ni tiene tesis!. ¡Ni justificación!.

15-09-94•

Palabras del autor en el Acto Inaugural del V CONGRESO VENEZOLANO DEL PETROLEO.

Es para mi motivo de enorme satisfacción compartir con todos Uds. este acto inaugural del **V CONGRESO VENEZOLANO DEL PETROLEO**, y en especial con el Sr. Presidente de la República, a quien tenemos que agradecerle, muy sinceramente su presencia aquí, en la noche de hoy.

Sabido es por todos nosotros la pesada agenda que debe cumplir el Sr. Presidente en el desempeño de sus labores diarias...Gracias Sr. Presidente.

Gracias, también, a tres instituciones, sin cuya colaboración entusiasta no se hubiese realizado el Congreso. Ellas son:

1) La Sociedad Venezolana de Ingenieros del Petróleo, promotor principal del Congreso.

2) Petróleos de Venezuela, S.A. , y

3) El Ministerio de Energía y Minas.

Ellos, y muchas otras instituciones e individualidades, hicieron posible que llegáramos a la noche de hoy con enormes expectativas sobre lo que se discutirá durante los próximos cinco días. Queden, pues, para todos los involucrados, pendiente el agradecimiento final, que sin duda se multiplicará en nuestra emoción, una vez cumplida las deliberaciones del 5to.Congreso.

El 4to.Congreso Petrolero se celebró en 1990, y cuatro años después, celebramos este 5to. Congreso. Cuatro años es el período oficial entre un Congreso y otro. Sin embargo, entre el 3ro. y 4to. Congreso Venezolano del Petróleo, transcurrieron 16 años.

En 1974, en el 3er.Congreso se discutieron los pasos a tomar sobre la posible nacionalización de la Industria Petrolera, la cual tuvo lugar un año después. Fue un Congreso rico en ideas enfrentadas y con una carga emocional, que a veces hizo las delicias de la prensa nacional. Pero a pesar de las controversias, o quizás, debido a ellas, hubo un libre intercambio de ideas, que resultó en recomendaciones formales para enriquecer el proceso nacionalizador. Muchas de esas ideas terminaron siendo parte importante de las normas y procedimientos que regularon al acto de la nacionalización. Otras, encontraron asiento en la Ley que Reserva al Estado la Explotación y el Comercio de los Hidrocarburos.

Pasada la nacionalización, el país entero abrió un compás de espera para observar y juzgar, a su -ahora-Industria Petrolera Nacional. Dentro de ese compás se suspendió -también- en el tiempo, la celebración del próximo

Congreso del Petróleo. Cuando finalmente, en 1990, se celebró el 4to. Congreso Venezolano del Petróleo, fue para revisar la historia reciente. Analizar los éxitos y los problemas de la Industria Petrolera Nacional. Fue la primera vez, en Venezuela, que se sometió a P.D.V.S.A. a un exámen formal y público de su gestión. El resultado no pudo ser mas positivo. P.D.V.S.A. pasó el exámen con notas sobresalientes...y así, cuatro años después, nos hemos propuesto la tarea de celebrar el 5to.Congreso Venezolano del Petróleo, cuyo enfoque y sentido de dirección, casi podríamos decir, estaba ya preconcebido, dado los temas de los dos congresos anteriores.

En efecto:

- En el 3er. Congreso se sentaron las bases para la Nacionalización del Petróleo.
- En el 4to. Congreso se analizó la gestión de P.D.V.S.A. a esa fecha.
- Este 5to. Congreso centrará sus esfuerzos en la búsqueda de los mejores caminos que permitan a la Industria Petrolera Venezolana, avanzar con fortaleza y sin tropiezos, hacia el nuevo milenio. En pocas palabras, comprobada la solidez institucional de la Industria Petrolera Venezolana, hay que reexaminar ahora sus objetivos futuros, su lugar en la economía de Venezuela, el origen de sus recursos financieros, sus vinculaciones internacionales, no solamente con la OPEP, la ARPEL y otras organizaciones internacionales de este tipo, sino su papel mas macro en los procesos de integración que, por diferentes vías, se adelantan hoy en nuestro hemisferio y de los cuales no puede estar ausente una Venezuela muy rica en recursos energéticos.

No podía ser mas oportuna la fecha de la celebración de este Congreso. El petróleo, tiene tanto peso en la economía nacional que casi se podría decir que, cualquier fecha en la cual se discuta su futuro, debería ser una fecha oportuna. Pero las circunstancias, muy especiales, por las cuales atraviesa el país, obligan a este Congreso a buscar soluciones de largo plazo que dificulten o impidan una recurrencia de lo que actualmente sucede. A la condición, hasta ahora fiscalista y rentista del petróleo, hay que buscarle una nueva dimensión. Sobre eso, nos hablará el Presidente de Petróleos de Venezuela, el Dr. Luis Guisti, al cubrir el tema "La Economía Venezolana y el Petróleo: Una tesis de armonización en términos del desarrollo nacional", y el Dr. Humberto Peñaloza al darnos una "Visión a muy Largo Plazo" sobre la Industria Petrolera Nacional.

Las nuevas perspectivas sobre el rol del petróleo en la economía de Venezuela tienen que darse a conocer cuanto antes y, esas perspectivas, sin duda afectarán no solamente a los fríos resultados económicos, sino que también influirán en nuestro estilo de Gobierno y en la definición cultural de nuestro país. Afectarán al concepto de Petro-Estado, según el cual el petróleo fue el factor individual mas importante que modeló la crisis en Venezuela. Así como -en su momento- modeló también, las condiciones para lograr estabilidad política.

Para reemplazar al Petro-Estado hay que conocer sus características principales. Ellas son:

1) Es un aparato rentista. Es decir, produce una renta, la cual es independiente del esfuerzo humano y técnico para producir el bien (En nuestro caso, el petróleo).

En Venezuela, la contribución rentista del petróleo ha disminuido considerablemente. Lo que esto significa es que, el aparato del Estado rentista se desarticula y el bien que producía la renta, deja de producirla y se acerca progresivamente a tener la **rentabilidad** esperada de operaciones industriales "normales".

El resultado es que ya el Estado, privado de la renta que le producía el petróleo, no puede seguirse comportando como un Petro-Estado.

2) El Estado se construye y se apoya en un principio de distribución (El Estado Distributivo). El equilibrio social e institucional del Estado, se logra mediante la creación de un Estado Todopoderoso, en el sentido de que posee abundantes recursos financieros para su distribución. El principio de la distribución fue el de repartir entre los diferentes sectores de la sociedad lo necesario para evitar conflictos inter-institucionales. El Estado se convirtió en el rector del descontento nacional, mediante la asignación de recursos, favores y subsidios. Esto, entre otras cosas, produjo en la sociedad una adversión al conflicto y la convicción de que el Estado era quien "solucionaba" todo. El consenso se polarizaba en la voluntad del Estado. Esto ha resultado en que se mire al conflicto como algo pernicioso para la tranquilidad social y no como algo, a veces necesario, para determinar los poderes relativos de los diferentes sectores de la sociedad. El problema que se le presenta ahora al Estado es que, al perder la renta, pierde también, el monopolio distributivo que esa renta le proporcionaba. Al tener el Estado que exigirle a otros sec-

tores de la sociedad su cuota parte para financiarse, tendrá también que delegarles, parte del poder que le generaba el control del mecanismo distribuidor. Es prácticamente imposible para un Estado "normal", continuar siendo el canal distributivo de todas las riquezas que ahora, ni genera ni controla.

3) El Petro-Estado es estructuralmente incapaz de hacer los ajustes necesarios para solucionar la crisis endémica propia de los países que dependen de un solo bien (El "Mal Holandés"). El Petro-Estado se convirtió en lo que Douglas Chalmers y la Prof. Terry Karl, cuyas ideas se ven aquí reflejadas, denominó "El Estado Politizado". En lugar de crear a un Estado maduro al cual se le deben deberes y obligaciones a cambio de servicios, la dependencia fiscal del petróleo creó la figura del Estado como un proveedor rico. Algo así como "una enorme vaca lechera para ser ordeñada por aquellos afortunados que podían acercarse a sus ubres". Normalmente, en otro tipo de Estado, la ecuación sobre quien recibe qué y cuánto, se resuelve por el intercambio de mercados y la aplicación de ciertas normas sociales y hasta religiosas. Pero, en el Petro-Estado esta tarea se politizó. Los recursos del petróleo escondieron, mientras duraron, estas ausencias institucionales y los problemas se resolvieron a "billetazos". Pero en el camino se sacrificó la habilidad del Estado para penetrar la sociedad, cambiar la conducta de los actores y generar e implantar políticas en forma autónoma que permitieran darle prioridad al interés público, sobre ciertos intereses privados e individuales.

Por eso será también muy interesante la discusión que tendremos en un foro donde se examinarán las relaciones entre el Sector Político y la Industria Petrolera Nacional. De allí surgirá, posiblemente, una visión del nuevo rol del Estado. Con mas fuerza en su rol de coordinador de los sectores internos que le dan forma a una nación, de lo que sugiere, como ideal, la teoría de Gobierno que aboga por una disminución de su poder para sustituirlo por las fuerzas del mercado. Pero muy diferente, en su nuevo poder, al Estado interventor y distribuidor que le dio forma y sustancia al Petro-Estado.

4) Un sistema económico pactado. Dada la habilidad del Estado para dispensar favores, el "favor" mayor fue no cobrarle impuestos adecuados a la ciudadanía.

La tesis sostenía que el Fisco recibe un ingreso comparable al de otros países. Lo que sucede es que el Estado lo recibe a través del petróleo que es de

todos los Venezolanos. En cierta forma esta posición resume la filosofía del Petro-Estado. Bajo esta argumentación, se cierra el ciclo del Super-Estado. Ya no sólo es el gran distribuidor de la riqueza nacional, sino que además, cobra en nombre de todos sus ciudadanos, los impuestos causados por el petróleo que, por ser un bien nacional, es colectivo en su propiedad, y es colectivo en su obligación de pagar impuestos, y es colectivo en el derecho que tenemos todos los ciudadanos de recibir los beneficios generados por su explotación. En cierta forma, algunas sugerencias de repartir acciones de P.D.V.S.A., gratuitamente o por un precio nominal, entre los venezolanos, se basan en esta filosofía de la propiedad colectiva de la Industria Petrolera Nacional.

Muchas han sido pues, las consecuencias del Petro-Estado sobre toda la vida nacional, y la necesidad urgente de sustituirlo. Como consecuencia de esta discusión política para establecer los parámetros que logren su sustitución económica se ha planteado ya, en forma repetitiva, la apertura de la Industria Petrolera Nacional a la inversión privada. Además la dimensión actual de la crisis económica y su grave déficit fiscal, sugieren la necesidad de que Venezuela obtenga, urgentemente, ingresos extraordinarios de una magnitud significativa. Lo cual, a su vez, obliga también a examinar cuidadosamente, y desde todas las perspectivas, a los activos nacionales, con miras a decidir si el uso juicioso de ellos, pudiera, en algún forma, acelerar la solución de la crisis. Nótese que he dicho "examinar cuidadosamente y desde todas las perspectivas" a los activos de la nación. Esta orientación pudiera ser la constante de este Congreso. Hemos estructurado la discusión en forma tal, que se puedan analizar los problemas vistos desde una perspectiva de 360 grados. Toda opinión es valiosa, toda posición es respetable y opiniones y posiciones tendrán la mas amplia oportunidad de hacerse conocer.

De no ser así, no podríamos hacerle justicia a temas como la privatización de P.D.V.S.A. , la privatización del mercado nacional, la internacionalización y la industrialización de los hidrocarburos en el mercado nacional. Esperamos oír un rango de opiniones sobre estos temas que vayan desde la respetable posición de mantener el *status quo* y no abrir la Industria Petrolera Nacional a la Inversión Extranjera, hasta la también respetable posición de quienes recomiendan la venta de las acciones de P.D.V.S.A. en los Mercados de Valores Internacionales.

¿Cómo -de no respetarse todas las posiciones, y darle oportunidad para su

exposición- se podrían discutir, como se discutirán, temas delicados como las relaciones de la Industria Petrolera Nacional con el Sector Político. Con el Sector Sindical. Con la Sociedad Civil?.

Pero el análisis que hará este Congreso, que hoy declarará instalado el ciudadano Presidente de la República, va mucho más allá de la relación formal de nuestra Industria Petrolera Nacional con el entorno. Pretende, también, hacerle una radiografía a la propia Industria Petrolera. Discutir sus sistemas administrativos. El marco legal y fiscal dentro del cual se desenvuelve. Examinar, si los objetivos que al fin se establezcan, caben o no dentro de las normativas legales y fiscales que hoy existen. Tratar de demostrar, sin menoscabo y mucho menos irrespeto a la Ley y al Sistema Jurídico, que no se puede impedir el progreso de los pueblos por la existencia y la permanencia de Leyes hechas en otras épocas y con otros propósitos. No se le puede exigir al objetivo del bien colectivo, que sea mas flexible que la Ley.

Una de nuestras sesiones, que estoy seguro atraerá la atención del público, será el foro a celebrarse el viernes 11 en horas de la mañana, donde se discutirá las relaciones entre la Industria Petrolera Nacional y la Sociedad Civil. En esa discusión fluirá subyacentemente el concepto de cultura y la influencia del petróleo en todos aquellos aspectos del quehacer nacional que se escapan de los efectos del simple acto económico.

En su sentido más amplio la cultura es universal y no tiene frontera. Los recursos del petróleo nos incorporaron al mundo moderno. Financiaron nuestro desarrollo político. Nos pusieron en el mapa de la importancia universal. Le permitieron a la cultura artística redimensionar su aliento. No hay regreso posible. ¡Ni debe haberlo!.

Además, el petróleo ha permitido la construcción de una falsa nostalgia que añora y lamenta la perdida de un presunto "paraíso perdido". Sin embargo, aun la nostalgia, con el tiempo, cambia su naturaleza. Un famoso "graffiti" en Londres expresa que "la nostalgia ya no es lo que era antes". Para cambiarle el enfoque a la nostalgia, hay que reinventar el pasado. La diferencia está en que inventamos todos los días el pasado para justificar el presente. La nostalgia, entonces, se vuelve excusa.

La teoría negativa de que la abundancia no es administrable, conduce a la desaceleración del proceso de crecimiento. Desaceleracion que no es sino el reconocimiento de la inhabilidad para manejar bien los recursos disponibles.

Bajo esta tesis la influencia del petróleo en la vida cultural venezolana ha sido perniciosa, por haberle concedido a la sociedad recursos excesivos. Sin embargo, los recursos excesivos han podido y han debido ser administrados mejor. Un ejemplo ilustra al punto: Durante el período de los primeros 18 años de la Nacionalización Petrolera, es decir, entre el 1ero. de Enero de 1976 y el 31 de Diciembre de 1993, el total de ventas de hidrocarburos originadas en Venezuela fue de US$247,136 millones. La participación fiscal acumulada del Estado fue, por su parte, de US$156,053 millones. Esta última cifra representa el 63% de las ventas.

La culpabilidad del petróleo en el despilfarro que debe haberse producido para haber llegado a la crisis actual es, por lo menos cuestionable. Sin embargo, su contribución al establecimiento de una cultura que puede justificar el mal uso de esos gigantescos recursos, es indudable.

De seguir transitando el mismo camino, cuando el petróleo desaparezca, escribiremos en la piedra de su tumba imaginaria, el siguiente epitafio: "Aquí yace el gran dispensador de oportunidades perdidas. Sirvió de excusa para nuestros fracasos hasta que se le terminó el aliento. Lo recordamos con nostalgia. Descanse en Paz".

Sr. Presidente, Señoras, Señores.

Este Congreso va a deliberar con profesionalismo y honestidad intelectual para que, mediante su esfuerzo se pueda cambiar ese epitafio y sustituirlo por uno donde podamos destacar con orgullo el aprovechamiento racional de las oportunidades recibidas. Así, la nostalgia, en lugar de retórica la excusa se volverá trampolín para el optimismo.

GRACIAS... !

10-11-94•

LA PROPOSICIÓN CALDERON

Mucho se ha dicho -y he dicho- sobre la proposición de Humberto Calderón Berti, en el sentido de vender petróleo "en sitio" de la Faja del Orinoco para obtener recursos financieros extraordinarios a ser utilizados en reducir la magnitud de nuestra deuda externa. Dejemos que sea el propio Calderón quien explique su proposición: "La propuesta consiste en la venta pura y simple, tal como están y mediante licitación internacional de un volumen de 5 mil millones de barriles de petróleo de la Faja. Ello representaría menos del 2% de los recursos de la Faja y podría generar alrededor de 10 mil millones de dólares que deberían de ser utilizados sólo para el pago de la deuda pública externa" (El Nacional, 30/10/94).

Mis comentarios son los siguientes:

1) Desde el punto de vista de haber abierto una discusión, hasta ahora tabú (el uso creativo y diferente de los recursos del petróleo para reducir el monto de nuestra deuda externa), la proposición Calderón tiene inmensos méritos. En el fondo, lo que plantéa Calderón, coincide con algo que he manifestado en varias ocasiones en público: La crisis actual no es solucionable por enfoques económicos ortodoxos. Se requieren de ingresos extraordinarios, de una sola vez, para neutralizar los perversos efectos que produjo en nuestra economía la crisis financiera y el método escogido para su solución. Estos efectos, sumados a nuestra deuda externa, hacen inviables todos los mecanismos "normales" sugeridos por la ortodoxia económica, cualquiera que sea la ideología política que la respalde. Siendo este el caso, no es de extrañarse que la búsqueda del ingreso extraordinario se focalice en el único recurso que tenemos, capaz de generarlo: El petróleo. Vista así, la propuesta Calderón tiene todos los visos de razonabilidad y creatividad que se requieren para abrir una discusión inteligente, sobre un tema, cuya solución es de extrema urgencia, que no puede esperar a que se enfríen los paños tibios, hasta ahora aplicados.

2) Si bien el concepto detrás de la proposición Calderón es el correcto, sus cálculos de los ingresos posibles, a lograr, no lo son. En efecto, Calderón espera vender 5 mil millones de barriles de la Faja (más o menos el 2% de los recursos en sitio) a un precio de $2,00 por barril. Nadie podría pagar ese monto. Según unos cálculos rápidos que hice durante una entrevista periodística el valor de ese petróleo no podría pasar de $0,42 por barril. Sin embargo, aun ese precio es alto, ya que la inversión habría que descontarla durante, por lo menos, los primeros 8 años del proyecto. Sujeto a la tasa de descuento

que se aplique y el precio esperado de venta en el mercado del barril producido, el valor presente de esos recursos no pasa de $0,17 a $0,22 por barril (La tasa de descuento deberá estar entre 10% y 14% y el precio de venta entre $8,00 y $10,00 por barril).

Todo lo cual significa que si el valor real de las reservas de la Faja es de aproximadamente $0,20 por barril, Calderón está equivocado por un factor de 10 ($0,20x10=$2,00), en cuyo caso, se requerirían 50 mil millones de barriles de la Faja para obtener los $10 mil millones buscados por Calderón, lo cual representaría el 20% de las reservas de la Faja. No parece, pues, practico, por la magnitud de los recursos necesarios, la proposición Calderón. Lo que no significa que no se siga pensando en la forma de obtener recursos extraordinarios del único inventario sub-utilizado que tenemos: El petróleo.

Dicho todo lo anterior, debo hacer una confesión. No es sin dolor que me pliego a las voces que reconocen la necesidad de ingresos extraordinarios para solucionar la crisis. No puede menos que alarmarme y dolerme -como venezolano- que una vez mas, para solucionar la crisis, busquemos una especie de milagro recurrente, que nos vuelva a llenar de billetes, para tapar los huecos de nuestra improvisación, mala administración y corrupción.

Casi que comulgo con Cabrujas, cuando sugiere que no busquemos esos recursos, que salgamos de esta crisis por nuestro propio esfuerzo, corrigiendo en el camino lo que haya que corregir, por mucho que nos cueste y nos duela el esfuerzo ("Yo quiero pagar mi deuda externa", El Nacional, 05/11/94).
De no hacerlo así, estaríamos de nuevo corriendo la arruga de la verdadera solución.

Entiendo todo **eso**, pero no tengo ni la convicción ni el valor de Cabrujas, para apostar a que por nuestro propio esfuerzo podremos superar la crisis. Por el contrario, no creo que nuestra sociedad -y mucho menos nuestros Gobiernos- estén preparados para emprender, racionalmente, las reformas necesarias para crear un ambiente propicio que nos conduzca a la juiciosa administración de los recursos disponibles (Y recordemos que lo contrario de la racionalidad es la violencia).

Por **eso**, con dolor y todo, estoy dispuesto, con bastante vergüenza propia, a respaldar -por esta vez- una nueva solución a "billetazos"

A.Q.C.

Nota: Este artículo fue publicado acompañando a : "La apertura. El V Congreso Venezolano del Petróleo" el 10-11-94 y reproducido en la pág. 431 de este libr

EL V CONGRESO VENEZOLANO DEL PETROLEO (2)

El pasado viernes 11 de noviembre de 1994, tuvo lugar, con la asistencia del Ministro de Energía y Minas, el acto de clausura del V CONGRESO VENEZOLANO DEL PETROLEO, que me toco el honor de presidir. En la sesión estuvo presente, también, el Presidente de P.D.V.S.A. Ante un numeroso público hice un resumen de las reuniones celebradas desde la noche de la inauguración del Congreso, el domingo 06 de noviembre de 1994.

Hubo discusiones sobre:

Cuatro temas centrales:

1) La Privatización de la Industria del Petróleo Venezolano (I.P.V.)
2) La Privatización del Mercado de los Hidrocarburos en Venezuela.
3) La Internacionalización de los Hidrocarburos Venezolanos.
4) La Industrialización Local de los Hidrocarburos Venezolanos.

Cinco Foros:

1) Vinculaciones Internacionales de la I.P.V., OPEP, AIE, OLADE, ARPEL, Bloques Económicos Regionales.
2) Revisión de los régimenes legal, fiscal y organizativos, aplicados a la I.P.V.
3) Relaciones de la I.P.V. con el Sector Político.
4) Relaciones de la I.P.V. con el Sector Sindical.
5) Relaciones de la I.P.V. con la Sociedad Civil.

Cuatro Conferencias Magistrales:

1) La Economía Venezolana y el Petróleo: Una tesis de armonización en términos del desarrollo nacional (Luis Giusti).
2) Estrategia Petrolera Venezolana a muy largo plazo (Humberto Peñaloza).
3) Formación de nuevos Profesionales y tendencia reciente en la Tecnología Petrolera (Jacques Bossio).
4) El Futuro de la Industria Petroquímica Venezolana (Arnold Volkenborn).

Sirva lo anterior para informar sobre la diversidad de temas tratados en el Congreso. No pretenderé comentarlos todos en este trabajo, ni me abrogaré el derecho de llegar a conclusiones formales sobre los temas que sí trataré. Eso le corresponderá, en su momento, a la Junta Directiva del Congreso, al Consejo Consultivo y a los Relatores. Lo que a continuación comentaré son percepciones, interrogantes, y algunas conclusiones de las cuales me declaro -desde ahora-el único responsable, aunque, por supuesto, han sido inspiradas por la dinámica de las discusiones que tuvieron lugar en el V CONGRESO VENEZOLANO DEL PETROLEO.

Lo primero que debo decir es que la asistencia fue masiva y se mantuvo así, hasta la última sesión del último día. No fue, sin embargo, todo lo variada que ha podido ser. La gran mayoría procedía de P.D.V.S.A. y sus filiales, lo cual era de esperarse, siendo como era, un Congreso Petrolero. Poca asistencia, aunque selectiva, del Ministerio de Energía y Minas. El Sector Petrolero privado, tampoco estuvo muy representado. Escasos políticos, aunque por lo menos un diputado y dos políticos asistieron, prácticamente, a todas las sesiones. La representación universitaria, brilló por su ausencia, con la honrosa excepción de los profesores de la U.C.V., Carlos Mendoza Potellá y Mazhar-Al-Shereidah, quienes participaron activamente en las discusiones. Sin embargo, entre los comentaristas de los documentos centrales (Documentos Base) y los participantes en los foros, si estuvo representado un amplio espectro institucional del país: políticos, profesores universitarios, asesores económicos, altos funcionarios del Estado, expertos petroleros fuera del ambiente P.D.V.S.A., abogados, empresarios, sindicalistas y representantes de la Sociedad Civil emergente.

Algunos de los temas:

La Privatización de la I.P.V. (Apertura ¡Si!. Privatización ¡No!)

Antes de entrar en el tema es importante destacar que a lo largo del Congreso y, casi a "pedacitos", se pudo estructurar una visión de los diferentes roles de la I.P.V. Ellos son:

- Contribuyente al Fisco y generador de divisas.
- Agente y palanca del desarrollo y la diversificación nacional (Algunos lo definieron como la "Locomotora" del desarrollo).
- Posible estimulador de una más justa distribución del ingreso (Si alguna vez las riquezas generadas pudieran repartirse de "abajo hacia arriba". Por ejemplo: venta o distribución gratuita de algunas acciones de P.D.V.S.A., entre todos los venezolanos, o quizás, mas simple aun, si algunos de los impuestos pagados por la I.P.V. al Gobierno Central pudieran ser asignados directamente a las Municipalidades y a las Gobernaciones de los Estados (Todos los Estados, no solo los petroleros).
- Equilibradora del acto político. En Venezuela, no existe un verdadero cuerpo profesional y tecnocrático de servidores públicos, con continuidad de servicio (Cada vez que entra un nuevo ministro hasta el portero se cambia). La

única institución con continuidad y fuerte gerencia homogénea, en el sector público, es la I.P.V. Ella ha actuado, en materia petrolera -y hasta en aspectos mas amplios de la economía-como una especie de factor de equilibrio entre lo que a veces "desea" el mundo político y lo que profesional y técnicamente se puede "hacer". Eso ha conducido a una relación mas cónsona entre el Sector Político y la Industria Petrolera, como se evidencia, por ejemplo, en actos legislativos como la eliminación de los Valores Fiscales de Exportación, lo cual representó para el Fisco recibir menos ingresos de la I.P.V., en un momento cuando el país atravesaba por un grave déficit fiscal. Por su parte, la I.P.V. ha pospuesto algunas inversiones y reducido su presupuesto operativo al entender la magnitud de la crisis económica del país y la necesidad de colaborar en su solución.

Dada esta diversidad de roles, y dado el peso que la I.P.V. tiene en nuestra economía, la mayoría de los asistentes se pronunció por:

- Una apertura gradual y selectiva al capital privado nacional y extranjero. En su discurso de clausura el Ministro de Energía y Minas coincidió con este planteamiento al informarle a los Congresistas que la I.P.V. "no seria privatizada". Por lo tanto, se debe presumir que no está planteado formalmente la opción de vender acciones de P.D.V.S.A. en los mercados de valores (Opción, por demás, que tampoco acogió el Congreso).

- Una reforma legal que englobe de una sola vez las diversas leyes que regulan la actividad de los Hidrocarburos en Venezuela, y con el tiempo, se han hecho confusas y hasta contradictoria en sus disposiciones. Una Ley que legisle para los próximos 40 o 50 años. Diseñada con visión de futuro, tal como se diseñó la Ley de Hidrocarburos de 1943, que sirvió de marco legal a nuestras transformaciones petroleras por mas de 40 años. Una Ley, en fin, que apoye los esfuerzos que nos lleven a mejorar la productividad y desestimule los conceptos rentistas que sirven de sustento a algunas de nuestras leyes vigentes.

- Una Reforma Fiscal que reconozca las diferencias en rentabilidad que existen entre las funciones de exploración/producción y las otras funciones de la I.P.V. En efecto, refinación, transporte, almacenamiento, comercialización y mercadeo, son funciones de la I.P.V. que generan una rentabilidad comparable a la de las actividades de otros sectores industriales. Por lo tanto, deberían ser tratadas, fiscalmente, de la misma manera como se tratan a esas

otras actividades. Es decir, aplicando una tasa impositiva -hoy- del 34%. Como la actividad de exploración/producción, además de rentabilidad, produce renta, se le puede seguir aplicando la tasa actual del 67% del Impuesto Sobre La Renta. Si aun después de este impuesto, se generaran ganancias extraordinarias ("Windfall Profits") se podrían pechar con impuestos suplementarios. Se exceptuarían de estas disposiciones aquellas actividades de producción, donde por razones de dificultades técnicas y de mercado, se requieren grandes inversiones y gastos operativos altos (La Faja del Orinoco. La manufactura de Orimulsión. Los campos marginales. Proyectos como el Cristóbal Colon. etc) En estos casos el Estado podría fijar, tasas impositivas que podrían estar, si fuese necesario, hasta por debajo de las tasas propias de otras industrias (34%). En resumen, lo que se recomienda es flexibilidad en la aplicación del Impuesto Sobre La Renta dentro, por supuesto, de reglas claras y parámetros definidos.

- Un análisis completo sobre las consecuencias que la apertura al capital privado podría tener sobre las relaciones de la I.P.V. con algunas entidades públicas y las consecuencias fiscales de las nuevas asociaciones. Por ejemplo:

a) El Ministerio de Energía y Minas. ¿Puede el MEM actuar con independencia de criterio en la determinación de la política petrolera, cuando al propio tiempo actúa como el representante de las acciones en las asambleas de las empresas que forman parte del mundo petrolero nacional y que, a su vez, serán socios de las empresas privadas que operarán en el país?.

Más aun, ¿Es razonable pensar que esas mismas empresas privadas que participen en el negocio petrolero en Venezuela se sentirán cómodas, revelando sus planes e informaciones confidenciales a funcionarios del MEM, muchos de los cuales son hoy, en realidad, empleados de P.D.V.S.A. y sus filiales, en comisión de servicios?. ¿Cómo se evitaría el conflicto de intereses?. Además, esta situación, también, podría presentarse en los casos en los cuales P.D.V.S.A. o sus filiales son socios, a la vez, de varias empresas privadas.

b) Dada la posibilidad de establecer régimenes fiscales diferentes para la actividad de exploración/producción y las otras actividades de la I.P.V., ¿Valdría la pena reorganizar a P.D.V.S.A. en dos grandes empresas, una dedicada a la exploración/producción y la otra a la refinación y mercadeo de los crudos y los productos, tanto en el mercado nacional como en el internacional? (Estas dos interrogantes fueron planteadas por Gustavo Roosen, con

excepción de la última parte del Punto a).

c) ¿Cómo se manejarán las relaciones con los sindicatos, especialmente la negociación de los Contratos Colectivos en un universo de varias empresas de diferentes estructuras corporativas (unas estatales, otras mixtas, otras privadas), de diferentes tamaños, de diferentes rentabilidades (Areas de crudo liviano muy rentables. Faja del Orinoco y campos marginales, poco rentables). De diferente situación geográfica. De diferentes condiciones de vida (la exploración es normalmente una actividad que se realiza en zonas aisladas, bajo condiciones menos favorables que, por ejemplo, la producción, donde lo permanente de la actividad lleva al establecimiento de comunidades estructuradas).

Hasta ahora las filiales de P.D.V.S.A., Lagoven, Maraven y Corpoven negocian un Contrato Colectivo para la I.P.V. con dos federaciones: Fedepetrol y Fetridocarburos. ¿Cómo se negociará en el futuro, cuando las mismas condiciones contractuales no puedan ser extendidas a todas las empresas?. Para complicar mas el panorama, en muchas regiones del país empieza a desarrollarse un nuevo sindicalismo emergente que, a lo mejor, no querrá negociar con las federaciones tradicionales y, sin embargo, podría representar a un grupo de trabajadores, lo suficientemente numeroso, como para tener derecho a negociar un Contrato Colectivo.

Estas y muchas otras complicaciones habrá que solucionar, antes de que la apertura se nos convierta en un enredo administrativo descomunal. Lo que este análisis revela es que las instituciones complejas no pueden transformarse, sin entender antes que todos los eslabones de la cadena de la complejidad son interactivos y, que cada vez que se toca a un eslabón, se mueve toda la cadena. Este proceso de la Apertura, si no se vigila cuidadosamente, puede reproducir en la I.P.V. esa improvisación nacional que piensa que el país puede arreglarse a "pedacitos", que no es lo mismo que decir que, se puede arreglar poco a poco. Pero cada unidad del "poco a poco" tiene que mirarse en forma integral. De lo contrario tendremos todos las incoherencias propias de los sistemas divididos artificialmente en parroquias de autoridad limitada, que no se comunican entre si, a pesar de que todos, supuestamente, "trabajan" para solucionar el mismo problema.

Dentro del mismo marco de la Privatización, aunque en sesiones separadas, se discutió la Privatización del Mercado Nacional de los Hidrocarburos. En una discusión muy rica en opciones y en opiniones, se pudo extraer lo siguiente:

- Se debe acabar con el monopolio estatal en el mercado nacional. Establecer competencias entre varios actores y modificar el régimen legal y fiscal, donde sea necesario, para cumplir con este objetivo.

- Conviene eliminar la regulación de precios en su forma actual. Se podría regular el precio de venta de los productos en "puerta de refinería" a los distribuidores privados de estos productos. De esta manera, el precio oficial al público sería el resultado del actor más eficiente en el mercado.

- La asamblea se pronunció en contra de elevar los precios de la gasolina a los niveles de los precios de exportación, tal como lo sugería el Documento Base. Se sugirió que el precio en "puerta de refinería" debería cubrir los costos de producción y manufactura de la I.P.V., mas una ganancia razonable.

- Aprovechar la buena experiencia de Colombia para establecer una política racional sobre el uso del gas como combustible y como insumo petroquímico. Establecer precios de transferencias bajos al sector petroquímico para aprovechar la ventaja comparativa de su bajo costo de producción. Construir gasoductos que lleven a los consumidores industriales, comerciales y residenciales el gas barato, hoy no transable, que puede liberar liquidos de hidrocarburos para la exportación, o para su transformación en la refinería, en productos de mayor valor agregado. Todo lo anterior requiere, no solo de una política en cuanto al uso del gas, sino de una política energética integral, donde el gas sería uno de sus elementos. Por cierto que el comentario sobre la ausencia de una política energética en Venezuela fue unánime y recurrente. Al analizar esta situación, algunos asambleistas mostraron cierta perplejidad al constatar la ausencia de esta política energética en una país petrolero. La perplejidad probablemente es producto de no haber examinado las enormes contradicciones del quehacer diario en un país, como Venezuela, donde la incoherencia y la falta de visión global parecen ser las constantes de nuestros sistemas administrativos y de Gobierno.

La Internacionalización (El temor al cuero)

Esta fue la sesión donde se produjo la discusión mayor y la mas interesante. El público mayoritario petrolero del V CONGRESO, aprobó las gestiones hechas a la fecha, sobre la Internacionalización, la necesidad de la reintegración vertical de la Industria y el concepto estratégico de conquistar mercados, para poder participar en el verdadero negocio petrolero. Podría

decirse que, pese a cierta oposición política que la Internacionalización tuvo en sus comienzos, la estrategia de que la I.P.V. esté presente en el exterior es, ahora, una de las que tiene mayor consenso público.

Sin embargo, desde diferentes posiciones, los profesores de la U.C.V., Mendoza Potellá y Al-Shereidah cuestionaron al proceso.

Al-Shereidah, desde un punto de vista ideológico y estratégico aseveró que:

- La integración vertical es mas propia de países con mercados nacionales, lo suficientemente voluminosos, como para integrarse dentro de ellos. Hay cierto riesgo en irse "afuera", si no se tiene, como país, la fuerza "imperial" de la que gozaron las empresas petroleras británicas y estadounidenses en este siglo. En el caso de estas empresas, la integración vertical en el exterior obedecía a la ideología de un "Estado-Gran Potencia", en plena expansión colonial o neo-colonial.

- La Internacionalización no parece ser una estrategia de Venezuela, sino una estrategia de P.D.V.S.A. De no ser así, ¿Cómo se explica, que cuando el problema mayor de Venezuela era la fuga de capitales privados, una empresa del Estado incurra en erogaciones cuantiosas que afectaron aun mas a las mermadas reservas internacionales de divisas?.

- La integración vertical de las antiguas empresas petroleras transnacionales, venia acompañada de una integración horizontal entre ellas (las 7 hermanas), lo cual les permitía actuar como un verdadero cartel. P.D.V.S.A. no ha hecho esfuerzo alguno para integrarse horizontalmente con otras empresas estatales petroleras de la OPEP o del Hemisferio Occidental.

- Dada la ausencia de una política petrolera nacional y dada la ausencia de una planificación nacional integral en materia petrolera, podría concluirse que la Internacionalización fue una improvisación de P.D.V.S.A. para reaccionar ante una situación coyuntural del mercado.

- Por último, habría que revisar nuestro escenario de planificación y nuestra estrategia de Internacionalización a la luz de las realidades geoestrategicas, la formación de bloques económicos y nuestro carácter de país latinoamericano.

Por su parte, Mendoza Potellá criticó la Internacionalización desde el punto de vista de su viabilidad económica dado los pobres resultados financieros, mostrados por él.

En un análisis contable complejo, el Prof. Mendoza concluyó que, la

Internacionalización era un mal negocio si se medía por la rentabilidad del capital empleado, los precios a los cuales se vendía nuestro petróleo y el hecho de que no se cumplía con el objetivo principal de colocar Crudos Pesados en nuestras refinerías del exterior, amén de que además, esas refinerías compraban crudos de otros productores.

Las observaciones de Al-Shereidah, valiosas como son, tienen una respuesta relativamente simple. El Prof. Al-Shereidah ve a la I.P.V. como una extensión del poder del Estado para ser utilizada y administrada como un mecanismo de política pública, bajo el concepto de una planificación central, donde la rentabilidad económica es menos prioritaria que su potencial valor como instrumento estatal de política exterior y de política social. Todo esto, un tanto aderezado por la visión complementaria de que las grandes empresas transnacionales viajan y se establecen en otros países, no con el objetivo de obtener ganancias o complementar sus actividades comerciales domésticas, sino con el propósito de servir como tropas de avanzada del imperialismo y del colonialismo capitalista. Por lo tanto, como Venezuela no tiene el poder para hacer **eso**, no tiene sentido que se instale su Industria Petrolera en otros países. La Gerencia de P.D.V.S.A., por su parte, es demasiado "terrenal" como para incluir en sus mecanismos de decisiones, las complejidades de la argumentación del Prof. Al-Shereidah y se ha limitado a manejar al petróleo como un negocio. Y, en su ingenuidad, ha pensado honestamente, que estar presente en los mercados, donde se consumen sus productos, pudiera ser comercialmente correcto y -hasta ahora-no parecen haber argumentaciones comerciales fuertes en sentido contrario.

No habían, hasta que entró en acción el Prof. Mendoza Potellá, cuya argumentación técnica financiera merece una repuesta oficial, que yo confieso no puedo dar en su totalidad, dado que no tengo a la mano toda la información necesaria para rebatir sus cifras. En un balance como el preparado por el Prof. Mendoza, cuyas cifras globables han sido tomadas de un prospecto de Solomón Brothers, hecho con el propósito de colocar una emisión de papeles financieros en el mercado, no pueden aparecer algunos datos relevantes tales como: 1) Precio de adquisición de las empresas en el exterior y su valor actual (CITGO costó alrededor de US$700 millones y hoy, seguramente, vale cerca de US$2,000 millones). 2) Forma de pago de las adquisiciones. 3) Origen del financiamiento, el cual ha sido totalmente obtenido en el exterior y paga-

do por la operación de las empresas adquiridas. No ha habido desembolso directo por parte de P.D.V.S.A. 4) El valor agregado que la refinación le puede dar al crudo venezolano y que no tiene porque ser aparente de los datos de Solomón Brothers.

Además, no es cierto, como aseveró el Prof. Mendoza, que no colocamos un volumen importante de Crudos Pesados en nuestras refinerías del exterior. A nuestras refinerías del exterior se le envían 650 mil barriles diarios de Crudo, de los cuales 446 mil barriles diarios son de Crudo Pesado (68,6%) (de una gravedad menor del 21,9 grados A.P.I.). Más aun, en el país producimos unos 700 mil barriles diarios de Crudo Pesado. De estos, 146 mil barriles diarios se refinan en Venezuela, lo cual deja 554 mil barriles diarios para la exportación. Si se exportan 446 mil barriles diarios a nuestras otras refinerías, esto significa que el 80, 5% de nuestra producción de Crudo Pesado, disponible para la exportación, es absorbido por nuestras refinerías en el exterior (Un éxito, sin lugar a dudas).

Tampoco es inconveniente que nuestras refinerías compren Crudo de otros productores (con lo cual no parece estar de acuerdo el Prof. Mendoza Potellá). Por el contrario, si la fuerza del negocio petrolero está en tener mercados, entonces, poder vender mas petróleo y productos petroleros de lo que producimos, es un magnifico negocio. En un mercado, donde la oferta supera la demanda, poder manejar, dentro de nuestro sistema comercial, el petróleo de otros, tiene el efecto y las ventajas de retirar del mercado volúmenes de crudo que de otra manera competirían con nuestro petróleo, ampliar nuestros mercados más allá de nuestra capacidad de producción, influir sobre los precios en ciertas áreas, donde directa o indirectamente somos los mayores suplidores y, aprovechar las ventajas geográficas que tienen otros crudos con relación a ciertos mercados nuestros para reducir los costos de transporte. Así, por ejemplo, si la CITGO compra petróleo mexicano o de los Estados Unidos, para sus refinerías, eso nos libera crudo nuestro para suplir, por ejemplo, a Centro América.

Sin embargo, reitero lo dicho. Al Prof. Mendoza se le debe una explicación y P.D.V.S.A. debe dársela sin violar, por supuesto, algunos elementos de confidencialidad que tienen que ver con las relaciones con nuestros suplidores y con los países de los cuales somos huéspedes. Se queja, además, el Prof. Mendoza de las dificultades que encuentra para obtener información de

P.D.V.S.A. y que las cifras que ha utilizado en su reconstrucción del balance de P.D.V.S.A., en sus esfuerzos de Internacionalización, hubo de entresacarlas de varios informes y de una publicación de Solomón Brothers en el exterior, lo cual, de acuerdo con el Prof. Mendoza, demuestra que P.D.V.S.A. le informa a "los de afuera" lo que no les comunica a "los de adentro". Esta queja sobre la falta de información adecuada por parte de P.D.V.S.A., fue también una constante del V CONGRESO. Hasta la Sociedad Civil, en un interesante Foro, le recordó a P.D.V.S.A. la diferencia entre publicar e informar. El Prof. Mendoza es el Director del Curso de Postgrado de Economía Petrolera en la Universidad Central. Todos debemos preocuparnos cuando alega que no obtiene información de la única fuente que se la pueda suministrar. Esto es sumamente peligroso, por cuanto si el Prof. Mendoza, por falta de información adecuada, ha construido un balance erróneo, de los resultados económicos del esfuerzo de Internacionalización de P.D.V.S.A., entonces, los alumnos de su importante curso, recibirán también, información errada y tendrán una percepción equivocada de la gestión global de la I.P.V. Y **eso** es grave. Por otra parte, si el Prof. Mendoza tiene razón, entonces P.D.V.S.A., estaría dándole una impresión errónea a la ciudadanía sobre el resultado de su gestión en el exterior.

Y **eso**, también es grave.

Este aparente divorcio entre esa cátedra, tan importante, y la I.P.V. no puede continuar y pienso que dada la información suministrada públicamente por el Prof. Mendoza, le toca ahora actuar a P.D.V.S.A. para aclarar esta situación.

Quedan muchas otras cosas que reportar. Pero pienso que lo narrado aquí, cubre una parte muy importante de lo discutido en el V CONGRESO VENEZOLANO DEL PETROLEO.

Lo demás, y las correcciones que sin duda se le harán a mis percepciones, lo podrán leer en el documento final que publicará el V CONGRESO.

17-11-94•

Privatización ¿Para qué? (El "Más de lo Mismo" Político)

¿Cuales son las razones que impactan las discusiones sobre sí se debería o no privatizar a P.D.V.S.A.?. Entendiéndose por privatización todo el amplio espectro que va desde la venta total de las acciones de P.D.V.S.A. hasta la apertura gradual y progresiva de algunas de sus actividades al sector privado. Pasando, en el camino, por convenios operativos, del tipo utilizado en la explotación de los campos marginales que son, simplemente, un contrato de operación que no significa compartir, de modo alguno, el derecho de explotación de los yacimientos, ni la comercialización del petróleo.

De un rápido inventario sobre las razones dadas, a la fecha, se podrían anotar las siguientes:

- La razón financiera.
- La razón de la producción acelerada.
- La razón tecnológica.
- La razón de mercado.
- La razón de los recursos humanos.
- La razón competitiva y productiva.
- La razón de empresa pública.
- La razón del Petro-Estado.
- La razón distributiva.

Por otra parte, la razón primordial, para no privatizar a la Industria Petrolera de Venezuela (I.P.V.), es una de enfoque político en su acepción mas amplia. No se trata, exclusivamente -como algunos podrían suponer- de una posición nacionalista y de soberanía, ya superada en el discurso político moderno, incluyendo al nuestro, aunque queden todavía resabios del viejo discurso. No es tampoco una posición emocional por lo que de "desnacionalizador" pudiera tener el enfoque privatizador. Esas emociones las puede y debe enterrar una lógica objetiva y semanticamente clara. Si cuando una empresa privada pasa a poder del Estado, se habla de "nacionalización", no puede haber duda alguna que, cuando una empresa del Estado pasa al sector privado se debe hablar de "privatización" y eso, ni más ni menos es "desnacionalización". Así como lo contrario, ya definido, es también "desprivatización", si de trajinar con palabras se trata. El problema es que los partidarios de la privatización de la I.P.V., son víctimas, también, de las emociones de sus opositores. Así, por ejemplo, aun cuando están de acuerdo en privatizar a la I.P.V.,

muy pocos se arriesgarían a aceptar que privatizar, en el contexto en el cual se plantea, es también "desnacionalizar". Y, ¿Por qué si se acepta lo primero, se le va a temer a lo segundo?.

Pero -como dijimos al principio-antigüedades lingüísticas y emociones aparte, cierto activismo político tiene algunos argumentos de peso para no cuadrarse, de inmediato, con la privatización de la I.P.V. Esos argumentos coinciden con dos posiciones totalmente opuestas.

1) La de aquellos que exigen una clarificación previa de la estrategia nacional para definir al país que queremos, el cual -por supuesto- debe ser diferente al actual, entre otros aspectos, en su justicia distributiva. No es aceptable, por lo tanto, la tesis de privatizar la Industria si la filosofía y la estructura del Estado va a continuar siendo la que ha sido hasta la fecha. Visto así, para estos opositores, la privatización no sería sino un nuevo mecanismo para continuarle inyectando recursos a un Sistema de Gobierno ya agotado. Una manera de estirar la arruga de nuestra crisis abusando, para ello, de un recurso que deberíamos conservar para ser utilizado como palanca de cambio, cuando el sistema político esté dispuesto a redefinirse asimismo.

2) Existe otra posición que empieza a coger cuerpo, en ciertos sectores, la cual sostiene que el sistema político no se va a autocorregir sin una fuerte presión de las mayorías nacionales (La sumatoria de las minorías). Por ello -y para ello- la I.P.V., puede ser la palanca ideal. Pero no privatizándola dentro de los parámetros, hasta ahora planteados, que producen como resultado la inyección "por arriba" al sistema de los recursos de la privatización. De hacerlo de esa manera no habría reforma política y social, ni redistribución de la riqueza. El viejo sistema cogería oxígeno nuevo y prolongaría, en el tiempo, sus fallas actuales. En **eso**, coinciden los dos grupos aquí comentados. Sin embargo, el segundo grupo aboga por una solución inmediata sin previa definición de una nueva estrategia nacional. Esa vendría después. La forma sugerida es la de una repartición gratuita de un porcentaje de las acciones de P.D.V.S.A a todos los venezolanos mayores de edad, acompañando a esta acción con una reforma parcial de la Ley del Impuesto Sobre La Renta. Esto lograría tres objetivos: 1) Le daría a todos los venezolanos, de inmediato, una nueva fuente adicional de ingresos (los dividendos de las acciones de P.D.V.S.A). 2) Crearía una cultura impositiva nacional (**Todos** tendrían que pagar Impuesto Sobre La Renta por los dividendos recibidos). 3) Convertiría

a los ciudadanos en agentes y participantes de los cambios estructurales, políticos y sociales necesarios (al ser dueños de las acciones, receptores directos de dividendos y contribuyentes al Fisco Nacional, vigilarían mas de cerca, sobre todo, a nivel regional el uso del Gobierno de sus fondos y lo obligaría a ser más democrático y más eficiente).

Sobre esta dos posiciones cabe un comentario: Coincido con la visión de aquellos que piensan que será muy difícil que el sector político se autocorrija y, por lo tanto, produce dolor y molestia que se le sigan dando recursos económicos para prolongarle la vida a un sistema agotado. Por otra parte, aceptar entregarle al pueblo acciones de P.D.V.S.A, presupone ya, un cambio de actitud política que ciertos sectores, hasta ahora, niegan como posible. Siendo ese el caso, **eso** no va a suceder. Por lo tanto, nos queda solamente la primera opción de posponer, para privatizar después de haber logrado una redefinición del rol del Estado. Pero como **eso** tampoco va a suceder, entonces pareciera que no queda mas remedio que continuar usando a la I.P.V. para producir ingresos extraordinarios (privatización) que nos permitan superar de inmediato la crisis coyuntural y continuar dedicados a la tarea de buscarle soluciones, de largo plazo, a la crisis estructural política y social. Una cosa es reconocer el agotamiento del modelo actual, y otra cosa es provocar su desaparición por métodos violentos, provocados por la ausencia de soluciones inmediatas impostergables.

Regresemos a las razones para la privatización de P.D.V.S.A:

La Razón Financiera (¿Razón o excusa?).

Teóricamente la I.P.V. podría financiar de sus propios recursos las operaciones normales de exploración, producción, refinación, almacenamiento, transporte, comercialización y mercadeo. Se requeriría, entonces, de capital privado para desarrollar las industrias petroquímicas y del carbón (que, probablemente, se deberían privatizar en todo caso), y la explotación de la Faja del Orinoco, por su bajo rendimiento económico, poca calidad del producto, la intensidad de capital requerido y su largo tiempo de recuperación. Argumentos parecidos podrían esgrimirse para buscar la participación del capital privado en proyectos para la explotación del Gas Costa Afuera, como por ejemplo, el Proyecto Cristóbal Colón. Visto en esta forma y resumiendo, podríamos -en efecto- tener dos industrias petroleras. Una convencional de

crudos livianos, medianos y algunos pesados (Costa Oriental del Lago y Norte de la Faja), con todas las otras funciones ya mencionadas, que fuese totalmente propiedad del Estado (P.D.V.S.A. I), y otra, en la cual estaría la petroquímica, el carbón, la Faja del Orinoco y el Gas Costa Afuera, donde podría, en diversas proporciones, participar el capital privado (P.D.V.S.A. II). Si se quisiera, sin cambiar el marco conceptual, a este grupo se le podría agregar el mercado nacional.

Sin embargo, se ha hablado ya, de invitar al capital privado a participar en operaciones de "Riesgo Compartido", lo cual significa explorar para la búsqueda de crudos livianos y medianos para luego, de ser exitosa la exploración, entrar en asociaciones de producción. Dentro de la argumentación seguida a la fecha, no existe razón financiera para justificar estas nuevas asociaciones, sin que esto signifique que no puedan tener ventajas de otro tipo. Más aun, cuando hablamos de vender petróleo en sitio, o acciones de P.D.V.S.A, para pagar la deuda externa, nos estamos apartando de las razones financieras operativas propias de la I.P.V., como razón para tomar estas decisiones. Parte del riesgo de que nos equivoquemos en la toma de decisiones de carácter privatizador, referidas a la I.P.V., es que no identifiquemos bien las razones por las cuales se toma la decisión. Fuera de lo descrito en esta sección, no hay razones concretas de tipo exclusivamente financiero, que justifiquen ir más allá en el esfuerzo privatizador, de lo establecido en las dos P.D.V.S.AS. (I y II).

La Razón de la Producción Acelerada (No importa que no sea renovable)

El tiempo y la cuantificación científica de los recursos naturales, entre ellos nuestros hidrocarburos, han modificado visiblemente filosofías que parecían muy razonables en su momento. En efecto, cuando la visión de nuestro petróleo era la de un recurso no renovable, por cuanto podríamos agotarlo en poco tiempo, mal utilizar sus frutos y negarle a las generaciones futuras el derecho a que tuviesen la oportunidad de aprovecharlo mejor que nosotros, la teoría de la limitación de la producción y la conservación del recurso, tenía sentido. Hoy hemos aceptado dos factores nuevos que modifican la vieja posición conservacionista: 1) Los recursos disponibles son de tal magnitud que dentro del tiempo aprovechable para su explotación se pueden considerar, prácticamente, infinitos. 2) El tiempo aprovechable para su explotación es ahora la variable mas finita, por cuanto es mas que probable que la tecnología

descubra sustitutos energéticos al petróleo, antes de que los hidrocarburos se agoten en el subsuelo. Por lo tanto, la nueva filosofía pudiera ser ahora, la de producir al máximo posible nuestros yacimientos, a fin de disminuir la posibilidad de que el petróleo se quede en el subsuelo sin aprovechar, porque la era del petróleo termine antes de que se agote físicamente.

Dentro de esta nueva filosofía se insertan, entonces, todas las acciones que tiendan a obtener capital, tecnología y mercados, para acelerar la producción del petróleo, más allá de lo que podríamos producir con nuestros propios recursos. Visto así, las asociaciones de riesgo compartidos son necesarias para disminuir el numero de años que serían requeridos para explorar nuestro territorio, si hiciéramos el esfuerzo con recursos propios. Se puede entonces considerar vender petróleo en sitio y a futuro para pagar la deuda, porque de no hacerlo así, podríamos no tener tiempo para producir y aprovechar ese petróleo. En otras palabras, si el nuevo objetivo es acelerar el uso de nuestras reservas de hidrocarburos, bien sea produciéndolas de inmediato, o vendiéndolas para su futura producción, pero cobrando **ahora** por su venta, entonces, casi todo lo que no se justificaría privatizar, dentro de un marco de desarrollo petrolero, se justifica ahora, dentro del nuevo marco de aceleración , para aprovechar.

La Razón Tecnológica (La elusiva "Caja Negra")

No hay duda de que tenemos conocimientos técnicos suficientes en Venezuela, como para desarrollar algunas tecnologías propias (Orimulsión y Catalizadores de Refinería) y saber donde, y de quien obtener y comprar tecnología de punta en todos los aspectos de la explotación petrolera. Visto así, no habría necesidad real de privatizar a nuestra industria, para obtener tecnología. ¡Y es así!. Sin embargo, como ya hemos visto, hay otras razones validas para privatizar, en cuyo caso no es de desestimar los conocimientos tecnológicos y el acceso a nuevas tecnologías que algunos socios potenciales nos puedan aportar. Más aun, si negociamos bien, podríamos, en algunos casos, tecnología, que es mas productivo y mas duradero que una "Caja Negra", que es por lo general, lo que se obtiene cuando se por un servicio tecnológico.

La Razón de Mercado (El verdadero negocio)

Es conveniente no dejar de repetir lo que he dicho en muchas ocasiones: "El Gobierno de C.A.P. nacionalizó los activos petroleros. P.D.V.S.A. nacionalizó el negocio petrolero". Sin una buena participación en el mercado los productores no pasan de ser suplidores de materia prima, lo cual es y seguirá siendo, una de las principales características del subdesarrollo. Por ello, he insistido siempre, que en todas las nuevas asociaciones y participaciones que se diseñen, no nos olvidemos del mercado. Que no busquemos socios que aporten capital, tecnología y después se lleven la producción a mercados. Debemos tratar de obtener participación directa en esos mercados, para asegurarnos que nuestra apertura al capital privado, no resulte en un regreso a los tiempos de simple productores de petróleo. P.D.V.S.A. se ha integrado a los mercados internacionales, tiene transporte, refinación y clientes, suficientes para copar su capacidad de producción actual y algo más. La expansión prevista no debe resultar en una perdida del equilibrio entre producción y mercado. Debemos seguir obteniendo mercados propios o compartidos con quienes serán nuestros nuevos socios, pero nunca, debemos correr el riesgo de regresar a ser un país petrolero que produce para satisfacer las necesidades de mercados controlados por otros. Por eso no será suficiente que nuestros socios de mañana traigan mercados para colocar crudo. Tienen también que aportarnos mercados para nosotros poder colocar cualquier crudo (propio o de otro).

De nuevo es importante aclarar que P.D.V.S.A, para un plan normal de producción, no necesita de socios para obtener mercados. Tiene, como ya se ha dicho, mercados mayores a su capacidad de producción. Pero, si nos embarcamos en una ola expansiva de nuestra producción, entonces, si requeriríamos obtener nuevos mercados, con la ayuda de nuestros nuevos socios, pero bajo las condiciones ya sugeridas.

La Razón de los Recursos Humanos (Se nos va la gente)

Las condiciones del mercado de trabajo en Venezuela, no son las mas atractivas para mantener satisfechos a profesionales jóvenes, competentes y ambiciosos, con deseo de progresar técnica y materialmente. Esa deficiencia nacional ya se ha hecho notar en la relativamente alta rotación de profesionales en la I.P.V. La perspectiva de que se establezcan en el país nuevas empresas petroleras y que se asocien otras a P.D.V.S.A, abre -sin duda- nuevos hori-

zontes, no solamente a la competitividad salarial, sino a la posibilidad de asignaciones de trabajo en casas matrices del exterior para jóvenes profesionales venezolanos que se distinguen en su trabajo. Más importante aun, el roce profesional y personal con personas de otras culturas, otros países, y otras universidades no hará sino enriquecer la visión, cada vez más parroquializada de algunos de nuestros gerentes petroleros, que no han tenido -como tuvieron las generaciones anteriores-la oportunidad de trabajar codo a codo, tanto en Venezuela como en otros países, con personas con diferentes visiones y actitudes. Siendo -como es-el petróleo, un negocio básicamente internacional, mientras más universales sean los conocimientos y las actitudes de nuestro personal, más rápido podremos aprovechar las ventajas derivadas de la nueva concepción global, no solo de los negocios, sino también, de una intima interacción con personas de otras geografías y otras culturas.

La Razón Competitiva y Productiva (El monopolio pesa)

Si como país queremos desarrollar una economía productiva, tenemos a la vez, que desarrollar el real concepto de la competencia. En ese sentido, por mucho que los monopolios se esfuercen en dividir a sus filiales en unidades competitivas, las duras realidades resultan en la formación de unidades que compiten, mas por el favor del dueño monopólico que por el favor del público consumidor. Y es natural que sea así, dado que en un monopolio como el de P.D.V.S.A, las directrices, las presiones, los premios y los castigos que se le aplican a la gerencia de Lagoven, Maraven y Corpoven, vendrán dados por las metas, objetivos, practicas y percepciones de P.D.V.S.A. Esta, a su vez, para no demostrar preferencias, tenderá a "standarizar" normas y procedimientos a lo ancho de toda la industria. La verdadera competencia se dará, precisamente, cuando en Venezuela hayan empresas petroleras que, de verdad, compitan entre si, no solo en la calidad de sus productos, sino en servicios, en salarios, en énfasis diferentes en la proyección de su imagen, en poseer diferentes culturas y, en sentirse identificadas con una cultura que se enorgullezcan de mostrar como diferente a la de las otras empresas. La nacionalización acabó con esas diferencias culturales entre las empresas petroleras. "Standarizó", no solo la retribucion material, sino que intentó también, "standarizar" la actitud y el "alma" de las organizaciones. El resultado empieza a ser una cultura hecha de un promedio de lo que existía. Lo ideal no es eso. Lo ideal sería la sumatoria de todas las mejores virtudes dispersas. Como lo era antes.

La Razón de Empresa Pública (Ineficiencia y Politización)

Hace ya muchos años (1975), dije en varias charlas, entrevistas y artículos de opinión, que la temida politización de la I.P.V., no vendría por la vía de los nombramientos "políticos" en la gerencia de P.D.V.S.A. y sus filiales. La politización vendría por la corrupción de las normas y los procedimientos en la I.P.V., que apuntalaban al sistema meritocrático de selección de personal, que era parte indivisible de la filosofía operativa de las antiguas concesionarias. Pero, además, la corrupción de las normas se extendería a los criterios para otorgar la buena pro en licitaciones o en asignaciones directas de obras y servicios. Vendría, también, por la inclusión en las normas y procedimientos de la I.P.V., de factores exogenos, tales como, amistad personal, filiación con partidos políticos, presiones gubernamentales, interferencias adminitrativas y gerenciales en las decisiones operativas de P.D.V.S.A, por parte del MEM. Interpelaciones continuas, excesivas e improductivas de Comisiones del Congreso Nacional. En fin, poco a poco, y a lo mejor hasta sin quererlo ni buscarlo, el sector político modificaría la conducta de la alta gerencia petrolera, introduciendo, entre los puntos críticos de su agenda de decisiones, algunos aspectos desconocidos -hasta ese momento- por una gerencia que había vivido, no solo aislada de la realidad global nacional, sino, muy especialmente, aislada del sector político y, por lo tanto, estaba muy poco preparada para resistir sus presiones, que mas de una vez vinieron envueltas en ofertas del disfrute de un poder desconocidos por ellos, hasta entonces. El que se ejerce sobre las organizaciones no políticas, como consecuencia del poder político. Muchos vieron, en esa nueva experiencia, la vía del atajo para satisfacer sus propias ambiciones personales. Una vez descubierto el atajo, es casi imposible detener el tránsito masivo por esa vía, como no sea, cerrando el camino o reduciendo la influencia política, al diluir la propiedad pública de la I.P.V.

Para muchos, para proteger a la I.P.V. de influencias exógenas nocivas, hay que volver a tener, aunque sea, parcialmente, una gerencia "extraña" a los procesos de presión política internos. Por casi 20 años, los "extraños" fueron los gerentes venezolanos de la I.P.V., entrenados fuera del circulo de ciertas realidades y costumbres nacionales. Pero los "extraños" venezolanos de antes, ya no lo son tanto. En el camino, hicieron enormes esfuerzos por neutralizar las presiones políticas y en mucho lo consiguieron. Pero algún precio pagaron en el camino y, ya no se ven, ahora, como los "extraños" de antes. Un buen refuer-

zo de "afuera" pudiera ser oportuno para atajar la politización interna de la I.P.V. En este sentido, la privatización es vista, por muchos, como un instrumento auxiliar de este nuevo y necesario proceso.

La Razón del Petro-Estado (El Estado Distribuidor)

Mucho he escrito acerca del Petro-Estado y sus efectos negativos sobre una sociedad que se acostumbró, no solo a vivir de la renta del petróleo, sino que en el camino, desarrolló una adversión a valores como la honestidad, el ahorro y el trabajo. Por otra parte, aceptó a un Gran Estado Distribuidor de la riqueza nacional, cobrador de los beneficios del petróleo, rector de todos los conflictos no resueltos, interventor político de la sociedad y asesino de todo esfuerzo de participación de la ciudadanía en la solución de los grandes problemas nacionales. Ese Petro-Estado, dueño de la riqueza petrolera, no va a cambiar, simplemente, por que se privatice la I.P.V. Al fin y al cabo, hasta hace solo 17 años, la I.P.V. estaba privatizada y sin embargo, se creo el Petro-Estado. Su condición de gran distribuidor de la riqueza no cambiará, mientras por sus manos pasen directamente los beneficios globales, generados por la Industria Petrolera. No importa quien opere. Hoy, en su condición de dueño de P.D.V.S.A, el Estado recibe los impuestos pagados por la I.P.V. y algo más. Mañana recibirá, también, los impuestos pagados por los operadores privados y algo más. Así se venda a toda P.D.V.S.A.

Estoy, pues, de acuerdo con los que piensan que de no cambiarse las estructuras y la filosofía del Estado, vender a P.D.V.S.A total o parcialmente, no hará sino solucionar la crisis actual para empezar de nuevo otro calvario de ineficiencia que nos llevará a otras crisis. Solo que, entonces, ya habremos vendido las joyas de la corona.

Por otra parte, la crisis actual no se solucionará sola y su no solución puede llevarnos a destruir las pocas estructuras institucionales que todavía nos quedan. Y eso nos alejará, aun más, de la solución definitiva. En dos platos, abrir a P.D.V.S.A, por lo menos, parcialmente, al capital privado, puede ayudar en algo al bienestar interno de la I.P.V., por algunas de las razones discutidas en este trabajo. Podrá también ayudar, temporalmente, a la solución de la crisis actual, pero no solucionará el problema de fondo de la carencia de un sentido de dirección del Estado Venezolano y las gravísimas deficiencias estructurales de su filosofía política y administrativa.

La Razón Distributiva (De abajo hacia arriba)

El Arq. Francisco Monaldi, es el gran "arquitecto", valga la redundancia, de esta tesis, la cual ya hemos explicado con anterioridad, en otros trabajos y al principio de este artículo. En esencia Monaldi recoge todas las razones aquí expresadas, que explican porque la privatización de la I.P.V., hecha dentro de las estructuras del sistema político actual, no tendría impacto alguno sobre la justicia distributiva de nuestra riqueza como país. Por ello, la solución Monaldi, consiste en repartir la riqueza de abajo hacia arriba. Solo así, llegará a todos, sin pagar peaje en la cadena distributiva (Algo que es inevitable cuando la riqueza pretende distribuirse "desde arriba").

Como ya he dicho antes, la tesis es tentadora, pero aparte de sus dificultades técnicas (solucionables, estoy seguro), tiene un problema de fondo. Una contradicción insuperable. ¿Cómo va un Estado Distribuidor a estar de acuerdo en promover un sistema que acabaría con su instrumento de poder más efectivo?. Si Monaldi sugiere lo que sugiere, porque el Estado Distribuidor es incapaz de cambiar por voluntad propia sus estructuras de poder y su injusticia distributiva, ¿De dónde sacará ese Estado la visión y la voluntad para hacer lo propuesto por Monaldi?, o es que, ¿Hay que cambiar primero al Estado, para luego poner en operación la proposición Monaldi?. Porque si eso es así, después de cambiar al Estado, yo también tengo varia soluciones... sin excluir la de Monaldi.

Conclusiones (La traba legal)

- Hay varias ventajas para la I.P.V. de abrir sus operaciones al capital privado.

- Es fuerte la tesis de la aceleración en el uso de los recursos de nuestros hidrocarburos. Sin embargo, esa aceleración, podría servir para generar recursos extraordinarios para solucionar la crisis actual. Pero no solucionará el problema de fondo: La no viabilidad de nuestro sistema político de Gobierno dentro de sus estructuras actuales de poder. No obstante, como no hay opciones a la vista, pareciera que, tristemente -una vez más- tendremos que solucionar la crisis a "billetazos" so pena de provocar, si no lo hacemos, un caos administrativo de tal naturaleza que podría enterrar, por mucho tiempo, las pocas instituciones que todavía funcionan.

- Para cualquier solución que se proponga, la mayor dificultad estará en nuestro estamento político que, ante la crisis, parece dispuesto a aceptar,

aperturas extensas de la I.P.V., pero no estará dispuesto a conceder aperturas que requieran de cambios al régimen legal actual. Léase: Artículo 5to. de la Ley que Reserva al Estado la Explotación y el Comercio de los Hidrocarburos. Por cuanto, ir mas allá de las asociaciones permitidas en el Artículo 5to. -ya mencionado- es "privatización", lo cual, en su visión, no es lo mismo que "apertura". En dos platos y para que todos estemos claros, nuestro sector político no quiere:

- Privatizar de verdad la I.P.V. (Eso para algunos es desnacionalizador. Atenta contra la soberanía nacional y obedece a una conspiración neoliberal, para entregarle el país a las potencias dominantes extranjeras. O algo por el estilo. Aunque, como ya hemos dicho, hay otras objeciones de tipo político que tienen algún peso).

- Cambiar su rol de Estado Distribuidor. Si acaso está dispuesto a tomar ciertas medidas para diversificar la economía. Pero no muchas, y todas basadas en la palanca del petróleo.

- Abrir de verdad la economía. Ciertas conceptualizaciones exógenas, le han permitido al sector político redefinir el rol interventor del Estado (el que de verdad prefiere) y convertirlo en un rol coordinador del acto económico (lo cual estaría bien, si quisiera decir lo que parece decir). Más aun, un país monoproductor, donde el recurso es propiedad del Estado, tiene todas las posibilidades de convertirse en un Petro-Estado, y una vez convertido, tiene todas las dificultades conocidas para cambiar de estilo. Entre ellas, una ausencia de voluntad para el autocambio, y una posición ferrea al desarrollo de otras instituciones públicas y privadas que puedan presionarlo, con suficiente fuerza, para obligarlo a redefinirse (Solamente hay una que lo puede hacer, y nadie quiere esa salida).

El Estado no quiere cambios, pero mientras no cambie, todas las otras opciones no harán sino correr la arruga de una crisis inevitable.

Hay petróleo por muchos años más y el consenso parece ser acelerar su producción, pero sin cambiar el Articulo 5to. de la Ley de Nacionalización, que en su esencia lo que no permite, es el control de la actividad petrolera por un ente diferente al Estado. Entonces:

Sí hay petróleo para rato.

Sí vamos a producir mas.

Sí el Estado seguirá controlando al recurso petrolero.

Sí todo lo anterior conduce a la filosofía del Petro-Estado.
¿Cuándo, entonces, cambiará la naturaleza de nuestro Estado?.
Vuelva a leer las conclusiones y llegue a las suyas.

01-12-94 •

ESTE LIBRO SE TERMINO DE IMPRIMIR EN
LOS TALLERES DE EDITORIAL TEXTO
AV. EL CORTIJO, QTA. MARISA, Nº 4
LOS ROSALES - CARACAS - VENEZUELA

¿Cómo es que un individuo con características nada comunes no ha sido mejor "aprovechado" por el país? Traté de conseguir la respuesta a mi pregunta en el propio libro y el libro me la dio.

En su artículo "La administración del rebaño", Alberto señala, "en un país presidencialista como Venezuela... el cuestionamiento se confunde con irrespeto y los 'gobernados' y 'gerenciados', según sea el caso, se convierten en un rebaño de dóciles seguidores del dogma oficial... Las instituciones se consolidan castrando mentalmente a sus miembros o administran bajo los conceptos de la pasividad y el seguimiento ciego... y la oveja negra es inmediatamente descartada en un proceso involutivo de selectividad".

Definitivamente, Alberto no es parte del rebaño.

Imelda Cisneros

"Por años todos en Venezuela sabíamos que "Dios era venezolano", por cuanto no había crisis económica o política que no se solucionara mediante un ingreso adicional inesperado del recurso petrolero... La frágil fortaleza del Petro-Estado de ayer creó las semillas de su deterioro. Se hizo vulnerable. Congeló los arreglos políticos, lo cual lo dejó sin preparación alguna para administrar y sobrevivir a los cambios del entorno".

"Ya Dios no es venezolano"

El Universal. 20 de enero de 1994

